

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
FACULTAD DE BELLAS ARTES



**TESIS DOCTORAL**

**Iconografía de la pobreza (siglo XII – siglo XX): la imagen de la  
pobreza en la ciudad de Madrid (2000-2010)**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

**Lucía Calafate Delgado**

Director

**Luis Mayo Vega**

**Madrid, 2016**



**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE BELLAS ARTES**



**TESIS DOCTORAL**

*Iconografía de la pobreza (siglo XIII-siglo XX):  
La imagen de la pobreza en la ciudad de Madrid  
(2000-2010)*

Presentada por

Lucía Calafate Delgado

Dirigida por

Luis Manuel Mayo Vega

Madrid, 2015





A mi familia



# Índice

<b>Abstract .....</b>	<b>xiv</b>
-----------------------	------------

<b>1    Presentación .....</b>	<b>1</b>
1.1 <i>Justificación del trabajo.....</i>	<i>1</i>
1.2 <i>Objeto de la investigación.....</i>	<i>4</i>
1.3 <i>Metodología .....</i>	<i>6</i>
1.3.1    Métodos empleados.....	7
1.3.2    Estructura metodológica de la tesis .....	9
1.3.3    El análisis de contenido como herramienta para estudiar el discurso sobre la pobreza .....	10
1.3.4    Metáforas de la pobreza .....	10
1.3.5    El análisis iconográfico como herramienta para estudiar el discurso sobre la pobreza .....	27
1.4 <i>Objetivo de esta investigación.....</i>	<i>28</i>
1.4.1    Análisis de las imágenes de pobreza .....	28
1.4.2    Antecedentes de la figura del pobre .....	30
1.4.3    Actitud del pobre: lo que hace y dice el pobre .....	30
1.4.4    El cuerpo de los pobres .....	32
1.4.5    Escenarios de la pobreza .....	32
1.4.6    Consecuencias sociales de la pobreza .....	33
1.4.7    Juicio moral y tipo de pobreza que clasifica al pobre .....	34
1.5 <i>Estado de la cuestión: nuestra definición de pobreza .....</i>	<i>35</i>
1.5.1    Pobreza y políticas sociales.....	37
1.5.2    La pobreza en un mundo globalizado .....	37
1.5.3    Pobreza y desviación social en España .....	39
1.5.4    La terminología de la pobreza y los enfoques recientes sobre el tema.....	41
1.5.5    Niveles de pobreza .....	43
1.5.6    Factores de riesgo y pobreza .....	45
1.5.7    Pobreza y exclusión social como disyuntiva para organizar los tópicos visuales actuales .....	51
1.6 <i>Diseño de nuestro análisis empírico: conceptos de pobreza .....</i>	<i>53</i>

<b>2</b>	<b>Desarrollo de nuestra investigación .....</b>	<b>55</b>
2.1	<i>Claves iconográficas del concepto de pobreza en el siglo XIII .....</i>	<i>55</i>
2.1.1	Época .....	56
2.1.2	Teóricos que definen pobreza .....	57
2.1.3	Antecedentes de la iconografía medieval de pobreza .....	58
2.1.4	Metáforas sobre la pobreza .....	66
2.1.5	Movilidad social: ser o estar pobre .....	68
2.1.6	Legitimación social de la pobreza: valoración positiva de la pobreza en el sistema feudal .....	69
2.1.7	Políticas de prevención sobre la pobreza .....	70
2.1.8	Número de pobres .....	72
2.1.9	Tipos de pobres .....	72
2.1.10	Pobreza y clase social.....	73
2.1.11	Relación rico-pobre .....	75
2.1.12	Aspecto y ejemplos del pobre .....	75
2.1.13	Denominaciones del pobre .....	76
2.1.14	Lugares de la pobreza.....	76
2.1.15	Ceremonias de la pobreza .....	77
2.2	<i>Claves iconográficas del concepto de pobreza en los siglos XIV y XV.....</i>	<i>81</i>
2.2.1	Época.....	81
2.2.2	Teóricos que definen pobreza .....	82
2.2.3	Antecedentes del concepto de pobreza.....	83
2.2.4	Metáfora sobre la pobreza .....	84
2.2.5	Movilidad social: ser o estar pobre .....	85
2.2.6	Legitimación social de la pobreza.....	86
2.2.7	Políticas de prevención sobre la pobreza .....	87
2.2.8	Número de pobres .....	88
2.2.9	Tipos de pobres .....	89
2.2.10	Pobreza y clase social.....	90
2.2.11	Relación ricos-pobres .....	91
2.2.12	Aspecto y ejemplos del pobre .....	93
2.2.13	Denominaciones del pobre .....	94
2.2.14	Lugares de la pobreza.....	95
2.2.15	Ceremonias de la pobreza .....	97

2.3	<i>Claves iconográficas del concepto de pobreza en el siglo XVI</i> .....	101
2.3.1	Época y teóricos que definen la pobreza: la primera parte del siglo XVI .....	101
2.3.2	Época y teóricos que definen la pobreza: la segunda parte del siglo XVI .....	124
2.3.3	Antecedentes del concepto de pobreza.....	132
2.3.4	Metáfora sobre la pobreza .....	133
2.3.5	Movilidad social: ser o estar pobre .....	135
2.3.6	Legitimación social de la pobreza.....	136
2.3.7	Políticas de prevención sobre la pobreza .....	137
2.3.8	Número de pobres .....	139
2.3.9	Tipos de pobres .....	142
2.3.10	Pobreza y clase social.....	143
2.3.11	Relación ricos-pobres .....	144
2.3.12	Aspecto y ejemplos del pobre .....	145
2.3.13	Denominaciones del pobre .....	150
2.3.14	Lugares de la pobreza.....	151
2.3.15	Ceremonias de la pobreza .....	152
2.4	<i>Claves iconográficas del concepto de pobreza en el siglo XVII</i> .....	155
2.4.1	Época.....	155
2.4.2	Teóricos que definen pobreza .....	160
2.4.3	Antecedentes del concepto de pobreza.....	164
2.4.4	Metáfora sobre la pobreza .....	167
2.4.5	Movilidad social: ser o estar pobre .....	169
2.4.6	Legitimación social de la pobreza.....	170
2.4.7	Políticas de prevención sobre la pobreza .....	171
2.4.8	Número de pobres .....	174
2.4.9	Tipos de pobres .....	175
2.4.10	Pobreza y clase social.....	176
2.4.11	Relación ricos-pobres .....	177
2.4.12	Aspecto y ejemplos de pobre .....	179
2.4.13	Denominación del pobre .....	184
2.4.14	Lugares de la pobreza.....	185
2.4.15	Ceremonias de la pobreza .....	187

2.5	<i>Claves iconográficas del concepto de pobreza en el siglo XVIII.....</i>	191
2.5.1	Época.....	191
2.5.2	Teóricos que definen pobreza .....	193
2.5.3	Antecedentes del concepto de pobreza.....	199
2.5.4	Metáfora sobre la pobreza .....	203
2.5.5	Movilidad social: ser o estar pobre .....	206
2.5.6	Legitimación social de la pobreza.....	208
2.5.7	Políticas de prevención sobre la pobreza .....	208
2.5.8	Número de pobres .....	213
2.5.9	Tipos de pobres .....	214
2.5.10	Pobreza y clase social.....	215
2.5.11	Relación ricos-pobres .....	218
2.5.12	Aspecto y ejemplos del pobre .....	220
2.5.13	Denominación del pobre .....	221
2.5.14	Lugares de la pobreza.....	223
2.5.15	Ceremonias de la pobreza .....	225
2.6	<i>Claves iconográficas del concepto de pobreza en el siglo XIX: Inglaterra.....</i>	228
2.6.1	Época.....	228
2.6.2	Teóricos que definen pobreza .....	230
2.6.3	Antecedentes del concepto de pobreza.....	233
2.6.4	Metáfora sobre la pobreza .....	233
2.6.5	Movilidad social: ser o estar pobre .....	236
2.6.6	Legitimación social de la pobreza.....	237
2.6.7	Políticas de prevención sobre la pobreza .....	238
2.6.8	Número de pobres .....	242
2.6.9	Tipos de pobres .....	243
2.6.10	Pobreza y clase social.....	245
2.6.11	Relación ricos-pobres .....	246
2.6.12	Aspecto y ejemplos del pobre .....	248
2.6.13	Denominación del pobre .....	249
2.6.14	Lugares de la pobreza.....	249
2.6.15	Ceremonias de la pobreza .....	251
2.7	<i>Claves iconográficas del concepto de pobreza en el siglo XIX: Francia .....</i>	258

2.7.1	Época.....	258
2.7.2	Teóricos que definen pobreza .....	259
2.7.3	Antecedentes del concepto de pobreza.....	263
2.7.4	Metáfora sobre la pobreza .....	265
2.7.5	Movilidad social: ser o estar pobre .....	267
2.7.6	Legitimación social de la pobreza.....	269
2.7.7	Políticas de prevención sobre la pobreza .....	272
2.7.8	Número de pobres .....	274
2.7.9	Tipos de pobres .....	274
2.7.10	Pobreza y clase social.....	275
2.7.11	Relación ricos-pobres .....	276
2.7.12	Aspecto y ejemplos del pobre .....	277
2.7.13	Denominación del pobre .....	278
2.7.14	Lugares de la pobreza.....	279
2.7.15	Ceremonias de la pobreza .....	281
2.8	<i>Claves iconográficas del concepto de pobreza en el siglo XIX: España</i> .....	284
2.8.1	Época.....	284
2.8.2	Teóricos que definen pobreza .....	285
2.8.3	Antecedentes del concepto de pobreza.....	288
2.8.4	Metáfora sobre la pobreza .....	288
2.8.5	Movilidad social: ser o estar pobre .....	290
2.8.6	Legitimación social de la pobreza.....	291
2.8.7	Políticas de prevención sobre la pobreza .....	293
2.8.8	Número de pobres .....	295
2.8.9	Tipos de pobres .....	297
2.8.10	Pobreza y clase social.....	298
2.8.11	Relación ricos-pobres .....	299
2.8.12	Aspecto y ejemplos del pobre .....	300
2.8.13	Denominación del pobre .....	300
2.8.14	Lugares de la pobreza.....	302
2.8.15	Ceremonias de la pobreza .....	303
2.9	<i>Claves iconográficas del concepto de pobreza en el siglo XIX: Industrialización y movimientos obreros</i> .....	307
2.9.1	Época.....	309
2.9.2	Teóricos que definen la pobreza.....	314

2.9.3	Antecedentes del concepto de pobreza.....	319
2.9.4	Metáfora sobre la pobreza .....	324
2.9.5	Movilidad social: ser o estar pobre .....	326
2.9.6	Legitimación social de la pobreza.....	328
2.9.7	Políticas de prevención sobre la pobreza .....	330
2.9.8	Número de pobres .....	332
2.9.9	Tipos de pobres .....	333
2.9.10	Pobreza y clase social.....	335
2.9.11	Relación ricos-pobres .....	336
2.9.12	Aspecto y ejemplos del pobre .....	338
2.9.13	Denominación del pobre .....	340
2.9.14	Lugares de la pobreza.....	340
2.9.15	Ceremonias de la pobreza .....	350
2.10	<i>Claves iconográficas del concepto de pobreza en la doctrina social de la Iglesia .....</i>	352
2.10.1	Época.....	352
2.10.2	Teóricos que definen pobreza .....	353
2.10.3	Antecedentes del concepto de pobreza.....	355
2.10.4	Metáfora sobre la pobreza .....	356
2.10.5	Movilidad social: ser o estar pobre .....	358
2.10.6	Legitimación social de la pobreza.....	360
2.10.7	Políticas de prevención sobre la pobreza .....	361
2.10.8	Número de pobres .....	364
2.10.9	Pobreza y clase social.....	366
2.10.10	Relación ricos-pobres .....	367
2.10.11	Lugares de la pobreza.....	368
2.10.12	Ceremonias de la pobreza .....	370
2.11	<i>Claves iconográficas del concepto de pobreza en la nueva sociedad de consumidores .....</i>	374
2.11.1	Época.....	374
2.11.2	Teóricos que definen pobreza .....	379
2.11.3	Metáfora sobre la pobreza .....	381
2.11.4	Movilidad social: ser o estar pobre .....	383
2.11.5	Legitimación social de la pobreza.....	384
2.11.6	Políticas de prevención sobre la pobreza .....	387
2.11.7	Número de pobres .....	388



2.11.8	Tipos de pobres .....	389
2.11.9	Antecedentes del concepto de pobreza.....	390
2.11.10	Pobreza y clase social.....	393
2.11.11	Relación ricos-pobres .....	394
2.11.12	Aspecto y ejemplos del pobre .....	396
2.11.13	Denominación del pobre .....	396
2.11.14	Lugares de la pobreza.....	397
2.11.15	Ceremonias de la pobreza .....	401
<b>3</b>	<b>Análisis de datos.....</b>	<b>405</b>
3.1	<i>Pobreza ironizada</i> .....	408
3.1.1	Contextos de la pobreza ironizada .....	408
3.1.2	Objetos de la pobreza ironizada .....	417
3.1.3	Figuras de la pobreza ironizada.....	422
3.2	<i>Pobreza recreada</i> .....	423
3.2.1	Contextos de la pobreza recreada.....	423
3.2.2	Objetos de la pobreza recreada.....	424
3.2.3	Figuras de la pobreza recreada .....	426
3.3	<i>Pobreza bella</i> .....	429
3.3.1	Contextos de la pobreza bella.....	429
3.3.2	Figuras de la pobreza bella .....	434
3.4	<i>Pobreza fea o periodística</i> .....	438
3.4.1	Contextos de la pobreza fea .....	438
3.4.2	Objetos de la pobreza fea o periodística.....	447
3.4.3	Figuras de la pobreza fea o periodística .....	447
3.5	<i>Pobreza como lucha social</i> .....	449
3.5.1	Contextos de la pobreza como lucha social .....	449
3.5.2	Objetos de la pobreza lucha social .....	453
3.5.3	Figuras de la pobreza lucha social.....	454
3.6	<i>Pobreza como exótica o lejana</i> .....	456
3.6.1	Contextos de la pobreza exótica o lejana .....	456
3.6.2	Objetos de la pobreza exótica o lejana .....	458
3.6.3	Figuras de la pobreza exótica o lejana .....	460

<b>4</b>	<b>La imagen de la pobreza en la ciudad de Madrid (2000-2010) .....</b>	<b>463</b>
<b>5</b>	<b>Conclusiones.....</b>	<b>513</b>
5.1	<i>Conclusiones sobre nuestros objetivos .....</i>	<i>513</i>
5.1.1	Sobre el enfoque sociológico de nuestra investigación.....	513
5.1.2	Sobre el estado de la cuestión .....	513
5.1.3	Sobre el cierre de nuestro campo de estudio .....	514
5.1.4	Sobre el criterio de falsación y la capacidad para responder a la pregunta que plantea nuestra tesis .....	515
5.1.5	Sobre la validez del método desarrollado .....	515
5.2	<i>Conclusiones sobre nuestra metodología .....</i>	<i>516</i>
5.2.1	Conclusiones sobre nuestro estudio de las metáforas en los discursos de época o autor que acompañan a las imágenes de pobreza .....	516
5.2.2	Conclusiones sobre el estudio de ejes semánticos .....	517
5.3	<i>Conclusiones sobre los datos obtenidos de nuestro experimento de campo .....</i>	<i>518</i>
5.3.1	Conclusiones sobre la evolución del concepto de pobreza, los autores estudiados y sus antecedentes teóricos.....	518
5.3.2	Conclusiones sobre movilidad social y legitimación social de la pobreza.....	520
5.3.3	Conclusiones sobre pobreza y clase social, relación ricos-pobres y cantidad relativa de pobres .....	521
5.3.4	Conclusiones sobre atributos y denominación del pobre .....	522
5.3.5	Conclusiones sobre la proxémica de la pobreza: escenarios y ceremonias de la pobreza .....	523
5.4	<i>Conclusiones sobre la relevancia de nuestros resultados .....</i>	<i>524</i>
5.4.1	La aplicación de la base teórica a un corpus de imágenes .....	524
5.4.2	La hibridación del concepto de pobreza.....	524
5.4.3	Conclusión final: futuras investigaciones a partir de esta tesis .....	525
	<b>Bibliografía.....</b>	<b>527</b>



## Abstract

### ***THE ICONOGRAPHY OF POVERTY (C. 13th–C. 20th): THE IMAGE OF POVERTY IN THE CITY OF MADRID (2000–2010)***

#### **Thesis approach and state of affairs:**

We have taken a sociological definition of poverty, which has permitted us to develop an image of the poor as an individual in the face of society. The state of affairs from which we begin is formed by synthetic definitions of poverty offered by current authors (for example, *absolute-relative poverty*, *social deviation poverty*, *social dualization-Tezanos poverty*; *new poverty-traditional Tortosa poverty*) from which we understand and contextualise the canonical authors on poverty of their time (Vives-Robles-Soto, Giginta-Herrera, Weber, Tocqueville, Bentham o Marx, to name a few classic examples).

#### **Thesis objectives:**

This thesis aims to establish a typology to explain the meaning of icons of poverty in the design and art of Madrid from the beginning of the 21st century, relating these images with traditional occidental iconography of poverty. The characterisation of the poor, through their social position, attributes and settings maintains a visual and conceptual affinity with the present (having located images separated in time but united by the core meanings we proposed, and verified by their visual points).

#### **Hypothesis:**

The hypothesis that was confirmed on conclusion of the thesis is that a relationship exists between the miserable images and a concept of rich and poor that has deep cultural roots. The breaking down of the images is combined with an analysis in the field of semantics of the discourse which for each period and author, accompanies the icons of the poor.

#### **Methodology:**

To analyse a body of more than 600 images and 1000 literary discussions on poverty we employed a common protocol to be able to establish later comparisons. Our method combines the analysis of the discourse (Muñoz, Álvarez-Uría), with special attention to metaphors (Lakoff, Lizcano), and iconographic analysis (Panofsky).

The synopsis of this model of analysis are: information on each period of time, theoreticians that define poverty, antecedents of the concept of poverty, metaphors about poverty, social mobility: to be poor (intrinsically or otherwise), social legitimacy, social politics of poverty, number of poor, types of poor, poverty and social class, rich-poor relations, appearance and examples of the poor, origins of the poor, areas of poverty, ceremonies of the poor and artistic and design images.

#### **Conclusions:**

We were able to outline the meaning of artistic images and design with regard to poverty in Madrid at the beginning of the 21st century, developing a semantic typology with six definitions of poverty: ironized poverty, recreated, beautiful, ugly, social struggle, and exotic. We used paradigmatic examples of the present to illustrate each type and we related each of these classes of poverty with visions of traditional poverty.

## ***ICONOGRAFÍA DE LA POBREZA (SIGLO XIII-SIGLO XX): LA IMAGEN DE LA POBREZA EN LA CIUDAD DE MADRID (2000-2010)***

### **Enfoque de la tesis y estado de la cuestión:**

Hemos adoptado una definición sociológica de pobreza, que nos ha permitido elaborar una imagen del pobre como individuo ante la sociedad. El estado de la cuestión del que partimos está formado por las definiciones sintéticas de pobreza que ofrecen autores actuales (por ejemplo, *pobreza absoluta-relativa*, *pobreza-desviación social*, *dualización social-pobreza* de Tezanos; *nueva pobreza-pobreza tradicional* de Tortosa) a partir de las cuales comprendemos y contextualizamos a los autores canónicos de la pobreza en su época (Vives-Robles-Soto, Giginta-Herrera, Weber, Tocqueville, Bentham o Marx por poner algunos ejemplos clásicos).

### **Objetivos de la tesis:**

Esta tesis pretende establecer una tipología que razone los significados de los iconos de pobreza en el diseño y arte madrileños del inicio del siglo XXI, entroncando esas imágenes de pobreza con la tradición iconográfica occidental del pauperismo. La caracterización del pobre, su posición social, sus atributos y escenarios mantienen una afinidad visual y conceptual con el presente (hemos situado imágenes separadas en el tiempo pero unidas por los ejes semánticos que planteamos y se comprueba sus puntos visuales).

### **Hipótesis:**

Nuestra hipótesis de partida, que confirmamos al concluir la tesis es que existe una relación entre esas imágenes míseras y un concepto de riqueza y pobreza de honda raíz cultural. La descomposición iconográfica de las imágenes se combina con un análisis de campo semántico de los discursos que en cada época y autor acompaña los iconos de pobres.

### **Metodología:**

Para analizar el corpus de más de 600 imágenes y 1000 discursos sobre la pobreza hemos empleado un protocolo común para poder establecer posteriores comparaciones. Nuestro método combina el análisis de discurso (Muñoz, Álvarez-Uría), con especial atención al empleo de metáforas (Lakoff, Lizcano), y el análisis iconográfico (Panofsky).

Los epígrafes de este modelo de análisis son: datos de la época, teóricos que definen la pobreza, antecedentes de concepto de pobreza, metáfora sobre la pobreza, movilidad social: ser o estar pobre, legitimación social, políticas de la pobreza, número de pobres, tipos de pobres, pobreza y clase social, relación ricos pobres, aspecto y ejemplos del pobre, denominación del pobre, lugares de la pobreza, ceremonias de la pobreza y las imágenes artísticas y de diseño.

### **Conclusiones:**

Hemos conseguido describir el significado de las imágenes artísticas y de diseño sobre la pobreza madrileñas en el principio del s. XXI elaborando una tipología semántica con seis definiciones de pobreza: *pobreza ironizada*, *recreada*, *bella*, *fea*, *de lucha social* y *exótica*. Damos cuenta de ejemplos paradigmáticos del presente para ilustrar cada tipo y relacionamos cada una de esas clases de pobreza con visiones de la pobreza tradicional.



# 1 Presentación



**Imagen n.º 1 Tarjetas de visita e identificación para el personal de La Casita**

Realizamos este diseño como conclusión de nuestro trabajo de fin de máster: el símbolo de la cruz que portaban visible las monjas y sacerdotes que servían en La Casita aparecen como signo de su identidad, compromiso social y justifica su dedicación. El análisis iconográfico realizado para aportar esta solución se emplea también en la tesis.

## 1.1 Justificación del trabajo

Esta tesis tiene su punto de partida en Trabajo Fin de Máster que defendimos ante el Departamento de Dibujo II en 2010 titulado *Una casa de pobres: Diseño y comunicación para una ONG cristiana local* que proponía la dificultad de realizar una imagen corporativa para una institución de caridad confesional, pobre y local.

Como estudiante de máster y persona comprometida con La Casa de los Pobres<sup>1</sup>, me planteaba la paradoja de dotar de visibilidad un centro que pretendía ayudar a personas desfavorecidas que deseaban permanecer en el anonimato o para no ser socialmente etiquetadas como marginales.

Al realizar el proyecto se hacía presente la contradicción entre los intereses y necesidades de los religiosos que coordinaban el lugar (notoriedad ante los benefactores para obtener donativos y ante las autoridades municipales para conseguir licencias, permisos y beneficios fiscales o legales) y las personas atendidas (ocultamiento de una situación vital y laboral que perciben como discriminatoria y vergonzante).

Para aproximarnos al proyecto se realizó una comparativa entre la imagen diseñada de empresas de mercado e imagen de ONG observando sus diferencias y parecidos en visibilidad callejera, grupos de referencia y coordenadas espacio-temporales de

---

<sup>1</sup> La Casa de los Pobres, también llamada El Albergue del Don de María, fue fundada por el Padre Enrique en 1996, con la función de socorrer a personas indigentes sin hogar que en invierno se encuentran en especial desamparo. Hasta 2009 contó con ayuda y financiación por parte del Ayuntamiento de Madrid, en la calle Mayor 83. Con la pérdida de este apoyo se intenta crear una nueva sede que se llamará Albergue del Corazón del Padre: su financiación se consigue con aportaciones de particulares.

aparición en prensa. También se estudió los lugares de localización de logotipo, así como la creación del libro de estilo en el marco de su estrategia y cultura de empresa.

En nuestro trabajo fin de máster, la solución propuesta fue la siguiente: en primer lugar se realizó un estado de la cuestión revisando la imagen pública diseñada para instituciones caritativas en general y albergues de acogida en particular (por ejemplo, san Vicente Ferrer, Cáritas, Cruz Roja) y se extrajo sus aspectos comunes y diferenciales en cuanto a su diseño institucional: la confesionalidad es un elemento que define, no solo su modo de entender la ayuda, sino también su imagen y diseño. Esa clave también aparece recogida en esta tesis.

Para realizar la imagen corporativa y el logotipo de La Casita se emplean los conceptos de *no-logo* de Klein (2002), *ceremonia* de Bueno (1985), *contexto alto* de Hall (2003) y *no-lugar* de Augé (2002)<sup>2</sup>. Klein propone la inutilidad de las imágenes de marca en una sociedad de consumo en la que las industrias globalizadas han perdido su prestigio entre los consumidores por sus prácticas inmorales de producción y marketing; la idea de ceremonia de Bueno permitió definir la ritualidad social del asilo de caridad, y sus usos acostumbrados con las personas necesitadas.



**Imagen n.º 2 Comparativa de marcas comerciales (Levis) y solidarias (Solidaridad internacional)**

En el trabajo de fin de Máster nos preguntábamos si la construcción de marca de instituciones caritativas tendría algún signo diferenciador común en diferentes ejemplos. Este procedimiento de trabajo también será empleado en la tesis doctoral.

Contexto alto implica información abundante en el ambiente de las personas participantes; el contexto alto quedaba establecido por la propia Casita y la beneficencia que marca claramente el papel y la apariencia del necesitado y el donante. Augé, con su concepto de *no-lugar* define un *sobrelugar*, la casa de pobres, frente a los paisajes anónimos y alienantes que viven las personas excluidas socialmente (estaciones, afueras y resquicios de las infraestructuras de paso). En la presente investigación emplearemos conceptos de sociología y antropología para abordar la pobreza y su imagen social. La institución cerrada y la relación entre pobreza y desviación definidos por Foucault (2012) estarán presentes en esta investigación, tal como se emplearon para enmarcar las circunstancias sociales de La Casita.

---

<sup>2</sup> La obra de Klein forma parte del campo epistemológico de la crítica del diseño gráfico y corporativo; las obras de Augé, Bueno y Hall se integran en la teoría de la comunicación que estudia la proxémica (estudio del uso social del espacio). Es desde estas disciplinas, diseño gráfico crítico y sociología del arte y del diseño, desde orientamos esta investigación. El análisis de Foucault sobre las instituciones de control social es un enfoque desde la sociología de la desviación que nos permite abordar la relación entre pobreza y delito.



Institucionalización de la ayuda a los pobres, visibilidad de la pobreza como problema y confesionalidad del diseño caritativo son tres claves de esta tesis que proceden del proyecto final de máster.

Nuestra actitud ante la cuestión de la legitimación social de la pobreza también se gestó en el citado trabajo: por un lado como diseñadora parecía que la imagen gráfica y las herramientas conceptuales que maneja el diseño no pueden aplicarse al modo habitual de la sociedad de consumo en una institución caritativa, debido al conflicto ya señalado entre visibilidad requerida por la institución y anonimato apreciado por el colectivo menesteroso. Por otro lado como activistas ante la desigualdad social nos parecía que la imagen de la pobreza era parte del problema social. Tópicos discriminatorios o paternalistas formaban parte de la actitud general, incluyendo a los propios pobres, y concretaban visiones de la pobreza en cada época: la imagen de la pobreza evoluciona con la sociedad y se realimenta con el orden establecido; es un cliché compartido que por un lado concreta una actitud general ante la desigualdad (discursos políticos que todos entienden) y por otro lado es una rémora que impide el cambio ante la injusticia de la estratificación económica (solidificación de la situación de pobreza en un estado de pauperismo), en un “ser pobre” en cada época.

En el trabajo de Máster se investigó sobre la obra de artistas (Rakowitz, Wodiczko, de Azúa y Viva Davis) que cuestionaban la forma de vida de los pobres y su vivienda. A partir de este trabajo se propone una investigación más amplia –la tesis doctoral–, sobre la imagen de la pobreza y su dimensión social legitimadora de la desigualdad. La relación entre las imágenes creadas por artistas y profesionales del diseño se hará presente en la primera década del siglo XXI, que es el periodo temporal en que se centra esta tesis<sup>3</sup>.



**Imagen n.º 3 Publicidad de UNICEF**

El modo en que las instituciones benéficas generan tópicos visuales reconocibles en la sociedad de consumo es un tema que desde el trabajo de fin de máster se traslada a la presente tesis: la imagen de la pobreza lejana y exótica se apoya en la campaña de UNICEF de 2009 en la creación de un cliché de ausencia de agua como indigencia extrema. En la campaña se descubre la iconografía del pobre aplicada al sediento.

---

<sup>3</sup> Al comienzo del siglo XXI se observa que la frontera conceptual entre artes plásticas y diseño se adelgaza con respecto a fechas anteriores. Diseño frente a publicidad hacia 1970, o diseño frente a arte hacia 1985 son enfrentamientos que plantean modos de entender y definir el diseño. La situación actual de hibridación se hace presente en obras compilatorias, (por ejemplo en Doctor, 2013) y facilita el enfoque propuesto, en el análisis la iconografía de la pobreza en imágenes de principios de este siglo, aceptando las que proceden tanto de profesionales del diseño, la publicidad y las artes plásticas.

### 1.2 Objeto de la investigación

Con el trabajo de fin de máster pretendíamos que La Casita tuviera un mayor éxito en su actividad asistencial y logro de donaciones. Con esta tesis buscamos que un mayor conocimiento del tema de la pobreza permita acciones sociales más beneficiosas y justas.

El título de la tesis resume las inquietudes que se relacionan en este trabajo de investigación. La imagen de la pobreza se entiende en este estudio como la relación dinámica de arte-diseño y sociedad. Imagen artística en sentido amplio y tópicos sociales situados en una época se influyen mutuamente. La tesis tiene por tanto una dimensión comunicativa propia de la Facultad de Bellas Artes, en la que obtuvimos la licenciatura y la maestría en Diseño.

El objeto de esta tesis consiste en estudiar las imágenes de arte y diseño actuales sobre la pobreza: el concepto de imagen que proponemos se refiera a la representación social como mensaje visual influyente e influido por su contexto y fecha.

En la tesis estudiaremos iconos y metáforas sobre la pobreza en la sociedad actual, en el campo del arte y el diseño. Para entender las imágenes actuales indagamos en sus raíces anteriores hasta la Baja Edad Media, en comparación con el inicio de la Edad Moderna, con el Renacimiento. Proponemos que los signos de pobreza de hoy tienen antecedentes que se nutren de aspectos generales de la modernidad occidental.

La imagen de la pobreza tiene una dimensión visual pero también discursiva. La pobreza representada en un fresco medieval o en una fotografía de la revista *AIZ* nos interesa como tópico visual compartido socialmente; pero también las metáforas que aparecen en discursos de la misma época: tropos visuales realizados con palabras que influyen en el concepto sobre la persona pobre y la respuesta colectiva ante su situación; por ejemplo la comparación de los pobres con las ratas que realizan los liberales ingleses es una imagen tan poderosa que puede analizarse junto con las representaciones artísticas de ese mismo momento histórico.

Según el Consejo de las Comunidades Europeas de 19 de Diciembre de 1984, se considera pobre a aquella persona que dispone de ingresos inferiores a la mitad de la renta media utilizando estadísticas oficiales, que en no incluyen toda la población, como es el caso de las Encuestas de Presupuestos Familiares (EPF). La pobreza aparece en esta investigación como desigualdad social, como carencia relativa: no la estudiamos en su dimensión cuantificable, no analizamos las condiciones de vida reales de las personas pobres, ni el éxito de las políticas que la abordan<sup>4</sup>. El objeto de esta tesis es analizar los

---

<sup>4</sup> El concepto de pobreza absoluta coincide con la definición etimológica del latín *paupertas*, literalmente *parir poco*. Aplicado a ganadería y agricultura, pobreza absoluta es impotencia e infertilidad, imposibilidad de alcanzar un mínimo de realización vital por falta de posibilidades, y derechos básicos para hacerlo.

Pobreza relativa es un término comparativo, que varía con el desarrollo social que en cada época y sociedad determina aquel mínimo de consumo bajo el cual se cae en un estado de exclusión o imposibilidad de participar en la vida social. El ejemplo clásico de esta forma de pobreza fue dado por Adam Smith en *La riqueza de las naciones* (2007):

*Por mercancías necesarias entiendo no sólo las indispensables para el sustento de la vida, sino todas aquellas cuya carencia es, según las costumbres de un país, algo indecoroso entre las personas de buena reputación, aun entre las de clase inferior. En rigor, una camisa de lino no es necesaria para vivir. Los griegos y los romanos vivieron de una manera muy confortable a pesar de que no*

discursos visuales y escritos que se producen al final del siglo XX en nuestro país sobre la pobreza relativa. Pensamos que en las obras contemporáneas en torno al tema de la pobreza hay una raíz cultural que se extiende por la Edad Moderna en Europa. Describiremos un repertorio sistemático de clichés de pobreza presentes en artistas de hoy. Estas imágenes consolidadas culturalmente y bien diferenciadas pueden datarse en su origen histórico y social. La tesis propone un repertorio de visiones sobre la pobreza que explican las obras de autores actuales tan diversos como Santiago Sierra o Santiago Cirugeda. Dedicaremos un capítulo amplio de esta investigación a analizar y comparar los distintos conceptos de pobreza que subsisten, a menudo implícitamente, en las obras plásticas actuales.

Distintas imágenes del pobre (por su vestimenta, actividad, moral, empatía con el espectador) corresponden con diferentes conceptos de pobreza, que intentaremos caracterizar, diferenciar y relacionar.

El objetivo de esta tesis consiste en realizar un catálogo de diferentes conceptos de pobreza para entender las imágenes actuales. Entendemos que estos conceptos pueden compararse entre sí, e incluso darse de forma híbrida en una misma imagen actual (por ejemplo, en una obra de Santiago Sierra en la que ilumina un edificio abandonado habitado por *homeless* en México D.F. subyace un concepto de pobreza que deriva de la idea de perdedor protestante junto con un el darwinismo social de la Escuela de Chicago).



**Imagen n.º 4 Comparativa entre el logotipo de una marca exclusiva (Chanel) y una institución benéfica (Bancos de alimentos)**

La relación entre la forma y el fondo, el contenido de la información y su concisión gráfica se analiza en esta investigación mediante protocolos sistemáticos que incluyen aspectos iconográficos y contextuales. Chanel y Bancos de alimentos tienen su diseño de marca y sus escenarios de aparición propios. Un cambio en la tipografía provocaría una distorsión sorprendente en cualquiera de las dos marcas, al igual que un cambio en su marco de aparición. En el primer supuesto, utilizar la tipografía Old English, de aspecto gótico, alteraría seriamente las connotaciones de ambas marcas. En el segundo supuesto, colocar la marca de Chanel en una furgoneta de ayuda que se adentra en un campo de refugiados resultaría tan perturbador como la marca de Bancos de Alimentos sobre el escaparate de una lujosa tienda de la *Milla de oro*.

Nuestra hipótesis propone que las imágenes de pobreza están directamente relacionadas con una tipología de conceptos de desigualdad social. No pretendemos realizar una historia de la pobreza sino entender su imagen actual a partir de un estudio en el pasado

---

*conocieron el lino. Pero en nuestros días, en la mayor parte de Europa, un honrado jornalero se avergonzaría si tuviera que presentarse en público sin una camisa de lino. Su falta denotaría ese deshonroso grado de pobreza al que se presume que nadie podría caer sino a causa de una conducta en extremo disipada.*

de la evolución de las ideas sobre el tema. Esta tesis no es un estudio histórico sino un análisis en profundidad de imágenes actuales de la pobreza.



**Imagen n.º 5 Logotipos Mitsubishi y Cruz Roja**

Tanto Mitsubishi como Cruz Roja tienen una simbología asociada a la marca: el color rojo de la empresa nipona es del mismo Pantone que el de la institución asistencial, pero su significado social es muy distinto. La historia de la marca forma parte de su contenido social, así como las noticias que los medios de comunicación social proponen sobre cada una de ellas.

### 1.3 Metodología

Esta tesis analiza la imagen de la pobreza en el diseño actual en nuestra ciudad a partir de discursos e imágenes que aparecen incorporados en sus productos: la imagen de un monstruo enorme que aterroriza a un niño que vive en una chabola acompañado de la frase “Métete con los de tu tamaño” es el cartel callejero y de prensa de una ONG contra el hambre y la pobreza. En nuestra investigación pretendemos descubrir los tópicos culturales enraizados en la tradición sobre la exclusión social tanto en imágenes como en metáforas. ¿De dónde procede el concepto de representar la pobreza como un gigante malvado y deforme? ¿Hay antecedentes en la cultura española que comparen la pobreza con un enemigo de gran tamaño y a las instituciones caritativas como un paladín capaz de enfrentarse a este gigante? ¿Hay un tópico compartido desde la escuela que defina al pobre como un niño indefenso o como alguien diminuto frente al monstruo de la pobreza y a las instituciones capaces de vencerla?



**Imagen n.º 6 Publicidad de Cruz Roja**

Nuestro análisis de imágenes de la pobreza y de las instituciones asistenciales que la abrazan (para ayudar y definir al excluido social) seguiremos el método iconográfico de Panofsky (2008). En el nivel icónico procedemos a describir los elementos visuales que aparecen en la imagen, –la vestimenta y expresión gestual del pobre representado, el uniforme y la actitud corporal de la enfermera de Cruz Roja–. El segundo nivel, el iconográfico nos permite conectar la descripción de elementos visuales con un tópico social de época (la imagen del trabajador pauperizado de la sociedad de consumo globalizada; la enfermera de Cruz Roja de los años 30). Finalmente, el análisis iconológico

consiste en una interpretación de esa imagen de acuerdo con nuestra tesis (el pobre que trabaja retratado por Hannah Collins se asocia con la imagen de pobreza documentada que describiremos en nuestras conclusiones).

### 1.3.1 Métodos empleados

El método que seguiremos para responder a estas preguntas es el siguiente:

En el cuadro que proponemos a continuación relacionamos las fases de investigación que seguimos con el método empleado que describimos brevemente; empleamos procedimientos que proceden de la teoría de la comunicación y de sociología del arte. Bardin (1991), con el importante prólogo realizado por Antonio Muñoz, es clave para nuestro método de proceder en el análisis de discurso y Panofsky (2008) es el autor fundamental para realizar el estudio iconográfico que proponemos<sup>5</sup>. Combinamos métodos que analizan las imágenes visuales creadas mediante palabras (análisis de contenido, de discurso) tanto como las pinturas o diseños (análisis iconográficos). La combinación de ambos métodos nos descubre los paralelismos y constantes de la visión de la pobreza en una época determinada.

Fases	Tipo de metodología empleada	Descripción de la metodología y de su modo de aplicación
0 Hipótesis inicial	Análisis de discurso y análisis iconográfico	<p>En los productos de diseño madrileño actual existen tópicos iconográficos y conceptuales sobre la pobreza arraigados en la tradición que funcionan como tópicos ideológicos.</p> <p>El diseño de ONG y de creadores solidarios queda lastrado por esos clichés que pueden clasificarse. Es posible realizar una taxonomía de tópicos sobre la pobreza influyentes en el diseño actual.</p> <p>Las artes plásticas también comparten esos clichés por lo que podemos rastrear esa clasificación de modos de entender la pobreza en las imágenes actuales y en otras épocas.</p> <p>Las imágenes y productos visuales de las instituciones solidarias podrán ser diseccionadas a partir de nuestra investigación descubriendo su definición de pobreza implícita.</p>

---

<sup>5</sup> En la obra de Bardin encontramos diferentes métodos de análisis cualitativos empleados en Sociología del arte y en Teoría de la comunicación: estudios de textos publicitarios y de los *mass media* nos sirven de modelo para abordar los textos sobre pobreza que rastreamos en distintos periodos históricos. La técnica del análisis que propone Bardin, magníficamente enfocada por Antonio Muñoz Carrión en el prólogo del mismo libro, se convierte en un modo de trabajo que desarrollaremos en esta tesis. A modo de ejemplo, Bardin realiza un estudio de campo semántico sobre el horóscopo publicado en la revista Marie Claire en Francia durante los años 70: un texto aparentemente trivial y supersticioso como es la supuesta adivinación del zodiaco se revela entonces como un discurso asertivo y no predictivo. Bardin revela que el horóscopo es utilizado por la revista femenina como un modo de proponer a sus lectoras un modelo de nueva mujer. Del mismo modo, en esta tesis estudiamos las definiciones de pobreza y las metáforas sobre las personas pobres como discursos asertivos, como profecías autocumplidoras sobre los excluidos sociales. Este planteamiento se aplica también a las imágenes analizadas siguiendo el método de tres niveles de Panofsky (icónico, iconográfico e iconológico).

## 1. PRESENTACIÓN

Fases	Tipo de metodología empleada	Descripción de la metodología y de su modo de aplicación
1 Definición de pobreza	Análisis de discurso	Nuestra investigación comienza analizando la evolución del concepto de pobreza: sin embargo no es una tesis histórica; no pretendemos hacer una crónica temporal de los distintos conceptos sobre la exclusión social sino que buscamos realizar una tipología de definiciones de pobreza desde sus rasgos básicos: después demostraremos la relación entre imágenes actuales de pobreza y la ideología subyacente en esas definiciones implícitas en las imágenes.
1.1 Nuestra definición de pobreza:	Creación de un cuadro de doble entrada	Establecemos una definición de partida de pobreza que pretende ser un protocolo de rasgos presentes en la exclusión social. A partir de esa parrilla de preguntas o temas sobre la pobreza ordenaremos y compararemos el conjunto de definiciones de pobreza que iremos anotando.
1.2 Definiciones de pobreza en la Edad Moderna occidental	Análisis de contenido	Recopilamos conceptos de pobreza desde la Edad Moderna en la Europa occidental para establecer una comparación entre sus rasgos comunes y sus diferencias. Escogemos este lapso temporal y esta localización porque se sitúa como marco sociocultural pertinente para la pobreza actual en los productos de diseño que nos preocupan.
1.3 Comparación entre definiciones de pobreza	Análisis de contenido	Establecemos un cuadro de doble entrada en el que situaremos los epígrafes o las características en las que descomponemos los diferentes clichés de pobreza. En este apartado lo fundamental es la comparación, de ahí la importancia del protocolo de preguntas que chequeamos en todas las tópicos de exclusión social. Ejemplos de estos ítems: pobreza como estado o como situación, pobreza como castigo divino o como acercamiento a Dios...
2 Metáforas empleadas en los discursos sobre pobreza	Análisis de campo semántico	Como nuestra tesis está realizada desde la Facultad de Bellas Artes nos interesan sumamente la representación visual de la pobreza. Estudiamos particularmente las metáforas de los discursos ya citados sobre la exclusión social porque este tropo tiene un carácter de icono construido con palabras.
2.1 Comparación entre metáforas sobre pobreza	Análisis de campo semántico	El cuadro comparativo de metáforas sobre la pobreza culminará la comparación entre definiciones de pobreza: es la parte de del discurso escrito más visual (la metáfora construye imágenes con palabras). Las metáforas son el puente entre el grueso del discurso de palabras y las imágenes artísticas, de diseño, visuales en definitiva.
3 Iconografía sobre pobreza	Análisis iconográfico	Acompañando a los discursos sociales, políticos y económicos sobre la pobreza elaborados en cada época recopilamos imágenes coetáneas que son un documento visual afín al documento escrito que ya hemos propuesto analizar.
3.1 Comparación entre iconos de pobreza	Análisis iconográfico	Del mismo modo que hemos analizado discursos y metáforas sobre la pobreza en distintas épocas, ahora comparamos, apoyándonos en el método iconográfico, imágenes sobre la pobreza de distintos periodos. La iconografía nos permite crear un protocolo de comparación de imágenes similar al ya comentado
4 Desarrollo de hipótesis inicial: Síntesis de tipos de pobreza detectados	Análisis iconográfico	Una vez realizados los puntos anteriores, será posible describir sistemáticamente varios tipos de pobreza presentes en el diseño actual, tanto es su filosofía implícita como con su imagen asentada.

### 1.3.2 Estructura metodológica de la tesis

Nuestra investigación se ajusta al canon formal de las tesis en humanidades (Eco, 2009) con las peculiaridades propias de una tesis de arte y diseño propia de la Facultad de Bellas Artes<sup>6</sup>. Así:

**Introducción:** justificamos nuestro interés por el tema investigado, señalamos nuestro objeto de estudio y describimos una metodología propia de humanidades.

**Desarrollo de la tesis:** en tesis científicas y en ciencias sociales se trata de un experimento de campo, empírico del que se extraen datos para su posterior análisis. En nuestro caso el desarrollo consiste en una definición inicial de conceptos fundamentales, una búsqueda de imágenes, la realización de un procedimiento pertinente para el análisis de las imágenes y discursos sobre la pobreza. Esta fase termina con la creación de una tipología de clichés sobre la pobreza.

**Análisis de datos:** en las tesis de ciencias sociales este epígrafe supone un interpretación de las observaciones del punto anterior. Se trata de aplicar el método iconográfico y de discurso a los textos e imágenes que componen nuestro corpus de ejemplos sobre la pobreza en la primera década del XXI en Madrid. Se trata de poner a prueba las herramientas conceptuales que hemos realizado, y por último y tras una comparativa, llegar a conclusiones.

**Las conclusiones se refieren al cumplimiento de las hipótesis iniciales:** debemos contestar si hay un concepto subyacente en las imágenes de pobreza obtenidas y cuáles son sus rasgos reiterados. En nuestro caso, proponemos una tipología de pobreza que existente a partir de los ejemplos estudiados. Ponemos a prueba el protocolo para análisis de imágenes que hemos elaborado y proponemos un campo semántico para los tipos de pobreza de hoy.

Finalmente, adjuntamos la **bibliografía** empleada.



**Imagen n.º 7 Comparativa entre el contexto de marca de McDonald's y Cruz Roja**

El contexto comercial establecido como parte de un programa de identidad corporativa de la multinacional de comida rápida contrasta con el de las ONG. Lidwell (2005: 46) establece el concepto de “*consistencia*”: conjunto de elementos visuales y arquitectónicos que se repiten en los establecimientos de una empresa con marca reconocible. La “*consistencia*” en las agencias y organizaciones que se ocupan de la pobreza resulta paradójica: necesaria para ser reconocidas y valoradas socialmente, pero rechazada por sus usuarios que temen ser estigmatizados por requerir su ayuda.

---

<sup>6</sup> Para realizar esta tesis y organizar la investigación me ha resultado útil imaginar las distintas asignaturas que cursé en la facultad de Bellas Artes de la UCM como si fueran enfoques que proponen distintas perspectivas en torno a mi objeto de estudio. Así, mis estudios en la licenciatura de Bellas Artes en la especialidad de pintura y el máster por Diseño construyen el marco epistemológico de mi enfoque.



### 1.3.3 El análisis de contenido como herramienta para estudiar el discurso sobre la pobreza

Una parte de nuestra investigación consiste en recoger imágenes de la pobreza para apreciar su evolución visual y conceptual en nuestra cultura. Al tiempo, recogemos definiciones de pobreza coetáneas de los cuadros, grabados o fotos que hemos seleccionado. Esos textos los estudiamos siguiendo un protocolo de análisis de contenidos, dedicando especial atención a las metáforas verbales que interfieren, explican o contradicen las imágenes visuales de la pobreza en la época<sup>7</sup>.



**Imagen n.º 8 Dibujo de Quino**

El chiste de Quino plantea la relación entre pobreza, limosna y rentabilidad. En nuestra tesis revelaremos distintos conceptos de pobreza que se hacen presentes en la imagen social de pobre en distintas épocas hasta la actualidad. En este caso, el concepto de pobreza denunciado por el humorista coincide con el protestante que estudiaremos con distintos autores (Weber, 2004).

### 1.3.4 Metáforas de la pobreza

Etimológicamente metáfora significa “desplazamiento” y se interpreta como adorno poético o como elemento esencial del lenguaje que determina el modo de explicar la realidad mediante comparaciones implícitas. En nuestro estudio hemos apreciado que las metáforas con las que los distintos autores aclaran a sus coetáneos su modo de entender y abordar la pobreza son de tipo esencial, no adornos para embellecer el lenguaje sobre los pobres sino imágenes construidas con palabras y cargadas de ideología sobre este tema.

Más allá de la traducción de la realidad que proponía Platón, para Aristóteles en *Poética* (2006), la metáfora se encuentra en la base de la creación de conceptos abstractos, mediante la traslación de un nombre ajeno<sup>8</sup>. La metáfora emplea la palabra para explicar la realidad sustituyendo la denominación propia, convencional o naturalista, de un referente por la denominación impropia o metafórica. Este desplazamiento permite explicar lo desconocido mediante lo conocido. Creemos que las metáforas utilizadas por los teóricos de la pobreza que hemos estudiado se apoyan en la denominación impropia

---

<sup>7</sup> Para el estudio de la metáfora como recurso comunicativo hemos tenido en cuenta la tesis doctoral complutense de la profesora Juanita Bagés (2011) dirigida por José Avello: el hilo argumental y las definiciones fundamentales de tropos son el punto de partida para nuestro estudio de las metáforas de pobreza.

<sup>8</sup> En *Poética*, Aristóteles considera la metáfora como un desplazamiento que permite explicar lo desconocido mediante lo conocido. Aristóteles en la *Retórica* cita la metáfora homérica de la vejez como rastrojo: la edad marchita es la vejez, planta ajada. Ese procedimiento se aplicará a la pobreza que se explicará como mujer bella o como plaga de ratas, según la época y mentalidad.



metafórica con el fin de alertar a sus contemporáneos sobre la excepcionalidad de la pobreza.

El enfrentamiento lingüístico entre lo propio y lo impropio es una interpretación difundida en la Roma clásica por Cicerón, Quintiliano, y Dionisio de Halicarnaso, los tres continuadores inmediatos de Aristóteles. Entienden la metáfora como una desviación del uso corriente de las palabras y, como un distanciamiento del empleo del lenguaje, lo que para ellos significa un alejamiento de la realidad. Los seguidores de las teorías aristotélicas tomaron las definiciones llevándolas al extremo y enmarcaron su definición en una teoría de la sustitución apoyada en el parecido que puede captarse por los sentidos.

La metáfora entendida como comparación al modo platónico estará presente en la filosofía medieval, donde el conocimiento y el arte van por caminos separados, y esa frontera entre saberes de letras y de ciencias se profundizará en la Edad Moderna. En las teorías filosóficas posteriores a Aristóteles se rechaza el uso de la metáfora más allá de la literatura y de las artes, por ser un elemento persuasivo que aleja de la verdad, considerando su uso en el conocimiento institucionalizado como trasgresión. En nuestra tesis se aprecia cómo este modo de proponer metáforas sobre la pobreza cala en el discurso de esta época: las metáforas que estudiamos se tornan retóricas.



Imagen n.º 9 Dibujo de McCay

El chiste de McCay enfrenta a un personaje con camiseta del Che Guevara y un cartel que dice “comparte la riqueza” en Wall Street con un personaje barbudo que porta bolsas y el cartel “sin hogar”. Inferimos que el personaje con boina y patillas (look progresista) se refiere a las empresas que cotizan en la Bolsa de Nueva York. El *homeless* le dice “¿Puedes darme tu i-pad? Calderón de la Barca con su poema “cuentan que un sabio un día”, dentro de la *Vida es sueño* y el Conde Lucanor con su cuento X sobre el rico que comía altramuces son el antecedente del chascarrillo de 2008: hay alguien más pobre que convierte al supuesto paupérrimo en rico. La pobreza como un valor relativo, el aspecto social de la pobreza y el auto consuelo del pobre que están presentes en la viñeta la sitúan dentro de una tradición católica.

A partir de los siglos XVII y XVIII con el triunfo de la filosofía racionalista, la ciencia mecánica y finalmente la Ilustración, el uso de las metáforas se considera propio del discurso político y artístico, como elemento estilístico. La novedad es que se niega la pertinencia del empleo de metáforas en el discurso científico: Hobbes y Locke, consideran que la metáfora enturbia la conexión entre el pensamiento y la realidad: la ciencia requiere lenguaje literal para representar denotativamente la realidad. El uso retórico de metáforas y tropos es más embaucador que científico; incluso podría

considerarse inmoral por sentimental. En este contexto, y como hipótesis, las metáforas sobre la pobreza que se empleen a partir del siglo XVII pueden considerarse conscientemente políticas, morales y retóricas: la metáfora con la que se explica el papel de los pobres en la sociedad es utilizada por estos tratadistas como un arma política pretendidamente eficaz.



**Imagen n.º 10 Dibujo de El Roto**

El chiste de El Roto en *El País* (2008) plantea un concepto de pobreza que juega con los conceptos de conciencia de clase e ideología (la metáfora visual de la cabeza en un cesto de un hombre trajeado soportado por el hombre harapiento y descalzo) que nos hacen pensar en un concepto marxista de pobreza. Descalzo como índice del pobre es un signo que tiene una larga tradición: las carmelitas descalzas de santa Teresa de Ávila no caminaban con los pies desnudos, sino con alpargatas. Descalzas quería decir pobres, frente a los carmelitas calzados, ricos o no reformados.

Blaise Pascal cambia la consideración de la metáfora con un enfoque que nos conduce del siglo XVIII hacia el Romanticismo: no acepta el menosprecio generalizado ante la metáfora, que él dignifica como herramienta comunicativa. Dos cualidades de la metáfora poco valoradas en su época son su autonomía que la hace independiente de las acepciones literales y su irreductibilidad porque el significado metafórico es irreductible a paráfrasis literales.

La metáfora romántica del siglo XIX se opone a los movimientos racionalistas y científicos que, desde la Ilustración, habían dominado el pensamiento en Occidente. La definición aristotélica de la metáfora, de carácter nominal, radica básicamente en un desplazamiento del nombre. El valor creativo de la metáfora consiste en establecer relaciones y semejanzas que permanecían ocultas entre las entidades comparadas.

Nietzsche destaca el valor creativo y estético de la metáfora que el lenguaje y la retórica habían perdido tras siglos de menosprecio, llevándolos a un nivel mayor al señalar su origen metafórico y su papel el fundamental en el conocimiento, concepción y estructuración que hace el hombre de su realidad<sup>9</sup>. Nietzsche critica el pensamiento

---

<sup>9</sup> Nietzsche (2012: 61) define la metáfora como concepto, origen y estructura del lenguaje mismo y, por consiguiente, del conocimiento y el pensamiento. En *Sobre verdad y mentira en el sentido extramoral*, cuestiona los modelos sobre los que se asienta la verdad social, e indica cómo esa verdad ha sido construida por medio del lenguaje. En una metáfora hay tres mentiras: el engaño que procede del impulso nervioso extrapolado en una imagen; el que se produce al divulgar esta imagen en el marco y tercero, el olvido de la metáfora como símil explicativo alejado de la realidad, la tercera mentira es la naturalización de la metáfora.

cientificista y lógico que le había precedido y valora la labor del artista que crea con conciencia metáforas sorprendentes, novedosas: el lenguaje científico, el retórico y el de uso común están conformados por figuras retóricas, y en cada uno de ellos el uso del lenguaje se encuentra en medio de dos extremos opuestos e ideales, el uso figurado y el uso literal.



Imagen n.º 11 Dibujo de El Roto

El Roto –en *El País*, 2005– juega con los conceptos de pobreza, capital escolar y capital cultural de Bourdieu (2009): la enseñanza como institución que mantiene la barrera entre clases. Frente al ideal iluminista ilustrado (la educación –la escuela– os hará más libres y más felices), Bourdieu presenta un aula que, siguiendo a Goblot, sostiene barreras para que las clases dominadas no alcancen los privilegios de la burguesía. El capital escolar, la riqueza obtenida en la escuela (como títulos académicos y como enseñanzas para la práctica social) se alía con el capital cultural y enseña a rebuscar en la basura como brutal metonimia de los pobres.

La creación de metáforas es un principio instintivo, una respuesta a los impulsos y sensaciones, a las percepciones que se tienen de la realidad. Este proceso es para Nietzsche una actividad artística, llena de creatividad e imaginación. Las metáforas una vez creadas, y tras un largo uso, pierden la novedad y se convierten en metáforas fosilizadas, que forman parte del conjunto de verdades a partir de las cuales el hombre sigue construyendo su realidad. El hombre tiene la capacidad e ingenio de jugar con esa construcción que ha hecho con los conceptos, y puede romperla, y crear nuevas metáforas, una actividad artística en la que libera de nuevo su capacidad creadora, haciendo uso del lenguaje y la retórica, creando nuevas realidades y redescubriéndolas a través de su instinto metafórico.

Nietzsche parte de la reivindicación de la retórica frente al pensamiento racional y científico afirmando que el origen mismo del lenguaje es la metáfora, y que ésta está presente en todas las expresiones humanas, como un motor creador que lleva al hombre a conocer e interpretar el mundo que le rodea creando metáforas, ampliando al mismo tiempo su lenguaje, y por lo tanto su conocimiento, como una obra de arte en permanente evolución<sup>10</sup>.

---

<sup>10</sup> Cuando los conceptos son comunes a un colectivo, y estos son asumidos como verdades gracias al uso y a la costumbre, definen con esa veracidad asumida las conductas del hombre, creando de este modo categorías sobre lo correcto e incorrecto, juicios de valor sobre que es lo bueno y lo malo, la idea de moral. Estos planteamientos lo llevan a estudiar a partir de la metáfora los mitos y tradiciones que conforman el origen, la genealogía del pensamiento y manera de actuar de las principales culturas del mundo occidental. Otro referente importante, es el hombre como arquitecto de su realidad, hecha a medida utilizando los conceptos que ha adquirido a partir de la creación de metáforas que gracias al uso y

Para Nietzsche no es posible identificar un límite entre el lenguaje literal y el lenguaje figurado: los dos usos están presentes en todos los usos del lenguaje, científico o común, con presencia del lenguaje figurado y del lenguaje literal.



Imagen n.º 12 Dibujo de El Roto

En el chiste de El Roto, publicado *El País* en 2009, el pobre aparece representado junto a la cama, con barba de varios días: postrado, enfermo, sucio, deprimido, indolente, son adjetivos que, como estudiaremos, forman parte de la imagen de la indigencia. La crisis como tópico que anestesia recuerda la frase típica marxista de la religión como opio del pueblo. Los *mass media* manejan clichés que permiten aceptar la injusticia social: El Roto emplea en este chiste un concepto cercano al de ideología que denuncia Marx.

### 1.3.4.1 El concepto de tenor y vehículo de I. A. Richards aplicado a la pobreza

El Positivismo Lógico tiene su antecedente en Locke o Hume: la metáfora es un tropo valorado negativamente por poco fiable, adorno del discurso, expresión de sentimientos.

Richards (1991), representante del New Criticism, y creador de la *teoría contextual de la significación* analiza a Aristóteles desde la lingüística: la retórica es un estudio de la “comprensión y de la no comprensión verbal”; el autor del discurso da sentido a la palabra como parte del mismo, que pertenece a un contexto al que se corresponden las palabras como partes que lo componen y éste es, parte de un contexto más amplio<sup>11</sup>.

Richards define la metáfora como “sustitución de una palabra por otra apoyándose en el parecido o la analogía entre sus significados”. La metáfora deja de ser una transposición

---

la costumbre se han convertido en verdades que rigen su realidad, metáforas fosilizadas que ya no son reconocidas como tal y que pasan a ser parte del lenguaje literal.

<sup>11</sup> Richards plantea que en un extremo se encuentra una definición unívoca, que en este caso pertenecería al lenguaje técnico, y, en el otro extremo, el lenguaje poético, donde las significaciones no pueden ser fijadas a un sólo término, es decir que puede corresponderse con diversos contextos. Como en Nietzsche, el uso es el que determina en que extremo de la escala está la interpretación. Este uso enmarcado en un contexto, dependiendo de la frecuencia con la que se utilice, puede parecer que la palabra tiene un único significado, como es el caso del lenguaje técnico, pero esto es un engaño de apariencias, como ocurre en las metáforas muertas. La interpretación de la palabra será dada por el lugar que ocupe en esta escala, que es en sí la estabilidad de su significado. Una estabilidad que puede variar, moviéndose de nuevo en la escala, al ser parte de una nueva frase y corresponder a otro contexto, en el que puede tener una nueva interpretación, abriendo el enunciado a las posibilidades interpretativas de la palabra.

de carácter nominal para ser un enunciado metafórico, donde la interpretación es el resultado de la interacción de sus partes.



Imagen n.º 13 Dibujo de El Roto

El Roto, en este chiste publicado en *El País* en 2008, ofrece un ejemplo de ironía teñida de cinismo en que la inferencia que nos lleva a terminar la frase “llegar a rico me costó... lo mío” se ve sorprendida por la superrealidad de “lo vuestro”. El concepto de pobreza de los ilustrados (Rousseau afirma en su *Tratado sobre la desigualdad humana* que la propiedad privada es un robo) es el que utiliza el humorista en esta viñeta que nos presenta dos atributos iconográficos del rico contrapuestos al del pobre: el cigarro habano y el traje oscuro con corbata.

Para Aristóteles el *dominio* de la metáfora es la impronta del genio, algo que no podía ser enseñado y que se basaba en la habilidad de hallar las semejanzas. Para Richards, no es necesario ser un genio para ser capaz de ver las relaciones que existen, es más, las metáforas forman parte del lenguaje ordinario, y si fuera necesario para el dominio de la metáfora ser un virtuoso, el hombre no sería capaz de forma cotidiana de reconocer nuevas metáforas y enriquecer el lenguaje.

El origen de la construcción de la metáfora en esta nueva definición deja de tener su base en el desplazamiento de palabras del que se hablaba anteriormente, para pasar a ser un concepto innovador sustentado en la interacción. El concepto de interacción en la metáfora es el resultado de la definición dada por Richards en la “*teoría contextual de la significación*”, donde el discurso prima sobre la palabra, y las palabras no tienen significación propia, sino su significado corresponde a la abreviación de un contexto.

Ricoeur (2001: 32) explica:

*La metáfora mantiene unidas en una significación simple dos partes diferentes que faltan en los distintos contextos de esta significación. No se trata pues de un desplazamiento de las palabras, sino de una relación entre pensamientos, una transacción entre contextos*<sup>12</sup>.

---

<sup>12</sup> Paul Ricoeur (2001: 45) añade al respecto:

*Si la retórica es “un estudio de la no-comprensión y de los remedios contra ella”, el principal remedio es el dominio (command) de los desplazamientos (shifts) de significación que aseguran la*



Imagen n.º 14 Dibujo de El Roto

El Roto, heterónimo de Andrés Bello, publica en *El País*, 2007 este chiste en el que emplea un tono propio que coincide con el concepto de pobreza neoliberal, que compararemos con otros tipos de pobreza definidos en esta tesis y resumidos en nuestras conclusiones. Pobreza y enfermedad aparecen representados con los iconos de la cama, el enfermo, el paciente frente al médico, el pijama de rayas, la delgadez y la postración.

La preocupación de Richards radica en el dominio de las partes del discurso, a través de su conocimiento sistematizado: para este autor la metáfora maneja dos pensamientos simultáneos, que explica con los conceptos de “tenor” y “vehículo”. “Tenor”, el objeto sustituido aparece aquí como la idea oculta y latente, y “vehículo” el signo sustituyente, prima sobre la primera. Al ser dos ideas interactuando no es posible separarlas, en la metáfora son ideas simultáneas de las que no pueden aislarse ni el “tenor” ni el “dato”: distinguir los enunciados metafóricos de los enunciados literales se deberá a la interacción de las ideas y contextos presentes en el enunciado, respondiendo a la “teoría contextual de significación”. En nuestro estudio de las metáforas de la pobreza el enfoque de Richards nos resulta de gran utilidad, ya que nos permite estudiar los iconos con los que se representa al pobre como “vehículos” de las ideas de la pobreza que van evolucionando con el tiempo histórico: el “tenor” de la pobreza protestante, de la pobreza católica, liberal o ilustrada tiene su particular “vehículo”, su pobre realizado por artistas que con su ilustración desarrollan la metáfora con una particular retórica<sup>13</sup>.

---

*eficacia del lenguaje por medio de la comunicación; la conversación ordinaria consiste en seguir estos desplazamientos; la retórica debe enseñar a dominarlos.*

<sup>13</sup> Richards (1991) hace un gran avance en el terreno de la retórica efectuando una valoración positiva de ella, devolviéndole su poder creador frente al lenguaje. Invierte las jerarquías, señalando la frase como unidad; un ente vivo que prima sobre la palabra y que hasta entonces había tenido el poder de la significación. La “teoría contextual de significación” ofrece un nuevo escenario a la metáfora, que hace más dinámico su papel en el discurso y por lo tanto en el lenguaje, proporcionándole un valor mayor con la definición de la interacción de ideas y contextos. Asimismo, destaca que la metáfora es más que un desplazamiento de un término por otro, reconociéndola como enunciado metafórico, compuesto por dos ideas “tenor” y “vehículo” que no pueden ser aisladas y que su interacción construye el significado metafórico.



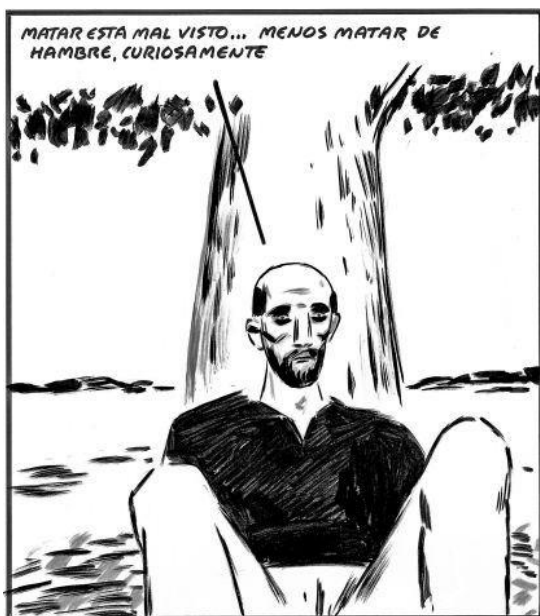


Imagen n.º 15 Dibujo de El Roto

El Roto en 2007 publica en *El País* este chiste: siguiendo la terminología de Richards, el “tenor” de la pobreza de tipo católico se desarrolla mediante un “vehículo” de un pobre que adquiere los rasgos de un filósofo al modo ascético: sentado en el suelo, apoyado en un árbol, con la delgadez y barba rala de un san Ignacio o san Juan de la Cruz. El pobre asceta de El Roto recuerda en su iconografía a la imaginería de los santos contemplativos barrocos españoles. El sayón oscuro nos recuerda sus hábitos.

### 1.3.4.2 Max Black: sus conceptos de *foco* y *marco* aplicados a la pobreza

Black estudia a Richards y su idea de que el enunciado metafórico está compuesto por la interacción de “tenor” la idea subyacente, y “vehículo” la idea que prima sobre la primera; como Richards, parte del enunciado como una unidad pero la diferencia está en que para Black el peso recae en una palabra específica que hace que ese enunciado sea metafórico: “*El presidente aguijó la discusión*” para poner en evidencia el contraste que existe entre la palabra “aguijó” y el resto de la oración. En este ejemplo, “aguijó” tiene un sentido metafórico contrario al sentido literal de las otras palabras que la acompañan en la frase, es así como explica Black que, aunque se recurre a toda una oración ejemplar existe una palabra específica que atrae el interés. La palabra “aguijó” atrae la atención dentro de la oración cambiando su sentido.

A diferencia de Richards, Black dirige sus reflexiones al lenguaje y no a la retórica, a sus usos y metodología de estudio de pragmática: en su libro *Inducción y probabilidad* (1989) explica el cambio de sentido que se concentra en la palabra metafórica. Destaca la importancia y necesidad de una adecuada selección de ejemplos frente a la tendencia de los investigadores que menospreciaban la metáfora al utilizar ejemplos manidos (“*el hombre es un lobo*”, “*Julieta es el sol*”) que se acomodaban con mayor facilidad a las teorías tradicionales (comparatistas y sustitucionalistas) y la propensión de los que

exaltan la metáfora a usar metáforas literarias o poéticas, ejemplos sofisticados cuyo tratamiento teórico es mucho más difícil<sup>14</sup>.

Su búsqueda se dirige a la clara comprensión del funcionamiento de la metáfora, sus ejemplos sirven también para exponer el funcionamiento de las teorías que la definen como un símil abreviado o una comparación, así como de las teorías que la entienden más como la sustitución de un término por otro. Sin llegar a extremos, estructura su definición en contraposición a las anteriores como se explica más adelante.

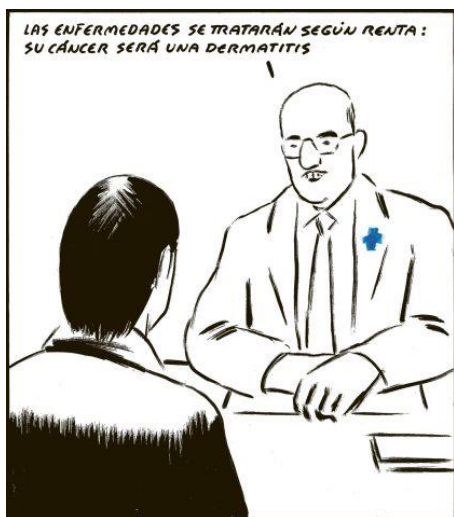


Imagen n.º 16 Dibujo de El Roto

Este chiste de El Roto publicado en *El País* en 2009 nos permite explicar el concepto de “palabra metafórica” de Black. “Su cáncer será una dermatitis” es la clave del humor negro de esta viñeta. Para los pobres el cáncer es dermatitis. Dermatitis es la “palabra metafórica”: los medios sanitarios para quienes no tengan recursos serán tan superfluos y baratos como si el cáncer fuera una simple inflamación cutánea. Todo el peso de la broma macabra incide en la palabra metáfora dermatitis. En nuestra tesis emplearemos este concepto también aplicado a la imagen: en este chiste la cruz azul que lleva el personaje encorbatado le convierte no tanto en médico como en gestor sanitario de lo público. La cruz azul que identificamos con la sanidad pública es una palabra metáfora visual.

Max Black (1989: 45) recalca a partir de estos ejemplos como la metáfora es un enunciado compuesto por palabras o expresiones que son metafóricas y otras que no lo son y lo explica de este modo:

*En general cuando hablamos de una metáfora relativamente sencilla nos referimos a una oración —o expresión— en que se usan metafóricamente algunas palabras, en tanto que las demás se emplean de forma no metafórica: cuando se pretende construir una oración entera con palabras usadas metafóricamente el resultado es un proverbio, una alegoría o un acertijo, y no hay análisis preliminar de la metáfora que no pueda abarcar satisfactoriamente ni siquiera ejemplos tan manidos como "de noche todos los gatos son pardos". En cuanto a los casos de simbolismo (en el sentido en el que el castillo de Kafka es un "símbolo"), también se requiere que se estudie por separado.*

---

<sup>14</sup> Como solución al problema de la ejemplificación para sustentar su tesis Black recurre a ejemplos que le permiten analizar los enunciados metafóricos, partiendo de ellos para poder mostrar la metáfora en conjunto, tomando la frase como unidad; usa ejemplos que van desde expresiones cotidianas hasta frases literarias, los cuales estudia desde diferentes teorías para llegar a su propia propuesta. Estos ejemplos suponen el reto de consensuar la existencia de la metáfora en ellos, por lo que Black no los elige de manera fortuita; recurre a cada uno de ellos para explicar cualidades específicas tanto de su innovadora definición como las teorías e ideas anteriores que se tenían hasta entonces de la metáfora. Por ejemplo: "El presidente aguijó la discusión", "Voces de papel secante" (Henry James), o "Los pobres son los negros de Europa" (Chamfort).



Una vez que ha podido identificar las partes que conforman el enunciado metafórico es posible resolver el vacío que había dejado Richards; empezando por la escala en la que se movían los enunciados literales y metafóricos en la terminología de *"tenor"* y *"vehículo"*, y siguiendo con la interacción de pensamientos o ideas, los cuales eran términos muy amplios que no permitían una clara identificación de la metáfora en los niveles de la escala. Black resuelve esta terminología al designar con el término *"foco"* la palabra que se usa metafóricamente que puede ser aislada del resto del enunciado, y asigna también el término *"marco"* al resto de la frase. Por consiguiente, en el primer ejemplo expuesto por Black *"El presidente aguijó la discusión"* *"aguijó"* es el *"foco"*, y las palabras que la acompañan son el *"marco"*. La metáfora está conformada entonces por la relación entre el *"foco"* y el *"marco"*, siendo determinante el uso metafórico, así como su relación con el *"marco"*, dado que esa palabra que tiene un sentido metafórico en esa expresión podría entenderse de manera completamente diferente si fuera acompañada por otras palabras. Esta definición de Black destaca el valor positivo dado por Richards al enunciado metafórico, añadiendo la posibilidad de reconocer una dinámica y estructura más clara de la interacción de los elementos que la componen, manteniendo el enunciado vivo e indivisible y la metáfora focalizada en una palabra.

Esta nueva terminología enseña que en la metáfora se suman ideas y contextos presentes simultáneamente en un enunciado y focalizados en una palabra que es origen de esta interacción, y además la define como la acción conjunta del *"foco"* y el *"marco"* en el enunciado metafórico. A partir de esta definición, Black hace un estudio de los diferentes enfoques que se le han dado a la metáfora durante toda historia y lo hace basado en los ejemplos tomados del lenguaje ordinario, discursos y textos literarios.

Tras estudiar los enfoques sustitutivo y comparativo, Black propone su propio enfoque, el enfoque interactivo, a partir de las aportaciones de Richards y su teoría de la interacción: *"cuando utilizamos una metáfora tenemos dos pensamientos de cosas distintas en actividad simultánea y apoyados por una sola palabra o frase, cuyo significado es una resultante de su interacción."*

Para explicar la metáfora desde el enfoque interactivo, Black usa el ejemplo de la *"metáfora como un filtro"*, y la afirmación: *"El hombre es un lobo"*. Primero, indica que para que esta afirmación sea enunciado metafórico y tenga el aporte de significado que se espera, el lector debe tener un conocimiento del término *"lobo"*, palabra que ejerce de *"foco"*, pero no en su significación lexical ordinaria, tomada del diccionario, sino un conocimiento de lo que Black define como sistema de tópicos que la acompañan, que son un *"sistema de lugares comunes asociados"*, que en sí no se refieren a la definición experta del término, en este caso el lobo, sino de las ideas que lo engloban<sup>15</sup>.

El ejercicio que plantea Black es la evocación de los lugares comunes de un término, ejerciendo al mismo tiempo de filtro, porque la metáfora *"lobo"* lleva a un sistema de ideas de las cuales destaca unos tópicos del lobo y oculta otros, asociando dichos

---

<sup>15</sup> Black (1989: 67) añade:

*[...] lo importante para la eficacia de la metáfora no es que los lugares comunes sean verdaderos, sino que se evoquen presta y espontáneamente (y por ello una metáfora que funciona en una sociedad puede resultar disparatada en otra: las personas para las que los lobos son encarnaciones de los difuntos darán al enunciado "El hombre es un lobo" una interpretación diferente a aquella que estoy dando por supuesta aquí.*

términos al "marco" del enunciado, en este caso el hombre. Por lo que entran en juego cuales son las características humanas, los tópicos de hombre, que se relacionan con los señalados del lobo. Por lo tanto el "marco" de los lugares comunes del hombre queda organizado por el "foco" del lobo que acentúa algunos detalles de lo humano y suprime otros: dicho brevemente, organiza nuestra la visión del hombre.



Imagen n.º 17 Dibujo de El Roto

Este chiste de El Roto publicado en *El País* en 2007 se explica desde los conceptos de Max Black del *foco* y el *marco*: el marco son los pobres y los tópicos sociales que se aplican sobre ellos. El foco es el riñón que aparece dibujado en la viñeta. El riñón es la pieza de repuesto que se saca de los pobres. Black estudia la metáfora con este enfoque interactivo, que permite determinar el funcionamiento del enunciado metafórico, identificando el *foco* y el *marco*, y la manera en que interactúan los lugares comunes, al destacar y ocultar algunos de sus aspectos según se aplique el filtro de la metáfora: los pobres se entienden como carne de cañón social, en un concepto de pobreza que identificamos con el liberal inglés que describiremos en nuestra tesis.

### 1.3.4.3 Metáforas ontológicas, estructurales y direccionales aplicadas a la pobreza

Lakoff y Johnson plantean en *Metáforas de la vida cotidiana* (2005) un modelo dialéctico en el que la experiencia y los campos metafóricos del lenguaje se generan y modifican en un enfrentamiento continuo. Las metáforas impregnan el lenguaje cotidiano formando una red compleja e interrelacionada para la que tienen pertinencia tanto en las creaciones más nuevas como en las "fossilizaciones" (refiriéndose a las metáforas muertas).

Lakoff y Johnson proponen tres tipos de metáforas:

- Metáforas de orientación (*la clase alta domina a la baja; estoy bajo de moral*)
- Metáforas ontológicas (*el cerebro es un ordenador, penetrar aquello que no se conoce*)
- Metáforas estructurales (*la discusión es una guerra*)<sup>16</sup>

---

<sup>16</sup> Estos conceptos metafóricos están condicionados por la cultura. Al hablar de los conceptos mediante los que vivimos se reconoce el papel que tiene la metáfora en la vida cotidiana, y cómo no solamente es parte del lenguaje sino también del pensamiento y la acción, haciendo hincapié en el carácter metafórico

**Las metáforas orientacionales** están definidas por las relaciones espaciales, la forma en que la humanidad se mueve y actúa, además están determinadas por la cultura. Las metáforas orientacionales pueden variar de una cultura a otra. Estas metáforas organizan un sistema general de conceptos en relación con otro sistema global. La mayoría de ellas tienen que ver con la orientación espacial según los ejes *arriba/abajo; dentro/fuera; adelante/atrás; profundo/superficial y central/periférico*.

**Las metáforas ontológicas** asocian actividades, emociones e ideas con sustancias.

La experiencia de los objetos físicos y de las sustancias proporciona una base adicional para la comprensión metafórica. Es de esta experiencia que se estructuran las metáforas ontológicas (sustancia y entidad). Entender las experiencias en términos de objetos y sustancias permite elegir partes de la experiencia y tratarlas como entidades discretas o sustancias de un tipo uniforme.

Las metáforas orientacionales y ontológicas pueden ser aplicadas o utilizadas en una gama limitada de propósitos, por ejemplo referirse, cuantificar, ubicar, entre otros. No obstante, las metáforas ontológicas pueden ser mucho más elaboradas, como es el caso de *la mente como entidad*. La cual permite tener expresiones metafóricas como "*la mente es una máquina*", o "*la mente es un objeto frágil*", que pueden ser desarrolladas ampliamente.

Dentro de las metáforas ontológicas se puede hablar también de personificación, lo que significa considerar algo que no es humano como humano. Cada personificación es distinta según los aspectos de la gente que son escogidos. De este modo se puede entender un objeto como amigo, padre, hermano, protector, amante o adversario, como sucede en el ejemplo propuesto en el que se presenta *la inflación como adversario*, a la cual hay que vencer.

Bajo un mismo concepto metafórico se pueden tener expresiones metafóricas que son opuestas o que no pueden ser comprendidas en un mismo concepto. En general los conceptos metafóricos no se definen en términos de imágenes concretas como volar, deslizarse, bajar o correr calle abajo, sino en términos de categorías más generales como pasar, lo que conlleva una coherencia entre los conceptos metafóricos. Por ejemplo, en *el tiempo es un objeto que se mueve*, el movimiento puede entenderse de muchas maneras, el tiempo vuela, el tiempo corre, el tiempo se detiene.

**Las metáforas estructurales** se conforman por la relación de conceptos metafóricos como lo son las metáforas *orientacionales* y ontológicas, lo que permite estructurar conceptos en términos de otros. Las metáforas estructurales permiten mucho más que orientar conceptos, referirse a ellos, cuantificarlos, como sucede en las metáforas *orientacionales* y ontológicas. Con ellas es posible utilizar un concepto muy estructurado y claramente delineado para configurar otro. Creando correlaciones sistemáticas dentro de las propias experiencias naturales, y ampliando la construcción

---

del sistema conceptual ordinario, por medio del cual se piensa y actúa. Es así como la esencia de la metáfora que es entender y experimentar un tipo de cosa en términos de otra forma una estructura que determina los conceptos, las acciones y por último el lenguaje. El lenguaje se estructura metafóricamente y las metáforas como expresiones lingüísticas son posibles porque son metáforas en el sistema conceptual de la persona.

de metáforas dentro de un sistema conceptual personal para construirlas dentro del sistema cultural en el que vive la persona.

La coherencia de la metáfora estructural implica el ser capaz de imponer la estructura multidimensional de la parte del concepto metafórico sobre la estructura correspondiente del primer concepto. Esto se ve claramente en el ejemplo de *la discusión es una guerra*, porque es necesario entender cuál es la estructura de la conversación y en qué momento deja de serlo para convertirse en discusión y reconocer en esta la estructura de la guerra.

La congruencia de los conceptos metafóricos es fundamental, es lo que permite la clara construcción de las metáforas, poder entender y organizar las expresiones y las experiencias que los conforman. Pero todas estas metáforas pertenecen y se estructuran dentro del sistema conceptual ordinario de la cultura.

Lakoff y Johnson explican esta generación de conceptos metafóricos con *"El amor es una obra de arte en colaboración"*, asociando a este concepto otras metáforas como *"el amor es trabajo"*, o *"el amor requiere creatividad"*. Con ello presenta una coherencia en la relación de los conceptos y en la dinámica de la metáfora, pero al ser una metáfora nueva —hecho que también puede ocurrir con las metáforas convencionales—, la forma en que es entendida puede variar según la persona que entre en contacto con ella.

La metáfora puede describir la realidad, asociada a los conceptos de experiencia, del entorno social, y a la influencia del entorno físico. Los conceptos metafóricos responden a los aspectos culturales, y cada cultura tiene su propio sistema conceptual. Por lo que una metáfora nueva, que permite dar otra lectura a las experiencias individuales, tiene distintos conceptos asociados, determinados por la cultura y su propio sistema conceptual. Esto hace que la metáfora sea aún más amplia y dé así mayores posibilidades creativas.

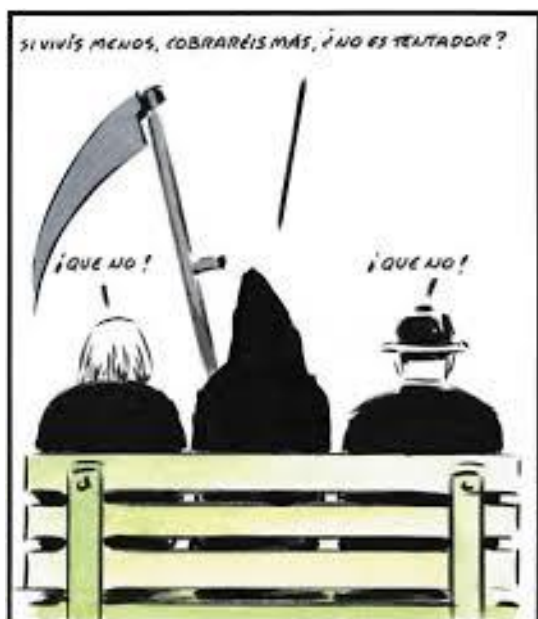


Imagen n.º 18 Dibujo de El Roto

En este chiste de El Roto publicado en *El País* en 2005 la figura de la muerte se convierte en metáfora del gestor social, del ministro de economía: una metáfora que es convencional dentro de una cultura, puede ser una metáfora nueva en otra, debido a la diferencia de sistemas conceptuales que puedan tener ambas, o puede no ser entendida aunque parezca evidente en su cultura de origen.

### ***Destacar y ocultar de Lakoff y Johnson aplicado a la metáfora de la pobreza***

Lakoff y Johnson resaltan cómo los conceptos metafóricos permiten destacar y ocultar elementos importantes. Para Lakoff y Johnson la metonimia, al igual que la metáfora, es una figura retórica o poética, elemento del lenguaje, y es proceso para comprender nuestro entorno. La metonimia posee características diferentes a la metáfora que radican principalmente en su funcionamiento referencial, dado que permite sustituir una entidad por otra.

La metonimia podría confundirse con la metáfora: comprender un concepto en términos de otro. La principal diferencia radica en que la metonimia se refiere a una entidad específica y existente. Lakoff y Johnson incluyen la sinécdoque —la parte por el todo— como una metonimia especial<sup>17</sup>.

La metonimia por la claridad de la relación entre los elementos, propone una asociación directa. Lakoff y Johnson creen que la metonimia es determinante en el simbolismo cultural y religioso, dando como ejemplo la paloma por el Espíritu Santo en la religión cristiana. La metáfora es un concepto social. La metáfora no aparece solo como un recurso poético sino también en la vida cotidiana e incluso en los textos científicos.

#### **1.3.4.4 Metáforas vivas y muertas para Lizcano**

La metáfora es también una convención, un cambio de metáfora provoca una convulsión en el campo del conocimiento donde se produce.

Tanto las estructuras metafóricas como los conceptos metafóricos expuestos por Lakoff y Johnson responden a metáforas convencionales. Metáforas que se han convertido en expresiones comunes dentro de un colectivo. Esto no resta su fuerza como metáfora, pero su función dinámica e imaginativa se ve menguada por lo obvio que pueda parecer la relación. La convencionalidad de una metáfora no la convierte necesariamente en una metáfora muerta. Las metáforas muertas son aquellas que pueden pasar por homónimas, palabras distintas que comparten la misma forma. Las metáforas muertas aunque no generan un proceso de estructuración ni de relación, si forman parte de la configuración del sistema conceptual de cada cultura y por lo tanto son determinantes en la construcción de nuevas metáforas.

---

<sup>17</sup> Los conceptos metonímicos, al igual que los metafóricos, están presentes y activos dentro de la cultura. Funcionando sistemáticamente también, determinan y organizan la manera en que el hombre establece las relaciones de conceptos, partiendo de la relación de una y otra cosa. Lakoff y Johnson exponen varios ejemplos representativos de conceptos metonímicos a partir de los cuales explican estas ideas:

*la parte por el todo - ¡trae tu trasero aquí!*

*el productor por el producto: tiene un picasso en su estudio.*

*el objeto usado por el usuario: los autobuses están en huelga.*

*el controlador por el controlado: Obama bombardeó Feinan.*

*una institución por sus responsables: apruebo las palabras del gobierno.*

*el lugar por la institución: la Casa Blanca no dice nada.*

*el lugar por el acontecimiento - Tailandia se convierte en otro Vietnam.*

Las nuevas metáforas, imaginativas y creativas, tienen como en el caso de las metáforas convencionales la experiencia como punto de referencia. Pero su novedad radica en que, aunque parten de la experiencia, le da una nueva significación. Las experiencias adquieren un nuevo valor gracias a las metáforas nuevas. Además, aunque relacionen conceptos que hacen parte del sistema conceptual convencional, estas relaciones son novedosas y requieren de la imaginación para su comprensión. Estos nuevos conceptos metafóricos enlazan distintas metáforas que enriquecen sus interpretaciones y variaciones, generando nuevas metáforas.

El empleo científico de la metáfora es distinto del chamánico. La metáfora, para el chamán, es un principio activo, mágico. La metáfora científica no es mágica, es un concepto social, un principio ordenador por analogía o diferenciación.



Imagen n.º 19 Dibujo de El Roto

En este chiste de El Roto publicado en *El País* en 2008 observamos la ocultación de aspectos y el subrayado de otros elementos mediante una metáfora chocante e irónica: los pobres son accionistas bursátiles. La situación de precariedad de muebles obliga a las personas en situación sin techo a recibir solo influencia mediática de la radio. El chiste destaca que escuchan la radio y oculta que lo hacen por carencia de casa.

### ***El trabajo de la metáfora***

Se basa en una *analogía orientada*, tendenciosa. Algunos de estos cruces son pertinentes, convencionales, pero otros no se usan. La metáfora permite aplicar los conocimientos y los juicios o supuestos que tenemos sobre una parte del saber o del mundo a algo nuevo que desconocemos o no conocemos bien.

### ***El olvido en la metáfora***

Lizcano (2006) estudia la metáfora a partir del enfoque de Nietzsche; hay dos olvidos en toda metáfora socialmente utilizada: uno es el desajuste metafórico, la inexactitud en la correspondencia o analogía. El otro es el que deriva del propio uso de la metáfora; llegamos a olvidar que hemos utilizado una metáfora, y confundimos el signo metafórico con el objeto sustituido.

### **Metáforas vivas y zombies**

*Vivas* son aquellas recién creadas, recientes para la sociedad que las utiliza, dan cuenta de un fenómeno que otras metáforas no explican bien. En la metáfora viva los usuarios saben que emplean una metáfora, y captan sus límites y abusos.

Muertas o *zombies* son aquellas que imponen una manera de conocer sin que se tenga conciencia de ello.

Son conceptos o ideas básicas sobre las que es necesario tener fe sin demostración para que los pasos siguientes en una teoría se cumplan.

En ciencia, estas *cajas negras* son paradójicas, porque quedan fuera de la demostración empírica. Una caja negra se rompe cuando ese conocimiento deja de ser válido en la práctica, tiene remiendos, falla, hay demasiadas excepciones y es necesario revisar la base.

*Institucionalización del lenguaje*; las metáforas vivas tienden a morir y convertirse en zombies, institucionalizarse; la sociología de la ciencia analiza como estas convenciones sociales marcan lo científico, lo probado, lo riguroso, que cambia según la época, e influyen en el modo de pensar.

### **Características de la metáfora:**

- visual (Cicerón),
- fenómeno de pensamiento no lingüístico explicado lingüísticamente (Eco),
- enfrenta la identidad *versus* diferencia del lenguaje (Henle).

### **1.3.4.5 Tipos de metáforas**

Distinguimos entre metáforas de invención y metáforas de uso: de los enigmas pueden obtenerse metáforas idóneas, para que la metáfora mantenga su retórica y sorpresa es necesario que no esté institucionalizada, es la diferencia entre una metáfora viva, inventada y una metáfora muerta, tópica. La metáfora de invención es una creación poética sustituyendo un objeto por otro al que no se le había relacionado hasta entonces. Las metáforas de uso son tropos arraigados en los usos cotidianos, comunes, cercanos al tópico.

Henle	Nietzsche	Lizcano	Nosotros
<b>Metáforas de invención</b> , sorprendentes, figuras literarias originales  <b>Ejemplo:</b> <i>La vida es un sueño</i> , de Calderón	<b>Metáfora presente, artística:</b> reivindicada por su creador  <b>Ejemplo:</b> el tiempo en los relojes blandos de Dalí	<b>Metáfora viva:</b> clave del discurso de una persona que tiene un punto de vista original  <b>Ejemplo:</b> Picasso pinta un ojo como una barca que derrama lágrimas, <i>mujer llorando</i> , 1937	<b>Metáfora viva, de autor:</b> propuesta por artista o protagonista de la entrevista, habla de su obra plástica o de su visión del arte mediante imágenes literarias  <b>Ejemplo:</b> Daniel Canogar dice que una fotografía es un hueso, lo que queda de una persona.

Henle	Nietzsche	Lizcano	Nosotros
<b>Metáforas de uso</b> , tópicas, usadas por todos.  <b>Ejemplo:</b> la carrera de Bellas Artes	<b>Metáfora olvidada</b> , científica, explicativa, naturalizada  <b>Ejemplo:</b> los átomos son bolitas de colores unidas por palitos	<b>Metáfora muerta o zombie:</b> metáfora que nos piensa, una imagen social asimilada y convertida en un cliché.  <b>Ejemplo:</b> El eje de la tierra atraviesa la tierra de polo a polo.	<b>Metáfora muerta, de cultura:</b> la persona entrevistada utiliza imágenes manidas, metáforas trilladas, parte del castellano, no tienen especial interés para nosotros.  <b>Ejemplo:</b> en la misma entrevista Daniel Canogar habla de foto como instantánea, como disparo, como congelación de un instante  <b>Metáfora zombie, de época:</b> en el discurso sobre el arte aparecen tópicos del momento, imágenes que están de moda, que nos sitúan en un momento histórico.  <b>Ejemplo:</b> en la entrevista se habla de arte como valor bursátil, una metáfora que se consolida y se hace un tópico de fin del siglo



Imagen n.º 20 Dibujo de El Roto

El chiste de El Roto de *El País*, publicado en 2010, nos sirve para proponer un ejemplo de análisis siguiendo el método ideado por Panofsky (2008).

Comenzamos por el nivel icónico que consiste en una descripción de los elementos visuales del chiste: un brazo arriba izquierda con un traje de rayas y camisa con gemelos; una mano con un anillo en el anular que deja caer una moneda. En la parte superior derecha una frase y bajo ella una línea que la une a la cabeza del personaje. Por último aparece un hombre sentado en el suelo, con barba rara, pantalón y jersey sucio. Casi se apoya en un muro tras él. Y en su mano porta un platillo. Mira hacia abajo, con su pelo desordenado.

El segundo análisis, iconográfico, explicamos desde la cultura que ha creado estas imágenes, su significado común, tópico: el brazo trajeado y la mano con anillo componen un sistema de signos que identificamos con una persona rica. La moneda que deja caer significa limosna, entrega caritativa de una dádiva

a un pobre. El brazo sin cuerpo, surgiendo de la nada, se identifica con una aparición milagrosa o divina, relacionada con la santidad. La frase está escrita en castellano, habla de la reactivación y en relación con la línea que tiene debajo entendemos que se trata de un locograma muy sintético, un “bocadillo”. El conocido código del cómic nos indica que la frase “¡Por fin, la reactivación!” la pronuncia el hombre sentado en el suelo. Esa postura, su mirada baja, ropa sucia y zapatos grandes le sitúa en el icono de un pobre. El platillo para recoger la limosna es un atributo definitivo en este sentido.

El tercer análisis, el iconológico, es el más interpretativo: nos permite explicar el sentido del chiste, la orientación metacomunicativa de la viñeta: el pobre confunde una limosna con la reactivación económica; esta es la explicación del chiste. A partir del equívoco se produce una doble interpretación de los iconos presentes en el chiste. El brazo del rico es al tiempo el poder económico y una aparición divina: ¿el rico es Dios, Dios es de clase alta? El pobre ¿es un individuo particular o somos todos, la sociedad en su conjunto empobrecida y confundiendo limosnas con los “brotes verdes” de la economía, ignorantes de la actividad macroeconómica?



### 1.3.5 El análisis iconográfico como herramienta para estudiar el discurso sobre la pobreza

Iconografía significa descripción de imágenes (Castiñeiras, 2005: 19). Panofsky (2008: 43-45) diferencia tres estratos en su método de análisis:

**-Nivel preiconográfico o icónico:** a partir de una descripción del aspecto visual de la obra, inventariamos las imágenes ante una obra de arte o, en nuestro caso, de diseño. Se trata de una descripción precisa y objetiva de la imagen observada. En nuestra tesis trataremos de enumerar y comparar los atributos visuales de la pobreza en los casos recopilados. Por ejemplo, en nuestro estudio de santos medievales relacionados con la pobreza, inventariamos los emblemas y atributos del santo. San Juan Limosnero lleva tiara, una cruz en la mano y señala con su dedo a un hombre con túnica que lleva una bolsa en la mano ante un grupo de tres personas vestidas con harapos y con una muleta.

**-Estudio iconográfico:** interpretación de la obra de arte o del diseño más allá del inventario de formas descrito en el punto anterior, se trata de describir las convenciones sociales y culturales conocidas y compartidas sobre esa pintura o fotografía. En nuestro caso san Juan Limosnero se interpreta iconográficamente como un patriarca por llevar el báculo con la cruz, obispo por la tiara, poderoso por ordenar a un criado que reparta limosna (el saquito) a los pobres representados como familia (un hombre harapiento y tullido, una mujer y un bebé).

**-Estudio iconológico:** se trata de una iconografía en sentido profundo (Castiñeiras, 2005: 87) interpretando intrínsecamente el contenido de la obra: no nos centraremos en aspectos psicológicos o psicoanalíticos sino en condicionantes culturales, “desentrañado los principio de fondo que revelan la actitud básica de una nación, un periodo, una clase, un creencia religiosa o filosófica... y condensados en una obra”. (Panofsky, 2008: 17). En nuestro caso estudiamos el concepto de pobreza medieval implícito en el grabado del libro de Santiago de la Vorágine (2002: 259). La imagen del libro nos habla de una definición de pobreza integrada en el orden del mundo medieval: los pobres tienen una función salvadora para los ricos que mediante la limosna obtienen el paraíso. Esta imagen corresponde con el concepto de pobreza integrada en sociedad, inamovible (el pobre “es” y siempre lo será) y la Iglesia aparece guiando ese *quid pro quo* de la limosna: te doy dinero y obtengo mi salvación. La imagen coincide con el discurso de Domingo de Soto: pobres y ricos vinculados en una mutua aceptación de papeles y mínima ayuda.

El ejemplo propuesto explica nuestro empleo de esta técnica: la comparación de los iconos que proponemos desde la perspectiva iconográfica nos permite entender los discursos sobre la pobreza: cada concepto de pobreza tendrá sus particulares imágenes. El posterior análisis iconológico explicará los tópicos de la época añadidos a esa particular pintura.

#### ***Tipos de imágenes analizadas en esta tesis***

Nuestra meta es comprender las imágenes elaboradas por el arte y diseño madrileño en 2001-2010, para lo cual nos proponemos un estudio de la tradición occidental sobre la pobreza en arte y diseño que nos permita descubrir tópicos sobre pobreza, clichés en palabras e imágenes que evolucionan con el tiempo.



**Imagen n.º 21 Campaña de concienciación**

En nuestra tesis analizamos tanto imágenes artísticas como de diseño y publicidad. En la imagen observamos una campaña para concienciar a la sociedad que maneja el concepto de *low cost*, un término de la sociedad de consumo; más aún un concepto consumista que se ilustra con la etiqueta de compra y el código de barras que cuelga de la palabra “pobreza”. Este tipo de lenguaje y de contradicciones hace que el anuncio sea un buen ejemplo del concepto de pobreza neoliberal que definiremos en esta tesis.

### **1.4 Objetivo de esta investigación**

Esta investigación propone responder a la pregunta ¿Qué significan las imágenes de pobres que aparecen en el diseño y en las artes plásticas en Madrid, durante la primera década del siglo XXI? Para hacerlo asumimos un enfoque iconográfico y diseñamos un protocolo de análisis común a todas las épocas y autores. Los objetivos que cubriremos en este camino serán los siguientes:

- Recopilamos y comparamos un repertorio actual de definiciones de pobreza, que componen nuestro estado de la cuestión,
- Creamos un protocolo de análisis para estudiar la evolución de la pobreza antes del momento de nuestro estudio, compone nuestro experimento empírico o nuestro estudio de campo,
- Con ese repertorio iconográfico de imágenes de la pobreza a lo largo de los siglos nos enfrentamos a nuestro caso concreto, al conjunto de imágenes de pobreza de principio del siglo XXI,
- Comparamos y catalogamos esas imágenes y después escribiremos unas conclusiones.

#### **1.4.1 Análisis de las imágenes de pobreza**

En nuestra tesis organizamos definiciones occidentales de pobreza como conceptos que influyen en la representación artística de la persona pobre en distintos periodos artísticos, épocas distintas y en diferentes autores; pero mantenemos un mismo orden en el análisis de las imágenes que ilustran y materializan los distintos conceptos de pobreza que diferenciamos.

Para analizar el corpus de más de 600 imágenes de pobreza que hemos recopilado utilizaremos un protocolo común, que nos permite establecer posteriores comparaciones. La base de nuestro método se encuentra en el método iconográfico de Panofsky (2008: 15). Nuestro autor propone un modo de estudiar la imagen en tres niveles:

-Nivel preiconográfico o icónico: que consiste en inventariar la imagen que nos interesa, describirla pormenorizadamente. Por ejemplo en la imagen de la pobreza del manual de símbolos de Cesare Ripa la pobreza se representa como una mujer con hábito monjil, atada con una cuerda su mano a una piedra, mientras que la otra mano –dotada de alas– se eleva hacia el cielo.

-Nivel iconográfico: identificamos de dónde precede la imagen, la historia que cuenta; no interpretamos, sino que indagamos los significados culturales explícitos de esta imagen. En el ejemplo que proponemos el hábito tiene que ver con los carmelitas descalzos, la piedra con las ataduras terrenales y las carencias físicas; y la mano alada indica que la pobreza es un don que eleva hacia Dios.

-Nivel iconológico: intentamos desvelar a partir de los dos niveles anteriores el significado social en su época de la imagen utilizada. En nuestro ejemplo la mujer vestida con hábito carmelita puede identificarse con santa Teresa, que con su reforma en los conventos que funda eleva la pobreza a virtud principal. La piedra y la cadena parecen acercarnos a la iconografía de la esclavitud aceptada en la época.



**Imagen n.º 22 Imagen de la pobreza que aparece en la *Iconografía* de Cesare Ripa (2007)**

En 1593 publicó la colección de alegorías: la obra pretende servir a artistas para representar virtudes, vicios y pasiones humanas. Enciclopedia que presenta en orden alfabético alegorías reconocibles en los atributos y el color simbólico, incluye este icono de la pobreza. En el nivel icónico podemos decir que la pobreza es representada como una mujer descalza con hábito de monja ante un muro poderoso. Una mano está unida a una paloma que la impulsa hacia las alturas y la mano izquierda está atada con una cadena a una piedra. Iconográficamente reconocemos a una carmelita descalza que está fuera de la protección de un edificio, con el Espíritu santo elevándola y las necesidades materiales atándola a la tierra. Iconológicamente sugerimos que la imagen de la pobreza se asocia en el inicio del siglo XVII a santa Teresa, antonomasia de la renovación en el rigor de la orden carmelita.

Para articular en la práctica estos tres niveles del método iconográfico hemos desarrollado en los siguientes apartados un esquema que analiza cada imagen concreta:

### 1.4.2 Antecedentes de la figura del pobre

1.1 Eje rural urbano;

1.2 Clase social: estamento al que pertenece, clase burguesa o proletario;

1.3 *Habitus*: empleamos el término de Bourdieu (2009: 23); “lo social se hace carne, se hace cuerpo”: las costumbres y valores de clase forman parte del capital cultural; la familia a la que pertenece una persona marca su corporalidad y sus gustos. El estilo de vida firma parte del sujeto. La persona pobre revela un modo de enfrentar los signos sociales del pauperismo<sup>18</sup>.

### 1.4.3 Actitud del pobre: lo que hace y dice el pobre

2.1 La metáfora teatral de Goffman (2004: 33) propone que cada persona representa un papel en la esfera social. La vida en comunidad se parece a una performance en la que el individuo se pone en juego. Este concepto se desarrolla a partir de otros conceptos: *stage* o escenario de representación social, bastidores o regiones de preparación del papel socialmente representado, vestuario, atrezzo o decorado.

2.2 Las acciones que hace y le caracterizan incluyen verbos morales y acostumbrados: roba, engaña, miente.

2.3 Los gestos de rostro y de mano forman parte del papel representado<sup>19</sup>. La gestualidad de humana ha sido estudiada en profundidad por Ekman y Friesen, que realizan una clasificación razonada de los gestos:

---

<sup>18</sup> El concepto de *habitus* de Bourdieu (1999) aparece relacionado con el conjunto de capitales que describe el autor:

1. Capital económico o riqueza utilizable en sociedad entendida al modo de Marx o Smith (y el resto de economistas escoceses clásicos).

2. Capital escolar: riqueza obtenida en las instituciones de enseñanza que se materializa en títulos socialmente reconocidos y en enseñanzas, conocimientos adquiridos, que son más rentables para las personas privilegiadas que consisten completar la pirámide de estudios: según Bourdieu (2009) los conocimientos escolares son más útiles y socialmente rentables para quienes llegan a estudiar en universidad.

3. Capital cultural: riqueza socialmente utilizable obtenida en la casa familiar: las personas acceden a los gustos de clase económica a través de la educación sentimental inculcada en el hogar. El pudor, la lengua materna, el bilingüismo infantil, la elegancia en el comer o en el vestir, la mundología y los contactos con el mundo laboral son algunos de los aspectos que componen el capital cultural y edifican el *habitus* de cada persona.

4. El capital simbólico es la riqueza que posee una persona que tiene capacidad para sentenciar sobre aquello que pertenece a un *campo* social: por ejemplo, en el campo de las artes plásticas, un crítico o comisario que dicta lo que es arte contemporáneo y lo que no tiene un elevado capital simbólico. El artista plástico que es designado como genio contemporáneo tiene poco capital simbólico por comparación. Es el crítico el que dice lo que es arte contemporáneo y no el artista designado, que puede perder el favor de la crítica y desaparecer del campo tan rápido como entró.

<sup>19</sup> Goffman en 1940 hace estudios en pequeños pueblos de pescadores entre Canadá y EE.UU., observando sus vitrinas, en la Segunda Guerra Mundial estudia choques malentendidos analizando el choque cultural que se produce. Desde los años 50 hasta los 60, estudia en EE.UU. y Canadá lo que él va a llamar “instituciones cerradas” o “instituciones totales” (hospitales psiquiátricos, penales, geriátricos, etc.). La microsociología se centrará en situaciones pequeñas o localizadas y no en la sociedad occidental

Frente a las demás clasificaciones, la clasificación de gestos de Ekman y Friesen implica una importante diferencia: este enfoque es tan interesante, en parte debido a sus antecedentes teóricos. Influyen en ella principalmente Boas y Sapir (antropólogos de los años 40); y por otro lado David Efron<sup>20</sup>. Clasifican los gestos en: emblemas, ilustradores, reguladores, manifestadores de afecto y adaptadores del yo que estudian según los siguientes criterios: codificación, orígenes, uso, conciencia, intencionalidad comunicativa, realimentación, tipo de información y superposición.

Los emblemas son símbolos, o lo que es lo mismo, gestos arbitrarios (no hay una relación directa con su forma) y convencionales (de acuerdo en lo que significan: por ejemplo el gesto de identidad del surfista).

Los ilustradores son imágenes parecidas a la ilustración de un libro acompañan a las palabras (“pesqué un besugo así de grande”, y el gesto con las manos que acompaña a esta frase es un ilustrador).

Los reguladores son gestos que intervienen en la distribución discurso (por ejemplo, pedir la palabra levantando la mano o pedir a alguien que se calle y tomándole del brazo).

Las manifestaciones de afecto son expresiones corporales de sentimientos y relaciones (besar a alguien).

Los adaptadores del Yo introducen los ajustes anatómicos y fisiológicos en la comunicación gestual (estornudar, rascarse, bostezar).

---

en general. Se fija en personas concretas a menudo humildes y dominadas. En esta mirada cercana busca lo concreto, estudia las reglas o normas del vivir cotidiano que es pasado por alto por sencillo o habitual (el saludo, la manera de sentarse), pequeñas pero muy reveladoras. Goffman nos da cuenta del orden social, un orden oculto por evidente. El método sociológico utilizado por Goffman es cualitativo (entrevista a profundidad, no emplea procedimientos estadísticos o matemáticos). La perspectiva de Goffman está reflejada en *La metáfora teatral* en donde todos nosotros nos comportamos como en una obra teatral, no por hipocresía sino como un modo de presentarnos en sociedad, más aún como un modo de ser, de identidad social. Como actores y actrices elegimos vestuario, lenguaje, gestualidad y distancias. En cada momento del día hay tres figuras teatrales; yo, el propio actor, *nosotros* (el equipo mío) y *el público* (la gente que no pertenece a tu equipo). El actor individual desempeña varios roles en su vida, pero los representamos intentando hacerlos creíbles, darles coherencia.

<sup>20</sup> Boas es un antropólogo norteamericano de los años 40 que estudia la corporalidad en distintas culturas. Diferenciar género y sexo, relacionando la sexualidad con aspectos anatómicos y de procreación, y el género con la construcción sociocultural del rol de hombre, mujer, niño, niña, anciano. Sapir estudia a los indios pueblo (de Nuevo México); propone que el idioma está muy influido por la concepción del mundo y viceversa. En el lenguaje encontramos pautas de corporalidad y gestualidad.

David Efron, que será maestro de Ekman y Friesen, con su libro *Gesto, raza y cultura*, en 1943: la tesis de partida de Efron es su negación de las teorías racistas del gesto que se extendieron por Europa en su época. Estas teorías racistas de la gestualidad suponen que como el carácter, la gestualidad y el aspecto físico dependen de la raza. En los círculos de la investigación universitaria actual el concepto de raza no es válido para los antropólogos debido a la inexistencia de características científicas específicas que permitan hacer una tipología de rasgos físicos raciales que diferencien claramente unas razas de otras. Efron desmonta las teorías de la gestualidad innata de raza comparando niños y niñas judíos de los ghettos europeos y norteamericanos y observando que estas personas modifican sus gestos de unas localidades a otras, influidos por su contexto social. Efron niega también la existencia de gestualidad nacional con el ejemplo del alcalde de Nueva York de la época, que cambia de gestualidad dependiendo del idioma que hable.

Ekman y Friesen relacionan los gestos con la educación y con factores culturales y sociales. En cuanto a su uso, los emblemas pueden aparecer como sustitutos de la palabra en situaciones extremas (mucho ruido) –condiciones externas–. En cuanto a las relaciones con las palabras los ilustradores y los reguladores se encuentran muy cerca del discurso hablado. Los manifestadores de afecto y los adaptadores del yo son más independientes de las palabras, junto con los reguladores a veces metacomunican sobre ellas (bostezo).

Por conciencia: Salvo los adaptadores del yo, todos los demás tienen una intención comunicativa clara. Desde la perspectiva de Birdwhistell y en relación con la característica digital o analógica de estos gestos, los más digitales (discretos) son los emblemas.

### 1.4.4 El cuerpo de los pobres

3.1, En este apartado atendemos tanto a la apariencia social del pobre como a la valoración e intervención que sobre su corporalidad realiza la sociedad. Foucault, en su obra *Vigilar y castigar* (2012) define el cuerpo de los desviados como un territorio público en el que el poder puede ejercer su influencia disciplinaria. Estudiamos el cuerpo de los pobres como un lugar de castigo, cura, redención, enderezamiento, adaptación según la época. La representación del pobre incluye tanto su apariencia como la reprobación social que provoca, y el juicio moral cambiante que genera entre sus coetáneos.

Si tuviéramos que crear pares de adjetivos sobre la persona pobre y el resto de la sociedad nos aparece:

-Feo frente a guapo noble; de los estamentos tradicionales hasta las clases sociales la metáfora de clase alta, cuna elevada frente a rastrero o bajo acompaña a nuestra cultura.

-Enfermo frente a rico sano; hombre con poder y visibilidad pública reconocida frente a mujer sola sin poder y con papel público sospechoso (mujer pública se asocia a la prostitución).

-Niño o viejo desfavorecidos o desvalidos se enfrentan a persona adulta con poder y status.

### 1.4.5 Escenarios de la pobreza

4.1 Dónde vive, dónde se esconde, dónde no trabaja, cómo es la casa o el lugar donde descansa o se oculta del rigor social, son preguntas a las que responderemos en este apartado. De nuevo es Foucault (2012) quien traza un mapa de lugares para la desviación y el crimen<sup>21</sup>, lugares que también son habitados por pobres (marginación en

---

<sup>21</sup> En *Vigilar y castigar* realiza un estudio histórico sobre la manera de castigar con dos tipos diferenciados de castigo: hasta la Ilustración el castigo es corporal, ejemplar, no pretende la rehabilitación.

Posterior a la Ilustración, el castigo de la desviación se ejerce sobre el alma (tiempo de pena, de cárcel).

los barrios obreros o en los suburbios degradados de las ciudades) como señala Hall en *Ciudades del mañana* (1996). Proponemos dividir toda esta información en varios apartados:

4.2 Dónde está, dónde vive y cómo es su casa,

4.3 Objetos y muebles del pobre,

4.4 Las relaciones familiares y afectivas del pobre se sitúan en este apartado por su carácter contextual: a menudo las imágenes que estudiamos, la soledad del pobre aparece mediada por sus allegados.

4.5 Instituciones relacionadas con los pobres; el aspecto espacial, local, concreto de cárceles, asilos, manicomios, (hospicios más que hospitales) aparece en nuestras imágenes enfrentada a los lugares informales de residencia de los pobres.

4.6 Ceremonias sociales relacionadas con la pobreza: actos de limosna, confesiones de pobres, atención sanitaria a los enfermos, registros policiales y represión de tumultos o motines por parte de las fuerzas del orden aparecen matizados en varias épocas. Las visitas del médico o de los filántropos se incluyen en este campo.

### 1.4.6 Consecuencias sociales de la pobreza

La valoración de los pobres según las instituciones se representa en numerosas imágenes como una escena moral: el pobre se adapta a la institución que lo acoge. Dejar de beber, que se conviertan, que trabajen, que se asienten, que se casen forma parte de esta valoración social del pobre hecha espacio e imagen.

La reforma del pobre se representa en imágenes como una escena de autoridad: sumisión, agradecimiento, desvalimiento, rebeldía quedan reflejadas en los iconos que analizamos.

---

Las instituciones cerradas son recintos para reformar al desviado social: el hospital para el enfermo, la cárcel para el delincuente y la casa de caridad o trabajo para el pobre. La institución cerrada define toda la vida del interno que a menudo viste uniformes, como parte de la identidad grupal. El acceso a la sociedad se vive como un problema muy grave. No estar en el lugar y tiempo adecuados es penalizado. Explican su pequeño mundo a partir de la planta (esquema) y Panóptico (el ojo que todo lo ve). El panóptico es un instrumento de control que pretende interiorizar el ojo vigilante (conciencia) en las personas vigiladas, en un enfoque conductista de la socialización. Comparable a un dios social del orden que lo ve todo.

Estas dos formas de castigo tan contrastantes son dos ejemplos de lo que llama "tecnologías de castigo". La primera, la tecnología de castigo 'monárquica', consiste en la represión de la población mediante ejecuciones públicas y tortura. La segunda, el "castigo disciplinario", según dice, es la forma de castigo practicada hoy día; este castigo le da a los "profesionales" (psicólogos, guardias, etc.) poder sobre el prisionero: la duración de la estancia depende de la opinión de los profesionales. El oscuro calabozo de la pre-modernidad ha sido reemplazado por la moderna prisión brillante, pero Foucault advierte que "la visibilidad es una trampa": la sociedad moderna ejerce sus sistemas de control de poder y conocimiento, en la sociedad moderna existe un tipo de 'prisión continua', desde las cárceles de máxima seguridad, trabajadores sociales, la policía, los maestros, hasta nuestro trabajo diario y vida cotidiana. Todo está conectado mediante la vigilancia (deliberada o no) de unos seres humanos por otros, en busca de una 'normalización' generalizada. (Álvarez-Uría, 1983)

### 1.4.7 Juicio moral y tipo de pobreza que clasifica al pobre

A medida que desarrollemos nuestra tesis iremos resumiendo distintos conceptos de pobreza. Defendemos la hipótesis de que la datación de la imagen del pobre coincide con la visión moral de cada momento histórico. Creemos que el cuadro o la representación del pobre en general coinciden con la visión de pobreza cambiante en la cultura occidental.

Creemos que podremos identificar un retrato típico de persona pobre coincidente con la visión de pobreza protestante, católica, ilustrada, liberal, marxista... Nuestra hipótesis es que el icono de pobre coincide cronológicamente con el concepto de época sobre la pobreza.

En este apartado señalaremos en primer lugar los rastros que en la imagen que analizamos deja el juicio moral o la valoración tópica del pobre representado por los autores y teorías principales del momento histórico (por ejemplo, la valoración del pobre como *loser* en la ética protestante en el norte de Europa durante el siglo XVII-XVIII). A continuación repasaremos los rasgos dibujados en la imagen del pobre que coinciden con el tipo de pobreza al que corresponde (el pobre *loser* protestante mira enfadado y tullido a Dios en las alturas). Para realizar este estudio propondremos un protocolo de análisis que utilizaremos sistemáticamente en todas las imágenes analizadas: nos permite comparaciones ordenadas (el *loser* protestante se compara con el “pobre de solemnidad” católico y descubrimos en esa oposición aspectos reforzados de uno frente al otro que prolongan el enfrentamiento entre el espíritu protestante del capitalismo frente al concepto de santa pobreza y virtud caritativa contrarreformista)<sup>22</sup>.



**Imagen n.º 23 Campaña caritativa de 2009**

Los conceptos de pobreza y exclusión social se manejan como sinónimos en la publicidad de las ONG. Ser o estar pobre es otro dilema conceptual implícito a cuestión. En el apartado que desarrollamos a continuación definimos estos conceptos y establecemos el uso que proponemos en nuestra tesis.

---

<sup>22</sup> Nuestra lectura de Weber de *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* (2004) se realiza desde un punto de vista iconográfico y con nuestra atención fijada en la pobreza que aparece descrita tangencialmente al explicar la aparición del capitalismo en el norte de Europa.



### **1.5 Estado de la cuestión: nuestra definición de pobreza**

Tomamos una definición de pobreza de partida: la que asumimos como propia a partir de autores del departamento al que pertenece mi director de tesis (Fernando Álvarez-Uría y Antonio Muñoz Carrión) y otros sociólogos universitarios españoles que han trabajado en el campo de la pobreza, la exclusión social y el trabajo social (José Félix Tezanos, José María Tortosa entre otros). Nuestra definición de pobreza intenta ser extensiva y describir múltiples aspectos de la pobreza desde nuestra situación actual; es una definición protocolo que:

- Resume aspectos económicos, sociales, de género, comunicativos de manera que tengamos presente el carácter multifactorial de la pobreza,

- Nuestra perspectiva cualitativa: no pretendemos contar el número de pobres en nuestro país o detectar el alcance y las variaciones cuantitativas de la pobreza, sino captar sus rasgos esenciales presentes en el diseño –y el arte– de la primera década del siglo XXI.

- Nuestro enfoque comparativo entiende la pobreza como un fenómeno social relativo, establecido por comparación entre clases o individuos. Desde esta perspectiva analizaremos también conceptos clásicos que definen la pobreza en términos absolutos: nosotros definimos la pobreza como una situación social y desde este enfoque comprendemos a autores que describen la pobreza como una definición social; para nosotros se “está pobre”, estudiamos a otros que hablan de “ser pobre”.

- Nuestra definición de pobreza es como señala Tezanos (2004: 47) una concepción multifuncional (en distintos cuadros mostraremos los distintos factores que influyen en la situación de pobreza): la pobreza es un proceso vivo en el tiempo y en el espacio, cambiante según el grupo o la persona concreta. No tenemos una concepción predestinada o fija de la pobreza<sup>23</sup>.

Exclusión social es un término de fines del siglo XX para referirse a personas que se encuentran al margen de las oportunidades vitales de la ciudadanía de las sociedades de consumo avanzadas. Pertenecce al campo semántico que la sociología de la desviación matiza con los conceptos de marginación social, segregación y desviación. La exclusión social es un modo de estar en la sociedad al margen, diferenciado de las personas integradas. Tezanos establece esta tipología de la diferencia:

La exclusión consiste en verse apartado y la pobreza es carencia de ingresos para vivir dignamente, la pobreza es menos cuantificable y más vivida y la exclusión más

---

<sup>23</sup> A partir del enfoque sociológico de la lucha de clases, Tezanos establece la oposición dentro-fuera que comienza a estudiar como una visión sobre el proletariado definido por Marx. Tezanos lo define como un otro social, como los que están fuera de los privilegios burgueses. Dentro se refiere a las clases o grupos dominantes. Para Tezanos la realidad socioeconómica actual de desigualdad no puede explicarse desde los tradicionales conceptos de pobreza y clase social; el concepto de exclusión social es más pertinente que el de pobreza porque permite dar cuenta de la doble condición ciudadana que discrimina entre excluidos e incluidos, entre clases sociales e infraclases.

relacional. La pobreza aparece como un dato objetivo. Naciones Unidas establece un estándar de pobreza mediante índices específicos que usa en Informes sobre el desarrollo mundial. La pobreza aparece como un fenómeno estático y legitimado, históricamente invariable, como un estado más del que se ocupan los estados desde un planteamiento objetivo y asistencial.

Tezanos aplica a la pobreza los conceptos de Marx de alienación y cosificación con la falta de trabajo normalizado, socialmente aceptado, de las personas pobres y con la ausencia de nexos sociales, fuera del grupo social<sup>24</sup>.

Dimensiones de la diferencia social		Individual	Colectiva
Voluntaria	Socialmente tolerada	<b>Aislamiento</b> Adopta modas y modelos sociales que le apartan estéticamente. Pueden retornar a la norma integradora No está penado legalmente Ejemplo: hippies, bohemios	<b>Diferenciación</b> Establece pautas voluntarias con valores diferentes o matizados de la mayoría social. Puede retornar al orden social pero le interesa mantener un elitismo contracultural diferenciador Ejemplo: artistas <i>underground</i>
	Socialmente rechazada	<b>Desviación</b> Adopta una moral y una ética que choca con la moral normativa Difícil retorno al orden Penado legalmente Ejemplos: delincuentes	<b>Resistencia</b> Adopta modas y modelos sociales que le oponen a la mayoría política e ideología establecida Ejemplo: okupas, grupos ultras
Padece	Socialmente impuesta	<b>Marginación</b> Apartamiento por razones étnicas y culturales Derivaciones económicas Menos oportunidades <b>Descalificación</b> Modos de no estar en la sociedad Ejemplo: aparece la figura iconográfica del “perro flauta”, una calificación brutal que se refiere al joven empobrecido, solitario salvo por el animalito que le acompaña y posthippie con su flauta.	<b>Discriminación</b> Apartamiento por razones étnicas y culturales Derivaciones culturales y sociales: tópicos desfavorables en los <i>mass media</i> <b>Segregación</b> Racismo admitido socialmente Ejemplo: “los rumanos”, los “gitanos” son tópicos colectivos que tienen su etiqueta tópica en los informativos y en los carteles anónimos populares.

<sup>24</sup> Según Tortosa (1993) la pobreza es un concepto distinto al de desigualdad social. La desigualdad es distancia entre de la sociedad mientras que la pobreza es insatisfacción de necesidades básicas de una parte social. Pobreza y desigualdad social no tienen por qué marchar a la par: “la desigualdad entre las sociedades, grupos y personas es algo que... lleva a la pobreza, pero no es el único factor que interviene ni lo hace, en muchos casos, de forma directa como ha mostrado el Nobel de economía Amartya Sen”. (Tezanos, 2004: 60)



**Imagen n.º 24 Campaña contra la pobreza de 2011**

En este tipo de campañas observamos el empleo de campos semánticos coherentes que coinciden con el planteamiento de Tezanos (2004): la exclusión social aparece como un rasgo social que aísla y marca como desviada a la persona que sufre desclasamiento. Marginación y descalificación social se unen en esta situación en la que la pobreza va más allá de la circunstancia meramente económica.

### 1.5.1 Pobreza y políticas sociales

De acuerdo con Townsend (1979), la pobreza es una situación de insatisfacción de necesidades básicas aprobadas moralmente por la sociedad<sup>25</sup>.

En la actualidad Tezanos (2004) distingue dos visiones sobre la pobreza:

- Enfoque de la ideología liberal o conservadora elitista: identifica entre desigualdad y pobreza entendida como renta baja en una sociedad en la que compiten individuos.
- Enfoque de ideología social demócrata: la pobreza es estructural y un problema social colectivo. La pobreza se explica por la injusticia en el reparto de la riqueza.

Ambos modelos son estáticos y no prestan atención al género, no dan cuenta de los procesos de empobrecimiento. Tienden a considerar la pobreza como un problema implícito o latente.

### 1.5.2 La pobreza en un mundo globalizado

Resumimos en cinco puntos el estudio de Tezanos (2004) sobre la relación entre pobreza y globalización:

1. Los pobres no consiguen acceder a las ventajas estatales y las clases acomodadas sí.
2. La estructura global de núcleo y periferia divide la pobreza mundial en dos tipos: aparecen distintos tipos de pobreza (norte-sur y periferia-núcleo). La deuda externa de los países periféricos índice en la dureza de la pobreza del sur. Los organismos financieros internacionales (FMI y el Banco Mundial) usan un doble rasero: tratan con

---

<sup>25</sup> Townsend (1979) defiende dos conceptos fundamentales: la pobreza es un concepto relativo pero real que aún existe en las sociedades consumistas. Frente a Piachaud, opina que la privación de los pobres no es asunto de gustos, no es estilo de vida. Frente a Nolan y Gordon afirma que la pobreza es una realidad establecida en las sociedades avanzadas, por ejemplo en Reino Unido.

deferencia a los países del núcleo y de forma dura a los periféricos. Las políticas de ajuste de estos organismos lejos de reducir la pobreza en la periferia la consolidan: el sistema mundial presenta concentraciones de los bienes (libertad, paz, consumo) en un extremo y de los males (tiranía, violencia y pobreza) en el otro en un círculo vicioso del subdesarrollo del que es posible salir, pero no fácil.

3. No existe una relación directa entre el ascenso de un país en la jerarquía mundial y la reducción de la pobreza nacional: el aumento del PIB no implica necesariamente la reducción de la pobreza; la distribución desigual de empleos y tierras es directamente proporcional a la pobreza nacional; la falta de políticas de empleo o la fiscalidad no redistributiva inciden en el aumento de la pobreza. Las política neoliberales (Reagan, Thatcher) aumenta el abismo entre ricos y pobres.

4. La sociedad de consumo maneja valores como los deportes y juegos de competencia suma cero (los esfuerzos de los rivales se restan) que aumentan la distancia entre clases socioeconómicas: la filosofía darwinista que defiende la lucha por la existencia entre “especies sociales” y la eliminación del más débil o del menos adaptado es antagónica a la cultura de la solidaridad y del Estado del bienestar, con sus políticas de redistribución.

5. La coexistencia de mercados de trabajo primario (puestos laborales fijos, sindicación elevada, políticas empresariales de promoción) y secundario (precariedad, programas antisindicales y despido libre) es un caldo de cultivo para desigualdad.



**Imagen n.º 25 Campaña Oxfam Intermón**

En esta campaña de Oxfam Intermón se hacen evidentes los aspectos que Tezanos (2004) destaca de la pobreza en la sociedad de consumo actual. El lenguaje de las redes sociales se utiliza como una actualización terminológica de la caridad. “*tuitea tu sueldo*”. La idea de la individualidad de la pobreza se hace patente en la metáfora visual que presenta la pobreza como un aislamiento que encapsula (descalifica y margina en términos de Tezanos).

### 1.5.3 Pobreza y desviación social en España

Tezanos (2004) establece una relación directa entre el triángulo desviación-marginación-vulnerabilidad y pobreza:

-Los comportamientos desviados, se apartan de las normas dominantes sociales, y su rechazo recae sobre a persona pobre a la que se atribuye también desviación.

-La marginación consiste en separación del núcleo de la normalidad social; el estigma recae sobre los pobres a los que se considera distintos en lo físico, psíquico y sensorial; o en su comportamiento estigmatizado.

-Para llegar a ser pobre hay que estar marginado, y además pertenecer a una categoría vulnerable:

Ejemplo de persona en situación precaria	Tipo de discriminación	Tipo de violencia ejercida
Mujer frente varón	De género	Machista
Joven frente a edad madura	De edad	Estructural
Parado frente a persona activa	Económica	Laboral
Minoría étnica frente a mayoría	Étnica	Racista
Enfermo frente a sano	Sanitaria	Asistencial

A partir de los datos del informe del Comité Económico y Social (CES, 1997), *La pobreza y la exclusión social en España*, Mario Gaviria, Miguel Laparra y Manuel Aguilar (2012: 161-167) formularon las siguientes cuatro hipótesis sobre la situación de la pobreza en España:

**Hipótesis 1.** En España se da una gran precariedad pero poca exclusión social: nuestro país tiene niveles elevados de precarización frente a Europa, pero es una sociedad muy integrada: los mecanismos compensadores (cobertura del desempleo, pensiones, sistema educativo y sanitario, etc.) y la cobertura que la familia tiene en España evitan una mayor exclusión social: aproximadamente dos de cada tres desempleados vive en una familia en la que hay otra persona trabajando, la proporción más alta de la CE.

**Hipótesis 2.** La precarización en España es funcional y la exclusión social, disfuncional: la precariedad en el empleo y en la protección social disminuye los costes laborales directos. La exclusión social es el resto de personas que no se integran dentro del sistema.

**Hipótesis 3.** España tiene un equilibrio fluido entre la exclusión social y el riesgo de pobreza severa: las bolsas de pobreza provocan una fuerte inmigración difícil de absorber. La movilidad social descendente hace que sectores de la clase obrera

precarizada queden excluidos de la riqueza, de bienes básicos y de participación social<sup>26</sup>.

**Hipótesis 4.** Hay una relación conflictiva entre excluidos y precarizados, aquellos situados inmediatamente por encima. El conflicto social se produce entre estos dos sectores sociales porque:

a) conviven en los mismos escenarios: trabajadores precarizados soportan el coste social de la exclusión con la degradación de sus barrios y la desvalorización de sus viviendas.

b) viven en común la amenaza simbólica de deslizarse hacia la exclusión social, perdiendo el estatuto de ciudadanía, adquirido recientemente. Droga y delincuencia juvenil atenazan el estatus de los trabajadores con bajos ingresos.

c) las personas que viven la precariedad intentan hacer valer sus derechos de ciudadanía y anteponerse a los que todavía no son ciudadanos: servicios sociales escasos, pocos empleos y en el mercado secundario.

d) Solamente cuando la exclusión social se hace muy intensa y afecta a colectivos importantes de la población (en EE.UU. se habla de un 13 %) se da violencia urbana que afecta a la “mayoría satisfecha”<sup>27</sup>.



Imagen n.º 26 Ciclo de conferencias celebrado en el Círculo de Bellas Artes en octubre de 2014

---

<sup>26</sup> La vulnerabilidad atenaza a los sectores precarizados que viven la amenaza violenta y el coste directo y el peligro simbólico y potencial. El proceso de integración de la emigración pasa por la precariedad. Se dan salidas cíclicas de los programas de inserción, coincidiendo con el empeoramiento o mejoría de sus situaciones. La zona de contacto entre el mundo de la precariedad y el de la exclusión es difusa, y los flujos ascendentes y descendentes son complejos y amenazantes.

<sup>27</sup> Sen (1995: 129) propone nuevos modos de medir la pobreza a partir del nivel de ingresos: existe una línea de pobreza, unos ingresos mínimos por debajo de los cuales se halla el pobre: la “insuficiencia de ingresos” establece una zona de pobreza social meridianamente clara. Esta forma de ver la pobreza se inspira, como dice Sen, en la filosofía aristotélica de la “buena vida” (realización de las capacidades naturales de una persona, que requiere de la polis o de la sociedad. Este es el enfoque que acepta el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Las necesidades básicas se expresan como esperanza de vida, logros educacionales e ingreso, base del Índice de Desarrollo Humano (IDH). El PNUD define el Índice de Pobreza Humana (IPH) que se sintetiza en una vida corta, falta de educación básica y falta de acceso a los recursos públicos y privados.

Giró en torno a las cuatro hipótesis sobre la pobreza y la desigualdad españolas que hemos sintetizado a partir de la obra de Gaviria y Pérez Eransus (2012).

Cada una de estas hipótesis corresponde con un tipo de iconografía de la pobreza, que analizaremos en nuestro trabajo de investigación: por ejemplo, la campaña publicitaria de la Fundación Arrels, en 2011 juega con la similitud que existe entre los embalajes desechados (por una familia integrada que cambió los muebles de la casa) y el chamizo de cartón (utilizado por un pobre sin hogar como refugio a la intemperie). El conflicto de la hipótesis 4 puede aplicarse y desarrollarse en este caso de diseño de 2011.

### 1.5.4 La terminología de la pobreza y los enfoques recientes sobre el tema

Según Tortosa (1993: 21-22), las investigaciones que se ocupan de la pobreza en el Estado del bienestar desde fines de los setenta, siguen tres líneas de análisis:

1. En EE.UU., el debate sobre el término *infraclase* (*underclass*) se relaciona con el incremento de los dos extremos de la escala social y disminución de las clases medias. Según Tezanos (1996: 9) el concepto de *infraclase* se divulga a partir de 1975 en EE.UU. ante los persistentes efectos sociales de los recortes sociales y los fracasos de los programas contra la pobreza<sup>28</sup>. La *infraclase* está formada por personas con más de dos de los siguientes rasgos: etnias minoritarias, drogadictos, carentes de educación formal, viviendo en barrios bajos, madres solteras, pequeños delincuentes, sin empleo ni posibilidad de conseguirlo y dependientes de la caridad.

2. En Europa, el debate gira en torno al término *nueva pobreza*. Graham Room (1990) señala que en la UE este concepto se usa desde 1980. Los principales elementos característicos de la “nueva pobreza” son: subsistencia mediante ayudas públicas, desempleo y la inseguridad laboral también entre clases medias, aumento de familias monoparentales, muy vulnerables al desempleo, aumento de vagabundos o *homeless* sin vínculo familiares y que hacen visible la pobreza en las ciudades.

Tortosa critica este concepto porque la llamada “nueva pobreza” es un concepto impreciso que podría hacer olvidar que la “pobreza tradicional” sigue instalada en los países del núcleo (Tortosa, 1993).

---

<sup>28</sup> Según Tezanos (2004: 44), para los políticos conservadores:

[...] el énfasis en los condicionantes culturales de la pobreza, como elemento definidor de las *infraclases*, fue utilizado para explicar el fracaso de las políticas asistenciales de lucha contra la pobreza, precisamente a partir de su incapacidad para generar nuevos comportamientos grupales que motivaran e incentivaran a las *infraclases* para salir de su situación de marginación». Los políticos de izquierda estudian la estructura de las *infraclases* y la imposibilidad en Norteamérica de una sociedad con posibilidades de prosperidad para todos.

La *infraclase* depende de la decadencia de los Estados Unidos como potencia imperialista durante la guerra fría, razón de la pérdida de empleos en el interior y del interés de las élites por la inversión en el exterior; también tienen que ver con el desarme moral interior, de la pérdida de la ética del trabajo, resultado de las políticas sociales anteriores y de la permisividad ante fenómenos como la drogadicción y el racismo. En el vocabulario de los *mass media* la palabra “pobreza” pesa menos que la de “*infraclase*”.



En la investigación que hemos realizado descubrimos que ambos conceptos (*nueva pobreza e infraclass*) se ocultan bajo el concepto genérico de *pobreza*. Como tenemos descritos los rasgos que caracterizan la idea de Room y la de los teóricos norteamericanos, en nuestro análisis de las imágenes de pobreza madrileña en la primera década del siglo XXI, en nuestro estudio discriminaremos cuál aparece.



Imagen n.º 27 Campaña de Cruz Roja de 2013

Recogida de alimentos para la infancia; la comida básica se acompaña de valores cristianos. El concepto de caridad católica se hace presente en este anuncio, aunque pueda ser de modo no consciente. Virtudes como la esperanza en el aceite o el cariño de la papilla, diferenciado del amor de la miel. El cariño de la papilla parece coincidir por oposición con el amor más individualizado con el concepto de caridad tradicional, teñido de conmiseración con el prójimo. Algo evidente que a veces olvidamos es que la Cruz Roja tiene como logo una cruz cristiana.

Junto a los dos anteriores, también descubrimos el término de “cuarto mundo”, que según Dennett, et al. (1982) consta de los siguientes rasgos: subproletariado, trabajadores al margen del mercado de trabajo, excluidos de los derechos económicos, políticos y sociales de los trabajadores del mercado primario. En este sentido, el II Programa de lucha contra la pobreza de la CEE estaba orientado al “cuarto mundo”, a los “nuevos pobres” y a los “pobres tradicionales”. Desde una perspectiva marxista, la lucha de clases y el vigor de la clase obrera quedan muy mermados por esta situación. La clase obrera (los que tienen la fuerza de trabajo y la prole frente a quienes acumulan los medios de producción y de reproducción del orden social establecido) tienen que aglutinar en sus sindicatos a colectividades que van más allá del “ejército de reserva” y del lumpemproletariado del que hablaba Marx.<sup>29</sup>

---

<sup>29</sup> El concepto de “clase baja” se refiere a personas arrojadas al nivel más bajo de la escala social, pero también indica que pueden subir y abandonar su situación de inferioridad. Como propone Bauman:

*El término “clase marginada” o “subclase” [underclass] habla de una sociedad que renuncia a incluir a todos sus integrantes y es más pequeña que la suma de sus partes. La “clase marginada” es una categoría que está por debajo de las clases, fuera de la jerarquía, sin oportunidad de ser readmitida en la sociedad organizada. Es gente sin una función, que ya no realiza contribuciones útiles para la vida de los demás y, en principio, no tiene esperanza de redención. (1999: 103).*



3. La “nueva pobreza estructural” se define a partir de las rentas mínimas de inserción o salario social. André Gorz (1986: 72-73) propone la sustitución del “derecho al trabajo” por el “derecho a un sueldo”: un nivel mínimo de consumo no asegura la integración de los individuos sino que margina a quienes infraconsumen provocando una progresiva dualización de la sociedad. Como el trabajo es la condición de pertenencia a la sociedad, o la llamada “ciudadanía”, Gorz (1986: 89) propone “un sueldo que no descienda a medida que la duración media del trabajo disminuye. El sueldo debe ser independiente no del trabajo en sí mismo sino de su duración socialmente necesaria”. El enfoque de Gorz nos recuerda el concepto de pobre como consumidor defectuoso y aburrido que aparece en Bauman (1999) y Baudrillard (2009).

En el Estado de bienestar, la pobreza se considera como un problema de desigualdad, por lo que abundan enfoques economicistas, en torno a estructuras de renta y su evolución en el tiempo: cuentan el número de pobres y no analizan los procesos de empobrecimiento. El concepto de pobreza no se centra en las condiciones de vida de los individuos pobres, sino en la renta de la zona geográfica que constituye el objeto de estudio. Esta crítica la propone Sen (1995: 128-129), en su *Nuevo examen de la desigualdad*: la idea de “insuficiencia de ingresos” es más operativa que la tradicional de “bajos ingresos”, porque permite ver que la conversión de ingresos en capacidades no se cumple. La “línea de pobreza” clásica oculta que los ingresos insuficientes para mantener el estilo de vida consumista anulan las características individuales. Sen propone que deberíamos estudiar cómo las capacidades individuales quedan anuladas por culpa de la insuficiencia de medios económicos. En este sentido, Rodríguez Eguizabal (1997) relaciona compra y estilo de vida, considerando que en la sociedad consumista los rasgos estéticos invaden amplias zonas del vivir cotidiano. Podríamos decir que por su falta de dinero, la persona pobre es aburrida (Bauman), incapaz (Baudrillard), torpe (Sen) y fea (Rodríguez Eguizabal).

### 1.5.5 Niveles de pobreza

En la UE, las Encuestas de Presupuestos Familiares (EPF) realizadas por las oficinas centrales de estadística de cada Estado con metodologías no están totalmente unificadas, por lo que los datos no son comparables: mientras que en determinados países el concepto de hogar queda limitado a las personas que no sólo comparten la vivienda, sino también el consumo con cargo a un mismo presupuesto, en otros la definición de hogar está directa y únicamente relacionada con la noción de vivienda<sup>30</sup>.

---

<sup>30</sup> El Libro verde sobre la Política Social Europea (Comisión de la Comunidades Europeas, 1994: 25) establece que el problema de la pobreza y la marginación se encuentra en las diferencias que existen entre quienes tienen un lugar en la sociedad y los que están excluidos de ella:

*La exclusión social no significa únicamente una insuficiencia de ingresos o participación en la vida laboral; se manifiesta en ámbitos como la vivienda, la educación, la salud y el acceso a los servicios. Afecta a grupos sociales enteros, discriminados, víctimas del debilitamiento de las tradicionales relaciones sociales. La exclusión implica riesgo de sociedad dual o fragmentada. El resentimiento por verse excluidas de participar en la riqueza y en las oportunidades sociales aumenta el riesgo de que estas personas caigan en la desesperación y adopten conductas desviadas, como la violencia o el consumo de drogas. La inseguridad n introversión o abren el paso a ideologías racistas, conductas xenófobas y al extremismo político y social. Es de temer que los efectos de todos estos factores se agudicen en los próximos años. La situación del empleo es desfavorable, los fondos públicos están sujetos a fuertes restricciones, la distribución geográfica de la exclusión social es fragmentaria y las*



**Imagen n.º 28 Campaña de Pobreza Cero de 2014**

La iconografía del cartel recuerda una pancarta de una manifestación popular: tras la pancarta distintas siluetas parecen proponer la presencia de distintos tipos de ciudadanos. La imagen corresponde con una visión legal de la pobreza a la que se propone combatir con una protesta para que los políticos respondan a las demandas sociales. La pobreza se soluciona con métodos políticos.

Deleeck y van den Bosch (1990: 79-80), realizan encuestas para el Centro de Política Social de la Universidad de Amberes (UFSIA) intentando resolver las dificultades de comparación entre países europeos. Proponen unificar los cuatro niveles de pobreza según tres criterios:

- 1) **El método estadístico:** define el umbral de pobreza como un porcentaje de un indicador del nivel general de vida de un país, por ejemplo la renta familiar media disponible. Éste ha sido el criterio utilizado por la Comisión de la Comunidad Europea para establecer su umbral de pobreza, que sitúa en la mitad de los ingresos medios del país. El nivel de pobreza lo fijan expertos estadísticos.
- 2) **El método legal:** la renta mínima de acuerdo con la normativa legal fija el umbral de pobreza. Los políticos con su capacidad legislativa fijan el umbral de pobreza. El método legal se muestra inadecuado en las comparaciones internacionales al utilizar parámetros totalmente diferentes. En España, el estudio *Pobreza y marginación*, realizado por Cáritas Española en 1984 señalaba la desigualdad como principal causa de pobreza. Demetrio Casado (1994: 147) señala que Cáritas usó la definición operativa de pobreza utilizada fue la de pobreza relativa de la Comunidad Europea. El resultado del estudio fue muy polémico: ocho millones de españoles se encontraban en situación de pobreza, (20 % de la población total). En dicha investigación se utilizó otro límite más tolerante de la desigualdad ("pobreza severa") también convencional. El gobierno español se defendió del mal dato cuestionando el método de análisis.
- 3) **El método subjetivo:** según la opinión testada de la propia población, con preguntas del tipo: "¿Cuál sería el importe mínimo de ingresos que su familia necesita para poder cubrir sus necesidades mínimas?". Como afirma Demetrio Casado (1994: 21), el factor clave en este procedimiento es la autovaloración de la comunidad de referencia; "es pobre el considerado como tal por la comunidad a la que pertenece". Este criterio marca

---

*estructuras familiares ya no constituyen redes de seguridad en la misma medida que en el pasado. Las consecuencias son claras: si el objetivo de la política social consiste en ayudar a las personas a cuidar de sí mismas y, en la medida de lo posible, a desempeñar un papel útil en la sociedad, tan sólo nuevas e innovadoras combinaciones de trabajo y de protección social tienen alguna posibilidad de alcanzar esa meta en el caso de las personas vulnerables en situación de riesgo.*

un umbral de pobreza mucho más alto que los otros. Para los autores, este criterio no mide la pobreza excluyente sino la “inseguridad de subsistencia”, aquella “situación en la cual las familias sufren cierta dificultad (económica) para participar en un estilo de vida compartido de forma regular” (Deleeck y Bosch, 1990: 82-84)<sup>31</sup>. Este método muestra que: los umbrales subjetivos tienden a aumentar con la renta media y que existe una mayor desigualdad en la renta (equivalente) en los países más pobres”, en la parte inferior de la distribución de la renta.

### 1.5.6 Factores de riesgo y pobreza

Los estilos de vida “por encima de las posibilidades” y la falta de capital cultural son dos rasgos culturales de la sociedad de consumo que aumentan el riesgo de caer en la espiral del empobrecimiento. Ante la exclusión social Tezanos (2010: 32) plantea varios enfoques de actuación:

Análisis	Preguntas básicas	Objetivos	Tipo de Solución
Descriptivo	¿Quiénes son los excluidos? ¿Cómo se encuentran? ¿Qué necesitan?	Conocer y contabilizar	Paliativas
Estructural	¿Cómo se produce la exclusión social? ¿Por qué? ¿Cómo evitar su expansión?	Comprender y prever	Rectificación de injusticias sociales

El análisis descriptivo se pregunta por la identidad socioeconómica de los excluidos y por sus necesidades básicas. Se trata de censar a los pobres y describir estadísticamente sus necesidades. El enfoque estructural busca las causas de la exclusión para rectificar la situación de injusticia social; el enfoque descriptivo conviene es propio de autores como Weber (2004) que describen la pobreza como un subproducto inevitable de la vida social: El enfoque estructural se cuestiona sobre las causas de la exclusión social desde una perspectiva cercana al marxismo: la sociedad tiene una naturaleza conflictiva y la pobreza es un escenario de lucha; la pobreza es síntoma y producto del malfuncionamiento social; pretende rectificar esta situación injusta, evitando su expansión o lo que es lo mismo, la profundización de la brecha social entre aquellos que están bajo el umbral de la pobreza y los que se aproximan peligrosamente a ese límite.

---

<sup>31</sup> Como afirma José Manuel Naredo (1992: 13), “los datos de las EPF se refieren sólo a una muestra de la población que no recoge bien los gastos (ni los ingresos) de los más ricos, como tampoco de los más pobres y desvalidos”. Simmel (1977: 44) señala: “la única sociología de la pobreza posible, es la sociología de la reacción social y de las políticas utilizadas. Esto es así —nos dirá—, porque la tipificación de las poblaciones pobres no pasan de ser redundancias de las propias categorías administrativas que presiden la intervención política”.

## 1. PRESENTACIÓN

Tezanos (2010: 38) establece los parámetros actuales de la dualización social:

<b>Tipos de dualización social actual</b>	<b>Explotadores-explotados</b>	<b>Arriba-abajo</b>	<b>Dentro-fuera</b>	<b>Centro-periferia</b>	<b>Nativos-foráneos</b>	<b>“Normales”-atípicos</b>
<b>Concepto discriminatorio Clásico</b>	Clases sociales	Estratos sociales	Sociedad dual mercado primario y secundario	Colonialismo	Extranjería-nacionalismo	Cultura establecida
<b>Poderosos</b>	Clases dominantes	Estratos altos	Integrados en el mercado primario	Países del núcleo, antes del primer mundo	Ciudadanos	conformistas
<b>Oprimidos</b>	Clases dominadas	Estratos bajos	Excluidos y trabajadores del mercado secundario	Países periféricos, dependientes, antes del 3. <sup>er</sup> mundo	Emigrantes	Desviados
<b>Factores de separación</b>	Propiedad privada	Status Ingresos	Trabajo y ciudadanía social	Riqueza y productos frente a materas primas y recursos naturales	Nacionalidad	Normas y costumbres
<b>Barreras</b>	Lucha de clases	Modelos de consumo	Oportunidad social, y posición en el mercado	Fronteras	Segregaciones	Modos de vida
<b>Sentimientos encontrados de conflicto</b>	Odio de clase	Emulación	envidia e imitación	Desposesión	Xenofobia	Criminalización
<b>Como se ve al bando opuesto</b>	Enemigos de clase	Subordinados frente a jefes	Excluidos	Dependientes	Marginados	Rechazados
<b>Valor social que amenaza el conflicto</b>	Identidad social	Complementario Variedad	Vínculos social	Comercio	Nacionalidad compartida	Cultura compartida Relaciones familiares normales
<b>Se sufre</b>	Alienación	Diferenciación	Marginación	Colonización	Racismo	Extrañamiento social

En este cuadro sintetizamos las claves de la dualización social desde los principios de discriminación, lucha entre poderosos y oprimidos, factores que les separan y enfrentan, barreras establecidas entre clases, sentimientos enfrentados y visión social de los bandos y de su conflicto. La descripción de las barreras entre pobres y ricos revela el autor que

inspira cada uno de los enfrentamientos: el odio de clase entre explotadores y explotados se refiere a Marx, los de arriba y los de abajo que pretenden emularlos nos hace pensar en Veblen, los de dentro envidiados por los de fuera que tienen una mala posición de mercado hace pensar en Weber y los normales frente a los desviados en Foucault. (Álvarez-Uría, 1983)

A partir de Tezanos y de Álvarez-Uría podemos establecer también un cuadro de doble entrada en que se exponen los factores de equilibrio entre exclusión–integración que nos habla de la pobreza en relación con los mercados primario y secundario. El mercado primario es propio de trabajadores sindicados, con derechos laborales y negociación colectiva, posibilidad de ascenso y seguridad laboral. El mercado secundario enmarca a trabajadores empobrecidos y a pobres que trabajan sin seguridad en el empleo, subcontratados y sin contrato, en situación de ilegalidad o alegalidad, sin posibilidad de ascenso y carentes de sindicación. Así:

Exclusión–integración		Factores de exclusión	Factores de integración
<b>Laborales</b>		Mercado secundario	Mercado primario
<b>Económicos</b>	<b>Vivienda</b>	Vivienda de los padres	Vivienda propia, comprada
	<b>Crédito</b>	Falta de avales	Oferta de crédito para el consumo
	<b>Deudas</b>	Registro oficial de morosos	Deuda estabilizada o pagada
<b>Culturales</b>	<b>Alta cultura o contracultura</b>	Contracultural o falta de ocio	<i>Midcult, masscult, highcult</i>
	<b>Instrucción escolar</b>	Analfabetismo estructural	Universitaria
	<b>Cultura vernácula o foránea</b>	Cultura foránea	Cultura vernácula y foránea
<b>Personales típicos</b>	<b>Edad y género</b>	Infancia y vejez, mujer	Edad madura, varón
	<b>Discapacidad</b>	Discapacidades y desajustes a norma	Su capacidad es patrón de normal
	<b>Enfermedad</b>	Dependencia sanitaria	Seguro de salud
	<b>Adicciones</b>	Diversas adicciones	Consumos socialmente aceptados
	<b>Tono anímico</b>	Depresión y hastío, aburrimiento	Integrado, “razonablemente feliz”
	<b>Higiene</b>	Desajustes con el modelo establecido	Su estilo de vida crea norma
	<b>Moda</b>	Incapacidad económica para seguirla	Capacidad económica y gusto
<b>Sociales</b>	<b>Familia</b>	Desestructurada, monoparental	Estructurada, nuclear urbana
	<b>Redes sociales clientelares</b>	Desviadas, informales, predelictivas	Reconocidas. Influyentes
	<b>Clubs y asociaciones</b>	Discriminan a sus integrantes	<i>Lobbys</i>
	<b>Privilegios residenciales</b>	Falta de transportes y servicio local	De transporte y servicios locales
	<b>Campo ciudad</b>	Campo o zonas degradadas urbanas	Territorio central residencial

Tezanos plantea la situación de pobreza como un riesgo de caer en “otro” excluido del “nosotros” socialmente admitido (Tezanos, 2005: 42).



**Imagen n.º 29 Informe de UNICEF de 2011**

Sobre la situación del bienestar infantil en los países ricos: el texto plantea la existencia de una situación de precariedad severa en las naciones del núcleo que se hace patente en la infancia. La dualidad de género y de edad aparece como otro criterio que podemos añadir a los ya aportados por Tezanos a la hora de establecer la dualización social actual.

Veamos las características del pobre “otro” frente al “nosotros” social. Elaboramos el siguiente cuadro a partir de Tezanos (2004) y teniendo en cuenta las teorías afines de Castel en su artículo *La metamorfosis de la cuestión social*, (Álvarez-Uría, 1992: 25), y de Miguel Ángel Malo y Carlos García Serrano (VV. AA, 1996: 138).

Las categorías que comparemos son el pobre como “otro” excluido y desviado frente a la sociedad como un “nosotros” excluyente. En esta tabla tienen especial importancia las posiciones de exclusión social porque establecen las zonas de riesgo o las fronteras entre la integración y la exclusión en distintos ámbitos: explicamos cuáles son los rasgos familiares y laborales que marcan la diferencia entre pobreza e integración.

El carácter iconográfico de nuestra tesis nos permitirá identificar en las imágenes de diseño y arte de la década 2000-2010 ejemplos visuales concretos que materializan en una imagen los conceptos elaborados por los sociólogos que seguimos. Por ejemplo, el concepto de vivienda del pobre como otro, que podemos sintetizar en la chabola horizontal al margen de la ordenanza legal aparece en el tipo de iconografía que hemos denominado de la *imagen irónica de la pobreza*: el carro que Wodiczko realiza en 1988 para los pobres de las grandes urbes juega con varios conceptos que se localizan en la columna izquierda del siguiente cuadro (pobre como “otro”, zona de marginación 6 en la terminología de Malo y García Serrano, vivienda de tipo homeless). Por el contrario, las obras artísticas y de diseño que encontramos clasificadas en nuestro apartado de la *imagen recreada de la pobreza*, hallamos una conexión estrecha con los conceptos que en el siguiente cuadro aparecen en la columna denominada “zona de peligro de exclusión”; por ejemplo tanto el fotógrafo di Cordia como en las campañas diseñadas de Educo para prevenir la pobreza infantil encontramos una descripción del pobre como persona “en riesgo de exclusión”, “familias con problemas de cohesión”, “vivienda chabolista vertical”, y “zona de marginación 4 y 5” en la terminología de Malo y García Serrano. Quiere esto decir que en las conclusiones de nuestra tesis relacionaremos un tipo de imagen de pobreza con los conceptos de pobreza que ahora estamos relacionando a partir de distintos autores. La síntesis y conexiones de aspectos de la pobreza en Álvarez-Uría, Tezanos, Malo y García Serrano que mostramos a continuación concluirán referida a imágenes actuales de la pobreza. Así:

	<b>Pobre como “otro”</b>	<b>Zona de peligro de exclusión</b>	<b>Sociedad “nosotros”</b>
<b>Exclusión</b>	Fuera de la sociedad, excluido: no son actores sociales	Persona “en riesgo de exclusión”	Dentro de la sociedad, somos la sociedad
<b>Protección social</b>	Vulnerable, lazos familiares débiles	Familias con problemas de cohesión, crisis familiares y apoyos institucionales ante la crisis, redes sociales débiles	Protegidos, con rango social, lazos familiares fuertes
<b>Solidaridad</b>	Objeto de caridad, demanda solidaridad, pasivo	Demanda de solidaridad como etiqueta indeseada: “no necesitamos caridad de nadie”	Sujeto de caridad, ofrece solidaridad, activo
<b>Trabajo</b>	No tener trabajo, desempleo de larga duración: excluido del mercado laboral, ni siquiera puede ser explotado o subcontratado: lumpemproletariado	Trabajo precario: mercado de trabajo secundario, pequeñas chapuzas, trabajos intermitentes se alternan con paro laboral	Tener trabajo, estar en posición de empleabilidad.  Mercado de trabajo primario
<b>Ingresos</b>	Situación de pobreza: “viven al día”, dependientes de políticas sociales y caritativas, e incluso agotadas	Ingresos mínimos garantizados, situación de dependencia de políticas sociales	Dinero suficiente, ahorro e inversión, o riqueza económica
<b>Vivienda</b>	No tienen casa: “sin techo”, “homeless”, vivienda precaria, chabolismo horizontal (Bidonville)	Desde vivienda en alquiler hasta chabolismo vertical (bloques de pésima calidad); hacinamiento	Vivienda propia
<b>Denominación empleada socialmente, en los media</b>	“Dualización social, inadaptación, marginalidad, invalidación social, descalificación social, prescindibilidad, inempleabilidad, desinstitucionalización social, normales inútiles, población residual por sustracción, nuevos pobres o parias, el “cuarto mundo”	“Precariedad, no indispensables, en riesgo de exclusión”  Expresiones referidas a jóvenes actuales: “ <i>ninis</i> , desfavorecidos, conflictivos, alternativos”	Población integrada, con etiqueta positiva en la sociedad actual
<b>Terminología de Castel</b>	De marginalidad	Divide esta zona en dos: de vulnerabilidad (más excluida) y de fragilidad (más integrada)	De integración
<b>Terminología de Miguel Ángel Malo y Carlos García Serrano</b>	Zona de marginación:  6. Exclusión severa: economía sumergida irregular o delictiva, y mendicidad, deterioro de hábitos sociales, sin residencia social  7. Marginación y muerte social del individuo	Zona de vulnerabilidad:  4. De pobreza económica con problemas residenciales y erosión de redes sociales no familiares  5. Economía sumergida admitida socialmente	Zona integrada:  1. Integración total  2. Erosión de redes sociales  3. Pobreza integrada
<b>Sentimientos</b>	Desesperación y anomia	4. Fatalismo y falta de perspectivas  5. Miedos e incertidumbre	Seguridad, confianza en el futuro

	Pobre como “otro”	Zona de peligro de exclusión	Sociedad “nosotros”
<b>Actitudes básicas</b>	Desviación, pasividad, violencia y rebeldía	4. Desconfianza e inseguridad 5. Basculan entre protesta y resignación	Conformismo, emulación
<b>Debilidades sociales</b>	Enfermedades, accidentes, delitos, suicidio, exposición a la violencia	4. Crisis familiares, ruptura de solidaridad grupal, fracaso escolar, minusvalías. 5. Alcoholismo, drogadicción, depresión, aislamiento	Reveses económicos, enfermedades, imprevistos y accidentes
<b>Actitudes previsoras o paliativas</b>	Asistencia social integral, reorientaciones sociales y económicas (en este estrato la actitud previsoras no la toma el propio interesado sino la sociedad)	4. Recalificación profesional, movilidad 5. Formación permanente, inserciones sociales, actitud de rechazo ante la beneficencia	Seguros privados, eficiencia económica

Tezanos emplea la metáfora de la “osteoporosis social” para explicar el aumento de la exclusión social en el mundo global del siglo XXI (2004: 44) para explicar la pérdida de consistencia, médula o vertebración del tejido social.

Tortosa (Tezanos, 2004: 73) establece los factores de empobrecimiento y las posibilidades políticas a escala estatal:

Subsistencia	Factores de empobrecimiento		Posibilidades políticas	
	Estructurales	Individuales	Estructurales	Compensatorias
<b>Económico</b>	Desempleo, precariedad, falta de tierras	Falta de capital Imprevisión	Empleo Reforma agraria	Inserción
<b>Político</b>	Quiebra fiscal del Estado, neoliberalismo	Marginación	Fiscalidad progresiva Economía mixta	Participación
<b>Cultural</b>	Darwinismo Dejadez	Falta de capacitación Patologías	Solidaridad Ética del trabajo	Formación “Normalización”



### 1.5.7 Pobreza y exclusión social como disyuntiva para organizar los tópicos visuales actuales

Desde la perspectiva de Álvarez-Uría que asumimos en nuestra tesis pensamos que las diferencias entre pobreza y exclusión social (Tezanos, 2008: 31) permiten establecer un cuadro en el que vamos a poder localizar diferentes artistas contemporáneos que en su tesis se ocupan principalmente de uno de esos aspectos de pobreza.

En el siguiente cuadro aparecen resumidos los tópicos de pobreza contemporánea en el discurso de nuestro tiempo: artistas y diseñadores utilizan, cuestionan o matizan con sus obras los siguientes rasgos de la cuestión; es una matriz para organizar las imágenes actuales de pobreza mediante la oposición de los términos de pobreza y exclusión social: el término “pobreza” es tradicional y entiende la carencia relativa como un estado social identificable y fijo, que afecta personalmente a individuos que se describen en una dimensión fundamentalmente económica.

Se trata de un concepto que se viene aplicando a las sociedades industriales desde la Edad Media y durante toda la Edad Moderna (es el término que empleamos en nuestra tesis al comparar distintas fases de nuestra cultura desde el Medievo a la sociedad capitalista de consumo).

Los rasgos de diferenciación que analizamos son la concepción de la pobreza como estado fijo o proceso variable, el carácter estructural o personal de la exclusión social, los sujetos afectados, las dimensiones socioeconómicas e históricas afectadas, el enfoque analítico aplicable, las tendencias sociales de pauperización social o dualización asociadas, los riesgos añadidos de ruptura familiar y de cohesión social, las dimensiones personales y las distancias sociales puestas en juego desde las variables ideológicas y políticas que influyen; en este cuadro tenemos en cuenta el tipo de sociedad capitalista que enmarca el mundo del trabajo y el papel del Estado como árbitro regulador de la definición social del individuo en el marco social. Así, el cuadro que presentamos a continuación compara el concepto de pobreza y el de exclusión social punto por punto, de modo que se utilizará en esta tesis como marco para describir los distintos tipos de imagen de pobre en las obras artísticas y plásticas que estudiamos:

Rasgos de diferenciación	Pobreza	Exclusión social
<b>Situación</b>	Es un estado	Es un proceso
<b>Carácter</b>	Personal	Estructural
<b>Sujetos afectados</b>	Individuos	Grupos sociales
<b>Dimensiones</b>	Básicamente unidimensional (o en su caso tradicionales)	Multidimensionalidad (aspectos laborales, económicos, sociales, culturales)
<b>Ámbito histórico</b>	Sociedades industriales (o en su caso tradicionales)	Sociedades postindustriales y/o tecnologías avanzadas
<b>Enfoque analítico aplicable</b>	Sociología de la desviación	Sociología del conflicto y de la integración

## 1. PRESENTACIÓN

Rasgos de diferenciación	Pobreza	Exclusión social
<b>Variables fundamentales</b>	Culturales y económicas	Laborales y cívicas
<b>Tendencias sociales asociadas</b>	Pauperización	Dualización social
<b>Riesgos añadidos</b>	Marginación	Crisis de los nexos sociales
<b>Dimensiones personales</b>	Fracaso, pasividad	Desafiliación, resentimiento
<b>Evolución</b>	Residual Estática	En expansión. Dinámica
<b>Distancias sociales</b>	Arriba-abajo	Dentro-fuera
<b>Variables ideológicas-políticas que influyen</b>	Liberalismo no asistencial	Neoliberalismo desregulador
<b>Tipo de sociedad capitalista</b>	Sociedad tradicional Capitalismo de producción	Sociedad de consumo globalizado Capitalismo de consumo
<b>Mercado de trabajo</b>	Tradicional	Mercado primario y secundario para personas en riesgo de exclusión
<b>Papel del Estado</b>	Estado tradicional hasta el Estado del bienestar con políticas sociales	Crisis del Estado del bienestar (crisis fiscal, sobresaturación de prestaciones sociales)
<b>Definición social del individuo en el marco social</b>	Etiquetaje social fuerte Contexto social alto (Hall): papeles sociales visibles y estables para personas ricas y pobres	Procesos de anomía Contexto social bajo (Hall): Invisibilidad social y movilidad alta de arriba abajo, pérdida acelerada de ventajas sociales
<b>Importancia del trabajo</b>	<i>Homo economicus</i> : Clave de la definición personal y de la integración social: quien no tiene trabajo es pobre y carece de papel grupal la persona sin trabajo carece de riqueza y medios de subsistencia Definición por cómo se gana el dinero	Consumidor hedonista Trabajo como parte de la ciudadanía social Imposibilidad de integración de los que carecen de trabajo. Desafiliado (R. Castel) La persona sin trabajo carece de filiación social, se invisibiliza en el plano cívico y político Definición por cómo se gasta el dinero
<b>Dualización social</b>	Antagonismos de clase basados en diferencias económicas (ricos y pobres, burgueses y proletarios)	Nuevas formas de estratificación social (generacionales, de género, raciales o étnicos, culturales,

## 1.6 Diseño de nuestro análisis empírico: conceptos de pobreza

Creemos que las diferentes concepciones de pobreza en distintos tipos de sociedad generan un campo de significado que deja una iconografía en torno a los pobres que podemos analizar según este cuadro:

<b>1, Época</b>	Siglo o periodo histórico y el país donde surge un peculiar concepto de pobreza
<b>2, Teóricos que definen pobreza</b>	Autores de distintos campos (filosofía, política) que establecen una categoría original de pobreza
<b>3, Metáfora sobre la pobreza</b>	Imagen de época o autor que explica el concepto de pobreza de un modo típico (los pobres son la imagen de Cristo en la tierra, los pobres son una plaga de ratas, los pobres son golondrinas...) Esas imágenes con palabras que son las metáforas dejan huella en las representaciones artísticas de pobre
<b>4, Movilidad social: ser o estar pobre</b>	En las distintas teorías estudiadas observamos dos posturas antagónicas: 1º la pobreza como una condición esencial, biológica, establecida, invariable y 2º la pobreza como una situación pasajera, coyuntural, socioeconómica, variable. En torno a esta disyuntiva estudiaremos las definiciones antagónicas de pobreza (protestante <i>versus</i> católica, liberal inglesa <i>versus</i> revolucionaria francesa, etc.)
<b>5, Legitimación social de la pobreza:</b>	Explicaciones sociales en cada momento histórico que justifican la desigualdad social, la exclusión social y la pobreza. En estas justificaciones ideológicas aparecen conceptos que se asocian a la pobreza en distintas épocas. La imagen artística correspondiente con este matiz es la del arte institucional, arte unido a la visión hegemónica sobre la pobreza en cada momento histórico
<b>6, Políticas de prevención sobre la pobreza</b>	Leyes, acuerdos políticos, encíclicas que proponen medidas en torno a la pobreza: desde aquellas que pretenden erradicarla a otras que proponen castigar a los pobres.
<b>7, Número de pobres</b>	Al ser la pobreza un fenómeno social relativo estudiamos los datos de la cantidad de pobres. En la Edad Media la pobreza se considera la situación de la mayoría, la norma. En la actualidad el número de pobres aumenta.
<b>8, Tipos de pobres</b>	La tipología de pobres cambia de época en época. La clasificación de pobres se realiza desde aspectos
<b>9, Antecedentes del concepto de pobreza</b>	Teorías anteriores que han influido en el enfoque presente; autores o corrientes que son retomadas de modo diferente en un periodo posterior
<b>10, Pobreza y clase social</b>	Desde un planteamiento de conflicto de clases y empleando terminología que parte del marxismo, estudiaremos la distancia socioeconómica entre clases, atendiendo a ideología, dominación y conciencia de clase
<b>11, Relación ricos-pobres</b>	En este apartado estudiamos los discursos que dan cuenta de los afectos, emociones y percepciones mutuas entre clases: relaciones paternalistas, de dominación, de reforma o represión
<b>12, Aspecto y ejemplos del pobre</b>	Estudiamos los rasgos físicos y morales que se predicán de los pobres: este capítulo entronca con nuestro análisis iconográfico de obras artísticas y de diseño
<b>13, Denominación del pobre</b>	Nombres para los pobres: pícaros, vagabundos, peregrinos, indigentes, lumpemproletariado, pobres de solemnidad. Las denominaciones marcan enfoques, ofensas, agravios comparativos
<b>14, Lugares de la pobreza</b>	Estudiamos el discurso y las imágenes de hogares pobres y también de las instituciones disciplinarias que nos acogen o reprimen: Casas de caridad, hospitales, asilos, orfanatos...
<b>15, Ceremonias de la pobreza</b>	En las distintas épocas aparecen diferentes rituales relacionados con la caridad y con la represión ante la pobreza: desde los castigos públicos a los vagabundos a las ceremonias limosneras o comidas para pobres



## 2 Desarrollo de nuestra investigación

En nuestra investigación planteamos un estudio de los conceptos de pobreza en distintas épocas a partir del baremo común que hemos establecido con este cuadro. Nuestra hipótesis es que en cada mentalidad de época existe un modo de entender y de representar a la persona pobre. No se trata de una perspectiva histórica sino conceptual.

### 2.1 Claves iconográficas del concepto de pobreza en el siglo XIII



Imagen n.º 30 Monjes de la Abadía de Reinchenau aparecen representados como pobres

Comentamos algunas imágenes del siglo XI que nos son relevantes para la investigación, en el año 918 los monjes de la Abadía de Reinchenau aparecen representados como los pobres que asisten al milagro de Cristo que multiplica los panes y los peces para alimentar a la multitud de seguidores que no tiene nada que comer. En esta miniatura en la que se hace patente la influencia estilística bizantina, los monjes de la comunidad, entre los que aparece representado el propio dibujante, son representados de acuerdo con la iconografía de la época para la persona pobre:

- 1, Los pobres son multitud, la mayoría de la población sufre la escasez; en otras épocas se representa al pobre como excepción, en el Medievo el pobre es el personaje común; el propio Cristo tiene ciertos rasgos iconográficos que le aproximan al pobre.
- 2, Sin calzado, aún más, el zapato indica nobleza o riqueza; con espuelas muestra que se trata de un guerrero. Todas las figuras de la imagen están con los pies desnudos, todos son pobres.
- 3, Sentados en el suelo, otro signo de la pobreza medieval; la silla representa la autoridad: es trono de rey o cátedra de obispo. Los pobres se sientan en el suelo, no tienen posición social.
- 4, Ausencia de atributos, de posesiones: las manos vacías, apoyadas en el regazo. Cristo sí tiene el atributo de la túnica y los monjes directores también. El resto de la comunidad está igualada hasta en el cabello, raso y mal cortado.
- 5, Vestimenta simple, sayales sin distinciones, túnicas carentes de color o textura simbólica:
- 6, Actitud indolente, postura paciente: el pobre no tiene una actividad productiva. Pide limosna, aguarda, dormita, escucha, se queja. Algunas de estas características visuales del pobre se van a mantener estables hasta el siglo XXI: la actitud pasiva y hallarse recostado en el suelo son dos de estas características estables.

### 2.1.1 Época

La pobreza medieval se nutre de dos matices:

- Pobreza de espíritu o sed de Dios frente pobreza material o carencia de bienes, que en la Edad Media está generalizada al tratarse de una sociedad de la escasez,
- Pobreza como falta de salud o de apoyos familiares.

Apreciamos una semejanza medieval entre persona pobre y persona huérfana/viuda o persona enferma (Riu, 1981: 51)<sup>32</sup>.

#### ***La pobreza como virtud***

Comenzamos este estudio analizando algunos aspectos de la Baja Edad Media porque frente a la Edad Moderna, la pobreza no es el estado socioeconómico, moral y estético excepcional, sino todo lo contrario: la pobreza es el estado común, mayoritario, la norma y no la excepción. La mayoría de la sociedad, el Tercer Estado es pobre o sierva. Las excepciones minoritarias de ricos se encuentran entre nobles y alto clero. Ariés y Duby (1990: 78) indican que el deber de la limosna es un mandato evangélico funcional en la estructura social medieval en tres Estados. En el mismo sentido: “los clérigos suministran el aparato religioso o simbólico, los nobles son el brazo administrativo y militar, que permiten, sin grandes desgastes políticos, la extracción de la riqueza a los campesinos a través de numerosas prestaciones” (Fernández Trinidad, 1989: 8)<sup>33</sup>. La Edad Media se caracteriza, desde el punto de vista de la pobreza por: una generalización de la escasez de bienes en la mayoría de la población, por lo que exclusión social no es su sinónimo, ya que la pobreza es la norma.

El concepto de pobreza relativa no es aplicable en este periodo, ya que la mayoría de la población vive en estado de máxima precariedad. Desde el punto de vista iconográfico

---

<sup>32</sup> Riu (1981: 54) señala que dentro de la iconografía medieval de la pobreza distinguimos dos representaciones antagónicas de pobreza:

-Pobreza como virtud: en el siglo XIII el pobre está representado de acuerdo con el Nuevo Testamento, entendiendo pobreza y caridad como virtudes, cercano a Cristo, y como un estado común a la mayoría de la población: los siervos de la gleba.

-Pobreza como amenaza urbana: en los siglos XIV y XV esta nueva visión de la pobreza se impone lentamente. El pobre peligroso y excepcional es la imagen que cierra la Edad Media e inicia la Edad Moderna.

<sup>33</sup> Artola (1989: 70) afirma:

*El orden eclesiástico no compone sino un solo cuerpo. En cambio la sociedad está dividida en tres órdenes. Aparte del ya citado, la ley reconoce otras dos condiciones: el noble y el siervo que no se rigen por la misma ley. Los nobles son los guerreros, los protectores de las iglesias. Defienden a todo el pueblo, a los grandes lo mismo que a los pequeños y al mismo tiempo se protegen a ellos mismos. La otra clase es la de los siervos. Esta raza de desgraciados no posee nada sin sufrimiento. Provisiones y vestidos son suministradas a todos por ellos, pues los hombres libres no pueden valerse sin ellos. Así pues, la ciudad de Dios que es tenida como una, en realidad es triple. Unos rezan, otros luchan y otros trabajan.*

la imagen del pobre coincide con el de persona. La desnudez bíblica de Adán y Eva, y su vergüenza, son extremos cercanos a la población general del Tercer Estado<sup>34</sup>.

### 2.1.2 Teóricos que definen pobreza

Los Padres de la Iglesia, obispos con conocimiento libresco en una sociedad mayoritariamente analfabeta, son quienes realizan la reflexión medieval sobre el hombre pobre: su pensamiento está nutrido de la cultura profana y de la inspiración cristiana evangélica; desde estas bases adaptaron los principios de humanidad a los principios de caridad del Antiguo Testamento y del Nuevo. Los conceptos medievales de pobreza y misericordia derivan de los textos bíblicos; los pobres, humildes y miserables en la Edad Media son los débiles a la sombra de los poderosos.

Influyen en la Patrística los siguientes autores, que dejan su rastro iconográfico:

-La pobreza entendida como indigencia en Cicerón, Séneca y los estoicos: la pobreza material es entendida como desprecio de las riquezas. La pobreza aparece entonces como un tipo de sabiduría que iconográficamente podemos identificar con el sabio estoico y el eremita, desnudo o vestido con sayal por propia voluntad, delgado por su perseverancia en el ayuno y en el sacrificio, con barbas o cabellos largos por su desprecio a las vanidades mundanas.

-La herencia hebraica expresa indistintamente la condición del indigente que tiene necesidad de socorro material y la actitud de aquel que no se siente seguro ante Dios. El Antiguo Testamento enriqueció la pobreza con términos de paciencia y amor. La iconografía del pobre mal encarado, que hunde sus raíces hasta tocar a Caín, el culpable envidioso, se hace presente aquí.

-En los primeros tiempos medievales los conceptos de caridad y pobreza fue practicado por los obispos, monjes y religiosos transformando la humanidad espiritual en un impulso hacia Dios: tiende a aliviar la humillación material (corporalidad sometida) y social (dependencia limosnera) de los pobres. La iconografía de los religiosos pobres se hará presente en la iconografía medieval.

Las homilías comentaban el vigor de la parábola del pobre Lázaro así como la condenación de la codicia de las gentes que no ejercían la limosna ya que el pobre es la imagen de Cristo. San Juan Crisóstomo en Constantinopla y Antioquía pedía el décimo de las rentas de los ricos fuese descontado a favor a los pobres. La vida de los eremitas de la Capadocia o la extrema austeridad de los padres del desierto contribuyeron al ejemplo de la pobreza espiritual y comunitaria. El pensador africano Juliano Pomerio, cuya obra tuvo notable influencia en el primer milenio medieval, se refería al desprendimiento personal el monje: con respecto a las posesiones de los monasterios y

---

<sup>34</sup> De aquí deriva una rica iconografía de Jesús, los apóstoles dentro del grupo de la pobreza de espíritu. En el siglo de oro dada la gran proliferación de estampas religiosas que hicieron familiares las imágenes a los pintores que sirvieron de inspiración creando un proceso de desalegorización hasta que consigue una identidad propia. Esto mismo pasa con el tema de la picaresca, al incluir la alegoría pictórica al carácter religioso se crea así una tradición pictórica y literaria.

las propiedades de los laicos el poseedor tiene el deber de dar lo superfluo a los débiles y a los pobres. Poseer no es legítimo por sí solo, sino por los demás.



**Imagen n.º 31 Casa de principios del siglo XI**

Segalen (2002) reproduce una casa de principios del siglo XI, característica de campesinos pobres. Se trata de una choza muy común en la que la familia extensa o a menudo varias familias comparten un habitáculo central. El nexo común es ser campesinos de un mismo terruño; otras consideraciones como la familiaridad o la unión matrimonial pasan a un segundo orden y no son tenidas en cuenta a la hora de parcelar la intimidad. A continuación estudiamos la iconografía de la pobreza medieval que deriva de *la leyenda dorada* recopilada por S. de la Vorágine: veremos entonces cómo se caracteriza la individualidad corporal del pobre a partir de los retratos de los mendigos que acompañan a los santos caritativos. Suponemos que esas apariencias pintadas para los actores secundarios de la caridad (el santo es el actor principal, el dadivoso) reflejan fielmente el aspecto del habitante de esta choza.

Por medio de las homilías, la vida de los santos, los relatos de los milagros y el ejemplo de las instituciones caritativas que se manifestaban como modelo moral para los ricos se formó el concepto de la existencia de la miseria y del deber de aliviarla. La condición humana implica ser pobre y Cristo al hacerse hombre se convierte en un pobre. No es un concepto revolucionario, sino estático. La pobreza se sufre con paciencia y como un estado común, propio de la humanidad que será recompensada tras la muerte<sup>35</sup>. La iconografía de la pobreza es la imagen de la normalidad social medieval, de un tercer estado amplísimo.

### 2.1.3 Antecedentes de la iconografía medieval de pobreza

Distinguimos los siguientes antecedentes al concepto medieval de pobreza: el relato bíblico, especialmente del Nuevo Testamento y los Hechos de los Apóstoles, la filosofía presocrática y la tradición del derecho romano. Se trata del poso cultural de la época clásica que sobrevive durante el medioevo:

---

<sup>35</sup> La patrística materializa y difunde por toda la Europa medieval este concepto, como "*communis apparuit et pauper*" (J. Leclercq, "Les controverses sur la pauvreté du Christ", en el vol. I de la serie dirigida por Mollat, *Etudes sur l'histoire de la pauvreté*, París, 1974: 51.



1º, El concepto de santa pobreza y orden comunitario básico de la pobreza medieval deriva del Nuevo Testamento, concretamente del discurso cristiano que compara a las personas con lirios del valle<sup>36</sup>, con seres en cuya naturaleza está la pobreza. La limosna forma parte del orden social, de las relaciones armoniosas y complementarias entre ricos y pobres.

2º, La filosofía presocrática ascética llega a la Edad Media a partir de Séneca y otros pensadores romanos desencantados del mundo real y de la sociedad. En la pobreza medieval se aprecia un matiz de desprecio por este mundo, en espera de la verdadera vida tras la muerte; y también distinguimos una desafección por el orden social, que se da por invariable. Los presocráticos desprecian la sociedad por mentirosa e hipócrita frente a los instintos naturales, podríamos decir animales, que son ciertos y urgentes. En la pobreza medieval no se distingue este último matiz de la superioridad del instinto sobre la educación, pero sí que se mantiene un desprecio por los objetos artificiales frente a lo natural creado por Dios: aquellos bienes realizados por las personas son inferiores a los realizados directamente por el Padre. En este sentido, resulta reveladora la metáfora de los pobres como joyas frente a las joyas en collares que son asesinatos de personas. Los pobres son verdaderos tesoros porque los creó Dios, los collares son falsas joyas, delictivas, porque las creó la sociedad humana<sup>37</sup>.

3º, El pobre medieval tiene su antecedente en el esclavo romano, en sus malas condiciones de vida, su carencia total de posesiones, incluida de su propia prole y en la amenaza de su posible venta junto con la tierra que trabaja sin percibir salario monetario. La limosna recuerda prácticas de clientelismo romano, relaciones verbales y no verbales, sin contratos escritos. La corrección romana de esclavos es similar a las asambleas campesinas para juzgar a siervos de la gleba díscolos. La forma de juzgar a los familiares del príncipe se asemejaba a una reunión familiar; las asambleas en el campo para juzgar a los humildes libres son tribunales domésticos en los que el señor delega en un servidor para castigar o reprender a los díscolos.

En la *Leyenda dorada* de Santiago de la Vorágine (2001)<sup>38</sup> aparecen numerosos relatos de santos que cuidan de los pobres: el libro resume el tratamiento moral del pobre e, indirectamente, la definición que en el siglo XIII se otorga al pobre. Estudiamos ahora los santos limosneros que aparecen en el libro apologético para extraer por un lado la actitud propuesta ante la pobreza y por otro el modo de representar y caracterizar al pobre.

---

<sup>36</sup> Lc. 12:27-28: “Considerad los lirios, cómo crecen; no trabajan, ni hilan; mas os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió como uno de ellos. Y si así viste Dios la hierba que hoy está en el campo, y mañana es echada al horno, ¿cuánto más a vosotros, hombres de poca fe?”

<sup>37</sup> Sabine (1996:145) explica que Cicerón desarrolla la idea de la comunidad humana universal que influirá en los jurisconsultos romanos y en la patrística: frente al concepto aristocrático de Platón y Aristóteles que defienden la existencia de una élite noble, Cicerón, a partir de Crisipo, defiende que todas las personas, cualquiera que sea su raza o clase, tienen una dignidad humana y una capacidad de razonar puramente humana. Este concepto aproxima a Cicerón a E. Kant y le aleja del mundo antiguo.

<sup>38</sup> La *Leyenda dorada* es una compilación de relatos hagiográficos reunida por el dominico Jacobo o Santiago de la Vorágine, arzobispo de Génova, a mediados del siglo XIII. Titulada inicialmente *Legenda Sanctorum* (“Lecturas sobre los santos”), fue uno de los libros más copiados durante la baja Edad Media. Con la invención de la imprenta, dos siglos más tarde, su reputación se había consolidado y antes del fin del siglo XV aparecieron numerosas ediciones impresas.

Los santos, cuyas vidas resumimos a continuación, se dividen en tres tipos:

1.º Santos de familia noble o posición acomodada que renuncian a la riqueza para socorrer a los pobres. En este tipo, la pobreza es antagónica a la riqueza, que es pompa del mundo y perdición del alma. La iconografía de la pobreza en este caso enfrenta a los vestidos, sombreros y calzados.

2.º Santas que dedicadas a la prostitución se arrepienten a través de la pobreza. En este tipo, la pobreza es cauce de salvación. Dentro de la vida terrible de la prostituta la pobreza es el único elemento de salvación, la pobreza es el indicio de Dios en la vida perdida. La santa prostituta aparece peregrina, con el cabello desordenado y los vestidos andrajosos. La santidad de la arrepentida se representa contemplando fijamente una cruz, mujeres jóvenes de cabellos sueltos y vestimentas andrajosa, descalzas.

3.º Santos que denuncian la riqueza en sus sermones y proponen que la riqueza es un robo a los pobres. San Asterio Amaseno es uno de los Padres de la Iglesia anteriores al siglo V, cuyos testimonios repiten con otras palabras y ejemplos el mensaje de Santiago en su carta (St. 1, 26-27): “Ser cristiano y ver afligido a un hermano, sin llorar con él ni sentirse enfermo con él, es ser cristiano en pintura, es ser peor que las bestias”<sup>39</sup>. La iconografía del predicador pobre consta del hábito pardo o marrón, el cordón de esparto como cinto y los pies descalzos. La actitud del pobre santo es la de bendecir o predicar, que se ilustra dirigiéndose a animales, o a multitudes de personas.

A continuación agrupamos los santos caritativos de *La leyenda dorada* en estos tres tipos; de este modo apreciaremos el tipo de pobreza propio de cada santidad:

1.º Santos que renuncian a la riqueza; en esta modalidad iconográfica se establece una comparación explícita entre signos de riqueza y de pobreza; el calzado y el tocado en la cabeza aparecen como iconos genéricos de riqueza; la desnudez, los sayones, el cuerpo delgado, encorvado, desnudo y descalzo junto con la actitud pasiva, el rostro triste o inexpresivo, y la posición recostada o sentada en el suelo son señales distintivas de la pobreza.

Veamos ahora algunos ejemplos de santos y santas que vivifican las metáforas visuales y verbales propias de la Baja Edad Media:

San Juan Limosnero es un buen ejemplo de los relatos morales de la patrística (Vorágine, 2001): un hombre bueno que se caracterizó por su amor a los pobres y su dedicación a ellos, repartiendo sus riquezas entre ellos. De joven había tenido la visión de una joven con una guirnalda de olivo en la cabeza, que le dijo que era la Compasión, hija mayor del Gran Rey. Desde entonces, practicaba la caridad con todo el mundo, especialmente con los pobres, por la cual recibió el nombre de “Limosnero”. Algunas de las recomendaciones de san Juan caracterizan la postura de la patrística medieval ante la pobreza:

---

<sup>39</sup> Santo Tomás en la Baja Edad Media plantea, en el mismo sentido, que la pobreza es elemento de la ley divina: señala la pobreza voluntaria no como meta sino camino de perfección de la vida cristiana. Citando a san Agustín dice que el veneno de la caridad es el deseo desordenado y su perfección la ausencia de tales deseos.

-Propone la metáfora de un banquete con Dios: quien se adelanta a comerse su propia cena, o quien se emborracha, dificulta la cena y finalmente nadie consigue estar junto al Señor. Es una metáfora en la que se explica la pobreza como un banquete con Dios, recuerda a la Eucaristía: quien no asiste solidariamente al banquete perjudica a todos. La riqueza se explica como insolidaridad y egoísmo destructivo.

-La Iglesia no es de oro y plata, no era de plata el Grial de la última cena: es inadmisibles honrar a Cristo desnudo con vestidos de seda en contraste con su fría desnudez. Iconográficamente aparece representado como obispo sentado en la cátedra con el báculo terminado en la Cruz con un libro en la mano derecha y dando limosna a un pobre que aparece con el sayal propio, en posición de reverencia y extendiendo la mano para tomar la dádiva. En las representaciones del siglo XV aparece dando limosna a pobres librados de los infieles.

Santa Paula de Roma comía de forma muy sencilla, y no bebía vino; dormía en el suelo, sobre un saco; renunció por completo a las diversiones y a la vida social. Repartió entre los pobres sus pertenencias y evitó lo que pudiera distraerla de realizar buenas obras. Aparece representada como una abadesa seguidora de Jerónimo con un libro y como peregrina y cuidadora de los pobres, a partir del siglo XVII con hábito de carmelita. El modo en que se representa en el siglo XVI a santa Paula con los pobres es el siguiente: la santa les acoge en su regazo estando ella de pie y la multitud de pobres a sus pies; una mujer y una niña con harapos se consuelan en proximidad de la santa.



**Imagen n.º 32 y 33 Frescos de Giotto**

El Giotto pinta hacia 1296 un conjunto de frescos en la Basílica de Asís sobre la vida de san Francisco: el santo aparece con actitud humilde ante los animales y las personas, no erguido sino en inclinado y atento. La pobreza de la orden se muestra mediante los pies descalzos o con sandalias, el hábito marrón y la inclinación de la cabeza como muestra de humildad. En una de las escenas se presenta al santo regalando la capa a un hidalgo empobrecido. La nobleza se indica por el tocado y el calzado y su pobreza por su sumisión y postura recogida, inclinada ante el santo que hace el regalo en descampado.

San Francisco de Asís nace en el seno de una familia de ricos comerciantes. Tras una enfermedad dio sus riquezas a los pobres para vivir como uno de ellos. Aparece representado con la aureola de santidad, túnica marrón, capuchón y cuerda, un vestir parecido al de los pobres campesinos de la época. Aparece representado en contacto con los animales y acompañado de algún discípulo. Giotto, hacia 1296, pinta en la Basílica

de Asís la vida de san Francisco y en varios pasajes de su vida aparece elementos iconográficos interesantes: en el fresco del presente de la capa el santo aparece regalando su capa a un noble pero pobre caballero que se representa en descampado, con el sayal propio del desposeído y la actitud sumisa, pero por ser hidalgo se le representa tocado y calzado.

En todas las imágenes que estamos presentando nos llama la atención la serenidad del rostro del pobre. Ciertamente la pintura medieval no tiene la capacidad expresiva de otros estilos, pero con todo se hace evidente que las caras no muestran el dolor o la sonrisa que aparecen en algunas pinturas. Tampoco la postura corporal es extrema: en la Edad Moderna vamos a encontrar al pobre representado tumbado, pidiendo limosna, en actitud sumisa, con heridas o vendas. En la Baja Edad Media, la iconografía de la pobreza es la de la mayoría, la de la norma y la de la presentación en público usual.

San Roque nació en Montpellier. Muertos sus progenitores entregó sus riquezas a los pobres, renunció al título de nobleza que le correspondía y lo cedió a un tío suyo. Cambió sus ropas ricas por otras muy modestas. Con cayado, sombrero y alforjas al hombro peregrinó a Italia para curar a los enfermos de peste.

San Lorenzo se enfrentó al alcalde de Roma, que era un pagano avaro, que ordenó a Lorenzo que entregara las riquezas de la Iglesia. Lorenzo entonces pidió tres días para poder recolectarlas y en esos días fue invitando a todos los pobres, lisiados, mendigos, huérfanos, viudas, ancianos, mutilados, ciegos y leprosos que él ayudaba. Al tercer día, compareció ante el prefecto, y le presentó a éste los pobres y enfermos que él mismo había congregado y le dijo que éstos eran los verdaderos tesoros de la Iglesia. El prefecto le condenó a ser quemado a fuego lento. Llevando una parrilla (atributo de su martirio) y vistiendo una dalmática, también se le representa con la palma del martirio y el libro de los *Evangelios*. Aparte de los atributos del santo pobre, nos interesa la metáfora de los pobres como la joya de la Iglesia.

San Martín Obispo tiene un episodio en su vida que se repite en la época: al ver a un mendigo sin ropas junto a las puertas de una ciudad, cortó su capa en dos mitades, entregó una al menesteroso y se quedó con la otra parte. San Martín aparece con armadura en un cuadro del Greco y en la mayoría de obras como obispo, frecuentemente como hombre a caballo coronado con el halo de santidad y con el gesto de su espada cortando su capa en dos mitades. La iconografía del pobre se extrema en este episodio: aparece totalmente desnudo, con poca carne, demacrado, se le notan las costillas y le cubren algunas vendas síntoma de llagas y enfermedades. El icono pobre nos hace pensar en el relato bíblico del leproso que debe vagar por los parajes deshabitados avisando a los viandantes de su presencia para que le eviten: el pobre enfermo es la imagen antigua de la marginación, de la exclusión social. La iconografía del santo pobre que corta su capa resulta muy relevante: el pobre, y en general la persona del tercer estado, no tiene más objetos que su propia vestimenta. Dar la mitad de la ropa es dar la mitad de lo que se tiene a los pobres.

San Carlos Borromeo nació en el castillo de Arona, junto al lago Maggiore, el 2 de octubre de 1538. Era de familia muy rica. Su hermano mayor, a quien correspondía la mayor parte de la herencia, murió repentinamente al caer de un caballo. El santo consideró la muerte de su hermano como un aviso enviado por el cielo: renunció a sus riquezas y fue ordenado sacerdote y más tarde Arzobispo de Milán. Aunque no faltan las acusaciones de que su elección fue por nepotismo (era sobrino del Papa), sus enormes frutos de santidad demuestran que fue una elección del Espíritu Santo. La

pobreza relacionada con la providencia divina aparece en este relato junto con la renuncia a los objetos (ropajes, joyas) y relaciones sociales (el pobre se vuelve huérfano, solitario, renuncia a sus lazos familiares, abandona la compañía social).

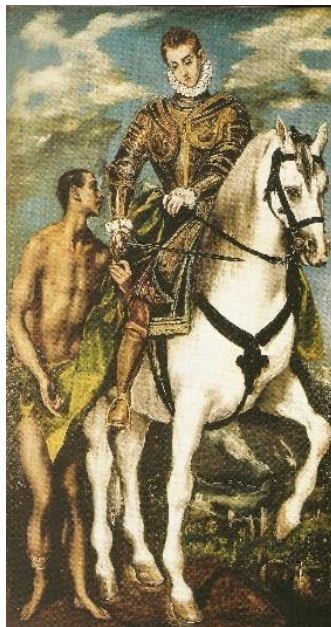


Imagen n.º 34 y 35

Martín Jiménez, hacia 1489 en la Catedral de Zaragoza y El Greco en 1597 representan a san Martín de Tour cortando su capa con un pobre. El pobre aparece desnudo en caso de El Greco con una delgadez que se hace común con llagas y vendas. La actitud sumisa del cuerpo tiene su correspondencia en un rostro suplicante, una gestualidad que incorpora ojos tristes, boca entreabierta y manos tendidas y dolientes.

San Nicolás, al morir sus padres, quería entregar sus riquezas a los pobres discretamente. Empezó su misión caritativa con su vecino, noble venido a menos, que se procuraba dinero prostituyendo a sus tres hijas solteras. El santo, al tener conocimiento de lo que estaba ocurriendo, una noche sin que nadie lo viera, arrojó por la ventana unas monedas de oro. El vecino descubrió a la mañana siguiente el dinero y con ello pudo aportar la dote de una de sus hijas. El santo repitió la acción tres veces.

En la iconografía reciente de san Nicolás es navideña y derivada de un exitoso anuncio de Coca-Cola, vestido de rojo como en la publicidad del refresco de principios del siglo pasado; en la Baja Edad Media, san Nicolás aparece vestido con bonete y zapatos de noble, a veces como obispo y regalando bienes a los pobres. Es interesante que en el relato del padre que piensa prostituir a sus hijas la iconografía del pobre se altera: el necesitado no aparece en la calle tendido, sino acostado o desvelado en el interior de su casa, con las hijas en un segundo plano, dormidas, totalmente pasivas, ignorantes de la solución a la pobreza que maquina su progenitor. Pobre con nocturnidad, pensativo o remordido, maquinando, preocupado por el futuro son rasgos del pobre inusuales en el concepto medieval que propone un pobre inactivo durante el día, en horario laboral, sin hogar en una calle o espacio público, con el rostro paciente, y no pensativo (ya entonces

la actividad mental se representa con las manos en el rostro, sujetando el mentón con una mano o la cabeza con ambas)<sup>40</sup>.

Santa Lucía le rogó a su madre que entregó su dote a los pobres. Al enterarse el prometido de la muchacha la denunció al cónsul de Sicilia, por cristiana. Fue torturada hasta la muerte por no obedecer al cónsul que pretendió que la joven ofreciera sacrificios a los ídolos. Iconográficamente representada con los ojos en los que le infligieron el martirio, nos interesa que de nuevo aparece la dote como una riqueza tan importante en el medievo que se llega por ella a arriesgar la vida. La dote es la llave del enlace matrimonial: el parentesco aparece como una riqueza contraria a la pobreza medieval.

San Antonio, arzobispo de Florencia, es representado con una balanza que tiene en un platillo fruta y en el otro “*Deo gratias*” (que es el platillo que pesa más). También es representado con una bolsa de dinero y socorriendo a un mendigo postrado ante él<sup>41</sup>.

2.º El segundo tipo de santidad relacionada con la pobreza en *la Leyenda dorada* es el de mujeres pecaminosas que en su madurez renuncian a la prostitución y se vuelven virtuosas. La pobreza aparece como el nexo entre la vida de pecado y la vida virtuosa.

Santa Pelagia es descrita como joven bellísima entregada a los placeres del mundo; abandona su vida mundana para retirarse a vivir como ermitaña anacoreta. Antes da todo lo que tiene a los pobres. Es representada como mujer que abandona las riquezas dando sus bienes a los pobres y retirada en soledad a la oración.

María Egipciaca fue una asceta que se retiró al desierto tras una vida de prostitución. Vivía de la mendicidad, era de profesión hilandera. Inició una peregrinación a Jerusalén que se costeó por medio de la prostitución. Al querer entrar en la Iglesia del Santo Sepulcro, una fuerza invisible no la dejó entrar. Tomó esto como una señal divina renunciando al mundo y convirtiéndose en anacoreta. Es representada semidesnuda, como penitente, a la salida de una cueva. La desnudez de las santas pobres es un icono sobredeterminado, un signo que se refiere a valores contradictorios: por un lado, habla de su corporalidad pecaminosa, y al mismo tiempo es también signo de su pobreza y conversión.

3.º Santos que denuncian en sus sermones el pecado de la riqueza y la virtud de la pobreza. En este tipo de santidad, el protagonista se representa como autoridad eclesiástica y su discurso se puebla de metáforas de gran visualidad: Cristo aparece como imagen última de los pobres a los que se debe socorrer y los ricos vestidos (para el cuerpo o la casa, para los objetos inanimados) aparecen como signos de la riqueza pecaminosa.

---

<sup>40</sup> En esta iconografía se anticipa el concepto de pobre remordido o culpable que se consolida en la Edad Moderna. Se trata de un pobre excepcional, preocupado y moralmente pecaminoso que no coincide con el pobre medieval que es la norma social, despreocupado e inocente.

<sup>41</sup> Dos santos que siguen su estela, pero datados históricamente son los siguientes: san Juan de Dios (1495-1550) fundó en Granada las congregaciones de los Hermanos Hospitalarios y niños deformes. Se le representa con la granada emblema de la ciudad o con un niño tullido en brazos o curando enfermos. Y santo Tomás de Villanueva (1488-1555) cuyos atributos personales son la bolsa de dinero, para indicar sus generosas caridades; también aparece repartiendo monedas a mendigos o enfermos que tiene ante sí.

San Cipriano pronuncia aseveraciones sobre la caridad y la pobreza: no dar parte de lo que se tiene es rapiña.

*¿Queréis de verdad honrar el cuerpo de Cristo? No consintáis que esté desnudo. No le honréis en el templo con vestidos de seda y fuera le dejéis perecer de frío y desnudez. Porque el mismo que dijo: "Esto es mi cuerpo", dijo también: "Me visteis hambriento y no me disteis de comer"; "cuando no lo hicisteis con uno de esos más pequeños, tampoco conmigo lo hicisteis" (Butler, 2008: 63).*

San Juan Crisóstomo realiza aseveraciones frente a la pobreza: cuando los ricos no llevan a la misa lo que los pobres necesitan, no celebran el Sacrificio del Señor. No basta para la salvación presentar al altar un cáliz de oro y pedrería después de haber despojado a viudas y huérfanos:

*Forzosamente, el principio y raíz de tus riquezas proceden de la injusticia. Porque Dios, al principio, no hizo al uno rico y al otro pobre, sino que dejó a todos la misma tierra. ¿De dónde, pues, siendo la tierra común tienes tú tantas yugadas de tierra y tu vecino ni un palmo de terreno? Es un homicidio negar a un hombre el salario que le es necesario para su vida (Butler, 2008: 67).*

La metáfora de la pobreza como Eucaristía y unión con Dios no se mantendrá en la Edad Moderna. El concepto de propiedad privada como robo del texto reaparecerá en el discurso de Rousseau (2004)<sup>42</sup>.

San Ambrosio recomienda abrir de par en par las puertas de los graneros, y dar salida a las riquezas en todas las direcciones.

*Dime, ¿Qué es lo que te pertenece?, ¿De dónde trajiste nada a la vida?, ¿De quién lo recibiste? Así son los ricos: se apoderan los primeros de lo que es de todos y se lo apropian, sólo porque se han adelantado a los demás. Si cada uno se contentase con lo indispensable para atender a sus necesidades y dejara lo superfluo a los indigentes, no habría ricos ni pobres vida (Butler, 2008: 17).*

San Cirilo de Alejandría describe en sus homilías los deseos del rico y de quien quiere vivir con placer (una casa lujosa adornada de baldosas piedras y oro, bien situada, vestidos preciosos para camas y puertas) mientras los pobres van lastimosamente desnudos. Al santo le asombra que los ricos vistan los objetos inanimados mientras los pobres van desnudos<sup>43</sup>.

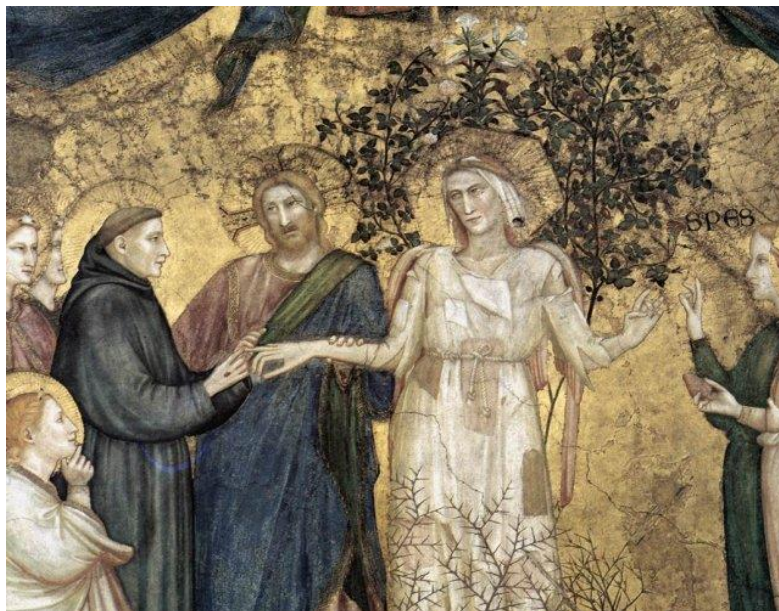
---

<sup>42</sup> La metáfora de la propiedad privada como un robo aparece en el discurso de la patrística, en el de J. Rousseau y en el de Marx: distinguimos matices entre los 3 autores. Para la patrística la propiedad privada es fruto del egoísmo individualista y pobreza es un bien en sí, como valor colectivo y comunitario, como unión con Cristo. Para Rousseau la propiedad privada es un robo que aparece cuando los buenos salvajes se unen y surge la sociedad. La sociedad es el origen de la desigualdad social y, diríamos nosotros, de la pobreza relativa. Los buenos salvajes que imagina Rousseau serían más solitarios que individualistas y asociales, personas prehistóricas y presociales creadas por el filósofo francés para explicar el egoísta, mentiroso y delictivo origen de la sociedad. En el caso de Marx, la propiedad privada se radicaliza en su posesión desnivelada en el modo de producción capitalista.

<sup>43</sup> Añade los vasos de oro y plata, los graves gastos para comer faisanes y beber vino de Fenicia, que las viñas de Tiro producen abundante y caro para los ricos. Después de eso considera el múltiple cortejo que acompaña a la mesa: los que la ponen, los coperos, los dispenseros, los músicos que les preceden, las cantoras, bailarinas, flautistas, bufones, aduladores. Para adquirir todo eso se cometen iniquidades con los pobres, huérfanos y viudas vida (Butler, 2008: 67).



En el mismo sentido, san Basilio dice: “¡Oh cuántas almas asesinadas cuelgan de los collares de las matronas enjoyadas! Si vendieras una sola de tus joyas, distribuyendo su precio entre los pobres, conocerías por las necesidades remediadas cuántos sufrimientos vale tu lujo” (Butler, 2008: 67).



**Imagen n.º 36**

El Giotto hacia 1330 realiza una alegoría de la Pobreza como una mujer joven que se casa con san Francisco. El vestido blanco de novia luce remiendos de otra tela más gris. La belleza casi sensual de la pobreza y su carácter femenino son dos elementos que sorprenden en este icono. La pobreza representada como esposa la aproxima a la metáfora de la Iglesia como esposa de Cristo.

### 2.1.4 Metáforas sobre la pobreza

La *Leyenda dorada* nos ha puesto en antecedentes de las metáforas medievales sobre la pobreza que ahora sintetizamos:

1º Pobre como Cristo: el hombre por serlo es indigente y Cristo ha hecho suya esa condición. Esta metáfora es la principal porque nos habla de la visión positiva de la pobreza en este periodo. La divinidad tiene en común con la mayoría de la población, con el Tercer Estado, su situación de necesidad.

2º, La parábola bíblica del pobre Lázaro y el rico Epulón (Lc 16: 19-33) es muy utilizada en la Edad Media como metáfora de la justicia social para los pobres como sufrientes en esta vida que encuentran recompensa en la venidera. El rico, por el contrario, encuentra el castigo eterno. El pobre aparece como hombre de cuerpo herido, hambriento y enfermo en consonancia con una sociedad en la que el cuerpo parece pertenecer al señor feudal. Por otro lado, la parábola introduce una idea importante en la lógica católica sobre la pobreza: el pobre Lázaro se define como medio para salvar al rico: el pobre de solemnidad y la pobreza como dama necesitada se reiteran en el Barroco como medio de salvación del rico.



3º La parábola del hijo pródigo (San Lucas, 15: 11-35) presenta al hijo empobrecido y humillado por su vida disoluta que, una vez derrochada la herencia, vuelve con el padre que le acoge, pese a los celos del buen hijo que ha permanecido en el hogar. Este ejemplo bíblico va a servir como punto de partida para una amplia iconografía del pobre arrepentido.

En los textos de los Padres de la Iglesia, Cristo como pobre entre los pobres es un pensamiento que no se centra en el conflicto de las diferencias sociales, sino que se ajusta a la cotidiana renuncia de los bienes materiales. Apoyándose en las parábolas del pobre Lázaro y del rico Epulón (Lucas, 16: 19) la ética medieval subraya la dificultad que en sus posesiones tienen los ricos para alcanzar la salvación: la solución de la donación libre de los bienes que condenan al pudiente a favor de los pobres y de la Iglesia explica la concentración de tierras y otras posesiones procedentes de ricos arrepentidos. Desde una perspectiva marxista, la ideología que impone el clero medieval es estructuralmente funcional para sus intereses económicos.

Según san Pablo (II Cor. 8-9) la consideración de que Cristo, encarnándose, “de rico se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza”. San Bernardo decía: “ofrecer un vaso de agua, es ofrecer un cáliz, no honréis la hostia con vestidos de seda, es burlarse de Dios el honrarlos con iglesias suntuosas despreciándolo en los pobres”. Gregorio de Nisa decía “alimentemos y vistamos a Cristo” y san Ambrosio decía. “el desprecio del pobre es un asesinato”. Para san Jerónimo la viuda que pedía prestado para hacer limosna, no hacía sino seguir a Cristo”, y lanzar la famosa invitación: seguir desnudo al Cristo desnudo (*Nudus nadum christum sequi*).

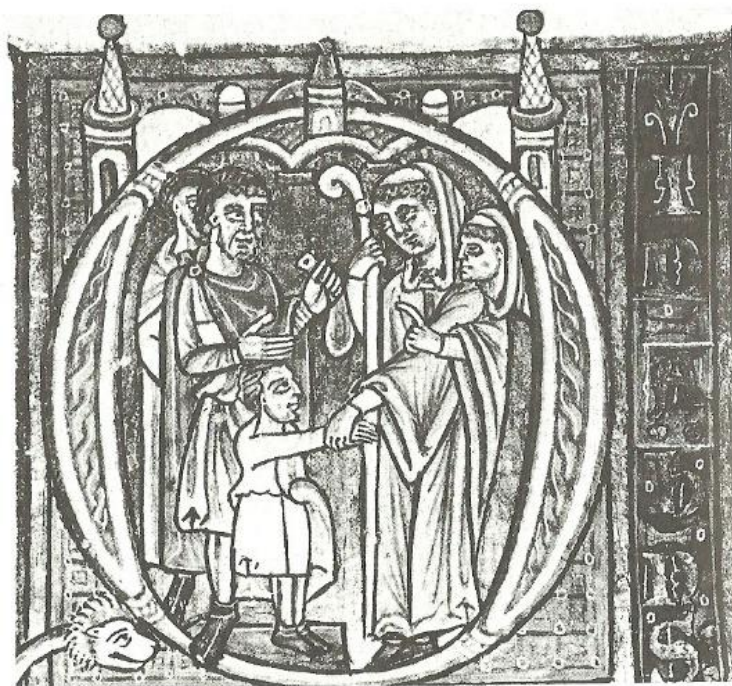


Imagen n.º 37

Hacia 1150, en la biblia de Douai una imagen muestra la entrega por parte de una familia pobre de un niño a los frailes de un convento. El campesino empobrecido entrega una bolsa de dinero a modo de dote para la manutención del infante.

Las personas pobres como joyas y las joyas reales como asesinatos de pobres forman parte del repertorio de metáforas que entiende la propiedad privada como un delito anticomunitario. La pobreza como banquete con Dios en la que los ricos son maleducados que rompen con su actitud borracha y egoísta la armonía social con la divinidad caracteriza el periodo. En todas estas alegorías descubrimos la pobreza como norma social, colectiva y común a todos. La riqueza es la anomalía individualizada.

### 2.1.5 Movilidad social: ser o estar pobre

En la Edad Media ser pobre es un estado fijo, natural, establecido por Dios: el pobre con todas sus carencias y sacrificios, pertenecía y estaba integrado en la sociedad de su época. Los tres estados que componen la sociedad medieval se organizan como un orden estable, en el que se *es* pobre, no se *está* pobre. A comienzos de la Edad Moderna caben las críticas y el rechazo a este orden.

Atender a los pobres no era una obligación secundaria. La carencia de bienes era considerada como parte de la ley natural: el pobre aparece como una pieza necesaria en el orden natural conforme a las bases cristianas medievales de la época. Santo Tomás afirma que la pobreza es un elemento de la ley divina. Se trata de una naturalización de la pobreza que la convierte en un estado normalizado y fácil de asumir, pero también en una situación sin posibilidad de cambio. En el medioevo, las personas son pobres, no están pobres: no cabe la metáfora de la persona que se hace a sí misma, no cabe la metáfora del progreso social o personal. La pobreza medieval recuerda el concepto de *cultura de la pobreza* de Lewis (1985): las personas asumen unos valores y un modo de vida que les permite sobrevivir en una situación de extrema precariedad, pero no consiguen salir de esa posición socioeconómica. La creencia en la suerte, en la mala suerte, de las familias pobres que estudia Lewis recuerda a la creencia en la providencia y en el orden del mundo jerárquico medieval, en el que Dios ha hecho pobres a las personas (podría haberlas hecho ricas si hubiese querido), por lo que se debe asumir la naturalidad, la bondad y la invariabilidad de la pobreza humana.



Imagen n.º 38

Ambrogio Lorenzetti en 1330 pinta esta escena de san Nicolás socorriendo a una familia tan pobre que el padre decide prostituir a sus hijas. Para evitar la infamia, el obispo Nicolás pasa por la ventana, anónimamente, limosnas. En la Edad Media no existe una política como tal de prevención de la pobreza; en su lugar se da un voluntarismo individualizado y excepcional materializado en el noble rico limosnero.

### 2.1.6 Legitimación social de la pobreza: valoración positiva de la pobreza en el sistema feudal

En la vida de san Eloy leemos: “Dios habría podido hacer a todos los hombres ricos, pero quiso que hubiera pobres en este mundo, para que los ricos tengan una ocasión de redimir a sus pecados”. Durante la Edad Media la pobreza tiene connotaciones positivas. Según Woolf (1989), *pauperes* era el antónimo de “poderosos” (*potents*), y “pobres de Cristo” (*pauperes Christi*) tiene una connotación religiosa y la pobreza es signo de gracia.

En los harapos del mendigo se encuentra a Jesucristo, la caridad es deber cristiano. La limosna, signo máximo de la caridad cristiana, es la clave estructural de la protección social del Antiguo Régimen<sup>44</sup>: la alta nobleza y el alto clero tenían la misión de guerrear y de educar a los siervos, pero también debían dar limosnas. Ariés y Duby (1990) relacionan la limosna con la reproducción de la fuerza de trabajo medieval: los señores feudales establecen pactos tácitos en sus marcas (también con los pobres limosneros en sus territorios), pero no tenían una idea de economía estatal, no podemos pensar en la Edad Media en una visión económica nacional.



Imagen n.º 39

Hacia 1070, la Biblia de Troyes contiene la imagen de un abad curando a un pobre: en la vida de san Mauro aparece este episodio asistencial que revela el carácter de los monasterios: en estos recintos existen estancias para atender al peregrino en su precariedad cotidiana. Desde el punto de vista iconográfico es interesante que el pobre y los religiosos serviles no tengan una gran diferencia en el vestir, frente a los personajes en el interior del convento, con ropajes más vistosos e individualizados.

<sup>44</sup> Max Weber (1985: 254) señala:

*[...] la ética medieval no sólo había tolerado la mendicidad, sino que había llegado a glorificarla en las órdenes mendicantes; y los mendigos seculares habían llegado a constituir una “clase” y ser valorada en esta calidad, por cuanto que daban al rico ocasión de realizar buenas obras al dar limosnas”.*

Weber afirma que la limosna es un acto social de cohesión económica y justificación del *status quo* de la época. Siguiendo la clasificación de Tonnies de comunidad y asociación, se hace evidente que en el periodo que nos ocupa la sociedad, y la iconografía que explicamos, es de tipo más comunitaria que societaria: más rural que urbana, más religiosa que científica, entiende la comunidad como un fin en sí mismo y no un medio para conseguir otros fines.

Los harapos y el sayal de siervo se confunden en la iconografía medieval y la elipsis de zapatos y sombrero del pobre se convierten en atributo del tercer estado, de modo que quien está cubierto en su cabeza y sus pies se identifica con un estamento social distinto al de la servidumbre: por eso en las imágenes de la época aparecen caballeros empobrecidos fácilmente distinguibles: los harapos no son de su natural condición, sino fruto de su pérdida de clase. Los zapatos o el sombrero raído muestran su posición socioeconómica originaria.

### 2.1.7 Políticas de prevención sobre la pobreza

Según Maravall (1981: 367) la ley eterna o ley de Dios tiene su pilar en la pobreza y ahí se apoya toda la estructura económica-social de la sociedad tradicional. El pobre posee un papel esencial en este periodo: es el exponente de las virtudes cristianas de paciencia y aceptación de la voluntad de Dios y brinda a los ricos la oportunidad de ser fieles a dichas virtudes con sus donativos. La atención al pobre es un elemento funcional de la sociedad medieval de los siglos XI y XII. La pobreza está totalmente integrada en el orden social de la época<sup>45</sup>.

A medida que nos aproximamos hacia el Renacimiento se hace más presente la desconfianza hacia los pobres, que se incorporan a un campo semántico del peligro social: motines, vagancia e infecciones se relacionan con pobreza en el marco urbano. Esta nueva y negativa manera de entender la pobreza se concreta en el siglo XIV por vez primera en ordenanzas urbanas, como por ejemplo el bando de los Consellers y Prohoms de la ciudad de Barcelona publicado en 1333 se indica que los pobres que lleguen a la ciudad la deben dejar en un día y se prohíbe bajo multa de 20 sueldos hospedarlos. Se prohíbe que los mendigos pidan en carretoncillos, y a quien lo haga se le romperá el carrito y se le expulsará a escobazos junto con quien tirara de él.

En otro bando de 1374 los Consellers de Barcelona indican que a los mendigos pordioseros se les da ocho días para que empiecen a trabajar o salgan de la ciudad. Si no, se les echará a escobazos y si vuelven se les colgará. En 1490, se promulga en Barcelona una disposición de los Consellers: “que en lo sucesivo ningún mendicante pordiosero entre en la iglesia [...] que los favorecidos con licencia para mendigar no la vendan ni falsifique, solo pidan viejos y viudas con niños y siempre fuera de la iglesia” y se dispone que los mendicantes no puedan jugar a los dados bajo pena de perder la licencia; si piden con algún niño tiene que llevar la carita descubierta. No pueden pedir por las calles tras el toque de ánimas. Los romeros solo pueden parar en la ciudad tres días. Los sábados deben entregar a la cofradía de Ciegos. Además se indica que los niños huérfanos se deben entregar a Francisco Salvador par que les enseñe un oficio.

En la historia de Orderico Vital, hacia 1130 se indica: “Si se sustraen a los enemigos lo que poseen, se verá aliviada la pobreza de los indigentes” (Ariés y Duby, 1990: 21). La

---

<sup>45</sup> Duby (1973) indica que el deber de la limosna es un mandato evangélico funcional en la estructura social medieval en tres Estados: “los clérigos suministran el aparato religioso o simbólico, los nobles son el brazo administrativo y militar, que permiten, sin grandes desgastes políticos, la extracción de la riqueza a los campesinos a través de numerosas prestaciones” (Fernández, 1989: 8). La mayoría de la sociedad, el Tercer Estado es pobre o sierva. Las excepciones minoritarias de ricos se encuentran entre nobles y alto clero.



necesidad de los pobres justifica el pillaje y su carencia tiene una dimensión pública y naturalizada. Frente a la caridad pública, Ariés y Duby estudian la privacidad como la parte interior de las fraternidades. La penitencia es privada y el *privatus* se vuelve escatológico en las letrinas (*privatae*). La forma de juzgar a los familiares del príncipe se asemejaba a una reunión familiar; las asambleas en el campo para juzgar a los humildes libres son tribunales domésticos en los que el señor delega en un servidor (recuerda la corrección de esclavos en tiempos romanos), Ariés y Duby en un ejemplo en Maconnais en 1030 se denomina “pobre” a todo siervo sin poder sometido a la autoridad del señor Feudal. Pobre y siervo de la gleba son sinónimos, pobreza y tercer estado con la misma cosa (1990: 37).

El señor feudal obliga a los hombres libres a que se le “encomienden” o se le confíen, estableciendo un lazo de fidelidad como el de la tropa en tiempos de guerra. El pobre no se integra en la familia o parentela, sino en el grupo de dependientes inferiores que obedecen servilmente. Se les venden como esclavos aunque se les sigue llamando libres y son propiedades que se heredan, los dueños pueden entrar en las casa y tomar lo que quiera para su dote. Se les llama hombre de cuerpo, el cuerpo pertenece al señor. La carta de Tende en 1142 distingue entre esclavos o *homines de su mesnada* de *homines habitatores* que poseen casa aunque tienen que soportar la injerencia del señor en su hogar. La limosna es una actividad social esencial y pública, ostentosa, funcional, que relaciona ricos y pobres. La limosna es pública, la penitencia es privada y escatológica.

Los monjes reparten limosnas y sobras de la abadía: el monje limosnero reparte dádivas siguiendo el mandato evangélico. Carlos el Bueno reparte una moneda de plata a los pobres empadronados en fila mientras reza el salterio con los monjes.



Imagen n.º 40

Fresco románico de la Iglesia de san Clemente de Tahull. Representa a Lázaro a las puertas del rico Epulón. La iconografía románica nos muestra al pobre desnudo, tendido, pasivo, herido y enfermo. Los harapos revelan su torso desnudo y un estudio anatómico propio de la Edad Media. Las llagas cubren toda su piel y como señala el texto bíblico un perro le lame las heridas. La actitud indolente, con una mano sujetando su cabeza en actitud pensativa, y la muleta acompañarán en adelante la iconografía del pobre.

### 2.1.8 Número de pobres

Los miembros del Tercer Estado, los siervos de la gleba, son pobres: es la mayoría social. Desde 1300 y hasta 1450 se produjo una crisis general que afectó a toda Europa. El hambre y las epidemias se combinaron con periodos de guerra, el aumento de la mortandad y el descenso de la natalidad redujeron la población a niveles del siglo VI. En un siglo la población decreció en un 35 %. Pueblos y feudos abandonados y migraciones masivas afectaron la débil economía rural. En las ciudades, el comercio perdió volumen y afectó a las redes de intercambio. Los impuestos subieron de forma severa y el metal escaseaba. El 80 % de la población vivía en el límite de la subsistencia. Es un tiempo de pobreza generalizada en el que reina el hambre; en torno al 80 % de la población es pobre en sentido absoluto, sin el pan asegurado durante todos los días del año (Lis y Soly, 1985: 45).

Al ser la mayoría de la población pobre en sentido absoluto, (carente de lo necesario en algunas épocas del año, con una mortandad muy alta), la imagen del pobre se identifica con la persona común. La conciencia de que la mayoría es pobre se hace evidente porque hay una minoría que sí posee esos bienes de los que demás carecen. En otras sociedades no se hace evidente la pobreza en sentido absoluto, porque toda la población carece de lo necesario. En las sociedades forrajeras la carencia de lo elemental es tan generalizada que no existe desigualdad social ni conciencia de ella (Lenski, 1993).

### 2.1.9 Tipos de pobres

La clasificación de personas pobres que Valdeón Baroque, realiza (2003: 89-94) para Castilla es aplicable a toda la Europa medieval. En cada tipo de pobre descubrimos su iconografía y otras imágenes que la matizan:

1. El pobre viejo se opone iconográficamente al viejo sabio y por otro lado, al viejo avariento.
2. La pobre viuda y el pobre niño huérfano se puede comparar con la representación de la Virgen y el niño Jesús.
3. El pobre enfermo o lisiado se opone visualmente al joven sano, al soldado y a Cristo: la representación de pobre al que le faltan miembros y luce sus ortopedias rudimentarias, de madera y vendas tiene al principio del Renacimiento un carácter caricaturesco. Las manchas y rojeces en la piel –síntoma de infecciones, pestes y lepra–, relacionan pobreza y contagio a medida que avanzamos hacia el Renacimiento. La pobreza se hace culpable y se aleja de la similitud con Cristo propia de la Alta Edad Media.
4. El pobre vagabundo a los que a veces se denomina extranjero frente al ciudadano, al burgués o al local. El vagabundo se asocia al pillaje y a los peligros de los caminos, la delincuencia *extramuros*.
5. El pobre peregrino o romero se enfrentan iconográficamente al rico caballero. Es la única categoría de pobre temporal: pobreza ocasional aceptada como sacrificio por personas pudientes que se someten a la carencia y al viaje por promesa o penitencia.<sup>46</sup>

---

<sup>46</sup> Mollat (1970: 95-97) relaciona al pobre peregrino con el cruzado del siglo XII y con los frailes mendigantes de la Baja Edad Media: aceptan voluntariamente las miserias y conviven con los pobres perennes en hospitales y en los caminos.



**Imagen n.º 41**

En la Biblia de Troyes, hacia 1050 aparece la enfermería y el oratorio de un monasterio. La enfermería dispone de camas para hospedar a los peregrinos, pobres por definición, que caminan sin equipaje. San Mauro socorre a los pobres y los repara para que puedan seguir su vía de salvación: el monasterio cuida el cuerpo del viajero en la enfermería y de su alma en la capilla contigua. En la ilustración se establece un paralelismo entre las dos curaciones. San Mauro hace de puente entre los dos consuelos: su mano está dibujada en el hospital, su figura está dentro de la capilla.

El estereotipo de pobre representado en las iconografías y en la literatura de la época correspondía al tipo de pobre insertado en la parroquia y que se le conocía por su nombre. Fuera de este concepto se situaban las prostitutas, los rebeldes y disidentes, los vagabundos errantes<sup>47</sup>.

En esta época el pobre aún no está contado y controlado; aún no se persigue su vagabundeo. La movilidad de los pobres se camufla con las peregrinaciones religiosas y marca la iconografía medieval del pobre.

### 2.1.10 Pobreza y clase social

El concepto de clase social al modo marxista (ideología y concienciación, lucha de clases) no es fácilmente aplicable en la Edad Media al tratarse de una sociedad estamental. En el medioevo, los pobres no son amigos ni clientes, son dependientes del noble: los pobres viven “encomendados” al rico noble. Ariés y Duby (1990: 37), al estudiar la organización feudal en el siglo XI, señalan que los nobles terratenientes tendían a ampliar su territorio y a extorsionar a todos sus residentes. Por ejemplo, en Maconnais durante 1030 se denomina pobre a todo siervo sin poder sometido a la autoridad del señor feudal. Pobreza y tercer estado (pobre y siervo de la gleba) son sinónimos.

---

<sup>47</sup> El pobre integrado es el pobre humilde, sereno. El pobre violento, levantisco, que lucha para cambiar su situación es la anomalía. En la Edad Moderna los dos tipos de pobre, el de solemnidad y el perdedor, se irán concretando cada vez más.



Maravall (1981: 12) se centra en el estudio de la relación entre el rico y el pobre en la sociedad medieval, en la corriente ideológica del “cristiano medieval” que estaba determinada a difundir la “pobreza cristiana”: presenta a Cristo como símbolo del pobre, como figura en un texto patrístico que dice: “el hombre por el hecho de serlo, es indigente, y Cristo ha hecho suya esa común condición, ateniéndose al estado de los que materialmente la soportan”<sup>48</sup>. Esta doctrina no creó una reacción social, determinó un sentido estático de la situación, no centrándose en las diferencias sociales, sino en la renuncia de los bienes materiales. Los ricos, que difícilmente cumplirían este mandato, fueron guiados por los moralistas hacia una doctrina adaptada en la que la donación libre de sus bienes a los pobres y a la Iglesia era la clave de su salvación eterna.

El pobre representaba un papel fundamental en la sociedad del medievo; máximo exponente de las virtudes cristianas, brinda la oportunidad para los ricos de poder ser fieles a dichas virtudes con sus donativos. La atención al pobre es una finalidad esencial de la sociedad cristiana y ocupa un lugar imprescindible en la moral del rico. La ley eterna o ley de Dios tiene su pilar en la pobreza y ahí se apoya toda la estructura económica-social de la sociedad tradicional.

Maravall (1981) señala que esta doctrina quedó en una construcción doctrinal en torno al pobre, muy arraigada: en el siglo XVIII, y a pesar del proceso de secularización la doctrina de la pobreza da paso a otra doctrina que se autodefine “científico-natural”, pero que sostiene la necesidad de atender a los pobres para la buena marcha de la economía y de la sociedad: el rico ha de mantener “contento” al pobre. Se producen turbulencias, no tanto como en los comienzos de la modernidad. A veces campesinos y pobres perdían los ánimos por las calamidades sufridas, y presentan violencia contra los señores, sobre todo si éstos se muestran reacios a la ayuda. La sociedad entera se tambalea por lo que no compensa romper con la costumbre limosnera. En ningún momento se plantea que el pobre pueda dejar de serlo.



Imagen n.º 42 y 43

Hacia 1350 el Giotto pinta a santa María Egipcia como una mujer desnuda que habita una cueva y se viste con la ropa que le entrega san Antonio: la desnudez paupérrima obliga por decoro a ocultarse de la mirada de los mortales. Adán y Eva, en el Génesis, son nuestros primeros padres y las primeras personas pobres que se dan cuenta de su pobreza, conscientes de su carencia frente a Dios. Según el concepto relativo de pobreza cabe pensar que si Adán y Eva se ocultan ante Dios porque se dan cuenta de que están desnudos es porque, por comparación, Dios está vestido. También de 1350 es la santa María Egipciaca, en el fresco anónimo de la Catedral de Núremberg.

<sup>48</sup> 'Communis apparuit et pauper' (J. Leclercq: "Les controverses sur la pauvreté du Christ", en el vol. I de la serie dirigida por M. Mollat *Etudes sur l'histoire de la pauvreté*, París, 1974, pág. 51.)



### 2.1.11 Relación rico-pobre

Esping-Andersen (1993: 53) señala que la previsión social de tipo tradicional se dirigía a un mundo que no estaba mercantilizado completamente. Así, en la Edad Media lo que decidía la capacidad de una persona para sobrevivir no era el contrato laboral, sino la familia, la Iglesia o el señor. No hay una lucha de clases formalizada o explícita; en su lugar hay un lazo de fidelidad entre ricos y pobres.

A los pobres se les venden como esclavos aunque se les sigue llamando libres y son propiedades que se heredan, los dueños pueden entrar en las casa y tomar lo que quiera para su dote. Se les llama hombre de cuerpo, el cuerpo pertenece al señor. Ariés y Duby señalan que la carta de Tende en 1042 distingue entre esclavos o *homines de su masnada* de *homines habitatores* que poseen casa aunque tienen que soportar la injerencia del señor en su hogar, en la sociedad feudal la vida privada se adelgaza (Aries y Duby, 1990: 45)

Los escribientes emplean el término *plebs* y no *populus*. Plebe implica pobreza.

### 2.1.12 Aspecto y ejemplos del pobre

Los harapos son el atributo iconográfico propio del pobre y se oponen como vestimenta del tercer estado a telas y galas nobles y eclesiásticas. En una época de falta de tierra fértil, desastres atmosféricos y escasez entre los rústicos, la identificación del campesino con el siervo desposeído se convirtió en común. Tanto en la ciudad como en el campo la búsqueda de un trabajo cotidiano era la salvación contra la indigencia, de ahí que cuando no lo había el papel de la caridad era vital. Mollat (1970: 69) relaciona la imagen del pobre con la imagen del desprecio, la pobreza (del horror del incapacitado y del leproso a la torpeza del villano) es la antítesis de todos los valores, de la belleza y del esplendor nobiliario. Se le atribuye al pobre el papel de ladrón opuesto a la riqueza el de mezquino. La mayoría de los autores del siglo XII admiten que si la condición de vida puede cambiar, la naturaleza del hombre es inmutable<sup>49</sup>.

El ejemplo del pobre retrata la imagen de un desdichado, la desnudez es significado de indigencia total, la delgadez expresa el hambre, las deformaciones y heridas, el bastón se traduce en las deficiencias y deformaciones, el perro expresa la ausencia de la compañía humana, mientras que el gran número de mendigos expresa la multitud de pobres. Todas estas características son empleadas por los hagiógrafos y los predicadores para designar al pobre y sus miserias. En los textos se habla del pobre desnudo, en harapos o protegido con un a feísima piel de animal, como un animal que se refugia en una cabaña en el campo con paja en el suelo y una pequeña cacerola para cocinar lo que caza o lo que mendiga por ahí. Va descalzo a veces en grupo, pero siempre se queda a la puerta a la entrada de las ciudades, en el umbral de los monasterios o los castillos.

---

<sup>49</sup> Mollat (1970: 70) cita a un famoso villano de la época, el villano Rigaut en la *Gesta de Garin el lorenés* “enormes brazos, miembros macizos, los ojos separados el uno del otro con lo ancho de la mano, amplias espaldas, ancho pecho, cabellera toda erizada, el rostro negro como el carbón. Permanecía seis meses sin lavarse, no corría sobre su figura más que el agua de lluvia”.

### 2.1.13 Denominaciones del pobre

Los escribientes emplean el término *plebs* y no *populus*. Plebe implica pobreza (Ariés y Duby, 1990: 39). A través de un texto de san Juan Crisóstomo vemos el pobre como necesario en la escena:

*Y qué perdón, dime, ¿Qué defensa tendrás si vienes a condenar inicuaamente el orden universal por la aparente anomalía de la riqueza y la pobreza? Y es así que si examinamos esa cuestión veremos que claramente la providencia de Dios. Suprimamos la pobreza y habremos minado la vida por su base, la vida entera quedará destruida* (Artola, 1989: 70).

Plebe, plebeyo, pueblo, siervos, hijos de Dios, cristianos e incluso hombres son sinónimos de pobre en la Edad Media. Este conjunto de denominaciones nos da idea de la universalidad de la pobreza, y de su carácter normalizado, en una sociedad agrícola, estamental, teocéntrica.

### 2.1.14 Lugares de la pobreza

En las instituciones religiosas del siglo XI, la organización espacial de la abadía de Cluny incluye al nordeste una residencia a parte donde se recluyen a los enfermos y novicios de la comunidad, junto con un local para sangraduras y purgaciones en el ángulo extremo. En el noroeste hay dos casas para los extraños, una para visitantes distinguidos o escolares externos y otra para pobres y peregrinos (Ariés y Duby, 1990: 61).

En cuanto a la organización de las abadías, la limosna y el cuidado caritativo de los peregrinos, pobres andariegos, se institucionaliza: las relaciones con las gentes de fuera a cargo del limosnero y el hostelero es denominado como el cuarto oficio: reparten las sobras de la abadía entre los indigentes en la aldea, visitan cada semana a los enfermos varones que deben de guardar cama, y mantienen dentro del claustro a dieciocho pobres racioneros o pensionistas. Son pobres de solemnidad cuya presencia es indispensable en las casas acomodadas de la época. Del limosnero depende la acogida a los pobres de paso: “*albergarlos es función de caridad*”. Pero la hospitalidad es distinta, es para los viajeros de calidad que suelen ir a caballo y que son recibidos como amigos (Ariés y Duby, 1990: 65).

En el ámbito rural, las casuchas en tierras del amo, carecen de intimidad para el pobre. Existe el derecho de pernada, el señor feudal puede disponer de las mujeres de la choza antes de la boda. En la ciudad, los palacios acogen a pobres en ocasiones especiales imitando a los monasterios y siguiendo la parábola bíblica de Lázaro y Epulón. La similitud entre las casas aristócratas y los monasterios de la época en cuanto a la importancia hace que rivalicen por la cantidad de pobres que atienden. La mansión aristocrática estaba abierta a los pobres como en la casa de Lázaro, que podían recoger lo que caía de la mesa señorial. Era considerado como una bendición y un ritual importante. Y como el monasterio, también acogían a jóvenes para formarlos, así como a gentes de paso.



Imagen n.º 44

Hacia 1370 Fra Angélico da su interpretación del tema de san Nicolás ayudando al padre que por su pobreza piensa entregar a sus hijas a la prostitución. En esta pintura la pobreza no se representa con los iconos tradicionales de los harapos, la delgadez, la soledad, la enfermedad y la intemperie (iconografía del homeless, diríamos hoy) sino como una preocupación terrible hacia el futuro. El padre de familia no puede dormir, la pobreza le desvela como un futuro amenazador: las hijas, ignorantes del cruel destino al que les avoca la necesidad, duermen tranquilas pero el padre que sabe de su mísera situación permanece insomne y carcomido por las deudas y el drama de su insolvencia.

### 2.1.15 Ceremonias de la pobreza

El ritual de la limosna es una institución en los monasterios, síntoma de las condiciones económicas y de la extensión de la pobreza en la Edad Media. El aumento de la cantidad de beneficiarios de las limosnas monásticas ligada a las catástrofes atmosféricas, las epidemias y las penurias durante el siglo XIII hace que la limosna se torne la ceremonia entre estamentos fundamental del medioevo. La limosna es el rito que conecta los distintos estamentos, que estructura la sociedad.

Para san Benito la acogida del pobre y la limosna son privilegios, ya que el pobre se asemeja a Cristo. La recepción de los pobres conlleva un ceremonial litúrgico, en la obra de Esmaragdo, *El comentario de la regla de san Benito* detalla los pasos para reconfortar a los pobres con buen ánimo, reservando sitio a niños y ancianos, separados por edad. Se da acogida al débil mental con el saludo amistoso para el pobre y de respeto para el rico y poderoso. La liturgia comienza en la puerta, confiada a un monje anciano y sabio, que desconfía de los vagabundos perezosos y giróvagos e inestables. Cuando llamen a la puerta el monje dirá *Deo gratias*, luego se procede a la lavada de los pies (*mandatum*) por motivo ritual y de higiene, pasando luego el alimento y albergue del personal. Las comidas se daban en el edificio de *Hospitale pauperum* y los porteros se ocupaban de los enfermos llevándolos a la enfermería; se entregan víveres a los que se vuelven a tomar su camino. El rito esencial es la distribución cotidiana a todos aquellos que sobreviven al día. Las raciones son de pan, cerveza, vino a veces, legumbres, quesos, tocino y en ocasiones carne. También se distribuía el calzado viejo de los monjes, los cobertores, leña para calentarse, utensilios para la cocina y quizás algunos donativos de dinero. A mitad del siglo XI creció tanto la responsabilidad del portero que se dividió la función la de la hostelería de los ricos y la de limosnero encargado de la de los pobres. Durante las grandes solemnidades no faltaba ni el vino ni la carne, como comentan Ariés y Duby (1990: 93).

La ceremonia de la limosna se generaliza desde el monasterio, desde el clero a la nobleza: en el día de la boda, una de las obligaciones del esposo noble es dar limosna en nombre de la pareja en una ceremonia que subraya el poder del marido sobre la esposa, según Ariés y Duby (1990: 63). El primer y segundo se diferencian del tercer estado porque practican la limosna ritualizada; la limosna es una ceremonia que convierte en clientes a los siervos, suaviza el conflicto socioeconómico. La limosna se viste de acto comunicativo, es un rito de aceptación del *status quo* medieval. La limosna cumple una función social al ser un elemento esencial para el mantenimiento del sistema: es garantía de reproducción de la “fuerza de trabajo”. Los señores feudales estaban preocupados en combatir la “vagancia”, obstáculo para el buen funcionamiento de la economía señorial, pero no en instaurar un sistema de asistencia coordinado y centralizado, porque no dependían de un mercado de trabajo propiamente dicho<sup>50</sup>.

Weber, en *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, señala:

*[...] la ética medieval había tolerado la mendicidad, había llegado a glorificarla en las órdenes mendicantes; y los mendigos seglares habían llegado a constituir una “clase” y ser valorada en esta calidad, por cuanto que daban al rico ocasión de realizar buenas obras al dar limosnas [...]* (2004: 254)

La limosna tiene un valor ético y espiritual, el donante asegura la salvación de su alma mediante su óbolo. La pobreza existe por voluntad de Dios y permite a los ricos practicar la caridad; la limosna es el modo de redimir sus pecados. El sistema de asistencia medieval basado en la limosna se basa en la hegemonía del Segundo Estado, el clero. Los ricos necesitan a los pobres como objeto de caridad y los pobres han de aceptar con resignación la voluntad de Dios.

<b>1, Época</b>	Siglo XIII
<b>2, Teóricos que definen pobreza</b>	Padres de la Iglesia: hombre pobre por definición, Cristo pobre por ser hombre. Vidas de santos: ricos que renuncian a su vida de lujo, santas prostitutas y eremitas En una sociedad de la pobreza generalizada, la pobreza se evidencia como falta de salud y falta de familia Santo Tomás: la pobreza es elemento de la ley divina
<b>3, Antecedentes del concepto de pobreza</b>	Evangelios y Hechos de los apóstoles: pobreza de espíritu como sed de Dios y pobreza material como virtud Herencia hebraica: pobreza como temor de Dios, pobreza como inseguridad ante el juicio de Dios Epulón y Lázaro, parábola del hijo pródigo Esclavo romano como antecedente del pobre medieval: limosna recuerda prácticas clientelares romanas. Corrección romana de esclavos similar a asambleas campesinas para juzgar a siervos de la gleba díscolos. Los pobres son como los esclavos romanos se venden con la tierra Séneca: la pobreza como sabiduría por apartarse del mundo Cicerón: concepto de humanidad formada por personas iguales en razón y dignidad frente a Platón y Aristóteles que entienden la comunidad digna como restringida y no universal

<sup>50</sup> La limosna tiene un valor ético y espiritual: el donante asegura la salvación de su alma mediante su óbolo. San Eloy dice: “Dios habría podido hacer a todos los hombres ricos, pero quiso que hubiera pobres en este mundo, para hacer que los ricos tengan ocasión de redimir sus pecados”.

## 2. DESARROLLO DE NUESTRA INVESTIGACIÓN

<b>4, Metáfora sobre la pobreza</b>	<p>Pobre como Cristo: el hombre por serlo es indigente y Cristo ha hecho suya esa condición</p> <p>Pobre como hombre de cuerpo, el cuerpo pertenece al señor feudal</p> <p>Pobre Lázaro como medio de salvar al rico</p> <p>Pobre como joya de la Iglesia y joya como asesinato de pobres: personas frente a objetos</p> <p>Pobreza como bella mujer vestida de novia harapienta que vive en una cueva, recuerda la iconografía de la Iglesia como esposa pobre de Cristo y recuerda a la primacía de los instintos sobre la educación y la urbanidad de los presocráticos</p>
<b>5, Movilidad social: ser o estar pobre</b>	<p>Ser pobre: pobreza como estado fijo, natural, establecido por Dios</p> <p>Pobreza esencial, pobre es humano, es lo común, no cabe idea de progreso o cambio social</p>
<b>6, Legitimación social de la pobreza</b>	<p>Pobreza relativa difícil de aplicar al ser la mayoría de la población pobre</p> <p>Pobreza funcional en la sociedad: el rico mantiene al pobre mediante caridad</p> <p>Pobreza útil, integrada en la estructura social, papel social en el Medioevo, con tres estamentos: uno pobre</p> <p>Pobreza otorga el paraíso a los ricos: les brinda oportunidad a los ricos de ser caritativos</p>
<b>6, Políticas de prevención sobre la pobreza</b>	<p>Limosna como mandato evangélico</p> <p>La limosna es una actividad social esencial y pública, ostentosa, funcional, que relaciona ricos y pobres.</p> <p>Limosna pública, penitencia privada escatológica</p> <p>Monjes reparten limosnas y sobras de la abadía: monje limosnero como cuarto oficio</p> <p>Nobles dan limosna como obligación impuesta por su posición</p>
<b>7, Número de pobres</b>	<p>Todo el Tercer Estado o siervos de la gleba son pobres: la mayoría social es pobre</p> <p>Cálculos de 80 % de la población pobre, con carencia de alimentación básica en épocas anuales, elevada mortandad infantil, esperanza de vida en torno a los 40 años,</p>
<b>8, Tipos de pobres</b>	<p>Pobres vagabundos y sedentarios, unidos a la tierra: criterio de la movilidad del pobre, movilidad permitida</p> <p>Pobres en el feudo y pobres en ciudad: criterio de la pobreza rural y urbana aún no se relaciona con violencia</p> <p>Pobres hombres y pobres mujeres: criterio del género en la pobreza se relaciona con prostitución femenina</p> <p>Pobres viejos y pobres infantes: criterio de la falta de familia, el huérfano y la viuda como arquetipos pobres</p>
<b>10, Pobreza y clase social</b>	<p>Pobres “encomendados” al rico noble</p> <p>Los pobres no son amigos ni clientes, son dependientes del noble, no pertenece a la parentela o familia</p>
<b>11, Relación ricos-pobres</b>	<p>No conflictiva, no hay lucha de clases: estamental, lazo de fidelidad entre ricos y pobres</p> <p>Clientelar, el pobre objetualizado como parte de la tierra de labor</p> <p>No mercantil sino relacional, no escrita sino oral</p>
<b>12, Aspecto y ejemplos del pobre</b>	<p>Harapos como vestimenta del tercer estado contrapuestos a telas y galas nobles y eclesiásticas</p> <p>El pobre se representa sin zapatos y sin tocado en la cabeza frente a los del Primer y Segundo Estado</p>
<b>13, Denominaciones del pobre</b>	<p>Plebe y no <i>populus</i>, <i>pauper</i>, siervo de la gleba: denominaciones relacionadas con el Tercer Estado</p> <p>mendicante, pordiosero, indigente: nombres sobre la dependencia socioeconómica</p> <p>pequeño, encomendado, hombre de mesnada: modos de llamar a quienes dependen del señor</p>

<b>14, Lugares de la pobreza</b>	<p>Rural: Casuchas en tierras del amo, sin intimidad para el pobre, hacinamiento y desestructuración familiar</p> <p>En las abadías del Cluny, en ala nordeste, hay estancias exteriores especiales para pobres enfermos viajeros</p> <p>De las estancias para atender a peregrinos de las abadías derivan la institución del <i>hospital pauperum</i></p> <p>Ciudad: los palacios y casas de ricos acogen a pobres imitando monasterios y la parábola de Lázaro y Epulón</p>
<b>15, Ceremonias de la pobreza</b>	<p>La limosna está ritualizada: regla de san Benito. El Segundo Estado establece en el ámbito religioso el rito</p> <p>La limosna en la casa del noble, en el Primer Estado se ritualiza en bodas, en semana santa, se vuelve fiesta</p> <p>Recoger sobras de la mesa señorial, tradición que conecta la realidad social y la Biblia (Lázaro y Epulón)</p> <p>La limosna ritualiza la relación entre el Primer y Segundo con el Tercer Estado: clientelismo estamental</p> <p>La limosna establece el campo semántico de la pobreza: misericordia, caridad y prodigalidad como virtudes del rico y paciencia, humillación material y corporal, decencia y mansedumbre como virtudes del pobre</p>
<b>16, Imágenes artísticas y de diseño de la pobreza</b>	<p>Persona en general representada como pobre, con harapos o sayal, en actitud pasiva, con expresividad tenue</p> <p>Tres tipos de santos pobres en la <i>Leyenda Dorada</i> de Vorágine y de la Patrística: 1) santos mendicantes y limosneros, 2) santas prostitutas que dejan la vida de pecado utilizando la pobreza como nexo con la vida virtuosa, 3) monjes, sacerdotes y religiosos que sermonean contra la riqueza a favor de la pobreza universal</p> <p>Parábolas y relatos bíblicos sobre Lázaro y Epulón, Lázaro tendido fuera del palacio, con llagas lamidas por perros, actitud pasiva, son las manos soportando la cabeza o bastones. Pelo largo y desordenado como los sabios presocráticos y eremitas que viven al margen del mundo</p> <p>Cristo como ejemplo y guía de las personas como pobres</p>

## 2.2 Claves iconográficas del concepto de pobreza en los siglos XIV y XV



Imagen n.º 45

Artista desconocido, *San Martín partiendo su capa*, Hacia 1400, Flandes.

El santo aparece coronado como un rey montado en su caballo blanco: bondadoso y generoso, al ver a un pobre tullido por el camino corta parte de su capa para dársela al desgraciado. El pobre aparece desnudo en público, arrastrándose por el suelo con unas ortopedias específicas. La actitud del pobre es menos pasiva y más apremiante que en épocas anteriores, parece suplicar a gritos al santo y le sujeta de la capa. Su rostro malencarado es muy expresivo, frente a las caras ensimismadas de los tres siglos anteriores.

### 2.2.1 Época

En el siglo XIV se producen cambios que afectan al concepto de pobreza:

1. Se rompe la ética medieval de la pobreza bella y bondadosa, y el pobre aparece como una figura amenazadora: surge el concepto del vagabundo *asaltacaminos* y la masa de pobres urbanos levantiscos y violentos.
2. Se rompe el equilibrio socioeconómico medieval entre estamentos ricos y el tercer estado: la limosna como ritual comunicativo y económico integrador entra en crisis y se cuestiona su naturalidad.
3. La peste negra y otras epidemias crean escasez de mano de obra que provoca una severa crisis económica: la movilidad espacial de los siervos les permite obtener ventajas salariales; destruye el nexo entre el siervo y la tierra. Además cuestiona la validez del contrato verbal entre señor y plebe.

La metáfora del pobre como delincuente y de la pobreza como enfermedad aparece en este periodo.

Esta transformación de la concepción social de pobreza introduce conflictos entre las instituciones que tradicionalmente habían monopolizado la legitimación simbólica de la realidad social y aquellos sectores sociales que reclaman una reorganización del sistema de control/ayuda con el fin de adaptarlos a las nuevas necesidades de la sociedad pre-industrial.

Como novedad conceptual aparece en toda Europa un debate entre quienes consideran la pobreza un asunto estrictamente religioso, y aquellos que consideran que la pobreza es un asunto del gobierno laico, que afecta a la economía nacional. Este debate sobre la pobreza como asunto exclusivamente religioso filosófico *versus* la pobreza como asunto

laico socioeconómico está estrechamente relacionado con el desarrollo de los Estados europeos. Proponemos como hipótesis que en aquellos territorios donde el concepto de Nación está más madura el nuevo debate sobre la pobreza aparece más estructurado y completo: así en España, donde los reyes católicos están desarrollando el Estado nacional de un modo pionero, el debate sobre la pobreza aparece con un grado de matización único en Europa<sup>51</sup>.

### 2.2.2 Teóricos que definen pobreza

Sabine (1996: 188) señala que durante los siglos XI al XIII la teoría política daba por hecho la existencia de la correspondencia de un derecho con un pueblo, y que el rey, o el señor feudal, gozaban de un derecho de obediencia de carácter divino. La obediencia de los siervos, de los pobres diríamos nosotros, se considera parte de la ley natural. Con el éxodo de los siervos por la presión de las pestes y malas cosechas ese concepto de obediencia al señor y de unión indisoluble del siervo al terruño se rompe. En el siglo XIV y XV cobra fuerza el debate de las investiduras (¿puede un seglar ordenar a un obispo?) que en el Renacimiento se concretará en el conflicto teórico y práctico de las dos espadas (¿qué espada o qué poder es el predominante, el del emperador terrenal o el del papa, el del poder religioso o el poder laico político?).

En la sociedad del siglo XIV y XV se observa la matización del concepto de pobreza a partir de la reflexiones sobre el tema de las órdenes mendicantes y reformistas que defienden en la pobreza un valor social de purificación y de reorganización de lo que se ha corrompido por el uso y por la acumulación de bienes materiales<sup>52</sup>. Las universidades que se van consolidando como centros de pensamiento desde el siglo XIII elaboran teorías políticas en las que se incluyen algunas reflexiones sobre la pobreza. Los municipios establecen leyes, que incluyen la vigilancia de los pobres, ahora con el novedoso matiz de su movilidad peligrosa, (pobres vagabundos, violentos, al margen de la comunidad, un modo novedoso de concebir al pobre).

La pobreza se matiza durante este periodo: pobre no es ya sinónimo de humano, dentro de los pobres, y de las personas, es necesario distinguir buenos y malos, falsos y verdaderos. Santo Tomás de Aquino señala en su *Summa Teológica* (comentada por Sabine, 1996: 205) reconoce en la naturaleza humana un alma racional y espiritual junto con la naturaleza corporal. Siguiendo la República de Aristóteles, santo Tomás define la sociedad como un intercambio mutuo: todas las personas tienen una función en la comunidad (los pobres también son útiles). Otro concepto importante deriva de que la ley puede cumplirse o no: en el terreno real descubrimos pobres y ricos que no cumplen lo previsto y es necesario regular su castigo.

---

<sup>51</sup> Morell (2002: 14) señala que la paulatina extinción de la estructura social feudal que garantizaba la reproducción de los individuos al margen del trabajo fue lo que determinó su mercantilización. La pobreza pasará a ser sinónimo de criminalidad, no tan sólo por la carga peyorativa que el término conlleva, sino porque se considera que los pobres no cumplen con la principal obligación que tienen todos los miembros de la sociedad: la “obligación de trabajar”. Éste será el elemento utilizado para diferenciar a las personas honradas de los indeseables, pues la mercantilización de la fuerza de trabajo es el eje sobre el que girará el nuevo modelo de relaciones sociales.

<sup>52</sup> Sabine (1996: 205) señala que las dos principales órdenes mendicantes, (que hacen una defensa intrínseca de la pobreza como valor reformista social), van a tener una importancia fundamental en el desarrollo de la filosofía política del periodo: sirvan de ejemplo Alberto Magno y santo Tomás de Aquino entre los dominicos y Duns Scoto y Roger Bacon entre los franciscanos.





Imagen n.º 46 Códice medieval, Santa Clara repartiendo limosna, hacia 1400

Los pobres se representan como niños que necesitan que su madre les proporcione alimento. La metáfora del pobre como una figura más pequeña que la del rico concreta el paternalismo del siglo. Descalzos o semidesnudos, con el sayal del tercer estado, los pobres alzan sus brazos a y manos abiertas en una postura pasiva. El pobre es receptor, está a la espera, su cabeza ligeramente inclinada y el gesto benevolente compone un cuerpo sumiso y dependiente. Esta imagen del siglo XV recuerda una imagen del siglo XXI de la ONG Educo de 2013, (dedicada a la ayuda para la infancia) que emplea la imagen de una niña que recibe pan para comer y que espera en una actitud suave y paciente lo que su madre le ofrece.

### 2.2.3 Antecedentes del concepto de pobreza

Sabine (1996: 216) señala:

*Santo Tomás y Dante fueron incapaces de darse cuenta del peligroso secularismo que podía esconderse en La Política de Aristóteles, especialmente en la teoría de que la sociedad civil es en sí perfecta y autárquica y no requiere santificación de ningún órgano sobrenatural. Todas estas tendencias desintegradoras hicieron su aparición en los siglos XIV y XV.*

El antecedente aristotélico se relaciona con el nuevo concepto de pobreza en relación con los mecanismos de exclusión y la integración en la sociedad moderna que comienza a surgir: distinción de tipos de pobre según su aportación a la sociedad y valoración del pobre desde un punto de visto secular crean un nuevo concepto de pobreza. El lugar del pobre en la sociedad ya no está asegurado como mero receptor de la limosna.

### 2.2.4 Metáfora sobre la pobreza

La división entre la figura social o cliché del pobre verdadero frente al pobre falso es la principal novedad que surge en los siglos XIV y XV: los pobres dejan de ser la humanidad en su conjunto, imagen de Cristo en la tierra. Desde el punto de vista de la iconografía de la pobreza este nuevo concepto es muy importante porque asistimos a un repertorio de imágenes que intentan diferenciar unos pobres de otros. Para materializar el maniqueísmo entre el buen y mal pobre se dibuja un repertorio amplio de pobres y cambia la actitud iconográfica: el lugar de pretender crear una imagen de pobre general y humano como sucede en el periodo anterior, ahora los pintores intentan describir tipos de pobres. Aparece un interés por caracterizar las diferentes situaciones de pobreza y un aparente intento de describir la bondad o maldad del pobre: al tratar de mostrar que el pobre es verdadero o falso, en los iconos del periodo surge una cierta descripción psicológica del pobre. Es aún muy incipiente, muy incompleta, pero podríamos encontrar en esta manera de pintar al pobre un antecedente de la novela picaresca barroca, en la que el pobre malo, mentiroso y falso se convierte en protagonista de la narración y consigue una identificación del lector con la escritura en primera persona que exhibe, por ejemplo, *El Lazarillo de Tormes*.

La visión del pobre como el intermediario para la salvación se matiza con un concepto de pobreza como un mal causante del pecado en el mundo, causante de enfermedades, de robo y prostitución. La asociación de pobreza con delincuencia no se daba en el concepto estudiado anteriormente, en los siglos anteriores.

La actitud frente a la pobreza toma dos vías bien diferenciadas: la asistencia dedicada a los pobres se distingue de la represión de la pobreza.

La asistencia a los pobres entiende a los necesitados como “pobres de Cristo”: *pauperis Christi*. La pobreza se mantiene en este caso como signo de gracia. En los harapos está Cristo. Las metáforas de los siglos anteriores se mantienen en esta forma de entender la pobreza (pobre como Cristo, pobreza como novia de Cristo, pobre como pequeño). La pobreza en el siglo XIV hace referencia a la caridad de los cristianos como manera de alcanzar el perdón de sus pecados. La caridad forma parte la salvación eterna: Dios recompensa a aquellos benévolos para con los pobres.

La novedad del siglo XV es la aparición del matiz de la pobreza asociada al delito, y por tanto la idea derivada de la justa represión de la pobreza. Se trata de una nueva metáfora que nos encamina hacia la Edad Moderna: el ambiente de tensión social se incrementa, las clases pudientes comienzan a actuar con crispación contra la marabunta de pobres que mendigaban y se agolpan. Aparece la imagen de la chusma, de los pobres desconocidos, ajenos a la comunidad y numerosos, amenazantes, no integrados en el orden tradicional. Por primera vez se ve a los pobres como personas aptas para trabajar y que se niegan a hacerlo, traidores al orden natural que exige ganarse el pan con el sudor de la frente. La naturalización de la pobreza flaquea y el pobre pasa a tener otro lugar, el de los malos pobres que son los que acaban siendo objeto de sospecha y se les niega cualquier indulgencia.

La metáfora de la pobreza como elemento indispensable para la salvación de las almas de los ricos permitía la justificación de los derechos que los pobres poseían por ser pobres: la limosna se basaba en siglos anteriores en este aspecto. En los siglos XIV y XV comienza a ponerse en tela de juicio lo que llegará a provocar todo un cambio en la concepción de la pobreza.

### 2.2.5 Movilidad social: ser o estar pobre

Durante el XIII el pobre nacía y moría en el amplio tercer estado que se entendía como un ser, como un estado inamovible que tenía su particular modo de ganarse el cielo: siendo paciente, manso y humilde. El Primer y Segundo Estado estaban obligados a suministrar provisiones y vestidos mediante un ritual naturalizado de limosnas. En estos siglos XIV y XV de transición al mundo moderno la naturalidad de la pobreza se cuestiona, parece que se es pobre por algo. “Ser pobre” indica en nuestra tesis que la pobreza es inamovible, una situación insalvable querida por Dios, salvaguardada por la tradición, esencial para el buen orden social. En los siglos XIV y XV se mantiene la idea de la pobreza esencial pero aparecen los rasgos psicológicos y sociológicos del pobre: está obligado a ser pobre y esa situación le construye sumiso, humilde, dependiente. Puede suceder, en esta visión de la pobreza, que una persona no asuma ese modo de ser. Es la nueva idea que explica los motines de pobres en las ciudades, la acusación a los pobres de traer las enfermedades a nuestra ciudad.

La Peste Negra provocó migraciones masivas y diezmó a los pobres pero no acabó con la pobreza. Desde 1348 con los primeros infectados la peste se extendió por toda Europa, desde el Mediterráneo hasta Gran Bretaña, sin librar a nadie, a los ricos tampoco. “Después del hambre, la peste domina” es un refrán de la época<sup>53</sup>.

El sentimiento popular sospechaba de los pobres como causantes de sabotajes contra la salud pública, así como anteriormente de los leprosos de haber envenenado los pozos, ahora la acusación fue contra los pobres. Rheinheimer (2007: 46) retoma un informe del “veguer” (antiguo magistrado de Narbonak) del 17 de abril de 1348, que hace mención de las confesiones de “pobres y mendigos de todas las naciones acusados por el rumor público e inculpadlos de haber echado excrementos en las aguas, las casas las iglesias y los víveres, con el fin de matarlos a falta de pobres, la venganza popular atacó sobre todo a los judíos en Cataluña y en el Rhin”.

Según Rheinheimer (2007: 76), tras la Peste, el éxodo de los siervos era del 90 % en el campo y del 50 % en la ciudad debido a una auténtica revolución en los salarios, que ascendieron por la ley de la oferta y la demanda: la escasez de trabajadores era evidente en toda Europa. Para las mujeres que se veían viudas o enfermas, no había asistencia: tenían que buscarse la vida por ellas mismas. La prostitución en las ciudades creció, ocupando a mujeres que procedían del campo. En la segunda mitad del siglo XIV se

---

<sup>53</sup> Sabine (1996: 252) recoge algunas muestras de literatura popular durante las revueltas de pobres en 1351 en Francia (“Cuando Adán cavaba y Eva hilaba ¿quién era entonces caballero?”) y en Inglaterra en 1381 (“Desnudos e impotentes nacen todos, nobles o campesinos, grandes y pequeños: que la naturaleza humana es igual en todo el mundo, es cosa que nadie puede dudar”). Sabine señala (1996: 253) algunos aspectos de la ideología de los pobres durante las revueltas:

*[...] en la masa tales ideas tenían un fuerte colorido religioso; eran los pensamientos de las gentes sencillas que creían con patética literalidad en los ideales cristianos de fraternidad e igualdad. Fue en las clases inferiores donde florecían las más oscuras sectas heréticas, los lolardos en Inglaterra y los partidarios extremistas de Hus en Bohemia, en las que se encuentra la idea de que la ley evangélica es una especie de comunismo, en el que todos los cristianos conviven en un régimen de libertad e igualdad... esas ideas de igualdad social no tuvieron importancia práctica en el siglo XIV, pero muestran como se iba convirtiendo el movimiento reformista en lo que hasta entonces no había sido: un movimiento de masas producido entre hombres que tenían un conocimiento muy escaso de la filosofía escolástica.*

concreta la persecución de prostitutas y vagabundos con la fundación del primer manicomio al que se le llamó la *Jaula de locos*, fundado en Hamburgo hacia 1375. En las ciudades de Europa se estigmatizan y marginan a las prostitutas, consideradas pecadoras inmorales y responsables de los males de la comunidad.

Durante el año 1500 con la crisis demográfica y económica se buscaba un culpable a toda la miseria que se estaba viviendo, se arremetió contra las prostitutas considerándolas pecadoras inmorales: en el siglo XIV los patronos de los burdeles municipales protestaban de la rivalidad de los burdeles privados que les quitaban clientela. A muchas de esas mujeres que trabajaban en burdeles privados se las internaba a la fuerza en las casas de mujeres municipales y así borrar de la calle a las prostitutas que ejercían en la calle, en las fiestas, las tabernas o fondas. Pero al final las casas de mujeres se vieron asaltadas por grupos de la población que irrumpían contra estos establecimientos, según Rheinheimer (2007: 87)<sup>54</sup>.

El ascenso social a través de la prostitución resultaba imposible, porque las ex prostitutas no conseguían casarse. La amenaza de pobreza extrema pendía sobre las prostitutas ancianas: los gremios establecían un código de honor en el cual sus miembros no se podían casar con antiguas prostitutas, a las que se negaba el derecho a la ciudadanía.



**Imagen n.º 47 Fray Angélico San Lorenzo repartiendo limosna, Basílica san Francisco Asís, 1448**

El santo benevolente reparte limosna a los pobres que están enfermos, tullidos. La figura del pobre se caracteriza por sus vendajes, muletas, cuerpos encorvados y las manos extendidas en posición pasiva y a la espera de la limosna. En esta imagen del siglo XV los pobres recibiendo la limosna en torno al santo materializan una iconografía que se esfuerza en diferenciar situaciones socioeconómicas. Vemos a la izquierda del mural, una madre con su hijo que recuerda en su representación a la Virgen con el Niño (la pobreza como Iglesia, como esposa de Cristo y como Madre de Dios), la situación descentrada de la mujer la acerca más a una señora pobre con su descendencia. Delante de ella vemos otra señora más anciana con un niño que ya camina solo. La relación entre ambos grupos produce un efecto propio de la iconografía de las edades de la mujer. Dentro de los pobres varones distinguimos peregrinos y tullidos. Pese al hieratismo del estilo de Fray Angélico los pobres están dotados de una expresividad individualizada.

---

<sup>54</sup> Rheinheimer (2007) informa de que la prostitución se incrementó en las ciudades de Alemania, Francia, Italia y España. Los ayuntamientos intentaron controlarla creando casas de mujeres, con el fin de monopolizarla con prostíbulos municipales, pero aun así la prostitución no se integró en la vida urbana. Hacia 1400 hubo una oleada de fundaciones de casas, pero la trata se siguió ejerciendo al margen de las casas de mujeres forales.

### 2.2.6 Legitimación social de la pobreza

La caridad es propia de una sociedad no totalmente mercantilizada, el contrato laboral no está presente ni en todos los ámbitos ni en todas las ceremonias sociales.

La pobreza ya no es la norma, no es lo normal, desaparece la idea de *poor commons* (los pobres hombres corrientes) y de *arme liute* (pobre gente).

Cobra fuerza la idea de pobre verdadero (pobreza legítima) y pobre falso (pobreza como maldad). Dos iconografías de pobre, el legítimo que está callado, con rostro contrito y sumiso y el pobre ilegítimo que grita, mira mal al cielo o a quien le cuida y finge sus carencias. Por primera vez aparece la idea del pobre al margen de la comunidad social.

### 2.2.7 Políticas de prevención sobre la pobreza

No hay ninguna política que defina la pobreza como injusticia social, no se plantea evitar las situaciones de pobreza. En el medioevo, el pobre (*pauper*) frente al poderoso (*potents*) estaba marcado por la falta de prestigio social y la necesidad de ayuda. Los numerosos pobres que existían en las ciudades, la mayoría son personas desplazadas desde el campo a la ciudad. La acumulación de miseria en las urbes se relaciona con la falta de planificación en la ayuda a una población pobre que cada vez crece más. No existe beneficencia oficial (ni municipal ni estatal) sino de la Iglesia y de benefactores privados. La Peste de 1348 introduce un cambio moral, no solo demográfico, en la Europa medieval: se consideró “un castigo de los pecados de los hombres”<sup>55</sup>. La limosna se considera un hábito perjudicial, rompiendo la tendencia que entendía la limosna como un rito socioreligioso. De hecho, las primeras prohibiciones urbanas contra la limosna datan de 1349 en Inglaterra, normas que se justificaron con la necesidad de obligar a los pobres fuertes y sanos a trabajar.

En el siglo XIV las ciudades más pobladas y económicamente potentes de Europa crean políticas municipales frente a la pobreza. Las autoridades locales crean cepillos centrales, donde recopilan las limosnas de las diferentes parroquias, que en París se denomina el *aumône general*. La autoridad local consigue una cierta secularización de los bienes eclesiásticos. El trabajo, que antes se entendía como un castigo bíblico (en el Génesis, al ser expulsado del paraíso el ángel dice a Adán, “*ganarás el pan con el sudor de tu frente*”), ahora se ve como “*f fuente de bienestar y riqueza*”. (Rheinheimer, 2007:78) El pobre está dejando de ser el beneficiario de caridad que salva a los ricos sino un vago que debería trabajar. La pobreza a finales del siglo XIV está mal vista y se interpreta como castigo para una culpa indefinida del pobre. La pobreza no es solo un problema moral, adquiere un sentido socioeconómico realmente novedoso.

Las nuevas leyes prohíben que las personas aptas para el trabajo abandonen sus parroquias para evitar el vagabundeo y sujetar a los siervos al campo, obligados a aceptar cualquier empleo que se les ofreciera (ningún propietario podía pagar salarios

---

<sup>55</sup> Rheinheimer (2007: 78): comenta el cambio que surge con la peste negra ya que el sentimiento de culpa por los pecados y de desorden que provocó ya que la gran mortalidad tras la pandemia hizo escasa la mano de obra barata a la que los mendigos no se mostraron enérgicos al trabajo y se declaraban más hacia la perturbación mental y locura que a la predisposición de realizar un trabajo duro y mal pagado.

por encima de los “habituales”) y a no abandonar su trabajo durante el período de contrato<sup>56</sup>.

La prohibición de otorgar limosna establecida por estas normas que comienzan a surgir en los distintos países de Europa, puede considerarse un primer síntoma de ruptura con la tradicional percepción de la pobreza.

La crisis demográfica derivada de la caída de productividad provocó la escasez de mano de obra y la subida de salarios. En Inglaterra, la peste negra provocó la muerte de dos tercios de la población. Eduardo III accede a las presiones de los propietarios rurales y promulga el *Statute of pourers* de 1349 para impedir subidas de sueldos. Es la primera norma del Erastian State, que defendió la supremacía del Estado en cualquier tipo de asunto, incluidos los eclesiásticos, y que quedará patente en las posteriores normas de la época dictadas con el fin de evitar la mendicidad y el vagabundeo y lograr la incorporación –aún forzosa– al trabajo.



**Imagen n.º 48**

Andrea Orcagna, detalle del *Triunfo de la Muerte*, Museo de la Ópera de Santa Croce, Florencia, hacia 1400. En esta imagen los mendigos esperando la muerte son plasmados de un modo muy distinto al que apreciamos en el capítulo anterior. En los siglos XI-XIII los pobres representados en grupo aparecían unificados, como plebe, como tercer estado, como humanidad. Ahora el grupo de mendigos aparece formado por individuos bien diferenciados, ya no son miembros de un estamento que les iguala. Los gestos estandarizados de la pobreza (levantar la mirada y la mano en actitud limosnadora) aparecen individualizados y dotados de un carácter personal. Esta imagen nos anticipa la novela picaresca y la actitud del vagabundo buscavidas, en varios sentidos: el pobre aparece dotado de una actitud psicológica, de una personalidad distinta y de un valor sociológico, una individualidad social. Distintas vestimentas harapientas indican distintos niveles de pobreza y distintos niveles de dependencia; incluso en la imagen parece plantearse ya la idea del falso pobre distinguido del verdadero pobre. En siglos anteriores, los tipos de pobres se diferenciaban por edad, género y movilidad. Ahora la riqueza en el matiz de descripción del pobre llega a colocar un discurso asociado con la boca de una anciana pobre. El esfuerzo por distinguir distintos tipos de pobre va más allá de los tipos de ropa: las miradas (actitud sumisa, amenazante, astuta) se combinan con rasgos faciales elaborados (distintos tipos de nariz, de boca). El pobre aparece como un sujeto individualizado, capaz de pecar (de elegir) y con capacidad para expresarse socialmente.

---

<sup>56</sup> Morell (2002: 11) señala que en Gran Bretaña, en 1351 la norma es revisada por el Parlamento, estableciendo que todos los hombres y mujeres aptos de menos de sesenta años sin medios económicos fueran obligados a aceptar trabajo con salarios iguales a la media existente entre 1325 y 1331.



### 2.2.8 Número de pobres

Lis y Soly (1985: 45) señalan:

*Desde 1300 hasta la mitad del siglo XV, una crisis general perjudicó a todo el continente europeo. Hambres y epidemias catastróficas arrastraron a la población que, además sufrió las consecuencias de largas guerras devastadoras. El dramático aumento de la mortalidad y el descenso radical del índice de natalidad causaron las depresiones demográficas más importantes desde el siglo VI. En casi 10 años la población disminuyó de un 30 % a un 35 %. Innumerables pueblos fueron abandonados. Tuvieron lugar migraciones masivas. Aunque se conservó el carácter fundamental del comercio internacional, el brusco descenso de la población implicó una reducción del volumen total de transacciones. Hubo cambios en la orientación del comercio y en la situación de la industria que añadían a la reducción de los mercados. Los impuestos subían de manera sistemática y una escasez generalizada de metales empeoró todavía más los efectos de la crisis al mismo tiempo, los conflictos internos de la sociedad feudal se extremaron: las zonas tanto rurales como urbanas fueron escenario de múltiples y violentas revueltas.*

### 2.2.9 Tipos de pobres

A finales del siglo XIV, los pobres eran considerados aquellos que no podían permitirse comer, vestir y tener un lugar donde guarecerse por sus propios medios<sup>57</sup>. Podemos establecer cuatro grupos de pobres:

- El 80 % de la población son personas que pueden sobrevivir a diario, pero que con un simple cambio económico, (por ejemplo un encarecimiento del pan), o algún drama personal (fallecimiento de un familiar) les llevaría a no poder sustentarse por sí solos.
- Otro grupo comprende a los pobres cuyo estado de necesidad es reconocido y aceptado como dependencia social: reciben limosnas y ayudas regulares de la ciudad o de la aldea habitualmente a través de la parroquia.
- Un tercer colectivo pobre está formado por quienes no pueden reconocer su estado de pobreza; les está prohibido mendigar, no reciben ninguna ayuda, recurren a delinquir o modos alternativos y precarios de ganarse la vida (caza furtiva).
- Finalmente, un cuarto grupo de pobres estaría formado por gitanos y otros grupos de nómadas o itinerantes que llegados a Europa como extranjeros no se les hace partícipes de la solidaridad de la que gozaban los pobres sedentarios. Los pobres de carácter extranjero o los “sin domicilio” integrarán esta nueva forma de pobreza.

---

<sup>57</sup> Esping-Andersen (1993: 53) señala: “la previsión social de tipo tradicional se dirigía a un mundo que no estaba mercantilizado completamente. Así, en la Edad Media lo que decidía la capacidad de una persona para sobrevivir no era el contrato laboral, sino la familia, la iglesia o el señor”.

Por otro lado, frente a la santa pobreza, el valor del trabajo en el “toma y daca” social define la capacidad de trabajo y la voluntad de trabajar como un discriminante entre el buen y mal pobre: el vago, vagabundo, es un personaje sospechoso que difiere de la antigua imagen de pobre como Cristo en la tierra.



**Imagen n.º 49 Anónimo, *San Antonio da limosna a pobres y peregrinos*, hacia 1450**

Esta imagen conservada en el Museo de Arte de Cataluña repite el modelo iconográfico en que la figura del santo aparece más alto en comparación con la representación del pobre que aparece ligeramente encorvado en posición de humildad, con las manos extendidas y con un bastón. Con la concepción de pobre como persona mayor impedida y de mujer sola, viuda y con la responsabilidad de cuidar de un hijo. Se marca en la imagen claramente quien puede recibir ayudas, el viejo, lisiado que no puede trabajar, la mujer viuda a cargo de niños, así en esta imagen queda reflejado un tipo de pobreza, la que recibe la limosna y la ayuda por derecho reconocido socialmente.

### 2.2.10 Pobreza y clase social

La lógica social de pactos verbales y acuerdos vitalicios entre el señor y los vasallos propia del feudo durante los siglos XI al XIII entra en crisis en los siglos XIV y XV. Los viejos métodos estamentales y sus formas de vida dejarán paso a otras nuevas que se instalarán rápidamente, y ya en 1430 la vieja doctrina de jerarquía social, que llevaba con ella un planteamiento de responsabilidad social, ha dado lugar a las reglas del contrato y de la negociación. La gente común del reino no era capaz de adaptarse a estos cambios del mecanismo comercial<sup>58</sup>. La industria del ganado de lana actuó rápidamente, los hábitos de la gente cambiaron más despacio.

El resultado fue fricción social a lo largo de toda Europa. Si en la etapa anterior la sociedad estamental crea una iconografía del pobre como sujeto colectivo, con un modelo indefinido y fácil de transformar en un colectivo indeterminado sin rasgos individualizados, en el momento que ahora estudiamos, durante los siglos XIV y XV se torna una iconografía más cercana al concepto de clases sociales y de personas excluidas e individualizadas.

En la sociedad premoderna de los siglos XIV y XV se da una escasa movilidad social aunque más elevada a la nula movilidad de la sociedad estamental. Dentro del grupo de la pobreza se diferenciaba a los vagabundos, a los vendedores ambulantes que podían pagarse una noche bajo techo y los mendigos que por falta de ropa de abrigo morían congelados en las calles.

---

<sup>58</sup> Como afirma Kirkman Gray (1967), la transición de una época de estatus a otra de contrato puede ser, como asumen los teóricos políticos, un movimiento necesario en el progreso de la civilización, pero ciertamente no tiene lugar sin una gran cantidad de fricción, que en asuntos humanos es un eufemismo para sufrimiento.



### 2.2.11 Relación ricos-pobres

La monopolización de las actividades industriales urbanas por un número cada vez menor de personas, el alto número de pobres en potencia y el aumento de las grandes explotaciones demuestran que el divorcio material entre ricos y pobres se estaba pronunciando más a lo largo de los siglos XIV y XV. A medida que el perfil de la estratificación social cambiaba, surgieron los conflictos entre los dos polos. Los adinerados intentaron hacer pagar a los pobres por las adversidades del siglo XIV mientras que estos últimos ya no estaban tan dispuestos a aceptar, sin discusión, a los ricos como sus maestros<sup>59</sup>.



**Imagen n.º 51, n.º 52 y n.º 53:** Jean Bourdichon pinta *El camastro del pobre* hacia 1450, y al lado vemos la ilustración novena del *Ars Moriendi* de Tristan Chantilly, grabado en los Países Bajos, hacia 1460. Establecemos la comparación de estas dos imágenes con la xilografía anónima titulada *Visita del médico a un apestado*.

Estas imágenes nos permiten ilustrar la cuestión de la buena muerte de la Baja Edad Media. Comencemos analizando lo que tienen en común: en ambas imágenes se pinta el momento de la muerte como una situación de la vida de gran importancia, ante la que se medita con serenidad. La persona que va a morir no desespera ni pierde la conciencia. Espera la muerte recostada, hay un paso entre la cama y la tumba. Bajo ambas camas se pinta un orinal (el moribundo no puede ir al corral a hacer sus necesidades, está postrado). El menaje de cama es sorprendentemente similar al actual (la almohada, las sábanas blancas más o menos raídas, las mantas). En el óleo de Jean Bourdichon la casa del comatoso está arruinada: cortinas rotas, contraventanas desprendidas y los muros de madera están llenos de grietas. La casa del pobre no tiene cristal y la ventana se cierra con una contraventana de madera, desvencijada. La imagen de Tristan Chantilly es menos realista y más simbólica que la de Jean Bourdichon: en la xilografía en blanco y negro descubrimos la cama extraída del hogar y colocada en un espacio abierto: el moribundo está en el Calvario, a los pies de la cruz de Cristo, y debe decidir si sigue el camino del Señor o se deja atrapar por los diablos. Resulta interesante desde el punto de vista iconográfico que el familiar que ora por la salud o por la buena muerte del moribundo en la cama se encuentre situado en la misma posición que los demonios. La Iglesia del siglo XIV advertía a los familiares que debían acompañar con cuidado al enfermo terminal, no fuera que por su cariño mal entendido le hicieran aborrecer la necesaria muerte. Los familiares demasiado apegados a la vida se asemejan a los demonios que tientan a quien va a morir: hay un cuadro de El Bosco, en el que aparece un demonio que levanta una pesada bolsa y vuelca monedas sobre el lecho de un moribundo. La buena muerte debe ser una imitación de Cristo en la Cruz, en el momento de la muerte culmina la batalla entre el cielo y el infierno en torno al alma de cada persona. En la imagen de Tristan Chantilly el alma del muerto aparece representada como una figurita que sale de su boca (recuerda la iconografía que utiliza El Greco en *El entierro del Conde Orgaz*) y en este caso es rescatada por los ángeles: el alma

<sup>59</sup> Lis y Soly, 1985: 65: Un espantoso programa de explotación provocó los primeros episodios de la radicalización de los pobres: las frondas campesinas y los disturbios urbanos de la época tuvieron su causa en episodios de abusos sobre los pobres en distintas partes de Europa.

## 2. DESARROLLO DE NUESTRA INVESTIGACIÓN

---

va al Cielo con Dios, mientras que los demonios, como hienas o animales salvajes, se entretienen con el cuerpo. La figura del confesor aparece como la clave de la buena muerte: se trata de un grabado claramente ideológico: el clero tiene el monopolio de la salvación eterna mediante la extremaunción. Sin el sacramento de la confesión, el infierno es la cárcel que espera al alma inmortal.

Si comparamos las dos imágenes anteriores con la de 1522 apreciamos que el carácter simbólico de las anteriores ha desaparecido totalmente y en su lugar un realismo crudo insiste en el mal olor del enfermo, que hace que hasta sus criados lloren con la nariz tapada. El médico también diagnostica con la nariz tapada. Los usos cotidianos se mantienen (la ropa de cama y la jarra u orinal nos hablan de una cotidianidad que no ha variado), pero un siglo después la idea de buena muerte ha desaparecido: morir es un acto doloroso y brutal, escatológico y traumático.



**Imagen n.º 50 y 51**

En la obra de la izquierda, cuadro anónimo que representa a san Simón cubriendo con su manto la desnudez de santa María Egipcíaca y conservado en la British Library, de Londres y fechada en 1450, la desnudez asociada a la pobreza, (en este caso de santa María Egipciana) se asocia a la espiritualidad, sus ropas se han gastado durante su vida contemplativa aislada del mundo. La pobreza se asocia a la iconografía de la carencia de bienes y a la humildad de recibir la ayuda de la Iglesia como una obra de caridad.

En la imagen del leproso, miniatura atribuida a Barthelemy y fechada en 1450, la pobreza se asocia con la enfermedad. Al leproso se le representa con sus elementos distintivos: el bastón y el sonajero para anunciar su llegada a los lugares habitados, evitando todo contacto contagioso. La pobreza y la enfermedad están unidas; la lepra es un estigma ante la sociedad. El leproso porta sus propios complementos de distinción, para avisar del peligro de ellos mismos.

En los rituales de entierro se aprecia la relación entre ricos y pobres: aunque ambos se encontraban aterrados por dicho momento postrero, los sepulcros de los poderosos (al clero y a la nobleza se suman los comerciantes) están adornados con mármoles, pompa y rituales de despedida de los bienes de esta vida. La muerte se vive en sus aspectos sociales y no sólo como la entrada a la verdadera vida. En la descripción de los entierros de los pobres aparece el temor y desamparo de los vivos, que han perdido una ayuda. El género de las danzas de la muerte consiste en relatos en los que un esqueleto, desnudo o vestido con los atributos de un estamento medieval, se lleva a una persona iconográficamente representada con los elementos propios de los rasgos distintivos que cuentan en sociedad.

En las danzas de la muerte acompañan al esqueleto que significa morir los distintos estamentos medievales: el rey, condes y duques, caballeros e hidalgos por el Primer Estado; obispos, abades, monjas, monjes, sacerdotes por el Segundo Estado; comerciantes y burgueses, campesinos, chamarileros y pobres por el tercer estado. La clave semántica socioeconómica se hace presente de forma matizada. En cada estamento se describen los distintos grados, labores, honores y riquezas; la edad y el género también aparecen como rasgos distintivos para la danza macabra: el niño, la mujer joven y la anciana son retratados como figuras sociales. Estos rasgos sociales ante la muerte se matizan a lo largo del tiempo como un retrato social y llegan a su punto culminante con la danza grabada por Hans Holbein en 1538. En el siglo XV se encuentran los antecedentes conceptuales e iconográficos de la obra maestra del artista<sup>60</sup>.

### 2.2.12 Aspecto y ejemplos del pobre



**Imagen n.º 52 Domenico de Bartola, *Pellegrinaio santa Mariadella*, sala para peregrinos en el Hospital de santa María de la Sacala, Siena, 1490**

Esta pintura mural muestra la atención a los peregrinos, el lavado asistido y la entrega de las túnicas limpias como muestra del aprecio de su sacrificio. El peregrino aparece representado como un pobre solemne, un pobre verdadero que se muestra su desnudez y su cansancio en los caminos. El peregrino tiene su puesto en la sociedad, es apreciado como necesario para la salvación de las almas. En su iconografía del siglo XV recuerda en su imagen al Cristo azotado o crucificado por el bien social. El pobre bueno y verdadero se asemeja en su iconografía a la existente en siglos anteriores. La novedad iconográfica se encuentra en la masa de pobres, ahora distinguida, individualizada y matizada en busca del falso pobre.

---

<sup>60</sup> La *Danza general de la Muerte* escrita en castellano se conserva en un manuscrito de la Biblioteca de El Escorial, fue compuesta a fines del siglo XIV. Consta de 600 versos dodecasílabos en coplas de arte mayor con los lamentos ante la presencia del esqueleto mortuorio llorados por todas las figuras representativas de los tres estamentos sociales medievales (nobleza, clero y plebe) sucesivamente invitados por la Muerte a unirse a su danza. Los pobres también están invitados al baile. Las danzas de la muerte se representaban en semana santa. Son alegorías de este tema en el que aparecen personas de todas clases sociales y económicas bailando con esqueletos, personificando el tópico literario de La muerte igualadora; con todo el mensaje de las danzas es conservador y legitimador del orden establecido: la igualdad social se produce en el momento del morir; incluso en ese momento se conservan los atributos estamentales.



Los guarda ropas de los pobres en los monasterios, que son los que ante todo exponen su vida privada ante el registro del notario, le conceden toda su importancia cuando se compone de dos o tres piezas, a la protección contra la lluvia o el frío utilizando sombrero y pelliza.

En el *Libro anónimo de miseria de omne* de 1450, se recoge este poema que aclara la iconografía de la vestimenta del pobre típico:

*El hombre empobrecido, trae la capa muy cativa,  
Cuando habe la camisa non puede haber la saya;  
Desfalléscele la calça, trae rota la çapata,  
Por pecatos non ha bragas que cobrir la nazga  
Si pidiere por las puertas, pidrá muy envergonzado;  
Si non quisiere pedir, non dormirá bien folgado,  
Mas aunque pida por puertas, de fambre será aquexado.  
A pedir habrá por fuerza maldiciendo el su fado.*

### 2.2.13 Denominaciones del pobre



**Imagen n.º 53 Anónimo: imagen de la ciudad de Florencia, hacia 1470**

En esta representación de la ciudad llama la atención sus descampados, sus espacios en blanco. Se debe a que las casas pobres no se dibujan. Se trata de una elipsis que recuerda la ausencia de representaciones de siervos y esclavos en la Roma clásica. Florencia aparece representada mediante los elementos de legibilidad urbana que detalla Lynch (1973): *los límites o bordes* de la ciudad están marcados por la muralla, *los barrios* por las diferencias estilísticas de los edificios que señalan los diferentes grupos o facciones de la urbe, *las sendas* o calles principales que se sugieren por la continuidad de edificios emblemáticos, *los nodos* o plazas públicas, sede del mercado y del ágora, de la vida socioeconómica y cultural. Finalmente, *los hitos* son las torres o *campanile* visibles desde cualquier punto del trazado. La elipsis o la ocultación de las casas de los pobres es parte de la legibilidad urbana que oculta sus vergüenzas, sus elementos conflictivos. No ya sobre el plano, sino en la reforma real de la ciudad, la *haussmanización* de París y otras metrópolis europeas recuerda a lo que explicamos en este punto: este tipo de bulevar oculta mediante tiendas y nuevas casas burguesas la cochambre del barrio obrero y de las manzanas pobres, conectando de modo rápido y vistoso los barrios nuevos y ricos de la ciudad.

Pobres son llamados, pues, en general, aquellos que, conforme a las estimaciones de la mentalidad social vigente, carecen de un bien imprescindible para la vida social<sup>61</sup>. En el siglo XV los discursos de los confesores indican que “*Dios prohíbe que el hombre*

---

<sup>61</sup> Maravall (1982: 9): A finales de la Edad Media se comienza a analizar quienes son los grupos de pobres, se comienza a incorporar la idea de pobre también a la de joven estudiante.

*cometa robo por ningún motivo*” muestra los valores de los poderes políticos contra las hordas de ladrones y gentes con hambre que vagan por los caminos. Se comienza a atisbar las políticas en torno a la pobreza que los Tudor instauran en Inglaterra para reprimir a vagabundos y vagos. A la pobreza se llega fácilmente a través de la enfermedad y de los accidentes: al no poder trabajar desencadenan la pobreza. Las familias de clase baja dependen del trabajo de todos los miembros, y en cuanto uno dejaba de trabajar, toda la familia caía en la pobreza. Por esta razón se contaban como pobres a las viudas, los huérfanos, los ciegos y los disminuidos intelectuales. La mujer en la Edad Moderna era una figura muy amenazada por la pobreza, ya que sus posibilidades de encontrar un trabajo remunerado eran mucho menores y además tenían a su cargo a la prole, sin ayuda de una figura masculina.

### 2.2.14 Lugares de la pobreza

La situación de pobreza se aprecia muy claramente en las viviendas. Según registros de alquileres de la época, existían personas que alquilaban una vivienda, parte de una vivienda, una habitación o una parte de una habitación o hasta alquilar una cámara. Nos cuenta Rheinheimer<sup>62</sup> las condiciones de hacinamiento de las personas que tenían que compartir un cuartucho, los lugares donde se alojaban estaban húmedos, muy estropeados y plagados de piojos o ratas, lo que incrementaba los riesgos en la salud de los pobres. Más aún, son numerosos los pobres que carecían incluso de techo y pasaban la noche a la intemperie, bajo algún patio de iglesia o junto a las puertas de entrada de la ciudad.

En Florencia o Siena, durante el siglo XIV, la gente pobre o mal integrada quedaba recogida en almacenes tan precarios, aún peores que las casuchas del pueblo llano. En la Toscana, la vivienda pobre convencional estaba hecha a base de madera y argamasa. El inmueble podía ser por fuera poco atractivo, y en su interior se da un reparto desordenado a la vez horizontal y vertical y que distingue las viviendas según la situación social. Los pobres viven amontonados en barrios y calles cercanos a la muralla. La separación entre barrios pobres y ricos se va acentuando cada vez más durante el siglo XV en la ciudad de Florencia. La pobreza reduce la privacidad de las gentes que las comprime hasta la promiscuidad provocando la ruptura de las solidaridades privadas más amplias, como la de amigos o vecinos. Los hogares de los pobres, según Ariés y Duby (1990: 185-187)<sup>63</sup>, cuentan con un mobiliario rudimentario que suele ser alquilado. La disposición de las habitaciones cuenta mucho a la hora de enriquecerse o progresar en la actualidad. En los barrios viejos de Florencia, reina entre las personas acomodadas una solidaridad hecha de familiaridad, de conveniencia de alianzas y de intereses comunes que une a sus habitantes, de la que carecen los pobres, en situación de alquiler de breve duración.

---

<sup>62</sup> Martin Rheinheimer (2007:4) sobre la pobreza en la ciudad de Leipzig, las formas de vida de los pobres, los alquileres.

<sup>63</sup> Ariés y Duby realizan un pormenorizado estudio de residencias de pobres en Francia.



**Imagen n.º 54 Hospital Medieval, miniatura, hacia 1450**

La iconografía repite el tópico del pobre como enfermo, con las heridas como parte de su hábito corporal. El hospital medieval cumple la triple función de curar a los enfermos, acoger a los peregrinos viajeros de condición modesta y asistir espiritualmente al peregrino. El hospital, desde una perspectiva afín a la de Foucault (2012) aparece como institución total que controla a los sospechosos de desviación, educa inculcando ideología a los díscolos y establece un nivel medio de normalidad social. El hospital se relaciona iconográficamente con las pandemias de la época. La movilidad de los siervos sin tierra provocó la creación de innumerables hospitales. Comienzan a funcionar los hospitales por gremios y cofradías, y los asilos que acogen a desviados por categoría (locos, apestados, peregrinos), lo que Foucault (2012) denomina como un “nuevo encierro de los pobres”.

La estructura social de la ciudad es diferente a la actual: el porcentaje de clérigos es muy alto. Los grandes señores son nobles, comerciantes, juristas y profesiones liberales de la incipiente clase burguesa (médico, maestro taller). En la ciudad de Tournai en 1439, el poeta François Villon dice que en la ciudad se hicieron construir barracones cubiertos y describe a personas en situación de pobreza, estudiantes no admitidos en los colegios, personas ancianas, sirvientes que no viven en casa de su amo. Describe las residencias de pobres: “truhanes y mendigos siempre en busca de un poco de pan, descansando y guareciéndose en cualquier sitio, tumbados bajo unas tablas”.

En los discursos de la vivienda pobre que hemos estudiado llama la atención algunos elementos iconográficos subrayados: además de la miseria y los malos materiales de la construcción se habla de suciedad infecciosa (es la época de la peste negra, asociada así al medio de los pobres) y también se insiste en el hacinamiento, una ratio insostenible de personas por metro cuadrado, tan insoportable que rompe la intimidad familiar y destruye las relaciones sociales de amistad. En las clases más acomodadas, la estructura de la vivienda y del barrio permite la solidaridad, el clientelismo y la cohesión entre pares.



**Imagen n.º 55 El Bosco Adoración de los Reyes Magos en 1485**



**Imagen n.º 56 Fernando Gallego y Francisco Gallego terminan su San Lorenzo dando limosnas en 1496**

En la pintura al óleo sobre tabla de El Bosco nos interesa para nuestra tesis el modo en que ha imaginado el portal de Belén como una casucha pobre: los malos materiales (madera y paja) y la pésima realización arquitectónica la confieren un tono cómico: el tejado no está totalmente cubierto, los palos de madera en las que se asienta están torcidos e inestables, hay grietas y agujeros en las paredes. De hecho en la obra de El Bosco, y debido a su gran tamaño, 138 × 72 cm, podemos distinguir un detalle significativo: el portal de Belén tiene un propietario que ha acogido a la sagrada familia: es un rey de la locura o de la pobreza que contrasta con los reyes magos: desnudo, con un bronceado de piel que deja adivinar hasta dónde le ha dado el sol, con un rostro desencajado, el pintor coloca un contrapunto cómico para la imagen sacra. En esta obra del museo del Prado la pobreza aparece como un contrapunto de la imagen solemne de la adoración de Jesús, que se completa con los pobres locos sobre el tejado del portal: vivir en el tejado y no en el interior es síntoma de pobreza y de locura.

En la imagen de Fernando y Francisco Gallego, san Lorenzo aparece como un alter ego de la Virgen. Este recurso iconográfico (coloca a las dos figuras en actitud idéntica y posición similar en el mismo escenario) permite representar la inspiración mariana del ritual de limosna de san Francisco: el rito de entrega consta de la ordenación e identificación de los pobres que se colocan en fila hasta que obtienen la dádiva; el pobre extiende sus brazos y sus manos, se arrodilla en señal de humildad para recibir lo que el santo le entrega. Las heridas del pobre y su desnudez dejan entrever sus rodillas, el torso, los vendajes. Su bastón y su sombrero denotan su caminar por los caminos.

Los hogares se abren al mundo exterior, entrar en la casa del vecino es fácil, muchas personas merodean en torno a las puertas, como mendigos o galanes. En los documentos de la época abundan esos curiosos y huéspedes informales, ese ir y venir de gentes, incluyendo comensales para los banquetes, pobres a los que en días especiales se les sienta a la mesa para comer. Prodigalidad y hospitalidad forman parte de los deberes del rico.

### 2.2.15 Ceremonias de la pobreza

La iconografía de la limosna cambia a partir de dos novedades, dos nuevos conceptos relacionados con una pobreza en la que se diferencia el pobre verdadero del falso:

-La limosna se vuelve una ceremonia de control social. El aumento considerable de la pobreza se debe a las malas cosechas y a la peste negra que envuelve a Europa en una etapa de carencias y calamidades: la limosna se verá controlada por los poderosos de las



ciudades, los clérigos y las órdenes mendicantes, las cofradías y las parroquias. La asistencia al pobre deja de ser una costumbre amparada por la tradición y toma cada vez más un carácter amenazador y represor. El clero y la nobleza asumen que la limosna es un modo de control social: hay que identificar al pobre antes de darle limosna y distinguir si es verdadero o falso. En 1220, el conde de Flandes, Carlos el Bueno, tal y como lo describe Galbert de Brujas, mientras rezaba el salterio con los monjes les daba limosna a los pobres habituales, debidamente empadronados. Los pobres acudían en fila india a recibir en su mano derecha tendida una pequeña moneda de plata.

-La devoción se vuelve más íntima e individualizada. El movimiento surgido en el siglo XIV, *Devotio Moderna*, pretendía elevar la práctica religiosa, acomodarse a las nuevas prácticas teológicas y mejorar la devoción privada; el movimiento general que impulsaba a cada uno a que tomara en consideración a solas aquello que podría atacar el alma. Al comienzo de la edad feudal, el pueblo le dejaba a unos pocos la tarea de librarla del mal a través de los monasterios y de los príncipes, por medio de plegarias públicas. Durante el siglo XIV hay una expansión de la devoción individual que había ganado en los estratos sociales más bajos como data en la aldea perdida de Montaillou, y no solo entre los marginados, los sospechosos de herejía (en el siglo XII a quienes rechazaban la intervención del clero en sus rezos se les consideraba herejes). La interiorización del rezo es el resultado de la pedagogía cuyos agentes fueron los clérigos relevados en el siglo XIII por los frailes mendicantes. Discursos, sermones, arengas públicas tienen como base espiritual la imitación de Cristo.

Los cambios socioeconómicos y culturales hacen más compleja la idea de pobreza y su iconografía; la imagen del pobre se individualiza y se torna casi psicológica, ya que se detallan los criterios de edad, género y salud combinados con la idea de mal y buen pobre.

En el siglo XIV y XV se distinguen ya los tres significados de pobreza que propone Hobsbawm (1977: 289-293): pobreza social, pauperismo y pobreza moral<sup>64</sup>.

---

<sup>64</sup> Pobreza social no supone solo desigualdad económica sino también desigualdad social, una relación de inferioridad, dependencia o explotación. Aparece el concepto de un estrato social que se define como falta de riqueza: el estamento, el tercer estado naturalizado, se matiza a partir del siglo XIV como clase social. En este sentido, la pobreza es relativa, no basta con indicar un nivel particular de renta, sino que es necesario realizar una comparación social.

Hobsbawm (1977: 289-293) describe el pauperismo como una categoría de personas que son incapaces de mantenerse a sí mismas, y que no pueden mantenerse en el nivel convencionalmente considerado como mínimo y requieren de asistencia social (la imagen de santa Lucía dando limosna a pobres que se representan como niños se identifica con la iconografía del pauperismo). El grupo de dependientes es un reflejo del azar sobre el grupo primario, el clan familiar: la muerte del padre convierte a la viuda y huérfanos en empobrecidos dependientes. El pauperismo se relaciona con la aparición del concepto social de que hay pobres que merecen asistencia y otros no.

El tercer matiz de pobreza que descubrimos en los orígenes de la edad moderna europea es el de pobreza moral: la pobreza es un concepto con una imagen social asociada que tiene un valor y una posición dentro de las costumbres del grupo. La pobreza moral define el umbral de carencia aceptable y decente, y qué posición da al pobre en la sociedad.



## 2. DESARROLLO DE NUESTRA INVESTIGACIÓN

<b>1, Época</b>	Siglo XIV-XV
<b>2, Teóricos que definen pobreza</b>	<p>Órdenes mendicantes (dominicos como santo Tomás y Alejandro Magno y franciscanos, como Duns Scoto y Francis Bacon) redefinen la pobreza como un camino de salvación</p> <p>Municipios: primeras leyes contra la limosna y el vagabundeo, prostitutas reunidas en instituciones municipales</p> <p>Universidades, desde la escolástica, definen la pobreza con un toque aristotélico: la funcionalidad social de la pobreza</p>
<b>3, Antecedentes de pobreza</b>	Visión aristotélica (y de Averroes) de sociedad y pobreza: sociedad como toma y daca, funciones sociales: deriva la idea de que el pobre ha de servir en sociedad. Es necesario clasificar a los pobres, los hay verdaderos y falsos
<b>4, Metáfora sobre la pobreza</b>	<p>Dos tipos de pobreza: 1º, pobres de Cristo, <i>pauperis Christi</i>, aún pobreza como signo de gracia (<i>Cristo en los harapos</i>)</p> <p>2º, pobre como vagabundo delincuente, atacante de los caminos. Comienzo del planteamiento del pobre como sospechoso: grupo de pobres como peligro urbano violento</p> <p>Nueva metáfora: pobres como niños cuidados por santos como padres que los alimentan: pobres como dependientes que deben ser cuidados, alimentados y educados. Novedad: pobres buenos y malos, aparece la imagen del pobre solitario y violento (el hombre del saco) y el grupo de pobres malvados y levantiscos (la chusma)</p>
<b>5, Movilidad social: ser o estar pobre</b>	<p>Ser pobre: Primer y Segundo Estado suministran provisiones y vestidos</p> <p>Pobre definido entre estamento y clase social, pauperismo: pobres que merecen asistencia y pobres que no la merecen</p> <p>Migraciones masivas ante la crisis económica y demográfica. La Peste negra provoca grandes migraciones y dota de movilidad al pobre: se concreta la iconografía del vagabundo</p>
<b>6, Legitimación social de la pobreza</b>	<p>La caridad es propia de una sociedad no totalmente mercantilizada, el contrato laboral no está presente ni en todos los ámbitos ni en todas las ceremonias sociales</p> <p>La pobreza ya no es la norma, no es lo normal, desaparece la idea de <i>poor commons</i> (los pobres hombres corrientes) y de <i>arme liute</i> (pobre gente)</p> <p>Cobra fuerza la idea de pobre verdadero (pobreza legítima) y pobre falso (pobreza como maldad). Dos iconografías de pobre, el legítimo que está callado, con rostro contrito y sumiso y el pobre ilegítimo que grita, mira mal al cielo o a quien le cuida y finge sus carencias. Por primera vez aparece la idea del pobre al margen de la comunidad social</p>
<b>7, Políticas de prevención sobre la pobreza</b>	<p>La caridad no intenta eliminar la pobreza, solo administrarla, mendicidad y vagabundeo como comportamientos sociales negativos que se deben castigar junto con la glorificación de la pobreza mediante las órdenes mendicantes</p> <p>Polémica sobre la pobreza ¿cuestión política o religiosa, de príncipes o de obispos?</p> <p>El clero se ocupa de los pobres, pero la burguesía urbana impulsa nuevos programas de ayuda.</p> <p>Nobleza y burguesía urbanas ven al pobre como conflictivo y peligroso: preocupación por la vagancia</p> <p>Frailes mendicantes crean sermones solo para pobres basados en la imitación de Cristo, sin formulismos y apoyándose en el libre albedrío. Esos frailes serán condenados como herejes</p> <p>1349, Inglaterra: <i>Statute of pourers</i> de Eduardo III es la primera ley contra la mendicidad: impide subidas de salario y prohíbe los desplazamientos de una parroquia a otra, para sujetar a los siervos a las tierras del señor</p> <p>1351: el Statute se revisa por el parlamento: obligación de trabajar con menos de 60 años por los salarios habituales</p> <p>1351, Castilla: ordenanza que obliga a mayores de 12 años a trabajar con sueldo predeterminado</p> <p>1360, Aragón: Pedro IV ordena investigación para restringir aumentos salariales de los siervos con el apoyo de las Cortes que salvaguardan los intereses del 1º y 2º Estado. Quien rebasara el salario máximo se enfrenta a penas de destierro ejecutable por jurisdicción y sin apelación</p> <p>1360, Portugal: leyes que obligan a trabajar por con mismos sueldo y forma y en el mismo lugar que</p>

## 2. DESARROLLO DE NUESTRA INVESTIGACIÓN

	<p>lo hacían</p> <p>1350, España: aparecen primeras leyes que prohíben dar limosna, síntoma de ruptura de la tradición medieval sobre pobreza y limosna</p>
<b>8, Número de pobres</b>	<p>Mayoría social, sierva de la gleba, pobres. La Peste negra disminuye el número de europeos en una tercera parte. 60 % población en límite de subsistencia, 10 % limosneros, 5 % proscritos, 5 % nómadas (gitanos y otros pueblos)</p>
<b>9, Tipos de pobres</b>	<p>Se combinan dos criterios, el tradicional que describe al pobre según género, edad y salud con el criterio pauperista de pobre bueno o malo, verdadero o falso, merecedor de caridad o no</p> <p>Pobres vagabundos y fijos , Pobres en el feudo y pobres en ciudades (más escasos)</p> <p>Pobres visitantes, estudiantes, ancianos y sirvientes que viven en casa del amo</p> <p>Prostitutas: pobres que el municipio pretende internar en casas del consistorio, sin posibilidad de ascenso social</p>
<b>10, Pobreza y clase social</b>	<p>Segundo Estado, clero, muy numeroso. Estallan conflictos entre ricos y pobres: la peste y la desaparición de un 30 % de la población disparan los salarios; crisis de mano de obra. Trabajar sin horario, incluso la noche es propio de pobres</p>
<b>11, Relación ricos-pobres</b>	<p>1º y 2º Estado definidos como ricos y libres y 3º Estado como pobre y dependiente, pobre como no trabajador</p> <p>Aumenta la distancia socioeconómica entre ricos y pobres: radicalización de posturas de pobres y ricos</p>
<b>12, Aspecto y ejemplos del pobre</b>	<p>Ante notario, los guardarropa monacales dan pelliza y sombrero (protección para la lluvia) a pobres</p>
<b>13, Denominación de la pobreza</b>	<p>Aparecen denominaciones peyorativas para pobres: Trúhanes y mendigos; Pobres como vagos, vagabundos; Merodeadores en torno a la puerta de las casas y galanes</p>
<b>14, Lugares de la pobreza</b>	<p>Rural: dependencia menor del feudo, se rompe la unión tierra siervo, éxodo rural, sueldos al alza, escasez de peones</p> <p>Urbano: Palacios nobles a imitación de monasterios tienen salas para pobres. Las casas de los pobres empiezan a diferenciarse frente a la época anterior (todas casas del 3 estado). Barracones urbanos con techado precario para recoger a pobres vagabundos en la ciudad, casas municipales para prostitutas. Casas de argamasa y madera, el hacinamiento no respeta la estructura familiar ni nexos sociales de solidaridad. Los pobres hacinados alquilan los muebles. <i>Domuncula</i> o <i>stage</i>: habitación para viudas que se alquila a toda una familia de pobres Sin privacidad en las casas: hacinamiento relacionado con promiscuidad. Alquileres para pobres, breve duración. Por primera vez se separa a pobres por género: barracas de mujeres</p>
<b>15, Ceremonias de la pobreza</b>	<p>Limosna como control social, devoción como virtud íntima y <i>ars moriendi</i>, el buen morir y las ceremonias del luto y del enterramiento (funerales) como ceremonias sociales. Sentar a la mesa a los pobres siguiendo la parábola de Lázaro</p>

### 2.3 Claves iconográficas del concepto de pobreza en el siglo XVI



**Imagen n.º 57 y 58** Comparamos los dos mendigos pintados a principios del siglo XVI por Alejo Fernández y El Bosco. 1500 detalle flagelación Cristo Renacimiento español Museo del Prado, Madrid

El cuadro de Alejo Fernández, pintado en 1500, al óleo sobre tabla, con unas medidas de 42 × 35 cm, muestra en su totalidad la flagelación de Cristo. El detalle que mostramos de esta obra conservada en el Museo Boymans Van Beuningen de Rotterdam es el de un personaje que pide limosna mientras ocurre toda la escena del martirio de Jesús en un patio romano. El pobre podría ser ciego, enfrente tiene a un grupo de judíos que discuten. Se atribuye a la figura del pobre ciego la metáfora de la ceguera de los judíos. Con la vara, y semidesnudo para asociarlo a Cristo es un signo sobredeterminado del error humano y de nuestra similitud con el Salvador.

El cuadro de 1510, pintado por El Bosco y titulado *Vendedor ambulante* muestra la imagen de uno de los oficios con menos prestigio de la sociedad. A estos personajes se les asociaba con canallas, se les llamaba buhoneros. La obra de 71 × 70 cm óleo sobre tabla, conservada en El Prado presenta al pobre con sus ropas rasgadas, las heridas y vendajes, el sombrero del caminante y el bastón. Un signo de locura y de pobreza es la imagen de los zapatos cada uno de un tipo, una bota y una zapatilla.

#### 2.3.1 Época y teóricos que definen la pobreza: la primera parte del siglo XVI

##### 2.3.1.1 Época: la primera parte del siglo XVI

Durante el siglo XVI la ruptura con la concepción medieval de la pobreza se hace evidente en Europa en general y en España en particular. En el capítulo anterior propusimos que hay una relación estrecha entre el desarrollo del Estado moderno y la aparición de un concepto de pobreza como problema social. Durante el siglo XVI se produce en nuestro país un debate pionero sobre la pobreza en dos etapas que deja una huella iconográfica duradera. El primer asalto de ese debate tiene como protagonistas a Juan Luis Vives, Domingo de Soto y Juan de Robles, (todos ellos nacidos en torno a 1492, simbólica fecha del descubrimiento de América por Colón para la Corona de España). Los ensayos que materializan el primer debate renacentista sobre la pobreza se escriben en torno a 1535 (el pionero de Vives en 1525 y los de Soto y Robles en 1545). El segundo asalto de la polémica sobre el tratamiento social de la pobreza se produce en al final del siglo y sus protagonistas son Miguel de Giginta y Pedro Pérez de Herrera, (nacidos a mediados del XVI y cuyos ensayos son publicados en 1580 y 1598).



Imagen n.º 59 y 60

En el Altar de santa María de Lubeck encontramos el cuadro anónimo fechado en 1518 que muestra el asalto de los pobres verdaderos y los falsos pobres al reparto de limosna. La clave de esta obra se encuentra precisamente en esta división, impensable en los siglos anteriores. El concepto medieval de pobreza no concebía la individualización del pobre, que era parte del tercer estado; tampoco era posible concebir una diferencia entre la moral y la ética. Si la moral deriva de mores, de acostumbrado y de normal y ética es un universal de comportamiento en la Edad Media ambos coinciden y se representa la moral del pobre coincidente con su ética. La mansedumbre propia del pobre, su humildad, y su aspecto físico coinciden con lo debido. Pero en la edad moderna aparece un cambio en la concepción de la pobreza que deja su huella en la iconografía: los pobres ya no aparecen ordenados y en una posición de santa paciencia esperando para recibir la limosna. Ahora están desperdigados, individualizados. Se diferencian distintos tipos de pobres. Y además la actitud del pobre ha variado: es posible fingir la actitud de pobre: la mirada turbia y el gesto excesivamente retorcido en sus posturas resulta muy teatral. El pintor refleja así la existencia de pobres fingidos, que emplean el disfraz de pobre. El aspecto de pobre ya no está naturalizado, es un tipo.

La segunda imagen, el prisionero mendigando, dibujado por Leonardo da Vinci hacia 1512, se denomina también disfraz de pobre. Esa doble denominación es muy interesante desde nuestra perspectiva porque plantea que pueda existir un simulacro de pobreza. Si existe un disfraz de pobre es que pueden existir falsos pobres: estamos ante una nueva mentalidad. Este dibujo de 18,11 × 2,5 cm, conservado en el castillo de Windsor, se aprecia la caracterización del pobre. Los atributos de la pobreza se subrayan y se convierten en signos: los pies con sandalias, los harapos, las barbas y el pelo largo, las cadenas (que formarán parte de la iconografía de la pobreza que consolida Cesare Ripa), la escudilla para que las monedas suenen al recibir limosna y el bastón para apoyarse y defenderse (en la imagen su carácter defensivo se subraya tanto que se convierte en un basto caricaturesco). La actitud sumisa, el cuerpo encorvado, la mano suplicante crean la pose del pobre; la cara sonriente contrasta con la corporalidad y esa contradicción hace pensar en la teatralidad del dibujo.

Las reflexiones que estos humanistas cruzan sobre la pobreza y su tratamiento político tienen como marco común las siguientes claves:

-El vínculo feudal entre pobres y ricos es cosa del pasado, ya irremediable, desmoronándose así los papeles establecidos en la sociedad medieval y el contrato verbal de mutua dependencia establecido entre el tercer estado y los dos primeros. Maravall (1981: 68) señala que el siglo XV concreta la dualidad el papel del pobre: por un lado el pobre ha de asumir su pobreza con alegría para dar ejemplo al rico y llegar a conseguir que el rico renuncie a sus riquezas y haya total libertad de mendigar. Y por otro lado, el pobre es definido como antisocial y peligroso; la pobreza es rechazable y por tanto los superiores están obligados a ocuparse de ella.

-El debate filosófico y político tardo medieval de las “dos espadas” (¿qué autoridad prevalece la eclesiástica o la estatal, quién manda más: el papa o el emperador?) es el marco teórico de las reflexiones sobre la pobreza y da la clave conceptual (¿qué autoridad debe hacerse cargo de los pobres?, ¿la pobreza es un problema ético o moral?,

¿la pobreza está creada por Dios o es una situación humana?) tienen como mar de fondo el conflicto entre güelfos y gibelinos, papistas e imperiales (Sabine, 1996).

-El descubrimiento de América introduce el problema de la identidad humana, y el concepto del otro en el debate renacentista: ante los pobladores del nuevo continente los filósofos europeos reflexionan sobre el concepto del “otro” y prueban a ponerse en su lugar (Álvarez-Uría, 2015).

### 2.3.1.2 Teóricos que definen la pobreza: la primera parte del siglo XVI

Dada la importancia del debate Vives-De Robles-Soto en la primera parte del siglo XVI y de la polémica Giginta-Herrera en la segunda parte, partimos de las posturas defendidas para acercarnos a nuestro esquema comparativo habitual.



Imagen n.º 61

Este cuadro anónimo, fechado hacia 1510, representa a santa Isabel de Hungría dando limosna a los pobres. En esta tempera sobre tabla conservada en el museo Asburgo los pobres aparecen ataviados con vendas, algunos con los pies descalzos. La semidesnudez del pobre que se apoya en sus bastones y harapos. Se aprecia una nueva imagen del pobre, sus gestos son más duros, sus caras no transmiten la misma humildad que en imágenes anteriores. El ritual de la entrega de la limosna es menos solemne, los pobres representados son figuras masculinas robustas, sus piernas fuertes indican posibilidad de trabajar pero sus vendajes parecen impedirlo. Un pobre le da la espalda a la santa tras recibir su limosna con un gesto mal humorado, insatisfecho. La figura de la pobreza se va transformando, del grupo de los humildes desdichados que conservaban un papel importante en la sociedad para la salvación de las almas, se pasa a una figura del pobre como mentiroso, es fuerte pero parece que no quiere trabajar.

Los antecedentes de los autores españoles que estudiaremos a continuación son:

-Tomás Moro escribió en 1516 sobre la prohibición de mendigar y la obligatoriedad de trabajar a todos aquellos pobres que no quisieran trabajar. Describió los peligros y los horrores de aquellos que actuaban: “menospreciando a Dios y a todos los buenos hombres, y las mentes rebeldes contra todas las leyes, reglas y todo gobierno...porque se juntarán...intentarán hacer una nueva división de la tierra hasta convertir a todos en mendigos como lo son ellos mismos” (Lis y Soly, 1985: 105).

-Erasmus en 1525 considera en su *Colloquia* la “plaga” de los mendigos: una plaga antisocial, repugnante y peligrosa para el orden público. Anticipa las medidas que propondrá 15 años después Juan Luis Vives en su *Subventione Pauperum*: prohibido mendigar, trabajos forzados para falsos pobres, centralización de los fondos de asistencia y escuelas para los hijos de indigentes.

-Cornelius Agrippa en 1527 propone imitar a los antiguos romanos que no se compadecían de los pobres, sino que despreciaban a los mendigos y vagabundos.



### Juan Luis Vives<sup>65</sup>

#### 1. Valores de la lucha contra la pobreza

Influido por Tomás Moro, Juan Luis Vives trata de transformar al pobre en trabajador, “en atención a sus intereses y a los de su comunidad tratando de acabar con la pobreza”<sup>66</sup>. Las riquezas económicas son un valor positivo y no fuente de condenación en la primera mitad del siglo XVI.



Imagen n.º 62, 63 y 64

Con este conjunto de retratos mostramos la iconografía de la época sobre los reformadores sociales y filósofos de la pobreza que vamos a estudiar en las páginas que siguen. Son varones de mediana edad pertenecientes al Primer o Segundo Estado, nobles o religiosos. El primero por la izquierda es un retrato de Juan Luis Vives fechado en 1530 y realizado por Francisco Muntaner. Los atributos del humanista son la pluma y el tintero de su palabra escrita, los libros sobre la mesa con menaje de terciopelo, atributo de los juristas y hombres de leyes. Al fondo la librería llena de volúmenes. La vestimenta noble, la pelliza de piel y el bonete cortesano completan la imagen típica del humanista cortesano. El segundo es una copia anónima de una escultura de Domingo de Soto, con fecha aproximada de 1470. En este caso el hábito de dominico se completa con el atributo de sus escritos portados en su mano firme. Por fin, el grabado anónimo de Cristóbal Pérez de Herrera, con gola y camisola ajedrezada, le presenta como un noble de letras.

<sup>65</sup> Juan Luis Vives (1492-1540), procede de una rica familia valenciana de comerciantes judíos conversos, aunque procesados por la Inquisición en 1482. Vives estudió en la Universidad de Valencia de 1507 a 1509, año en que su padre le envía a estudiar a la universidad de la Sorbona. Se doctoró en 1512 y se trasladó a Brujas. Su padre fue quemado en 1526, y su madre Blanca March, muerta en 1508, desenterrada y quemados sus restos en 1529. Se trasladó a Inglaterra después de rechazar una oferta para enseñar en la Universidad de Alcalá de Henares. En 1523, fue elegido lector del Colegio de Corpus Christi por el cardenal Wolsey, cargo que comportaba también ser nombrado canciller del rey Enrique VIII de Inglaterra. Ahí trabó amistad con Tomás Moro y Catalina de Aragón, donde se enriqueció comerciando con licencia de la reina. De 1526 a 1527 residió en Brujas, donde se enteró de la condena a muerte de su amigo Tomás Moro por oponerse al divorcio del rey. Catalina llamó a Vives para que enseñara latín a su hija, María Tudor. Vives realizó en Brujas su obra "Tratado del socorro de los pobres", primer tratado sobre servicio organizado de asistencia social.

Vives escribió al emperador Carlos, y al papa Clemente VII para ayudar a Catalina. Interceptadas sus notas por el cardenal Wolsey. Le fue retirada la pensión real y tuvo que abandonar Inglaterra.

Buscó entonces protección en Carlos V, a quien dedicó su tratado *De concordia et discordia in humano genere* y otro al inquisidor general de España que tituló *De pacificatione*. Le fue concedida una renta anual de 150 ducados que representaba la mitad de sus gastos; sin embargo, jamás consiguió el beneficio eclesiástico solicitado. Al servicio de los duques de Mencia, se convirtió en un reformador de la educación europea y en un filósofo moralista de talla universal, proponiendo el estudio de las obras de Aristóteles en su lengua original y adaptando sus libros destinados al estudio del latín a los estudiantes; sustituyó los textos medievales por otros nuevos, con un vocabulario adaptado a su época y al modo de hablar del momento. Su libro destinado a la enseñanza del latín se editó en 65 ocasiones entre 1538 y 1649. Propuso también la reforma de la Sorbona. En 1540 muere en su casa de Brujas a causa de un cálculo biliar. Fue enterrado en la Iglesia de san Donaciano.

<sup>66</sup> Maravall, en su artículo *Pobres y pobreza del medievo a la primera modernidad* (1999: 12), relaciona la pobreza medieval con el geocentrismo y la pobreza renacentista con el antropocentrismo: en la Edad moderna la pobreza tiende a considerarse una situación y no un estado fijo creado por Dios. El conflicto entre ricos y pobres va a resultar más evidente y violento en el nuevo tiempo, y el pobre va a tener un papel más activo.

Según Vives el socorro a los pobres traerá grandes beneficios terrenales y ultraterrenos, tanto humanos como divinos a la comunidad. Al atacar a la pobreza y a la mendicidad, mejorará la imagen y el honor de la ciudad y habrá menos delincuencia y más seguridad. Reinará la concordia y el amor entre los habitantes de la ciudad. Habrá un gran beneficio colectivo por la creación de buenos ciudadanos. La regulación de la pobreza y el fomento de la caridad benefician espiritualmente a la ciudad, que será más amada por Dios y aumentará el amor cristiano entre sus ciudadanos.

Para Vives, el socorro a los pobres es un asunto de Estado que pacifica las naciones:

*[...] no es fácil de creer cuántas guerras civiles han excitado estas voces en todas las naciones; encendidas por ella la muchedumbre y ardiendo en odio, hizo contra los ricos las primeras y más sangrientas experiencias de su furor –afirma el autor–, y vincula la asistencia al trabajo: “quien quiera comer, trabaje”, pero “quien quiera trabajar, encuentre dónde” [...]* (2007: 102)



Imagen n.º 65, 66 y 67

Este conjunto de imágenes nos permite introducir una reflexión iconográfica sobre el *Lazarillo de Tormes*. A la izquierda observamos la portada de la primera edición realizada en 1554, en la imprenta de Medina del Campo: una xilografía para el sirviente, otra para el señor y la tercera para la ciudad, como si se tratara de los tres personajes de la novela: la relación de poder entre el niño del tercer estado y el amo del resto de estamentos (el ciego, el hidalgo empobrecido y el fraile) en el ámbito social es efectivamente la clave de la novela. En clave erasmista, crítica con la corrupción eclesiástica, el lazarrillo sirve a vendedores de falsas bulas, frailes corruptos o escuderos empobrecidos que aparentan poder comer a diario. El detalle de las miserias aporta un documento realista de cómo transcurría la vida de un pobre siervo en la época en la que escriben Vives, Soto y Robles: detalla los harapos que le cubren y los hábitos alimenticios (un arcón con 9 panes como único sustento para una larga temporada). También nos da cuenta de las habitaciones, de los valores sociales (el hidalgo que pone sobre su barba migas de pan para que piensen que ha comido).

La segunda imagen, la viñeta de pobres vagabundos de 1531, atribuida a Andrea Alciato, bien podría referirse a la época en que Lázaro sirve al ciego: la novela nos interesa porque muestra un icono de pobre desconocido en la edad media: Lázaro es un pícaro porque nace pobre (hijo de una viuda que le pone a servir) y con su esfuerzo, trabajo y malas artes consigue un cierto progreso en la vida. La novela es un pliego de descargo escrito en primera persona: el pobre individualizado, que lucha contra el orden social, trabaja y se salta la ley se defiende (o se justifica) de quienes le acusan de ser esposo consciente de que su esposa es la amante del arcipreste de San Salvador. En la novela el pobre es protagonista de su vida, luchando contra el orden social y variando su sino. Lo consigue porque distingue entre la ley y la realidad.

La tercera imagen, fechada en 1554, ilustra *La vida de Lazarillo de Tormes* y propone la relación del niño siervo con sus patronos. Es una relación conflictiva, en primera persona, en la que se aprecia que ya no hay un acuerdo tácito entre el señor y el siervo, sino una adaptación a las peculiaridades de su señor para sobreponerse a sus órdenes. Así, con el ciego aprovecha su falta de visión para comer más uvas o herirle forzándole a saltar sin ver; ante el cura avaro entalla una batalla de ingenio para forzar el arca de los panes, con el hidalgo arruinado comparte su fachada social y se convierte en mendigo por él y el vendedor de bulas falsas le enseña a engañar a los ingenuos. El pobre se adapta a la realidad para sobrevivir, fuerza el contrato verbal y roza la ilegalidad. Es la nueva iconografía del pobre renacentista.

### 2. Políticas frente a la pobreza

Vives fue el primero en crear una propuesta formal de ayuda estatal para los pobres, otorgando a la limosna un valor secundario. Los gobernantes son alma del cuerpo que es la república, y deben “poner remedio a enfermedades y contagios, no permitir que una parte de la población permanezca inútil y acabe, por falta de sustento, por robar, o venderse a todo género de delitos”<sup>67</sup>.

La inserción social y económica del pobre se hace desde dos modelos:

1.º Por medio de las acciones de las políticas asistenciales para el bien de la comunidad llamando la atención a los gobernantes sobre los peligros de los colectivos de pobreza por el riesgo de enfermedades, guerras que amenazan la ciudad;

2.º Fomentando políticas laborales: el trabajo es un derecho y un deber también para los minusválidos. Las políticas preventivas contra la pobreza llegan al cuidado de los niños.

Las políticas de Luis Vives cuentan con la sociedad civil: “asignando a cada industrial, por autoridad pública, cierto número de los que no pueden tener por sí fábrica u obrador” y ocupando a otros en las obras públicas. “Aquel que no puede ganar el sustento diario con su trabajo o aquel cuyas necesidades son superiores a lo que puede ganar con su esfuerzo, debe recibir del gobierno lo que le falte”<sup>68</sup>.

El Gobierno debe vigilar los hospitales, designando anualmente a dos senadores acompañados de un escribano para auditar las rentas del establecimiento, del número de acogidos, y de la causa del internamiento. Las Cortes de Valladolid en 1518 y 1523, las Cortes de Toledo en 1525 y las Cortes de Madrid en 1528 y 1534, solicitaron limitar el tránsito de los desempleados por sus ciudades y aumentar el control de la mendicidad. Con estos antecedentes no resulta sorprendente que Carlos I dictara en 1540 una ordenanza prohibiendo la mendicidad; propuesta que en opinión de Álvarez-Uría (Álvarez-Uría, 1983: 42). Se inspira en los escritos de Vives. En ella se dispone lo siguiente:

1. *Que ninguno demande por Dios sin que sea examinado si es pobre.*
2. *Que, aunque pobre, nadie pida más que en su naturaleza, dentro de ciertos límites territoriales, salvo si fuese caso de pestilencia o grave hambre.*
3. *Que los pobres, no puedan pedir sin cédulas del cura o diputado.*
4. *Que estas cédulas no se den sin que sean primero confesados por la Iglesia.*
5. *Que los peregrinos que van a Santiago no puedan salir a pedir limosna más de cuatro leguas de camino derecho.*

---

<sup>67</sup> Luis Vives en *Subtinem pauperum* (2007: 34), dice con respecto al trato de los pobres: “Así como es cosa torpe para un padre de familia el que deje a alguno de los suyos padecer hambre, o desnudez, o el sonrojo y fealdad de la vileza del vestido en medio de la opulencia de su casa, del mismo modo no es justo que en una ciudad rica toleren los magistrados que ciudadano alguno sea maltratado de la hambre y miseria”

<sup>68</sup> En su *Tratado sobre el socorro de Pobres* (2007:34), cuya primera edición es de 1525, J. L. Vives traza las claves de la polémica sobre la pobreza como cuestión sociopolítica.



6. *Que los pobres no pidan por las puertas ni calles y que los provisosores y Corregidores procuren para que se reformen los hospitales y allí sean alimentados y curados.*

El sistema que intentaba aplicar el Monarca era similar al existente en las ciudades flamencas, e incluso al recogido por la normativa inglesa.

### 3. Tipos de pobre

-Vives diferencia primero entre pobres verdaderos y falsos: los senadores vigilarán a los mendigos vagos: a ningún pobre que por edad y salud pueda trabajar se le permitirá estar ocioso.

-Ante la pobreza de artesanos o artistas, Vives propone que se promocióne al máximo su trabajo en beneficio de la comunidad, asignándoles a un taller que será subvencionado con fondos públicos o empleándolos en la obra pública.

-Los mendigos sanos forasteros deben ser enviados a sus respectivos pueblos, auxiliándoles cuando su situación provenga de guerra o calamidad pública. A los que pertenezcan al mismo estado y no sepan ningún oficio, se les procurará instruir en alguno acomodado a su capacidad y a sus aptitudes.

-En cuando a los dementes, se estudia el origen de su locura, para saber si tiene cura. Los castigos se aplicarán con cuidado. Los enfermos contagiosos se cuidarán aislándolos de los demás.

-Los niños expósitos a partir de seis años serán trasladados a la escuela pública.

-En cuanto al peregrino, que a veces se asimila al vagabundo, si es un auténtico pobre y no un *asaltacaminos* es digno y respetable.

-Luis Vives habla en su *De subventione Pauperum* de la categoría de dignísimos pobres voluntarios: los filósofos, por su sabiduría y desdén por la vestimenta, calzado y alimento<sup>69</sup>, y aún más nobles, el propio Cristo “*desembarazado y desnudo*” con sus discípulos<sup>70</sup>.

### 4. Financiación de la política benéfica

El dinero para sufragar todos estos gastos se consigue por los siguientes medios:

-Los Abades y Superiores eclesiásticos cederán parte de sus rentas.

-Los productos del trabajo de los asilados en los establecimientos de caridad servirán para mantenerlos.

-Las herencias para los pobres se distribuirán equitativamente.

---

<sup>69</sup> La dignidad de los filósofos se ve reflejada en las pinturas barrocas de Ribera o de Velázquez: Demóstenes, Heráclito, Demócrito, Menipo o Séneca funden en el filósofo la iconografía del sabio, del pobre y del hombre antiguo.

<sup>70</sup> Luis Vives (2007) desarrolla esta cuestión en el libro I cap. VI y X.

- Se disponer cepillos en cuatro templos principales de la población.
- Se limitan el gasto superfluo para fiestas públicas municipales.

Es interesante destacar que Vives mantiene un modelo híbrido para la financiación benéfica, pública y privada, del Primer y Segundo Estado.



Imagen n.º 68

En estos dos grabados anónimos de 1500, observamos dos escenas de la vida de san Jerónimo Emiliani, denominado padre de los huérfanos: estas imágenes corresponden con una concepción de la pobreza como humildad funcional dentro de su sociedad. Se emplea la metáfora del pobre como niño, como enfermo y como anciano. Los ropajes rotos y bastones son los tópicos de la pobreza, sus gestos de bondad y de agradecimiento resultan anacrónicos frente a la división entre pobres falsos y verdaderos, pero se mantendrá dentro de la lógica contrarreformista de la pobreza infantilizada. Frente a la bondad salvadora de la pobreza medieval (por ejemplo, en el icono de la prostituta que salva su alma gracias a la pobreza que implica el burdel), la pobreza renacentista entiende la bondad del pobre como infantilidad o ingenuidad. Esta imagen lleva lógicamente a una dura conclusión: el pobre listo, el pobre adulto, no infantilizado, es el pícaro (más listo que el rico, truca la situación social para prosperar, engaña a los ricos, convierte a los pudientes en niños y los embauca: por ejemplo, en el *Lazarillo de Tormes*, el vendedor de bulas falsas embauca a sus clientes y les vuelve niños crédulos).

Según Álvarez-Uría (1983: 42) las ideas de Vives influyen en las ordenanzas de Carlos I de 1540<sup>71</sup>. Estas leyes, fruto de las reflexiones de Vives, motivarán los comentarios de Domingo de Soto y Fray Juan de Robles. Por eso, en esta tesis, consideramos que los tres autores establecen sus posiciones como contemporáneos, postulan tres enfoques comparables, que dialogan entre sí.

---

<sup>71</sup> Un antecedente legal de las normas de Carlos I se encuentran en las leyes de pobres de las Cortes de Valladolid en 1518 y 1523, en las Cortes de Toledo de 1525 y en las Cortes de Madrid de 1528 y 1534.

### **Domingo de Soto**<sup>72</sup>

Dominico, teólogo y confesor de Carlos V, entiende la pobreza en el plano ético: el pobre acrecienta la virtud social de la misericordia. Su libro clave es *Deliberación de la causa de los pobres* (1545). La obra de Domingo de Soto rebate la de Vives en una época en la que la pobreza es un grave problema por la enorme cantidad de pobres. Se enfrenta a Juan de Robles que entiende la erradicación de la pobreza en el plano moral, como justicia social. En lo que coinciden los tres autores es en considerar la pobreza como un problema de distribución de riqueza: la pobreza es una circunstancia socioeconómica que tiene una dimensión ética y moral. “En Vives se ha fundamentado la concepción de un estado paternalista que culminaría en el siglo XX con el estado de bienestar” (Alemán Bracho, 2013: 47).

Soto aprueba la limosna y se opone al control o encierro de pobres por estas razones:

1. No hay suficientes hospitales para la acogida de todos los necesitados,
2. Muchas necesidades se cubren con la limosna voluntaria y beneficosa para todos (el que la da y el que la recibe) y las instituciones impiden este trato. Los pobres libres permiten la práctica de la caridad, que los ricos necesitan para salvar su alma.
3. Los mismos pobres hacen frente a sus necesidades mejor que las instituciones.
4. Los pobres imitan o se parecen a Cristo, encerrar a los pobres es como encarcelar a Jesús por ser pobre vagabundo.
5. Los pobres son libres para buscar ayuda donde quiera. Los controles públicos a los pobres son discriminatorios y humillantes, el pobre tiene derecho a pedir limosna. El recogimiento de los pobres no soluciona la pobreza. Si el pobre es forastero o no carece de importancia porque todos cuentan por igual y son libres de circular: si al rico no se le pide cuenta de sus movimientos al pobre tampoco.

El papel asistencial de la Iglesia es fundamental; es reticente al intervencionismo público estatal. La pobreza no es cuestión de la autoridad civil sino de conciencia sometida al ámbito religioso.

---

<sup>72</sup> Domingo de Soto (1494-1560): con estudios en la Universidad de Alcalá y en París, en 1520 se ocupa de la cátedra de Metafísica complutense. En 1525 ingresa en los dominicos. Ocupó la cátedra de teología en la Universidad de Salamanca en 1532. En 1545 participa en el Concilio de Trento como teólogo imperial como sustituto de Francisco de Vitoria. En este año escribe la *Deliberación de la causa de los pobres*, clave para esta tesis. En 1548 intervino, como teólogo católico frente a los protestantes, en la redacción del *Interim* de la Dieta de Augsburgo. Allí coincidió con el dominico Pedro de Soto, confesor real, a quien sustituyó en el cargo en 1548. Ambos intentaron, pero no consiguieron, impedir la influencia que sobre el emperador Carlos V tenía el cardenal Granvela. El emperador le ofreció el nombramiento como obispo de Segovia, pero no lo aceptó. Participó en los debates en torno a la disputa abierta entre Sepúlveda y Las Casas por la cuestión indígena llamada de los justos títulos o polémica de los naturales, formando parte de la comisión de teólogos que se reunió en Valladolid entre 1550-1551 (Junta de Valladolid). Posteriormente sucedió a Melchor Cano en su cátedra de la Universidad de Salamanca. Entre sus obras destacan *De iustitia et iure* (1557) y *Ad Sanctum Concilium Tridentinum de natura et gratia libri tres*. De orientación tomista, comentó varios libros de física y lógica aristotélica. Analizó problemas económicos como la usura, los contratos, la actividad del intercambio mercantil y la determinación del precio justo.



Imagen n.º 69 y 70

Enrique Egas es el autor de la fachada del hospital real de Santiago de Compostela, fechada en 1501. El hospital atendía a los peregrinos en el Camino de Santiago, centro de atención a los necesitados. Adán, desnudo, aparece como el primer padre en la fachada de estas nuevas instituciones que se extenderán por todo el país. En la primera mitad del siglo XV, Juan Luis Vives propondrá la investigación y vigilancia de cuentas de estas instituciones. En la segunda mitad del siglo XVI Miguel de Giginta propondrá una evolución sobre estos hospitales, las casas de misericordia. De 1453 es la María Magdalena de Donatello: talla en madera policromada, la prostituta arrepentida aparece huesuda, con una pelliza de cuero ajado. La pobreza aparece resaltada sobre los demás atributos de la mujer: la delgadez extrema, los ojos hundidos, la boca entreabierta y desdentada son rasgos de la santa eremita.

Soto defiende la libertad de los pobres: ser pobre no un delito, sino una dignidad cristiana, la mendicidad solo afecta a la Iglesia. Sobre el trabajo tiene una opinión ambivalente: como dice el Génesis, el trabajo es un castigo (impuesto por Dios a Adán y Eva en su expulsión del paraíso, “trabajarás el pan con el sudor de tu frente”), pero también es el modo de conseguir el pan y reconocimiento social. Las razones de orden religioso se encuentran en la divina necesidad del trabajo, justo castigo de Dios por los pecados del hombre:

*De la cual nos avisó Dios luego en el principio del mundo, cuando echando al hombre del paraíso de los deleites, donde si él perseverara en lo bueno le había puesto para holgar, le amonestó y mandó que viviese de su sudor y del trabajo de sus manos. Y en figura de esto mandó después en el Deuteronomio (Gen. 3; Deut. 25) que al buey que trillase no le atapasen la boca. Lo cual, según la declaración de san Pablo a los de Corinto (I Cor. 9), no lo dijo tanto por el cuidado que Dios tenía de los bueyes, como para significar que el hombre que trabaja merece el pan que come y el otro no (Soto, 1965: 39).*

La limosna no solo es pedir, también un afecto interno del alma. Mueve al otro a la compasión. Se aprecia la dimensión ética y no solo económica de la acción de pedir. Por un lado, Soto resulta medieval (su relación de quien pide y quien da parece estamental) pero también moderno (pedir limosna tiene una dimensión comunicativa).

Soto rechaza las ideas de Vives ya que los pobres tienen derecho de pedir limosna y critica el encierro ya que el pobre imita las ideas de Cristo. Define como injusticias el control a la pobreza, el destierro del extranjero y el encierro de pobres:

*La caridad nace de la compasión y el afecto: la razón y merecimiento de la misericordia no solamente consiste en hacer exteriormente limosna, sino está aún más principalmente en el afecto interior del ánimo, que es la compasión de la fatiga del pobre [...] Que según dicen san Mateo y san Marcos, primero tuvo interiormente compasión y lástima de su cansancio y fatiga y de allí procedió la obra exterior. Y, por ende, los que quitan los pobres de los ojos de los cristianos desnatan la virtud de la misericordia. (Soto, 1965: 121-127)*

Soto rechaza prohibir la limosna ya que es un derecho de los pobres, no una obligación de los ricos (aunque los pudientes han de cumplir como mandato divino para la salvación de sus almas). Para el autor, si a los pobres se les impide pedir y además se les encierra, se les quita unos bienes que aseguran un mínimo de su subsistencia: como veremos, las *workhouses* inglesas fracasan por la insuficiencia del trabajo de los internos que no cubre su propio mantenimiento.

Para Domingo de Soto (1965: 27) la pobreza es un problema moral y religioso:

*Algunos días ha que en ciudades destos reinos se entiende y trata de poner orden y concierto en la limosna de los pobres, ansí en la manera de pedirle y cobrarse sin que ellos anden por las puertas, en lo cual los pobres se excusan de trabajo y los ricos de molestia, como en la manera de distribuirse poniéndose cuidado como los falsos y fingidos pobres se excluyan y los verdaderos y envergonzantes sean por el consiguiendo mejor proveídos.*

Ante el encierro de pobres propone determinar si la medida es lícita, si es acorde a la Ley Divina y a la Ley Natural. En segundo lugar, analizar si es conveniente. Para Soto hay que subordinar la política a la religión. Crítica a Carlos I: en España los pobres no se inscribirán en una lista ya que no es propio del carácter español y de nuestros valores de honor y estamentalismo. Domingo de Soto (1965: 119) señala que los españoles son:

*[...] gentes de tal naturaleza que más fácilmente por ruego y misericordia que suframos estar atados a ley ni a pluma. Y por ende de una ciudad donde los pobres podrían sacar ciento, si andáis a que se inscriban y firmen perpetuas limosnas no sacaréis treinta. Ni los de Hipre ni ningunos alemanes pueden ser bastante ejemplo para nosotros. Porque allende que son gentes más políticas, tienen grandes rentas públicas de donde apartan gran parte para los pobres, como parece en las mismas constituciones de Colonia y de Hipre.*

Domingo de Soto considera lícito castigar a los falsos pobres pero lo considera inútil y no acorde a la ley: “a mi pobre juicio es cosa nueva y no fundada en ley común ni en ley antigua del reino, antes no conforme a lo que por el Evangelio y buena razón parece”. (1965: 137)

La pobreza es funcional, un nexo entre ricos y pobres: los ricos deben cuidar y mantener a los pobres por lo que el pobre tendrá derecho a lo mínimo. Los ricos no tienen que trabajar, poseen la tierra y están llamados a gobernar. La pobreza no es una situación pasajera, sino una situación estructural, esencial, parte de una estructura social creada por Dios; Domingo de Soto (1965: 122) considera la pobreza como bella, algo sorprendente desde nuestra perspectiva: “¡Cuanto parece hermoso un corro de pobres a la puerta de un prelado o de un monasterio y a las puertas de los señores y los grandes, que son hombres de misericordia! ... este año pasado oí que no parecía la Semana Santa sin pobres, sino fiesta sin música”.

Encerrar a los pobres supone tanto como estigmatizarlos y castigarlos. ¿Pero si éstos existen por voluntad divina, cómo justificar tal acción? Sería tanto como criticar la obra de Dios: es contrario a la Providencia Divina privar al pobre de su papel para dejarlo en manos de los hombres. Cuando el mendigo pide limosna está en manos divinas salvando los corazones de los ricos al moverlos por caridad a actuar.

El pobre sigue el ejemplo de Cristo por lo que ha de glorificarse. Soto defiende la dignidad del pobre mientras no haya cometido delito. Ser pobre es una dignidad cristiana. La pobreza no implica para Soto marginación o estigmatización. El pobre sigue el mandato divino, fomenta la caridad y el amor en la personas. Los pobres no lo son por sus vicios, faltas o debilidad, simplemente lo son porque Dios ha querido que existan ricos y pobres, y que estos últimos sirvan a los primeros, y que éstos, a su vez, utilicen sus riquezas para cuidarse los pobres:

*No dejara entre tantos ricos tan desamparados pobres ni permitiera que las haciendas estuviesen tan mal distribuidas, sino que las confi6 a los ricos para mantenimiento de los pobres. E hizo lo así Su Majestad para trabarnos más en caridad y darnos a entender que todos éramos de un dueño y, por ende, nos habíamos de ver como miembros de un cuerpo, entre los cuales hay tan extrema amistad que nunca el uno tiene menester del otro que luego el otro no le socorra.* (1965: 62-63)

La riqueza responde a una función religiosa. Pertenece a Dios, y es buena cuando sirve para acercarse a la divinidad. Es por esta razón que, si bien en principio intenta distinguir entre pobres falsos y verdaderos, finalmente renuncia a su examen diciendo:

*No es función del rico juzgar al pobre sino convertirlo en objeto de su caridad. Aun cuando se trate de pecadores por no cumplir con los cristianos preceptos, no corresponde más que a Dios juzgar sus faltas y, en su caso, condenarlos. Porque a la verdad poner tantos ojos y tantos ejecutores contra los pobres, que no tengan otro negocio sino el escudriñarlos y acusarlos y examinarlos, no parece nacer tanto del amor y misericordia de los verdaderos pobres como de algún odio o hastío de todo este miserable estado [...]* (Soto, 1965: 73)

Los falsos pobres pecan contra Dios, pero esa culpa no exime al rico del ejercicio de su deber de caridad, o se convertirá en un pecador como el primero. Soto recuerda los proverbios de Salomón, la misericordia ha de alcanzar hasta los malos. Porque Jesucristo no puso medida de la misericordia: “A cualquiera que nos pidiese diésemos”. (1965: 45)

Con el mismo argumento justifica el autor la libre circulación de mendigos por las tierras del reino; rechaza las prácticas de encierro que se estaban aplicando en Flandes que circunscriben al pobre a su parroquia. Para Soto es voluntad divina que existan hombres ricos y hombres pobres, y que los primeros sean caritativos con los segundos, y también es voluntad de Dios que existan lugares ricos y lugares pobres, y que los vecinos ricos den limosna a las regiones pobres: “¿Por qué piensa Vuestra Alteza que hizo Dios cerca de las Asturias y montañas a Campos y al reino de Toledo, sino para que estas tierras mantuviesen los pobres de las otras?” (1965: 38)



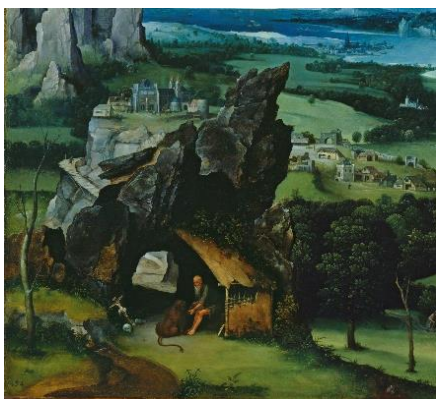


Imagen n.º 71 y 72

Joachim Patinir, en 1516, pinta el *Paisaje con san Jerónimo*. Relacionamos esta obra con la iconografía del pobre dignísimo del que habla J. L. Vives. El óleo sobre tabla, de 74 × 91 cm, representa la vida de san Jerónimo como un camino en que la pobreza está relacionada con la espiritualidad, frente a la riqueza entendida como tentación de las pasiones. La pobreza es una huida del mundo y una búsqueda de Dios. Vives llama a la pobreza del ermitaño pobreza dignísima porque es voluntaria, que se aleja de la sumisión a las necesidades y también se aleja de la sumisión al trabajo. La iconografía de san Jerónimo es la de un sabio anciano que tiene a sus pies un león. Animal fiero y domado ante la bondad del pobre, las canas son signo de la sabiduría anciana, sus harapos son icono de rechazo del mundo. La cabaña en la que vive es un híbrido de chabola rural, (al modo de El Bosco en *La adoración de los magos*), y de gruta natural, con esa impresionante roca que rima visualmente con la cordillera del fondo. Este cobijo tiene que ver con el par del león y el santo: lo natural y lo artificial, los instintos y la razón están presentes en esta pintura. La pobreza aparece aquí como un nexo entre los deseos humanos y la fuerza de su fe.

En la imagen de la derecha, fechada en 1566, Abraham Blomaert, representa una cabaña ruinoso cuyo dueño está reparando el tejado con retales de madera. Como en la imagen de Patinir, la pobreza de estos lugares consiste en un mal diseño, una mala arquitectura, insegura y pobre. Y también en la combinación de elementos naturales y artificiales. La pobreza consiste, en una época antropocéntrica, en la falta de autonomía de una persona para construir su residencia por sus propios medios, con elementos solo artificiales, de su ingenio o de su propia producción.

### ***Fray Juan de Robles (o Juan de Medina)***<sup>73</sup>

En 1545 se plantea en Salamanca una importante disputa entre Domingo de Soto, monje dominico y el benedictino Juan de Medina, que escribió en el año señalado *De la orden que en algunos pueblos de España se ha puesto a la limosna para remedio de los verdaderos pobres*. Juan de Medina sostenía que la pobreza que se hace referencia en el Evangelio no es la de los bienes económicos, tratando de clasificar dos tipos de pobres, los de pobreza económica y los de la pobreza inevitable que es propia de enfermos, retrasados mentales, niños, viudas: gente débil que necesitan la ayuda de otros cristianos.

Robles se hace eco del nuevo clima latente renacentista que apuesta por la movilidad social y la posibilidad de cambiar la situación económica y social mediante el esfuerzo y la voluntad. Juan de Medina propone organizar de manera racional a los pobres, enfocándolos al trabajo, que aparece ahora como un valor en sí mismo. Robles capta la moral de la cultura burguesa y las novedades (identidad personal construida por el

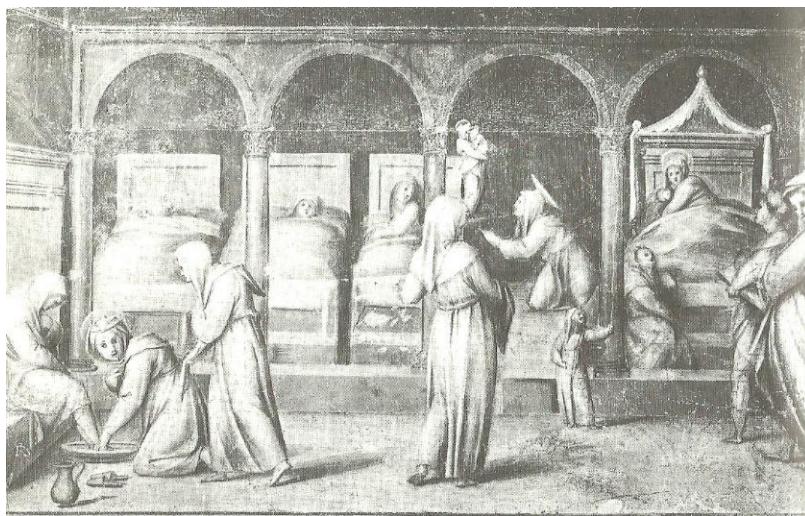
---

<sup>73</sup> Juan de Robles (1492-1572), fraile benedictino en la abadía de Montserrat, abad en los conventos de san Vicente de Salamanca, san Pedro de Arlanza, san Martín de Santiago o santa María la Real de Nájera. Predicador célebre, fue el traductor al castellano de la regla de Benito de Nursia, fundador de la orden benedictina. Su *Nova traslación e interpretación de los cuatro Evangelios* (1573), cuyo manuscrito está en El Escorial (Madrid), no fue editada porque durante la Contrarreforma (siglo XVI), las traducciones de la Sagrada Escritura a lenguas vernáculas estaban prohibidas por la Inquisición.

propio individuo, diferencia entre la teoría filosófica o legal frente a la realidad) de los tiempos en la época que se aproxima del Concilio de Trento (Aleman Bracho, 2013: 49) y al cisma entre católicos y protestantes, una división de la cristiandad que dejará su huella en la idea e iconografía de la pobreza moderna. Para Juan de Robles la pobreza es un problema de orden público, económico y de gobernación.

En relación con los pobres, la visión de Robles explica la aparición de la figura y de la iconografía del pícaro, un pobre que ya no espera pasivamente la limosna de los ricos, sino que desde su pobreza busca su camino, es independiente, tiene iniciativa, y no respeta sumisamente el orden establecido. El pícaro es una figura iconográfica que no “es” pobre, sino que “está” pobre. Frente a Soto, la pobreza ya no es esencial, ya no es una creación de Dios. La pobreza es una situación que se puede modificar. Este nuevo pobre encaja con la persona del Renacimiento secular que ya no ansia la gracia divina, sino que valora la buena vida en este mundo. (Aleman Bracho, 2013: 6)

Juan de Robles está influenciado de Juan Luis Vives. Su obra *De la orden que en algunos pueblos de España se ha puesto la limosna para remedio de los verdaderos pobres* se publicó dos meses después de que Soto publicase su ordenación de la pobreza, obra con la que choca abiertamente. Robles es precursor en España de la organización racional de los pobres como medio de solución de la mendicidad, que contempla como un problema socioeconómico.



**Imagen n.º 73**

Andrea del Sarto pinta el hospital de san Mateo en 1520. Desde el punto de vista iconográfico resulta interesante la combinación de una estandarización incompleta del trato a los pacientes con un orden imperfecto del espacio: aunque en la izquierda de la imagen descubrimos la hilera de camas que caracterizará las instituciones totales de las que habla M. Foucault, las personas que cuidan a los pobres y enfermos no parecen haber sistematizado sus labores: el lavatorio de pies coincide en el tiempo con otras tareas asistenciales diversas. En cuanto al control de los internos, aunque existe una clara diferenciación entre el equipo de enfermos y sanos, aún no existe una uniformidad exacta en uno y otro equipo. La imagen nos enseña el inicio del orden moderno hospitalario, aún sin madurar.

Juan de Robles es un intelectual y una persona de acción: realiza obras de misericordia y escribe su texto en contestación al de Soto. Para Robles el asunto de la pobreza incumbe tanto a religiosos como a gobernantes, siendo su posición menos extrema que la de Vives, posiblemente por la experiencia de haber atendido a los pobres en sus



miserias y necesidades. Coincide tanto con Vives como con Soto al diferenciar entre los verdaderos pobres de los falsos. Sus remedios para suprimir la mendicidad comienzan por el control del verdadero pobre que se le asignará una renta mínima de subsistencia, otorgándosela en sus propias casas. La participación en esta ayuda de las gentes pudientes debe de ser voluntaria. La ayuda de los ricos se hace visible y la recepción del auxilio elimina el espectáculo público de la limosna.

En relación a la obra de Domingo de Soto, Juan de Robles valora de forma más favorable el orden político, jurídico y económico de su época, es este sentido inmovilista: quiere eliminar la limosna a la vista de la sociedad, pero no pretende un cambio social o una verdadera redistribución de la riqueza. Tanto Soto como Robles admiten la propiedad privada como un derecho inamovible, fundamentado en una concepción teológica del orden social. Su principal diferencia radica en que Soto defiende la limosna, y Juan de Robles la participación en la riqueza del pobre a través del trabajo.



**Imagen n.º 74 y 75**

La imagen del centro muestra el hospital de Nuestra Señora de Gracia en Zaragoza, hacia 1600. En 80 años, en los que sucede el debate entre Vives, Soto y de Robles en la primera mitad, y de Giginta y Pérez de Herrera en la segunda mitad. La iconografía contrarreformista se hace evidente en la jerarquía mundana que alcanza los cielos y culmina en la figura de la Virgen. La organización del hospital se ha transformado notablemente: en la parte inferior izquierda apreciamos la sistematización de la recepción de pobres. Por último, el detalle de la derecha resulta impresionante si la comparamos con la pintura de Andrea del Sarto: el hospital aparece ahora totalmente organizado de un modo similar a las instituciones totales de las que habla Foucault: las camas se disponen en dos hileras con una separación regular entre ellas y una arquitectura de naves y ventanales creados a tal efecto. El pasillo central sirve para el cuidado y control de los internos. Nos encontramos ya ante una institución hospitalaria de la edad moderna.

La imagen de la derecha muestra un hospital de 1610 en el libro de Sebastián de Cobarrubias titulado *Emblemas morales de la centuria*. Es la tercera imagen en la evolución del hospital como institución total: como en el anterior las figuras celestes culminan la jerarquía del proyecto. Las viñetas aparecen organizadas como un edificio dirigido por una autoridad que coordina los cuidados a los pobres. La perspectiva central aparece en los dormitorios y en las otras estancias, como un signo iconográfico del nuevo orden. El hospital del siglo XVI se parece en su planta y alzado a las instituciones panópticas que estudiaremos con Foucault (2012).

Domingo de Soto clasifica al pobre de “buena sangre, porque perdieron sus haciendas y porque eran escuderos los cuales no aprendieron oficio. Ni tienen arte de vivir”. (Alemán Bracho, 2013: 35)

Robles ve al pobre como “otro”, como un marginado social y no como la personificación de Cristo en la tierra. Esa concepción del pobre como alguien que no pertenece al “nosotros” adquiere en Juan de Robles connotaciones racistas, ya que asocia al pobre con las otras razas, en alusiones a negros, gitanos o indios. Desde el punto de vista iconográfico se aprecia en la literatura y el arte de la época la identificación de otra raza y pobreza, como en el célebre dibujo del indio pobre retratado por Guamán Poma de Ayala, harapiento y arrodillado, al que acosan diversas fieras simbólicas.

El enfrentamiento de Juan de Robles y Domingo de Soto se produce en torno a la orden de Carlos I de 1540 en la que se encargaba a cada pueblo que atendiera a los pobres de su jurisdicción para que no hubiera mendicidad puerta a puerta. Se trata de una norma que seguía la línea marcada en Europa, por ejemplo en Flandes o Hipres. De Robles está del lado del emperador siguiendo un criterio que después heredará la visión de los pobres del protestantismo. Por el contrario Domingo de Soto se enfrenta a la medida siguiendo la tradición escolástica, más medieval y propia de España que se asumirá en la visión católica de la pobreza en el enfoque contrarreformista.



**Imagen n.º 76 y 77**

Bernardo Strozzi realiza dos pinturas que relacionan la riqueza con la religión. La primera obra, fechada en 1527 representa el *Tributo de la moneda*, descrito en Mateo 17: 24-27. Simón Pedro responde contra las acusaciones a Jesús de no pagar impuestos. Jesús explica a Pedro porqué está exento de hacerlo (los hijos no pagan, los ajenos sí), pero por no causar disturbio envía al apóstol a conseguir una moneda de forma milagrosa para cumplir con el tributo. Otro episodio evangélico de similares características es el narrado en Mateo 12:17 y en Lucas 20:25, cuando Cristo examina una moneda y declara “dar a César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”. En el discurso de Jesús el dinero se asocia a los impuestos y al pago obligatorio: Cristo cumple con la norma de pagar impuestos desde una relación formalista con las monedas: son un producto oficial, estatal al margen de su espiritualidad.

La segunda obra de Strozzi, fechada en 1560, representa a san Lorenzo distribuyendo entre los pobres las riquezas de la Iglesia: las joyas están representadas con objetos de oro y plata propios de los ceremoniales eclesiásticos que el santo entrega a los pobres, que miran los tesoros con avaricia, expresión que contrasta con la mirada ensimismada del santo. La figura remangada que con una tela se propone hacer un hatillo con los tesoros y el amontonamiento de los bienes introducen en la obra un matiz de pillaje: el santo entrega caridad y los pobres recogen un botín.

Tanto Domingo de Soto como Juan de Robles coinciden en justificar la determinada estructura social con una división lógica entre ricos y pobres que encuentra su justificación en la voluntad divina: “Y por esto no dijo Dios: mirad que no haya pobres entre vosotros, sino mirad que no haya pobre y mendigo, que es pobre que por no ser proveído en su estancia lo mendiga por casa ajena”<sup>74</sup>. La diferencia entre ambos autores no se encuentra, pues, en la forma de justificar la existencia de ricos y pobres, ni en las divinas obligaciones que recaen sobre unos y otros, sino la posibilidad de instrumentalizar un sistema de ayuda que evite la existencia de mendigos en los lugares públicos:

*Mas es de notar que es este mandamiento no veda Dios que no haya pobres que tengan necesidad de ser socorridos, porque si no hubiera necesidad que el pobre recibiera limosna del rico tampoco hubiera mandamiento que el rico diese limosna al pobre. Mas lo que allí veda Dios es que no demos lugar a que los pobres vengan a tanta pobreza que hayan de mendigar; y esto por la afrenta y trabajo y peligros que consigo trae el mendigar [...] (Robles, 1965: 264)*

Para fray de Robles se debe evitar la mendicidad pública (sobre todo la del mendigo que va puerta por puerta de una población) por dos razones: primero porque recoger a los pobres (en su propia casa en este caso, en casas especiales en otros autores) no contradice ni impide el ejercicio de la caridad cristiana. La caridad no consiste en dar limosna, sino en evitar que los pobres se vean obligados a mendigar:

*Pues porque el forzoso mendigar de estos pobres es argumento de poca caridad y misericordia en los ricos y ocasión de grandes males y trabajos en los mismos pobres, quiso Dios que su pueblo tuviese desto particular solicitud y cuidado y que entre sí diesen orden cómo lo que fuesen pobres fuesen socorridos y proveídos, sin que tuviesen necesidad de mendigar, pues el mendigar no es otra cosa, sino un público pregón que los pobres dan de la poca compasión y poca misericordia que dellos tienen los ricos no les queriendo socorrer, sin que les importunen con gritos y voces. (Robles, 1965: 255)*

Juan de Robles coincide con Luis Vives en la defensa de una administración centralizada de la limosna, en vez de dejarla al arbitrio de particulares. La diferencia entre ambos es que Robles propone que el administrador de la caridad pública debe ser escogido democráticamente. El fray de Robles afirma:

*La segunda razón por la que debe evitarse que el pobre mendigue, y en este punto radica la principal diferencia entre aquellos autores que se enraízan en la tradición escolástica de los representantes de las ideas mercantilistas, es porque resulta posible y necesario diferenciar y compatibilizar entre lo que son obligaciones derivadas de la voluntad divina y lo que son necesidades de la república: Porque [...] las leyes divinas tienen diversos fines de las leyes humanas, porque las leyes humanas pretenden ordenar a los hombres para que la república se conserve y acreciente. La cual conservación y acrecentamiento consiste en que las repúblicas estén ricas y acrecentadas las haciendas y heredamientos de todos los vecinos*

---

<sup>74</sup> De la orden que en algunos pueblos de España se ha puesto en la limosna para remedio de los verdaderos pobres se escribió y conoció en Salamanca en 1445 y después se imprimió en Valladolid en 1757 con el título *La caridad discreta, practicada con los mendigos y utilidades que logra la república en su reconocimiento*. En esta tesis se emplea la edición del Instituto de Estudios Políticos, (Madrid 1965). En este volumen aparecen las reflexiones del socorro de los pobres de D. de Soto y J. de Robles.

*dellas, para lo cual trabajan por hacer que haya muchos poderosos y ricos, y pocos o ningunos pobres* (Robles, 1965: 185).

Para fray Juan de Robles la postura de Domingo de Soto que permite y apoya la mendicidad pública es nefasta porque fomenta las malas costumbres sociales en general (lo denomina “el tercer inconveniente”):

*Dicen que quien quita a los pobres de delante de los ojos de los cristianos, quita lo que es mejor en la virtud de la misericordia quien maltrate a otro; Dios quiere que aunque los haya se sufran con toda paciencia. Dios quiere que no vengamos nuestras injurias; el rey quiere y es razón que quiera, que sea castigado quien injuriase a otro que es haber compasión de los miserables, y que especialmente en la Semana Santa hacen falta las voces de los pobres como en las grandes fiestas las suaves músicas. En la misericordia hay dos cosas: el afecto de la pasión que Damasceno llama tristeza que es determinar y procurar de remediar aquella miseria; y lo primero se ordena para lo segundo. Lo primero, tan lejos está de ser la más excelente parte de la virtud de la misericordia que muchas veces es pura pasión natural [...] De manera que este acto de comparecerse de otro puede ser sin virtud sino por sola natural inclinación; mas remediar las miserias ajenas o desear remediarlas según razón, siempre de suyo es virtud.* (Robles, 1965: 146).

Mientras que Soto igualaba la necesidad de socorrer al pobre en las distintas leyes que rigen el comportamiento humano, Juan de Robles propone diferenciar entre la voluntad divina y la humana; distingue entre cuestiones de religión y de gobernación: para Robles la mendicidad es una cuestión que afecta a la buena gobernación de la nación y que, por tanto, no debe regirse tanto por la ley divina.

Como Juan de Robles, su coetáneo Juan de Medina rebate los escritos de Soto mediante citas de los *Hechos de los apóstoles*, ya que en su lectura Dios no manda mendigar; evitar la mendicidad es la verdadera caridad:

*San Pablo juntaba las limosnas en Macedonia, en Acaya y en Corintio y puso por colector y administradores dellas a los bienaventurados san Lucas, Tito y Apolo* (Cor. 6 y 9). *Y esto se guardó la Iglesia cristiana mientras en ella se conservo aquel descrito fervor de caridad apostólica que siempre se ponía mucho cuidado y orden, que ninguno que tuviese nombre de cristiano anduviese públicamente mendigando, y que para socorro de los verdaderos pobres se procurasen de allegar limosnas*” (Morell, 2002: 121).

La existencia de los falsos pobres es una cuestión en la que chocan las finalidades de la república y las de la religión.

Domingo de Soto encuentra tanto razones de orden “natural” como religioso para obligar a trabajar a los “falsos pobres”, esto no exime al rico de darle limosna a cualquiera que se la solicite, y de no hacerlo pecará contra la voluntad divina por no actuar con la debida misericordia. Por el contrario, fray Juan de Robles señala que la nación tiene de evitar que vivan de la caridad aquellos que pudiendo trabajar no lo hacen, perjudicando de este modo a los auténticos pobres, y empobreciendo al conjunto de la nación.





**Imagen n.º 78 y 79**

Cristoph Weiditz realiza en 1529 estos dos dibujos en los que se muestra el castigo a falsos pobres. En la imagen de la izquierda se produce el castigo de un ladrón y en la imagen de la derecha un sargento castellano castiga a un ratero. Desde el punto de vista iconográfico descubrimos en estas imágenes algunas claves que nos sitúan en el tipo de castigo de la desviación que Foucault (2012) sitúa en el comienzo de la edad moderna: las penas y el control se imponen sobre la pobreza. La pobreza, antes elogiada y con un lugar útil dentro de la sociedad como salvación del rico, ahora es condenada como pereza, vagancia y rebeldía. La forma de condenar por medio del castigo crea lesiones en el cuerpo del pobre que se convierten en estigmas de sus propias señas de identidad ante la sociedad. Las heridas, los cortes, las marcas a fuego serán estigmas que llevará de por vida y se formará parte de la distinción entre pobre falso, fingido y condenable de los pobres verdaderos. El castigo es un espectáculo social: el desviado se coloca en alto (en la grupa de un caballo, en lo alto de una escalera) para que toda la sociedad aprenda la lección desde un planteamiento emotivo, no racional. El prisionero está vestido de forma estrafalaria para marcar una distancia entre el “nosotros” comunitario y el desviado: se espera que el castigo provoque sus gritos y que su reacción motive anímicamente a la sociedad que disfruta del espectáculo del castigo. Foucault (2012: 45) revela que el método de aleccionar a la sociedad mediante contagio emotivo frente al desviado a veces tenía un efecto indeseado e imprevisto y la comunidad se ponía del lado del castigado, provocándose graves motines. Desde el punto de vista iconográfico nos interesa señalar que en las imágenes el pobre se individualiza y se ridiculiza con su vestimenta, se separa de la comunidad y se publicita colocándolo en alto. Finalmente, el castigo al pobre pretende moralizar a la sociedad por el lado emotivo, sensitivo y no de un modo racional.



**Imagen n.º 80, 81 y 82**

Con estas tres imágenes planteamos la evolución de la iconografía del pobre a lo largo del siglo XVI. Esa evolución visual tiene relación con los debates y cambio de mentalidad que estudiamos en las figuras de Vives, Soto y Robles. La primera ilustración es de 1566: Casibus Boccacio pinta esta alegoría de la riqueza y la pobreza conservada en la Biblioteca Nacional de Francia. La riqueza está representada como una joven que posee la rueda de la fortuna. Pese a ser una representación cristiana emplea la imagen pagana y mitológica de la diosa Fortuna. En contraposición, la pobreza se representa como un varón encogido, herido y con bastones. La venda en los ojos de la riqueza significa su carácter azaroso, que toca de forma aleatoria, sin merecimiento, sin trabajo, sin entrenamiento a aquella persona favorecida por la caprichosa diosa. Las vendas del pobre visualizan sus estigmas corporales, los daños que mueven la piedad del prójimo. La riqueza es una figura más irreal que la de la pobreza, que parece más común y dibujada casi del natural. La doble vestimenta de la riqueza que indica con su traje fuerte y negro la dureza y el posible pecado de avaricia que oculta sus principescas vestimentas contrastan con los harapos concretos y realistas del pobre. La riqueza cuenta con rasgos sensuales que no existen en la figura de la pobreza.

La segunda imagen que comentamos está fechada en 1568 y firmada por Geldnarr: como en la anterior, se trata de una representación de un pobre y un rico, pero ahora la imagen no pretende ser simbólica, sino una escena realista. En la anterior, la riqueza y la pobreza aparecen en un camino, icono de la vía de la vida. Ahora el camino es una ruta insegura lejos del control urbano y feudal. El pobre pide limosna al hombre bien vestido y el rico se aferra temeroso a su bolsa de dinero. El cambio iconográfico es muy notable, ya no se trata de dos situaciones creadas por Dios sino un conflicto social. La actitud humilde, el cuerpo encorvado del mendigo se entiende como un truco, como si algo amenazante se encontrara oculto bajo esa postura.

Finalmente, la tercera imagen está fechada en 1592. Jacques Collot dibuja a un capitán de varones. Desmovilizado, es un veterano de guerra empobrecido sin lugar en la sociedad. Tras la Primera Guerra Mundial Grosz dibujará veteranos mutilados que tienen a este como antecedente visual. La representación del pobre con connotaciones negativas, el pobre ataviado de vendajes, los rotos es una figura ridiculizada y no respetada de lo que antes sí se respetaba al ser pobre. El pobre es feo, mentiroso y estigmatizado, lleva la bandera que en guerra tuvo sentido heroico y ahora le representa como perdedor, es un marginado de la sociedad. Es un pobre entre un ejército de inútiles: en la imagen resuena la terminología que en el siglo XIX empleará Marx: el “ejército de reserva del proletariado” nos hace pensar en este dibujo.

Veamos ahora en un esquema una síntesis de las posturas defendidas por Vives, Soto y Robles, y también como estos conceptos crean diferentes iconografías del pobre, que son el punto de partida para la imagen de la pobreza en la edad moderna. Las tres concepciones del pobre que acabamos de proponer provocan una iconografía en torno al pobre que se hace muy rica y compleja, no solo en las artes plásticas, también en la literatura: el subgénero de la novela picaresca engloba relatos de ficción en los que se caracterizan a los pobres desde esta triple perspectiva: el pobre ingenuo del primer Lazarillo encaja en la visión de Vives, el Lazarillo curtido del final del libro recuerda el

concepto de pícaro afín a Robles, al igual que el Buscón de Quevedo marca una evolución en un marco propio de Vives. El enfoque iconográfico católico frente al protestante tienen su germen en este enfrentamiento inicial: Soto encarna los antecedentes del catolicismo y el enfoque de Vives-Robles es afín al protestantismo. En un esquema:

<b>1. Época</b>	<b>Siglo XIV</b>		
<b>2. Teóricos y su obra</b>	<b>Luis Vives</b> (Cortesano, judío converso) <i>Socorro de pobres</i> (1540)	<b>Domingo de Soto</b> (Dominico, confesor de Carlos I) <i>Deliberación en la causa de los pobres</i> (1545)	<b>Juan de Robles (de Medina)</b> (Benedictino, consejero imperial) <i>De la orden que en algunos pueblos de España se ha puesto la limosna para remedio de los verdaderos pobres</i> (1545)
<b>3. Antecedentes de pobreza</b>	Desacralización de la pobreza (antes que el protestantismo). Análisis de las perturbaciones colectivas que origina la pobreza T. Moro, L. Vives y C. Agrippa	Medieval Escolástica tardía de Salamanca Pobre, al designio de la sociedad	Humanista Imita modelo de <i>workhouses</i> Concepto <i>pobreza relativa</i> entre campo y ciudad, 1º y 2º estado
<b>4. Metáfora sobre la pobreza</b>	<b>Pobreza:</b> enfermedad del cuerpo social, conduce al pecado <b>Sociedad:</b> los gobernantes, alma del cuerpo de la república, remedian la enfermedad de la pobreza <b>Trabajo:</b> “quien quiera comer, trabaje, quien quiera trabajar, encuentre dónde”, derecho y obligación	<b>Pobreza:</b> belleza y virtud social <b>Sociedad</b> sin pobres: fiesta sin música; pobres y ricos: miembros del mismo cuerpo Asturias y Toledo: tierras ricas ayudan a los pobres <b>Trabajo:</b> castigo de Dios a Adán, pero también medio para subsistir	<b>Pobreza:</b> desorden social, pregón de los defectos sociales <b>Sociedad</b> bien ordenada elimina el desorden de la mendicidad. Hay una única mano que auxilia a los pobres verdaderos <b>Trabajo:</b> obligación socioeconómica: falsos pobres arruinan el país al no trabajar.
<b>5. Movilidad social: es o está pobre</b>	<b>Situación de pobreza,</b> circunstancia particular: “están pobres”	<b>Condición de pobreza:</b> se nace pobre para siempre. La pobreza es creación de Dios: “son pobres”	<b>Situación de pobreza:</b> rachas de “estar pobre” se cambian trabajando; pícaro: enriquecerse sin trabajar
<b>6. Legitimación social de la pobreza</b>	<b>Pobreza disfuncional:</b> conduce a guerra y motín <b>Mendicidad:</b> incumbe a la Iglesia y al poder político, que coordina esfuerzos <b>Limosna:</b> evitar pedir puerta por puerta, contra mendicidad autónoma, centralizar y controlar la caridad Trabajo, formación y educación solucionan la pobreza. Empleo para todos.	<b>Pobreza funcional:</b> dada por Dios, bella y virtuosa <b>Mendicidad</b> incumbe a la Iglesia <b>Limosna:</b> es pedir y también afecto interno del alma. Mueve a la compasión. Pobre: derecho a pedir limosna Crítica el encierro de pobres porque imitan a Cristo	<b>Pobreza disfuncional:</b> lacra para la sociedad <b>Mendicidad:</b> publicita los fallos sociales, produce desorden y pobreza social, genera malas costumbres <b>Limosna:</b> Subsidio contra mendicidad que los pobres reciben en su casa

## 2. DESARROLLO DE NUESTRA INVESTIGACIÓN

<b>7. Políticas de prevención sobre la pobreza</b>	<p><b>Mendicidad:</b> asunto del rey y de la Iglesia, de la mano:</p> <p>Inspira la ley de Carlos I de 1540</p> <p>En la parroquia dos examinadores: verdaderos inválidos reciben licencia renovable para pedir. Primera ficha casi policial con rasgos físicos del pobre. Prohibido mendigar con hijos mayores de 5 años</p> <p>Política asistencial y laboral: a quien lo necesite se le ayude, y se de trabajo a quien lo requiera</p>	<p><b>Mendicidad:</b> asunto solo religioso Subordina política a religión:</p> <p>Crítica ley de Carlos I de 1540</p> <p>Carácter español opuesto a leyes de pobres: no tendrán éxito, los pobres españoles no se inscribirán en un lista, tienen orgullo</p> <p>Acepta el castigo de los falsos pobres</p>	<p><b>Mendicidad:</b> asunto solo real Subordina religión a política:</p> <p>A favor de la ley de Carlos I</p> <p>Política asistencial para recoger a los pobres en su propia casa, donde reciben la ayuda.</p>
<b>8. Número de pobres</b>	<p>Propone un censo exhaustivo de pobres en cada ciudad.</p> <p>El censo de pobres será obligatorio, realizándose bajo coacción de prisión.</p>	<p>Según Domingo de Guzmán el número de pobres coincide con el Tercer Estado, <i>pauper</i> y <i>rusticus</i></p>	<p>Solo ayuda a quién no pueda trabajar. Suprimir la mendicidad por medios indirectos, ayuda domiciliaria una vez a la semana.</p>
<b>9. Tipos de pobres</b>	<p><b>Pobres verdaderos y falsos:</b> cuidado a los verdaderos, castigo a los falsos</p> <p><b>Pobreza vergonzosa, por juego o el vicio:</b> atendidos pero mínimos cuidados, que sufran su vergüenza y escarmienten.</p> <p><b>Pobreza de ciegos y enfermos,</b> trabajo ligero adaptado, positivo para su estado y salud.</p> <p><b>Pobreza de enfermos mentales:</b> máxima piedad y protección</p> <p><b>Pobreza de enfermos contagiosos:</b> aislados para evitar contagio</p> <p><b>Pobreza de artesanos o artistas:</b> promoción de su trabajo en beneficio de la comunidad, taller subvencionado o empleo público</p> <p><b>Pobres niños:</b> a los 6 años, escuela pública</p> <p><b>Pobres peregrinos:</b> pueden pedir en el camino</p> <p><b>Pobres dignísimos:</b> pobreza escogida</p> <p><b>Pobres extranjeros sanos:</b> deportados con auxilio</p>	<p>Propone no distinguir entre <b>pobres verdaderos y falsos</b> a la hora de darles limosna: el pobre falso peca contra Dios, pero al rico no le debe importar. Se debe dar limosna a quien lo pida.</p> <p>La pobreza no implica discriminación, es un estamento integrado en la sociedad.</p> <p>Los pobres extranjeros no se diferencian de los nacionales</p>	<p>clasifica los pobres por su capacidad para trabajo obligatorio</p> <p>Los pobres falsos deben ser perseguidos</p> <p>Extiende las ayudas a los necesitados forasteros.</p> <p>Negros, gitanos e indios se asocian a la pobreza se asocian a la</p> <p>Pobreza</p> <p>No elogia la pobreza voluntaria (órdenes religiosas).</p>
<b>10. Pobreza y clase social</b>	<p>El socorro a pobres, beneficios comunitarios terrenos y ultraterrenos</p> <p>Reducir pobreza y mendicidad: Mejora imagen y honor de la ciudad.</p> <p>Menos delincuencia, más seguridad,</p> <p>concordia y amor entre ciudadanos.</p> <p>La ciudad ganará en buenos ciudadanos</p>	<p>La limosna es derecho de pobres y obligación de ricos: muestra su bondad y le permite salvarse.</p> <p>Dios quiere que los pobres y los ricos interaccionen: unos sirven y otros cuidan</p> <p>Limosna también a falsos pobres: la misericordia es mandato divino</p>	<p>Dios no manda mendigar. Evitar mendicidad es verdadera caridad</p> <p>Dar limosna a los falsos pobres entra en conflicto con los fines del gobierno, los falsos pobres empobrecen a la nación. El rey recogerá pobres para dar buen servicio nacional pero limosna empobrece la economía</p>



## 2. DESARROLLO DE NUESTRA INVESTIGACIÓN

<b>11. Relación ricos-pobres</b>	<p>La regulación de la caridad hará que está aumente así como también aumentará el beneficio espiritual que esta comporta. También Vives afirma que Dios amará más a la ciudad si esta es piadosa y caritativa ya que sus medidas sin duda aumentarán el amor cristiano entre sus ciudadanos.</p> <p>Concepción de un estado paternalista</p>	<p>Pobreza funcional, nexo entre ricos que cuidan y mantienen a pobres que tienen derecho a lo mínimo</p> <p>Los ricos no tienen que trabajar, poseen la tierra y gobierno</p> <p>Encierro de pobres se opone al amor que se les debe.</p> <p>Concepto estamental</p>	<p>En sociedad que demanda mano de obra, no hay razón para la pobreza: necesidad colectiva de trabajo</p> <p>Trabajo es un bien que suprime la mendicidad.</p> <p>Ricos contra la pobreza mediante donativos para pobres verdaderos.</p>
<b>12. Aspecto y ejemplos del pobre</b>	<p>Pobreza es material como espiritual: la ayuda a pobres ha de ser material y espiritual.</p> <p>Control del comportamiento del colectivo de pobres</p>	<p>La pobreza y la limosna son hermosos</p> <p>No trabajar pudiendo es grave pecado</p>	<p>Examen de verdadero pobre</p> <p>Los peregrinos a Santiago no han de salir del camino.</p> <p>No hay ayuda a las órdenes mendicantes.</p>
<b>13. Nombres del pobre</b>	<p>Colectivo que amenaza la seguridad y la salud.</p>	<p>Caridad y misericordia con el pobre</p>	<p>Pobre es quien no pueda trabajar y al que hay que auxiliar</p>
<b>14. Lugares de la pobreza</b>	<p>Propone reforma hospitalaria y fundaciones benéficas corruptas</p> <p>Hospicios para niños abandonados e hijos de los pobres, alimentados por sus madres hasta los 6 años, y después ingresen en escuela pública aprender a leer y escribir, la religión, y a ser humildes. Serán maestros en la misma escuela, funcionarios y sacerdotes.</p>	<p>Los examinadores y regentes de casas de trabajo para pobres deben amarlos y no interrogarlos ni explotarlos.</p> <p>Libre circulación de pobres</p>	<p>Se asistirá a los pobres una vez a la semana en sus domicilios.</p> <p>Supresión de la mendicidad a través de un sistema público de ayudas a través de dicha ayuda domiciliaria</p>
<b>15. Ceremonia de pobreza</b>	<p>Obligación de dar limosna según Antiguo y Nuevo Testamento.</p>	<p>Las ceremonias religiosas y profanas vienen endulzadas por los coros de pobres</p>	<p>Ceremonia de limosna organizada por autoridades civiles</p>

### 2.3.2 Época y teóricos que definen la pobreza: la segunda parte del siglo XVI



Imagen n.º 83 y 84

Comparamos la iconografía de estas dos imágenes porque en ellas descubrimos una definición visual de la figura caritativa investida de poder. La imagen de la izquierda está fechada en 1550 y firmada por Lorenzo Lippi: muestra el rito de la limosna impartida por santo Tomás. La imagen de la derecha es de 1570 y su autor es Tristán de Escamilla: el rey san Luis aparece dando limosna a los pobres.

El santo limosnero y el rey caritativo aparecen figuras de mayor tamaño que la de los pobres. Pese a estar superada la perspectiva jerárquica medieval en estas obras se emplea de modo sutil, con apariencia verosímil, hombres poderosos y altos (recordemos que Lakoff habla de *metáforas orientacionales*, arriba y alto son buenos), repartiendo limosna a los verdaderos pobres, los ancianos, los inválidos y las viudas. Pobres con los cuerpos semidesnudos, manos extendidas en petición de clemencia, pobres pacientes están a la espera de la ayuda. En el planteamiento iconográfico de ambas escenas el santo o el rey tienen el respaldo de la Iglesia o el Estado: literalmente aparecen en el umbral de una muralla o de una gran iglesia de las que, por metonimia, forman parte y personifican. La arquitectura civil para el rey y la religiosa para el santo aparecen como atributos: la iconografía de estas imágenes coincide con las propuestas de Giginta que ahora estudiaremos: la limosna es un modo que tiene el rey de hacer política y publicidad de sus valores.

#### 2.3.2.1 Época: la segunda parte del siglo XVI

A fines del siglo XVI la situación de la pobreza en Europa en general y en España en particular da viveza a la polémica sobre la política social sobre la mendicidad y cobran importancia dos autores: Miguel de Giginta y Cristóbal Pérez de Herrera. Los elementos socioeconómicos y culturales que enmarcan a estos dos autores son los siguientes:

-El imperio español sufre una crisis económica que se caracteriza por cosechas deficitarias que provoca hambrunas, la carestía de precios motivada por las guerras y campañas regias, la inflación galopante debida a errática gestión del comercio con las Indias, el paro obrero y la suspensión de pagos declarada por Felipe II en 1545. (Alemán Bracho, 2013:50)

-El choque entre catolicismo y protestantismo afecta también al concepto de pobreza como veremos en el capítulo siguiente: la ayuda a los pobres en los países católicos se basa en el valor de las obras de misericordia, y en los países protestantes se habla de ahora la “fe con obras”.

### 2.3.2.2 Teóricos que definen pobreza: la segunda parte del siglo XVI

Estudiamos ahora la obra y la iconografía que deriva de los conceptos de Miguel de Giginta y Cristóbal Pérez de Herrera.

Canónigo catalán, trabajó en Castilla, Portugal y Aragón, Miguel de Giginta (1534-1588), discípulo de Vives, fue autor del *Tratado de remedio de pobres*, y crea las *Casas de misericordia*<sup>75</sup>. Esta institución tiene las siguientes características:

-Giginta recoge las aportaciones de Luis Vives —y por tanto de la corriente reformista imperante en Europa—, adaptándolas a los principios dictados por el Concilio de Trento. De ahí, por ejemplo, que a los centros creados para el recogimiento de pobres los denomine *Casas de misericordia*.<sup>76</sup>

-La pobreza ha aumentado en Europa y el concepto de pobre se asocia a multitud levantisca y peligro.

-Giginta pretende con su proyecto un doble logro: primero controlar a los pobres vagabundos y su mendicidad y segundo pretende regenerar al pobre. La idea de la regeneración del pobre es novedosa porque en la Edad Media o en Domingo de Soto la pobreza es virtud común, bondad generalizada. Giginta con Vives y Robles consideran la pobreza como mal social y la mendicidad como vergüenza colectiva.

-La postura de Giginta es afín al planteamiento de la reforma protestante con la pobreza culpable del luteranismo y el calvinismo.

-Giginta tiene un enfoque original porque propone atender al pobre por los poderes públicos sin impedir la mendicidad libre, estableciendo algún leve control en la proliferación de los pobres: propone un control de la mendicidad pero no por medios obligatorios (propios de países protestantes) sino mediante una presión indirecta.

-Establece dos tipos de casa de acogida: uno para enfermos y otro para mendigos. La casa tiene una función inicial de acogida del pobre. También pretende reformar la ociosidad que se manifiesta en la pobreza. En palabras textuales de Giginta:

---

<sup>75</sup> La primera casa de la misericordia se abrirá en Toledo en 1580, con apoyo del cardenal Gaspar de Quiroga. Al abrirse el hospital se prohibió la mendicidad en la ciudad. Giginta, consiguió la aprobación real tras esta primera experiencia positiva y abrió una nueva casa en Madrid al año siguiente. Se funda otra en Granada, pero no duró. En el resto de ciudades de Castilla no prosperó el proyecto, sin embargo, en 1583 se fundaba la de Barcelona, que ha pervivido hasta nuestros días con diferentes adaptaciones. La dificultad para la financiación hace que las casas cierren, debido a la pauperización creciente de las clases populares, las limosnas obtenidas no eran suficientes. Sólo sobrevivirá el Hospital de Barcelona.

<sup>76</sup> Según Elena Maza Zorrilla (1999: 89), el interés de la filosofía asistencial de Giginta estriba en el sincretismo entre generosidad y represión, reflejo de su personalidad contrarreformista de signo positivo, en la línea de la tradición erasmista: "*Prevalga la razón a la opinión*". Se trata de un modelo de ordenación de la realidad como realización de espíritu vivista, pero corregido a la luz de Trento con un marcado tinte religioso. Preocuparse por la mendicidad obliga a cuestionar la misma existencia de la pobreza y la riqueza con lo que el problema se vuelve político y socioeconómico. Giginta se erige en censor de los ricos —como Vives o Medina—, cuyo espíritu de lucro arrastra a los demás a la miseria en medio de la indiferencia. En ocasiones tiene un tono casi apocalíptico en algunos párrafos del "*Remedio de pobres*", de claras resonancias agustinianas.

*Se quitarán el ocio y disoluciones de los pobres fingidos y cesarán de llagarse y martirizarse para mover a compasión; se curarán muchos que no quieren curarse y dejarán muletas y embustes. Que no pondrán a sus hijos a oficio de mendigos, ni ninguno habrá que estropee ni ciegue a sus hijos; no habrá abortos ni infanticidios en las mendigas; no se hurtarán niños ya criados para tener hijos fingidos. Cesará el daño que hacen los fingidos de atraer mozos y mozas a este oficio de ociosidad y disolución. No dejarán perder sus tierras muchos labradores perezosos que mendigan por no trabajar. Volverán a la vida familiar muchos que desamparan mujer e hijos por huir de las cargas del matrimonio y se van a mendigar. Los fingidos se marcharán o trabajarán, puesto que se les quitará el hacer bolsa, y se les evitará a muchos el peligro de enfermar. Habrá más gente que cultive las tierras y que trabaje. Y se hallarán más criados y criadas. Se ahorrará el país lo que se llevan los fingidos, que son más industriosos que los pobres verdaderos. Los jóvenes se harán más obedientes, porque no tendrán el recurso de echarse a mendigar. No se llevarán tantos recados por las casas con achaque de ir a por limosnas. No habrá tantos malhechores ni criminales por ciudades y caminos, ni tantos espías de enemigos disfrazados de pobres. No azotarán ni afrentarán por las calles tantos pobres condenados por vagabundos, que no lo son muchas veces, por culpa de algunos jueces y alguaciles. Tendrán los peregrinos buena acogida y se atajará el camino a los que pasan vida en fingidas romerías. Será grande consuelo para los padres que mueren dejando hijos pequeños desamparados, saber que serán bien criados, pues son muchos los huérfanos que se pierden. No se perderá el mérito de la limosna, que algunos dan por cansancio o enfado. Estarán mejor alimentados los pobres: tendrán más salud corporal y espiritual. Los muchachos y muchachas tendrán mejores costumbres y trabajarán en beneficio suyo y de la república. Tornará a cobrar calor la caridad, que se enfría por embustes y abusos. Cesarán los escrúpulos de los que dudan si dieron al que no lo merecía y no dieron al más necesitado. Se resolverán los indecisos que no dan por no dar a fingidos. Cesarán las murmuraciones y juicios temerarios contra los pobres. Tendrá cumplido su deseo el pueblo, que quiere la reforma. Los pobres vivirán y morirán como cristianos (Jiménez Salas, 1958: 107).*

-Es una reforma moral, estableciendo obligaciones religiosas y de educación a los acogidos. Giginta percibió un fenómeno dentro de la pobreza: el pobre excluido de la colectividad que, en el medio urbano, se convierte en pícaro. Frente a el pícaro, disidente capaz de cuestionar el equilibrio de la comunidad, las Casas de Misericordia se alzan como centros preventivos de ese comportamiento juvenil”<sup>77</sup>.

-Giginta mostró una orientación civil hacia la beneficencia, es la forma que tiene el monarca de mejorar la sociedad.

-La principal propuesta de Giginta consiste en la creación de centros de acogida en todas las grandes ciudades, en los que los pobres y desempleados sean instruidos en la doctrina cristiana y los valores del trabajo. El internamiento en una Casa de Misericordia debe ser voluntario, pero a través de ellas deben canalizarse todas las ayudas –limosnas–, con lo que de hecho pasarían a convertirse en el único medio de subsistencia de los desempleados:

---

<sup>77</sup> Cavillac (1979: 54-55) señala que Giginta pretende evitar que la mendicidad sea una alternativa de vida para los campesinos y siervos perezosos. Esta idea aparecerá con fuerza entre los teóricos liberales ingleses.

*Y puestas a punto las dichas casas, con la provisión de algunos días, se habrá de publicar que todos tendrán allí lo necesario, con la libertad de irse y volver cuantas veces quisieren, y los que de aquesta comodidad no quisieren gozar, se vayan, o tomen otro arbitrio de vivir. Pues teniendo en ellas lo necesario no podrán pedir limosna sin indicios de fingidos*<sup>78</sup>.

-Giginta pretende evitar el daño que se hacen a si mismos y a sus hijos los mendigos profesionales, que llegaban a cegar a sus hijos para despertar la piedad. Los pobres sabrán que sus hijos tienen un apoyo si los progenitores desaparecen.

-Sus proyectos tuvieron un gran éxito divulgativo, incluso dos siglos después, los gobiernos ilustrados de Floridablanca recuperan su idea, aunque ante muchos opositores.

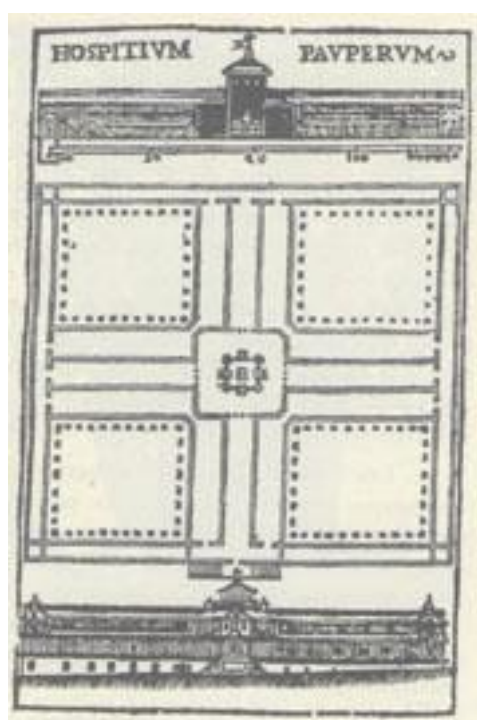


Imagen n.º 85 y 86

Junto a la portada del libro, estudiamos detenidamente esta imagen de 1598 muestra el plano del *hospitium pauperum* de Madrid que Cristóbal Pérez de Herrera incluye en sus *Discursos del amparo de los legítimos pobres*. Este hospital tenía su solar donde hoy se encuentra el Museo Reina Sofía y a principios del siglo XX se hallaba el Hospital de san Carlos. Iconográficamente hablando, esta planta nos sitúa en la era moderna de las instituciones totales de las que nos habla Foucault (2012): la torre central es ya un panóptico, una torre de vigilancia que permite ver permanentemente lo que sucede en todas las celdas o posiciones que ocupan los internos. Su centralidad y altura es un signo de poder, un hito del control de la institución hospitalaria sobre los cuerpos de los pobres acogidos. La simetría del plano nos habla de un orden impuesto sobre las vidas particulares. Los pasillos establecen la vigilancia cotidiana y sistematizada. Pérez de Herrera se muestra como un pionero de las instituciones reformadoras, anticipa en más de un siglo el Zoo de Belvedere que Foucault (2012: 198) propone como antecedente primigenio de las cárceles actuales,

<sup>78</sup> Jiménez Salas (1958: 100) indica que Giginta advierte en su reforma una mejora del mundo laboral de tintes modernos: al evitar la mendicidad el número de trabajadores aumentará y la industria del país se encontrará en mejor situación.

Cristóbal Pérez de Herrera<sup>79</sup> escribe el *Discurso del amparo de los legítimos pobres y reducción de los fingidos* en 1598: presentó su proyecto a las Cortes y logró en 1596 que su proyecto se difundiese por las principales ciudades de España cuando reinaba Felipe II. Estas son sus características fundamentales:

- Fue seguidor de las ideas de Giginta y se sitúa en el centro del debate sobre la mendicidad.

- Su estancia en las galeras como médico le dotó de experiencia con la marginalidad.

- Impulsó nuevas medidas partiendo de la distinción de los verdaderos y los falsos pobres.

- Propugna el castigo severo y ejemplar para los falsos pobres.

- Ofrece la solución a la pobreza por medio de dos vías, uno la asistencia de los pobres en albergues con libertad para entrar y para salir y la segunda, la reglamentación de la pobreza callejera.

- Los albergues se trataban de residencias: refugios para los pobres verdaderos pero estas son centros abiertos y no cerrados, con libertad de entrada y salida: el internamiento le parece problemático por la expansión de enfermedades, la problemática de la ventilación, la falta de ejercicio físico y el gasto económico que supondría el mantenimiento de los acogidos.

- Cree que el encierro: “crearía efectos negativos para el desarrollo de los sentimientos caritativos que originaría la desaparición de los mendicantes de las vías públicas”. (Jiménez Salas, 1958: 105)

- Defiende que un médico debe separar los verdaderos de los fingidos. A los primeros se les dará licencia para pedir limosna, a los fingidos se les dará la opción de elegir entre recurrir a sus antiguos oficios o perder su libertad.

- Diferencia la idea del Albergue de la de la cárcel: aunque el albergue también les subordina a sus internos, pero es un lugar donde el pobre guarda sus pertenencias y duerme.

---

<sup>79</sup> Pérez de Herrera fue militar, médico y filántropo, es autor del memorial *En razón de muchas cosas tocantes al bien, propiedad, riqueza, futilidad de estos reinos y restauración de ellos*, donde propone el fomento de la laboriosidad y el ahorro para conseguir la recuperación de agricultura, ganadería y población, que denuncia en su mala gestión. Se le considera un arbitrista: dirige un memorial al rey solicitándole que tome una medida a favor de la sociedad. La producción de literatura memorialística sufrió una inflación comparable a la que se estaba dando en la economía real durante la revolución de los precios del siglo XVI y se incrementó con la crisis del siglo XVII, en una coyuntura económica depresiva. El término *arbitrio* y *arbitrista* se tornan despectivos en la época, se consideran dictámenes disparatados e imposibles o a los llamados "locos razonadores" o "locos repúblicos y de gobierno" de la época. Se ha localizado el primer uso del concepto *arbitrismo* en ese contexto en *El coloquio de los perros*, una de las novelas ejemplares de Cervantes (1613). Pérez de Herrera escribe su memorial cuando este tipo de literatura iba en aumento por la crisis de la economía real durante la revolución de los precios del siglo XVI y se incrementó con la crisis del siglo XVII, en una coyuntura económica depresiva. El término *arbitrio* y *arbitrista* (arbitrio como solución) se terminaron considerando despectivos en la época y equivalentes a dictámenes disparatados e imposibles o a los llamados "locos razonadores" o "locos repúblicos y de gobierno" de la época. Se ha localizado el primer uso del concepto *arbitrismo* en ese contexto en *El coloquio de los perros*, una de las novelas ejemplares de Cervantes (1613).

-La idea de Herrera era crear una red de albergues por toda España promovido por una política general de asistencia social del Estado.

-No prohíbe la mendicidad de los verdaderos pobres, como Giginta, pero organiza y prohíbe la limosna a los falsos pobres para forzarles a ganarse la vida.

-Su gran meta es erradicar la pobreza por medio del desarrollo de las manufacturas que proporcione una mejoría económica. Herrera anhelaba el progreso de la modernidad que se según cree, se estaba impulsando en el resto de Europa.

-Es un autor que se suma a las políticas ingeniosas propuestas en arbitrios ante la crisis que sufre la economía castellana entre 1575 y 1577.

Comparamos ahora en un cuadro los rasgos fundamentales de estos dos autores, Giginta y Pérez de Herrera. Recordemos que son la segunda etapa del debate sobre la organización social de pobres producida en la primera parte del siglo XVI, que personificamos en los nombres de Vives, Soto y Robles. Así:

1, Época	Situación de crisis económica de 1575-1577	
2, Teóricos que definen pobreza	Miguel de Giginta	Jaime Pérez de Herrera
	<i>Tratado del remedio de los pobres</i>	<i>Discurso al amparo de los legítimos pobres y reducción de los fingidos</i>
3, Metáfora sobre la pobreza	Equilibrio entre la libertad y la represión de los pobres	La permisividad lleva a numerosos males incluso riesgos. “ Hay herejes de diferentes sectas, moros y turcos y otras gentes de leyes perniciosas y malditas ”
4, Movilidad social: ser o estar pobre	El pobre no tiene una función providencial. El pobre es un descarriado al que hay que reformar	El pobre fingido será obligado a trabajar y si reincide será castigado por las leyes castellanas de 1565 El pobre verdadero ingresará en los albergues, puede pedir limosna para sus gastos Las manufacturas acabarán con la pobreza
5, Legitimación social de la pobreza	La pobreza es cuestión de orden religioso 1547: El Concilio de Trento reafirma la doctrina tradicional y encarga a los eclesiásticos la organización del socorro a los pobres. Disciplina en los prelados para evitar corrupción económica en la beneficencia	La pobreza es cuestión económica: su solución es aumentar la fuerza productiva de la nación para aumentar la riqueza En la obra de Herrera lo que se observa el comienzo de la mentalidad burguesa y una búsqueda de la modernidad en el país
6, Políticas de prevención sobre la pobreza	Ventajas de las Casas de Misericordia: -eradicar ocio y pobres fingidos -mejora la salud de los pobres -se evitan daños sobre la prole para fingir caridad -los campesinos perezosos no dejarán sus tierras -volverá la vida familiar al dejar de mendigar -habrá más criados y campesinos -los jóvenes serán más obedientes por no tener recurso de mendigar -reduce criminales en caminos y ciudades	Creación de Albergues de Pobres: -Reglamentación de la mendicidad callejera. -Se crean centros abiertos para los pobres para evitar el internamiento por el contagio de las enfermedades y las dificultades económicas para mantener la institución: los pobres verdaderos continúan mendigando para sufragar sus gastos
7, Número de pobres	En aumento debido a la suspensión de pagos de Felipe II, cosechas deficitarias, carestía, inflación y aumento del paro	Los pobres son el 10 y el 15 % de la población



## 2. DESARROLLO DE NUESTRA INVESTIGACIÓN

<b>8, Tipos de pobres</b>	Quién siga pidiendo después de las medidas de las Casas de Misericordia serán pobres fingidos. La población no dará limosna por lo que deberán acudir a las casa para sobrevivir	Pobres verdaderos con licencia para pedir.  Pobres fingidos: vuelven a sus antiguos oficios o encerrados  Mayoría de pobres: emigrantes solteros sin ayudas  Las mujeres pobres: en peligro de prostituirse
<b>9, Antecedentes del concepto de pobreza</b>	L. Vives y su tratado de pobres, corriente reformista europea adaptada al Concilio de Trento. Preocupado por la mala gestión e insolvencia de las instituciones benéficas	El debate sobre la mendicidad ya se había prolongado durante medio siglo en España y recoge los postulados de J. de Robles en la organización de las casas y D. de Soto sobre la libertad de los pobres
<b>10, Pobreza y clase social</b>	Casas de Misericordia erradicarán la pobreza  Arrebatará el ocio a pobres afligidos y acabará con el desorden. Enfermedad quedará encerrada en los hospitales. Aumenta el mercado de trabajo y la riqueza individual y social	Despoblación en España y la superior natalidad de los mendigos.  Parte de una mentalidad burguesa: los pobres deben mantenerse económicamente con las limosnas que consiguen
<b>11, Relación ricos-pobres</b>	Censura a los ricos por su espíritu de lucro que arrastra al prójimo a la miseria. Los ricos, los prelados, los gobernantes han de emplear sus bienes para aliviar el desamparo de los pobres	Los pobres necesarios como reestructuración de la vida económica. El pobre ocioso se enfrenta al mercader laborioso que con su actividad impulsa el bienestar general.
<b>12, Aspecto y del pobre</b>	El pobre como pícaro que altera la estabilidad de la comunidad	Los pobres verdaderos se les otorgarán una licencia y una insignia al cuello para que puedan pedir limosnas.
<b>13, Denomina al pobre</b>	Observa la figura del pícaro como pobre excluido de la colectividad urbana	El pobre no inspira compasión, es una particular fuerza de trabajo basada en la limosna
<b>14, Lugares de la pobreza</b>	Propone la creación de Casas de misericordia en las grandes ciudades  El monarca será el impulsor las reformas.  Se crean los Montes de Piedad	Creación de albergues observado por un médico para separar los pobres de los fingidos. Los pobres verdaderos pueden limosnear a domicilio  Denuncia las casas de pobres por insalubres
<b>15, Ceremonias de la pobreza</b>	En las casas de misericordia se ingresa voluntariamente. El pobre será adoctrinado  Es el único lugar donde se canalizan las ayudas, obtenidas mediante limosnas institucionales  Los pobres tienen libertad para entrar y salir  Casas de Misericordia: centros preventivos de la delincuencia juvenil	Serán lugares de entrada y salida donde el pobre puede dejar sus objetos y salir a pedir las limosnas. Herrera diseña los lugares y los utensilios. Estos lugares no son como cárceles pero subordinan t disciplinan a la población

Como señala Álvarez-Uriá (2015), la conquista de América a lo largo del siglo XVI, provoca en la iconografía que los monstruos y las identidades de los otros se concreten más allá de lo simbólico, en un intento realista. Los detalles diferenciadores de identidad ocupan el lugar que en el siglo anterior desempeñaban los atributos medievales.

### ***Resumen comparado de la iconografía para los teóricos que definen pobreza***

Esta tendencia visual, más realista, con más detalles y menos símbolos, más individualizada y centrada en la persona que no en el estamento, se aprecia también en la iconografía del pobre. Cada uno de los autores tratados aporta claves a la imagen del pobre del siglo XVI:

-L. Vives corresponde con una iconografía de pobre individualizado y airado, frente al rico que corresponde con la paz y el espíritu sereno el pobre vaga, pide, grita. Vives inventa al pobre documentado, confesado y vigilado por autoridades eclesiásticas y civiles en connivencia: aparece el pobre sospechoso, vigilado por la ley.

-D. de Soto se relaciona con una iconografía de pobreza de tradición medieval: la persona pobre es bella en su necesidad, libre para pedir limosna, dentro de una visión ecuménica porque todos los pobres son iguales ante Dios y deben serlo ante la sociedad. El trabajo no es una bendición, es un castigo. La limosna tiene una dimensión ética y redentora. El carácter orgulloso español no admite la inclusión en listas de dependientes.

-J. de Robles dibuja una iconografía de pobre como una persona dependiente, en lo económico y social. El pícaro sintetiza esta imagen: es un pobre que toma las riendas de su vida, y emplea sus habilidades individuales para medrar. No respeta el orden establecido y engaña al amo. El contrato oral, medieval y estamental, queda traicionado. El pobre es el “otro”: visión racista de la pobreza porque identifica otros pueblos con la miseria<sup>80</sup>.

-M. de Giginta propone una iconografía para los pobres que introduce por primera vez el pobre interno en una institución total, como las describe Foucault (2012). La vergüenza y la maldad se asocian a la pobreza (nos alejamos de la bella novia de san Francisco de Asís, la pobreza en la iconografía medieval). Giginta nos hace ver los trucos visuales, la preparación teatral (en un doble sentido: como actor y como hipócrita) del pobre. Pobre como oficio conlleva una vestimenta, una actitud estereotipada de mendigo. Los harapos se preparan y la profesión se hereda: Giginta denuncia que los mendigos profesionales ciegan a sus hijos o los mutilan horriblemente para legarles así las herramientas de su oficio. Giginta revela que los mendigos crean cuerpos para el contagio emotivo, para mover a la compasión. Cuando en el siglo XVI se habla de los falsos pobres entendemos mendigos profesionalizados.<sup>81</sup>

-J. Pérez de Herrera corresponde con una iconografía de pobre como paciente interno de las instituciones cerradas, sobre el que pesa el peso del encierro y reglamentos severos. Anticipa el espacio del hospital actual: la planta simétrica y reiterada, los espacios de control (entre los que destaca la torre panóptica) aparecen ya en sus escritos.

---

<sup>80</sup> En esta tesis desarrollaremos el concepto de “pobreza exótica”: el enfoque de J. de Robles será un primer antecedente de esta iconografía.

<sup>81</sup> Una vez que aparecen en la iconografía del siglo XVI los falsos pobres, los harapos y los rasgos físicos del pobre se convierten en un estereotipo reconocible acorde con una presentación pública que, como veremos, se puede analizar desde la perspectiva de E. Goffman (2000), como un modo de presentación de la persona en la vida cotidiana estandarizada y tipificada. Aparece la idea del pobre profesionalizado.

### 2.3.3 Antecedentes del concepto de pobreza

El conflicto de las dos espadas marca las dos posturas ante la mendicidad: ¿qué poder predomina en cuestiones de tratamiento institucional de la pobreza, el de la Iglesia o el del poder político? Son dos visiones alternativas de concebir las relaciones entre Estado y religión:

-La predominancia del papel de la Iglesia en el auxilio y control de los pobres se enmarca en la escolástica tardía de la escuela de Salamanca, subordina las necesidades de gobernación a los dictados de la religión; el príncipe terrenal debe ser fiel a la Iglesia y cumplir sus dictados.

La segunda, común en la mayoría de Estados europeos (España se enmarca en la predominancia eclesiástica) diferencia entre las finalidades de religión y la gobernación, que deben compatibilizarse. Los representantes de grupos económicos castellanos plantearon su preocupación por el incremento de desempleados y mendigos, y la visión tradicionalista salió victoriosa.

La influencia que en España tuvo el Concilio de Trento, finalizado en 1563, y la Contrarreforma lanzada por los defensores de la tradición medievalista se relaciona con la publicación en 1564 en Flandes de la obra del agustino fray Lorenzo de Villavicencio (*De aeconomia sacra circa pauperum curara a Christo*), que critica las ideas de Luis Vives: aboga por el derecho de los legítimos pobres a andar errantes, excitando la caridad de los particulares y sirviendo de constante testimonio de las miserias humanas. Reprocha a las autoridades civiles su egoísmo al encerrar a los pobres y apartarlos de la vista de los ricos para impedir que les enturbien sus placeres mundanos y defiende la antigua disciplina de la Iglesia, protectora de los verdaderos pobres, bajo certificación acreditativa del obispo correspondiente (Maza Zorrilla, 1987: 87).

En España, la legislación prohíbe mendigar con la ordenanza de Carlos I, influida por el enfoque de Luis Vives; pero a partir de 1565 se hace presente la influencia de Domingo de Soto y se autoriza la mendicidad con limitaciones y controles, como se aprecia con la *Nueva Orden para el recogimiento de los pobres y socorro de los verdaderos*<sup>82</sup>: aparece el modo de entender la limosna que conduce del renacimiento al barroco. La iconografía del pobre da un vuelco con su profesionalización y con la posibilidad de su internamiento.

---

<sup>82</sup> En la orden se dispone:

-que en cada Parroquia haya dos buenas personas diputadas para el examen de pobres;

-que a los ciegos, lisiados y ancianos se den cédulas firmadas por estos diputados y por el Cura de la Parroquia para pedir limosna. Las licencias por impedimento perpetuo valen hasta el día de Pascua de Resurrección y hay que renovarlas en los quince días siguientes; las licencias por imposibilidad temporal, se darían por tiempo limitado.

-Para prevenir fraudes, la licencia de cada pobre llevaría el nombre, edad, estatura, color “u otra cierta señal de su persona” y se repite que los pobres tendrán que estar confesados y comulgados para conseguir esta autorización.

-Los mendigos con licencia no podrán traer consigo hijos mayores de cinco años.

-Quienes veinte días después de la publicación de la pragmática, pidieren limosna sin cédula y licencias “que la justicia les prenda y procedan contra ellos como contra notorios vagabundos y holgazanes” (Jiménez Salas, 1958: 129)



Imagen n.º 87 y 88

En este apartado iconográfico analizamos los antecedentes de la imagen de pobreza que se consolida en el libro clásico de Cesare Ripa en el comienzo del siglo XVII, y que tanta influencia tendrá en el arte barroco. El antecedente más lejano de la serie está fechado en 1505: se trata de una ilustración del poema de Ayala sobre el buen gobierno: el icono de la pobreza es afín al de la novia bella y pobre de san Francisco y también recuerda a las santas eremitas y a aquellas que han abandonado la prostitución, siendo la pobreza el nexo entre su nueva vida y la antigua situación de pecado. Los harapos, los pies descalzos y la actitud de recogimiento y oración contrastan con las fieras que la acosan, también de carácter simbólico, cada una con su nombre, indicando los peligros del mundo.

La segunda imagen que analizamos está fechada en 1549 y firmada por Andrea Alciato y viene a ilustrar el libro *Que la pobreza impide subir a los ingeniosos*, con diversos emblemas traducidos en rimas castellanas. Obra publicada en Lyon, contiene los emblemas de Alciato, que constituyen tópicos visuales muy reconocidos y utilizados por pintores y poetas. El icono de la pobreza consiste en un hombre atado por su mano derecha a una gran piedra y por la izquierda unas alas que le salen de las muñecas; su cuerpo quiere ascender a lo espiritual, pero la carga mundana de la escasez, del hambre, la pobreza le impide elevarse hacia la divinidad. En la obra de Cesare Ripa, *Iconografía*, publicado en 1600; la alegoría de la pobreza se personifica en la vida de santa Teresa, como explícitamente se propone en la edición: “*idea vital teresiana iconibus symbolicis expressa*”. Como estudiaremos en el siguiente bloque de imágenes, el libro de Cesare Ripa se convierte en un lugar común de las artes plásticas europeas proponiendo iconos muy utilizados. Las sucesivas ediciones del libro muestran las variaciones del campo semántico de cada concepto dibujado. En el caso de la pobreza, se aprecia como los elementos dominantes (una figura femenina con una mano alada elevada y la otra encadenada a una piedra inclinándola hacia el suelo y curvando su cuerpo) se matizan de significado. En la edición de Amberes que ahora comentamos la figura de la santa abulense se superpone sobre el signo establecido vistiéndole de realismo y actualidad. El paisaje habitual, con una ciudad en llamas o un árbol seco, se sustituye por la puerta y el muro recios de una institución. Fuera del mundo, de puertas para afuera, saliendo de la ciudad o del convento, la pobreza es soledad.

### 2.3.4 Metáfora sobre la pobreza

En el auto sacramental de Calderón de la Barca, *El gran teatro del mundo* el rey y la religión se salvan por su amor a Dios y por socorrer a la pobreza. El rico y la belleza van al infierno por no socorrer al menesteroso. Quien da limosna a las puertas de la muerte se asegura la gloria.

En las artes plásticas del barroco aparece una iconografía sobredeterminada sobre la pobreza, que es al tiempo miseria pero también cercanía a Dios. La dualidad presente en el grabado reproducido por C. Ripa se hace presente, por proponer un ejemplo

arquetípico en D. Velázquez: en *Mujer friendo huevos* o *El aguador de Sevilla* hallamos una pobreza documental, un retrato de pícaros y mendigos, de quienes desempeñan oficios urbanos bajo el umbral de la miseria. Pero el genio sevillano también representa la pobreza dignísima de la que nos habla Vives: los filósofos, con sus harapos, no son mendigos sino sabios apartados voluntariamente del mundo. Parece que en algunos óleos de Velázquez se subraya la mano alada de la iconografía y en otras, la atada a la miseria terrenal.



Imagen n.º 89, 90 y 91

Continuamos analizando consolidación de la iconografía de la pobreza en la obra de Cesare Ripa, en paralelo a la consolidación de la iconografía social del pobre. La imagen de la izquierda es de Alciato, fechada en Lyon en 1518, prácticamente igual a la n.º 93. Se diferencia en el paisaje, que no es tan boscoso y escarpado. Ahora deja ver una ciudad para situar a la pobreza en las afueras, entre campo y ciudad, entre artificio y naturaleza. La leyenda “*la pobreza impide subir a los ingeniosos*” subraya la dualidad platónica de la imagen: el cuerpo ata y el alma eleva, y la figura de Dios en el cielo, hacia quien tiende la mano la pobreza hace pensar en una representación de la limosna en términos de Domingo de Soto, como un modo de rezo y ascensión. La n.º 96, atribuida a Alciato en 1531 representa bien vestida y masculinizada a la pobreza para mostrar su dignidad y carácter simbólico. La imagen de la derecha, creada por Doni hacia 1552 en Venecia se acompaña de la leyenda “*el saber sujeto por la miseria*”: dotado de un bello realismo la piedra se torna prole y la pobreza se convierte en una madre que debe hacer frente en soledad a su mantenimiento en situación de miseria (la ciudad destruida y el árbol yermo son sus signos). La imagen de Doni anticipa el concepto de la feminización de la miseria que estudiamos en la obra de Lewis (1981) como un rasgo de la cultura de la pobreza: la mujer, figura asistencial de dependientes no progresa, mientras que el varón huye del hogar mísero y aumenta sus posibilidades de medrar en sociedad.

Equilibrio entre libertad y represión, la pobreza es un problema de orden moral y religioso, económico y de gobernación. Descubrimos dos visiones enfrentadas sobre el trabajo y el papel de las autoridades en el tratamiento de la pobreza, que responden a intereses económicos e ideológicos opuestos (Cavillac, 2010: 55). En España, la mentalidad conservadora y la tradición medievalista se mantienen durante el siglo XVII. En el siglo XVI el debate sobre la percepción de la figura del pobre es un tópico que acompaña el poder español en Europa y el desarrollo del imperio ultramarino.



### 2.3.5 Movilidad social: ser o estar pobre

En el siglo XVI los diferentes teóricos que han enfrentado sus planteamientos sobre la pobreza tienen en común un concepto de la Iglesia como una comunidad de bienes y de los cristianos primeros como un conjunto de discípulos que pensaban que la venida de Jesús era inminente, por lo que muchos pobres fueron bautizados y esclavos también: los polemistas del siglo XVI no se cuestionan la esclavitud<sup>83</sup>.



Imagen n.º 92, 93 y 94

En este apartado iconográfico reproducimos tres imágenes del modelo de pobreza que se consolida en el libro de Cesare Ripa: la mano derecha encadenada a una piedra que ata la figura a la tierra. Es interesante que sea la diestra, la mano del trabajo. La siniestra, la mano del corazón es la que asciende al cielo. Simplificado el icono, ya no aparece Dios en lo alto. La metáfora orientacional de lo elevado como bueno se incorpora a la imagen. La tierra yerma y el árbol seco se hacen atributos frecuentes, y la postura retorcida de la figura por la tensión entre ascender y desplomarse, se suaviza. La pobreza es representada por una mujer, dejando atrás el icono masculino del siglo XVI. En el comienzo del siglo XVII, los harapos que viste la pobreza dejan ver desnuda su pierna y su pecho derecho, signos de desnudez, de ausencia de bienes (sin zapatos, con la cabeza sin cubrir), pero también signos de verdad y honradez. Los datos de esta serie son: n.º 98, atribuido a Ripa aparece en la edición de Roma en 1603; n.º 99, atribuido a Ripa corresponde a la edición de Padua en 1625, acompañado de la leyenda "*Poveria in uno c'habbia belligenio*". Y la imagen n.º 100 procede de una edición francesa de la *Iconografía de Ripa*, fechada en París, 1644 su autor es Baudoin.

Los gremios urbanos tienen un papel importante en la transformación de la visión estamental de la sociedad hacia un enfoque de lucha de clases: En Roma y en Florencia, los gremios quieren tener presencia en los ayuntamientos donde se concentran los pobres y los vagabundos. Del pueblo surgieron los cátaros en el siglo XIII, que quieren crear la verdadera iglesia de los pobres. Las órdenes mendicantes intentan frenar estas protestas. Las revueltas campesinas del siglo XIII se completan con los motines urbanos del siglo XVI. La nueva política de pobres promovida por Juan Luis Vives tiene como telón de fondo esa conflictividad social alejada de la concordia estamental pasada.

<sup>83</sup> No fue hasta la Revolución francesa hasta que se habló de la igualdad. Marx y Engels pensaban que los primeros cristianos eran comunistas. Con Constantino, la Iglesia se convierte en la religión del estado y se crea una escisión. Una parte de ellos se retira al desierto para vivir una vida de trabajo y oración, caridad. Al ser la religión del imperio, constituye la base de la expansión (Morell, 2002: 45).

### 2.3.6 Legitimación social de la pobreza

Las condiciones de vida de los campesinos en el norte de Europa y España mejoran tras la Peste Negra. La demografía creció, las tierras labradas aumentaron. El desarrollo del capitalismo comercial provocó el empobrecimiento de innumerables maestros artesanos, aprendices y trabajadores textiles, así como el desarrollo de una nueva minería y metalurgia. Las condiciones de vida de los campesinos en Francia, Inglaterra o España eran duras: creció el número de la población trabajadora que afectó al nivel salarial (la oferta aumentó más que la demanda y los patronos consiguieron fijar salarios de subsistencia en la mayoría de Europa). El trabajo asalariado era sinónimo de pobreza y la población más necesitada recurre al nomadismo buscando mejores salarios vagando de unas explotaciones a otras. El cambio de la edad medieval a la moderna trajo una creciente urbanización (Lis y Soly, 1984: 625).



Imagen n.º 95 y 96

De 1590 son los grabados *flos sanctorum* que muestran a la reina Isabel de Portugal practicando la caridad y como una santa cuyo cadáver se convierte en un signo de bondad. Isabel de Portugal (Zaragoza, 1271-Estremoz, Portugal 1336) o Isabel de Aragón, fue reina de Portugal entre 1282 y 1325, declarada santa por la Iglesia católica. Hija del rey Pedro III de Aragón y de Constanza II de Sicilia, mujer muy devota desde la niñez, se casó con el rey Dionisio I de Portugal, violento e infiel. La reina dedicó parte de su tiempo libre a atender a los enfermos, ancianos y mendigos, para los que ella misma confeccionaba ropa. Durante su reinado ordenó construir hospitales, escuelas gratuitas y refugios para huérfanos. Ordenó la construcción de un buen número de conventos. A pesar de la poca moral católica del rey Dionisio, éste sentía tanta admiración por Isabel que la dejaba llevar su vida cristiana de forma libre, hasta el punto de que la reina distribuía de forma regular las monedas del Tesoro Real entre los más pobres. Isabel siguió estrechamente el ejemplo de su ancestro santa Isabel de Hungría, adoptando su filosofía de vida cristiana hasta tal punto que la leyenda popular portuguesa adoptó el episodio de la transformación del pan en rosas de la princesa húngara, colocando como personajes principales al rey Dionisio y a su esposa.

En el siglo XVI la pobreza ya no se justifica como la normalidad humana que imita a Cristo. La pobreza comienza a contemplarse como una anomalía social, y se plantea por vez primera su solución desde el trabajo, la formación y educación. La clasificación de las personas que sean aptas para trabajar o no será un eje en la toma de decisiones y una clave fundamental para diferenciar verdaderos y falsos pobres.

Los capacitados para trabajar en beneficio propio y de la comunidad tienen un lugar para poder desarrollar sus capacidades y ganar un sueldo; el desprecio será para las personas que no quieran trabajar, todos aquellos que sean ociosos y no quieran



esforzarse serán despreciados. Los que se hagan pasar por pobres, simulando enfermedades, para atribuirse las limosnas propias de los pobres de solemnidad serán castigados. Hay empleo para todos: ociosos y falsos enfermos son reprobables.

Pobres con oficio lo desempeñarán otra vez, y aquellos que no lo tengan serán formados para laborar. Otros criterios que se aplican a los necesitados nos hablan de la legitimidad social de la pobreza: pobres locales o extranjeros, sanos o enfermos, cuerdos o locos, peregrinos o sedentarios, con oficio o sin él, refugiados de guerra o soldados licenciados son los criterios clasificatorios de pobres.

Domingo de Soto establece un criterio novedoso y polémico a la hora de legitimar la pobreza. Su argumento es el siguiente:

-Los pobres se asemejan a Jesucristo, más aún, Jesús es un pobre más, luego los derechos que se coarten a los pobres, los encierros que se dictaminen para los pobres por el hecho de serlo, se aplican también a Cristo. Los pobres tienen la misma dignidad y los mismos derechos que el Hijo de Dios: tienen derecho a ir un lugar a otro.

-Domingo de Soto introduce el concepto de género humano que en la filosofía de la Salamanca del siglo XVI procede del descubrimiento de América: la idea de una universalidad de personas diferentes no solo se aplica a los pueblos allende los mares, también a los desheredados<sup>84</sup>.

En Castilla la Nueva del siglo XVI los trabajadores vivían en pésimas condiciones: crónicamente subalimentados, habitaban en chozas medio derruidas de adobe, sin muebles. Dormían apelotonados hombres, mujeres y niños sobre la tierra, hacinados, sin habitaciones que organizaran espacialmente los grupos de parentesco. Los campesinos se movían por el trabajo estacional y cuando este empezaba, miles de hambrientos jornaleros se desplazaban con las familias enteras de pueblo en pueblo ofreciéndose como mano de obra. La vida de estas masas pobres dependía del trabajo que duraba cuatro meses y que convertía su vida en una lucha diaria errante.

### 2.3.7 Políticas de prevención sobre la pobreza

En el siglo XVI se inicia la responsabilidad pública respecto a los pobres. A medida que avanza el siglo, se estructura el sistema de beneficencia y se persigue la mendicidad y el vagabundeo: los pobres deben aceptar cualquier trabajo que se les ofrezca. Pobreza y trabajo aparecen como dos ejes semánticos contrapuestos y marcarán la iconografía de la pobreza desde entonces: el trabajo es la redención de la pobreza, su opuesto.

En Castilla durante el siglo XVI se pretende reglamentar la mendicidad que no elimine el trabajo. Los verdaderos pobres son aquellos que no pueden trabajar y los falsos son los vagos que fingen no poder servir socialmente: se suceden numerosas leyes que

---

<sup>84</sup> Dentro del debate intelectual que provoca la conquista de América, además del concepto de humanidad o género humano, aparece el debate sobre la propiedad de las nuevas tierras. Se plantean tres posturas: la tierra pertenece al emperador que conquistó esas tierras (Las Indias son botín de guerra), el nuevo continente pertenece al papa como vicario de Dios en la tierra (la tierra es del representante del Creador del mundo). Finalmente, los dominicos, defienden que la tierra no tiene propietarios. Los indios son sus usufructuarios. Álvarez-Uría (2015) desarrolla estos argumentos.

tratan de controlar al pobre, personificadas en la figura del “Padre de huérfanos” o “Padre de pobres”.

En España no hay una red de casas de pobres como en el norte de Europa, por razones económicas (falta un desarrollo capitalista burgués preindustrial en las ciudades) y sobre todo razones éticas (no existe el valor de trabajo redentor propio del protestantismo; el trabajo es castigo bíblico. Esta percepción se observa claramente en Domingo de Soto).

El inicio del control público sobre la movilidad y actividad de los pobres comienza en Inglaterra con el *Statute of 1531*, que obliga a los alcaldes y jueces locales a comprobar las solicitudes de los pobres “incapaces” mantenidos por la parroquia.



Imagen n.º 97

Este grabado anónimo datado hacia 1600 representa a una prostituta ofreciendo sus servicios a un joven, al que está robando la bolsa, la mano de la izquierda de la mujer le abre la zamarra para robarle. Las situaciones de pobreza y de delincuencia aparecen asociadas en la iconografía de la época:

*Desde los primeros tratadistas de la Edad Moderna que se ocuparon de la pobreza y la caridad, hasta en las interpretaciones más recientes, prevalece la idea de que la indigencia económica estaba ligada a la degradación moral. Degradación moral que para los hombres se traduciría principalmente en ociosidad y que en el caso de las mujeres, estaría, además, íntimamente vinculada a la pérdida de la honestidad [...] (Morell, 1990: 128)*

Así, en Inglaterra, la Ley de 1576 establece por primera vez que el Estado se preocupe de facilitar trabajo a los *able-bodied poor* para evitar su ociosidad: la vagancia causa la pobreza urbana. Hay circunstancias y profesiones que te llevan a ella; por ejemplo, las mujeres viudas son muy vulnerables a la pobreza, luego los viejos, los inválidos, los jornaleros y los artesanos. Las prostitutas son un incómodo ejemplo, que indica que una ocupación no salva de la pobreza, y que el trabajo demandado socialmente puede ser inmoral.

El *Statute of 1536* materializa la pérdida del papel asistencial de la Iglesia: seculariza los monasterios y hospitales dedicados a ayudar a los desvalidos y pobres. Al tiempo establece que las parroquias velarán, controlarán, a aquellos residan en el condado durante más de tres años. Las parroquias usan para este fin contribuciones voluntarias de los habitantes: la parroquia centraliza y distribuye las limosnas que ya no se entregan de modo directo entre vecino y pobre.

La insolvencia de las parroquias para esta misión motiva que en 1563 el Parlamento obligue a los cabeza de familia a contribuir a esta causa en función de sus ingresos y propiedades. Aquellos que se niegan a ayudar a los pobres tras la exhortación de un obispo son obligados a acudir a los jueces de paz.

El *Statute of 1536* obliga a trabajar a todas las personas “aptas” con recursos insuficientes, y más concretamente, establece que los niños ociosos entre los cinco y los catorce años sean arrebatados de sus padres y contratados:

*Las contribuciones obligatorias destinadas a financiar la beneficencia no representaban, en su origen, una cifra importante para la economía inglesa: comienza con una cifra insignificante a principios del siglo XVI —20.000 libras esterlinas al año, cifra probablemente inferior a los gastos en asilos, donaciones pías y otras formas de caridad— pasa a 700.000 en 1677, 900.000 en 1701 y 2.100.000 en 1776-1785 [...] No representaba más que una parte muy pequeña del Producto Nacional Bruto ya que, según sus cálculos, la cifra de 600.000 libras esterlinas que se recaudaban en su época representaba el 1 % aproximadamente de los ingresos totales de Inglaterra y Gales [...] No era una cantidad importante pero constituyó el principio de lo que con el tiempo se convertiría en algo mucho más importante e incluso, según algunos, alarmantemente importante [...] (Morell, 2002: 33)*

La Ley de 1598 crea el papel de los Jueces de Paz de la Reina<sup>85</sup> (hombres de posición social que servían a la Reina sin depender económicamente de la Corona ni cobrar por su cargo) que se encargan de:

- Ejecutar las funciones ordinarias del gobierno local,
- Supervisar la aplicación de la política estatal,
- Administrar justicia en primera instancia.

Este tipo de ley es una tendencia en toda Europa. En España, las leyes correspondientes son dictadas por Carlos V, que prohíbe la mendicidad en 1540 obligando a trabajar a cuantos se encuentren con salud para ello.

### 2.3.8 Número de pobres

En el siglo XVI, la peste, la carestía de precios de las ciudades, y a partir de 1520, la dificultad de vivir en el campo por la falta de cosechas que aseguren subsistencia, la pobreza es un problema múltiple para el que se emplea la metáfora de “plaga”, como si los pobres fueran nubes de parásitos que amenazan la estabilidad social. La cantidad de

---

<sup>85</sup> Durante la Edad Media los feudos se otorgaban como recompensas personales y eran hereditarios; por lo que los señores locales, nobles o clérigos, no ejercían las funciones administrativas en nombre del Rey, sino como privilegio propio. La propiedad privada de la tierra se confunde con el ejercicio de los poderes públicos como instrumento de dominio sobre la principal fuente de riqueza de la época. La Ley de 1598 pretende crear lo que hoy llamaríamos “líderes de opinión locales”.

pobres durante el siglo XVI se percibe tan exagerada que incluso las cofradías de hermanos mendicantes ya no recibían aprecio<sup>86</sup>.

En la Edad Moderna existían cuatro características de pobres, “la falta de trabajo, la condición de forastero, la situación vital (enfermedad, infancia, vejez) y el género femenino”<sup>87</sup>. El tópico de persona pobre pero honrada (teniendo en cuenta todas las clasificaciones de pobres verdaderos y falsos) es el de una mujer, urbana, de edad avanzada o muy joven en contraposición con el pobre sin honra que correspondería con un hombre de procedencia rural, fuerte, con capacidad de trabajo pero no integrado en la comunidad urbana, frente a los pobres dignos, “arraigados dentro de una comunidad, y gozaban del derecho a recibir ayuda o a mendigar” (Rheinheimer, 2000: 85).

El temor al potencial peligro social por acumulación de pobres en las ciudades provoca la realización de censos exhaustivos de pobres en cada ciudad. Este censo de pobres será obligatorio, realizándose bajo coacción si hace falta o amenaza de prisión. La expansión de la industria textil lanera, y la consiguiente transformación de las tierras de labor en pastos, comportó un importante excedente de mano de obra en el campo. Simultáneamente a la realización de censos se establecen restricciones sobre la movilidad de los trabajadores, que impedían que éstos abandonaran sus parroquias. Si se apiñaban en las ciudades, podían ser echados de ellas y, si vagabundeaban fuera, corrían el peligro de ser azotados en virtud de la Ley de Pobres. (Morell, 2002: 103).

Todos aquellos que pudiendo trabajar no trabajan son contemplados socialmente como pobres, pero y esto es novedad con respecto a la Edad Media, como potencialmente peligrosos: Las Cortes de Valladolid solicitaron en varias ocasiones entre 1548 y 1555 que se estableciera la “obligación de trabajar”:

*Que se mande en cada ciudad y villa destos reinos haya una persona diputada que tenga cargo de buscarles [a los pobres] en que entienda, poniéndoles a unos oficios, y a otros dándoles cada día en que trabajen [...] Porque allende que ellos son mal inclinados a trabajar, tienen muy buena excusa con decir que nadie les querrá llevar. Y proveyéndoles de esta manera podrán ser Mantenidos y socorridos. Y el*

---

<sup>86</sup> La pobreza en España y en otros países de Europa se debe a la crisis agrícola, el éxodo de las personas de campo que provoca el caos en las ciudades. José Luis Betrán nos recuerda la alarma mostrada en 1571 por el capitán general de Cataluña, don Fernando de Toledo:

*[...] “y abrí va creixent de quiscun dia tant lo número de dits vagabundos que toles les places y abres llocs públichs están plens de aquells jugant per les dites places publiques, carniceries, tavernes, hostals, y per abres parts amb motiu que no troben quilts vulls llogar per fer feyna”. Así como el relato del jesuita Pere Gil, que refleja los efectos de una crisis agraria: “Casi per espay de deu anys [...] es, desde el any 1574 fins lo any 1584, foren molt tenues, y casi estérils las collitas del Forment, casi en tot lo Pla de Urgell y en algunas vilas veynas. Per lo qual moltas vilas, de dit pla, prenent a sensal se eran tant empeñadas, que no bastant los habitants a pagar los sensals als quals estaven obligats, deyxavan ses torres y vilas y bayxavan a las parts marítimes de Barcelona, Camp de Tarragona y sirtes. Y sobrevinguent lo any 1584 que per als pujas los blats se pillaren (com esta dit), patiren en dit any tanta fam que era compassió. Tenian los rostros grochs y verts, per redundancia deis mals humors que causavan las solas herbas que menjavan. Venían a remats a Barcelona, y cert yo ho vaig observar, y era gran lástima veurer sos rostros. Remediaren se en las parts marítimes y poqueren, part demanant almonina, pan treballant, viurer y un poc repararse. Després tornant lo bon temps a Urgell, tomaren molts los anys 1585 y 1586 a sas casas” [...] (Morell: 2002: 106)*

<sup>87</sup> Rheinheimer (2000: 83) estudia la relación entre pobres, mendigos y vagabundos en el periodo de 1450 a 1850 y los cambios que se producen en su manera de conseguir la supervivencia en la necesidad.

*pobre que no quisiere entender en lo que así le fuere Mandado, le echen de la tal ciudad o villa [...] porque es obra de misericordia y cristiana y de buena gobernación.*

Una medida similar venía siendo aplicada en Aragón desde 1548. En esta fecha, sus Cortes establecieron “*que los magistrados cuidasen de que ninguno sin necesidad mendigase, y que los hijos de los pobres se ocupasen en servir, cultivar el campo o ejercitar algún arte*” (Jiménez Salas, 1958: 128 y 138).



**Imagen n.º 98 y 99 La abundancia de pobres en las ciudades genera la metáfora social de la plaga**

Los mendigos son vistos como un grupo de animales nocivos, potencialmente peligrosos. Las imágenes de El Bosco y Bruegel resultan brutalmente turbadoras. Los mendigos están pintados con un pelaje similar, no es que lleven uniforme o traje regional, sino que sus lesiones corporales y su deformidad les iguala en una especie que, por vez primera en Europa, les iguala en una identidad ajena. Por primera vez los pobres se pintan no como “nosotros”, al modo medieval, sino como “los otros”, casi como otra especie, una subespecie, de distinta estatura, con distinta movilidad, con diferente mirada a “nosotros”.

Fechada en 1550, la pintura de Pieter Bruegel el Viejo, muestra a los mendigos hacinados: aunque sean solo 5 personajes producen una sensación de multitud desordenada, casi amotinada. Los mendigos aparecen descritos con una serie de elementos comunes, pero desplegados como múltiples variantes: las colas de animales sobre los ropajes, los sayones blancos penitenciales, las muletas gruesas como garrotas, las miradas desde abajo (¿suplicantes, amenazadoras?), las mutilaciones y sus ortopedias diversas (la falta de pies no se resuelve en todos los casos con el mismo mecanismo) provoca una sensación ruidosa (cascabeles en la pierna lesionada, bocas abiertas gritando ayuda) y amenazadora. El único ciudadano no mendigo aparece en un segundo plano, resguardándose de ellos, caminando sin mirar hacia ellos.

En 1599, el Bosco realiza este dibujo, que se conserva en la Galería Albertina de Viena, en el que aparecen 21 pobres, es casi una tipología. La imagen tiene algo de lámina de un bestiario, como en los libros en los que se muestran especies y subespecies de insectos, ha reunido a los especímenes en tres filas de siete y describe su aspecto y su movilidad. Todos tullidos, muchos caminan con muletas y ortopedias rudimentarias. Embozados y encorvados, se arrastran, caminan con dificultad. El dibujo muestra la diferencia con el porte y la manera de caminar, de presentarse en sociedad de quienes no son así, los ciudadanos que siguen la norma. El concepto de tercer estado pobre, el común de los pobres ha desaparecido, ha quedado atrás, en el medioevo.

El miedo que producía la concentración de vagabundos pobres en las ciudades es una novedad que preocupa a las autoridades: “Millares de hombres y mujeres pueden reunirse en ella en algunos instantes, y si esta reunión degenera en un motín, se necesitan compañías enteras de soldados aguerridos para hacer reinar de nuevo el orden” (Deyon, 1978: 322). En Londres la población se triplicó entre 1558 y 1625, creando la lógica alarma social al encontrarse desempleados la mayoría de sus habitantes. Uno de los principales elementos que caracterizan la reestructuración del

sistema de beneficencia en este período es la prohibición de la mendicidad y el vagabundeo, así como la obligación de aceptar cualquier trabajo que se les ofrezca.

El control de movilidad de pobres para evitar la masiva presencia de indigentes y vagabundos en las ciudades es un fenómeno común a la práctica totalidad de países europeos. Las únicas excepciones a la prohibición de mendigar se reducen en este período a España y Escocia. Estos países tienen en común una ausencia de la ética del trabajo básica en la moral protestante. Ambos países carecían de centros industriales y de mano de obra cualificada. En Escocia se introdujo el impuesto de beneficencia que debían pagar los burgueses adinerados, pero no se recaudó con eficiencia. Las medidas dirigidas a una constitución más eficaz de la fuerza de trabajo no tenían sentido para las clases superiores escocesas. (Lis y Soly, 1985: 112-113)

Desde el punto de vista iconográfico aparecen imágenes con grupos de pobres pintados como bandadas o grupos de animales: la metáfora de la plaga ha calado en los artistas. Los mendigos no están uniformados, pero tienen un aspecto similar, un mismo pelaje.

### 2.3.9 Tipos de pobres

En España, como ya estudiamos con Vives, Soto, Robles, Giginta y Pérez de Herrera, encontramos las clasificaciones de: pobre meritorio, pobre vergonzante, pobre de solemnidad, falso pobre, pobre verdadero y pobre de necesidad. Los discursos sobre pobres los identifica con vagos:

*Los vagabundos son amantes de los delitos, aparentan necesidad para lo cual fingen llagas con liga, harina y sangre podrida; otros se llenan de “portillas aparentes con sesos, sangre de vaca, y mil hediondecas que no se pueden referir”. También simulan ser cojos, mancos, ciegos y lisiados de todo tipo. Son aficionados al juego, y su ociosidad es manantial de todos los vicios. Comenten hurtos, a otros quitan la honra, a otros la vida. Están en todos los alborotos, motines y sediciones. “Ni la dignidad del sacerdote, ni el honor de la doncella, ni el crédito de la casada, ni las canas del anciano, ni la autoridad del juez, ni la rectitud del ministro, se ven libres de sus lenguas y se escapan de sus manos”. Pervierten a la juventud y la inician en malas artes de robar y delinquir. Son maestros del disfraz, amigos de la simulación, y unos a otros se instruyen, en los albergues, en el modo de manejar las manos. No tienen respeto a la justicia, ni amor a la patria ni miedo a los castigos. Cuando piden limosna por las casas, observan estancias, fijan las arcas y por la noche maniatan a las criadas y roban impunemente a sus benefactores. En su vagar transmiten las pestes de unos lugares a otros. “Son correo de la contaminación, los agentes del contrabando, el socorro de los criminales, cobijo y apoyo de los espías extranjeros [...] Viven sin susto, se pasean alegres, siguen sin destino, proceden con desembarazo y campean con orgullo”. (Álvarez-Uría, 1983: 33-34).*

Un sistema similar planteado por Luis Vives, fue creado en la ciudad de Londres por el obispo Ridley en 1553. En él se realizaba una clasificación de los pobres en tres categorías:

- poor by impotency*, huérfanos pobres, ancianos, ciegos, lisiados y leprosos;
- poor by casualty*, soldados heridos, cabeza de familia arruinados y enfermos graves;
- thrifless poor*, indeseables, vagabundos, alborotadores, prostitutas.

En función de esta clasificación se organizaron instituciones encargadas de dar asistencia a los pobres de la ciudad de Londres: los Hospitales de san Bartolomé y de santo Tomás se dedicaron al cuidado de enfermos, el Christ's Hospital se encargó del cuidado de los niños, y el antiguo palacio de Bridewell a la corrección de los pobres aptos para el trabajo.

La ley inglesa de 1576 define personas en riesgo de pobreza: viudas, viejos e inválidos, luego jornaleros y pequeños artesanos, para los que se crean tres tipos de residencias diferenciadas. A partir de las instituciones públicas para insertar a los pobres en la sociedad aparece en el norte de Europa, luego protestante, una triple clasificación de pobres: desvalidos, aptos para el trabajo y vagos no regenerados.

En 1572, se crea el *Statute for the Punishment of Vagabonds and for Relief of the Poor and Impotent*: establece criterios para el tratamiento de los pobres y vagabundos:

- a) Que los vagabundos sean azotados y quemadas sus orejas por orden de sesiones, hasta que entren en servicio.
- b) Que los jueces de paz registren el nombre de los ancianos, miserables y pobres impotentes, decidan cuánto necesitan y obliguen a todos los habitantes a contribuir semanalmente a su bienestar, bajo pena de ser enviados a prisión.
- c) Que se nombre a quien corresponda hacer las ayudas y supervisar a los pobres, y hacer búsquedas e inspecciones mensuales de pobres.
- d) Que se pongan a trabajar los vagabundos que regresen y los niños puestos en servicio.

Se trata de una ley que cierra el proceso de clasificación del pobre, estableciendo la respuesta social y legal que merece cada anomalía de la norma. Los pobres se asocian, empleando el término de Foucault (2012), a la desviación moral.

### 2.3.10 Pobreza y clase social

En el siglo XVI los estamentos medievales derivan hacia las clases sociales modernas y sobre todo en las ciudades, donde aparecen rasgos distintivos mediante vestimenta y actitud. El concepto de *habitus* de Bourdieu (1999) cobra sentido. Por comparación, frente aquellas personas y familias enriquecidas, con signos externos, se distinguen de quienes no poseen estos signos, están sucios y sin hogar, a los que se les atribuía la transmisión de la peste, sobre todo en el caso de los mendigos foráneos (enfermedad, pobreza y extranjería aparecen como un tópico ya en el siglo XVI).

El pobre pierde su lugar social, pierde su derecho a ser pobre. La sociedad se encamina hacia sociedad de clases y no de estamentos, una sociedad de contratos escritos y movilidad meritocrática que deja atrás los pactos verbales feudales. La nueva situación propone una ordenación racional de la pobreza, con la clasificación entre verdaderos y falsos pobres, creando los derechos y deberes del pobre, estableciendo su “status”, que incluye la conciencia de la propia iconografía del pobre. Por ejemplo, el médico Marco Antonio Campos, en 1592, en su obra *Gobierno universal del hombre cristiano* describe una sociedad estratificada, jerarquizada y con “órdenes”: los pobres y los mendigos constituyen un estamento (Maravall, 1987: 7).





**Imagen n.º 100**

Este retrato anónimo, fechado en 1600, muestra a José Calasanz fundador de las escuelas pías, escuelas gratuitas para pobres. José de Calasanz (Huesca, 1557-Roma, 1648) estudia con los Trinitarios. Cursó filosofía y derecho canónico en la Universidad de Lérida (1571-1576) y teología en la Universidad de Valencia (1578-1579) y en la de Alcalá de Henares. Fue ordenado sacerdote en el 1583, a los 25 años. Viajó a Roma en 1592. Se integró en una cofradía para ayudar a los enfermos. Al ver tantos niños sin escuela por falta de medios económicos, idea una escuela gratuita abierta a los más necesitados. Propuso sin éxito su idea a las autoridades eclesiásticas y a gente cristiana rica. En la Parroquia de santa Dorotea, en 1597 funda la primera escuela gratuita de Europa. Los alumnos no contaban con recursos para comprar el material escolar. Calasanz utilizó para esto el poco dinero que recibió de su trabajo con el cardenal de Colonna. Murió a los 91 años el 25 de agosto de 1648 en Roma.

J. de Calasanz es uno de los precursores de la pedagogía moderna materializada en diversas cartas, reglamentos y escritos de carácter práctico. Sistematizó la enseñanza escolar graduada por niveles y ciclos en la enseñanza primaria y una cierta formación profesional. Las clases duraban dos horas y media por la mañana y otro tanto por la tarde. Los maestros

debían llevar tres libros de registro: el de matrícula, el de asistencia y el de calificaciones; preparan sus clases y están en sus puestos antes de la llegada de los alumnos. Terminadas las clases, los maestros acompañaban a sus alumnos hasta sus casas. La escolarización se iniciaba a los seis años, pasando por nueve clases. En la novena, iniciaban la lectura silábica colectiva. En la octava leen de corrido, hacen lecturas individuales con el maestro y se corrigen entre ellos. Cada cuatro meses se hacía un examen general. Los alumnos aprendían a leer indistintamente en latín y en lengua vernácula. Calasanz fue un gran defensor de la lengua vernácula, y en ella estaban escritos los libros escolares, incluso los destinados a la enseñanza del latín. La clase sexta sirve para dominar la lectura, en la clase quinta eran repartidos en dos secciones: de matemáticas para quienes aprenden un oficio, o de gramática para proseguir estudios de letras. Ambas secciones siguen en común clases de escritura y caligrafía. Actualmente, las llamadas Escuelas Pías, de los escolapios, se encuentran en todo el mundo.

### 2.3.11 Relación ricos-pobres

La iconografía de la pobreza del siglo XVI hace visualmente patente el cambio de mentalidad que se produce en la edad moderna: la relación entre ricos y pobres no es ya un acuerdo tácito indiscutible y creado por Dios. La mayoría de autores, a excepción de Domingo de Soto, consideran que la pobreza es un mal, un desajuste social que se puede corregir con trabajo, con la intervención de las autoridades religiosas o civiles, o con el internamiento de los pobres. La relación entre ricos y pobres ya no es una simbiosis natural entre el que necesita que salva el alma del que dona. Ahora la relación entre ricos y pobres está marcada por la necesidad material, es una relación económica desigual. El pobre no tiene bienes y el rico sí los tiene, el pobre debe ganarse su vida y si no alguien debe mantenerlo.

El pobre tiene como único recurso económico la limosna: en siglos anteriores la limosna era un bien espiritual, (aún Domingo de Soto lo defiende así en el XVI), que cuida el cuerpo del pobre y salva el alma del rico. En el momento que nos ocupa, la limosna es el modo en que el pobre se mantiene; como recurso económico puede gestionarse de distinto modo: algunos autores prefieren que el pobre lo ejerza por su cuenta, individualmente (por ejemplo Pérez de Herrera) y otros autores se inclinan por una gestión del recurso de modo centralizado por la Iglesia o por el Estado (Vives describe pormenorizadamente las fuentes económicas limosneras y Giginta propone su centralización)<sup>88</sup>.

---

<sup>88</sup> El intento del norte de Europa de rentabilizar el trabajo de los pobres mediante su incorporación al trabajo en instituciones especiales fracasa porque no resulta un modo de producción rentable. En Rusia el



Imagen n.º 101

En 1558, Pieter Brueghel pinta *La parábola de los ciegos*, óleo sobre tabla conservada en el Museo de Capodimonte, de Nápoles. En el país de los ciegos el tuerto es el rey, nada hay más oscuro que un ciego guiando a otro ciego son un refrán y una cita bíblica relacionados con la imagen moral, de fábula: la cuerda de mendigos vagabundos invidentes acabará en una zanja. Brueghel tiene varias obras costumbristas protagonizadas por minusválidos. Hoy nos parecen políticamente incorrectas ¿Brueghel se burla de los mendigos? Más bien los utiliza como intermediario entre la anécdota y la lección moral. En lugar de personificar animales al modo de Esopo y la cuentística grecolatina prefiere tomar a los “otros”, los excluidos, para proponer una lección moral. Se produce en la obra un vértigo de identidad: el ciego a punto de caer nos mira con una cara que grita con las cuencas de los ojos vacíos. Ese enlace óptico, esa mirada que hace el espectador testigo de la desgracia aleccionadora. Brueghel está anticipando un nuevo uso social de la iconografía de la pobreza que se hará evidente con la Revolución industrial: el pobre como contra ejemplo, como aquel caso humano del que debemos apartarnos.

En cuanto al aspecto de los ciegos, se trata de figuras monumentales (ocupan todo el cuadro, la iglesia del fondo funciona como elemento comparativo que agranda las figuras, la cabeza es pequeña en relación con el cuerpo, canon de 10 cabezas), arquetipos de los vagabundos: sus ropas sucias, y sobre todo, los rostros con las cuencas vacías, antecedente iconográfico de *El grito* de Munch, crean una distancia entre los “otros” de la sociedad. La imagen que crea Brueghel encaja en las características iconográficas que proponemos para la pobreza de esta época desde la picaresca: protagonismo del vagabundo, lección moralista y pesimista, desencanto del mundo desde el humor negro. La picaresca es un discurso sobre la pobreza que traza un puente entre la sensibilidad renacentista y la barroca.

### 2.3.12 Aspecto y ejemplos del pobre

Dentro de la iconografía del siglo XVI aparece la novela picaresca como un género literario relacionado con la pobreza. El fuerte contraste de valores entre los distintos estamentos sociales de la España de la época generó, como respuesta irónica, unas “antinovelas” de carácter antiheroico, mostrando lo sórdido del momento histórico: las pretensiones de los hidalgos empobrecidos, los miserables desheredados, los falsos religiosos y los conversos marginados. Todos estos se contraponían a los caballeros y burgueses enriquecidos. El siglo XVI anuncia una ruina económica y moral en pleno triunfo imperial de España: en el momento de máximo esplendor, la luz de los oropeles descubre ya las sombras que dominarán la situación económica y el caldo de cultivo del arte barroco. La pobreza y la miseria como signos sobredeterminados (pobreza bella que acerca a Cristo y miseria decadente que parte de lo económico y contamina la ética).

La picaresca es un género pseudoascético, propio de la ética estamental y católica española, que trata con realismo la pobreza y mediante supuestas confesiones

---

zar permitió a los señores imponer a los campesinos contratos de servidumbre, luego el propio gobierno, al censar a los contribuyentes, ordenó que todos ellos fueran adscritos a la tierra. A mediados del siglo XVII estas disposiciones se ampliarán con la prohibición de abandonar las ciudades sin previa autorización.

autobiográficas de pecadores escarmentados corrige la moral de su época. La pobreza es una clave fundamental, la soga que tensa la relación entre nobles y siervos. Surge en el siglo XVI y se divulga en el siglo XVII hasta vulgarizarse.

Según Garrido Ardila (2008) la picaresca es una “epopeya del hambre” a través de un mundo miserable, donde se sobrevive por la estafa y el engaño. El ascenso social del pobre es imposible; *La vida de Lazarillo de Tormes* (1554) es el comienzo de una crítica de los valores dominantes de la honra y de la hipocresía, arraigados en las apariencias, que hallará su culminación y configuración canónica con la primera parte de *Guzmán de Alfarache* (1599), de Mateo Alemán.

Las características de este género son las siguientes, según Garrido Ardila (2008):

-El protagonista es un pícaro, un pobre que quiere dirigir su vida, de muy bajo rango social y de padres sin honor, marginales o delincuentes. Como un antihéroe es el opuesto al ideal caballeresco. Su meta es mejorar su condición social, mediante astucia, engaño y estafa. Al margen de los códigos de honra de las clases altas, el pobre pícaro valora la libertad y sufre por su mala conciencia (Guzmán de Alfarache, se extiende en consideraciones éticas, morales y religiosas).

-Estructura de falsa autobiografía: humor ácido, en primera persona; el protagonista es un pecador arrepentido moralizante, es narrador y actor. Como autor se sitúa en un presente hacia su pasado, conoce de antemano el desenlace de su vida.

-Determinismo: el pícaro fracasa siempre y nunca deja de ser pobre. Por eso, la estructura de la novela picaresca es normalmente abierta. No hay evolución posible que cambie la historia de los pobres. Este paradigma determinista domina en *La vida de Lazarillo de Tormes*. Su carácter casi protestante por determinista, fue contestado por Mateo Alemán, Francisco de Quevedo y Miguel de Cervantes puesto que contravenía la doctrina católica del libre albedrío tan importante en la Contrarreforma.

-Ideología pesimista: la perspectiva final de la picaresca es el desencanto; la conducta aberrante, sistemáticamente, resulta castigada. Influida por la retórica sacra y la predicación, la conducta descarriada finalmente es castigada y además el pícaro se arrepiente.

-Intención satírica con estructura itinerante: la sociedad es criticada en todas sus capas durante el vagabundeo del pícaro que, como espectador crítica la hipocresía de los poderosos y la miseria de los desheredados.

-Realismo, casi naturalismo: denuncia los aspectos más desagradables de la realidad, de la vida miserable de los pobres y aparente de los ricos, tensión socioeconómica nunca idealizada, con tono de burla o desencanto que alcanza a los valores más sagrados.

-Antecedentes: en la fábula milesia y en la literatura cómica grecorromana (*La vida de Esopo*, el *Satyricon* de Petronio y *El asno de oro* de Lucio Apuleyo), la literatura goliardesca, (el arcipreste de Hita, y su *Libro de buen amor*), las aventuras folclóricas del astuto campesino medieval *Till Eulenspiegel* en 1515, las *novelle* de Giovanni Boccaccio y en el *Arcipreste de Talavera* Alfonso Martínez de Toledo; en *La Celestina* de Fernando de Rojas; en las autobiografías y biografías de criminales estudiadas por

Parker, en *La lozana andaluza* de Francisco Delicado, en *El momo* de León Battista Alberti<sup>89</sup>.

-La novela picaresca española influyó en la narrativa europea de su tiempo; en Inglaterra: *Fortunas y adversidades de la famosa Moll Flanders* (1722) de Daniel Defoe, o *La historia de Tom Jones, un expósito* (1749) de Henry Fielding. En Alemania la obra maestra es *El aventurero Simplicísimus* (1669), de Hans Jakob Christoph von Grimmelshausen, que compuso también es *La pícara Coraje* (1670), una novela picaresca feminista. En Francia, destaca *Las aventuras de Gil Blas de Santillana* (1735), de Alain René Lesage.

Cuatro enfoques critican la novela picaresca, según Garrido Ardila (2008):

-Enfoque referencialistas, que contemplan la novela picaresca según su contenido histórico: Chandler entiende la picaresca como el resultado de la pobreza de la España imperial. Ludwig Pfandl divide la picaresca en tres grupos: “idealístico-satírico” (*Guzmán* y *El Buscón*); “realístico-optimista” (*Pícara Justiniana*, *La hija de la Celestina*) y “novelesco-descriptivo” (el segundo *Guzmán*, el *Marcos*, la *Desordenada codicia* o el *Alonso*).

-Enfoque temático, centrado en los conceptos “delincuencia”, “honra” y “antihonor”. Parker consideró la biografía criminal como motor de la novela picaresca y, aplicando este criterio, decidió cuáles eran picarescas: el *Lazarillo* no sería picaresca, mientras que el prototipo vendría definido por *Guzmán*, *El Buscón* alcanzaría el cenit y *Estebanillo* el nadir. Bataillon se centra en el concepto de honra y deja fuera al *Lazarillo*, a la *Pícara* y al *Marcos*. Maurice Molho entiende al pícaro como la encarnación del antihonor, que encuentra en *Lazarillo*, *Guzmán* y *El Buscón*. E. Tierno Galván entiende la picaresca

---

<sup>89</sup> La trayectoria canónica del género en España es la siguiente:

Anónimo: *La vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades* (1554).  
Mateo Alemán: *Guzmán de Alfarache* (1599 y 1604).  
*Segunda parte del Guzmán de Alfarache* (1603), apócrifo.  
*La vida del Buscón* (1604-1620), de Francisco de Quevedo, impreso en 1626.  
Gregorio González, *El guitón Honofre* (1604).  
Francisco López de Úbeda, *Libro de entretenimiento de la pícara Justina* (1605).  
Alonso Jerónimo de Salas, *La hija de la Celestina* (1612), y *El sutil cordobés Pedro de Urdemalas* (1620).  
Vicente Espinel, *Relaciones de la vida del escudero Marcos de Obregón* (1618).  
Carlos García, *La desordenada codicia de los bienes ajenos* (1619).  
Juan de Luna, *Segunda parte de la vida de Lazarillo de Tormes*, (1620).  
Juan Cortés de Tolosa, *Lazarillo de Manzanares, con otras cinco novelas* (1620).  
Jerónimo de Alcalá, *Alonso, mozo de muchos años o El donado hablador* (1624 y 1626).  
Alonso Castillo Solórzano, *Harpías de Madrid y coches de las estafas* (1631);  
Antonio Enríquez Gómez, *Vida de don Gregorio Guadaña* (1644).  
Atribuido a Gabriel de la Vega, *La vida y hechos de Estebanillo González* (1646).  
Félix Machado de Silva y Castro, *Tercera parte de Guzmán de Alfarache* (1650).  
Francisco Santos, *Periquillo el de las gallineras* (1668).

Obras afines a la picaresca son: *Rinconete y Cortadillo* de Miguel de Cervantes, *El diablo Cojuelo* de Luis Vélez de Guevara, *El viaje entretenido* (1603) de Agustín de Rojas Villandrando, *La varia fortuna del soldado Píndaro* (1626) de Gonzalo de Céspedes y Meneses, *La niña de los embustes, Teresa de Manzanares, Aventuras del bachiller Trapaza* y su continuación *La guardaña de Sevilla y anzuelo de las bolsas* (1642) de Alonso de Castillo Solórzano, *Los antojos de mejor vista* de Rodrigo Fernández de Ribera, *El castigo de la miseria* de María de Zayas y Sotomayor.

como expresión de la lucha de clases y por tanto, solo *Lazarillo*, *Guzmán*, *Pícara*, *El Buscón* y *Estebanillo* son picarescas.

-Enfoque unificador: Samuel Gili Gaya asocia rasgos formales y de contenido que ya encuentra en *Lazarillo*. Alberto del Monte concibe el género de forma abierta y dinámica al distinguir entre género y gusto picaresco, con tres fases cronológicas: el “nacimiento” con *Lazarillo*, la “apoteosis” con *Guzmán* y la “agonía” con *El Buscón*.

-Enfoque formalista, Fernando Lázaro Carreter critica a sus antecesores por la excesiva atención a los contenidos contra la percepción del diseño estructural y estudia la picaresca como poética común a través de modificaciones del canon, *Lazarillo*; *Guzmán* es el verdadero constituyente del género.

Quevedo presenta a uno de sus personajes Pablos, que después de varios fracasos como timador dice: “me metí a pobre, fiado de mi buena prosa” (Quevedo, 2006: 5) explotando así a la puerta de la iglesia la resignada imagen tradicional del pobre que pide limosna a la salida de la misa, utilizando esta herramienta de pretender mostrar al pobre despertador de conciencia del rico, mientras dice a los que pasan por delante: “Miren la pobreza y el regalo que hace el Señor al cristiano que luego transformará en muchos otros hábitos”, propios del pícaro de la época para conseguir dinero.

En el siglo XVI entra en crisis la visión del pobre a imagen de Cristo, con la virtud de la pobreza como ideal evangélico del desprendimiento. El pobre auténtico vive con resignación su pobreza sin pretender acabar con ella. Con los albores del siglo XVI el pobre adquirirá el aspecto rechazable, al que hay que controlar por medio del Estado porque es un problema socioeconómico. La diferenciación entre pobres verdaderos o incapaces frente a pícaros y vagos incorpora el aspecto de la minusvalía a la imagen del pobre verdadero. La minusvalía fingida aparece como icono del pobre vago. La somatización de la pobreza incluye los castigos físicos que estigmatizan a los pobres vagabundos reincidentes (marcas a fuego, corte de orejas). Mientras el concepto de pobreza avanza hacia el “estar pobre” (pobreza como situación social y no como un “ser”, una identidad fija) la iconografía de la pobreza se hace más indeleble: frente al harapo de otras épocas, que se puede sustituir por un vestido inmediatamente en el siglo XVI los signos de pobreza son imborrables.

La iconografía del pobre Lázaro y el rico avariento que se puede observar de una manera moralizante en las iglesias en forma de esculturas o vidrieras como las de san Vicente de Ávila, que pudieron inspirar a santa Teresa de Jesús en su texto *Camino de perfección*: “decir a un regalado y rico que es la voluntad de Dios que tengan cuenta con moderar su plato para que coman otros siquiera pan, que mueren de hambre, sacarán mil razones para no entender esto sino a su propósito [...]”. (Jesús, 1954: 246)

Fray Luis de León en un texto de *La perfecta casada* que nos dice así clamando al cielo:

*Y el pecar los señores en esto con sus criados ordinariamente nace de soberbia y de desconocerse a sí mismos los amos. Porque si considerasen que así ellos como sus criados son de un mismo metal, y que la fortuna, que es ciega, y no la naturaleza proveída es quien los diferencia, y que nacieron de unos mismos principios, y que han de tener un mismo fin y que caminan llamados a unos mismos bienes [...] (León, 1944: 267)*





### 2.3.13 Denominaciones del pobre

En la sociedad del siglo XVI los estamentos medievales se matizan y flexibilizan hacia una sociedad de clases. Algunos hechos que así lo demuestran son:

- la pérdida de validez del contrato verbal y de honor entre siervos y su señor, con el éxodo del campo a la ciudad,
- la consolidación en las ciudades de la burguesía, que es una clase social y no un estamento. Se define por claves económicas y no de sangre, linaje y honor,
- el antropocentrismo renacentista coloca a las personas en el centro de la reflexión filosófica sobre el mundo,
- la pobreza se convierte en problema socioeconómico y pierde su posición como nexo ético entre estamentos.

En este sentido podemos estudiar las nuevas denominaciones del pobre en el siglo XVI: falso pobre, pícaro, pobre extranjero son los tres nombres más significativos en el renacimiento:

-falso pobre implica que hay pobres auténticos: las clasificaciones de pobres son novedad en el principio de la edad moderna. Hemos estudiado tipologías de pobres por autores y países (Luis Vives en España y los juristas ingleses en Europa son pioneros en esto). Los pobres son clasificados para contar con criterios que distingan a los verdaderos de los impostores. Cada rasgo de la tipología es un criterio socioeconómico y ético moral que se aplica al pobre.

Criterios de salud: la pobreza verdadera deriva de la dependencia por minusvalías físicas (ceguera, mutilaciones) o psíquicas (el pobre loco). En este siglo la pobreza deriva de la enfermedad y no al revés. Las enfermedades contagiosas (la lepra con su aureola de maldición bíblica) motivan el aislamiento del pobre.

Criterios familiares: la desestructuración familiar y la edad crean la pobreza de los desvalidos: huérfano, viuda, abuela son términos de parentesco asociados a la miseria. El cabeza de familia impedido se considera clave de la pobreza familiar.

Criterios de extranjería: pobres de la parroquia y pobres extranjeros, soldados licenciados lisiados en el propio país o no; más aún, el descubrimiento de América y los viajes ultramarinos crean una imagen de miseria que anticipa la pobreza exótica, un tipo que propondremos en nuestra tesis. Se trata de un concepto racista o xenófobo que justifica la pobreza como algo intrínseco en determinados pueblos o razas.

El falso pobre implica disfraz mísero, indica que el aspecto del limosnero se ha estandarizado y se reconoce socialmente, la pobreza se puede fingir.

El pícaro es el pobre que ha asumido su condición. No quiere decir que tenga conciencia de clase en sentido marxista, ni siquiera que quiera cambiar el orden social. El pícaro es un pobre consciente de su situación, individualista, que quiere medrar en la sociedad. Desea la riqueza de los privilegiados pero no respeta el código social que divide el mundo en ricos y pobres. Amoral, sin respetar la ética medieval y sin conocer la nueva ética del trabajo, protestante, que está emergiendo en el norte de Europa, el pícaro es un luchador arribista, y su fin de sobrevivir en la sociedad justifica los medios. El pícaro tiene una filosofía de vida maquiavélica: como el príncipe de Maquiavelo sabe que la teoría no es igual a la práctica, que la pragmática vital devora los ideales; el pícaro es un príncipe maquiavélico de la miseria.





(Jiménez Salas, 1958: 86-87). El Capitán General de Cataluña crea la Casa de la Misericordia en 1584, aunque el Hospital General de la Santa Creu de Barcelona ya venía actuando como institución benéfica de acogida de pobres desde 1401. El incremento de internos en estas instituciones benéficas coincide con las epidemias de peste. El perfil del interno es un inmigrante soltero: la capacidad de supervivencia en el siglo XVI venía determinada de la red familiar, sin comunidad la persona acaba en la beneficencia.

### 2.3.15 Ceremonias de la pobreza

La ceremonia de la limosna sufre un gran cambio en la edad moderna: la limosna como rito sacro, unido con Dios que ha creado las desigualdades sociales muta: la limosna se recoloca en la esfera de lo económico. Su ritual pierde el carácter religioso y también pierde su escenario en el atrio o en el interior de la iglesia. La limosna pierde su ritualidad y se convierte en síntoma de una sociedad enferma (Pérez de Herrera, Juan de Robles).

El pícaro crea unas ceremonias de timo o engaño social que son la antítesis de las ceremonias limosneras heredadas del medievo. El pícaro busca dinero de forma delictiva y activa y el pobre pide de forma pasiva; el rico es definido por la ceremonia de embuste (por los trileros, timadores, estafadores) como un tonto, como alguien blando, confiado en sus bienes y el pobre pícaro como un espabilado por la universidad brutal de la mala vida. La representación engañosa del pícaro es una ceremonia del desacuerdo social, de la lucha individualizada de pobres sin escrúpulos contra ricos con bienes, malcriados por los mayores de los que heredan tesoros que no saben mantener. La ceremonia del embuste pícaro cambia la metáfora medieval radicalmente: en el medievo el pobre es un niño al que cuidan los ricos; en la picaresca el rico es un niño al que engañan los falsos pobres (falso pobre quiere decir así quien carece de riquezas pero lucha por su cuenta para medrar; deberíamos escribir “falso y pobre”, no es que sea rico y se haga pasar por pobre; en realidad es pobre pero quiere dejar de serlo por cualquier medio).

Aparece el castigo público a los vagabundos y falsos pobres; es una ceremonia punitiva establecida por primera vez en 1572, en Inglaterra: el *Statute for the punishment of Vagabonds and for Relief of the Poor and Impotent* establece que los vagabundos sean azotados y quemadas sus orejas hasta que entren en servicio. En Francia y en Inglaterra fue puesta en vigor una legislación muy rigurosa que prescribía la mendicidad y el vagabundeo. Las penas previstas incluían los azotes, la marca con hierro al rojo, las galeras e incluso la muerte; por su excesiva severidad esta legislación era difícilmente aplicable y no se aplicaba íntegramente.

El castigo público nos sitúa en la lógica de la educación del pueblo mediante la emoción y la fiesta, tal y como explica Foucault (2012) para el Antiguo Régimen: el legislador espera que el público comparta la ideología dominante mientras disfruta de un espectáculo macabro y excepcional: en la plaza, ante toda la comunidad convertida en un “nosotros” cuyos dirigentes asumen un papel de padres se celebra un castigo inolvidable en un “otro”, un desviado que nos reafirma como grupo.

En un cuadro observamos las claves iconográficas relacionadas con los conceptos de pobreza del siglo XVI:

## 2. DESARROLLO DE NUESTRA INVESTIGACIÓN

<b>1, Época</b>	Siglo XVI
<b>2, Teóricos que definen pobreza</b>	1450: Mollat en la Sorbona: la pobreza es una situación forzosa o voluntaria, permanente o temporal, de debilidad, dependencia y humildad, cambiante según época. Es la falta de dinero, influencia, salud...con que falte uno de estos valores se siente la pobreza
<b>3, Metáfora sobre la pobreza</b>	Se asocia mendicidad y delincuencia, limosna y timo; aparece la metáfora de la transmisión de la pobreza como la peste. Los pobres son una plaga, metáfora referida a las multitudes mendicantes en la ciudad
<b>4, Movilidad social: ser o estar pobre</b>	A partir de 1545 se enfrentan dos visiones sobre la pobreza: “Ser pobre” de Domingo de Soto y “estar pobre” de Robles (nuevo clima social que no se resigna a la pobreza y cree en la movilidad social)
<b>5, Legitimación social de la pobreza</b>	<p>Durante todo el siglo XV la legitimación de la pobreza bascula entre la alegría del pobre para dar ejemplo al rico que debe renunciar a su riqueza y la pobreza entendida como miseria, penuria económica que considera a los pobres antisociales, peligrosos reprobables</p> <p>En el siglo XVI esta dualidad deriva en una búsqueda de responsables que solucionen la cuestión de los pobres. Distintos autores dudan entre autoridades religiosas o civiles</p> <p>En el siglo XVI se inicia la responsabilidad pública respecto a los pobres.</p> <p>A medida que avanza el siglo XVI se estructura el sistema de beneficencia y se persigue la mendicidad y el vagabundeo: los pobres deben aceptar cualquier trabajo que se les ofrezca.</p> <p>1518-1523, 1525, 1528-1534, Cortes de Valladolid, Toledo y Madrid: solicitan limitar el tránsito de vagabundos por las ciudades y aumentar el control de la mendicidad.</p> <p>1540, España: Carlos I dicta una ley que prohíbe la mendicidad inspirándose en los escritos de Vives: 1) comprobar que los que piden son verdaderos pobres, que deben portar célula de la parroquia tras confesar; 2) mendicidad sin disfraces en su territorio; 3) los peregrinos a Santiago no pueden mendigar fuera del Camino de Santiago; 4) no pueden pedir por calles ni a la puerta; 5) serán atendidos en los hospitales.</p> <p>1571, Barcelona el capitán Fernando de Toledo se asombra de la multitud de pobres amenazadores que se encuentran en la ciudad.</p>
<b>6, Políticas de prevención sobre la pobreza</b>	<p>1505, Segovia: Luis Vives plantea la cuestión de pobres en clave erasmista</p> <p>1531, Inglaterra: Statute que obliga a alcaldes y jueces a comprobar incapacidad de pobres que pretender ser mantenidos por la parroquia que están obligadas a mantener a pobres desvalidos con 3 años de residencia. La financiación procede de donativos voluntarios de los parroquianos.</p> <p>1536, Inglaterra: Statute que seculariza monasterios y hospitales que pasan a jurisdicción estatal y refuerza la obligación del trabajo para personas aptas y establece que niños ociosos entre 5 y 14 años sean arrebatados de sus padres y contratados para servicios municipales.</p> <p>1545, Salamanca: polémica entre dominico Domingo de Soto y benedictino Juan de Robles. Soto defiende la libertad de mendigar por su utilidad estética y religiosa.</p> <p>1540, Castilla, Carlos V prohíbe la mendicidad y obliga a trabajar a los sanos</p> <p>1563, Inglaterra: el Parlamento obliga a los parroquianos a financiar las ayudas a desvalidos en función a los ingresos percibidos por familia.</p> <p>1565, Castilla, Felipe II abandona por imposible de cumplir la ley contra mendicidad. Organiza trabajo estatal para quienes no deben mendigar</p> <p>1572, Inglaterra: <i>Statute for the punishment of Vagabonds and for Relief of the Poor and Impotent</i>, que los jueces de paz registren los nombres de los pobres impotentes y decidan la cantidad que necesitan para vivir.</p> <p>1576, 1598 Inglaterra con Isabel I: el Estado da trabajo a falsos pobres para evitar ociosidad, causa de pauperismo urbano y delincuencia. Se crea la figura de los inspectores de pobres “<i>overseers of the poor</i>”</p> <p>1596, Castilla, Felipe II según Pérez de Herrera: ley para la creación de hospitales y albergues para pobres</p> <p>A fines del XVI: en Europa existen leyes que prohíben la mendicidad salvo en España y Escocia, donde no existe una organización estatal de la beneficencia y de la colocación de los pobres desde las parroquias. La falta de industrialización temprana en Escocia y España evita el efecto llamada del trabajo manufacturero</p>

## 2. DESARROLLO DE NUESTRA INVESTIGACIÓN

<b>7, Número de pobres</b>	1558-1625, Londres: la población se triplicó siendo en su mayoría desempleada; alarma social ante motines  1550, Castilla la Nueva: El Consejo de Castilla señalan que el 50 % de la población son pobres jornaleros
<b>8, Tipos de pobres</b>	Pobres verdaderos y falsos, dignos y pícaros  Robles: la pobreza evangélica no es económica sino de espíritu. Dos tipos de pobres: económicos e inevitables (enfermos, infancia, gente débil)
<b>9, Antecedente del concepto</b>	El siglo XVI maneja un concepto de dualidad socioeconómica que le aleja del Medievo  Las leyes de pobres inglesas y flamencas sirven de modelo para la España de Carlos I
<b>10, Pobreza y clase social</b>	El abismo social entre ricos y pobres se concreta en el miedo urbano a la aglomeración y motines de vagabundos
<b>11, Relación ricos-pobres</b>	La situación laboral se torna más contractual, más formal que en siglos anteriores  Se concreta la dualidad socioeconómica de ricos frente a pobres  El intento del norte de Europa de usar el trabajo de los pobres incorporados a instituciones especiales fracasa porque no resulta rentable.
<b>12, Aspecto y ejemplos del pobre</b>	La diferenciación entre pobres verdaderos o incapaces frente a pícaros y vagos incorpora el aspecto de la minusvalía a la imagen del pobre verdadero. La novela picaresca describe al pobre desde la autobiografía, pesimista, realista, moralizante, descreída, cínica y maquiavélica, antihonorable, antiheroica
<b>13, Nombre del pobre</b>	Nuevos nombres del pobre: falso pobre (pobreza con tópicos institucionalizados) pícaro (pobre que no admite su miseria y lucha amoralmente por medrar) y pobre extranjero (visión xenófoba de la pobreza)
<b>14, Lugares de la pobreza</b>	El “gran encierro” de Foucault: pobreza y limosna sin lugar social. Aparecen instituciones para encerrar al pobre calificado como desviado y tipificado. Cada institución total sirve corrige una desviación; antecedentes del manicomio, cárcel, hospicio y casas para pobres  El hospital medieval se organiza de forma sistemática para el control y la higiene institucionalizadas
<b>15, Ceremonias de la pobreza</b>	Ceremonias de limosna: dejan de ser religiosas y de consenso social a ser económicas y conflictivas  Ceremonias pícaras: la tramoya del timo como rito anticaritativo  Ceremonias punitivas: penas públicas para los vagabundos reincidentes
<b>16, Imágenes artísticas y de diseño de la pobreza</b>	Género literario y pictórico de la picaresca (Quevedo, Cervantes, <i>Guzmán de Alfarache</i> y el <i>Lazarillo de Tormes</i> ): “yo autobiográfico” que cuenta las peripecias de un pobre; vertebración de la autobiografía en el “servicio a varios amos”; justificación retrospectiva de la vilezas; comienzo desde el nacimiento inocente hasta la madurez corrupta; “genealogía vil”, contra los padres y bellaquería en vena; visión realista unilateral, negativa; malas compañías y mundo hostil; alternancia de “fortunas y adversidades”.

### 2.4 Claves iconográficas del concepto de pobreza en el siglo XVII



Imagen n.º 104 y 105

La Contrarreforma concluye con dos éticas diferenciadas que se concretan y dan sus frutos artísticos y socioeconómicos a lo largo del siglo XVII. Weber (2004) estudia la relación entre la ética protestante y el espíritu del capitalismo. La creencia calvinista en la predestinación (Dios decide de antemano quién se condena y quién se salva) hace que la pobreza se entienda como algo impuesto por la divinidad. Al tiempo, el trabajo se entiende como un rezo y el triunfo mundano como una señal de favor por parte del Creador hacia un mortal. El pobre es alguien a quien Dios no apoya, un *loser* que no trabaja, luego no reza, condenado de antemano. En 1655 Adrien van Devenne dibuja estos mendigos dentro de la iconografía protestante: las caras enfadadas, crispadas, las miradas de rencor hacia el cielo corresponden con personas no queridas por Dios. El cuerpo encorvado, los muñones y la fealdad del rostro hablan de perdedores a los que el Creador no favorece, condena ya en esta vida con la pobreza mundana. La pobreza viene dada por Dios y su opuesto, el triunfo mundano mediante el trabajo, es la única solución. Se da una combinación novedosa en la lógica protestante: la pobreza está creada e impuesta por Dios, pero al tiempo el destino divino, puede incluir la redención de la condenación por el trabajo (Dios habría previsto ese giro vital).

La imagen de la derecha resume la iconografía católica propia de la Europa contrarreformista: en 1645, (a menos de 10 años de la obra anterior, son dos obras prácticamente contemporáneas), Bartolomé Esteban Murillo pinta estos niños comiendo uvas y melón. El lienzo de 146 x 104 cm conservado en la Altepinakothek de Múnich ratifica que la iconografía católica de la pobreza es la opuesta a la protestante: los pobres son niños bellos, hay una sensualidad mórbida en esos cuerpos sucios pero inocentes. La metáfora medieval del pobre como infante dependiente reaparece en la iconografía católica contrarreformista. Frente a la maldad del pobre *loser* protestante el pobre católico es bondadoso y útil para la salvación del rico, que se ve movido a la misericordia ante la presencia indefensa del pobre: Murillo consigue pintar el concepto de un modo casi erótico, dentro de la lógica católica que pretende mover a la piedad por los sentidos, del mismo modo que los imagineros de Semana Santa –Gregorio Fernández– consiguen conmover al piadoso no por la razón, sino por la empatía física, sensitiva, que provocan sus Cristos torturados.

#### 2.4.1 Época

Según Maravall (2002) que define el pensamiento barroco como una filosofía con autoconciencia de crisis que se da en la Europa del siglo XVII. Absolutismo, Contrarreforma y conciencia de crisis son las tres claves fundamentales de este siglo “sin buena fama” (Aleman Bracho 2010: 75) entre el Renacimiento y la Ilustración:

-Absolutismo como forma de gobierno en la que la religión y la corona se unen en forma de monarquía católica, que defiende valores socioeconómicos nobiliarios en una

sociedad en la que ya no encajan los contratos orales del medioevo (la pirámide monárquico-señorial de base protonacional de la que habla Maravall). La concepción aristocrática de la sociedad en el barroco resulta retrógrada frente a conceptos políticos maquiavélicos del renacimiento.

La política y la filosofía tienen un carácter inmovilista combativo: no cambiar el *status quo* exige un enorme esfuerzo represivo y político en una definición nostálgica del Estado y de las relaciones socioeconómicas. La opresión ejercida desde poderes absolutistas poderosos crea una paradoja que Vossler (1933: 268) observa en el teatro de Lope de Vega: “*si las gentes hubieran estado menos oprimidas, sus personajes hubieran sido menos desenvueltos*”<sup>90</sup>. La monarquía barroca emplea la fuerza militar contra sus adversarios.

-Conciencia de crisis: afecta a la ética de la sociedad (cuestionamiento de los valores de honor, amor comunitario, fidelidad de vasallo convertida en patriotismo, riqueza), a su organización, —en nuestro caso el cambio en la logística en los hospitales de pobres, que estudia Laín Entralgo (1998)—, a la aparición de grupos conflictivos (los pícaros en nuestro caso, pero también los nuevos comerciantes urbanos, los prestamistas enriquecidos, los emigrantes, los campesinos empobrecidos que se refugian en la ciudad y constituyen “un fenómeno de formación de masas de tipo protoproletariado, con tendencias subversivas” (Maravall, 2002: 84). El mismo (2002: 92) señala que el barroco se caracteriza por una elevada movilidad horizontal de las personas (pueden emigrar a Indias), la movilidad vertical es bajísima (la picaresca revela la imposibilidad del pícaro de medrar, pese a sus esfuerzos amorales).

-Los efectos del enfrentamiento de la Contrarreforma, o reforma católica frente a la reforma protestante de Lutero, que había roto la Europa renacentista en dos Iglesias. Tiene su origen en el Concilio Ecuménico católico de Trento<sup>91</sup> (1545) se desarrolla con

---

<sup>90</sup> Esta observación de Vossler es aplicable al pobre barroco por excelencia, al pícaro: los controles y castigos son tan severos sobre el mendigo que no tiene salida. Las penas por su mera existencia mueven al vagabundo a extremar su comportamiento delictivo.

<sup>91</sup> El Concilio de Trento, reunido de 1545 a 1563 en Trento, aprobó una serie de decretos doctrinales con respecto a los dogmas, la disciplina, el papado y las órdenes religiosas, que permanecieron vigentes hasta que se reunió el siguiente concilio, en el siglo XIX. Fue convocado por Pablo III y estableció:

- Una jerarquía efectiva de supervisión sobre el clero y los laicos.
- El fortalecimiento de la figura del papa.
- La revitalización de la oración y la confesión, como examen cotidiano de la conciencia.
- Las fiestas anuales en honor de los santos y las advocaciones a la Virgen María.
- El impulso a las cofradías y hermandades con cajas de ahorro para ayudar a las viudas, los huérfanos, los ancianos y los enfermos, y gastos funerarios.
- El castigo a miembros de la Iglesia que abusaran de los bienes económicos de los fieles.
- Empleo de la Inquisición y las guerras de religión, para frenar el Protestantismo.
- Hacia 1650, dos tercios de Europa prestaba obediencia a la Iglesia de Roma: la Reforma protestante conservó su influencia en el norte.
- Se establece *el Index Librorum Prohibitorum*: índice de los libros prohibidos.
- Nombrar cardenales y obispos de gran integridad moral.
- Crear seminarios para la formación teológica del clero.
- Condena de las reformas de Lutero, sobre todo la justificación por la fe.
- La colonización americana convirtió clérigos en misioneros, estableciendo escuelas confesionales.
- La militancia del catolicismo provocó una ola mística basada en la meditación y el rezo del rosario.

el pontificado de Pío IV y culmina con la Guerra de los Treinta Años, que concluye en 1648.

Los objetivos de la Iglesia católica con la Contrarreforma fueron renovar la Iglesia y evitar el avance de las doctrinas protestantes, centrándose en la doctrina, la reestructuración eclesiástica, con la fundación de seminarios, la reforma hacia los orígenes de las órdenes religiosas y por fin la vigilancia de los movimientos espirituales, que censuran a los místicos.

La Contrarreforma se basa en el Derecho Canónico y las encíclicas papales. Sus herramientas fueron la Inquisición, creada por Gregorio IX en el siglo XIV para investigar y juzgar a los acusados de herejía o brujería, y la censura, con la creación del índice de libros prohibidos.

La fe católica tras la Contrarreforma tuvo una vertiente diferente en cada papado:

-Pablo IV (1555-1559) defiende la idea de un Dios temible y castigador.

-Pío V (1566-1572) combate el protestantismo impulsando la devoción popular y protegiendo a los pobres creando hospitales y escuelas y apoyando las misiones en el nuevo mundo. Con la Inquisición persiguió el creciente movimiento herético. La piedad popular defiende la experiencia religiosa individual: Teresa de Jesús, Juan de la Cruz o Ignacio de Loyola son ejemplos de la mística contrarreformista.

-Sixto V (1585-1590) representó la etapa final de la reforma católica, convirtiendo Roma y el Barroco en la representación visual del catolicismo. La iconografía de la pobreza que estudiamos en nuestra tesis forma parte del programa contrarreformista.

Ahora la tabla comparativa entre el enfoque protestante y católico de la pobreza:

Ética	Ética protestante	Ética católica
<b>Elementos religiosos y sociales</b>	<p><b>Consustanciación:</b> eucaristía es pan/carne y vino/sangre</p> <p>La salvación del alma se logra <b>por la fe, sin obras</b></p> <p><b>María</b>, personaje secundario, menor</p> <p>Los santos son anecdóticos</p> <p><b>Ascesis</b>, tendencia mundana</p> <p><b>Ora et labora</b>,</p> <p>Favorece la implantación capitalista</p> <p>Creencia en la <b>predestinación</b>, condenado desde antes de nacer</p> <p>El perdedor como <b>loser</b> odiado por Dios</p> <p>Valores: <b>ahorro</b>, puntualidad y limpieza.</p> <p><b>Honrada avaricia:</b> creced y multiplicaos</p> <p><b>Riqueza</b> como <b>favor de Dios</b> en la Tierra.</p> <p>Dinero como don de Dios</p> <p><b>Puntualidad y limpieza</b> como virtudes éticas generales de patronos y obreros</p> <p>Beneficios extras <b>se reinvierten</b>.</p> <p>Riqueza <b>reinvertida</b></p>	<p><b>Transustanciación:</b> eucaristía es sangre y carne</p> <p>La salvación del alma se logra <b>por la fe, con obras</b></p> <p><b>Virgen María</b> intercesora fundamental</p> <p>Los santos son ejemplos importantísimos</p> <p><b>Mística</b>, tendencia extramundana</p> <p><b>Rezo contemplativo</b></p> <p>Contraria al capitalismo</p> <p>Creencia <b>salvación por arrepentimiento</b> personal, en el último momento</p> <p><b>Pobres de solemnidad</b></p> <p>Valores: <b>prodigalidad</b>, compartir,</p> <p><b>Pereza y lujuria</b> como pecados</p> <p><b>Riqueza</b> como situación <b>peligrosa</b></p> <p><b>Dinero</b> junto al pecado y al mundo</p> <p><b>Puntualidad y limpieza</b> como manías de jefe</p> <p>El jefe tiene don de mando e impone su criterio</p> <p><b>Beneficios extra se gastan, casa por la ventana</b></p> <p>Riqueza <b>ostentosa</b></p>



Ética	Ética protestante	Ética católica
<b>Escenario del hogar</b>	Hogar privado separado de lugar de trabajo Idea de confort: Pecados de lujuria y pereza atenuados El descanso hogareño para triunfar	Recibir en casa: lugar clientelar Idea de casa símbolo Idea de ostentación y representación Defecto de prodigalidad como virtud
<b>Relación entre ética religiosa y espíritu económico</b> Weber (2004) y Alonso (2005)	El capitalismo (y posterior Revolución industrial) requiere un compromiso nuevo con el trabajo: proletariado y patrón comparten nuevos valores de puntualidad, reinversión, trabajo como rezo y como fin en sí mismo  La ética del trabajo capitalista, con base calvinista, es una disciplina rutinaria diaria, sin dejar de trabajar cuando se tiene lo necesario. Estigmatiza las costumbres opuestas al trabajo y no confía en los instintos que inclinan a la pereza  Ética del trabajo protestante: (Bauman, 1999: 18)  -nada es gratis, todo es <i>quid pro quo</i>  -santa avaricia: usura como virtud  -trabajo, valor en sí mismo; no trabajar es vagar, pecado.  -todos pueden trabajar: pecado que otros trabajen por ti  -solo es trabajo la labor reconocida socialmente	Incluso la desviación extrema integrada por valores católicos. Así Maravall (2002: 115) estudia la ética de los bandoleros son delincuentes organizados que mantienen:  -la fe católica: <i>La devoción de la cruz</i> (Calderón)  -amor monárquico: <i>La serrana de la Vera</i> (Vélez de Guevara)  -servilismo al noble: <i>El catalán Serralonga</i> (Coello)  Los valores católicos aplicados a la economía son ineficaces para el capitalismo de producción y funcionales en el capitalismo de consumo: estamentalismo, honorabilidad, gastos representativos y en apariencia social

Las nuevas órdenes religiosas constituyeron una parte fundamental de la reforma. Consolidaron las parroquias rurales, redirigen la piedad popular, cuidan pobres y enfermos, e intentan frenar la corrupción eclesiástica. Su dedicación a las obras de misericordia reafirma la idea católica de la salvación a través de fe con obras, negando la idea luterana de salvación solo por fe<sup>92</sup>.

En la liturgia, la Contrarreforma abolió los ritos eucarísticos locales y estableció el rito unificado de la Misa Tridentina, guiada por un misal, santoral y se extiende a misas votivas y de difuntos. El dogma de la Eucaristía es un auténtico sacrificio expiatorio: pan y vino se transforman en carne y sangre auténticas de Cristo (los protestantes defienden la consustanciación). Este aspecto de la fe es interesante para nuestra tesis: el catolicismo tiene un planteamiento perceptivo de la creencia; el protestantismo pretende mover a la piedad mediante la razón.

<sup>92</sup> Las nuevas órdenes religiosas del barroco son:

- Carmelitas descalzos: Reforma de la Orden del Carmen, de orientación mística.
- Capuchinos: a partir de los franciscanos, protegen a los pobres y viven muy austeramente.
- Ursulinas: educan niñas y jóvenes.
- Teatinos: luchan contra la herejía a través de la regeneración del clero.
- Paulistas: educan jóvenes, catequistas, ejercen su apostolado en prisiones y hospitales.
- Jesuitas: con voto de obediencia incondicional al papa, misioneros, directores espirituales de monarcas y educadores de la alta sociedad.
- Otros movimientos espirituales: espiritualistas italianos, místicos españoles, oratorios franceses.



Imagen n.º 106 y 107

Estas dos imágenes muestran la iconografía del cuidado de pobres en el siglo XVII. En la izquierda, y fechado en 1612, una sarga de Mastelletta con título *Limosna de santa Catalina de Bolonia*. A la derecha, firmado en 1640, vemos el cuadro de Murillo titulado *Santa Isabel de Hungría curando a los tiñosos*. La historia de ambas benefactoras de los pobres nos da idea de la nueva iconografía barroca de mujeres favorecedoras de los mendigos.

Santa Catalina nació en Bolonia en 1413, hija de la familia patricia. Su padre tenía un puesto importante en la corte. Dama de compañía de Margarita, hija natural de Nicolás III, compartió su educación refinada. Catalina tomaba parte de los bailes y placeres que la juventud y rechazaba obstinadamente el casarse, uniéndose a una comunidad de damas pías que formaban parte de una Tercera Orden de inspiración Agustiniiana. Aconsejados por algunos franciscanos, transforman su comunidad en un monasterio de Clarisas, donde fue maestra de novicias. En 1455, el vicario general de la observancia había obtenido del papa Calixto III un Breve Apostólico autorizando la fundación de monasterios de clarisas en diversas partes de Italia. Catalina fue elegida como abadesa de una nueva fundación, dedicándose con celo a socorrer a los necesitados.

Santa Isabel nace 1207 hija del rey Andrés II de Hungría. Crece en la corte húngara y se casa con el landgrave Luis de Turingia-Hesse, por amor correspondido. La santa reparte su riqueza entre los pobres; se le venera en Turingia como santa porque cuando la ciudad se vio asolada por inundaciones, hambre y la plaga Isabel asumió el control de sus asuntos y repartió limosnas por todo su territorio, dando vestidos y adornos de la corte a los pobres. Debajo del castillo de Wartburgo, hizo construir un hospital con 28 camas, y visitaba todos los días a los enfermos para atenderlos.

Como se observa, ambas son mujeres nobles que entregan sus riquezas, esto ya sucedía en el siglo XVI. El cambio está en que las santas del barroco forman parte de organizaciones caritativas que ellas gestionan y dirigen.

Se regularon los sacramentos y fundaron nuevas parroquias. La música en las iglesias se simplifica, evitando la polifonía y difundiendo el canto gregoriano. Los ritos se optimizan mediante la aplicación de la decoración barroca. Las celebraciones festivas se fijan reformando el calendario, desfasado en diez días. El nuevo calendario religioso establece un sistema festivo que acaricia los sentidos, que hace vivir la fe de forma sensual<sup>93</sup>.

Desde el punto de vista de la iconografía de la pobreza, el siglo XVII está marcado por el enfrentamiento de protestantes y católicos, que defienden dos cosmovisiones con una

---

<sup>93</sup> Se pidió a los astrónomos que reformaran el calendario, entre ellos a Nicolás Copérnico. En su obra, *De Revolutionibus Orbium Coelestium*, sustituye el modelo ptolomeico por uno heliocéntrico, aunque pasó desapercibido. El libro fue evitado por oponerse a las teorías católicas cuando otros científicos acumularon evidencias a su favor, llegando a ser la base de una revolución científica ajena a la Iglesia que culminó con la prohibición del estudio de los trabajos de Galileo Galilei.

ética opuesta. El discurso sobre la pobreza en España queda relegado a un segundo plano. La cuestión de cómo paliarla (mediante albergues, hospitales) se ve transformado en la nueva centuria como un problema global ante la crisis del imperio español.

### 2.4.2 Teóricos que definen pobreza

Diferenciamos dos tipos de pensadores sobre la pobreza barroca: éticos protestantes y arbitristas católicos. Así:

Lutero, Calvino, Zwinglio<sup>94</sup> son los principales pensadores de la ética protestante. Se interrogan sobre la pobreza, que no definen como virtud sino como desdicha. Veamos algunas de sus claves sobre su concepto de mendicidad:

-La creencia en la predeterminación: sobre todo Calvino defiende que Dios en su infinita sabiduría ya sabe de antemano quién se condena y quien se salva: esta certeza introduce una angustia vital severa en el creyente calvinista: para Calvino “sólo un pequeño número de hombres está llamado a salvarse. Del padre celestial de Nuevo Testamento, tan humanamente comprensible, que goza con la vuelta del pecador, surge ahora un ser trascendente e inaccesible a toda humana comprensión, que desde la eternidad asigna a cada cual su destino según designios totalmente inescrutables, y que dispone hasta el más mínimo detalle en el cosmos” (Weber, 2004). Ante este temor el creyente protestante necesita mostrar al mundo, y sobre todo a sí mismo, que Dios le favorece: el triunfo mundano es visto como síntoma del amor divino. La gloria mundana en sí misma se tiñe de rezo, de espiritualidad. Ser rico parece implicar el favor de Dios, pero la ética protestante exige que esa riqueza sea un medio de salvación y no un disfrute en sí. La iconografía del rico protestante implica mostrar al mundo una riqueza esforzada, un rezo triunfante. Frente a la riqueza pródiga católica, que se torna fiesta, el protestante muestra una riqueza esforzada, sacrificada: la riqueza se reinvierte en la industria, la riqueza se convierte en más trabajo, más esfuerzo, sin posibilidad de disfrute individual.

El rico es servidor de la riqueza reinvertida que permite una acumulación de capital que conduce a la aparición del capitalismo de producción. Esta es la clave de la ética protestante que hace nacer el espíritu del capitalismo (Weber, 2004).

-La valoración del trabajo en sí mismo es fruto del epígrafe anterior: el trabajo es sacrificio, rezo, entrega a una riqueza mundana que no se disfruta sino que se atesora. La santa avaricia es esta oración. El pecado católico de la usura, de la explotación de los necesitados cobrándoles por préstamos intereses abusivos se torna en la Europa protestante en una virtud.

Hay una iconografía de la santa avaricia que comienza en Marinus y en las pinturas de matrimonios de cambistas. Sorprendente cambio en la lógica protestante: (no ya la riqueza, sino) el trabajo es lo opuesto a la pobreza. Por tanto pobreza implica vagancia y pecado. La iconografía del pobre se va a teñir ahora de maldad, el pobre será representado como perezoso, como culpable. Mientras que en la lógica

---

<sup>94</sup> Weber señala así: los representantes históricos de ascetismo ascético son fundamentalmente cuatro: primero el calvinismo que dominó principalmente el s. XVIII. Segundo el pietismo, tercero el metodismo, cuarto las sectas nacidas del movimiento bautizante, ninguno de estos movimientos fue extraño al otro.

contrarreformista católica el pobre tiene la belleza y sensualidad que encaja en Domingo de Soto y en el planteamiento primero medieval y luego tridentino del necesitado que salva al rico por conmovirle hacia la caridad, en la lógica protestante el pobre es un vago que se ha buscado su triste destino: su penar en la tierra es solo el comienzo de su condenación, porque, -en la lógica calvinista de la predestinación-, Dios no favorece a los que de antemano van a ir al infierno: *loser* es perdedor, vago, pobre, pecador y condenado.



Imagen n.º 108, 109 y 110

Imágenes de la santa avaricia protestante: el pecado católico de la usura (cobro de intereses abusivos por préstamos de capital, explotación económica de los desfavorecidos) se convierte en virtud y culmina con la enajenación o sustracción de las plusvalías del trabajo al proletariado, virtud fundamental para el desarrollo del capitalismo, muy difícil de justificar en la ética católica (la sustracción de plusvalías es un robo: los nobles católicos no pueden organizar empresas porque implican este pecado).

El santo avaro tiene su particular iconografía: en 1650, el anónimo pintor flamenco de esta alegoría de rico y pobre recuerda en su composición los cuadros flamencos del siglo anterior que representan matrimonios de cambistas: crucifijos y monedas sobre la mesa en la que la pareja se afana codo a codo a contar sus riquezas. Están rezando amasando la fortuna familiar, las monedas y las cruces están en el mismo plano. El rico protestante atesora panes y no da limosna al *loser* desfavorecido por Dios que tiene a su lado. La iconografía del rico santo avaro llega a nuestro siglo y Walt Disney o Matt Groenig se afanan en ofrecer una versión infantil. El simpático Tío Gilito (en una imagen de 1978) y el sibilino y cínico Mr. Burns (en una imagen de 2008) son santos protestantes: tocan y acumulan dinero como objeto sacro, sus mansiones son casi celdas sacerdotales (Tío Gilito en su inmensa caja de caudales combinación de piscina subterránea y prisión con puerta blindada y ventanuco enrejado; Mr. Burns en su despacho oscuro con ventana enrejada como un panóptico sobre los medios de producción que posee, la central nuclear que envenena el agua que beben los trabajadores a los que explota y enferma. Su despacho es la celda de un capitalista entregado totalmente al trabajo, célibe, preocupado solo por los beneficios). En la ética protestante la infancia aprende que estos santos avaros en el fondo son buenos, porque son ricos. Esta tautología se explica porque ser rico es ser bueno, porque Dios te favorece, luego debe ser que está predestinado para salvar su alma.

Como ejemplos de teóricos sobre la pobreza contrarreformista proponemos los arbitristas españoles, que proponen remedios para la crisis socioeconómica y moral que vive el país en el siglo XVII<sup>95</sup>:

-Sancho de Moncada (1580-1638): catedrático de teología en Toledo, a quien la Inquisición no ve con buenos ojos, escribe *Restauración política de España* con notable

---

<sup>95</sup> Nuestra elección de los arbitristas españoles frente a los pastores protestantes para mostrar las dos iconografías enfrentadas del siglo XVII (iconografía católica *versus* iconografía católica de la pobreza) está motivada porque otras opciones importantes en esta dualidad quedan recogidas en nuestra investigación en otros apartados: ya hemos introducido el concepto de picaresca en relación con la pobreza en la edad moderna, y la mística barroca de santa Teresa, fray Luis o san Juan aparecerán en puntos concretos de nuestro discurso.

influencia en el pensamiento del siglo XVII y parte del XVIII. La abundancia de los metales preciosos traídos de América resulta un mal para la sociedad del momento porque estimulan la ociosidad. La despoblación se debe a la situación adversa de la economía española. Propone el fomento de las manufacturas españolas frente a las extranjeras proporcionando empleos y por tanto mejorando la situación del país. Moncada propone como solución a la crisis el fomento del trabajo; el Estado debe ser el principal empleador, planteando un proteccionismo estatal que a veces parece de tintes keynesianos<sup>96</sup>; señala que España está en grave peligro por ser la gente regalada y afeminada; en relación directa con nuestra tesis informa que Martínez de la Mata organizó grupos de menesterosos para protestar por las calles de Madrid, manifestación que luego fue prohibida por la Inquisición. Moncada dibuja un pobre activo, que tiene que esforzarse por salir de su miseria; el Estado le ha de ayudar creando puestos de trabajo: recuerda en su enfoque a Juan Luis Vives.



Imagen n.º 111 y 112

En la imagen de la izquierda aparece en el emblema de la hospitalidad contenido en la edición de 1618 de la *Iconografía* de Cesare Ripa: representada como una mujer principal sus atributos son, en su mano derecha, el cuerno de la abundancia que derrama sus incontables frutos sobre un *genius*, y a su izquierda, un peregrino (con el sombrero, capa, concha y bastón típicos) a quien acoge bajo su protección. El hospital barroco se especializa para los distintos tipos de pobres.

La imagen de la derecha, un aguafuerte fechado en 1632 firmado por Rembrandt, muestra a unos mendigos pidiendo puerta por puerta. La ceremonia íntima e interpersonal de la limosna privada será prohibida primero en el norte europeo, protestante. La caridad se transforma en el siglo XVII en un arma política que resuelve la creación de instituciones benéficas que sistematicen y centralicen la caridad. El acto social de la limosna como ceremonia privada se considera subversiva.

<sup>96</sup> Carande (2000: 135) señala métodos económicos brutales de concentración de riqueza:

*Algunas franquicias dispensadas a los agricultores tales como declarar libres de ejecución y de embargo por deudas sus ganados de labor, aperos y frutos resultaron insuficientes para librarles de una penuria que estraga poblados y estimula el éxodo rural a los campos de batalla, a Indias o a las ciudades como criados.*



-Caxa de Leruela (1591-1646), fiscal y general del reino de Nápoles, es autor de *Restauración de la abundancia en España*. Atribuye la abundancia de vagos en el Reino al abandono de la agricultura; no confía en la industrialización de España como fuente de riqueza, sino en la ganadería. El comercio con el extranjero es una fuente de enriquecimiento y disminuye la mendicidad. Para Caxa de Leruela, la ociosidad de los sectores privilegiados que nunca han trabajado no es el problema porque entiende la sociedad de un modo estamental. La clase nacida para el trabajo, la servidumbre, es quien debe trabajar: si viven en la ociosidad causa la ruina de España, su hambre y su retraso<sup>97</sup>. Sorprendentemente también propone una república de trabajadores que ejerzan el poder en beneficio de los vasallos y no del príncipe ni de la república. Esta propuesta le convierte casi en un antecedente del marxismo. Caxa de Leruela propone la imagen de un pobre que está obligado a servir, es un siervo de la gleba en un esquema social arcaizante, medieval, que combina con un concepto económico casi colbertista. Pobreza y trabajo son opuestos; el Estado tiene un papel providencial de puestos de trabajo.

-Martínez de Mata (1618-1670) es un economista que influirá en la obra de Campomanes. En su ensayo *Memoriales y discursos* señala que la principal meta de un príncipe es el pleno empleo. El fomento del consumo y del gasto de mercancías producidas en España incrementará el número de puestos trabajo y reducirá la pobreza de nuestro país. Este arbitrista tiene una imagen sorprendentemente actual de la lucha contra la pobreza, porque plantea la relación entre consumo y pobres: recuerda a Baudrillard (2009) y a Bauman (1999).

-Álvarez Ossorio, Marqués de Astorga (1628-1629) es autor de *“Extensión política y económica”*, sus obras ejercerán influencia en los ilustrados españoles: los males sociales y económicos de España aparecen por la escasa producción industrial y el exceso de comerciantes; en nuestro país faltan artesanos, ganaderos y agricultores. El fomento del trabajo es la solución. Para Ossorio los seis males que destruyen el país son la ociosidad, el hambre, la peste, la expulsión de los vasallos (se refiere indirectamente a la expulsión de moriscos y judíos, que tenían una elevada formación profesional), la guerra y la falta de buenos consejeros<sup>98</sup>. Ossorio analiza la desafección de la gente humilde hacia la guerra no como una pérdida de valentía sino como una imposición forzada injusta que no recae sobre los nobles. En su imagen del pobre aparece subrayada la carga estatal que le agobia. Frente al ideal protestante que ve al mendigo como una carga para el Estado, una enfermedad que debilita a la nación, Ossorio plantea la tesis inversa: la nación se apoya con especial presión sobre los pobres; es el país el que hace más míseros a sus mendigos. La solución a la pobreza deriva de aplicar una mayor justicia social, un mejor reparto de las obligaciones con el fisco y el ejército nacional.

-Fernández Navarrete (1588-1646) fue un estudioso del Consejo de castilla. En 1619 explica que la falta de población es el principal mal del país: propone leyes para aumentar la natalidad. En 1626 escribe el arbitrio *Conservación de Monarquías* y

---

<sup>97</sup> Caxa de Leruela también denuncia las prácticas oligárquicas de la nobleza que compra a bajo precio las tierras de campesinos medios arruinados para después arrendarlas a las mismas familias a precios abusivos.

<sup>98</sup> Nuestro arbitrista coincide con otro ensayista, Martín G. de Cellorigo que en 1621 escribe a Felipe IV indicando que el problema de España no está en las múltiples guerras que tiene abiertas sino en la flojedad de los nuestros.

*Discursos políticos sobre la gran Consulta que el Consejo hizo al señor Rey Don Felipe III.* Varios factores influyen en la decadencia de España: la poca población activa y la abundancia de mayorazgos (el vínculo de mayorazgo es una institución del antiguo derecho castellano que permite mantener un conjunto de bienes vinculados entre sí de manera insoluble. Los bienes así vinculados pasaban al heredero, el mayor de los hijos, de forma que el grueso del patrimonio no se diseminaba, sólo podía aumentar). Navarrete apuesta por la agricultura y no por la industria como fuente de riqueza. La situación de pobreza se agrava con la presencia de vagabundo de otros países, los días de fiestas y la multitud de falsos hidalgos. El dibujo de Fernández Navarrete sobre la pobreza incluye la hidalguía pretendida. Domingo de Soto señalaba en el siglo anterior que el estamentalismo español y nuestro concepto de honorabilidad impedirían que los necesitados se apuntaran en las listas de necesitados de Carlos I; Fernández Navarrete matiza la imagen con el afán de tratamiento de “don o doña”: nos recuerda en este apunte iconográfico al escudero empobrecido del Lazarillo con migas en la pechera para aparentar que ha comido.



Imagen n.º 113 y 114

Estas imágenes procedentes de las ediciones de 1602 y 1618 de la *Iconografía* de Cesare-Ripa representan a la caridad, virtud asociada a la solución de la pobreza en la Europa contrarreformista. El emblema de la caridad es una mujer vestida de rojo que sostiene en su diestra un corazón ardiente mientras con la siniestra abraza a un niño (el pobre como niño es una constante en la iconografía barroca católica). La caridad se define como un hábito de voluntad infundido por Dios, que inclina a amarle en el prójimo. La caridad es un afecto puro y ardiente, activo. La metáfora del corazón ardiente, que se traslada literalmente a la iconografía barroca, se aplica primero en los Evangelios a los discípulos, cuyo corazón arde por las palabras de Jesús; Ripa señala que la metáfora, y su correspondiente iconografía ha pasado después a los poetas del amor lascivo. El vestido rojo hace referencia a las palabras de san Pablo: por caridad hay que derramar la propia sangre.

### 2.4.3 Antecedentes del concepto de pobreza

Durante el Renacimiento florece el género utópico, por influencia del humanismo y como conciencia de la capacidad reformadora del ser humano sobre la crisis socioeconómica que se vive en la época. Las utopías son una racionalización de los proyectos de organización social y económica frente a las injusticias. El antecedente del género es la *Utopía* de Tomás Moro. Proponemos como antecedente del concepto barroco de pobreza las utopías del renacimiento porque en ellas hay una descripción



problemática de la mendicidad y la miseria que se desarrollarán en el barroco a partir de este punto de partida.

*Utopía* se divide en dos partes: la primera supone una aguda crítica a la sociedad de la época; la segunda describe esa isla en la que sus habitantes viven una comunidad justa y feliz. Utopía es una organización política racional, abolida la propiedad privada, causa de las injusticias sociales, prevalece el interés común frente al interés personal. La estricta organización jerárquica de puestos, como en la república platónica, es una meritocracia. La total igualdad económica y social se debe a que todos disfrutan de los mismos bienes comunes. La mendicidad está prohibida en la isla.

Telema, isla del amor (y sátira de la vida monástica), descrita por François Rabelais en su *Gargantúa* (1532) y las utopías renacentistas tardías *La ciudad del Sol*, de Tommaso Campanella, y *La Nueva Atlántida*, de Francis Bacon introducen elementos antropocéntricos; esta última añade elementos novedosos científicos y técnicos en la mejora de las condiciones de vida de los seres humanos.



Imagen n.º 115

Portada de la novela de Ramón de Henares, fechada en 1614, titulada *Testamento del pícaro pobre*: la novela picaresca durante el siglo XVII madura y caracteriza al pícaro como un pobre consciente de su destino, como en el siglo XVI hicieron las novelas canónicas del género (*Lazarillo* y *Guzmán*), y además le aporta una complejidad psicológica que incluye cierta violencia y crueldad sistemática que no existían antes; y sobre todo la agrupación de pícaros, como sociedad criminal, como asociación en sentido de Tonnies, sin afectos comunitarios, con la única finalidad de obtener beneficios por desplumar al rico incauto.

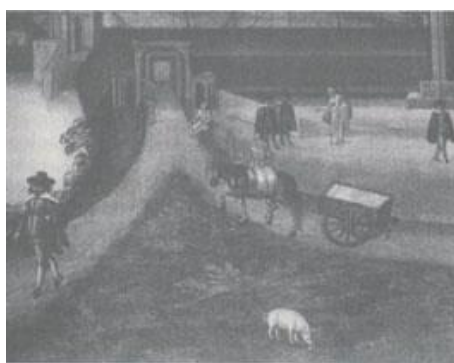
Los utopistas influyen con su visión ideal del mundo en el barroco con su elogio del trabajo como salvación. Para nuestro estudio de la pobreza interesan las siguientes características:

-La utopía es una isla o sociedad cerrada: siguiendo el discurso de Foucault (2012) la utopía consiste en convertir una sociedad entera en una institución cerrada o total: el plano de la ciudad ordena todas las actividades y roles socioeconómicos: el plano es metáfora visual del poder que controla omnipresente hasta el más mínimo detalle de la sociedad, que se resuelve con el icono de la ciudad. Recordemos los planos de hospital que dibuja Pérez de Herrera: el control del pobre en la institución alcanza cada minuto de su vida.

-La utopía es un tiempo al margen del progreso y de la historia: si el progreso es iconográficamente hablando una línea ascendente que acumula sobre la línea recta de la historia felicidad, conocimientos y riqueza, en la isla utópica no cabe progreso porque

no hay línea recta del tiempo. Un instante eterno, un día ordenado y permanentemente repetido describe la época utópica: no hay cambios, no hay evolución. Platón emplea el icono del cuerpo humano para explicar la solidaridad y complementariedad de los distintos estamentos de la sociedad, M. Weber se centra en el consenso y en la colaboración social (al igual que Spencer o Durkheim cuando describen los distintos tipos de solidaridad social, mecánica y orgánica). Por el contrario, Marx describe la sociedad contemporánea como conflicto entre clases. La utopía es puro equilibrio social, tanto que el tiempo se detiene (en Marx, la sociedad perfecta, ya sin lucha de clases, se torna, finalmente, también en utopía). Visto de este modo, la sociedad atemporal, perfecta, detenida en su equilibrio no puede aceptar la existencia de pobres, porque si lo hiciera la pobreza, o la desviación en general, se volverían piezas imprescindibles de la sociedad. Curiosamente, la visión medieval y la de Domingo de Soto aceptan la pobreza y la mendicidad como estructurales y funcionales en la sociedad creada por Dios.

-En la utopía está prohibido mendigar y la pobreza es impensable: en la isla ideal, el ciudadano se torna interno, vigilado, controlado, cuidado desde el panóptico que todo lo ve y todo lo ordena. Como sucede con la pobreza en la legislación europea desde el siglo XVI, la desviación no tiene lugar en la utopía. El control total provoca que la desviación no quepa, literalmente, no tiene sitio. Todas las actividades y todos los papeles sociales tienen su lugar y su descripción exacta. Escaqueado quiere decir fuera de lugar, desordenado. La pobreza y la desviación son desordenes sin dibujo en el mapa simétrico y rígido de la isla utópica.



**Imagen n.º 116 y 117**

En 1620, Pieter van Laer il Bamboccio realiza este *Paisaje con jugadores* que se conserva en el Museo de Bellas Artes de Budapest. Iconográficamente es una obra que nos interesa en primer lugar por la caracterización del pobre: hay elementos que conocemos de la iconografía del pobre de la Edad Moderna (recostado en el suelo, actitud indolente, cabello desordenado, falta de higiene y harapos) y otros elementos que aparecen como novedad en el barroco: los mendigos y vagabundos aparecen agrupados, en una cierta complicidad; el grupo de pobres es ya una agrupación de delincuentes, la imagen del bandolerismo, de los pícaros agrupados para timar a los ricos es una novedad. También es novedad barroca la práctica de engaños con juegos de azar. En el siglo XVII la pintura recrea los juegos de suerte (Charles de la Tour, Caravaggio) porque el arte se entiende como un trampantojo. En segundo lugar en este óleo detectamos un enfrentamiento iconográfico entre la ciudad y los pobres. Los mendigos aparecen tendidos en un espacio fronterizo, sin una definición social clara; y frente a ellos la urbe, lugar fortificado, organizado, de trabajo (se ven obras en marcha y humaredas). Se plantea una clara oposición entre la ciudad como metáfora de la sociedad y los mendigos: los pobres yacen en las afueras (tierra de nadie), apartados de la urbe, fuera de su marco, de su muralla, excluidos, sin lugar en el orden municipal.

La imagen de la derecha, fechada en 1650 y firmada por Johann Willenger es parte de un cuadro. En este detalle vemos a un mendigo delante de las puertas de la ciudad de Lubeck. El pobre casi interfiere en el paso de las tres vías que confluyen en la puerta. Caballeros de paseo, carros y parejas de caminantes, todos en movimiento; los únicos que permanecen en inactividad son el cerdo que pace y el pobre que pide limosna. Las odiosas comparaciones permiten apreciar el desprecio absoluto por el pobre.

El antropocentrismo renacentista coloca a la Humanidad como protagonista de su historia, individualiza la relación con Dios. El protestantismo propone la interpretación individual de la Biblia, a partir de la idea de Lutero de que es posible salvar el alma solo por la fe y sin la mediación de un sacerdote. Erasmo es un antecedente de la idea del trabajo, incluido el manual, como salvación.

Como antecedente legal para las leyes de pobre del barroco encontramos las leyes de pobres inglesas del siglo XVI, que inspiran las leyes de pobres de ética protestante. Los cambios socioeconómicos de ese siglo influyen en el pensamiento del siglo XVII: el fin de la amenaza continúa de la Peste Negra y las hambrunas periódicas provoca la recuperación de la población, una demografía en franca recuperación. Técnicamente, la producción agrícola (en su logística y sus innovaciones mejoran), se recupera el comercio transcontinental y surge el comercio intercontinental que proporciona un gran impulso para la economía de la Europa Occidental. Esta expansión asienta las bases de una economía mundial e impulsa las formas de organización capitalista.

### 2.4.4 Metáfora sobre la pobreza

Maravall (2002: 58) señala que el barroco es una época de autoconciencia activa de crisis: las metáforas médicas son frecuentes en ese clima. El médico que interviene ante una enfermedad, la evolución del cuerpo ante el malestar son frecuentes en distintos ámbitos (en la crítica económica de los arbitristas, en la política y en el discurso militar de los reyes y ministros absolutistas) y también en el ámbito de la pobreza: los pobres se comparan con enfermedades que atacan el cuerpo social<sup>99</sup>. La metáfora médica implica también que la situación crítica de malestar deriva de una época mejor que ha empeorado, y que la mala situación actual puede mejorar por acción humana. El espíritu de los arbitristas económicos llega también al ámbito de la pobreza.



Imagen n.º 118

Hablamos de la evolución de las instituciones caritativas de finales del siglo XVII; fechado en 1682, un grabado alemán anónimo, que muestra un médico visitando un hospital de pobres: las hileras de camas, el pasillo de control nos recuerdan el orden y la logística que revolucionó estas instituciones en el siglo XVI. La ceremonia novedosa dentro de la lógica del hospital se encuentra en la visita del médico: la autoridad que controla la salud, el ingreso y el alta del interno. La personificación del orden de la institución se localiza en esta figura que con el respaldo del conocimiento científico, racional, ordena y diseña la vida del pobre o del paciente: su tratamiento, su castigo, su encierro depende del diagnóstico de este profesional liberal del cuidado de los débiles.

---

<sup>99</sup> Antecedente de este enfoque metafórico es Tomás Moro (1999) considera a los nobles y monjes mendigantes parásitos “zánganos ociosos que se alimentan del sudor y del trabajo de los demás”: en su Utopía prohíbe la mendicidad.

El predicador inglés William Perkin dice de los pobres: “pícaros, mendigos y vagos...no pertenecen a ninguna sociedad o corporación civilizada, ni Iglesia: son como las piernas y los brazos podridos que caen del cuerpo” (Lis y Soly, 1985: 137), la única esperanza que había con para los pobres era la salvación por el trabajo y una profesión para ser aceptados en una comunidad.



**Imagen n.º 119 y 120**

De nuevo proponemos una comparación entre dos retratos de pobres pintados desde una iconografía que parece afín a la ética protestante frente a la católica: firmado en 1620 por José de Ribera el cuadro titulado *El patizambo o el niño cojo*, un óleo de 164 × 93 cm, conservado en el museo del Louvre presenta a un joven cuya expresión de alegría en el rostro y la elegancia de su pose, (erguida, gallarda) nos hace olvidar sus harapos, su enanismo (cuerpo de cinco cabezas) y su pie quebrado. La dignidad del mendigo, su humanidad y el gusto por la vida que transmite le otorga una sensualidad y un carácter de protagonista de su propia vida que recuerda el discurso de Domingo de Soto. En contraposición con esta imagen, mostramos un dibujo casi de la misma fecha, de 1622, atribuido a Jacques Callot en el que un mendigo apoyado en sus muletas forma parte de una tipología de 19 mendigos: no es un tipo único, sino un perdedor entre otros, clasificado como si se tratara de un espécimen, seriado. Pese a su altura, (comparemos la airosa figura contando la proporción de cabezas de su cuerpo en comparación con el niño de Ribera), la actitud es indolente y derrotada. Más allá de las piernas torcidas, son los brazos caídos, las manos laxas y los hombros pesados los que le otorgan una postura vencida. La expresión facial es la opuesta a la sonrisa despejada y segura del Ribera: la barba larga y descuidada, el cabello alborotado, la venda en la cabeza y los ojos mansos presentan a un hombre derrotado por la fortuna.

**Imagen n.º 121 y 122**

La misma comparación que hemos realizado con el pobre varón, puede plantearse con la mendiga, comparando el dibujo de Jacques Callot, de una madre con sus tres hijos, fechado en 1622 y perteneciente a la misma placa con 19 de los mendigos. Como representante de la iconografía católica proponemos la obra realizada en 1670-75 por B. Murillo, titulada *Niñas contando dinero*, óleo conservado en la pinacoteca de Múnich. El lienzo del español, de 148 × 113 cm supera las influencias de los *bamboccianti* romanos y holandeses (escenas grotescas y populares de taberna y de mendigos): la escala de sus figuras las dota de una dignidad y grandeza, integradas en fondos paisajísticos reducidos y la anécdota queda dotada de una profundidad psicológica que dota a las niñas pobres de “alma” en el sentido católico de Domingo de Soto (los pobres son nuestros hermanos y están más cerca que los ricos del ejemplo de Cristo). En los pobres de Murillo descubrimos una dignidad y una espontánea alegría que crea una pintura de género sin precedentes, nacida del espíritu naturalista de su tiempo y de la atracción que en el pintor ejerce la psicología infantil. Callot, desde una iconografía afín al protestantismo convierte el acto de dar de mamar al bebé en un hecho proscrito, casi turbio: el niño que camina al lado de la mujer pobre, que aunque da de mamar tiene negadas todas las señas de género, en casi un enano, un adulto diminuto. El niño a la espalda de la mendiga parece casi un animal, con su cabello hosco y su rostro huido. La metáfora protestante de los pobres como una plaga se hace terrible iconografía en esa criatura que es casi un roedor. Los pobres se reproducen como ratas, esta frase brutal, inhumana, será pronunciada en el siglo siguiente por los herederos de la ética protestante de la pobreza como enfermedad. Por el contrario, Murillo convierte las cuentas de las limosnas en un juego de contemplación infantil luminoso.



La pobreza se criminaliza, y pierde sus funciones y connotaciones sagradas: el rico ya no necesita al pobre como objeto de caridad cristiana; el ejercicio de la limosna ya no asegura la salvación eterna, sino que constituye una práctica ilegal y antisocial: esta es la auténtica causa que motiva el encierro de pobres y vagabundos y consolida el cambio en la percepción de la pobreza iniciado en el siglo XVI.

La mística española barroca usa la metáfora del camino para explicar la pobreza. San Juan de la Cruz utiliza el símil del camino como desprendimiento noble y alegre de los bienes materiales<sup>100</sup>. Escritores místicos españoles del siglo de oro dan testimonios de vidas de santos al servicio de la vida en la pobreza. Juan de la Cruz dice: “su propósito es poner la vida entera, interior y externa, en esa realidad suprema, que es la comunión con Dios”. En sus obras, san Juan menciona la palabra camino más de doscientas veces y en todas ellas se refiere a un camino dinámico que hay que recorrer con lo que él llama “pobreza de espíritu que es también despegue de las posesiones y capacidades propias por amor, vacío, oscuridad, tiniebla, desnudez” (2002). La fuente de inspiración del místico español es la Palabra de Dios revelada en el misterio de Cristo. Por eso combina las citas bíblicas con su vivencia ascética y el conocimiento de la cultura de su época. La metáfora de la pobreza como camino aporta a la indigencia, más allá de la mera carencia de bienes materiales, la vivencia de una sobriedad y sencillez voluntaria y noble, armonía con la creatividad artística.

### 2.4.5 Movilidad social: ser o estar pobre

En el siglo XVII en Europa la masa de población fue víctima de una movilidad social decreciente, extendiéndose el número de pobres. Las grandes polémicas que hubo en torno a la pobreza en el siglo XVI prácticamente desaparecen en el siglo XVII en España: los arbitristas engloban la pobreza en un discurso más denso y complejo, porque la mendicidad aparece ahora simplemente como un síntoma más del imperio que se hunde.

Weber (2004: 213) recuerda que los reformistas religiosos consideran que para aumentar la gloria de Dios “no es el ocio ni el goce, sino el obrar; por tanto, el primero y principal de todos los pecados es la dilapidación del tiempo”. Y añade poco después, “de modo especial, la mendicidad por parte de los hombres capacitados para el trabajo no sólo es reprobable moralmente, como uno de los pecados capitales —la pereza—, sino que incluso va también contra el amor prójimo, según las palabras del Apóstol”. De este modo, la mendicidad pasa de ser glorificada a ser condenada; de ser un camino para alcanzar la salvación pasa a convertirse en un pecado capital que inexorablemente nos conducirá al infierno. No sucede lo mismo en la lógica católica: la mendicidad puede ser síntoma de los problemas sociales (Giginta), pero puede ser el recurso económico para que los pobres se mantengan y también el hospital que les cuida y cobija (Pérez de Herrera).

---

<sup>100</sup> San Juan de la Cruz relaciona pobreza y cultura: la pobreza voluntaria de que habla santo Tomás tiene una dimensión trascendental que ha influido en la creatividad cultural. En todas las ramas de la cultura hay notables representaciones inspiradas en la vivencia de la ascesis cristiana. Desde que Cristo proclamó “bienaventurados” a los pobres de espíritu, han sido innumerables los ejemplos de santos que vivieron la pobreza evangélica como vía hacia las alturas del encuentro con Dios y, al mismo tiempo, con resorte moral de creatividad cultural.



Imagen n.º 123 y 124

Comentamos dos imágenes de donantes y filántropos: el cuadro de la izquierda, fechado en 1613, es obra de Matteo Rosselli y presenta a san Lorenzo distribuyendo los bienes de la Iglesia y curando a un ciego. Este óleo sobre lienzo, conservado en la Iglesia de san Michele Gaetano de Florencia funde las joyas que entrega con los propios pobres y el santo aparece representado como un retrato de un hombre activo que cumple su generosa labor ayudado por un monaguillo. El claroscuro permite apreciar el tipo de pobres que reciben sus limosnas: la viuda, el huérfano y el ciego. En la imagen de la derecha, fechada en 1639 y firmada por Francisco de Zurbarán vemos a fray Martín de Vizcaya repartiendo limosna a los pobres. El lienzo se conserva en el monasterio de Guadalupe en Cáceres. La limosna es, en este caso, panecillos donados a mendigos solemnes que inclinan la cabeza ante su benefactor: percibimos una resonancia con el milagro de los peces y los panes, referido en Mc. 6,30-44, Lc. 9,10-17 y en Jn. 6,1-15. La limosna se convierte en imitación de Cristo y la donación de panes no tendrá fin hasta que todos queden saciados: siguiendo la metáfora visual evangélica, milagrosamente la caridad alcanzará a todos los necesitados.

### 2.4.6 Legitimación social de la pobreza

Los pensadores protestantes coinciden en condenar la pobreza: no es una virtud ni se justifica por los designios divinos. Cada persona debe responder ante Dios de su propio destino. El trabajo santifica, la pereza condena: “El ocioso se rebelaba contra el mandato divino que imponía la obligación de ganar el sustento con el trabajo aplicado a la naturaleza. Querer hurtarse a esa obligación era atentar contra las leyes divinas” (Fernández, 1989: 34). De ahí el énfasis que muestran los discursos de la época por evitar la ociosidad de los pobres: el tiempo “es una mercancía demasiado preciosa para subestimarla [...] es esta la cadena dorada de la cual pende la eternidad entera; la pérdida de tiempo es insoportable, porque es irrecuperable” (Thompson, 1984: 281). En las enseñanzas de Calvino la predestinación vacía de justificación la limosna; Dios sabe de antemano si te condenas, la limosna no es vía de salvación para ricos. Solo cabe esperar que ser elegido. Las señales de ser elegido son el éxito, el trabajo y ascetismo mundano. Es una ética favorable a los intereses burgueses.

La reforma protestante condena la pobreza: no es una virtud ajustada a la Providencia. El trabajo santifica, la pereza condena, la pobreza es señal de perdedor, de aquel al que Dios no quiere. El tiempo es oro: el pobre ocioso derrocha el bien más importante, irrecuperable. La mendicidad es reprobable como pecado capital de pereza y atenta contra el amor al prójimo. La limosna pasa de ser camino al cielo a convertirse en pecado capital que conduce al infierno. Por el contrario, en la Europa católica se reivindica la limosna como obra de misericordia salvadora de quien la practica (los protestantes afirman que la salvación del alma puede lograrse solo por la fe, y el papado defiende que al cielo sólo se llega con obras y fe). La iconografía se hace eco de este enfrentamiento: el pobre malvado de los protestantes ya no recibe limosnas, el santo

católico reza y da limosnas simultáneamente: la pintura de Murillo sobre santo Tomás de Villanueva ilustra bien icono: detiene su meditación sobre el libro sagrado para dedicarse a dar limosna.

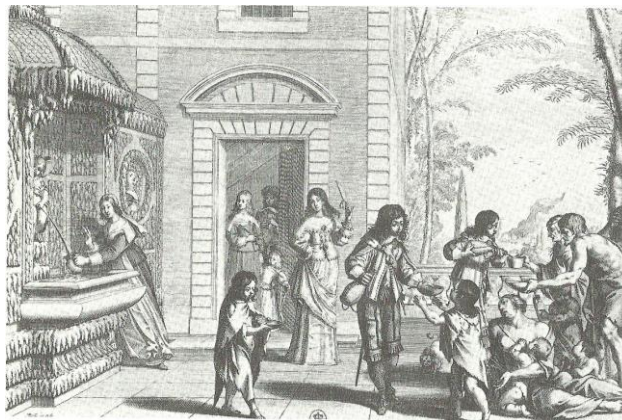


Imagen n.º 125 y 126

Los santos que pinta Murillo siguen el modelo iconográfico compositivo que madura en *Santo Tomás de Villanueva*, el cuadro al que el pintor llamaba “su Lienzo”, ejemplifica el grado de magisterio alcanzado por el pintor. Tomás de Villanueva, agustino, había sido recientemente canonizado por Alejandro VII y como arzobispo de Valencia había destacado por su espíritu limosnero, lo que resalta Murillo disponiéndole rodeado de mendigos a los que socorre junto a una mesa con un libro abierto, cuya lectura ha abandonado, para significar que la ciencia teológica no es nada sin la caridad. La escena discurre en un interior de sobria arquitectura clásica pintada con un brillante claroscuro. Una monumental columna en el plano medio a contraluz permite crear un halo luminoso en torno a la cabeza del santo, cuya estatura acrecienta el mendigo tullido arrodillado ante él, con un estudiado escorzo de su espalda desnuda. La pintura se vuelve psicológica al plasmar a los mendigos, desde el anciano encorvado que acerca la mano a los ojos, con gesto de asombro o de incredulidad, la anciana que mira con semblante huraño y el muchacho tiñoso que aguarda suplicante, o en el niño que en el ángulo inferior izquierdo del lienzo y destacado a contraluz, muestra a su madre con radiante alegría las monedas que ha recibido.

Otro modo de hacer limosna es el que en 1660 representa en su grabado Abraham Bosse: caritativo es un adjetivo deseado por los caballeros cortesanos. En la imagen de la derecha vemos a un noble demostrando su carácter caritativo delante de unas damas. A las puertas del palacio, a una hora acordada, atienden a los mendigos, una dama toma agua de la fuente observando al galán, que mantiene la pose cortés mientras entrega unas monedas a los pobres, que en el grabado de Bosse aparecen también embellecidos, con una postura casi de estatua clásica en la madre recostada en el suelo.

### 2.4.7 Políticas de prevención sobre la pobreza

En el siglo XVII en España el silencio en torno a las teorías de la pobreza era profundo comparado con el siglo anterior. Hubo una reducción considerable en las disposiciones legales adoptadas en este periodo entorno a vagabundos, huérfanos y expósitos, pobres y hospitales. (Alemán Bracho, 2013: 75). En la España de aquella época la pobreza seguía siendo un gran problema pero queda en segundo plano. Pero si por algo ha de ser conocido el siglo XVII es por el tema del confinamiento de los pobres<sup>101</sup>.

---

<sup>101</sup> Recordemos que ya en la Inglaterra de 1526 Juan Luis Vives, *De subventionem Pauperum* propone acción eficaz para el pobre: Trabajo y no limosna. Propone secularizar la caridad y que el socorro a pobres tenga carácter estatal. Al pobre hay que darle trabajo y no limosna. Los hospitales son lugares de beneficencia para diversos tipos de pobres: niños, locos, enfermos y ciegos, nunca falsos pobres.





Imagen n.º 127 y 128

En 1670 Tazio de Varallo pinta a san Carlos Borromeo dando comunión a los apestados de una sorprendente e inquietante contemporaneidad. La comunión se entrega como una limosna para la vida del más allá. Es una visión de la pobreza que no habíamos contemplado en las imágenes anteriores. Recuerda las fotos periodísticas en las que los responsables de una ONG desde lo alto de un camión entregan de forma urgente y desorganizada comida a los supervivientes de una catástrofe en un lugar lejano. Hay una distancia, una mediación, entre ambos equipos: los que ayudan están en un plano superior y los necesitados se arremolinan en torno a sus manos. La imagen de la derecha está firmada por la agencia Reuters y corresponde con la entrega rusa de ayuda humanitaria a los separatistas ucranianos sitiados. Hasta el siglo XVI mendigos y benefactores, estaban en el mismo plano. Tazio, como Lotto, (pintor original a la hora de modificar la iconografía, como señala Álvarez-Uría en sus *Materiales para la sociología del arte*) crea esta imagen jerarquizada de la caridad: el santo aparece, como si fuera la marca de la ONG, en la parte superior de la imagen. Sus servidores o empleados (los voluntarios de la agencia, los clérigos de la orden del santo) distribuyen las limosnas bajo su logotipo o enseña. Y en el plano inferior, en la base de la pirámide jerárquica caritativa, están los pobres, detallados en su vestimenta, en su individualidad que compone un océano de brazos, una masa de necesitados. Lejos queda ya la iconografía medieval de la humanidad pobre, en la que la pobreza era el rasgo común y normal (normativo) de la gente, de los gentiles, de los que no tienen títulos o rango. Tazio de Varallo nos encamina hacia a la iconografía barroca: las masas de pobres aparecen en la historia del arte.

La recomendación de Vives, Giginta, Robles y Pérez de Herrera de vigilar los hospitales, visitados periódicamente por comisionados del gobierno y escribano se cumple con rigor estatal. Todo pobre sano debe trabajar y se le enseña un oficio adecuado a su capacidad, a los vagabundos se les envía a su parroquia y se les ayuda si son veteranos de guerra, a los débiles físicos o mentales se les propone un trabajo simple, separando a los contagiosos. Los castigos deben ser aplicados con parsimonia. Los niños expósitos se trasladan a escuela pública. El modo de conseguir financiación se inspira en la propuesta fundacional de Vives: primero, cesiones de abades y altos cargos de la Iglesia y segundo, los productos del trabajo del asilo.



Imagen n.º 129 y 130

Continuando nuestra comparación entre la iconografía protestante de la pobreza estudiamos ahora imágenes que nos hablan de la desestructuración social y familiar que conlleva la pobreza. Dentro de una lógica protestante proponemos el óleo firmado en 1630 por Adrien van de Venne, y titulado *Alegoría de la pobreza*. Este pintor protestante holandés, que trabajó como pintor de cámara para los Orange y realizó un célebre cuadro irónico titulado *Pescadores de almas*, donde enfrentaba la barca corrupta y naufragada del papado católico frente a la triunfante y honrada barca de los pastores protestantes. La pobreza se representa como un gigante masculino que donde pisa destroza la tierra, como si fuera la personificación de un tifón. La parte superior es un amasijo de pobres: pudiera parecer una familia, pero no lo es. La mujer envejecida, la prole y la cabeza del gigante componen un simulacro de familia, la desestructuración familiar crea un monstruo que recuerda los contemporáneos cinematográficos del film *La cosa* de Carpentier. Los pobres componen una pesadilla, una plaga personificada: esa es la iconografía que plantea Adrien van de Venne. Piernas y brazos se confunden, hablando de la torpeza y falta de capacidad laboral de los mendigos. Los harapos, las calabazas de peregrinos forman parte del remolino destructor. El caballo al que la mole de miseria está atada habla de instintos y falta de dirección, en una metáfora muy propia del barroco (recordemos la iconografía del buen gobierno que D. Velázquez emplea en el retrato ecuestre de Felipe IV: el caballo son los instintos, el pueblo desbocado y el rey que lo monta es la razón y el gobierno sereno). Frente al rey, la pobreza no monta el caballo sino que está encadenada a los instintos desbocados.

En la imagen de la derecha, fechado en 1660, contemplamos el cuadro de B. E. Murillo titulado *Cuatro figuras en un escalón*, conservado en el Museo Fort Worth de Texas. La mujer de las gafas podría ser la madre de los jóvenes; sorprende la actitud corporal lánguida del más niño, al que no vemos el rostro (¿está dormido, ha fallecido?) con las muecas cómicas de la pareja de púberes. El cuadro de Murillo nos introduce en la lógica desestructurada desde el punto de vista del parentesco y terriblemente compleja y traumática en lo psicológico.

En Gran Bretaña se establece una secuencia de normas pionera que se reproducirá en a lo largo del siglo XVII y XVIII en toda la Europa protestante. Esta es la secuencia inglesa:

-En 1601, entra en vigor la *Poor Law Act*, ley isabelina que desarrolla la ley de 1598, *Acte for the Releife of the poore*: sintetiza leyes sobre la pobreza inglesas anteriores y las conecta con la ley de pobres de 1834. Es una ley que resume y ordena las anteriores normas sobre pobreza<sup>102</sup>.

---

<sup>102</sup> El Estatuto 43 de la reina Isabel había impuesto a cada parroquia la obligación inexcusable de proveer a la subsistencia de sus pobres. Los Estatutos 13 y 14 de Carlos II dispusieron que quien residiese cuarenta días seguidos en una parroquia, podía ganar vecindad en ella, pero que, dentro de este término, sería lícito que los jueces de paz, a instancia de los celadores o de los rectores, los enviasen a la parroquia en que últimamente hubieran residido.

-En 1662, se aprueba la ley de asentamientos de pobres: prohíbe los cercamientos de tierra como prevención del empobrecimiento de los humildes. El vallado de los latifundios arruina a los pequeños ganaderos. La ley fracasa: al final del siglo los terratenientes se apropian de los campos comunales.

Esta ley define dos tipos de casas de beneficencia: las casas de misericordia, *alms houses*, de ayuda interna y las casas externas, *outdoor relief*, que ofrece ayuda en especie. El internamiento se decide por criterios económicos y no por tratamiento individualizado. Solo reciben ayuda los empadronados, al menos por 3 años, en la parroquia de la casa y padres de familia. Los pobres aptos deben trabajar en las casas de corrección o trabajo supervisados por un juez de paz. A los pobres se les conmina a que vuelvan a sus parroquias de partida, y a los huérfanos se les busca casa también en su parroquia. Los menores de 8 años se emplean como aprendices y hasta los 24 trabajan para su patrón pagando así su formación. Las niñas serán criadas hasta su boda o hasta los 21 años para que se conviertan en criadas.

El espíritu de estas dos leyes consiste en inmovilizar al pobre, evitar que vagabundee y registrar todos sus datos: físicos, morales y familiares.

### 2.4.8 Número de pobres



**Imagen n.º 131, 132 y 133 *El regreso del hijo pródigo*, Washington, National Gallery of Art; *La curación del paralítico en la piscina probática*, Londres, National Gallery, y *Abraham y los tres ángeles*, Ottawa, National Gallery**

Murillo pintó entre 1666 y 1670 *Seis jeroglíficos que explican seis de las obras de Misericordia* para la nueva iglesia que, impulsada por Miguel de Mañara, construía la Hermandad de la Caridad en Sevilla, en la que el pintor había ingresado en 1665. En 1672 entregó otros dos cuadros de altar, los únicos que junto con dos de los *jeroglíficos* de las obras de misericordia se conservan en su lugar. La Hermandad de la Caridad, fundada según la leyenda a mediados del siglo XV por Pedro Martínez, prebendado de la catedral, para dar sepultura a los ajusticiados, inició su andadura poco antes de 1578, cuando los hermanos alquilaron a la Corona la Capilla de san Jorge situada en las Reales Atarazanas y se fecha su primera *Regla*, en la que se fijaba como objetivo propio de la hermandad enterrar a los muertos. Durante años llevó una vida lánguida, al punto que en 1640 la capilla se encontraba en ruinas y los hermanos decidieron su demolición, iniciando la construcción de una nueva, cuya conclusión se iba a demorar más de 25 años. La peste de 1649 permitió su revitalización, con la incorporación de nuevos hermanos. El ingreso de Miguel Mañara, heredero de una acaudalada familia de comerciantes de origen corso, y su elección como hermano mayor en diciembre de 1663, impulsó la conclusión de las obras de la iglesia, a las que se añadió la conversión de un almacén de las Atarazanas en hospicio y la reforma de la propia hermandad, que ahora tendría también como objetivos acoger a los vagabundos y darles de comer en su hospicio, convertido en dispensario de incurables, y recoger a los enfermos abandonados para trasladarlos, a hombros de los hermanos si era necesario, hasta los hospitales donde los atendieran.



El creciente número de pobres que vagabundeaban despertó la curiosidad y el miedo, se repartían panfletos que retrataba el mundo monstruoso de la pobreza. En 1696, en Inglaterra Gregory King publica *Observaciones acerca del estado y de la situación en Inglaterra* e indica que la caridad es del 1 % del PIB inglés, y el 50 % de la población de Inglaterra y Gales vive por debajo del nivel de subsistencia.

### 2.4.9 Tipos de pobres



Imagen n.º 134, 135 y 136

Los artistas del siglo XVII se interesan por la estética de la pobreza de su siglo. Vimos que durante el renacimiento, Leonardo de Vinci dibuja un disfraz de pobre, en el siglo XVII, con fecha de 1630 Rembrandt realiza estudios de mendigos, atendiendo a sus andares, sus puntos en común, sus claves visuales étnicas. Incluso se autorretrata como mendigo. La empatía de la novela picaresca, que escribe la historia del mendigo se hace imagen en la obra del maestro holandés en el dibujo de la izquierda, cuando el rostro del pintor y su corporalidad representan la postura desprotegida y el rostro desabrido de un mendigo para un autorretrato, con una verosimilitud en el aspecto que podría ser uno más de los pordioseros dibujados y conservados en el British Museum de Londres. Fechado en 1650, el óleo firmado por Vicent Gosalbo que representa a san Roque como un mendigo contemporáneo del autor. Este cuadro conservado en el museo de Bellas Artes de Castellón muestra otro tipo de identificación con el mendigo en el siglo XVII: Rembrandt se autorretrata como mendigo, Gosalbo retrata un mendigo para representar a san Roque, siguiendo el método de Caravaggio que utilizó una prostituta como modelo de la Virgen.

En 1553, el Obispo Ridley describe, dentro de la lógica del norte de Europa, tres tipos de pobres: *poor by impotency*, *poor by casualty*, y *thriftless poor* (prostitutas, alborotadores, vagabundos)<sup>103</sup>.

Las leyes del siglo XVII insisten en la responsabilidad de la parroquia en el mantenimiento de los pobres desvalidos —incapacitados para el trabajo—; corresponde a los inspectores de pobres recibir las solicitudes de ayuda y resolver sobre ellas de acuerdo con tres principios: comprobación de la efectiva situación de precariedad y de incapacidad para el trabajo; administración de las casas que recojan a los pobres de la parroquia y administración de la ayuda (y del trabajo de los pobres recluidos) para hacer viables las casas de caridad.

---

<sup>103</sup> Con la no solo se distinguirán pobres validos e inválidos, también se distingue trabajador en activo y en paro. Se establecerá una relación directa entre pobre y parado.

### 2.4.10 Pobreza y clase social



Imagen n.º 137, 138 y 139

*Niño espulgándose*, 1650, París, Museo del Louvre, *Niño riendo asomado a la ventana*, 1675, Londres, National Gallery y *Dos golfillos y un negrito*, 1670, Londres, Dulwich Picture Gallery son obras de B. E. Murillo que utilizan la iconografía del pobre como niño sensual e indefenso que mueve, por los sentidos, por empatía corporal a la caridad del rico. La idea contrarreformista católica de la salvación del alma con obras caritativas sumadas a la fe contrasta con la idea luterana de alcanzar el cielo solo con fe. Aunque pudieran estar inspirados también en refranes o relatos de corte picaresco, que no han podido ser identificados, muestran la intención de Murillo de retratar con tono amable a grupos de niños que manifiestan su alegría en el juego o comiendo golosos, y que son capaces de sobrevivir con sus limitados recursos gracias a la vitalidad que les otorga su propia juventud. *Tres muchachos* o *Dos golfillos y un negrito*, cuya leve anécdota permite al pintor confrontar diversas reacciones psicológicas ante un hecho inesperado: un niño negro con un cántaro al hombro, en el que Murillo podría haber retratado a Juan, su esclavo, nacido en 1657, llega hasta donde se encuentran otros dos muchachos dispuestos a merendar y con gesto amable les pide un pedazo de la tarta que van a comer, a lo que uno de ellos reacciona divertido en tanto el que tiene la tarta intenta ocultarla entre sus manos con gesto temeroso. Murillo ironiza sobre la falta de caridad de los que piden limosna, o ilustra la calderoniana imagen del sabio que se queja de su pobreza porque se alimenta de las hierbas que recoge y descubre que un filósofo más pobre que él come las que desecha.

El acuerdo naturalizado entre ricos y pobres medievales, la simbiosis entre pobres que mueven a la caridad y consiguen la salvación de los ricos y pudientes que alimentan a los pobres ha quedado atrás. En el siglo XVII, la cuestión clasista de la pobreza se tiñe de conflicto religioso y aparecen dos posturas ideológicas en el fondo de la cuestión: el enfoque protestante frente al católico sobre la pobreza. Dos iconografías de la pobreza se enfrentan durante el barroco.

Los pobres rurales y los pobres urbanos marchan desesperados de sus casas en busca de otro trabajo o de ayuda en otros lugares: el nomadismo de los pobres se pretende solucionar con leyes que los aten a sus parroquia, que eviten el vagabundeo. En las ciudades se respira como amenaza el tránsito de masas de personas desplazadas por la pobreza. La iconografía de la pobreza varía cuando una crecida masa de pobres vagabundos se presenta como peligrosa, con muchos criminales ocultos entre sus filas, que llena de miedo a las clases pudientes en toda Europa. Estas migraciones de desesperados hambrientos se perciben como una amenaza al orden de las élites. El pánico a las enfermedades contagiosas crea una barrera moral contra los vagabundos y mendigos: se evita su cercanía diaria. Este miedo a los pobres fomentó la creciente segregación del espacio durante el siglo XVII.

### 2.4.11 Relación ricos-pobres

“Hay sólo dos familias en el mundo” declaró la abuela de Sancho Panza “los que poseen y los que no poseen” (Cervantes Saavedra, 2015: 311); esta opinión la iba compartiendo cada vez más personal, tanto ricos como pobres. Dentro del clima conflictivo generalizado del siglo XVII, el choque entre ricos y pobres se agiganta por el aumento de las diferencias sociales y como afirma Maravall (2002: 112) se tiñe de odio. El bandolerismo, organización criminal de *asaltacaminos*, es un fenómeno europeo que tiene su cima en España<sup>104</sup>. La pobreza se criminaliza progresivamente: los ricos no necesitan a pobres para practicar la caridad cristiana. La limosna no salva, práctica ilegal y antisocial.

Iconográficamente aparece el pobre armado: la muleta puede ser un pesado basto para golpear. En Europa del norte aparecen libros que afirman que se ha creado una peligrosa subcultura de pobres: *El buque de los locos* de Sebastián Brant<sup>105</sup>, *Probos rustiques* de Noël du Fail y *Fraternity of vagabonds* de John Awdeley plantean la existencia de un lenguaje secreto de pobres, signos propios que les permiten engañar a los ricos. La pobreza delincuente y organizada genera una iconografía novedosa, que comparte época con la dulzura contrarreformista de los niños pobres de Murillo.

Si la Europa mediterránea contrarreformista insiste en la pobreza azucarada, la Europa del norte protestante desarrolla la imagen del pobre agresivo y peligroso (en España habrá que esperar a Goya para que retrate al bandolero armado como pobre violento y aún así no tiene el carácter incivilizado que en el siglo XVII los pintores protestantes otorgan al pobre armado con sus muletas, entendidas como peligrosas armas.

En el siglo XVII los empresarios y constructores inmobiliarios comienzan a especular con el alquiler de las casas, aprovechando las múltiples migraciones y cambios de residencia. Dividen los grandes terrenos en parcelas muy pequeñas y llenan los jardines con casuchas, alquilando a precios injustos. Los ricos atemorizados por las enfermedades, el crimen y la prostitución se retiraron de los centros de las ciudades estableciéndose en nuevas zonas residenciales. Los pobres se fueron situando poco a poco en *guetos*.

---

<sup>104</sup> “Una forma extrema de protesta antisocial y conducta desviada crecía alarmantemente en la crisis del siglo XVII y proporcionó abundantes temas al teatro barroco: el bandolerismo (Lope, Mira de Amescua, Vélez de Guevara, Calderón). Si las condiciones económicas adversas de fines del XVI trajeron a toda Europa un aumento de miseria, vagabundaje y bandidismo, según sostiene Braudel, tales consecuencias son muy marcadas en la España de Felipe III y Felipe IV, dando lugar al bandidaje barroco, importante en Cataluña. A fines del XVI, cuando se empieza a hablar del barroco, no hay que olvidar esos grupos de pícaros, ganapanes, pordioseros, que inundan las ciudades, ni esas bandas de vagabundos, falsos peregrinos, bandoleros, que andan errantes por los caminos de Europa. Esas masas de menesterosos, desviados, llenos de rencor han surgido de las guerras, las epidemias, la opresión de los poderosos, el paro forzoso” (Maravall: 2002, 114).

<sup>105</sup> Inspirado en el ciclo de los Argonautas, que cobró vida entre los grandes temas de la mitología en los albores del Renacimiento, escrito en forma de pareados, cuenta el viaje de un barco hacia la *tierra de los locos* y las aventuras de sus pasajeros. Michel Foucault, en el primer volumen de su libro *Historia de la locura en la época clásica* (1967) dedica el primer capítulo al estudio de las “*Stultifera Navis*” (barco de los tontos) y escribe que *a menudo, las ciudades europeas debieron ver llegar estas naves de locos*.





**Imagen n.º 140, 141 (cuatro viñetas) y 142**

La iconografía protestante incorpora hacia 1640 rasgos iconográficos de violencia extrema a la imagen del pobre. Eso no sucederá en la Europa católica del sur hasta 1800, pese a que en España los grupos de pícaros organizados como bandoleros asaltan los caminos desde 1640, con especial incidencia primero en Cataluña y a partir de 1750 en Andalucía. Dentro de la lógica protestante de la violencia extrema y enloquecida de los pobres proponemos como ejemplo el óleo firmado en 1640 por Adrien van de Venne, y titulado *Riña de pobres*: se trata de una auténtica batalla campal en la que el ambiente brutal se torna apocalíptico por la luz crepuscular de la escena, parece que suceda en un infierno bélico. Las muletas de los pobres parecen armas especializadas, de precisión. El pobre del primer término parece un ciborg armado con un fusil de asalto. Cuando observamos la imagen con más detenimiento vemos que esos guerreros extraños son en realidad mendigos con sus mutilaciones y ortopedias. Recordemos la alegoría de la pobreza como un monstruo híbrido realizada por el mismo pintor (imagen n.º 134): la mendicidad es un absoluto destructor. Frente a este planteamiento F. de Goya es pionero en representar la violencia unida a la pobreza en sus series de bandoleros. Prerromántico, Goya presenta al bandolero como un hombre asociado en grupos que viven en una naturaleza dura y rocosa, y tienen sus propias leyes. Estos pobres armados se enfrentan a la sociedad establecida y a veces pierden la batalla, como sucede con *el bandido maragato* (1808), al que se le representa en una secuencia de 6 óleos sobre metal (reproducimos 4 de la serie de 6) con lenguaje narrativo casi de cómic, derrotado por un fraile que le desarma y le dispara en el trasero, anticipando los gags del cine mudo. Si el triunfo de la sociedad sobre los bandoleros tiene algo de cómic, la victoria de los bandoleros sobre el orden social es cruel, como sucede en el asesinato horrible de una mujer desarmada, atada y desnuda a cuchillo o en este asalto a la diligencia que reproducimos, que nos hace pensar en *el western* y la victoria de los indios sobre los colonos. Hay un aire nostálgico, crepuscular en la dramática historia del asalto a la diligencia (los indios y los bandoleros pueden ganar una batalla, pero nunca ganan la guerra) y una interesante subversión del orden establecido: el que está arriba, en una silla a gran altura sobre las cabezas del resto es un bandolero armado no con un bastón, ahora sí con una escopeta. Y quien pide de rodillas es el rico vestido con sus galas, implorando por su vida con las manos juntas. La iconografía de ricos y pobres se ha invertido de modo categórico.

También en la diversión pública se puede apreciar la brecha entre ricos y pobres, la estética y música de las celebraciones de los ricos en los carnavales o las nupcias no llegaba a la comprensión del resto de la población, así como los ritos espirituales y laicos quedan cerrados para el vulgo, cosa que no sucedía en siglos anteriores, en los que se permite la presencia, en zonas marginales del lugar, de los pobres.

Dentro de las desigualdades entre pobres y ricos, los desfavorecidos viven como una injusticia que los nobles no paguen impuestos sino que no tengan que ir a la guerra, pagando levas que les libran del alistamiento (así lo recoge Gutiérrez de los Ríos, y María de Zayas ve como síntoma de declive social que los hombres vayan por fuerza a la guerra, no como en otros tiempos que iban por amor a su rey).

El crecimiento económico experimentado es paralelo a la desigualdad social. Salvo los puertos de Flandes y las ciudades comerciales internacionales (en España: Medina, Toledo, Valencia, Sevilla), la mayoría de las ciudades y pueblos no cuentan para la exportación, los trabajadores asalariados no poseen más de una décima parte de la riqueza total. Las capas altas controlaban más del 70 % de la riqueza absoluta, prácticamente la mitad de los habitantes de las ciudades europeas occidentales en el siglo XVI son un conjunto de siervos protoproletarios que posee poco o nada salvo sus

brazos para el trabajo y su descendencia. El capitalismo comercial proporciona la degradación social del productor humilde y por tanto la dependencia económica de los patronos y la movilización en busca de trabajo. Los patronos presionan sobre los salarios y los gremios tienen dificultad para defender a sus miembros (su estrategia consiste en cerrar mercados por ciudades, evitando en su medida la incorporación de otros artesanos y oficiales procedentes de fuera de la urbe).



Imagen n.º 143

En el siglo XVII se plantea por primera vez, con una iconografía claramente diferenciada, la existencia de oficios que por su baja remuneración y por el tipo de compañía que generan incluyen a quienes los desempeñan en el colectivo de pobres. A la izquierda y fechada en 1623, contemplamos la pintura al óleo de D. Velázquez titulada *el Aguador de Sevilla*, conservada en el Museo Wellington de Londres. A la derecha, y fechado en

1635, encontramos el cuadro de Adrien Brouwer titulado *interior de una taberna*, que se encuentra en la Alta Pinacoteca de Múnich. En estas dos obras encontramos la diferencia iconográfica entre una ideología propia del sur contrarreformista frente al norte protestante: Velázquez dota a la escena de un realismo que hace pensar que pintó la escena directamente del natural; y con esto, dota al aguador de una gran dignidad y penetración psicológica, pese a sus ropas gastadas y su rostro castigado por el sol, con pocos dientes bajo la perilla que cubre su boca. En el cuadro de Brouwer, propio de una iconografía acorde con una ética protestante, los personajes resultan cómicos, de pequeño tamaño, casi como figuras de un guiñol. La predestinación mueve sus hilos y sus vicios que les alienan. Frente a esta iconografía de la culpa, del disoluto con el destino escrito de antemano, el cuadro de Velázquez nos propone a una pobre con una dignidad tal que convierte un vaso de agua en un manjar: la breva para dar buen sabor al agua dentro de la copa, el cristal empañado por el frescor, forman un conjunto tan bello y sibarita que cuestionan la idea de pobreza: una copa de agua puede ser una *delicatessen* inigualable, sin necesidad de una fortuna.

### 2.4.12 Aspecto y ejemplos de pobre

La malnutrición marcaba un a fuerte distancia entre ricos y pobres, las clases bajas hambrientas eran más bajos y delgados que según Peter Laslett (Lis y Soly, 1985: 100) “tenían que haber sido más altos, fuertes, mejor desarrollados y haber alcanzado la madurez antes que los otros”. En las pinturas y en los grabados del siglo XVII se muestra la diferencia física entre ricos y pobres, con lo que aumentó la creencia de que los ricos eran superiores “innatos”. La metáfora orientacional explicada por Lakoff y Johnson (2005) que asocia altura y bondad se plasma en esta iconografía. Incluso el mito medieval de Robin Hood es adaptado en el barroco, convirtiendo al plebeyo en un conde repudiado, noble al fin (se supone que los héroes deben tener sangre azul). Incluso Cervantes en el Quijote (2015) plantea una relación entre la belleza de pastoras

que son de noble cuna, o Dulcinea cuya mítica belleza desmiente que pueda ser una fea campesina, como Sancho defiende al principio de la primera parte del Ingenioso Hidalgo. En el siglo XVII se concreta una iconografía de serena belleza para el noble y de basta fealdad para el pobre.



Imagen n.º 144 y 145

Dentro de los oficios míseros del siglo XVII encontramos el de pintor y el de músico callejero. En 1640, Pieter Bloot realiza el dibujo de un artista pobre: la ropa raída, los pies casi descalzos, el pintor tiene tras de sí, literalmente, una familia que alimentar. En 1644, imagen contemporánea a la anterior, Stefano della Bella dibuja a unos músicos pobres: parece una ilustración realizada para el *Lazarillo de Tormes*. La relación de arte y pobreza, –pintores, músicos y poetas están amenazados por la miseria–, nos permite enfocar la iconografía de nuestra tesis de un modo inexistente hasta este siglo. Nos referimos a la relación entre arte, pobreza y melancolía: en el siglo XVII se retoman las teorías clásicas, procedentes de Aristóteles y Galeno (Huarte, 1989), que defienden que en cada persona hay 4 humores que moldean el carácter: la bilis negra es el líquido corporal que caracteriza el genio artístico. Llanto y risa, deseos de hacer e imposibilidad de acabar obras, extravagancia, delirios de grandeza y caprichos junto con miseria o carencias buscadas son rasgos del melancólico, artista y pobre (Kris y Kurz, 1982). Es una curiosa explicación del genio artístico, propia del barroco y que acompaña la leyenda del artista hasta el romanticismo, que explica la miseria del artista no ya desde un punto de vista psicológico (por rasgos de carácter, existe una personalidad artística) sino desde un criterio fisiológico (hay personas con mucha bilis negra que tienen un alma melancólica que les enfoca hacia el arte, la locura y en lo socioeconómico a la riqueza estrambótica o, más a menudo, a la miseria más dura).

Durante el siglo XVII la iconografía artística juega con varios aspectos del pobre, más allá de la evidente división entre la visión del pobre de católicos frente a protestantes. Los tipos de pobres se amplían y sobre todo en la Europa contrarreformista se dotan de psicología individual, compleja, como sucede también en la literatura picaresca:

-El grupo de personas que ha sufrido un descenso social, (como por ejemplo los soldados mutilados y licenciados, los criados o jornaleros despedidos) se representa a menudo con un gesto de resentimiento y las ropas o uniformes de su antiguo oficio aún sobre el cuerpo, pero ya convertidas en jirones. El descenso social extremo se representa conservando un *habitus* de clase elevada pero sin poder económico para mantenerlo por lo que su imagen transita entre lo cómico y lo vengativo.

-Los grupos marginales de otras etnias, los extranjeros, son denominados como “las gentes de mala fe” en un doble sentido: no pertenecen a la verdadera Iglesia y además son malvados, tienen una mala intención natural, son “los otros” en lo cultural y



religioso (ejemplos de personas judías y musulmanes; también de un modo inexacto y racista, gitanos y negros);

-Los artesanos que ejercen oficios considerados bajos, sucios, peligrosos para la salud y que ensucian la ropa y la piel, o que incluyen actividades malolientes (como curtidor, desollador, carbonero), aquellas profesiones imprescindibles para el funcionamiento de la sociedad pero que incluyen actos inmorales o fuera de la ética habitual en relación con *eros* (actor y actriz, cómicos, persona dedicada a la prostitución, mamporrero), y *tanatos* (verdugo, enterrador, embalsamador); también aquellos oficios que se salen de la rutina sedentaria habitual (viajante). Además del bajo sueldo sufren los tabúes y clichés sociales. Su mala posición social les excluye de la defensa gremial. Como excluidos sociales se crea el tópico de que se casan entre sí, aumentando el aislamiento social en un círculo vicioso de prejuicios sociales.

-Los mendigos vagabundos que se confunden con los peregrinos y los asaltantes de caminos tienen en común su nomadismo, la falta de apego a una parroquia o familia. Su carácter solitario y desestructurado en lo familiar y social asusta en la época (y hoy). Al mendigo se le tomaba como pícaro, suficiente para excluirle de los gremios.

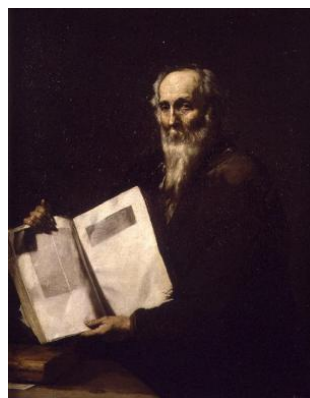
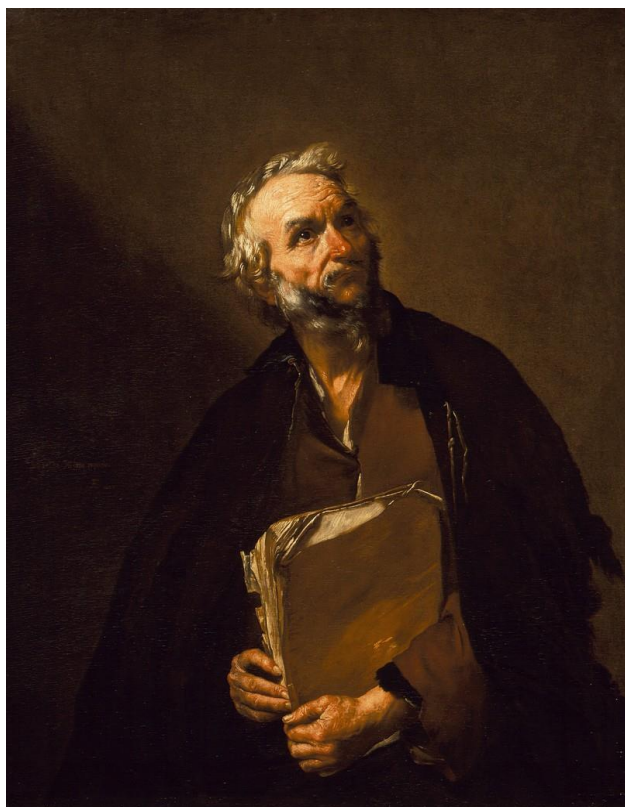


Imagen n.º 146 y 147

En cuanto a los filósofos, los otros pobres dignísimos, proponemos como ejemplos *el Menipo* y *el Esopo* de Velázquez, pintados en 1639-40 y conservados en El Prado. La representación de pensadores griegos como pobres miserables tiene magníficos ejemplos también en J. Ribera: su *Heráclito* y su *Pitágoras*, pintados en 1630 y conservados en el Museo de Valencia nos presentan a los sabios como pobres dignos cuya expresión facial explica la clave de su filosofía. En el caso de Velázquez la ironía sobre los filósofos es mayor: presenta los iconos de su sabiduría por los suelos, junto con las pruebas de su *logos*, también por los suelos y representados mediante objetos vulgares (balde de agua y cántaro inestable).



Imagen n.º 148, 149 y 150

En este punto nos referimos a los pobres dignísimos de los que hablaba Vives y que de tan alta consideración gozaban en el siglo XVI. En el siglo XVII el desencanto y el carácter irónico desmitificador del barroco contrarreformista propone una iconografía diferente para el eremita y para el filósofo. La visión católica de esta época los considera más pobres que dignos. En el caso de los eremitas, Huarte (1989: 45) dice “*el rezar, contemplar y meditar enfria y deseca el cuerpo y lo hace melancólico*”. Los cuadros de santos eremitas, con sus cuerpos dotados de la iconografía extrema (cabellos desarreglados, cuerpos flacos, harapos, descalzos, sin posesiones, solos, al margen de la sociedad y de la familia) se consideran en la época adecuados para decorar las cárceles de mujeres porque sus objetos y sujetos de tentación pueden influir beneficiosamente a las presas: las mujeres ricamente vestidas y bellas, tocando instrumentos musicales, tientan al santo pobre. Ilustramos esta iconografía con el cuadro conservado en el Museo de Bellas Artes de Sevilla, fechado en 1657, firmado por Juan de Valdes y titulado *Las tentaciones san Jerónimo*.

En relación con esta tipología de pobres, la literatura del Siglo de Oro nos ofrece ejemplos de magnífica literatura y precisión realista. Por ejemplo, en *Don Quijote* Cervantes relata la vida de los hidalgos arruinados y de los campesinos pobres. Proponemos una lectura del clásico desde nuestra tesis, considerando el libro como si fuera la historia de dos pobres de distinta extracción social que coinciden en sus desventuras buscando un sueño de fama y prosperidad que no encaja totalmente. Salazar (1986: 307-310) nos ayuda a realizar una tabla comparativa en la que analizamos la iconografía de Don Quijote y Sancho como dos pobres con sueños de grandeza:

Iconografía de la pobreza en Don Quijote	Iconografía de los sueños de grandeza de Don Quijote
<p>Hidalgo escuderial (escudero con ínfulas) que solo posee 4 cepas y 2 yugadas de tierra (poca y mala tierra, no es un terrateniente). Es pobre pero pretende aparentar: da humo a sus roídos zapatos para ennegrecerlos y parezcan nuevos, se cose las medias con seda verde porque es pobre:</p> <p><i>A eso llaman pobreza de espíritu; pero tú, segunda pobreza, que eres de lo que yo hablo, ¿por qué quieres estrellarte con lo hidalgos y bien nacidos más que con la otra gente? Todo esto se le renovó a don Quijote en la soltura de sus puntos... aunque fuera con seda del otro color, que es una de las mayores señales de miseria que un hidalgo puede dar en el discurso de su prolija estrechez..... (II parte, cap.2)</i></p>	<p>Se pone el Don sin merecerlo y se atreve a combatir con caballeros no siéndolo él.</p> <p>Sueña con tesoros y con conquistas que recuerdan los tiempos ya pasados del imperio español: en este sentido el libro puede interpretarse como una huida hacia la honra, esplendor y riquezas ya pasadas. Don Quijote quisiera ser un caballero de Felipe II pero es un pobre hidalgo en tiempos de Felipe IV; el imperio español es una ruina (II parte, cap.2)</p>

## 2. DESARROLLO DE NUESTRA INVESTIGACIÓN

Iconografía de la pobreza en Don Quijote	Iconografía de los sueños de grandeza de Don Quijote
Hidalgo de solar conocido (con cargas hipotecarias), de posesión y propiedad y de devengar quinientos sueldos (con deudas) (I parte, cap.21)	<i>"De en la sandez tan conocida de creerse caballero, no lo siendo, porque aunque lo puedan ser los hidalgos, no lo son los pobres"</i> Cervantes nos habla del valor del prestigio social que marca como valor el <i>ethos</i> católico contrarreformista (II parte, cap.6)
Hidalgo de los de lanza en astillero (no ejerce), rocín flaco y galgo corredor (posesiones con ínfulas, pero de mala calidad y peor cuidadas, el burro servil de Sancho es más caro que el caballo noble de don Quijote) (I parte, cap.1)	<i>"Quinto o sexto nieto del rey, o por lo menos primo segundo del emperador"</i> Cervantes bromea sobre el valor de la honorabilidad, valor socioeconómico del <i>ethos</i> católico de la Contrarreforma (I parte, cap.21)
Hidalgo de aldea (no pertenece a la Corte y no tiene cortijo); enamorado de una campesina que tira la barra como el más forzado zagal (no puede prosperar mediante una boda con una mujer rica o de buena familia, enamorado de una sierva rural simple y bruta (I parte, cap.25)	Caballero andante (como un vagabundo o un bandolero va armado, miente sobre sí, tal vez loco: tópicos de la pobreza errante) que se imagina coronado del imperio de Trapisonda, sueños de grandeza y linaje imposibles (II parte, cap.1)
Como hidalgo pobre tiene honra espantadiza, (la puede perder muy fácil, la ha perdido antes de enloquecer, no casa a su sobrina) (II parte, cap.44)	Busca un aumento de su honra y cobrar nombre eterno y fama, preocupado por la historia y por el qué dirán (I parte, cap.1)
Elige la profesión de las armas, por ser su inclinación natural: pero como es melancólico no es soldado del rey sino un teórico de la guerra, que lee libros de caballería. Por melancólico tiene una cierta tendencia hacia el ascetismo y a la pobreza (II parte, cap.6)	Pretende llegar a ser rico y honrado, casar bien a su sobrina, que escriban sobre sus hazañas (II parte, cap.6)

También en Sancho descubrimos una iconografía de pobre y otra de rico, acorde con su condición (en esta caso, soñada). Como señala Salazar (1986: 307):

*[...] los sueños de Sancho Panza y su familia son más variados y ricos, si cabe, desde el punto de vista social, y constituyen un retrato completo y preciso del hombre de 1600 y de sus inútiles obsesiones: conseguir riquezas, gobernar ínsulas, llegar a ser conde por el simple hecho de haber nacido en una familia labradora, sin mezcla de hereje, moro o judío; holgar y medrar, como indica en el capítulo III de la primera parte.*

El desengaño será otro rasgo característico del pobre católico del siglo XVII. Muy distinto a la predestinación protestante, el desengaño consiste en saber que aunque Dios le ha dado libre albedrío y no un destino cerrado y escrito de antemano, la estructura socioeconómica y sus propias carencias le impedirán medrar: la misma sociedad que engendra los sueños de grandeza, y que es la destinataria y donante de la imagen deseada, es la que niega a la mayoría, a los pobres en particular, la posibilidad de realizar esa aspiración de grandeza. En un cuadro, inspirado por Salazar (1986) resumimos los signos ciertos de pobreza de Sancho y su aspiración de riqueza:

Iconografía de la pobreza en Sancho Panza	Iconografía de los sueños de grandeza de Sancho Panza
Sancho quiere servir a campesinos ricos como campesino pobre, acepta servir de escudero de un noble hidalgo (II parte, cap.28)	Espera medrar a la sombra de buenos señores <i>"arrimarse a los buenos para ser uno de ellos"</i> , confunde el estamento noble con la riqueza implícita, que no hay (II parte, 32)
Es un labrador pobre con hijos, con bocas que alimentar (I parte, cap.4)	Sirve a un caballero como escudero, porque <i>"ni a este le faltaran imperios que mandar ni a aquel ínsulas que gobernar"</i> (II parte, cap.32)
Gobernador de un hato de cabras (II parte, cap.52)	Gobernador de ínsulas (II parte, cap.2)



Iconografía de la pobreza en Sancho Panza	Iconografía de los sueños de grandeza de Sancho Panza
Guarda gansos y puercos, ni siquiera suyos (II parte, cap.2)	<i>“Lograr un título de conde, o por lo mucho, de marqués de algún valle o provincia”</i> (II parte, cap.2)
Jornalero que gana dos ducados al mes (II parte, cap.28) y para llenar su despensa requiere 26 maravedíes diarios, unos 30 euros, luego no gana ni con mucho lo suficiente (I parte, cap.23)	Logra riquezas para comprar algún título o oficio, con que vivir descansado sus días (I parte, cap.29); Gozar de las rentas de su gobierno a pierna suelta (I parte, cap.50)
Cristiano viejo (I parte, cap.21)	Para ser conde basta ser cristiano viejo (I parte, cap.21)
Viste gabán, se calza alpargatas toscas de cuerda y se arropa con zamarró de dos pelos en invierno (II parte, cap.53)	Viste oro y perlas como un conde extranjero (I parte, cap.21)
Se sustenta con pan y cebolla (II parte, cap.43)	Le sirven perdices y capones (II parte, cap.43)
Su esposa se cubre la cabeza con la falda de saya (II parte, cap.5)	Su esposa Teresa irá sentada en un coche con verdugados, con broches y entono (II parte, cap.5)
Su hija Sanchica se debe casar con Lope Tocho, mozo rollizo y sano, que no mira mal a la muchacha (II parte, cap.5)	Su hija irá acompañada de carrozas y literas con gran número de sirvientes (II parte, cap.50)

### 2.4.13 Denominación del pobre

La manera de denominar a los pobres durante el barroco encuentra matices y términos nuevos derivados de los siguientes principios novedosos de siglo XVII:

-El cisma entre protestantes y católicos provoca que al pobre del norte se le considere un perdedor mientras que el planteamiento antiluterano reivindica la misericordia con el pobre para remarcar que es la fe con buenas obras lo que da la salvación: en los autos sacramentales de Calderón, por ejemplo en *El gran teatro del mundo* el rey y la religión se salvan por ayudar al pobre, mientras que la belleza y el rico se condenan por lo dar limosna. La diferencia de consideración sobre la pobreza crea una iconografía del malvado para el pobre *loser* del norte y una imagen añiñada, medievalista en este sentido, para el pobre del sur.

-El concepto del falso pobre que aparece en el siglo XVI se matiza ahora por una picaresca elaborada: el aspecto del pobre aparece estandarizado en un disfraz en el falso y como un uniforme laboral en el mendigo verdadero. Los pobres son considerados como inmaduros, inferiores, desordenados, vagos, sucios, depravados. El cardenal Richelieu compara a los pobres con mulas acostumbradas a llevar cargas pesadas y que son más fácilmente estropeadas por un descanso largo que por el trabajo.

-Las instituciones para ordenar, encerrar y cuidar a los pobres también los ocultan del público: nombres relacionados con la pobreza teñidos de vergüenza e inmoralidad; la idea de pobreza vergonzante aparece ahora. El gran encierro del que habla Foucault (2012), del que a continuación describiremos las instituciones más representativas establece una denominación de los pobres por los centros que los acogen.

-La violencia hacia los pobres, institucionalizada o espontánea, deja marcas físicas en el cuerpo de los mendigos que les da nombre, el estigma corporal (“desorejado, desnarigado”) indica en ocasiones el delito o el tipo de delito mísero que se le atribuye (“pendón desorejado” es la terrible denominación de las prostitutas de calle, sin protección dentro de la doble moral que han sido castigadas y marcadas de tan brutal

modo). La violencia que ejercen los pobres es nueva en el siglo XVII: la denominación de bandolero se refiere al pobre violento, organizado en bandas, vagabundo, merodeador de los caminos.



Imagen n.º 151 y 152

Comparamos ahora dos imágenes en las que, sorprendentemente, el elemento común es un huevo: en la obra de Velázquez, fechada en 1614, la mujer que fríe los huevos nos revela el valor del alimento en situaciones de escasez, el pintor barroco juega a pintar los sentidos implicados en el apetito alimenticio; sin poder pintar el sabor o el olor, el maestro sevillano juega a la sinestesia mediante una pintura primorosa. En la imagen de la derecha, fechada en 1624, Luis Tristán pinta la ronda de pan y huevo, lienzo conservado en el Museo de Santa Cruz de Toledo: La Santa, Pontificia Hermandad del Refugio de Madrid tiene su sede en la Iglesia de san Antonio de los Alemanes: una institución de caridad dentro de un recinto de arte. Fue creada por el Jesuita Bernardino de Antequera, conmovido ante la miseria de la ciudad que quiso remediar iniciando charlas en su celda con seglares. Después creó *la Ronda de Pan y Huevo*: su misión fue paliar el hambre en las duras noches de invierno madrileñas con un trozo de pan y un huevo cocido. También Luis González Velázquez pintó esta institución en *Ejercicios de la Hermandad del Refugio*.

### 2.4.14 Lugares de la pobreza

En 1615, reinando Felipe III, en pleno siglo de Oro de las artes y las ciencias, en un Madrid enriquecido por el oro de las Indias, donde la corte se entretenía con Lope de Vega, Calderón y Tirso de Molina conviven una gran cantidad de personas vivían en la miseria procedentes además de los más dispares dominios del imperio español, ya sumido en una profunda crisis. En el Madrid contrarreformista conviven las hermandades recién creadas que alimentan a los pobres en la calle y los hospitales de Pérez de Herrera. Nos hace recordar la ciudad que describe Leonardo da Vinci, la desigualdad social aparece cada vez más visible en términos de espacio: “en las calles de más arriba, los carros y vehículos similares no pueden pasar; estas calles están reservadas a las personas notables. Por las calles de más abajo pasarán los carros que traen los suministros y que van destinados al populacho” (Lis y Soly, 1985: 625).

En la Europa protestante aparecen múltiples instituciones, que diferenciamos por país:

- En Holanda distinguimos *Spinhuis*, lugar de encierro de mujeres donde hilaban la lana y *Rasphuis* donde los hombres descortezaban las maderas y preparaban textiles.

- En Inglaterra, para la atención de los pobres desvalidos, la ley define dos tipos de instituciones: las casas de misericordia –*alms-houses*–, en las que se internan los pobres con el fin de dar respuesta a sus carencias, y el socorro externo –*outdoor relief*–, que se

utiliza en defecto de las primeras y se concreta en una serie de ayudas en especie: vestido, alimentos, etc. El criterio utilizado en la elección de la institución – internamiento o ayuda externa– responde a criterios económicos y no, como podría pensarse hoy en día, a la necesidad de dar un tratamiento individualizado y diferenciado a las personas que acuden a los centros públicos de asistencia. La institución comprueba la condición de residencia del pobre: sólo tienen derecho a recibir ayuda pública aquellos que son excedentes de mano de obra en el campo y, por tanto, personas nacidas en la misma parroquia en la que solicitan la ayuda, o en su defecto, en aquélla en que lleven residiendo un mínimo de tres años; también es necesaria la comprobación del principio de responsabilidad familiar: la ayuda a los pobres es responsabilidad primaria de la familia, por lo que el socorro público sólo debe actuar subsidiariamente. La institución reafirma la obligación del trabajo para los pobres aptos. Los Jueces de Paz tienen la obligación de asegurar la existencia del material necesario para que los pobres aptos desarrollen su trabajo en las “casas de corrección” o “casas de trabajo”. El principio de residencia es también aplicable en los pobres aptos: aquellos que acudan a la parroquia deberán ser expulsados con destino a la última en la que acrediten una residencia mínima de un año. También se establece que a los niños sin familia, o procedentes de familias sin recursos, la parroquia debe buscarles una familia que los cuide. Los niños mayores de ocho años serán empleados como aprendices y permanecerán con su patrón hasta cumplidos los veinticuatro. La obligación de permanecer con sus patronos hasta los veinticuatro años de edad puede justificarse por la necesidad que éste tiene de amortizar el tiempo dedicado a la enseñanza del oficio.

Las niñas deberán trabajar como criadas hasta la edad de matrimonio o, en todo caso, hasta los veintiún años. Por último, señalar que la financiación del sistema de socorro a los pobres no sufre variaciones significativas respecto a lo establecido en la Ley de 1598, instaurándose contribuciones obligatorias para todos los habitantes de la parroquia en función de sus propiedades. Los gastos municipales habitualmente eran complementados con donaciones privadas.

En 1553, el obispo Ridley establece tres tipos de residencia: san Bartolomé y santo Tomás para *poor by impotency*, Christ’s Hospital, para *poor by casualty*, y el Bridewell Hospital para *thriftless poor* (prostitutas, alborotadores, vagabundos). Se unen al Canterbury Workhouse, que atemoriza a los perezosos.

-En Alemania fueron las ciudades de mayor desarrollo económico las pioneras en poner en marcha medidas represivas contra la pobreza mendiga y vagabunda, donde funcionarán con más rigor. Las primeras casas de corrección en 1613 (Lubeck, Bremen), potencian el beneficio que tenía el trabajo útil de los pobres, como en las *workhouses* inglesas, o los *hopitaux généraux* franceses: tienen como finalidad separar al pobre vagabundo y mendigo que no querían trabajar para convertirlos al trabajo por lo que el resto de pobres trabajadores mirarían con horror caer en alguna de estas casa y realizarían su trabajo si la mera queja y sin cuestionarse el ser atendidos por la beneficencia y hacer cualquier cosa incluso empeñarse por no caer en ella.

-La primera casa creada en Francia como Hospital general de pobres fue en 1656. En 1661 intentaron expandir esta idea por todo el país. A finales del siglo XVII se fundaron hospitales por toda Europa: en Parma, Turín, Génova y Pisa. Lo más parecido a las casas creadas en Holanda aparecen en Italia en Florencia, pero al igual que en España hasta un siglo más tarde la población marginal no adquirirá un tinte más severo.

-En Suiza, en 1620 se crean casas de corrección con régimen muy severo contra el vagabundeo que contrasta con la riqueza de la zona.



Imagen n.º 153 y 154

Hacia 1650, un artista anónimo plasma la peregrinación a Nuestra Señora de Montaigu en Bramante; En 1644, Stefano della Bella dibuja a estos niños pobres vagando por el campo.

### 2.4.15 Ceremonias de la pobreza

El paso del siglo XVI al XVII se produce un cambio de una economía feudal a la economía dineraria con la creciente a floración de bancos y formas de crédito. El dinero genera una nueva concepción aumentando la actividad fiscal y el número de funcionarios que trabajan para el estado, pero en torno a la pobreza y la asistencia social se apoya como antes en la Iglesia ya que considera que es un eficaz instrumento para la edificación moral de la sociedad.

<b>1, Ética</b>	Protestante, siglo XVII	Católica, siglo XVII, contrarreformista
<b>2, Teóricos que definen pobreza</b>	Lutero, Calvino, Zwinglio: ética protestante  En la Ciudad del Sol de Campanella todos están obligados a trabajar según su capacidad. El protestantismo propone la interpretación individual de la Biblia.  Las leyes de pobres inglesas del siglo XVI inspiran las leyes de pobres de ética protestante	Vives, Soto, Robles, Herrera  Antropocentrismo renacentista coloca a la Humanidad como protagonista de su historia, individualiza la relación con Dios.
<b>3, Metáfora sobre la pobreza</b>	“Zárganos ociosos que se alimentan del sudor y del trabajo de los demás”  Prohíbe la mendicidad  La grandeza es laboriosidad de su gente	Pajarillos que con sus trinos mejoran festejos  La grandeza de un país depende de la laboriosidad de su gente  El trabajo se vincula al estado de felicidad: “Si la libertad es no servir, la única manera de ser libre es trabajar, lo que siempre vale más que depender de otro”(Maravall, 1981 y Alemán Bracho, 2010)
<b>4, Movilidad social</b>	Ser pobre	Estar pobres

## 2. DESARROLLO DE NUESTRA INVESTIGACIÓN

<p><b>5, Legitimación social de la pobreza</b></p>	<p>Condenan la pobreza: no es virtud dada por Providencia.</p> <p>El trabajo santifica, la pereza condena, Fin en si mismo</p> <p>Eficiencia como rezo</p> <p>la pobreza es señal de perdedor, de aquel al que Dios no quiere</p> <p>El tiempo es oro: el pobre ocioso derrocha el bien más importante, irrecuperable</p> <p>La mendicidad es reprochable como pecado capital de pereza y atenta contra el amor al prójimo.</p> <p>La limosna pasa de ser camino al cielo a convertirse en pecado capital que conduce al infierno</p> <p>Calvino: la predestinación vacía de justificación la limosna</p> <p>La limosna no es vía de salvación para ricos. Solo cabe esperar que ser elegido</p> <p>Las señales de ser elegido son el éxito, la industriosisidad, trabajo y ascetismo mundano</p> <p>Es una ética favorable a los intereses burgueses</p>	<p>La limosna no es vía de salvación para ricos</p> <p>Trabajo es castigo bíblico</p> <p>Medio para conseguir fines</p> <p>Elemento instrumental para vivir</p> <p>1526, Inglaterra: Juan Luis Vives</p> <p>De <i>subventionem Pauperum</i>: acción eficaz para el pobre.</p> <p>Trabajo y no limosna. Propone secularizar la caridad. Socorro a pobres estatales.</p> <p>Al pobre hay que darle trabajo y si no puede auxiliarle.</p> <p>Los hospitales son lugares de beneficencia para</p> <p>Diversos tipos de pobres: niños, locos, enfermos y ciegos.</p> <p>Vigilar los hospitales, visitados periódicamente por comisionados del gobierno y escribano.</p>
<p><b>6, Políticas de prevención sobre la pobreza</b></p>	<p>1601, <i>Poor Law Act</i>, ley isabelina que desarrolla la ley de 1598,</p> <p><i>Acte for the Releife of the poore</i>: sintetiza leyes sobre la pobreza inglesas anteriores y las conecta con la ley de pobres de 1834</p> <p>Es una ley que resume y ordena las anteriores normas sobre pobreza</p> <p>1662, ley de asentamientos de pobres:</p> <p>Prohíbe los cercamientos de tierra como prevención del empobrecimiento</p> <p>El vallado de los latifundios arruina a los pequeños ganaderos</p> <p>La ley fracasa: al final del siglo los terratenientes se apropian de los campos comunales</p> <p>Definidos dos tipos de casas de beneficencia:</p> <p>Las casas de misericordia, <i>alms houses</i>, de ayuda interna y las casas externas, <i>outdoor relief</i>, que ofrece ayuda en especie.</p> <p>El internamiento se decide por criterios económicos y no por tratamiento individualizado</p> <p>Solo reciben ayuda empadronados, al menos por tres años, en la parroquia de la casa y padres de familia</p> <p>Los pobres aptos deben trabajar en las casas de corrección o trabajo supervisados por un juez de paz.</p> <p>A los pobres se les conmina a que vuelvan a sus parroquias de partida, y a los huérfanos se les busca casa también en su parroquia</p> <p>Los menores de 8 años se emplean como aprendices y hasta los 24 trabajan para su patrón pagando así su formación.</p> <p>Las niñas serán criadas hasta su boda o hasta los 21.</p>	<p>Todo pobre sano debe trabajar y se le enseña un oficio adecuado a su capacidad, a los vagabundos se les envía a su parroquia y se les ayuda si son veteranos de guerra a los débiles físicos o mentales se les propone un trabajo simple, separando a los contagiosos.</p> <p>Los castigos deben se aplicados con parsimonia</p> <p>Niños expósitos se trasladan a escuela pública</p> <p>El modo de conseguir financiación:</p> <p>1) Cesiones de abades y altos cargos de la Iglesia;</p> <p>2) productos del trabajo del asilo</p>

## 2. DESARROLLO DE NUESTRA INVESTIGACIÓN

<b>7, Número de pobres</b>	1696, Inglaterra: Gregory King publica Observaciones acerca del estado y de la situación en Inglaterra:  la caridad es del 1 % del PIB inglés,  y el 50 % de la población de Inglaterra  y Gales vive por debajo del nivel de subsistencia	Caxa de Leruela: abundancia de vagos por abandono de la agricultura  Fernández Navarrete: falta de gente dedicada al trabajo, condena del vagabundeo.  Pobreza deriva del mal gobierno La pobreza abandona el cielo y baja a la tierra como una asunto público.  Uno de los males que destruye la sociedad siendo la primera es la ociosidad.
<b>8, Tipos de pobres</b>	1553, Obispo Ridley:  Tres tipos de pobres: <i>poor by impotency</i> ,  <i>poor by casualty</i> , y <i>thriftless poor</i> (prostitutas, alborotadores, vagabundos).  Con la Revolución industrial no solo se distingue pobres validos e inválidos, también se distingue trabajador en activo y en paro.  Se establece una relación directa entre pobre y parado.	Pobres hidalgos  Campesinos empobrecidos.  Oficios que no liberan del hambre.  Pobres dignos aquejados de melancolía.
<b>9, Antecedentes del concepto de pobreza</b>	El antropocentrismo renacentista coloca a la Humanidad como protagonista de su historia, individualiza la relación con Dios.  El protestantismo propone la interpretación individual de la Biblia.  Erasmus: trabajo, incluido el manual, como salvación.  Las leyes de pobres inglesas del siglo XVI inspiran las leyes de pobres de ética protestante.	La pobreza se criminaliza progresivamente: ricos no necesitan a pobres para practicar la caridad cristiana. La limosna no salva, práctica ilegal y antisocial.
<b>10, Pobreza y clase social</b>	Luteranismo y calvinismo  Norte de Europa, Holanda, Gran Bretaña  Burgués  Tiende hacia la clase media  Desigualdades económicas  Comercio como actividad económica Sociedad Urbana	Contrarreforma  Sur de Europa, Mediterráneo  Estamental  Tiende hacia el abismo social  Desigualdades de sangre  La tierra como riqueza  Sociedad postfeudal, rural
<b>11, Relación ricos- pobres</b>	La pobreza se criminaliza progresivamente:  Ricos no necesitan a pobres para practicar la caridad cristiana.  La limosna no salva, práctica ilegal y antisocial.  En el Renacimiento depende de si mismo y su trabajo	Profundo sentimiento de crisis social tanto en Europa como en España, trastornos en los precios, en la falta de alimentos, de las pestes, las evoluciones científicas y el gran espectáculo de vagabundos y marginados, etc. (Maravall, 1981: 161)
<b>12, Aspecto y tipos del pobre</b>	1553, Obispo Ridley: Tres tipos de pobres: <i>poor by impotency</i> ,  <i>poor by casualty</i> , y <i>thriftless poor</i> (prostitutas, alborotadores, vagabundos).  Pobres válidos e inválidos.	La picaresca crea una tipología amplia de pobres
<b>13, Denomina ción del pobre</b>	El pobre como perdedor y el uso de la violencia definen la nueva imagen de pobre del siglo XVII	El pobre infantilizado contrarreformista es el contrapunto del pícaro organizado y violento como bandolero



## 2. DESARROLLO DE NUESTRA INVESTIGACIÓN

---

<b>14, Lugares de la pobreza</b>	<p>Europa protestante:</p> <p>1630, Alemania (Lubeck, Bremen): casas de corrección con régimen muy severo contra el vagabundeo que contrasta con la riqueza de la zona.</p> <p>1615, Ámsterdam: <i>Spinhuis</i>, encierro para mujeres pobres para que hilar lana y el <i>Rasphuis</i>, para pobres varones: descortezan árboles coloniales y preparan tintes.</p> <p>1553, Obispo Ridley: Tres tipos de pobres: <i>poor by impotency</i>, <i>poor by casualty</i>, y <i>thriftless poor</i> (prostitutas, alborotadores, vagabundos).</p> <p>1696, <i>Bristol Act</i>: las parroquias se agrupan para acción común, conseguir la residencia de los pobres. En la ciudad el opuesto es el Workhouse, (Canterbury) que atemoriza a los perezosos. En Inglaterra las casas de pobres intentan mantenerse hasta 1649</p>	<p>Procesiones</p> <p>Hermandades para pobres</p> <p>Hospitales para pobres organizados por Pérez de Herrera</p> <p>Casas de misericordia en la línea de Giginta</p>
<b>15, Ceremonias de la pobreza</b>	<p>La mendicidad está prohibida</p>	<p>La pobreza deja de ser contemplada como un ideal ético y pasa a ser asunto público y civil.</p>

### 2.5 Claves iconográficas del concepto de pobreza en el siglo XVIII



Imagen n.º 155, 156 y 157

La iconografía del pobre en el siglo XVIII incorpora novedades: la psicología del mendigo se representa con una actitud corporal, una gestualidad facial y una vestimenta transformada en uniforme o estigma consciente. Pero además en este siglo, encontraremos la representación del pobre desde la simbología animal, desde un enfoque fisionomista, de acuerdo con la metáfora de la plaga y de la escoria que proponen los teóricos liberales ingleses. La otra corriente teórica que vertebra la iconografía del pobre es la ilustrada francesa, que con su planteamiento cosmopolita, humanitario y liberador nos permite contemplar a los *sans-culottes* como pobres revolucionarios protagonistas del cambio social. Las tres imágenes que estudiamos representan a estos personajes sin calzón blanco y corto, propio de la nobleza y de la burguesía más adinerada. En vez del calzón, llevan pantalones largos y de pernera recta, casi contemporáneos, a rayas, a veces con la patriótica tricolor. Una moda en el vestir para los pobres, un uniforme de clase, escogido y opuesto a la vestimenta de clase alta: se trata de un motín primero por la manera de vestir y después en la calle, tomando la Bastilla, las Tullerías e influyendo en el ajusticiamiento del rey. La vestimenta de los *sans-culottes*, con el gorro frigio de la libertad coronando su estampa, es una pionera toma de conciencia de los pobres como grupo social que puede aspirar a su liberación. La imagen de la derecha combina con la imagen del pobre liberado los harapos; Emile Matters nos propone una imagen de amor romántico entre dos *sans-culottes* que incorporan a su atuendo las armas: son pobres armados. Finalmente, Louis Leópold Boilly, en 1790, pinta a un *sans-culottes* como un pobre orgulloso, seguro de sí mismo, poderoso. Emplea un casi cinematográfico contrapicado para agrandar su figura y convertirlo en una fuerza social. Esta imagen del paria de la tierra que se levanta, que se pone en pie anticipa la iconografía marxista sobre el pobre concienciado.

#### 2.5.1 Época

*El Siglo de las Luces* es el último de los siglos de la Edad Moderna. Es un tiempo de revoluciones que conducen a la Edad Contemporánea y a un nuevo concepto de pobreza:

-En 1705 la invención de la máquina de vapor, inicia la Revolución industrial que provocará la transformación de los siervos del Antiguo Régimen en proletarios durante el siglo XIX.

-En 1751 la publicación de *L'Encyclopédie* marca el comienzo de la Ilustración, movimiento cultural caracterizado por la reafirmación del poder de la razón humana frente a la fe, la superstición y los conceptos feudales aún existentes: el desarrollo en las artes y ciencias europeas crea un concepto cosmopolita y humanista universalista que

modifica la visión de la pobreza: toda la humanidad es una hermandad y los pobres del mundo son esencialmente iguales a los ricos: las teorías revolucionarias del siglo XIX derivan de este nuevo humanitarismo; el marxismo, el *cartismo* y el filantropismo tienen como punto de partida básico la idea del pobre como hermano o igual universal.

-En 1776, la independencia de las colonias inglesas en América es una consecuencia del desarrollo del imperialismo europeo que alcanza dimensiones mundiales, como consecuencia del pretendido equilibrio europeo entre las potencias continentales (Austria, Prusia, Rusia, Francia y España) y la hegemonía marítima de Inglaterra. Los repartos coloniales de la India y África ponen a prueba los conceptos humanitarios universalistas ilustrados. En América surge una conciencia de identidad frente a las metrópolis alentado por los *criollos* que producirá en el fin de siglo movimientos independentistas y la emancipación americana. Se reactiva la exploración y colonización de en el Pacífico noroccidental (de California a Alaska), en una *carrera de exploraciones* entre España, Inglaterra y Rusia. Algunos grupos indígenas se extinguen (como el pericú, en la península de Baja California). El Pacífico central y meridional es objeto de las exploraciones de James Cook o Alejandro Malaspina, y comienza la colonización inglesa de Australia.



Imagen n.º 158 y 159

La iconografía del pobre en el siglo XVIII incorpora novedades: la psicología de la familia se representa de un modo teatral, con un carácter sentimental que busca la empatía con el espectador y la dramatización social de la pobreza. Las dos obras que presentamos a continuación tienen un tema común: la ruina familiar acontece si fallan el marido o la esposa. A la izquierda, en 1755 Jean Baptiste Greuze pinta *La pobre paralítica*: la madre aparece como un pilar familiar herido que trae la miseria a casa: toda su descendencia la rodea y la intentan atender. Hay un mensaje machista, propio de la época. Es la mujer la que tendría que cuidarles a ellos y no al revés. El dolor de la mujer es también social, no puede cumplir con el papel asistencial que la sociedad le confía. La casa que se cae a trozos, el caos y las ropas colgando por todos lados, objetos rotos son señales de desesperación y pobreza extrema. La institución de control está representada la visita del médico a la casa. A la derecha, en 1760 el célebre académico Greuze nos presenta otra de sus teatrales pinturas: una familia del Tercer Estado, arruinada, esta vez por culpa del padre: el alcoholismo de la figura paternal les lleva a una vida desordenada y al caos. La familia pasaría a las filas de la pobreza por la problemática del padre que no podrá mantener su trabajo. El moralismo de Greuze es propio de la Ilustración y del siglo XVIII, la moralina aparece con el siglo.

-En 1789, la Revolución francesa es resultado del colapso de la sociedad del Antiguo Régimen. Las monarquías europeas, temerosas de que el conflicto se extienda, declaran la guerra a Francia en la llamada Guerra de la Convención, que desde finales de siglo enlaza con las Guerras napoleónicas. Los valores de libertad, fraternidad e igualdad se extenderán por Europa modificando los conceptos de pobreza y de injusticia social<sup>106</sup>.

---

<sup>106</sup> La Revolución francesa es el punto culminante de la crisis del antiguo régimen que se hace patente en los principales conflictos del siglo. Estos hitos del siglo XVIII provocan crisis humanitarias y también

### 2.5.2 Teóricos que definen pobreza

El panorama socioeconómico e ideológico del siglo XVIII provoca una disyuntiva a la hora de definir la pobreza: la Ilustración francesa y su concepto de humanitarismo cosmopolita y universalista crea una idea de pobre que se enfrenta a la definición de pobreza del liberalismo inglés. El pensamiento fisiócrata francés se opone al pensamiento liberal radical inglés en su concepción antagónica de la pobreza. Así:

-El concepto ilustrado francés de pobreza parte de que la ayuda pública al pobre es un derecho, el Estado debe asegurar un mínimo para la supervivencia de toda la ciudadanía. Merrien (1994) afirma que la ayuda pública en la Francia prerrevolucionaria era débil, caótica y descentralizada.

-El concepto liberal inglés desarrolla el concepto de “pobreza voluntaria” que inspira su legislación y entiende que hay una justicia social, que debe premiar a aquellos que colaboran con el orden establecido y castigar a los que lo entorpecen.

Comencemos con el enfoque francés del siglo XVIII en torno a la pobreza y veamos cuál es la iconografía acorde con este pensamiento:

-La igualdad de todos los hombres que predica la Revolución francesa hace que la pobreza sea una injusticia inaceptable, rémora del injusto Antiguo Régimen. Procacci (1994) diferencia en la Francia revolucionaria al pobre del mendigo: el mendigo está tutelado, mantenido, mientras que el pobre participa de la atribución de derechos universales. La clave de la pobreza es ahora novedosa: ¿Cuál será el papel social de los pobres cuando en la Francia revolucionaria adquieran plena ciudadanía? Como respuesta la Asamblea Constituyente crea un *comité de mendicidad* en 1790 que coordinado por Roche, Foucault y Liancourt redacta *Les droits des pauvres sur la société*: a los mendigos la sociedad les regala caridad, hacia los pobres la sociedad tiene un deber moral, que es cuestión de justicia, no de caridad.

---

influyen en el concepto de pobreza que ahora estudiaremos. El soldado mutilado, el campesino expoliado, la prostituta que sigue a las tropas y, en los territorios de ultramar, el nativo colonizado engañado por la colonia hasta el esclavismo son personajes pobre presentes en estos conflictos que definen el XVIII:

-Guerra de Sucesión Española (1700-1714): Francia lucha contra la coalición europea encabezada por Austria e Inglaterra. Felipe V obtiene el trono de España, con las colonias americanas; Prusia el estatus de reino; Austria, los territorios españoles en Flandes e Italia; Inglaterra, Gibraltar, Menorca y privilegios comerciales en América. Francia y España firman los Pactos de Familia.

-Gran Guerra del Norte (1700-1721) por el control del mar Báltico: Suecia pierde su relevancia como potencia y capitula en 1721, cediendo a Rusia el liderazgo en el Este de Europa, Livonia y Estonia. Rusia emerge entonces como superpotencia. Comienza la decadencia de Polonia y se sientan las bases para el posterior reparto del país entre Austria, Prusia y Rusia.

-Guerra de sucesión austriaca (1740-1748): El conflicto termina en tablas, con María Teresa I en el trono austriaco, (que se separa del Sacro Imperio, cada vez menos influyente), aunque Austria debe renunciar a la Silesia a favor de Prusia, que se confirma como potencia en Europa central. España logra reafirmarse como potencia atlántica frente a las pretensiones inglesas.

-Guerra de los siete años (1756-1763). Francia centra su lucha en Europa. En las colonias, Inglaterra vence a Francia, obteniendo las posesiones francesas en América y la India. Prusia afianza su predominio en Europa central.

-El trabajo tiene una relación inversa con la pobreza. En *Les droits des paubres sur la société* la regulación del trabajo por el nuevo Estado revolucionario acabará con la pobreza. Por tanto, la solución a la pobreza, su futura erradicación, no depende de ciudadanos pobres individuales sino de la política nacional.

El derecho al trabajo de los revolucionarios franceses subordina las cuestiones económicas a un sistema de derechos y deberes, en un momento histórico en que el trabajo está mutando de una economía ruralizada y basado en la tierra como medio de producción fundamental (siglo XVII, Antiguo Régimen) hacia una nueva economía urbana (hacia el siglo XIX, Revolución industrial) y basada en la fábrica y el banco burgueses como medio de producción clave.

-La ayuda pública a los pobres aparece recogida en un artículo fundamental de los *Derechos del Hombre y del ciudadano*: “la ayuda pública es un deber sagrado. La sociedad debe procurar la subsistencia de los ciudadanos menos afortunados, ya sea dándoles trabajo, o proveyendo de medios de subsistencia a aquellos que no pueden trabajar.”<sup>107</sup>

El derecho al trabajo es el medio de contrarrestar la mendicidad y la ayuda a los pobres es su segundo escalón: si falla el Estado en su obligación de dotar de trabajo a todos los ciudadanos, entonces les debe mantener<sup>108</sup>.

Pasado el entusiasmo revolucionario, *el Comité de Mendicidad* se dio cuenta de que había colocado al Estado en una posición incómoda, insostenible. Justificó su marcha atrás mediante un principio nada revolucionario, el *laissez faire*<sup>109</sup>: Si el Estado asume la responsabilidad de contratar a todos y auxiliar a los pobres que no logren empleo se convierte en un agente económico intervencionista y que coarta la libertad económica de los franceses. El Comité propuso diferenciar y desvincular la política laboral y la asistencia a los pobres, limitar la asistencia y negar que la pobreza facilitará ningún derecho al que la sufre. Pese a la espantada, la filosofía revolucionaria dejó su poso en el pensamiento francés y en 1848, durante las revueltas parisinas se reclama la vuelta a la filosofía del Comité en 1790.

---

<sup>107</sup> La Convención revolucionaria en 1790 afirma que la legislación social tiene como principal meta proveer a todos los franceses de los medios para cubrir las necesidades básicas de la vida sin depender nada más que de las leyes. El comité de mendicidad revolucionario en su lucha por erradicar todo resto de la injusticia del Antiguo Régimen da un salto de casi dos siglos en sus propuestas, y se acerca en su filosofía social al Estado del bienestar.

<sup>108</sup> El Estado revolucionario se hace responsable del mal de la pobreza como un defecto de su mal gobierno: es una idea nueva y radical, a la que podemos encontrar antecedentes en el siglo XVI español. L. Vives primero, de Robles y Giginta-Pérez de Herrera después plantearon ya la responsabilidad estatal, no local o parroquial (como propone la legislación inglesa en particular y protestante en general).

<sup>109</sup> *Laissez faire, laissez passer*, “dejad hacer, dejad pasar”: completa libertad en economía: libre mercado, libre manufactura, bajos o nulos impuestos, libre mercado laboral y mínima intervención de los gobiernos. Fue usada por primera vez por Vincent de Gournay, fisiócrata del siglo XVIII, contra el intervencionismo del gobierno en la economía. De forma completa, la frase es: *Laissez faire et laissez passer, le monde va de lui même* (“Dejen hacer, dejan pasar, el mundo va solo”). Desde el ámbito jurídico del positivismo, esta frase se presenta como una aparente despolitización del Estado, para asegurar la libertad económica, política y social.



Imagen n.º 160, 161 y 162

Con estas imágenes proponemos otro tema propio del siglo XVIII: la dimensión pública de la caridad y de la ayuda a los pobres. Ya en la España de Gignat y Pérez de Herrera se planteó la doble posibilidad de atender al pobre en su casa, de manera que el donante visita al pobre en su domicilio. Tiene ventajas: el filántropo controla la residencia del pobre y puede corregir inmoralidades sangrantes (alcoholismo, suciedad, relaciones incestuosas), evita que el pobre moleste a las personas de bien y reste estética a las calles de la ciudad. Permitir a los pobres que pidan por las calles tiene muchos defectos y una sola ventaja: permite a quienes dan limosna mostrarse como caritativos a la sociedad.

Así, fechado en 1750, el grabado anónimo francés que contemplamos a la izquierda muestra a un gallardo joven noble dando limosna: se exhibe en el acto caritativo, casi está dando un paso de baile, es todo elegancia en el vestir, en la mano derecha, lánguida que compensa el esfuerzo de dar la limosna. Los mendigos casi se contagian del donaire del donante y el que recoge la calderilla se ha quitado el desgastado sombrero y ensaya una torpe reverencia. La limosna y la caridad que implica ya no tienen la utilidad de salvar el alma del rico, pero al menos ahora, en el siglo XVIII permite aparentar buenos sentimientos y empatía con la humanidad por la calle, a la vista de todos.

A la derecha, y pintado en 1750 por Jean-Baptiste Greuze *La Dame de charité* es un óleo que inspirara al joven Picasso en 1889, con solo 15 años, para su cuadro *Ciencia y Caridad*; el médico y la monja controlando el buen morir de la madre pobre. El “buen morir” del siglo XV ya no es una cuestión íntima, personal y voluntaria del moribundo; en el siglo XVIII comienza la idea, y la iconografía, de la “morir piadoso, morir en paz”, con los deberes cumplidos, con permiso de las fuerzas vivas que representan los filántropos que visitan el hogar del pobre. En el cuadro de Greuze aparece el lecho de un moribundo pobre: una dama rica trae a su hija para dar una última caridad al pobre, ordenarle la muerte, por lo que el trío visitante se completa con una monjita que no dejara de dar últimos consejos al pobre que se muere. La iconografía del cuadro de Greuze es brillante en su moralina, se organiza como dos triángulos comparados:

Triángulo de la pobreza y la miseria culpable: moribundo, hijo y futura viuda	Triángulo de la riqueza y la bondad caritativa: dama caritativa, hija y monja
Viuda: célibe obligada por deceso, desprecio social, soledad y marginación. Desesperada	Monja: célibe voluntaria por vocación, aprecio social, acompañada en la comunidad del convento. Creyente
Moribundo: feo, maloliente, mudo, paciente; escucha el discurso moralizante construido sobre su muerte. Ya no hay “buena muerte” s.XV construida por el moribundo	Dama caritativa: guapa, elegante, discursiva, agente; da sentido a la escena, el pobre muere para dar una lección de moralina a su hija, el miserable ha servido para algo
Hijo: siente la muerte del padre; hereda las consecuencias en su propia carne, será pobre	Hija: razona la muerte del mísero <i>cigarra</i> , aprende una fábula viviente como <i>hormiga</i> hacendosa

El moribundo maloliente pobre frente a la dama rica sana y bella; la esposa del enfermo que ya casi es una viuda sometida al hambre en paralelo con la monja, otra persona célibe. La niña siente un asco por el pobre que la obliga a retroceder, pero la madre insiste en la lección que ya ha escuchado en forma de fábula, *La cigarra y la hormiga*. Otra lección, esta para el hijo del pobre moribundo: hay personas, como la niña noble que aprende la lección caritativa interfiriendo en la agonía de su padre, que tienen mejor infancia, mejores ropas, mejor vida. Tal vez 29 años después, siendo ambos adultos, el niño convertido en *sans-culottes* y la niña convertida en una dama noble vuelvan a encontrarse, ahora con una guillotina por medio.



El concepto liberal inglés desarrolla el concepto de “pobreza voluntaria” que se inspira: -la legislación que procede del siglo anterior sobre casas de pobres que hemos estudiado en el capítulo anterior; su filosofía de fondo es que el pobre es una carga para la sociedad: es necesario inmovilizarlo, que deje de vagabundear y que trabaje en su parroquia para pagar su deuda con la sociedad. La justicia social consiste en premiar a aquellos que colaboran con el orden establecido (los ricos) y castigar a los que lo entorpecen (en general, los pobres).

-el protestantismo: el pobre es el único culpable de su suerte, es un *loser*, un perdedor, el único culpable de su miseria. El pobre está predestinado por Dios que todo lo sabe y todo lo puede: en su infinita sabiduría ha decidido que el miserable sufra en la tierra, y eso es índice de que en la otra vida está condenado, ya que Dios no le quiere y le hace sufrir aquí y ahora. En definitiva, el calvinismo llega a creer que pobre y pecador es lo mismo, alguien a quien Dios no ama. Se da por hecho cierto que el pobre es delincuente: si hay un robo puedes estar seguro que lo cometió el pobre, porque aparte de necesitado es pecador.

-el pensamiento liberal inglés se ve apoyado por la supremacía económica británica: según los liberales los pobres deben aceptar cualquier trabajo, donde se les ofrezca. Este principio liberal choca con un principio legal inglés, en la Ley de 1598 y el Código de 1601 que prohíbe la movilidad de pobres con el fin de evitar concentraciones de parados, que se consideran amenazantes. Los pobres solo reciben ayuda en su parroquia de empadronamiento. Como señala Morell (2002: 68) “con el advenimiento de la sociedad industrial y la instauración del mercado de trabajo, se tambalea el principio de no movilidad de los trabajadores con el fin de desplazarse a aquellas zonas deficitarias en mano de obra”.

-Bentham<sup>110</sup> es el autor de la nueva ley de pobres que conduce las políticas de caridad del Antiguo Régimen al siglo XIX como la era de la industrialización. Bentham es el autor de la Nueva Ley de Pobres de fines del XVIII, rompiendo con los conceptos del pasado materializados en las *workhouses* del siglo XVII. En su opúsculo *Manejo mejorado de los indigentes*, para el rey Jorge III propone poner a todos los pobres bajo jurisdicción de la Compañía de Caridad Nacional, de modo que se les pueda obligar a trabajar, de modo que se conviertan en fuerza económica rentable:

---

<sup>110</sup> Jeremy Bentham, padre del utilitarismo inglés fue seguido por James Mill y John Stuart Mill. Publica *Defence of usury*, en 1788, dentro de la ética protestante aplicada al espíritu del capitalismo. Ataca el sistema legal y judicial inglés en *Introducción a los principios de moral y legislación* (1789), donde expone la clave del utilitarismo; actos, normas o instituciones valen según su utilidad: según el placer que provocan socialmente. Funda una nueva ética (cuestión de cálculo de consecuencias, con un criterio racional para la búsqueda de lo útil, y clasifica los placeres), basada en el goce de la vida y no en el sacrificio ni el sufrimiento. El objetivo es “la mayor felicidad para el mayor número”. La Francia republicana vio en el utilitarismo una defensa de la democracia y le nombra “ciudadano honorario” (1792). Bentham discrepa del *iusnaturalismo* de Jean-Jacques Rousseau subyacente a la Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789. Bentham influyó con su utilitarismo y liberalismo radical en Inglaterra (Peel) y en las nuevas repúblicas latinoamericanas.

Para Jorge III elabora un modelo de cárcel (el *Panopticon*) que vigila al preso permanentemente desde un solo punto, sin que el centinela sea visto. Bastaría una mirada que vigile, y cada uno, sintiéndola pesar sobre sí, terminaría por interiorizarla hasta el punto de vigilarse a sí mismo. Bentham propone usar “el panóptico” también en las fábricas y escuelas. Este modelo es analizado por Michel Foucault (2002).

[...] *el conjunto de pobres sería la fuente mayor de ganancias, ya que incluiría a los que estaban en el apogeo de su productividad, los demás, viejos, enfermos, pordioseros eran el desecho de la población*” y la Compañía los exprimirá al máximo: *“cada casa industrial sería un crisol, donde la escoria de este tipo se convertiría en plata.* (Himmelfarb, 1988: 98)

-El utilitarismo, como señala Touchard (1979: 324):

[...] *desempeña a fines del siglo XVIII, el papel de la filosofía oficial. Burke, Malthus, Pine y Godwin invocan el principio de utilidad para sostener tesis a veces opuestas. El utilitarismo es la doctrina de una época, de un país, de una clase. Procede de un newtonismo moral, del deseo de explicar el conjunto de fenómenos sociales desde un principio único. El utilitarismo, ajeno a toda forma de romanticismo, es una filosofía comercial, una mecánica, una contabilidad.*

En España los proyectistas del siglo XVIII son los herederos teóricos de los arbitristas del siglo XVII se hace presente la influencia de ambas posiciones, la liberal radical inglesa y la ilustrada francesa, que coincide en mayor medida con la tradición católica del país. Rumeu (1981) diferencia dos enfoques españoles sobre la pobreza en la España del siglo XVIII:

-la doctrina de la asistencia social incluye a Ward, Pérez López y Larruga; Ward es un puente entre el siglo XVII (Pérez de Herrera y Vives) y el siglo XIX (influye en los ilustrados y reformistas, como Floridablanca<sup>111</sup> durante el reinado de Carlos III.

Ward defiende la creación de *la Hermandad de la Obra Pía* con 3 metas: aplicar el vagabundo al trabajo, asistir al impedido y alentar al parado para que trabaje. La mendicidad está prohibida y la ayuda social se imparte en las casas de los pobres, pudiendo así controlar los domicilios y el modo de vida del necesitado. Sobre este control todavía no hay escritos ni una organización severa, es un camino incipiente que la filantropía del XIX llevará a su más alto grado. Ward también propone la creación de más casas de trabajo y hospicios para que los pobres contribuyan a su propio mantenimiento. La planificación industrial es para el autor el remedio contra el paro. F. Álvarez-Uría (1983: 47) señala que en este enfoque se combinan los tradicionales castigos infamantes a los pobres (marcas con hierro al rojo, suplicios públicos) con el trabajo en las manufacturas.

Antonio Javier Pérez López y Eugenio Larruga defienden que la asistencia a los pobres es un derecho, siguiendo el enfoque novedoso del *Cómite de caridad* de la Francia revolucionaria de 1790: el hurto no es delito en caso de máxima necesidad (cuestionan la propiedad privada, como Domingo de Soto), los huérfanos deben ser atendidos por el Estado, se crearán talleres públicos de oficios para los parados.

-las doctrinas mutualistas españolas están representadas por autores ilustrados como Campomanes, Capmany: Capmany conoce bien los gremios catalanes y aunque no es un defensor a ultranza del *status quo* gremial medieval valora la utilidad del gremio para aprender los oficios manuales, educando al individuo desde la niñez, previene de la

---

<sup>111</sup> Carlos III desarrolla un Plan de Beneficencia para canalizar todos los bienes dedicados a la caridad, procedentes de la iglesia y de particulares. Es un plan que ataca el monopolio de la gestión caritativa que detentaba la iglesia. Carlos III crea y dota con donativos el Hospital general y Pasión, el Hospicio, la inclusa, los colegios de niños expósitos (Vidal Galache, 1993: 35)

ociosidad y educa en el ahorro, urbanidad, disciplina y esfuerzo, además el gremio perfecciona las artes<sup>112</sup>. Pedro Rodríguez Campomanes propugna la desaparición de los gremios de comerciantes porque limitan el comercio exterior, pero propone mantener los gremios de artesanos como escuela de oficios, cuya admisión debe ser libre (eliminando requisitos de limpieza de sangre o de exclusión por desempeño de profesiones viles)<sup>113</sup>.



Imagen n.º 163 y 164

La iconografía contrarreformista, pujante en el siglo XVII adquiere en el siglo XVIII una estética manierista y las imágenes de los tópicos caritativos se anquilosan y se tornan decorativas o ampulosas. En 1738, Alejandro Carnicero realiza la escultura titulada *San Martín partiendo su capa para darla a un pobre*. Lejos de la cercanía naturalista del Giotto, ahora este san Martín embellecido hasta el ridículo aparece afeminado como una sota de bastos, grandote sobre el pony que cabalga; su pobre, entre cojo y cortés le toma la airosa capa con un ademán de belén siciliano. La fuerza combativa de la caridad del siglo XV y XVI se ha convertido en figura retórica, en ornamento: el casco de san Martín, más grande que la corva de la montura, puro ornamento, devora la profundidad del tema y lo convierte en metáfora muerta, en retórica, en lugar común. El óleo fechado en 1746 firmado por Plácido Constanzi representa a san Pedro Regalado saliendo del sepulcro para socorrer a los pobres: la abundancia de ángeles, del tamaño de una doncella junto a la losa, de un erotismo independiente de la caridad que caracterizaba a Murillo en particular y al barroco contrarreformista en general, tiene un carácter mórbido y perturbador. También hay amorcillos y angelotes que subrayan la irrealidad de la escena, como si el mismo pintor no tuviera fe en san Pedro Regalado ni en que los espectadores pudieran dar crédito al milagro.

Es el tipo de pobreza que bebe del medievo, el pobre como figura humilde compasiva, la caridad hacia los pobres

---

<sup>112</sup>Los ilustrados defensores de las doctrinas mutualistas (Campomanes, Capmany y Jovellanos) en su defensa del gremio desde un enfoque moderno que asume la Revolución industrial como una realidad inminente e inevitable, nos recuerdan a William Morris: el filósofo del *Arts & Crafts* defiende los gremios por los mismos valores que propone Capmany. La diferencia se encuentra en que el inglés se sitúa históricamente al final del siglo XIX con la industrialización completada en Gran Bretaña y observando sus consecuencias socioeconómicas negativas, mientras que Capmany se encuentra al final del siglo XVIII ante una ilustración imaginada para España. Morris se enfrenta a Marx en su solución *revival* a los dilemas de la Revolución industrial, mientras que Capmany se opone a la molición de la nobleza y la iglesia tradicional españolas que mantienen sus posesiones terratenientes como “manos muertas”. Para Morris y Capmany el gremio es una solución de futuro mirando al pasado medieval.

<sup>113</sup>No todos los ilustrados españoles se muestran favorables a los gremios: Gaspar Melchor de Jovellanos se muestra contrario porque los considera una rémora del pasado; frente a ellos propone resucitar el oficio libre, controlado municipalmente. Una licencia para abrir una tienda debe ser, según Jovellanos, el único requerimiento para ejercer un oficio manual. En esto el ilustrado asturiano nos recuerda las políticas liberales inglesas de J. Smith.

despierta el amor en las personas, así lo concebían muchos teóricos del XVI, que ante la dualidad entre la cantidad de pobres que circulaban por las calle, apelaban a la libertad del ser humano de ser pobre y la virtud que otorgaba a los que daban limosnas. El descreimiento es casi cómico en el pobre que más que agradecimiento por la caridad del santo o apetito por el pan que le ofrecen, parece asustado como un espectador actual en una película de zombies. El ardor de la iconografía católica del siglo XVII, la fe en los dogmas que destilan las obras del siglo anterior, se disuelven en ornamentos, virtuosismo y lugares comunes en el siglo XVIII: esta decadencia está directamente relacionada con la aparición de un nuevo concepto de pobreza: en el sur, la idea de *pauperismo* ilustrado y en el norte, el concepto de *indigencia* liberal.

### 2.5.3 Antecedentes del concepto de pobreza

Proponemos dos tipos de antecedentes para el concepto de pobreza del siglo XVIII, los que corresponden a la idea francesa ilustrada frente a la inglesa liberal:

Los antecedentes de las ideas ilustradas francesas se encuentran en las teorías económicas ilustradas y en la práctica revolucionaria en torno a 1789; sus claves son (Logue, 1994):

-Individualismo: este concepto de base contrarreformista es contrario a la predestinación calvinista. La posición económica de una persona depende de sus acciones. Cada persona es responsable de su destino. El libre albedrío católico es clave en esta idea, que no tiene sentido en un *ethos* protestante.

-La fisiocracia, "gobierno de la naturaleza", considera que las leyes humanas debían estar en armonía con las naturales. Es un pensamiento económico del siglo XVIII fundado por F. Quesnay, A. Robert y J. Turgot en Francia. Defiende que es ley natural es buen funcionamiento económico sin la intervención del estado. Su doctrina es el *laissez faire* y las actividades agrícolas, ya que la naturaleza posibilita un producto sin comerciar (en el fondo un robo) o guerrear (el botín es un crimen).

Fisiocracia francesa	Mercantilismo inglés
Intervención del Estado negativa Contrarios a intermediarios y monopolios Crecimiento socioeconómico solo por la agricultura	Intervencionismo estatal necesaria Corporativismo comercial Crecimiento industrial, interés privado
Impuesto único sobre la tierra	Impuestos variados según actividad económica
Librecambismo y <i>laissez faire</i>	Aranceles proteccionistas
Estrategia macroeconómica: juego de las leyes naturales beneficiosas para toda la humanidad	Estrategia de lucha de unos Estados contra otros: Estado fuerte protege la economía nacional
Riqueza de una nación depende de la producción agrícola frente al comercio Tierra y trabajo rural	Riqueza de una nación de las riquezas acumuladas por el comercio internacional
Progreso económico como inseparable del progreso social	Políticas de comercio internacional favorecedoras del proteccionismo

Fisiocracia francesa	Mercantilismo inglés
Agricultura, único sector productivo capaz de crear riqueza	Agricultura, sector productivo principal del Antiguo Régimen
Comercio tan sólo permite la distribución de esta riqueza	Comercio, clave en futuro económico en la hegemonía internacional
Manufactura e industria, actividades estériles, ya que no se veía un gran avance en este sector mayor interés en la productividad física y no en la productividad del valor	Manufactura e industria, actividades productivas con futuro, producen valor diferencial en la lucha de las naciones europeas por el dominio internacional

-Fe en el progreso: el iluminismo ilustrado defiende que el conocimiento y las riquezas se van acumulando con el paso de la historia, ideología optimista que defiende que con el tiempo la mejora de la humanidad reducirá la enfermedad, la infelicidad, la ignorancia (al acumularse conocimiento científico que desbanca la superstición y la fe religiosa) y también eliminará la pobreza (al crecer cada vez más la riqueza humana y su dominio sobre la naturaleza). No es necesario buscar una solución urgente y radical contra la pobreza, porque por la lógica del progreso la miseria acabará desapareciendo.

-El pobre es un hombre libre en una mala situación económica: aunque no tenga propiedad su humanidad esencial es inalienable. Rousseau es un abanderado de este principio que le lleva a considerar la propiedad privada como un robo. El pobre es un hombre libre que se ha visto abocado a la pobreza por la injusticia social; no es culpable de su situación, sino una víctima de la circunstancia socioeconómica, que tiene un carácter nacional. Es el despotismo del rey el que provoca la situación de pobreza y será la nueva Francia revolucionaria con sus políticas sociales, y no la persona individual, la que debe remediar el problema de la pobreza nacional.

-En relación con el siglo XVII, el enfoque ilustrado francés parece más cercano al *ethos* católico: pese a su laicismo (lucha contra la superstición, la verdades de fe y el estamentalismo que incluye la autoridad del Segundo Estado), su utilitarismo, confianza en el libre albedrío, fe en el progreso y consideración del pobre como libre en situación injusta le alejan del *ethos* protestante y convierten el concepto de pobreza contrarreformista en su claro antecedente<sup>114</sup>.

Los antecedentes de la concepción liberal inglesa de pobreza se encuentran en las siguientes fuentes:

-La economía del mercado es la reina y los poderes han de doblegarse a sus necesidades: Según Polanyi (1994: 87), “la producción y distribución de bienes materiales se lleva a cabo mediante un sistema autorregulador de mercados, regido por sus propias leyes, las así llamadas leyes de la oferta y la demanda, que se basan en dos simples motivos: el temor al hombre y el deseo de ganancia. Este orden institucional queda así separado de las instituciones no económicas de la sociedad”. Sobre la teoría económica clásica y/o neoclásica dice:

---

<sup>114</sup> Concepto de base católica, defiende que cada persona busca la máxima utilidad (dirigida al goce) de sus acciones. Las personas buscan su propia felicidad con sus actos. Proponemos un matiz contrarreformista en el utilitarismo por su carácter sensitivo y no racional. En el siglo XVII, la ética protestante propone mover a la fe por la razón y sin obras mientras que la ética católica propone despertar la piedad en los fieles por los sentidos (pensemos en la imaginaria española y sus Cristos ensangrentados y realistas que provocan la compasión estética, –sensible–, de quienes participan en la Semana Santa).

*Al unir la satisfacción de necesidades materiales con la escasez, postula que la insuficiencia de todas las cosas materiales. Su primera formulación aparece en el de Hobbes, donde muestra que el Estado necesita poder absoluto para evitar que los humanos se destrocen unos a otros como una manada de lobos hambrientos. En realidad, su intención era evitar las guerras de religión mediante el brazo fuerte de un gobierno secular. Sin embargo, esta metáfora puede que reflejara un mundo en el que la comunidad medieval daba paso al estallido de la Revolución Comercial y a la rivalidad depredadora de los absorbentes ricos que devoraban pedazo a pedazo las tiendas comunales de las aldeas. Un siglo después, el mercado empezó a organizar la economía en una estructura que en realidad funcionaba mediante el postulado de escasez, y Hume repitió el dicho de Hobbes. A partir de entonces cobró cuerpo la creencia universal de que no había suficiente para todos; a veces como proposición de sentido común sobre la naturaleza limitada de la oferta, otras como un postulado filosóficamente temerario sobre la naturaleza ilimitada de las necesidades y deseos individuales.*

Los pobres también deben someterse a la ley de mercado y desplazarse donde les ofrezcan trabajo.

-Smith (2007: 79)<sup>115</sup>, en contra del pensamiento común de su época, defiende que los

---

<sup>115</sup>Adam Smith basaba su ideario en el sentido común. Frente al escepticismo, defendía el acceso cotidiano e inmediato a un mundo exterior independiente de la conciencia. Este pensador escocés creía que el fundamento de la acción moral no se basa en normas ni en ideas nacionales, sino en sentimientos universales, comunes y propios de todos los seres humanos.

En 1776, Smith publicó su obra *La riqueza de las naciones*, crítica el mercantilismo, vinculado a los imperios coloniales que a la naciente Revolución industrial. La ciencia económica era mucho más que la teoría de precios, producción y distribución, moneda y banca, finanzas públicas, comercio internacional, y crecimiento económico, incluye detalladas discusiones sobre temas tan diversos como historia eclesiástica, demografía, política educacional, ciencias militares, agricultura, y asuntos coloniales.

La clave del bienestar social está en el crecimiento económico, que se potencia a través de la división del trabajo y la libre competencia. Según esta tesis, la división del trabajo, a su vez, se profundiza a medida que se amplía la extensión de los mercados y por ende la especialización. Por su parte, Adam Smith considera la libre competencia como el medio más idóneo de la economía, afirmando que las contradicciones engendradas por las leyes del mercado serían corregidas por lo que él denominó “la mano invisible” del sistema.

Una particularidad de la obra es el planteamiento de que, gracias a la apelación al egoísmo de los particulares se logra el bienestar general: “el hombre necesita casi constantemente la ayuda de sus semejantes, y es inútil pensar que lo atenderían solamente por benevolencia [...] No es la benevolencia del carnicero o del panadero la que los lleva a procurarnos nuestra comida, sino el cuidado que prestan a sus intereses”. El egoísmo lleva al bienestar general, pero como defiende en su libro *Los sentimientos morales* en un sistema económico el interés personal no es la única motivación, ya que si así fuera, toda negociación resultaría imposible. El ser humano es capaz también de comprender el interés personal de su compañero y de llegar a un intercambio mutuamente beneficioso. La empatía con el egoísmo del otro (en donde acentúa la siguiente frase: “dame lo que necesito y tendrás lo que deseas”) y el reconocimiento de sus necesidades es la mejor forma de satisfacer las necesidades propias. El pensador y economista escocés subraya que la mayor parte de estas necesidades humanas se satisfacen por intercambio y por compra.

La obra incluye una filosofía de la historia, donde la *propensión a intercambiar* exclusiva del hombre se convierte en el motor del desarrollo humano, porque permite la suficiente creación de riqueza y generación y acumulación de capital para poner en práctica la división del trabajo. Debido por tanto a la empatía y la división del trabajo se potencia el crecimiento económico, clave del bienestar social.

Esta obra constituye también una guía para el diseño de la política económica de un gobierno. Los beneficios de la “mano invisible” del mercado solo se obtendrán en una *sociedad bien gobernada*.

Entre sus aportes más importantes se destacan: La diferenciación clara entre valor de uso y valor de cambio, El reconocimiento de la división del trabajo, entendida como especialización de tareas, para la reducción de costos de producción. La predicción de posibles conflictos entre los dueños de las fábricas y



salarios por encima del hambre mejoran la economía y estimulan a los pobres a trabajar, les hacen más activos y pone como ejemplo la mejor situación de la ciudad y de Inglaterra frente al campo y Escocia. Frente a sus contemporáneos diferencia pobre y trabajador. La diferencia entre el proletario y el burgués está en la educación y la costumbre (lo que con Bourdieu llamaríamos *habitus* y capital escolar).



Imagen n.º 165 y 166

En el siglo XVIII las políticas de caridad en la casa del pobre que propone la Ilustración (cuyo antecedente son las propuestas del debate español sobre la asistencia de menesterosos en el siglo XVI) ofrecen una nueva iconografía: la imagen de la intimidad del pobre en su pobre casa, en el interior de las instituciones caritativas. Es una propuesta dieciochesca que completa en lo espacial el desarrollo de la representación psicológica del pobre. Siguiendo las enseñanzas de Goffman sobre *la presentación de la persona en la vida cotidiana*, podemos decir que en el siglo XVIII aparece en la iconografía de la pobreza la *región posterior*, la zona íntima de los pobres, el lugar donde recomponen su figura o preparan su uniforme (en el caso de los pobres verdaderos) o su disfraz (en caso de los falsos pobres).

Comentamos ahora el óleo fechado en 1735 y firmado por Jean Simeon Chardin, titulado *La lavandera*. Esta obra de pequeñas dimensiones (37 × 42 cm), conservada en el Hermitage nos presenta una mujer que pertenece al tercer estado, sin estudios, su actitud es de obediencia, laboriosidad y maternidad que delata la presencia del niño. Su cuerpo inclinado hacia la labor indica su trabajo sin descanso. Situada en un lugar con más mujeres en la misma situación con el gorro y las mangas remangadas que muestra su disposición a estar trabajando. Parece que el niño podría ser suyo o de la mujer representada atrás pero que es atendido por todas. La casa es un lugar de trabajo, donde preparan el encargo de las sábanas de los pudientes.

A la derecha, pintado en 1736 por Giacomo Antonio Melchione Ceruti contemplamos *Pitocchetto*, óleo sobre lienzo conservado en el monasterio de Pedralbes: un grupo de mendigos harapientos, con heridas y lesiones, ancianos, cansados, apoyados en sus bastones, sobreviven a la espera de la limosna. Juntos los hombres y las mujeres, encogidos de espaldas y en ambiente pasivo esperan a la iglesia o al médico para que les atienda y les de algo para sobrevivir y seguir su marcha. La casa de misericordia, el dispensario aparece como lugar de reconstrucción de la persona y del uniforme mendicante.

---

los trabajadores mal asalariados. La acumulación de capital como fuente para el desarrollo económico. La defensa del mercado competitivo como el mecanismo más eficiente de asignación de recursos.

Adam Smith conocía los peligros que conllevaba su ecuación económica. Estaba convencido de que un hombre que pasa toda su vida para completar unas pocas operaciones simples cuyos efectos son siempre los mismos, no tiene tiempo para desarrollar su inteligencia ni para practicar su imaginación. El resultado es la pérdida del hábito de ejercer sus facultades y la alienación del individuo. Por ello afirmó que el Estado debería “impulsar e incluso imponer” la educación pública de las clases trabajadoras.

De hecho, Adam Smith criticó las vidas miserables que sufrían muchos de sus compatriotas y advirtió que “ninguna sociedad puede ser próspera ni feliz si la mayor parte de sus miembros son pobres y miserables”.

-La libertad de los pobres queda restringida: ¿Cómo puede un liberal radical Como J. Smith defender el encierro de pobres, y proponer un encarcelamiento de personas que no han cometido ningún delito? Responde Himmelfarb (1988: 103): “Bentham justifica su sistema de reformatorios en la idea de que la seguridad era preferible a la libertad”. Bentham responde a sus críticos diciendo que encarcelar a los pobres les evita caer en pecado. La idea del *loser* protestante alcanza una nueva dimensión en el liberalismo inglés: defiende que como el pobre está predestinado se le puede encerrar porque su miseria es signo de que Dios no le quiere, en definitiva que el pobre es, con seguridad, malvado y que se le puede encarcelar preventivamente.

En el siglo XVIII el principio de Humanidad se aplica a los pobres para definirlos como seres humanos que no saben hacer buen uso de la libertad y capacidad creativa de las que goza la naturaleza humana; la solución católica sigue la estela de la caridad medieval con su insistir en las reformas renacentistas; los ilustrados proponer cambiar las condiciones sociales para el desarrollo de toda la humanidad desde un ideal iluminista (el progreso nos hará más libres, más felices, más ricos y más sabios) y los liberales ingleses persiguen la pobreza como delito, el pobre sigue siendo un desviado. El pobre es delictivo por ser una carga social y se redime pagando su manutención con su trabajo. Todos los enfoques humanitaristas ante la pobreza son paradójicos y conducen a callejones sin salida: en la lógica católica si el pobre es necesario para salvar el alma del rico mediante la caridad, entonces no se debe eliminar la pobreza y ésta es estructural. En la lógica ilustrada francesa si la humanidad tiene la cualidad de ser libre (*laissez-faire*), se debería respetar la libertad del pobre. Y desde la perspectiva liberal inglesa, si el pobre consigue automantenerse y enriquecer a la nación el pobre no ocasionará ningún problema, en cambio las instituciones de caridad secuestran y explotan a personas rentables.

### 2.5.4 Metáfora sobre la pobreza

Distinguimos dos tipos de metáfora sobre la pobreza en el siglo XVIII; la metáfora ilustrada de corte francés compara al pobre que no trabaja con una planta muerta para la república y la metáfora liberal británica compara al pobre con un animal anómalo. Ambas metáforas tienen en común su procedencia del campo semántico de las ciencias naturales, de la biología o la botánica. Linneo está ordenando los reinos naturales de acuerdo con tipologías y en literatura Samaniego o Iriarte en España y La Fontaine en Francia renuevan los relatos morales en clave metafórica. Las expediciones científicas, como la española de Malaspina, descubren un mundo variado pero que, por primera vez se siente abarcable y clasificable. Las metáforas de la pobreza tienen en común este optimismo científico de dominio del mundo que es capaz de captar las anomalías dentro de un orden y localizarlas como excepciones enmarcadas en un criterio general.

La concepción ilustrada francesa, y española, del siglo XVIII maneja la metáfora del Estado próspero que cuenta con población numerosa y con mano de obra y capacidad de trabajo por personas útiles. La pobreza y su asistencia se medirá por la capacidad de trabajar o no. Se trata de conseguir la salud y el orden de las poblaciones. Bernardo Ward, tratadista ilustrado español escribe su *Proyecto económico en el que se propone varias providencias dirigidas a promover los intereses de España, con los medios y fondos necesarios para su planificación* en Madrid, hacia 1762:

*La población se aumenta de diferentes modos, físicos y políticos: se aumenta físicamente cuando crece el número de individuos, se aumenta políticamente cuando de un hombre que no trabaja, ni da utilidad alguna a la república se hace un vasallo útil inclinándole a la industria, y este es el aumento que más importa, pues cuando se dice que la riqueza del soberano consiste en el número de vasallos, se debe entender de vasallos útiles solamente, porque un millón de holgazanes, vagabundos y mendigos de población, lejos de aprovechar sirven de carga muy pesada al Estado, sin los que estaría mucho mejor y más rico. (Fernández, 1991: 29)*

En la España ilustrada, afín a la visión francesa de la pobreza, se emplea la metáfora de los “*brazos baldíos*”: se refiere a los sectores de la población española que no son productivos, que tienen los brazos y las manos muertos o inútiles. La ruptura con el orden social y la época anterior se hace patente porque la etiqueta de “*brazos baldíos*” no solo se refiere a los vasallos inútiles de Ward (los mendigos), sino también a la nobleza terrateniente y al alto clero rentista que tienen sus tierras sin labrar, ni producir, baldías, como en la expresión metafórica que combina un término del campo semántico de la agricultura (baldío) y otro de cuerpo humano (brazos muertos).

La metáfora liberal inglesa también parte de las ciencias naturales y compara al pobre con plagas inútiles. En 1723, Mandeville con sus libros *An Essay on Charity and Charity Schools* y *A Search into the Nature of Society* propone una metáfora utilitarista: si en un panal las abejas se vuelven virtuosas, sobrias, austeras y caritativas se produce un desastre; los vicios individuales son beneficiosos para la sociedad, y el egoísmo es condición de prosperidad. Critica las Escuelas de Caridad británicas, dar instrucción a los niños pobres resulta perjudicial para los intereses de la nación:

*Ir a la escuela, comparado con el trabajo, es pereza, y, cuanto más tiempo los niños pasarán en esta forma de vida fácil, más inadaptados se encontraran cuando sean mayores para el trabajo serio tanto por lo que hace a la fuerza como a la disposición en una nación libre, sin esclavos, la riqueza más segura es una multitud de pobres laboriosos: constituyen el plantel inagotable de las armadas y de los ejércitos. (Mandeville, 1988: 240).*

Para una sociedad productiva y feliz, las persona pobres serán consideradas como incultas e ignorantes y así no profundizarán en sus deseos. Educarlos provoca que los pobres sean más complejos y ansíen objetos de consumo. De esta manera, siendo ignorantes cumplirán sus deseos y serán felices. En la época existe un interés por mantener sin formación a los pobres y así moldearlos a los intereses de la producción.

El utilitarismo aplicado a la política de la pobreza maneja una metáfora propuesta por el propio Bentham en su *Manejo mejorado de los mendigos*: incluso el título de este informe para Jorge III ya introduce la metáfora. Los pobres se manejan, no son considerados como personas sino como objetos, o mejor aún como una cosa, como una riqueza social desaprovechada: los pobres son “escoria” (sustancia vítrea formada por impurezas que flota en el crisol los hornos metalúrgicos, o también residuo esponjoso que resta de la combustión del carbón). La sociedad es el alto horno que genera metales de progreso. Esa impureza social que es la escoria mendiga puede depurarse mediante el trabajo y la disciplina. El panóptico que crea J. Bentham como mecanismo de control puede aplicarse sobre presos, obreros y también sobre los pobres.



Imagen n.º 167, 168, 169, 170, 171 y 172

En 1731, William Hogarth graba al aguafuerte *La carrera de una prostituta*, una serie de estampas que circularon como panfleto moralizante, con argumento picaresco, cercano al de Molly Flanders. La serie de imágenes, sin palabras, como un cantar de ciego popular, antecedente del cómic mudo actual se propone como un método de educar al analfabeto. La moralina protestante se hace evidente en la historia de la prostituta, que en sus comienzos es una campesina honrada que llega a la ciudad y seducida por la alcahueta, es mantenida por un hombre casado. En la siguiente viñeta, la degradación se explica con una habitación desordenada por peleas con varios amantes. La entrada en prisión es el siguiente escalón descendente, el penúltimo su enfermedad venérea y por fin, la muerte y su velatorio, acompañado su cuerpo de los personaje que le acompañaron en la degradación física y moral.

La muchacha se llama Moll, escrito en el baúl que descargan del carruaje y la celestina Elisabeth Needham, el coronel Francis Charteris –conocido por la prensa como violador jefe de Gran Bretaña– que aguarda a que la muchacha caiga en las garras de la celestina. No hay moraleja salvadora, porque la figura del sacerdote, dándole la espalda a Moll, no ayuda a las chicas de su condición, por lo que no tienen la salvación.

En esta serie de grabados vemos evolucionar la iconografía protestante hacia su siguiente paso evolutivo en el siglo XVIII, el liberalismo radical. La estructura de la evolución del pecado es clara: el pobre es pecador y está predestinado a condenar su alma y arruinar su hacienda. Ambas perdiciones se dan al unísono en la serie de grabados, la joven de origen humilde que llega a la ciudad sucumbe al aburrimiento improductiva, comienza con tener pequeñas aventuras, que cada vez se convierten en más y en más inmorales, dependiendo de la manutención de sus amantes, hasta que va cayendo en las formas más perversas de prostitución, que no le rentan. La ruina final viene dada por su muerte causada por la enfermedad venérea.

El liberalismo radical del XVIII adorna esta iconografía con un elemento novedoso: la rentabilidad de la virtud y la economía especulativa de alto riesgo del pecado; aunque la prostitución y el delito puedan parecer un negocio de alta rentabilidad en realidad su volatilidad produce vértigo y se convierte en un negocio ruinoso. La prostituta no es solo pecadora por su comportamiento lujurioso sino que malgasta el dinero de sus padres. Se trata de una lectura liberal radical de la parábola del hijo pródigo.

Hogarth también grabó *Carreras de los lascivos*, aristócratas que malgastan el patrimonio familiar. La estructura es la misma que la expuesta para Moll. Hogarth eleva la historia de la prostituta a un problema social, se puede generalizar la moraleja a todos aquellos sin fortuna que malgastan su vida y pierden la herencia. La prostituta es la personificación de la escoria de Bentham. Hogarth presenta a la prostituta como verdugo de sus inconvenientes negocios y pícara embaucadora que paga por sus errores económicos y morales. En las estampas aparecen también figuras del orden liberal: un magistrado que quiere acabar con la prostitución para conseguir la fama política cambiando la ley (las prostitutas no podían ser detenidas en sus habitaciones ni tampoco era delito abordar a un hombre en la calle, según la ley de 1609).

En palabras de William Hogarth: “Lo que quería era componer pinturas sobre el lienzo igual que se construye una representación escénica; y lo que es más: que a éstas se las juzgara por el mismo rasero que se le aplica al teatro... Me he propuesto tratar mis temas igual que lo hace el escritor dramático; mi cuadro es mi escenario, los hombres y las mujeres son mis actores, los cuales, con sus gestos y acciones, representan una suerte de pantomima muda.” (Hogarth, 1997: 23)



Imagen n.º 173 y 174

Presentamos ahora dos cuadros que nos permiten estudiar la iconografía de la familia del pobre a partir de los conceptos socioeconómicos manejados en el siglo XVIII. El cuadro de la izquierda, pintado en 1750 por Luis Paret Alcazar y titulado *Familia humilde* resulta interesante desde el título. El adjetivo humilde significa pobre y modesto. “Pobreza de espíritu” y humildad son conceptos relacionados en la lógica contrarreformista. Humilde se refiere al mismo tiempo en lo moral a la sencillez que acepta el orden de Dios en la tierra y también en lo económico a la falta de recursos. El padre está sin trabajo y sin posibilidades de mantener el hogar. Cogidos de manos y en ambiente triste, en una casa desvencijada miran al sol, a la divina providencia, pacientemente, sin luchar, en un estado de espera. Es la lección moral del sur de raíz católica contrarreformista.

El cuadro pintado en 1789 por Pierre Alexandre Wille titulado *La limosna* nos presenta la lección moral sobre la familia pobre en la lógica liberal radical inglesa con raíz protestante. La pobreza tiene rostro de mujer, la familia pobre carece de figura paterna (en la visión del sur, el marido no ha desaparecido, no ha muerto ni ha abandonado el hogar, está pero no consigue empleo). Wille, con su cuadro de la mujer sin marido plantea una imagen que nos hace pensar en la feminización de la pobreza (de la que nos hablará Lewis entre otros). La mujer aparece en esta segunda obra como figura dependiente de la masculina: al faltar el varón cae toda la familia en la pobreza.

### 2.5.5 Movilidad social: ser o estar pobre

El pobre es peligroso político y moral (vive en pecado), es un perdedor en la lógica protestante y debe ser reeducado o por la Iglesia como por la sociedad laica. Las regiones industrializadas con necesidad de mano de obra barata son más duras con los pobres, a los que se limita la libertad y obliga a trabajar. En el siglo XVIII la red de casas para pobres son criticadas por ineficaces y poco rentables: pertenecen a una lógica socioeconómica propia del siglo XVII y la industrialización desarma este modelo: el vagabundeo se consiente para que los indigentes busquen trabajo por su cuenta.

En la visión socioeconómica del siglo XVIII aquellos que no acceden a un trabajo son mantenidos por el resto de los trabajadores honrados y virtuosos rebajando su nivel de bienestar, desde la filosofía utilitarista provocan displacer a muchos, luego son inútiles. Los vagos y perezosos deben ser estigmatizados y castigados, sometiéndoles a un régimen de trabajo y disciplina tan insoportable que elimine sus malos hábitos y les haga desear un trabajo asalariado, el que sea, incluso por debajo de los pocos derechos y ventajas del proletariado incipiente al uso. Las personas que no son capaces de trabajar

deben ser mantenidas por la sociedad, pero al mínimo nivel de subsistencia. Pobres indigentes e inválidos requieren benevolencia, son peor “escoria”, más impura, en términos de Bentham. Los “incapaces” son la parte del proletariado que aun presentando una actitud positiva hacia al trabajo no tienen habilidades para acceder a un empleo; son los fracasados: no castigados, sí merecen la estigmatización; marcados para diferenciarlos del resto de la sociedad y negarles cualquier privilegio.

El planteamiento teórico ilustrado francés unido a la práctica revolucionaria plantea que el pobre es un ser humano (cosmopolitismo, humanitarismo) que se encuentra en situación de pobreza, no por su culpa, sino porque el Estado (se refiere al Antiguo Régimen que intentan finiquitar) es injusto. La nueva sociedad, la Francia revolucionaria y republicana, según el Comité de Mendicidad de 1790, entiende que toda persona tiene derecho al trabajo (antítesis de la pobreza). El Estado debe establecer los medios para crear oferta pública para todos los hombres franceses (excluye a las mujeres: entiende al varón como cabeza de familia). Si las instituciones no crean suficiente trabajo para todos, en su defecto debe asegurar la supervivencia digna de modo estatal y con carácter general para todos los franceses. Pasado el entusiasmo revolucionario, la ecuación “derecho al trabajo y si no beneficencia como seguro de supervivencia mínima” se desvanece.

En la filosofía liberal radical inglesa la pregunta “la persona pobre ¿está en esa situación o es esencialmente mendiga?” se resuelve paradójicamente porque en sus antecedentes teóricos y en su práctica de industrialismo como potencia económica europea haya principios contradictorios: la predestinación calvinista define al pobre de modo esencial (el pobre lo es porque Dios lo escribió así antes de que el mendigo naciera). Pero al tiempo el liberalismo dice que el estado de pobreza es voluntario: una persona es pobre porque no quiere trabajar, porque es perezoso. Por tanto, no hay que ayudar al mendigo para que se anime a trabajar, por las buenas del patriotismo económico o por las malas del hambre si no se esfuerza. La contradicción se encuentra en que si es fatalmente (de *fate* como “destino”) aunque le maten de hambre lo que Dios ha escrito en la trayectoria del pobre no cambiará. Esta paradoja acompaña a la industrialización en su expansión occidental, se da en los países en los que triunfa la Revolución industrial y el capitalismo de producción: el mito del *American way of life* de aquella persona que de botones del banco llega a propietario del imperio económico contiene esta paradoja que podemos explicar así:

Yo era botones, era pobre; con mi esfuerzo he llegado a ser dueño del hotel porque Dios lo había escrito así antes de que yo naciera. Si tú que también eres botones y trabajas tan duro como yo ¿llegarás a ser dueño del hotel? Sólo si Dios lo ha escrito así.

Entonces ¿la pobreza es una situación pasajera o esencial? Es pasajera y superable si te esfuerzas: desde el punto de vista de tu esfuerzo y trabajo duro estás pobre; pero desde un punto de vista ético, (analizando el conjunto de tu vida, tu *curriculum vitae* y no tu día a día laboral), entonces eres pobre porque Dios lo ha escrito así desde antes de que tú nacieras.

Tu trabajo duro como botones ambicioso que quiere llegar a dueño del hotel te redime en el día a día pero nunca dejarás de ser un *loser* por designio divino.



### 2.5.6 Legitimación social de la pobreza

Con el avance hacia la sociedad moderna de la industrialización en el siglo XVIII se modifica el concepto de pobreza, el trabajo de los pobres debe contribuir a la riqueza nacional. La pobreza cambia de aspecto social y de iconografía. La industrialización termina con los pactos verbales, de honor y linaje, entre siervos y señores. Mendigo significa enemigo del trabajo industrial. Los vagos son estigmatizados (incluso con castigos físicos que crean estigmas corporales y sociales): deben ser castigados con un trabajo y disciplina que les haga desear emplearse en cualquier trabajo. Además, los mendigos se convierten en un ejemplo que escarmienta a los infracontratados. Los obreros admiten sus duras condiciones de vida laboral porque hay algo peor, la vida de mendigo controlado por la sociedad, como la escoria del crisol de la metáfora de Bentham. Solo los pobres inválidos (los antiguos “verdaderos pobres”) serán mantenidos en el nivel mínimo de subsistencia por la sociedad, de modo que en cada momento de su desgraciada vida envidien la suerte del obrero.

Para los ilustrados franceses y españoles, la pobreza y su asistencia es cuestión del Estado laico y no de la Iglesia. El Estado debe medir la capacidad para trabajar del pobre y emplearlo en obras públicas o en el ejército. Sólo los imposibilitados para el trabajo o colectivos frágiles (viudas, huérfanos o jornaleros en paro) serán ayudados. A los vagabundos se les aplicará medidas para reprimir la vagancia (castigos lacerantes aplicados en público como ejemplo de escarmiento social)<sup>116</sup>.

Para los liberales radicales ingleses, la pobreza es la escoria social, las impurezas del crisol social. Su única legitimación procede de su rentabilidad: el pobre tiene que contribuir económicamente a la sociedad. En el pensamiento utilitarista inglés surge una paradoja irresoluble: si el pobre trabaja y contribuye a mantener al Estado y entonces es rentable ¿Qué justifica que continúe encerrado y en unas condiciones de humillación y castigo peores que las del obrero? El pauperismo de los ilustrados franceses o el indigente de los liberales ingleses al ser encerrado y explotado resulta más rentable que los trabajadores: a los proletarios se les pagan sueldos de miseria, plusvalías absolutas, pero a los mendigos encerrados y obligados a trabajar en los oficios que nadie quiere ni siquiera se les paga, se les alimenta para que no mueran de hambre mientras trabajan: paradójicamente se han convertido en proletarios ejemplares, más rentables que las máquinas, y encima sirven de escarmiento para que los obreros al uso no se desmanden.

### 2.5.7 Políticas de prevención sobre la pobreza

En el siglo XVIII aparece un nuevo órgano estatal que se encarga del control de la desviación en general y también de los pobres: es la policía, diferenciada del ejército o de otros órganos estatales armados, que se encarga de mantener el orden entre los civiles. La policía se encarga de vigilar y reprimir a los obreros levantiscos y revolucionarios, a los pobres míseros (pauperismo e indigencia) y a los delincuentes (desviados pobres, se asume que la pobreza es la causa del delito). Las secciones de la

---

<sup>116</sup> Dentro de España, la política de la Ilustración supondrá la reforma y modernización del país: obras públicas, saneamiento de ciudades, impulso de la artesanía, las letras y las ciencias. En el aspecto social donde la educación y la cultura es considerada como prosperidad social.

policía siguen, como el Derecho, esta filosofía de fondo. Los delitos de cuello blanco (crímenes cometidos por clase alta) no aparecen en la organización policial<sup>117</sup>.



Imagen n.º 175 y 176

Pintados por Giacomo Ceruti, hacia 1730, estas dos obras tituladas *Dos mendigos* (conservada en la Pinacoteca de Brescia) y *Peregrino dormido* representan a los pobres con una iconografía propia del siglo XVIII: hay un retrato psicológico en estos tres personajes, miran desafiantes al espectador a través del cuadro en la izquierda y a la derecha un falso durmiente: su actitud es de espera activa. Su vida consiste en sobrevivir al frío y al calor, sus harapos y pies descalzos en un paisaje fronterizo entre la ciudad y el campo. Son varones de mediana edad que no dan muestra de debilidad física, son corpulentos, no parecen “incapaces”. La psicología poderosa amenaza al espectador, le trata de tú a tú, le mira a la misma altura. A pesar de su aparente capacidad para el trabajo físico parece imposible que acepten la disciplina dura laboral.

Inglaterra fue el país de Europa que cambió la política social de la pobreza de manera más esencial, porque es el primero en que irrumpe el capitalismo industrial: en 1723 se aprueba la Ley de Asilo, impulsada por la gran cantidad de familias pobres y los crecientes gastos de la asistencia pública. Daniel Defoe crea el aforismo que dice “dar trabajo a la gente pobre es quitárselo a los pobres ya empleado: el trabajo insuficiente para todos.”

En Gran Bretaña la *Bristol Act of 1696* agrupa numerosas parroquias en una misma acción común. La iniciativa partió de la *Society for the Reformation of Manners*, dirigida por John Cary. Dentro de las políticas de ordenación y erradicación de la pobreza, se crearon las “nuevas casas de trabajo” unas con el fin de acabar con la pobreza y en otros casos de reprimir a los vagabundos (Canterbury Workhouse). La nueva ordenanza permite la entrada de pobres inválidos en las casas para que trabajen y obliga a los pobres considerados aptos a buscar trabajo fuera de la institución y solo en el caso de que el salario fuese insuficiente, pueden acudir a las casas en busca de ayuda. Las condiciones de vida dentro de las casas de trabajo son inhumanas, como indica el registro del elevado índice de mortalidad infantil dentro de las casas de trabajo: los

---

<sup>117</sup> El Real Decreto de 1824 dictado por el absolutista Fernando VII es el origen del cuerpo. A su regreso al trono, dicta un real decreto sobre *el arreglo de la Policía de mis Reinos* destinado a proporcionar las precauciones necesarias “a las circunstancias tranquilas en que se hallaba la Monarquía, y es preciso por lo tanto darles la unidad, la extensión y la fuerza que reclaman las variaciones de los tiempos y de las costumbres”. Es un decreto para la unificación, reorganización y concreción de normas y funciones del cuerpo de policía, ya que el mismo documento expresa, en su artº XV, la ausencia de fuerza armada disponible para su desempeño.

malos tratos y las condiciones insalubres provocan que las defunciones sean mayores que en los barrios más míseros. Las claves que explican el declive de las casas son:

- elevada mortandad de internos acompañada de baja rentabilidad, poco productivas;
- imposibilidad de dar a los pobres trabajo adecuado que les permita sobrevivir por medio de él;
- su productividad es muy inferior a la media de producción nacional, contribuyen poco a la riqueza del país.
- asientan a los pobres, al estar prohibido que saliesen de sus parroquias. Esa limitación de movimientos ataca la necesidad de mano de obra móvil en los orígenes de la industrialización.

En Francia la ley regula la pobreza en el tránsito del Antiguo Régimen a la Revolución de 1789. La caridad francesa nos permite apreciar la intrahistoria de la revolución, cómo se va colmando el vaso de la desesperación del tercer estado hasta el estallido de la sublevación. En la mitad del siglo XVIII el Estado establece normas para regular:

- las ayudas de fundaciones privadas y las donaciones voluntarias,
- el encierro de los mendigos y el empleo de los pobres que físicamente podían trabajar,
- el castigo de los abandonaban el trabajo, aunque su control no era efectivo ya que el empleo era muy escaso en la industria y el concepto de puesto de trabajo no se concibe,
- la creación de Hospitales generales para acoger a los ancianos sin familia, a los físicamente débiles, funcionaban como asilos;
- la fundación de los *dépôts de mendicité* diseñados para los mendigos y vagabundos: extremadamente represivas, las condiciones de vida eran tan duras que los índices de mortandad eran muy elevados. Inmovilizan a la parte más débil de los excedentes de desocupados agrícolas que emigran del campo a la ciudad, inundándola de gente empobrecida que depende del trabajo estacional.

Las políticas del Estado para reprimir la vagancia resultan insuficientes, desbordadas por el número de *sans-culottes*<sup>118</sup>. La desigualdad extrema incita al odio de las clases bajas contra el orden dominante. El insulto o el vómito a cambio de limosna llenaban de terror a las clases altas que temían por el contacto físico. En el campo, grupos de bandidos apoyados por mendigos asaltan las cosechas sin sentir el mínimo aprecio por sus vecinos con tierras y éstos al verse amenazados y desprotegidos reaccionan defendiendo sus propiedades con violencia: se libran de los vagabundos chantajistas por medio de dinero, o comprando a los más duros como matones (Duby y Ariés, 1990).

---

<sup>118</sup> *Sans-culottes* significa “sin calzones”: son artesanos, jornaleros y desempleados de las clases sociales más bajas; integran la masa del ejército revolucionario al inicio de la Revolución francesa. Su nombre hace referencia a la costumbre en el vestir del siglo XVIII: los sectores acomodados vestían calzas cortas y ajustadas (los *culottes*), mientras que el Tercer Estado llevaba pantalones largos. El mote despectivo se torna autodenominación de orgullo de trabajadores independientes, pequeños comerciantes y artesanos (carpinteros, sastres). Este grupo excluye a la burguesía acomodada, ya que el término significa “desarrapado”; el sector más revolucionario de la burguesía se alinea con ellos. Los *sans-culottes* del periodo revolucionario visten pantalón largo de paño a rayas, chaquetilla “carmañola” y gorro frigio, símbolo de la libertad; su emblema es la pica en la mano, que recuerda al Pueblo en armas. Tutean frente al clasista “vos”. No forman un partido político, se organizan como asociaciones que toman la Bastilla en 1789 y asaltan las Tullerías de 1792, influyendo en la condena a muerte de Luis XVI. Desaparecen como grupo formal tras la brutal represión que realiza el ejército revolucionario sobre ellos en las jornadas del Pradial, en 1794: en adelante la burguesía puede seguir sus tareas sin la presión popular, preproletaria de los *sans-culottes* que les habían ayudado a llegar al poder.

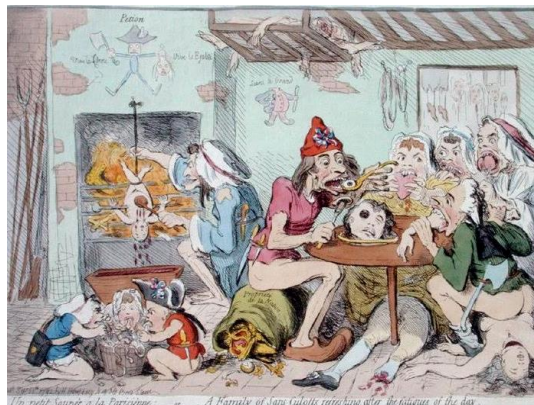


Imagen n.º 177 y 178

*Sans-culottes* significa “sin calzones”, los pobres tienen por primera vez un traje orgulloso que los organiza como masa descontenta. No es un uniforme militar que incluya graduación, todos son iguales en esa multitud empobrecida y descontenta que integran el ejército revolucionario de 1789. Frente a los *culottes* cortos y ajustados de las clases acomodadas, el Tercer Estado lleva pantalones largos. El término despectivo “desarrapado” se torna seña de identidad. Los *sans-culottes* del periodo revolucionario visten pantalón largo de paño a rayas azules, rojas y blancas, chaquetilla “carmañola” y gorro frigio libertario. La pica en la mano es un icono del Pueblo en armas.

En la imagen de la izquierda, un grabado anónimo del periodo revolucionario, muestra a los *sans-culottes* intimidando a un ciudadano pudiente, representado con los *culottes* blancos de los que hablábamos: le obligan a cubrirse con el sombrero de los revolucionarios. Toman de una niña que les ayuda la insignia tricolor para obligarle a ser un patriota revolucionario. Van más allá del uso de “tú” en lugar del voseo.

A la derecha distinguimos la ilustración irónica titulada *A family of sans-culottes refreshing, after the fatigues of the day* diseñada por James Gillray, y publicada por Hannah Humphrey, en 1792: la hipérbole de la caricatura comienza por representar a los *sans-culottes* literalmente sin pantalón de ningún tipo y como antropófagos que devoran los despojos del Antiguo Régimen: al rey, al heredero, utilizando sus riquezas como asiento, tras un duro día revolucionario: un duro día de trabajo para los pobres en armas.



Imagen n.º 179 y 180

La caricatura de Gillray guarda una estrecha relación iconográfica con el *Saturno* (hacia 1820) de F. Goya: el canibalismo está unido a una voracidad imparable y a una expresión facial y corporal que identificamos con los rasgos de la locura. Juan Carlos Ruiz Souza relaciona a *Saturno devorando a uno de sus hijos* con Fernando VII devorando, desde la locura del absolutismo, a España. En la imagen de Gillray el icono del canibalismo es empleado con el mismo sentido general, aunque en distinto caso: el pueblo devora al rey, no el rey al pueblo –como en Goya-. En cualquier caso la locura, expresada en los cabellos desordenados, los ojos desorbitados, la boca excesivamente abierta y la ingesta de carne humana con un apetito desaforado aparece en ambas imágenes, relacionándolas iconográficamente.

La declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1793 indica que ha sido creada para “proporcionar los medios a todos los franceses para conseguir las necesidades fundamentales de la vida sin ser dependiente de ninguna otra cosa que no sean las leyes.” Creadas en 1796, *Comisiones Municipales para los hospicios civiles* se encargan de administrar las instituciones caritativas y los hospitales: el enfoque es tradicional y desaparece el espíritu de la legislación revolucionaria. En Francia y Bélgica se crean los *Octrois*: impuestos indirectos sobre productos básicos que consumen la clase baja como un método de que los pobres paguen su propia asistencia.

En España, la política social del siglo XVIII asocia la pobreza a los “brazos baldíos” y desarrolla leyes para animar a trabajar a los pobres: la real orden de 27 de julio de 1717 y hasta 1789 propone setenta medidas contra los vagos, categoría indefinida, y destinarlos a los trabajos más duros o ingratos: ejército, arsenales y obras públicas en el caso de que puedan trabajar y hospicios o presidios si no lo son. Los ilustrados españoles, (Ustariz, Campomanes, Jovellanos, Foronda) proponen el encierro de mendigos en hospicios para educar a los ociosos que luego se tornan en mano de obra para las manufacturas).<sup>119</sup> Bajo el reinado de Carlos III y bajo los planteamientos ilustrados, comienza una etapa legislativa y administrativa que consistirá en “una guerra contra la pobreza que adopta aires nuevos.”

En 1778, Jovellanos propone regular estatalmente la “hospitalidad domiciliaria es la regla general y los establecimientos benéficos la excepción”, siguiendo el criterio de ilustrados que defienden que es preferible una atención no centralizada en hospicios: Jovellanos señala que

*[...] en los hospicios hasta los sanos enferman, en la práctica, el internamiento es siempre un castigo a causa de las condiciones injustas de la detención y de su duración: necesitados o delincuentes, los pobres encerrados son privados de libertad durante largos años. A veces para siempre. Lejos de preparar al individuo para una nueva función en la sociedad, el hospicio está destinado a separarlo de ella* (Jovellanos, 1778: 434).

Casi al tiempo, en 1777, a instancia de Floridablanca, se dicta la Real Orden que establece el recogimiento de los verdaderos pobres en el Hospicio de Madrid con aplicación a oficios y ocupaciones a modo experimental, para su posterior expansión por el resto del país (*Colección de Pragmáticas, Cédulas, Provisiones, Circulares, Auto Acordados dados en tiempo de Carlos III y Carlos IV*, 1805:339).

En 1778, se dicta una Real Orden en función de la cual se establecen las diputaciones de caridad en los barrios de la Corte: nacen para el alivio y socorro interino de los jornaleros, pobres desocupados y enfermos convalecientes. Esta ley pretende vigilar y localizar periódicamente a los pobres para enviarlos al hospicio, matricular al vecindario y cerrar los mesones que funcionen como casas de juego.

Las normas de 1790 prohíben pedir a los mendigos en las puertas de las iglesias y conventos. En las dos últimas décadas Reales ordenes de Carlos III y Carlos IV (1783, 1786, 1790, 1791, 1798) instan a proceder contra aquellas personas que no ofrezcan servicios y que concurran cafés, tabernas y contra los mendigos robustos que estén en los bares: “Siguiendo esta línea se dictan normas reguladoras que regulen el envío de

---

<sup>119</sup> El planteamiento de los ilustrados recuerda las propuestas de Pérez de Herrera desarrolladas en el siglo XVII; los hospicios prolongan el orden existente en las casas de misericordia, su control y organización.



los pobres de solemnidad a sus domicilios y la recogida de mujeres y niños e inválidos a las Casas de Misericordia y a los pobres vergonzantes se les lleva a las diputaciones de caridad”.

### 2.5.8 Número de pobres



Imagen n.º 181, 182 y 183

A mediados del siglo XVIII aparecen unas curiosas esculturas de pequeño tamaño, para la decoración de habitaciones privadas, realizadas con materiales preciosos y semipreciosos (oro, perlas, marfil, maderas duras como ébano) que representan pobres con joyería. Desde el punto de vista iconográfico se trata de una representación de la miseria que no habíamos contemplado hasta ahora. El pobre real, sin sustento, se representa con materiales que podrían alimentar al mendigo durante años y salvar de la muerte a su descendencia famélica, que también aparece retratada en estas esculturas crisoelefantinas. La ironía de representar a un pobre con riqueza desemboca en un cinismo social brutal: las clases enriquecidas utilizan la imagen de los pobres para decorar sus salones: en el siglo XVIII se le da la vuelta a la iconografía de ricos *versus* pobres del siglo XIII. Si en el medievo se representa al pobre Lázaro y al rico Epulón en iglesias, en lugares públicos, para que los ricos se arrepientan de su codicia y su insolidaridad, en el siglo XVIII los ricos representan a los pobres como divertimento para decorar sus comedores. Hay un punto de revancha contra la imagen bíblica de Lázaro y Epulón.

La escultura fechada en 1725 realizada por Jean Louis Girardet lleva por título *Mendigo tuerto con pata de palo*. Está realizada con una curiosa perla barroca, oro y diamantes; se conserva en el Grunewaldmuseum Dresde, junto con otras del mismo autor, que representan bufones, alegorías de la locura y soldados mutilados. Son, en todos los casos, esculturas en miniatura. La perla es deforme o única, como la persona en la indigencia representada. El inválido representado pide con un sombrero y tiene aspecto burlón. La representación repleta de piedras preciosas, es una muestra de que la pobreza es un estado más dentro de la sociedad, el de la pobreza llevado a la joya, los ricos tienen en sus casas la típica representación del mendigo cojo, feo, inválido, y sin embargo es un tesoro. La escultura presenta otro punto de curiosa ironía: san Lorenzo en el Renacimiento es representado acompañado de pobres porque dijo a las autoridades paganas que los mendigos eran las auténticas joyas de la Iglesia.

La imagen del centro y de la derecha muestran esculturas de maderas duras y marfil realizadas por Simon Troger hacia 1750, conservadas en el museo histórico Berlín. Representan campesinos empobrecidos. Parecen fingir un papel, dual y con contradicciones: Emplean muletas pero su cuerpo es ágil y fuerte. Las roturas de sus trajes muestran torsos fuertes y nervudos, en tensión. Son jóvenes pobres, sus rostros de exagerada gesticulación cumplen un papel que se acerca al teatro callejero, a la locura y a la representación del papel de mendigo. Las muletas parecen tramoya circense de acróbatas más hábiles y rápidos que el resto de mortales, mucho más móviles que quienes les dan las limosnas.

Cuando el Antiguo Régimen llegó a su fin, el problema de la pobreza apenas había disminuido. En 1790, el Comité de Mendicidad de la Asamblea Constituyente pidió a todas las regiones que informaran acerca de la proporción de familias pobres que existían entre su población. Aunque no llegó a todas las zonas y no se utilizó el mismo criterio en todos los lugares para evaluar la pobreza, los resultados de la encuesta son enormemente interesantes. Ponen de manifiesto, entre otras cosas, que la pobreza en



Francia era ubicua y que en determinadas partes los pobres representaban el 20 % de la población.

En España, el catastro del ilustrado Ensenada hacia 1750 informa que de los 30.626 vecinos censados en Madrid, 316 son pobres de solemnidad Y 918 no tienen domicilio fijo: el 44 % de los madrileños son vecinos pasivos que no pagan impuestos directos, aunque trabajan por sueldos míseros. La mitad de la población está limitando con la pobreza. El censo de Ensenada minusvalora la dimensión de la pobreza madrileña y española en general:

*[...] los pobres en Madrid no eran simplemente aquellos que carecían de la posibilidad de un trabajo digno, o los impedidos que no podían trabajar. La posibilidad de no poder mantenerse con la propia renta siempre estuvo presente en la vida del trabajador artesanal... estaba a un corto paso de la indigencia... para las masas urbanas de todos los tipos, la pobreza o su perspectiva inminente era un hecho de la existencia. (Maza Zorrilla, 1987: 42)*

### 2.5.9 Tipos de pobres

La clasificación de pobres del siglo XVIII mantiene del siglo XVII la tipificación esencial entre falsos y verdaderos pobres, ahora matizada con dos conceptos nuevos y desarrollados en paralelo en la esfera ilustrada francesa frente al mundo liberal inglés: el pauperismo y la indigencia son las nuevas formas de referirse al antiguo falso pobre.

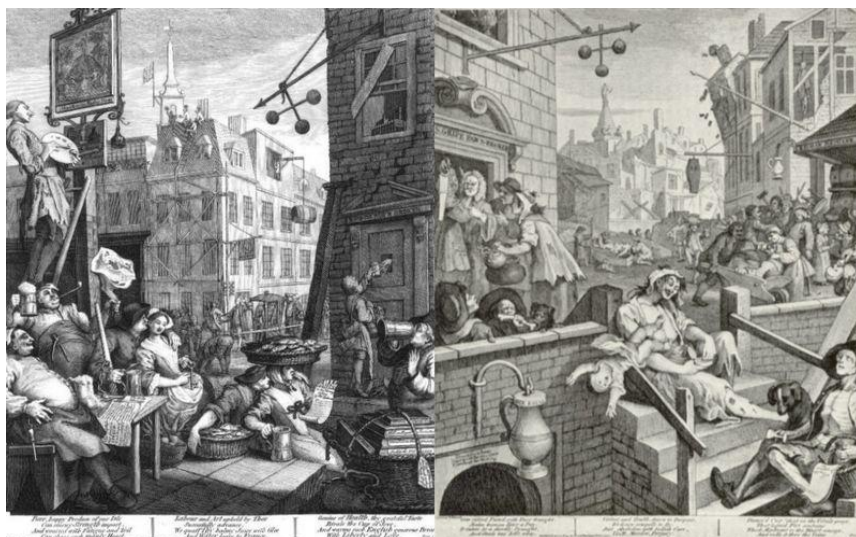


Imagen n.º 184

En 1751, William Hogarth realiza este grabado moralizante que relaciona alcoholismo y pobreza; el irónico título *Calle Cerveza y callejón Ginebra*. El discurso moralizante de los filántropos del siglo XIX insistirá en esta perniciosa relación triangular (delincuencia-alcohol-miseria) que ahora aparece como novedad iconográfica. En la senda de la cerveza y ginebra aparecen semidesnudos pobres de hábitos desordenados, vagabundos mendicantes y pordioseros. Despeinados y casi sin ropas como salvajes y gentes fuera de la ley, el caos producido por el alcohol está representado por el retorcimiento y fealdad casi orgiásticos: una actividad febril, instintiva, en harapos, con una alegría dantesca, representados perdiendo el tiempo y gastando la vida. Los pobres son representados como feas caricaturas de las personas de bien: el ciego con el perro, la madre enferma con manchas en la pierna (puede ser de sífilis) y con el bebé sin cuidar a punto de precipitarse al vacío. La institución condenará y castigará los vicios por medio de las cárceles y las casas de pobres. El pobre es representado como perdido y desviado, “la escoria”, en la terrible metáfora de Bentham, que las casas de caridad unificada convertirán en útil plata social.

En España (Fernández, 1991: 36) la población recogida en los hospicios se clasifican como:

- vagos e incapaces con el criterio de la mala actitud ante el trabajo,
- los niños huérfanos, abandonados, incluseros y aquellos jóvenes díscolos cuyos padres no se hacen con ellos; son tratados con cuidado para que no se hagan vagos y viciosos, por lo que la estancia les tendrá que ser rentable y así ahorran los costes de su mantenimiento.
- los enfermos y los inválidos;
- los ancianos pobres que no tienen una familia que los atienda;
- los vagabundos, especialmente perseguidos tras el motín de Esquilache.

Cada grupo tenía sus propios castigos. Los pobres desviados eran castigados en público, los desviados eran los ladrones, bandidos, los castigos eran azotes y penas de muerte.

### 2.5.10 Pobreza y clase social

El pobre organizado y armado aparece en el siglo XVII como germen del bandolerismo que campea en los caminos de Europa durante todo el siglo XVIII. Una novedad importante en la iconografía de la pobreza del siglo XVIII radica en la aparición del pobre que, además de organizado y armado, pretende cambiar la situación de los que están en su misma situación. Es el icono del *sans-culottes*: desde un punto de vista marxista este pobre que quiere cambiar su miseria robando bienes a los ricos todavía no está concienciado porque comparte la ideología dominante y define como un robo, (se autodefine como delincuente empleando la lógica y el discurso de los que le dominan) lo que el obrero con conciencia de clase definirá como justicia social y colectivización de los medios de producción.

El icono del *sans-culottes* comparte con el bandolero:

-Pobreza radical (como el icono del pícaro, aunque intenta salir de su situación de pobre, y en el *ethos* católico esto es posible en teoría, la realidad le mantiene siempre en la miseria: la circunstancia de la pobreza se mantiene pese a la esperanza siempre traicionada de salir de pobre). El icono en el bandolero es el harapo rural combinado con cuerpo entero y fuerte asociado a animales. El paisaje de las afueras de lo urbano, más que rural es un descampado: rocoso, yermo, a veces prerromántico porque es un paisaje que parece coincidir con el ánimo antisocial y fiero del personaje pobre:

-Violencia fuera del sistema: el trabuco del bandolero, la diligencia asaltada, los desventurados viajeros violentados se asemejan a los sables exóticos e hiperbólicos de los *sans-culottes*, que se imponen a los desvalidos ciudadanos pudientes.

-Proto orgullo de clase en signos externos sin filosofía de fondo: aún no podemos hablar de la creación de una estética de clase baja autoconsciente porque ni la idea de clase socioeconómica ni la de conciencia frente a ideología dominante están maduras, pero tanto el bandolero como el *sans-culottes* inventan un modo de vestir contrario al de las clases dominantes: el pantalón largo de rayas del *sans-culottes* frente al calzón del ciudadano acomodado son una oposición en la presentación en público goffmaniana comparable a la faja con la navaja y las patillas desproporcionadas del bandolero (violento fuera del sistema) frente al cinturón con la espada y barba rasurada con bigote fino del soldado (fuerza del orden).

-Grupo de pobres entendido como crimen organizado: las cuadrillas de bandoleros y las partidas de *sans-culottes* se reúnen para cometer acciones violentas, por fuerza.

El icono del *sans-culottes* se diferencia del bandolero porque:

-El bandolero no es revolucionario, no pretende cambiar el orden establecido: roba las joyas de los ricos y se las pone encima como un nuevo rico. El *sans-culottes* es un pobre en lucha que tiene una vestimenta distinta al rico y no quiere su riqueza, quiere matar al rey. Frente al castigo público de pobres promueve la guillotina en la plaza para la familia real y la corte.

-El bandolero no tiene un concepto nacional de su lucha, se define por la tierra chica, como andaluz, catalán o gallego, o por la concepción medieval de la política, frente al señor de la tierra. El *sans-culottes* incluye la bandera francesa y sus colores en los chalecos, pantalones y como estandarte.

-El bandolero comparte la visión del mundo y la ideología de las clases dominantes: en las obras teatrales de Lope o Calderón y después en casos reales (como el del Empecinado) el bandolero es católico, practicante, realista. El *sans-culottes* es un rebelde: el gorro frigio indica que persigue un nuevo orden, la pica es signo del pueblo en armas.



Imagen n.º 185 y 186

Comparamos dos grabados para estudiar la iconografía de dos pobres en armas: el *sans-culottes* y el bandolero. El grabado de la izquierda corresponde con un *sans-culottes*, fechado en 1792 y conservado en la Biblioteca Nacional de Francia. El de la derecha está fechado en 1836 y firmado por Lerman representa a un bandolero español: en ambos casos se trata de figuras fuera del orden establecido que portan signos de violencia fuera del sistema (el trabuco, el sable) y un traje alternativo (los pantalones largos del *sans-culottes* frente al calzón del ciudadano; la faja y la navaja del bandolero frente al cinturón y la guerrera del soldado).

El endeudamiento de campesinos pobres lleva a la expropiación de su patrimonio. Los pensadores de la Ilustración, fieles a la idea de que la limosna fomenta la mendicidad, la pobreza y la ociosidad prohíben esta práctica y encargan al estado solucionar las necesidades de los verdaderos pobres por medio del Estado. Ward dice así:

*Si son la pobreza y la miseria indispensables elementos del estado social, al gobierno, depositario de su felicidad y armonía y fiel intérprete de necesidades de las voluntades particulares, toca de justicia la santa obligación de velar sobre los infelices y ser tutor y padre de sus necesidades.* (Morell, 2002: 91)

En 1766, la miseria de Madrid impulsa el Motín de Esquilache: tras su represión, las ideas reformistas se reorientan. La monarquía se activa frente a dichas propuestas tomando medidas contra la pobreza tanto de asistencia, prevención y represión. Se fundan las Diputaciones de Barrios y el Hospicio de san Fernando. La desamortización de las tierras de la Iglesia y municipales por la reforma de la propiedad agraria que pretende activar la riqueza del país forma parte de la misma filosofía política.

Hay que subrayar las consecuencias que van a derivar hasta el siglo XIX y quizás al XX en adelante. Este proceso fue la desamortización de las tierras de la Iglesia y de los municipios como reforma de la propiedad agraria. Tomás y Valiente estudioso del proceso de cómo la idea inicial era pasar estas tierras como forma social a los braceros y consolidar así una clase rural, esta idea fue rápidamente sustituida con una finalidad recaudatoria para la hacienda.



**Imagen n.º 187 y 188**

Presentamos ahora dos imágenes relacionadas con la crisis de miseria que antecede a la Revolución francesa. En la imagen de la izquierda contemplamos un nuevo cuadro de 1761, firmado por Jean Baptiste Greuze que representa el interior de una casa empobrecida. Se ven reflejadas todas las edades, el anciano ciego, el niño, y mujeres y hombres, parecen presentar un acto teatral, el reparto de un testamento que les carga de más deudas. La imagen de la izquierda, de 1771, es un dibujo anónimo que representa la entrega de ayuda en una crisis humanitaria: la hambruna hace huir a los campesinos que vagan a la ciudad. Ambas escenas preparan la Revolución francesa: el Antiguo Régimen se ha colapsado y gentes humildes esperan pacientemente a su ración de sopa. En el extremo de los mendigos y los pobres, sin modales, son controlados con un palo para que no se abalancen sobre el cazo. Hay niños, mayores, y perros muchos con bastones para apoyarse. Miran hambrientos los turnos de sopa. Están en un lugar público, el resto de nobles sentados miran el reparto de la sopa. La institución da de comer y castiga el comportamiento inadecuado para recibirla.



La subasta de tierras con fines recaudatorios favorables a las arcas del Estado provoca que la desamortización no sirviera para atenuar la situación de pobreza en las zonas rurales, ni soluciona el drama social del campo empobrecido. Todo lo contrario: agravó el problema, ya que los municipios se quedaron sin los terrenos comunales con los que mitigaba las hambrunas y la atención de menesterosos. Las sucesivas desamortizaciones a lo largo del siglo provocan la centralización del poder y de los servicios, junto con el enriquecimiento de manos privadas en detrimento de los ayuntamientos. La beneficencia de los municipios queda descapitalizada y el Estado no les dota de medios para continuarla. En la Constitución de Cádiz de 1812, en el art. 321 se impuso: “Cuidar de los hospitales, hospicios, casas de expósitos y demás establecimientos de beneficencia”, que se centralizan: la Iglesia y los municipios pierden su poder en la acción social, pero la desamortización deja sin medios económicos estos propósitos de auxilio humanitario de corte ilustrado.

### 2.5.11 Relación ricos-pobres

En la Europa del siglo XVIII, el patrón se convierte en figura clave para el control y vigilancia de los pobres: tiene acceso a su comportamiento religioso y moral, porque conoce su asistencia a misa y a la escuela, sabe de sus hábitos de higiene en su domicilio y en su persona.



Imagen n.º 189 y 190

Isaac Cruikshank realiza una serie de caricaturas entre 1789 y 1799 que retratan con tintes humorísticos los personajes de la Revolución francesa: entre ellos destacan el *sans-coulotte* burgués y su imagen de la indecencia. En el pobre/ burgués vemos la diferencia de las dos partes de una persona representando personajes distintos que comparten un solo cuerpo porque son los dos grupos sociales que se enfrentan al Antiguo Régimen. A la derecha un hombre de clase social media, con estudios, propiedades, con un estilo de vida ordenado: el burgués. A la izquierda el personaje es de clase social baja, sin estudios, vida desordenada. El de la derecha es respetado en su ámbito social, conoce las leyes o participa de crearlas, su gesto es burlón, sonrío, lleva un título en la mano, sabe leer. La mitad de la izquierda tiene un gesto facial menos altivo, expresa cansancio y derrota. Uno está bien vestido y limpio, con su calzón y casaca. El de la izquierda lleva la media rota, muy característico en la imagen de la pobreza, el pelo despeinado y la chaqueta con agujeros, en su mano sujeta en vez de un periódico un garrote que designa su brutalidad y que sostiene casi sin fuerza, como si no supiese a quién golpear, su imagen sucia y agresiva. El personaje se sitúa sobre una brecha en la tierra que acentúa aún más la diferencia de condiciones y de vidas, pertenecen a mundos distintos, clases socioeconómicas distintas que pasado la explosión revolucionaria se enfrentarán entre sí. Esta imagen muestra la convulsión de fin de siglo en clave caricaturesca, algo propio de los ilustrados franceses; es un recurso literario que encontramos en *Cartas marruecas* de José Cadalso y en obras europeas que utilizan el recurso poético del extranjero, el extraño para revelar las contradicciones sociales. En la derecha, el personaje de la indecencia que pinta Cruikshank asocia la inmoralidad al alcoholismo y a la pobreza, que personifica en una dama madura que muestra partes corporales tabú en la calle, y un comportamiento admisible en niños y animales, pero no en una mujer: orina en la calle. Los rotos en la ropa la asocian a la pobreza.



**Imagen n.º 191 y 192**

Dos imágenes en las que los pobres son representados de acuerdo con una nueva clave iconográfica: la fisionomía. Lavater defiende que existe una correspondencia moral y formal entre el aspecto corporal, y el carácter unido a la clase social. El rostro y la disposición corporal, según nuestro autor, se parecen a animales concretos; descubriendo a qué animal se parece una persona se puede saber su condición socioeconómica de acuerdo con la alcurnia del animal que le es semejante. Es una teoría que defiende, por tanto, que los animales tienen en su aspecto un carácter nobiliario o plebeyo. Pese a lo excéntrico del planteamiento, la teoría cuaja en el siglo XVIII: En la imagen de la izquierda contemplamos un grabado francés anónimo que representa los tres estados del Antiguo Régimen: el Primer Estado nobiliario tiene como icono un caballero de amarillo con su espada y su sombrero; el alto clero, Segundo Estado, esta dibujado como un religioso barrigón de cara ancha. El pueblo, el tercer estado está representado como su montura, sobre el suelo, al lado de los animales más dóciles y humildes (conejes y gorriones) y junto a los alimentos que proporciona la tierra (una lechuga en este caso). El rostro del siervo esta animalizado como si fuera un burro, una bestia de carga que tuviera sus virtudes y defectos, según la teoría de Lavater: es fuerte, lo aguanta y carga todo; al tiempo es manso, obediente y torpe, ignorante. Aunque en el siglo XVIII lo desconozcan, en el primer siglo del cristianismo, se representaron a sus discípulos y al propio Cristo como una figura con cabeza de burro. En la imagen de la derecha, recogemos una estampa de Goya: en sus series de los caprichos y los disparates el genial aragonés grabó numerosas figuras animalizadas. El asno o la figura humana metamorfoseada en burro le sirve para representar al ignorante, al tradicionalista y al pueblo llano.

En el barrio obrero y en el pueblo, las llamadas fuerzas vivas (el médico, el cura, el patrón rico y el boticario) están coordinados y controlan la información de la masa obrera y pobre.

Las fiestas populares son criticadas por los ilustrados por considerarlas vulgares, opuestas al concepto de virtud, diligencia y sobriedad de la alta cultura. Esta es una importante novedad que surge en el siglo XVIII: la Ilustración distingue entre cultura popular y cultura elevada.

Un recurso novedoso ante la pobreza, muy propio de la Ilustración consistió en la convocatoria de premios literarios por parte de las Reales Academias para que pensadores brillantes reflejasen la problemática social y ofreciesen soluciones. Autores de la época tratan la preocupación por el sufrimiento de los pobres, reconociendo la injusticia administrativa y no considerando a los pobres como vagos o perezosos; los ricos han enajenado los bienes materiales de toda la sociedad<sup>120</sup>.

---

<sup>120</sup> El saber ilustrado se desplazó desde los palacios cortesanos hasta los salones burgueses y los cafés pre revolucionarios. Viajan por estudio o placer, por conocer idiomas, realizar deporte y para mejorar las condiciones de vida de las naciones. Cansados de la exuberancia ornamental barroca y de su dificultad conceptista desean mayor claridad y un mayor equilibrio; en Roma nace, contra el culterano Marinismo,



### 2.5.12 Aspecto y ejemplos del pobre

Una novedad del siglo XVIII con respecto al aspecto del pobre y del desviado procede de los fisonomistas, académicos que creen que se pueden encontrar, científicamente, paralelismos entre cuerpo y alma, una vieja idea grecorromana y popular. La fisionomía del siglo XVIII, cuya figura pionera es el francés Lavater, dará lugar a la frenología de Lambroso en el siglo XIX (Caro Baroja, 1985)<sup>121</sup>. Según esta teoría la pobreza de espíritu tendría un rostro determinado y reconocible. La popularidad de la fisionomía deja su rastro en la iconografía de la pobreza: aparecen pobres con rostros que se asemejan a los animales a los que les comparan: mendigos ratunos se hacen frecuentes.

En Inglaterra, en Francia, en Flandes, el siglo XVIII es la época del “gran internamiento de pobres” en palabras de Foucault (2012): los “cazapícaros” se encargan de expulsar a los indigentes de las ciudades con castigos públicos severos.

En España, después del motín de Esquilache se dictan órdenes contra el disfraz de carnaval que “establecía una odiosa e indecente igualdad entre todos los órdenes del Estado y confundía con frecuencia el Grande de España con el último mendigo, la segunda respuesta fiscal sobre embozos, capas largas y sombreros de tres picos”.

---

el movimiento de Giovanni Mario Crescimbeni y Giovanni Vincenzo Gravina. Aparece la Academia de la Arcadia en 1690 que expande por toda Italia el ideal del buen gusto y del retorno a la literatura clásica. El ilustrado es filántropo que propone reformas en cultura y sociedad. Defiende la tolerancia religiosa, el escepticismo y el constitucionalismo moderno. Partidario de la separación de los poderes, el ilustrado inspira el lema de la Revolución francesa: Libertad, Igualdad, Fraternidad.

Las teorías ilustradas tienen origen inglés y culminan en Francia, recogidas en la *Encyclopédie* (Diccionario razonado de ciencias, artes y oficios, 1751-1772), editada por Jean Le Rond d'Alembert y Denis Diderot. En esta obra se recoge todo el conocimiento existente por orden alfabético.

Los relatos del extranjero que critica la sociedad, incluyendo la desigualdad social, tiene en las *Cartas marruecas* (1789), Cadalso el ejemplo hispano inspirado en las *Cartas Persas* de Montesquieu: un libro con noventa cartas que se cruzan Gazel, moro en España, su preceptor marroquí Ben-Beley, y Nuño Núñez, amigo cristiano de Gazel. Entre ellos comentan el pasado histórico de España y su vivir actual y juzgan la labor de los gobernantes y las costumbres del país.

<sup>121</sup> El pintor Charles Le Brun usa la fisiognomía en su *Méthode pour apprendre à dessiner les passions* (1698) comparando en sus ilustraciones expresiones humanas con las animales a los que otorga virtudes morales que se trasladan a las caras humanas similares: si tienen nariz aguileña eres de alma imperial.

En el siglo XVIII, el principal promotor de la fisiognomía fue el pastor suizo Johann Caspar Lavater. Sus influyentes ensayos publicados en alemán en 1772 fueron traducidos al francés y al inglés. Está Influido por el médico Thomas Browne, cuya *Religio Medici* afirma que se pueden discernir cualidades internas a partir de la apariencia del rostro: "existe ciertamente una Fisionomía, [...] pues hay ciertos caracteres en nuestros rostros que llevan en ellos el lema de nuestras almas, en los cuales incluso un analfabeto puede leer nuestras naturalezas."

Lavatier también está influido por el italiano Giambattista della Porta cuya *De la Fisionomía Celestial* postula que las estrellas influyen en el carácter y la apariencia facial humanas. En *De humana physiognomia* (1586), Porta utiliza grabados de animales para ilustrar diferentes características humanas. En sus trabajos sostiene la creencia en la “doctrina de las marcas (signatures)”: las estructuras físicas naturales, como las raíces, tallos y flores, son claves indicativas de su potencial en la medicina.

La popularidad de la fisiognomía creció a partir del siglo XVIII, hasta todo el siglo XIX. Influyó en las descripciones de personajes en las novelas de Balzac, Dickens, C. Brontë o Poe, y en la pintura de retratistas como Ducreux.



Imagen n.º 193, 194 y 195

Unas macabras ceremonia relacionada con la pobreza propia del siglo XVIII son las “correcciones y escarmientos” públicos a vagos, mendigos y prostitutas. En estos tres ejemplos atendemos a su iconografía: a la izquierda, pintada en 1750, vemos una tabla que advierte de castigos brutales para evitar la entrada de gitanos y maleantes colocada en la puerta del Palacio de Harburg, en Alemania. Esta placa conservada en el museo municipal de Nordlingen. La equivalencia de gitano con delincuente es un tópico europeo que une en el mismo campo semántico de la xenofobia nómada, oscuro de piel, delincuente, ruidoso. Durante la segunda guerra mundial, en los campos de concentración alemanes fueron asesinados cerca de un millón de personas judías.

La imagen central, fechada en 1782, y grabada por Daniel Chodowiecki (conservada en el archivo Rheinheimer), contemplamos una escena de castigo público a una prostituta, estigmatizada por mujer y por pobre. En el siglo XVIII la sexualidad extramatrimonial se castigaba con multas. A las mujeres pobres que no se podían librar del castigo con dinero o por su posición social, se las castigaba en la picota (la columna pública para escarmientos a la vista de todos) o al destierro (que las condenaba a la vida en los caminos, a perder su sedentarismo, su hogar, su familia en un círculo vicioso que las convertía en marginadas sin remisión). El grabado muestra a la mujer semidesnuda por mentirosa, prostituta, objetualizada como servidora sexual y además como cuerpo castigado en público. La persona pobre es una viciosa, a través de su castigo se premia los buenos hábitos, el estigma clasifica y señala a los no morales y crea un elemento comunitario grupal.

La imagen de la derecha, fechada en 1789, es una acuarela anónima que muestra distintos tipos de trabajo forzoso en una casa de trabajo, conservada en el museo estatal de Berlín.

### 2.5.13 Denominación del pobre

Durante el XVIII la asistencia pasa de estar en manos de la Iglesia o instituciones que dependían de ella a depender el Estado o poderes públicos.

El mundo de la pobreza experimenta en este siglo y medio un gran cambio: de ser un conjunto indiferenciado y homogéneo pasa a ser clasificado en virtud de un nuevo criterio que se reduce a la capacidad para poder trabajar; sólo se conceden ayudas a los que padezcan deficiencias que impidan ganarse el sustento. Contra la población que vagabundea y que finge dolencias, el Estado tomará medidas que encaminen la vagancia al trabajo, empleándolos en el Ejército y las obras públicas, se les encierra en instituciones para cambiar sus comportamientos y sus hábitos.

En la lógica enfrentada entre liberales radicales ingleses e ilustrados franceses surgen dos palabras para referirse a los pobres muy significativas:

-el término de indigencia aparece al hilo de estas reflexiones sobre el encierro de presos que los liberales consideran aceptable porque los mendigos están predestinados al mal: el significado de indigencia es dicotómico al de pobre. Los pobres son trabajadores sin medios y los indigentes son míseros culpables. El liberal P. Colquhoun en 1799 afirma que la pobreza es el estado de los individuos que no tienen trabajo ni reserva de ahorros,

ni propiedades y por tanto debe trabajar para mantenerse. La indigencia es el mal, es la condición social que implica necesidad, miseria y escasez. El indigente no puede, o no quiere, trabajar. El pobre se vuelve indigente cuando se vuelve malvado y no quiere trabajar. Bentham considera en 1796 que la pobreza es el estado de cualquiera para logra la subsistencia trabaja: “la indigencia es el estado de quien por no tener propiedad y por ser incapaz de trabajar, o aun trabajando, no puede procurarse lo que necesita para lograr la subsistencia.” (Himmelfarb, 1988: 212)

-La lógica ilustrada francesa aporta una nueva denominación para la miseria. Diferencia entre pobreza y pauperismo: como señala Morell (2002: 101) el marcha atrás de los revolucionarios niega el derecho individual primero al trabajo y si falla a la asistencia: la pobreza no se concibe ya en el plano económico y legal, sino moral; la pobreza ya no es erradicable (lo que convierte a la pobreza permanente en la primera grieta del progreso ilustrado).

Procacci (1994) define pauperismo como el conjunto de actitudes asociales que hay que combatir mediante la socialización para mantener a raya la pobreza: la pobreza pertenece a la naturaleza social y es perenne; el pauperismo es un exceso de pobreza que se puede eliminar con políticas sociales para mantener el orden. La pobreza depende de la necesidad mientras que el pauperismo depende de la miseria moral<sup>122</sup>.

Aparece una nueva palabra que metonímicamente describe lugares y prácticas: la corrección, el correccional. En la era de la Ilustración la medida paliativa contra la pobreza es la reeducación que, de acuerdo con la ideología iluminista, mediante el estudio convierte al vagabundo o mendigos en trabajador dócil, eliminando la amenaza que sentían las clases pudientes ante personas al margen del orden social. El salto en el modo de asistencia social será de la caridad cristiana a la beneficencia pública.

Ésta nueva media reprime la limosna por considerar que fomenta la ociosidad: en su lugar se corrige con la inserción laboral y la clasificación de oficios que crea un mundo complejo en función del trabajo.

En la denominación del pobre se hace visible la contradicción que recorre el siglo XVIII: por un lado el pobre es visto como peligroso en potencia y por eso las autoridades quieren limitar su libertad de movimientos para tenerlos controlados en correccionales. Por otro lado, el incipiente desarrollo industrial necesita mano de obra móvil dispuesta a abandonar su residencia para acudir allí donde se requieran operarios.

Al pobre se le concibe como un individuo amoral que quiere vivir a costa de los ciudadanos de bien. Por eso se le asocia al delincuente, que como no quiere estar sometido al trabajo delinque para vivir.

---

<sup>122</sup> La diferencia entre pobreza y pauperismo nos recuerda a la diferencia establecida en el siglo XVI entre verdadero y falso pobre: el falso pobre es equivalente al pauperismo. La miseria moral del pauperismo recuerda las críticas contra los que imitan heridas y mutilaciones para no trabajar. Los falsos pobres añaden un porcentaje artificial de mendigos sobre los pobres inválidos (pobreza verdadera). El Estado debe intervenir y castigar a los falsos pobres, como sucede en la lucha contra el pauperismo.



Imagen n.º 196 y 197

En el siglo XVII estudiamos la existencia de pobres en las afueras de las ciudades. Estudiamos ahora dos imágenes de multitudes de pobres en el marco de la ciudad del siglo XVIII. A la izquierda contemplamos el grabado de Luigi Sabatelli de 1772 que ilustra *El Decameron* de Bocaccio: la peste infecta Florencia y la multitud enferma se derrumba. A la derecha, y fechada en 1775, Rubert Hobert pinta el puente viejo atestado de pobres. En esta obra conservada en la National Gallery de Washington, Hobert muestra a un grupo de lavanderas debajo de un puente en ruinas. Gentes humildes lavan y tienden en las ruinas de un puente sus sábanas. Habitan las ruinas como un refugio, un lugar que antes sería un lugar noble ahora es aprovechado para la subsistencia de los campesinos pobres. En la otra orilla les contempla un caballero: las ruinas del pasado Antiguo Régimen se llenan de los pobres de hoy.

### 2.5.14 Lugares de la pobreza

Las casas de pobres derivan, en los países protestantes, en cárceles donde el pobre acaba encerrado sin juicio previo. Son establecimientos laicos, con alcalde local municipal y la Iglesia alejada de su administración. Las casas de corrección religiosas no son tan severas: la entrada en uno de estos asilos tenía consigo también un estigma social por inadecuado.

En España, Carlos III crea tres centros para recoger, enmendar y clasificar a los mendigos: el correctivo con el Hospicio de san Fernando, el asistencial con las Diputaciones de Barrio y el de previsión con la introducción de los Montepíos.

Ante la protesta social por la concurrencia de mendigos, funda el Hospicio de san Fernando cerca de Madrid en el que se arrestaba a los vagabundos y mendigos realizando una redada por los barrios populares. Allí se les retenía y les obligaban a trabajar. La Real Orden de 1766 obliga a que los pobres y vagabundos sean encerrados en el nuevo centro, el nombre se corregirá de la palabra “hospicio” a la empleada en la época que era “expósito” o designado como “corrección” se utilizaría “casa de corrección de san Fernando”. Pero las prácticas empleadas en el hospicio fueron muy cuestionadas. El médico de la familia real José Antonio Piquer es favorable a las prácticas de la asistencia a domicilio por la dificultad de realizar las prácticas en los hospitales y centros benéficos de su entorno: “las virtudes propias del verdadero médico, que son la generosidad, la dulzura, el desinterés, la moderación, el candor, y la humanidad allí reside el mefitismo y la putrefacción” aludiendo a razones higiénicas y sanitarias (focos de infección y contagio) y razones de tipo económico (falta del espíritu productivo, inversión ineficaz, fomento de la pereza y la ociosidad y otros de carácter humano y ético (promiscuidad corrupta de las costumbres, tristes afecciones y pasiones de ánimo deprimentes).

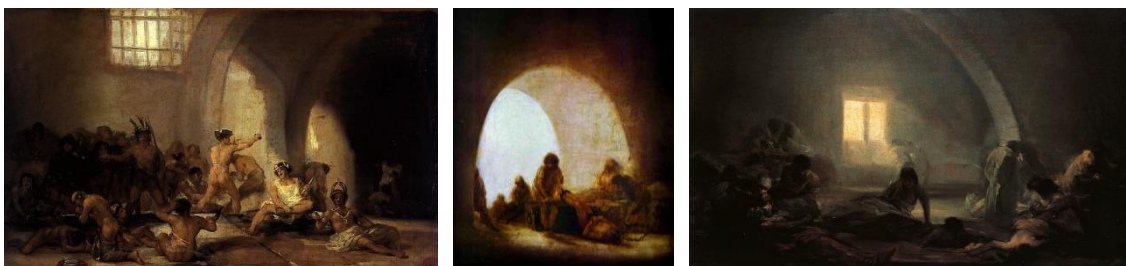


Imagen n.º 198, 199 y 200

Goya pinta varias obras a fines del siglo XVIII con un tema común, interiores de instituciones cerradas, en términos de Foucault (2012): *Casa de locos* (1812), *Escena de prisión* (1794) y *Hospital de apestados* (1798). Frente a los planos ordenados y panópticos de los hospitales de Pérez de Herrera, Goya muestra la realidad del interior. Si Goya es fiel testigo ocular de estas instituciones totales, la previsión de los arbitristas de orden y control en el interior de los hospitales no se cumple.

Como novedad en este siglo XVIII, los hospicios son asociados en la opinión popular a las cárceles, aproximando en su iconología al pobre y al delincuente preso. Jovellanos insiste en que se deben diferenciar los dos roles:

*[...] se deben tener en cuenta las costumbres de los pobres criados en toda libertad, y acostumbrados a vagar continuamente de un lado a otro, viven reñidos los pobres con el encierro y las paredes, y nada aman más que el aire y la libertad. Por eso cuando se les priva de ella, es preciso hacerles tolerable su destino...y quitando por ese medio a la preocupación general la ocasión de mirar con desafecto estos asilos de la humanidad y de reputarlos como prisiones destinadas a encerrar la pobreza y la miseria.*<sup>123</sup>

Otra de las innovaciones de la política ilustrada de Carlos III para paliar la problemática social es la creación de las Diputaciones de Barrio, compuestas por el Alcalde o concejal, un eclesiástico y tres vecinos, que cumple tres funciones:

- recauda fondos para el sistema, centralizando las limosnas como ya propuso Giginta,
- cuantifica la pobreza para evitar errores en el reparto de limosnas y fraudes,
- distribuye las ayudas según orden de urgencia.

Esta nueva institución es un nuevo modo de paliar la miseria, acorde con la idea de Jovellanos, Ward o Cortines y Andrade: suprime el contacto entre el pobre y su bienhechor creando el intermediario de una institución de funcionamiento administrativo, y al tiempo no supone el encierro de pobres, sino la asistencia a domicilio, controlando el estado de la casa del pobre. Esta forma administrativa de beneficencia evoluciona hacia la asistencia pública del siglo XIX.

---

<sup>123</sup> La imagen del hospicio pretende reconducir al desviado a la buena senda: el ilustrado Cortines y Andrade propone que los mendigos buscarán un ejercicio decente a la vista del hospicio, Ward dice que el aborrecimiento que tiene las casta de vagabundos al encierro les hará cambiar de vida ante la amenaza del internamiento; los Toribios de Sevilla (un severo colegio interno), según G. Baca, sirve de disuasión a los niños traviesos. En el mismo sentido G. Jovellanos dice que la amenaza de internarlo en el hospicio vuelve al joven humilde, mortificado y juicioso, volviendo a la casa paterna dejando en el pasado su carácter altanero, libre, desobediente, inquieto y perturbador de la familia y aún de la república. (Fernández Trinidad, 1991: 37).

Como última novedad, en el siglo XVIII aparecen los montepíos que actúan como sociedades de socorros mutuos. Pagando una mensualidad se obtiene un seguro de enfermedad, accidentes y viudedad. Sus usuarios son artesanos y trabajadores: solo podían afiliarse obreros cuyos ingresos les permitiesen estar al corriente de las cuotas mensuales.

### 2.5.15 Ceremonias de la pobreza

El aumento de la severidad contra los mendigos llega hasta la pena de muerte, pasando por el encierro carcelario severo para los pordioseros reincidentes y rebeldes: la caridad y la represión forman parte de un mismo sistema de tratamiento de la pobreza y del delito. Las Casas de Corrección actuaban como lugares de encerramiento que las convertía en lugares de prisión, los que ingresan son considerados como una carga social por lo que les administran condiciones duras:

-En los países católicos las instituciones de caridad y castigo no forman parte del mismo sistema, en cambio en el Norte de Europa el sistema integrado de caridad para pobres y cárceles para delincuentes desemboca en las cárceles contemporáneas: la ley permite conducir a los mendigos directamente de las calles de las ciudades al internado sin necesidad de paso por los tribunales y sin haber sido sometido a un juicio.

**Criterio religioso:** Las casas de pobres son instituciones laicas, administradas por representantes de las ciudades. La Iglesia no entra en este programa, tiene sus propias instituciones de caridad, no tan severas como las casas de corrección.

**Criterio político:** No se distingue entre peligro moral y político; el pobre representa un peligro social a la vez que vive en estado de pecado.

**Criterio de movilidad:** la pobreza vagabunda preocupa especialmente a los Estados modernos y las ciudades, y esta inquietud va creciendo desde el siglo XV hasta el XVIII. En las zonas de industrialización pionera se busca la movilidad controlada y dentro de esa flexibilización rentable de los pobres se establece el control del encierro para quienes son considerados asociales e improductivos. El internamiento de los desocupados y su aplicación al trabajo cumple una doble función económica; los salarios bajan y se evita el riesgo de sindicatos desde una postura moralizante y disciplinaria.

Ahora en una tabla, resumimos los conceptos que influyen en la iconografía de la pobreza del siglo XVIII:

1, Época	Siglo XVIII	
	Enfoque ilustrado francés y español	Enfoque liberal radical inglés
	Hito: Revolución francesa, 1789	Hito: Revolución industrial, 1720 aprox.
2, Teóricos que definen pobreza	Ilustrados franceses, iusnaturalistas y fisiócratas Proyectistas y afrancesados españoles: Asistenciales sociales con Hermandad de Obra Pía frente a mutualistas	Utilitaristas ingleses Adam Smith y sus seguidores



## 2. DESARROLLO DE NUESTRA INVESTIGACIÓN

<b>3, Antecedentes teóricos</b>	<p>Contrarreforma católica:</p> <p>Despotismo ilustrado: corregir al pobre</p>	<p>Predestinación calvinista, <i>ethos</i> protestante y capitalismo</p> <p>Utilitarismo: el pobre no satisface a la sociedad</p>
<b>4, Metáfora sobre la pobreza</b>	<p>Metáforas científicas botánicas inspiradas en Linneo:</p> <p>El pobre es una planta estéril que el Estado riega en los ilustrados franceses</p> <p>El pobre tiene brazos baldíos, como los antiguos estamentos: tierras yermas que el Estado pone a producir en el despotismo ilustrado español</p>	<p>Metáforas científicas con animales y plagas, premalthusianas</p> <p>Mandeville: pobres como plaga</p> <p>Bentham: pobres como escoria en el crisol social que la política de nuevas <i>workhouses</i> disciplinarias y rentables convierte en plata social</p>
<b>5, Movilidad social: ser o estar pobre</b>	<p>Durante la Revolución Francesa: pobre está en circunstancia injusta debida al Antiguo Régimen; en la Francia republicana el Estado procura trabajo para todos y si no lo logra, asistencia para desempleados: la asistencia social se entiende como parte de la política laboral. Tras la revolución se desvinculan</p> <p>En la España déspota ilustrada: el pobre debe ser asistido por el Estado</p>	<p>Paradoja del <i>ethos</i> protestante unido al utilitarismo capitalista: el pobre lo es predestinado por Dios como <i>loser</i>, y al tiempo se defiende que es pobre porque no esfuerza lo suficiente: “pobreza voluntaria”, solo el pobre tiene la culpa de su pobreza. La predestinación calvinista no tiene piedad con el mendigo <i>esencial</i>, pecador odiado por Dios desde antes de nacer. Y al tiempo le exige que salga de pobre trabajando duro, como si <i>estuviera</i> pobre</p>
<b>6, Legitimación social de la pobreza</b>	<p>La pobreza es un problema nacional: políticas asistenciales y caridad centralizada por el Estado que ya no está en manos de instituciones religiosas o del mendigo</p> <p>Al pobre se le puede encerrar para atenderle mejor habiendo el Estado centralizado la caridad</p> <p>Aparece la policía para control de civiles</p>	<p>La pobreza es un problema personal</p> <p>El pobre tiene que ser escalón inferior al obrero: la meta de las instituciones caritativas es mostrar a la sociedad que la vida del mendigo es peor que la del proletario</p> <p>Al pobre se le puede encarcelar porque debe prevalecer la seguridad a la libertad para hacer el mal del mendigo (Bentham)</p>
<b>7, Políticas de prevención sobre la pobreza</b>	<p>En Francia 1790, Comité de Mendicidad , política laboral y asistencial unidas como 2 escalones que el Estado debe ofrecer a todos los franceses</p> <p>1791, el Estado separa los 2 niveles para respetar <i>el laissez-faire</i> y la libertad de mercado</p> <p>En España 1749, Real Orden prohíbe limosna. Se crearán las Casas de Corrección, las Diputaciones de Barrio y los Montepíos.</p> <p>1766 Real Orden, tras el motín Esquilache creación de hospicio y casas de corrección de san Fernando</p> <p>1790 Comité de mendicidad de la asamblea constituyente: prohibición de la limosna</p> <p>1778 Diputaciones de Barrio: asistencia domiciliaria y cuantifican necesidades para evitar errores en ayuda</p>	<p>En Inglaterra 1723, <i>Law for mending the laves relating to the settlement, employment and relief of the poor</i>, que propone la creación de casas infantiles, las propone <i>Christian knowledge</i>, casas de trabajo y escuelas de caridad</p> <p>1782, <i>Gilbert act, For the better relief and employment of the poor</i>: intenta reorganizar la red de casas de pobres para hacerla rentable</p>
<b>8, Número de pobres</b>	<p>Los informes y censos indican un 20 % pero datos no oficiales indican que llega al 90 %</p> <p>En España: “ la marginación, menesterosidad, pobreza, indigencia e incluso miseria, expresaban el verdadero estado del 90 % de la población a la llegada de Carlos III al trono” (Aleman Bracho, 2010)</p>	<p>El número elevado de pobres hace que las <i>workhouses</i> no sean rentables y que los obreros se encuentren en una situación tan mísera que la vida castigo de los mendigos sea deseable</p> <p>Ámsterdam 23 % y en Leiden 63 %. En Flandes la población pobre es un 10 %. Los datos oficiales subestiman el n.º de pobres y no son comparables internacionalmente</p>
<b>9, Tipos de pobres</b>	<p><i>Sans-culottes</i> y bandoleros como pobres violentos, grupales y con una iconografía buscada, propia</p>	<p>Las disciplinas de las distintas <i>workhouses</i> clasifican a los pobres</p>
<b>10, Pobreza y clase social</b>	<p>En España, la desamortización pretende dotar al Estado de recursos para la Beneficencia a costa de las tierras baldías de clero y municipios. Se provoca la privatización de tierras y enajenación de ayuda social local</p>	<p>En los países que inician la industrialización el patrón, el burgués dueño de la fábrica sustituye al terrateniente noble o del alto clero. El patrón asume un papel de fiscalización y control social</p>

## 2. DESARROLLO DE NUESTRA INVESTIGACIÓN

<b>11, Relación ricos-pobres</b>	La Revolución Francesa como gran hito y el motín de Esquilache como conato: relación conflictiva entre clases, los estamentos desaparecen con el Antiguo Régimen	La industrialización encamina el conflicto socioeconómico hacia la lucha de clases
<b>12, Aspecto y ejemplos del pobre</b>	A partir de la fisonomía de Lavater se representa al pobre con rasgos de animales de carga: Goya y los grabados populares asocian mendigo con el burro: soporta toda la sociedad y es tonto (ignorante y manso)	Estudios del Dr. Browne: Novelistas ingleses describen clases sociales relacionando cuerpo y rostro por su parecido con animales a los que se atribuye un rasgo moral. Al aspecto físico se le otorga una correspondencia moral
<b>13, Denominación</b>	<i>Pauperismo</i> como nueva denominación para falso pobre	<i>Indigencia</i> frente a pobreza socialmente admisible
<b>14, Lugares de la pobreza</b>	En España se crean Casas de Corrección, Hospicios, Diputaciones de Barrio y los Montepíos  <i>Correcciones</i> : germen de los correccionales al pobre se le recoge para auxiliarle y reeducarle	El <i>panóptico</i> de Bentham se aplica en cárceles, fábricas y <i>workhouses</i> de pobres  Las <i>nuevas workhouses</i> endurecen en su régimen: el pobre debe tener peor vida que el obrero
<b>15, Ceremonias de la pobreza</b>	Frente al castigo público al pobre los <i>sans-culottes</i> defienden la guillotina pública del rey. Mendicidad del pobre individual prohibida: beneficencia estatal centraliza limosnas	Castigo público del pobre, marcas y estigmas para el mendigo reincidente  Mendicidad prohibida

### 2.6 Claves iconográficas del concepto de pobreza en el siglo XIX: Inglaterra

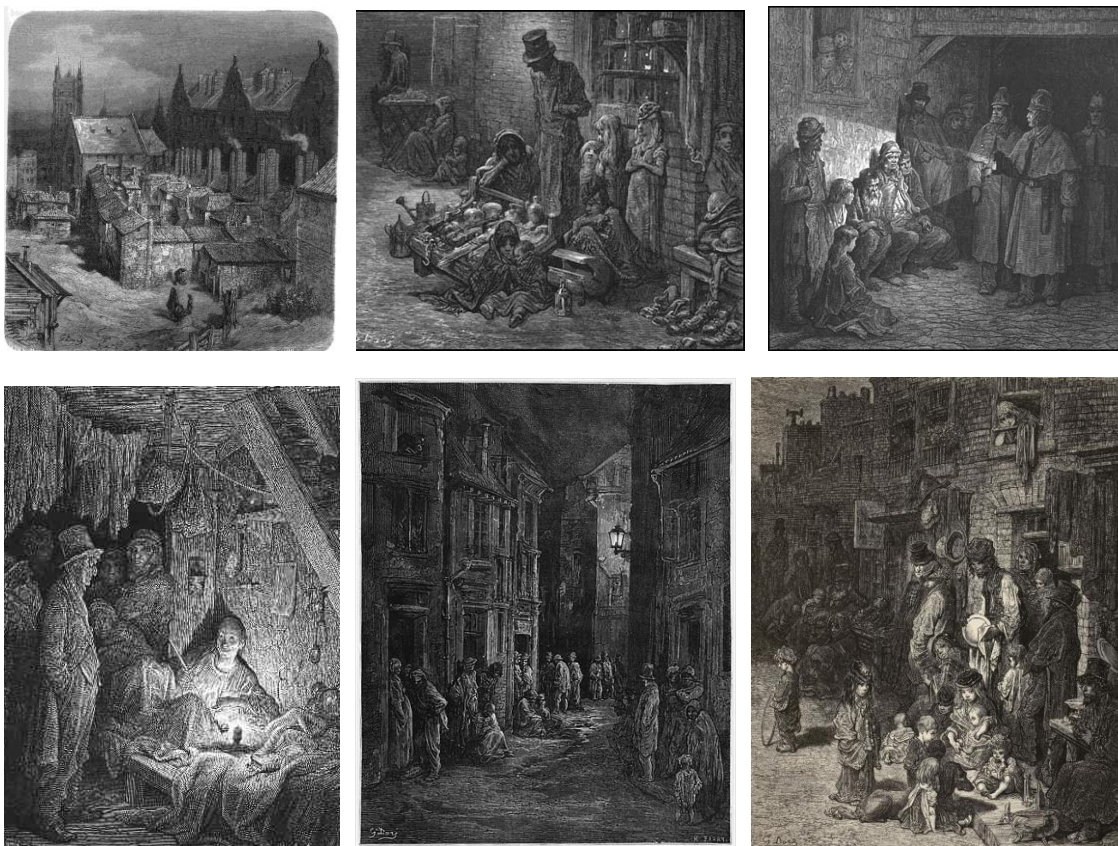


Imagen n.º 201, 202 y 203

En 1869, Blanchard Jerrold, editor de éxito, sugirió a Doré que trabajaran juntos para producir un retrato de Londres, a partir del libro *Microcosm of London* (1808), de Rudolph Ackermann, William Pyne y Thomas Rowlandson. Doré firmó un contrato de cinco años con la editorial Grant & Co: tenía que pasar al menos tres meses al año en Londres. Cobró la suma de 10 000 libras esterlinas (160 000 dólares aproximadamente) por año. El libro *London: A Pilgrimage*, con 180 grabados fue publicado en 1872. Fue un éxito comercial, aunque a la crítica no les gustó, escandalizada porque Doré mostraba la pobreza existente en Londres. Fue acusado por el *Art Journal* de “más fantástico más que de ilustrador”, y denostado en otras revistas importantes, como la *Westminster Review*. Sin embargo, el éxito del libro provocó que los editores ingleses le hicieran más encargos. Doré representa muchos tipos de pobreza: la de los obreros manuales, en la industria y en el puerto, la del lumpen: prostitutas, artistas bohemios cargados de prole, y muchísimos niños en las calles.

#### 2.6.1 Época

La época victoriana (1837-1901) del Reino Unido coincide con la Revolución industrial y el imperialismo británico apoyado en su dominio marítimo. Veamos algunas características relevantes en relación con nuestro estudio de la iconografía de la pobreza:

Pese a que el país se encontraba altamente industrializado y conectado por una red ferroviaria sufrió varias epidemias (tifus en 1830 y cólera en 1840), problemas en la distribución (desabastecimientos que no hambrunas en 1850) y disturbios sociales causados por el derecho de sufragio y en protesta por la derogación de las leyes

agrícolas (*Corn Laws*); coincide con el conflicto con Irlanda y las colonias, al mismo tiempo que se radicaliza el movimiento obrero y sindical (1873-1901).

Las teorías de Lyell y Darwin cuestionan los tópicos de ciencia, historia, religión y la filosofía, de manera que cunde un cierto escepticismo cínico, acorde con el capitalismo brutal que defiende la segunda generación de liberales radicales. Al tiempo renace la doctrina evangélica y se producen cambios legales en los derechos de la mujer (aunque carecían del derecho al sufragio durante la época victoriana, ganaron el derecho a la propiedad después del matrimonio a través del Acta de Propiedad de las Mujeres Casadas, el derecho a divorciarse y el derecho a pelear por la custodia de sus hijos tras separarse de sus maridos).

La época victoriana concreta el choque de la clase burguesa contra la proletaria. La estructura de clases arroja algunos datos claros:

-la *upper class*, la clase alta, en 1873 controla el 80 % de la tierra de Inglaterra, dispone de representación mayoritaria en el Parlamento y en el gabinete de ministros, ocupa los puestos directivos del ejército -con tres cuartas partes en 1838- y en la Iglesia anglicana (en 1890, la mitad de los obispos estaban casados con mujeres de la aristocracia). Son cinco millones de personas sobre un total de 25 millones. Los aristócratas poseían propiedades de más de cuatro mil hectáreas en las que pasaban los meses de verano, yendo a vivir en invierno a la ciudad de Londres. También disfrutaba de la misma consideración la *gentry*, tres mil familias que poseían propiedades de un tamaño superior a cien e inferior a cuatro mil hectáreas.

-La alta burguesía estaba compuesta por banqueros, hombres de negocios y financieros, herederos de quienes habían arriesgado su capital en pos de la nueva forma que tomaba la economía: estos emprendedores emparentarán en muchos casos con la nobleza tradicional.

-La burguesía inglesa se llama a sí misma *middle class*. En su estilo de vida imitan a la alta burguesía, viven en casas amplias con servicio, son comerciantes y pequeños empresarios, también profesionales liberales (médicos, abogados, arquitectos).

-La clase trabajadora estaba constituida por trabajadores de cuello azul (obreros manuales), de cuello blanco (oficinistas) y criados (en 1871 se acercaban al medio millón de personas y, a finales de siglo eran casi dos millones y medio); Los trabajadores de cuello azul se dividían en especializados, semiespecializados y no especializados, casi en proporción idéntica entre ellos.

El promedio de vida de la época era de unos 40 años, la muerte de los adultos está provocada por tuberculosis, mientras que a los niños los mata el sarampión, la viruela y el hambre. Los niños trabajadores de la industria textil podían además padecer tuberculosis a causa del polvo y la humedad, además de asma o alergias, escoliosis o raquitismo. Una encuesta de la Asociación Británica de 1878 demuestra que los niños trabajadores tenían una media inferior a 12 centímetros que sus pares de los círculos aristocráticos y burgueses.

### 2.6.2 Teóricos que definen pobreza

El utilitarismo, según Morell (2002: 77),

*[...] desempeña, a fines del siglo XVIII, el papel de la filosofía oficial. Burke, Malthus, Pine, Godwin, invocan el principio de utilidad para sostener tesis a veces opuestas [...] es la doctrina de una época, de un país, de una clase. Procede de una especie de “newtonismo moral”, del deseo de explicar el conjunto de los fenómenos sociales mediante un principio único. El utilitarismo, ajeno a toda forma de romanticismo, es una filosofía comercial, una mecánica, una contabilidad [...]*

Los autores que estudiamos son los liberales radicales ingleses que se posicionan frente a la dualidad obreros *versus* pobres con la herencia cercana del utilitarismo del siglo anterior:

-Los obreros han de aceptar cualquier trabajo que se les ofreciera, sin quejas sobre las condiciones y el lugar de trabajo. La Ley de 1598 que impedía la movilidad de los campesinos pobres para evitar la muchedumbre de parados y su concentración en ciudades, controlar la mendicidad y evitar la inestabilidad social se torna disfuncional. En el siglo XIX, el mercado de mano de obra para la Revolución industrial requiere la movilidad de los pobres, mano de obra disponible y barata; esa será una idea en la que insistirán los autores que estudiamos a continuación.

Para Stuart Mill (1979:66) el Estado no debe proporcionar bienestar a los pobres sino que defender la libertad de todos. Para el utilitarismo, el gobierno debe procurar la felicidad de la mayoría: como el mantenimiento de pobres no ayuda a la felicidad de todos, entoces debe establecer políticas para que los mendigos no molesten a la sociedad. Plantea una especie de despotismo ilustrado liberal:

*[...] la suerte de los pobres en todo aquello que les afecta colectivamente debe regularse para ellos, no por ellos. No exigirles que piensen por sí mismos o estimularles a que lo hagan, no conceder a sus propias reflexiones o a sus proyectos importancia alguna en la fijación de sus destinos. Es un deber de las clases más altas pensar por ellos. (Mill, 1951:645).*

A los pobres se les retira la capacidad de decidir sobre sí mismos, en un enfoque paternalista basado en la riqueza que otorga capacidad de gobernar.

La filosofía de Bentham es individualista pero acepta la intervención del Estado como fuente reguladora de asuntos sociales, especialmente en el caso de la pobreza, no para mejorar la vida de los parias, sino para evitar la conflictividad social y las revueltas violentas. (Morell, 2002: 76) En este sentido, Hobsbawn (2009) señala que en la Europa del XIX existe un miedo fundado a las revueltas de pobres por necesidad extrema. Bentham rechaza el supuesto derecho de los pobres a la asistencia, que se desprende de las leyes isabelinas; también rechaza el planteamiento de Mill que propone que a veces la pobreza responde a un fracaso de la organización social. Para Bentham el pobre es el único responsable de su miseria y según su filosofía es más importante la seguridad que la libertad, sobre todo si la libertad es de los pobres.



Imagen n.º 204

En esta imagen anónima de 1850, titulada *Los filántropos* se representa una distribución de los aportes de la caridad. Aparece un grupo de niños bien vestidos y correctamente reglamentados que representan el papel de pequeños militares obedientes a las normas, en posición de espera correcta alrededor de la mesa mientras los adultos en posición más relajada explican la lección a los chicos. A la izquierda de la imagen, aparece una familia con su hijo en brazos como símbolo de familia unida frente a los demás niños que no tienen familia, por tanto, su relación es militar con respecto a quien les cuida. Están dentro de una institución cerrada que les controla y les enseñan las normas, los niños van uniformados y sin realizar ningún gesto atienden. De carácter liberal inglés ésta iconografía muestra a través de la disciplina y el orden como se puede corregir la pobreza. Los filántropos tienen un curioso modo de entender la caridad: es la institución benéfica quien cuida de la moral de los pobres y les enseñan a ganarse la vida. Lo sorprendente es que el dinero recaudado no llega a los parias, queda en la institución para su mantenimiento.

Dentro del utilitarismo que busca la felicidad de la mayor parte de la población, descubrimos dos posturas:

-la optimista está representada por Godwin, que piensa que un aumento de la población puede aumentar la felicidad total de la nación (A, Morell, 2002: 79).

-la pesimista y triunfante a la postre, es la de Malthus que defiende, en resumen, que los pobres se multiplican más que los ricos y más que las tierras cultivables. La prole de los pobres como una plaga de langosta contagiara la pobreza a la sociedad entera; textualmente Malthus afirma:

*[...] me atrevo a enunciar dos postulados: primero, que los alimentos son necesarios para la existencia del hombre; y en segundo lugar que la pasión entre los sexos es necesaria y permanecerá aproximadamente en su estado actual... la población cuando nada la frena, aumenta en progresión geométrica. Los bienes de subsistencia solo en progresión aritmética.* (Barber, 1990: 77).

El crecimiento de la tasa de población en caso de no limitarse produce un colapso económico de consecuencias imprevisibles. Se debe a que el factor de producción, en última instancia es la agricultura (al contrario que el capital) no puede ser aumentado, es decir, la tierra: las tierras más fértiles darán rendimientos decrecientes, provocando un encarecimiento de los productos agrícolas que obliga a usar tierras menos fértiles y provoca hambrunas y pobreza generalizada. Malthus se olvida de los avances técnicos que permiten una mayor productividad del suelo que antes estaba rudimentariamente explotado. (Morell, 2002: 76)



Para Malthus, los pobres son una parte especialmente nociva de la sociedad:

-para mantenerlos hay que emplear recursos económicos preciosos y en disminución (en clave utilitarista esto reduciría las ganancias y las aspiraciones a la felicidad de los pudientes).

–al estar mantenidos por la sociedad, los parias tienen una vida más cómoda y se reproducen más. El aumento de las contribuciones para la ayuda a los pobres disminuye los recursos económicos de los grupos de renta media y baja. Es una política antiutilitarista que propone eliminar.

Malthus idea dos tipos de controles de regulación del tamaño de la población:

-los controles positivos, que incrementan la tasa de mortalidad: las guerras, el trabajo duro.

-los controles preventivos, que disminuyen la tasa de natalidad: las restricciones morales, los vicios y la miseria.



**Imagen n.º 205, 206 y 207 Jacob Riis, Street cigarreros bohemios trabajando en una casa de vecindad y un callejón de una casa de vecindad, 1835-1863**

Jacob Riis explora dentro del periodismo de investigación la crítica social frente al sueño americano.

Riis utiliza la invención del flash como una herramienta para sacar a la luz las formas de vida de la pobreza que de otra manera hubiese sido imposible mostrar, ya que el flash permite fotografiar habitaciones oscuras, llegando a escandalizar a los ricos de la época por las condiciones de vida de los pobres. Las fotografías muestran la vida en un callejón de pobres trabajadores bohemios que se dedican al tabaco. Los niños son trabajadores también, no tienen estudios, o “trapichean”, están sucios y mal cuidados, en un barrio de la vecindad donde la pobreza es un estado. Viven en guetos controlados y en barrios según el origen del inmigrante. Las condiciones pésimas, el hacinamiento y el cólera fue lo que hizo que la ciudad de Nueva York comenzase a tomar medidas creando en 1867 como una Junta de sanidad, aunque esta medida resultó solo un alivio temporal sin llegar a resolver la problemática.

En resumen, Malthus propone el celibato impuesto socialmente a los míseros como el control en la promiscuidad y su participación en las guerras como carne de cañón (las cifras de muertos en una sola jornada en la batalla de Verdun, en la Primera Guerra Mundial, la brutalidad de la carnicería, permite comprobar que las ideas de Malthus calaron en la sociedad).

La “ley de población” sería la antítesis de la “ley de pobres” isabelina: la miseria que mata al pobre (enfermedades, trabajo en condiciones de esclavismo, represión sin miramientos) es la defensa que tiene la sociedad frente a la amenaza de los lumpen. Para Malthus el principio utilitarista de la búsqueda de la felicidad no tiene lugar para los miserables.

### 2.6.3 Antecedentes del concepto de pobreza

La entrada de la burguesía en el Parlamento, con su ideología liberal radical influye en las leyes de pobres del siglo XIX. La pobreza de este siglo cambiará de escenario: del campo a las ciudades, y la diferencia entre pobre trabajador e indigente excluido se hará presente en ingresos, condiciones de vida y en valoración moral: el obrero que deja su salud en la fábrica por su prole está dentro del orden, el lumpen es escoria, pero no al modo de Bentham: ya no es recuperable en el crisol social, ahora es basura que hay que rentabilizar<sup>124</sup>. No se trata de dejar morir de hambre a los pobres, pero no deben percibir más que el mínimo absoluto —una cifra por supuesto inferior al salario mínimo ofrecido en el mercado— y en las condiciones más desalentadoras. El objetivo de la ley de pobres no es ayudar a los desafortunados, sino estigmatizar a los mendigos para que los obreros trabajen con más ganas y con más miedo.

### 2.6.4 Metáfora sobre la pobreza

Morell (2002: 83) señala que en la Inglaterra victoriana de la Revolución industrial la metáfora del exterminio de los parias es muy frecuente. La muerte amenaza también a los ricos que no frenan a los pobres. En comparación con las metáforas contrarreformistas católicas del barroco (por ejemplo en los autos sacramentales de Calderón de la Barca) nos encontramos ante una metáfora antagónica: los pobres dan la vida eterna a los ricos en el auto sacramental del español; en los textos liberales ingleses los ricos tienen que matar a los pobres para poder vivir en este mundo.

Thomson (1984: 284) recoge un texto metafórico de época victoriana, *The Two Wealthy Farmers*, que refleja lo que podríamos llamar un protestantismo expandido por el utilitarismo victoriano ante la pobreza:

*Cuando llamo a mis obreros los sábados por la noche para pagarles, a menudo me hace pensar en el grande y general día de rendir cuentas, cuando yo, y tú, y todos nosotros, seremos llamados a un grande y terrible reconsiderar. Cuando veo que uno de mis hombres ha malogrado parte del salario que debía recibir, porque ha estado holgazaneando en la feria; otro que ha perdido un día por un golpe de la bebida no puedo evitar decirme, ha llegado la noche; ha llegado la noche del sábado. Ni al arrepentimiento ni la diligencia de estos pobres hombres pueden ahora hacer buena una semana de mal trabajo. Esta semana se ha perdido en la eternidad.*

---

<sup>124</sup> En Gran Bretaña y desde 1832, se redescubre la tradición puritana y los valores individuales, de trabajo y disciplina. Manuel Aguilar, Mario Gaviria y Miguel Lapana (1995) indican que hoy persiste el temor malthusiano a que la protección del pobre ejerza un efecto desincentivador hacia el trabajo: las críticas al Estado del bienestar desde el neoconservadurismo del Tea Party norteamericano insiste en esta idea de principios del siglo XIX.

No es solo que el pobre sea un perdedor al que el rico favorecido por Dios puede explotar, es que además el patrón, el dueño de la fábrica que extrae plusvalías absolutas de criaturas, mujeres y hombres se ve a sí mismo como Dios; el relato retuerce el sentido de la parábola de la viña de san Mateo: el apóstol habla de la generosidad del Padre que perdona a todos se arrepientan pronto o tarde de sus pecados, “los últimos serán los primeros” indica que en el Reino de los Cielos los pobres pasan antes que los ricos (recordemos el relato de Lázaro y Epulón tan querido por los artistas medievales). Sin embargo en el relato del XIX, el rico avariento es el dueño de la viña, que juzga mezquino a sus empleados, no solo les explota sino que encima les condena por descansar y divertirse. Da por hecho que el patrón es rico y próspero per se, predestinado para ello. También considera que el pobre tiene la culpa de su pobreza. El individualismo de la época convierte al pobre en el culpable personal de su miseria, y ello da alas al patrón a explotar al máximo a estos culpables. Por si fuera poco, el malthusianismo imperante propone que es justo explotar hasta el hambre a los parias, porque de ese modo se frena la superpoblación y se evita que el hambre llegue a los ricos. Esta es la gasolina metafórica que alimenta la maquinaria de la Revolución industrial en el norte de Europa. En definitiva, el relato de *The Two Wealthy Farmers* es una perversión utilitarista y victoriana de la parábola de la “paga justa” (Mt. 20,1-16)<sup>125</sup>.

¿Cómo hemos llegado a esta metáfora brutal? Recordemos los símiles que utilizaron los primeros liberales en el final del siglo XVIII (están reseñadas en el capítulo anterior) y entenderemos la ideología dominante a la que se enfrenta Marx:

-Mandeville: fábula de las abejas ocupadas son virtuosas; el egoísmo individual beneficia a todos: que la abeja vaya a lo suyo mejora el panal en su conjunto.

-Bentham: metáfora de los pobres como escoria que el crisol de las Casas de Misericordia convierte en plata. A medida que avanza el siglo XIX la escoria es menos recuperable<sup>126</sup>.

---

<sup>125</sup> Mt, 20, 1-16:

*El Reino de los Cielos es semejante a un propietario que salió a primera hora de la mañana a contratar obreros para su viña. Habiéndose ajustado con los obreros en un denario al día, los envió a su viña. Salió luego hacia la hora tercia y al ver a otros que estaban en la plaza parados, les dijo: “Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que sea justo.” Y ellos fueron. Volvió a salir a la hora sexta y a la nona e hizo lo mismo. Todavía salió a eso de la hora undécima y, al encontrar a otros que estaban allí, les dice: “¿Por qué estáis aquí todo el día parados?” Dicen: “Es que nadie nos ha contratado.” Les dice: “Id también vosotros a la viña.” Al atardecer, dice el dueño de la viña a su administrador: “Llama a los obreros y págales el jornal, empezando por los últimos hasta los primeros.” Vinieron, pues, los de la hora undécima y cobraron un denario cada uno. Al venir los primeros pensaron que cobrarían más, pero ellos también cobraron un denario cada uno. Y al cobrarlo, murmuraban contra el propietario, diciendo: “Estos últimos no han trabajado más que una hora, y les pagas como a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el calor.” Pero él contestó a uno de ellos: “Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No te ajustaste conmigo en un denario? Pues toma lo tuyo y vete. Por mi parte, quiero dar a este último lo mismo que a ti. ¿Es que no puedo hacer con lo mío lo que quiero? ¿O va a ser tu ojo malo porque yo soy bueno?” Así, los últimos serán primeros y los primeros, últimos.*

<sup>126</sup> Jeremy Bentham se refiere a los pobres como el desecho y la escoria de la población en el interior de la Poorhouses, en 1796 dice así: “La pobreza es el estado de cualquiera que, para lograr la subsistencia, se ve obligado a recurrir al trabajo. La indigencia es el estado del que, por no tener propiedad [...] y al mismo tiempo, por ser incapaz de trabajar, o aun trabajando no puede procurarse lo que necesita para el sustento.” (Morell, 2002: 95)

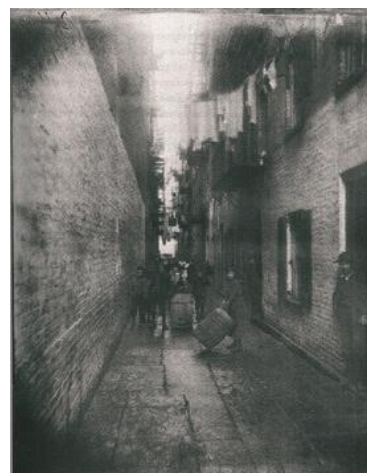
-Godwin: los pobres son un ejército que no debe pensar; por la tropa piensa el jefe del ejército que es responsable de la suerte de los soldados, los pobres (esta metáfora recuerda la doctrina taylorista, como comentaremos después).

-Mill: la pobreza al uso es un fracaso individual, la gran pobreza puede tener causas sociales.

-Malthus: los enjambres de pobres arruinan la riqueza de los ricos y la selección natural actuando como control eliminando a los pobres más míseros.

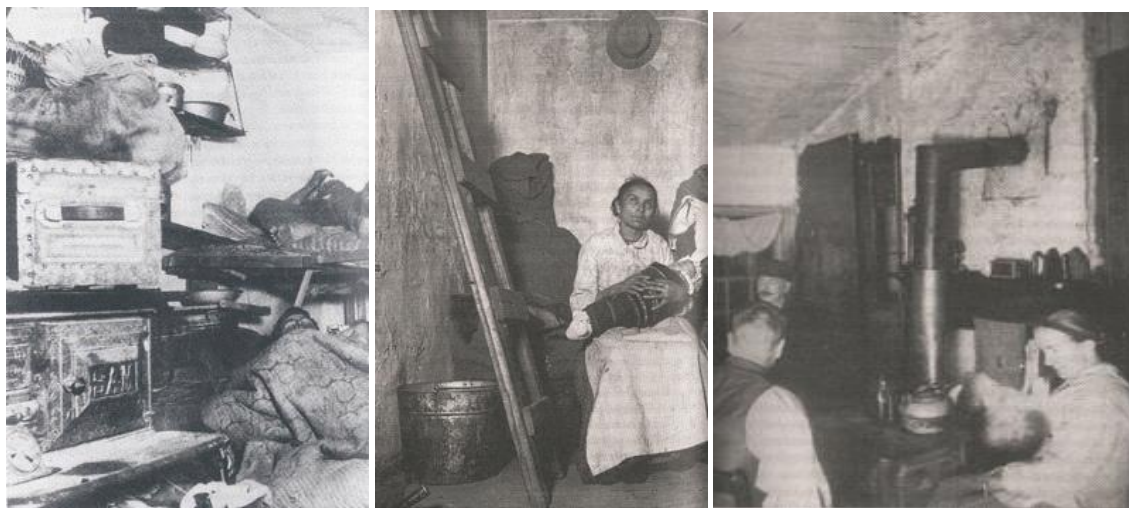
-Thomas Carlyle: los mendigos son ratas, una molestia que se debe limpiar; se las debe hacer la vida imposible y se reduce el número de mendigos. Como los cazadores de ratas tapan escondites y los hacen sufrir en su descanso. El arsénico es más suave, pero es ilegal.

No es solo Marx quien plantea la metáfora de la lucha de clases. Los burgueses utilitaristas victorianos manejan el símil de la lucha de clases “desde arriba”, y entienden la guerra contra el pobre como una batalla en la que el hambre y la explotación extrema están justificadas en este darwinismo social en que la especie de clase alta se defiende de la numerosa especie mísera.



**Imagen n.º 208, 209 y 210 Jacob Riis, Imágenes de callejones de vecindad, 1835-1863**

La definición de casa de vecindad consiste en una casa ocupada por varias familias que viven independientes pero que comparten la cocina, las escaleras, el patio. Su característica principal de su estructura es el espacio así como la falta de luz debido a los cuartos ciegos o sin ventilación y donde varias familias viven. La escalera suele emplearse como pozo negro por lo que los riesgos de contaminación y propagación de enfermedades son muy altos. “Las casas de la vecindad siguen siendo un buen negocio y la miseria del pobre es su destrucción”. Personas llegadas del campo o inmigrantes llegados a la ciudad, su estilo de vida consiste en callejear si les falta el trabajo, cuando consiguen entrar en una fábrica, su vida es el trabajo. El pensamiento malthusiano considera la pobreza como enjambres peligrosos que arruinan la riqueza del país.



**Imagen n.º 211, 212 y 213 Jacob Riis, Huéspedes en una casa de vecindad atestada en Bayard street y en casa de un trapero italiano en Jersey Street, 1835-1863**

Se representan casas de inmigrantes, procedentes de la clase social más baja que llegan buscando otras oportunidades, sin estudios. Esperan poder encontrar un trabajo en las jornadas intensivas de las fábricas (Malthus) para poder sobrevivir. Su corporalidad expresa cansancio, son bebés, hombres y mujeres que parecen mayores de lo que son, todos comparten los mismos espacios mezclados en una misma sala junto con los cacharros de cocina rústicos. Las imágenes retratan la realidad tal cual. Riis considera la fotografía como una herramienta sociológica para poder clasificar y entender el entorno. Sus imágenes son del tipo iconográfico realista para hacer un llamamiento a una movilidad social, no está planteando la revolución, pero sí una reflexión sobre cómo vive la población para poder encontrar soluciones.

### 2.6.5 Movilidad social: ser o estar pobre

Patrick Colquhoun en 1799 afirma:

*La pobreza es el estado y la condición en la sociedad cuando los individuos no tienen un trabajo extra, de reserva y, en consecuencia, ninguna propiedad sino la que se deriva del ejercicio constante del trabajo en las diversas ocupaciones de la vida; o en otras palabras, es el estado de todo el que debe de trabajar para mantenerse. Por consiguiente la indigencia, y no la pobreza es el mal. Es la condición en la sociedad que implica necesidad, miseria y escasez. Es el estado de cualquiera que carece de medios de subsistencia, y que no puede trabajar para producirlos en el grado que lo requiere la naturaleza. La fuente natural de la subsistencia es el trabajo del individuo; mientras lo tiene es predominantemente pobre; cuando no tiene trabajo o sólo un trabajo de medio tiempo se vuelve indigente. (Morell, 2002: 95)*

El nuevo capitalismo industrial del siglo XIX en Gran Bretaña distingue entre los pobres y vagabundos que en el Antiguo Régimen formaban una amalgama: el proletariado de las ciudades, en los barrios industriales representan el fracaso de la utopía liberal que prometía con su nuevo sistema de gobierno justicia y abundancia para los antiguos siervos. El pauperismo existente provoca la reflexión sobre *la cuestión social*: ¿Cómo puede proliferar tanta miseria donde se encuentra la fuente de toda riqueza?

Para los teóricos de la época, la pobreza era consecuencias de las responsabilidades de uno mismo, en una concepción utilitarista, y una fe en el progreso (optimismo en política y economía). El pobre, según Betham y Smith, es fruto del fracaso individual y es la persona concreta la que con su voluntad y esfuerzo (con el apoyo de Dios en la vieja lógica protestante) debe salir a flote.

En la Francia de Tocqueville y de Blanch, de las Comunas de Paris y de las revoluciones de 1832 y 1840 se planea que el responsable del pauperismo y de la indigencia es el Estado: debe ofrecer trabajo para todos y si el gobierno no logra el pleno empleo con sus políticas, debe establecer una política asistencial para los parados, fruto de una política económica ineficaz. En la Gran Bretaña puritana y utilitarista el Estado es concebido al modo de Hobbes, como un árbitro que establece el marco de la lucha social, pero no tiene culpa de la torpeza y maldad de los miserables (recordemos el poso de predestinación protestante del norte de Europa: si es pobre es que Dios no le quiere). Más aún, para Malthus la pobreza se autorregula (los más torpes de los desheredados mueren “naturalmente” de hambre), el Estado tiene que controlar que los literalmente “muertos de hambre” no molesten a los ricos mientras se van extinguiendo: el Estado tiene como obligación evitar la conflictividad social. Los utilitaristas entienden, como Marx, que el Estado es parte de la superestructura que mantiene la ideología y el *status quo* de los privilegiados.

Para el puritanismo del siglo XIX inglés, el pobre es el propio responsable de su situación: la pobreza tiene una causa individual, la voluntad pusilánime del pobre le lleva a la miseria, el lumpen debe culparse a sí mismo de su situación y a su propio esfuerzo como única solución a la pobreza.

### 2.6.6 Legitimación social de la pobreza

La filosofía utilitarista de la nueva clase burguesa del norte de Europa actualiza la ética protestante heredada del siglo XVII (sobriedad, reinversión de las rentas del trabajo, puritanismo moral) añadiendo un matiz de darwinismo social, inspirado en los descubrimientos de la ciencia victoriana (*El origen de las especies* causa sensación más allá de los círculos universitarios). El nuevo empresario ambicioso y emprendedor que sobrevive a sus competidores en un clima hostil aplica la metáfora darwiniana con soltura: aparece el concepto de darwinismo social que legitima la pobreza; y más aún, explica no solo que haya pobres, sino también que mueran o sufran calamidades: frente a Marx, la burguesía dominante puritana desarrolla una filosofía de la extinción del pobre, al que no se ve como una clase dominada, sino como a manadas de inferiores, individuos de una plaga mal adaptada cuyo lógico destino es la extinción<sup>127</sup>. La cuestión social de la Iglesia católica se enfrenta a esta teoría desde la fraternidad humana y también a la lucha de clases marxista. Se aprecia que ante la pobreza extrema y la explotación máxima del momento caben estas tres posturas que en el mismo momento histórico plantean tres legitimaciones de la pobreza muy distintas, irreconciliables.

---

<sup>127</sup> La ley fundamental de la Revolución industrial es la oferta y la demanda. Bajo la influencia del darwinismo social se transforma en una norma biológica de selección natural. La metáfora que se maneja en el momento es la siguiente: la ciudad es una jungla y el mercado, con su oferta y la demanda es el clima. Si sube el pan es como si en la jungla subiera el nivel del agua, en ambos casos, morirán más animales inferiores. La oferta y la demanda autorregulan los mercados y la cantidad de míseros.



Iconográficamente, el utilitarismo individualista, puritano y darwinista produce una imagen de bestiario, una animalización en manadas de ricos y pobres: ¿Cómo es posible que las durísimas ilustraciones de Doré para el libro *London: A Pilgrimage* fueran un éxito de ventas absoluto? ¿Cómo pueden triunfar entre el gran pública las ilustraciones duras de políticos y grupos sociales animalizados de la revista satírica *Punch*? Porque en el ambiente está el criterio de las manadas, de las especies sociales enfrentadas. La lucha de clases marxista es menos despiada que la filosofía que defiende la ideología oficial.



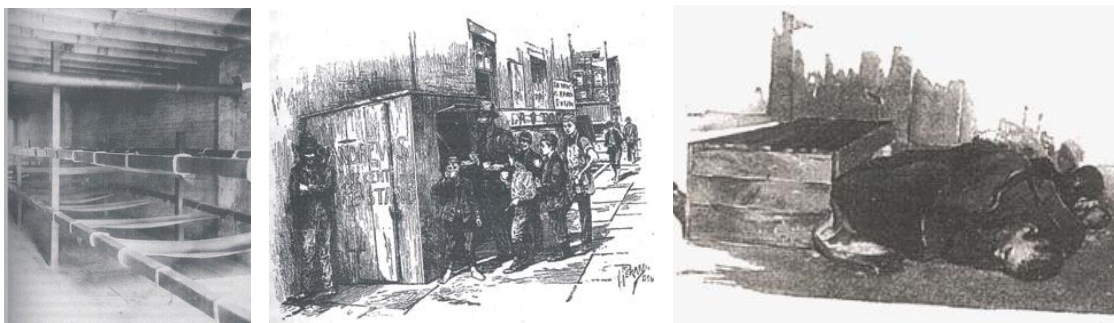
Imagen n.º 214, 215 y 216

Estos grabados de Doré en *Microcosm of London* (1808) muestran el miedo de la época al crecimiento de la población. Las teorías de Malthus desarrollan métodos para reducir la reproducción de los pobres. Uno por medio de las guerras y otro por medio del control de la natalidad a través de las restricciones morales, los vicios y la miseria.

### 2.6.7 Políticas de prevención sobre la pobreza

En Gran Bretaña la ley de pobres se modifica por temor a la Revolución francesa entendida como un motín de pobres: en 1832, una comisión gubernamental recibe el encargo de modificar la ley que se mantenía desde 1601: primero ajusta los datos oficiales sobre el número de pobres, para después unificar criterios entre las distintas parroquias. Finalmente quiere crear una administración centralizada sobre el derecho de pobres (Rose, 1983). La comisión critica la falta de rentabilidad de la ayuda a los pobres (4 millones de libras en 1801, 7 millones en 1819).

En 1834 la comisión crea el Poor Law Board, consejo central de beneficencia que controla las administraciones locales. La filosofía es que una mala administración local arruina a toda la nación: “ninguna localidad tiene derecho moral a convertirse por su mala administración en un nido de pauperismo, que necesariamente se transmite a otras localidades, reajando la condición física y moral de toda la comunidad trabajadora.” (Mill, 1979: 205)



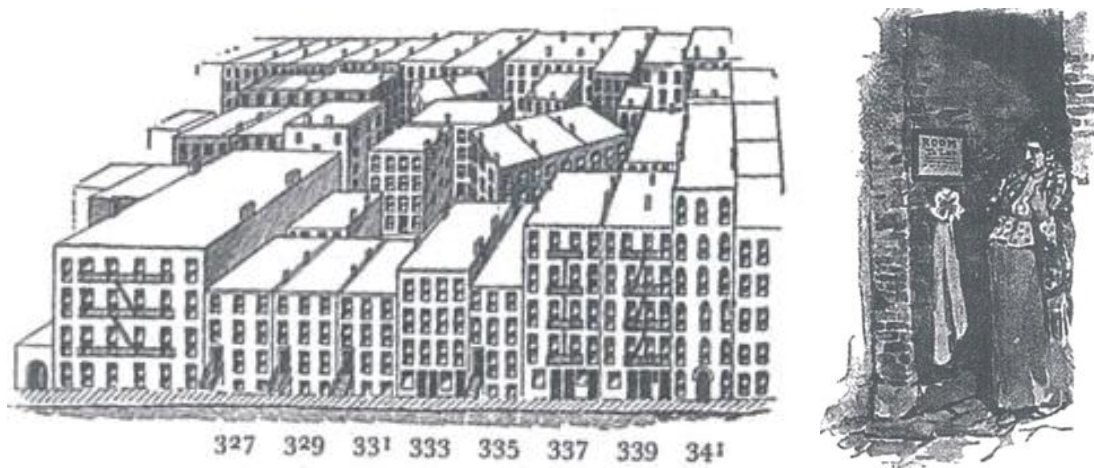
**Imagen n.º 217 Jacob Riis, Nido de literas en una casa de huéspedes de siete centavos en Pell Street, 1835-1863**

**Imagen n.º 218 Jacob Riis, *Café a un centavo*, 1835-1863**

**Imagen n.º 219 Jacob Riis, *Desposeído*, 1835-1863**

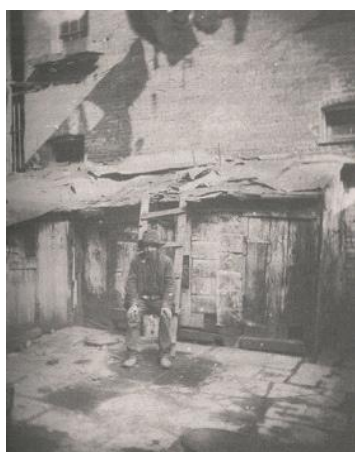
El indigente es reprochado por el liberal inglés por ser incapaz de manejarse en una sociedad donde el trabajo es su único modo de salvación y de sobrevivir. El mendigo es reprochable y despreciable a ojos de este pensamiento protestante, recordemos que para Bentham los indigentes son la escoria. Incluso para Matlhus los pobres son seres inferiores incapaces de trabajar. Para los ilustrados radicales de la época, eliminar la pobreza por medio del encierro es una realidad que se realizará a través de las “casas de Trabajo.”

Las fotografías e ilustraciones de Riis muestran camastros dispuestos como hileras, donde duermen los vagabundos: la casa de huéspedes, está dispuesta como si fuese una cárcel, el espacio para imponer orden y disciplina y para dejar los vicios. La autoridad controla la actitud desbandada del pobre al que hay que encauzar, a la entrada de las casas de huéspedes cuelga un cartel que dice: *prohibido blasfemar o hablar en voz alta a partir de las nueve noches*. El lugar de compra de café (dibujo de Riis en el centro) especialmente barato donde acuden los pobres son espacios de su propia forma de vida asilada del resto de la sociedad, nadie salvo los grupos de personas que viven en la miseria se acercarían a los puestos a comprar. El pobre es estigmatizado, no hay nada peor que la mendicidad para los puritanos, las ideas de trabajo y libertad van en oposición al de vago y mendigo.



**Imagen n.º 220 y 221 Jacob Riis, Una casa en los barracones de la calle treinta y ocho, 1863**

Los barrios de pobres están apartados de las zonas de los ricos. Crecen los edificios sin planificación, en las casas son apiladas familias enteras que llegan a compartir los mismos cuartos, la poca ventilación y la higiene, el caos en el que viven fomenta el desorden, la falta de dinero, hace que estos lugares sean lugares donde la pobreza se extrema aún más. A la derecha se aprecia un dibujo de Riis la entrada de un lugar que se dedica a la prostitución, parece la dueña que controla el lugar.



**Imagen n.º 222 Jacob Riis, *Agujero pobreza calle veinticuatro oeste hogar de un acarreador de carbón*, 1835-1863**

Según estas imágenes los barrios judíos, italianos, irlandeses y alemanes, están ligados a la suciedad y la enfermedad. El dispensario del Buen Samaritano fundado en 1832, público, decía: “Las enfermedades que sufre esa gente no se deben a los excesos ni a la inmoralidad, sino a la ignorancia, a la falta de comida adecuada y al aire viciado en el que vive y trabaja”. En los barrios judíos, en las propias casas de la vecindad tienen sus talleres donde la ley que regula el trabajo no puede llegar y donde el día se junta con la noche sin descanso. Por eso en esa época, Nueva York era la reina del mundo en ropa barata.

**Imagen n.º 223 Jacob Riis, *Vagabundo en un patio de Mulberry Street*, 1835-1863**

El barrio de color es delimitado por el propio casero por medio de una raya. El casero cuenta con el beneficio del racismo. Él manda y ellos obedecen, su dominio persigue el aprovecharse de ellos, gran cantidad de personas negras que vienen del sur. Se establecen en las casas de los pobres. “No hay una comunidad más limpia y pacífica en Nueva York que los nuevos asentamientos de color”. Riis describe la vida del hombre de color como una pobreza aceptada, como las injurias y la injusticia. En su modo de vivir no hay espacio para la pena, se centra en disfrutar el momento. “Le gusta más la ropa de calidad y la buena vida que una cuenta en el banco”

**Imagen n.º 224 Jacob Riis *Casas vecindad*, 1835-1863**

Para muchos de los vagabundos que se hacían en los lugares descritos, vienen atraídos por la idea de la ciudad; “la metrópolis es como una vela encendida para las polillas” todos con ideas de comenzar una buena vida, de su independencia buscando en la ciudad camino. En el barrio judío la vida es trabajo, “una y otra vez he conocido ejemplos de esos judíos polacos o rusos que deliberadamente se matan de hambre hasta el agotamiento físico, mientras trabajan día y noche con apremio para ahorrar un poco de dinero”. El pueblo judío que huía de la persecución de la Europa Oriental, busca en un nuevo continente oportunidades. Dice un miembro del pueblo judío: “La inmigración nos trae a mucha gente. La mitad requiere y recibe ayudas de las organizaciones de caridad hebrea desde el principio, si no, ya hubiera muerto de hambre, hay otros que no pueden trabajar: los que han trabajado demasiado; los que se han deslomado ahorrando y han vivido hacinados como cerdos, por el salario más mísero y en las peores condiciones, movidos a ahorrar todo lo que ganan, hasta que, exhaustos, ya no podían trabajar más. Y sus ahorros se gastan enseguida.

Las antiguas leyes de pobres están desfasadas por no permitir la movilidad de mano de obra barata que la Revolución industrial requiere<sup>128</sup>. La Poor Law Commission propone

---

<sup>128</sup> La ley *Speenhamland* fijaba al pobre a su parroquia y suponía una traba al desarrollo industrial, ya que bajo su amparo los trabajadores podían permanecer en el campo, quedando limitada la necesaria movilidad de fuerza de trabajo que requiere la industrialización. La ley garantizaba un salario social que paliaba la extrema necesidad que habría forzado a los jornaleros a emigrar a las nuevas ciudades industriales. Polanyi (1986) señala que la abolición del sistema *Speenhamland* fue el comienzo en 1834 del capitalismo industrial: trabajadores sumidos en la pobreza, obreros deshumanizados en las fábricas, y cambios estructurales en la concepción social de la pobreza: El pobre en la industrialización perderá esos vínculos afectivos que mantenían al pobre tradicional en una cierta seguridad.



una reforma del sistema de pobres isabelino debido al incesante endeudamiento de la beneficencia pública que en 1830 era la quinta parte del gasto estatal. La *Labourer's Revolt* de 1830 es el detonante de esta reforma real que fue realizada por la burguesía pudiente frente a los terratenientes nobles que pretendían mantener la antigua ley de pobres ya que querían mantener los salarios bajos y los subsidios.

Las medidas tomadas más destacadas por la “unión de parroquias” fueron (Rose, 1983):

- Elección de una junta directiva en cada parroquia: la “junta de guardianes” suministran el socorro a los pobres.

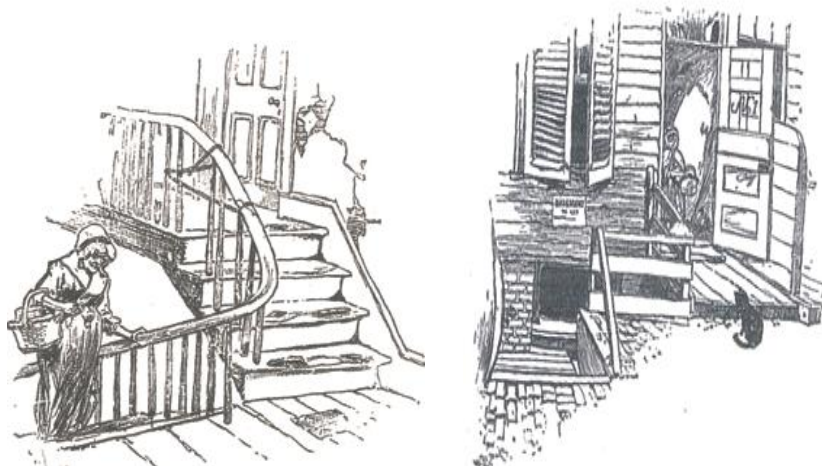
- Refuerzo de la ética protestante mediante sermones eclesiásticos, libros morales y escuelas dominicales,

- Niegan asistencia a pobres fuera de sus instituciones; como única opción de asistencia queda el ingreso: el tiempo oro protestante se transforma en tiempo retenido, como en depósito bancario, se concede ayuda solo a quien acepta estar depositado en la casa).

- La ayuda es tan poco atractiva que todo el que pueda preferirá otro modo de sobrevivir. Como señala Bauman (1999: 27) cualquier otro tipo de vida es moralmente superior a esta: la vida laboral de los proletarios tiene que ser mejor que esta.

- Los matrimonios de pobres eran separados, por dos razones: para hacerles sufrir de soledad (los obreros pobres pueden abrazar a su pareja, los mendigos no; y para evitar la procreación; los nazis esterilizan a los enfermos mentales un siglo después; los puritanos ingleses practican la eugenesia de separar a los esposos para evitar las predicciones de Malthus).

- El control que se realiza sobre la pobreza no es de índole comarcal, ahora el control es estatal.



**Imagen n.º 225 y 226: Jacob Riis Dibujos de los callejones de pobreza**

Estas imágenes realizadas por el propio Riis ayudan a entender la situación de miseria de los trabajadores. El nuevo capitalismo industrial de Inglaterra hace distinguir entre pobre e indigentes pero ambos, los trabajadores y los indigentes vivían en las mismas condiciones insalubres, compartían mismos espacios. Los dibujos recrean los lugares destaralados, la falta de economía, el desamparo de los niños. La imagen de la pobreza es de olvido, están apartados de la sociedad, no pertenecen a nadie. A la izquierda una señora mayor sube las escaleras cansada, los ancianos, los enfermos y los niños son lumpen si no se pueden adaptar a la vida en las fábricas, la única salida de la pobreza es el convertirse en trabajador, si las condiciones físicas no permiten soportar las duras jornadas de la fábrica o la psicología no se adapta a la exigencias, la salida de la pobreza se convierte un hoyo muy profundo difícil de escalar.

### 2.6.8 Número de pobres

La alarma de la época con respecto a la cantidad de pobres tiene a Malthus como principal teórico: el número elevado y creciente de míseros supone una doble amenaza:

-Amenaza de tumultos y motines por elevada concentración de pobres una vez que el Sistema Speenhamland ha quedado abolido para facilitar el tránsito de mano de obra de unas fábricas a otras.

-Amenaza global, según Malthus, la masa de pobres se reproduce más aprisa y en más cantidad que los ricos (lógicamente, porque son menos). El peligro de superpoblación lleva a Malthus a proponer controles positivos (la guerra y la hambruna tienen su lado bueno, matan parias) y negativos (impedir que los pobres tengan hijos). Ante el colapso social que parecía atisbarse se optó por la limitación del matrimonio y el control de la natalidad en los pobres. La Royal Commission acepta las propuestas de los filósofos radicales como el redescubrimiento de las tradiciones puritanas por las cuales en ensalzamiento del trabajo, la disciplina y la sobriedad serán transmitidas a la sociedad.

La persona pobre se define en la época como aquel que ganas menos que el precio diario del pan; recibe un subsidio de la parroquia: al pobre trabajador se le ayuda.

Desde el final del siglo XVIII cuando las autoridades estimaron que la proporción de los necesitados era del 20 al 22 % de la población total, la proporción de indigentes se había doblado. El número de trabajadores en fábricas hacia 1850 era hacia el 5 % en Inglaterra, unos 4 % en Bélgica, cerca de un 3 % en Francia y menos del 2 % en Suiza y Prusia. En Inglaterra proliferaron las hilanderías, mecanizadas con la desarticulación de la sociedad rural, y la inmigración como mano de obra barata.

En la Bélgica del 1800, el 14,5 % de población pobre y en 1820 crece al 23,5 % debido al declive de la industria textil, intensiva en mano de obra.



Imagen n.º 227, 228 y 229 George Cruikshank, *La botella*, 1840

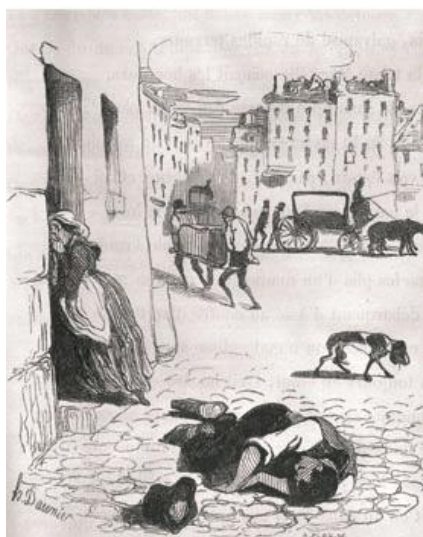
Representa una familia de clase media, la serie muestra como el padre de la familia se va degenerando por culpa del alcohol y, por ello, los hábitos de familia ordenada y estructurada se van destruyendo hasta verse sumergidos en el caos, debido a la adicción del padre que, finalmente, pega a su mujer. Se pasa de la alegría al drama, del orden al destroz, la casa se va dirigiendo a la pobreza, el cabeza de familia va arruinado el hogar, el sostén familiar cae y por tanto la mujer y los niños también. Es un dibujo sobre las consecuencias de los vicios en la vida y de la problemática que el alcohol causaba en la época como consecuencia, en este caso la quiebra de una familia.

El volumen de beneficiarios de “ayuda externa” también es considerable en el resto de Europa llega a las siguientes conclusiones tras observar su evolución en Bélgica: primero, la pobreza, medida como el número de beneficiarios de ayuda externa, creció de forma muy importante durante los primeros años del siglo XIX: de cerca del 14,5 %

en 1800 hasta casi el 23,5 % en 1820<sup>129</sup>. (Morell, 2002: 94)

### 2.6.9 Tipos de pobres

Tener o no tener contrato establece una nueva división, más tangible, entre obrero y mendigo. Tal vez su miserable aspecto pueda confundirlos, pero el obrero tiene papeles, el mendigo no (los “sin papeles” de hoy hablan de un nuevo matiz de la pobreza de nuestros días. Los “sin papeles” ahora son inmigrantes sin documentación legal; en el XIX eran aquellos que no habían sido contratados). Las relaciones con la industria se realizarán por medio de un contrato donde queda claro la obligación de cada persona: el carácter informal, ambiguo y paternalista entre señor y siervo del Antiguo Régimen ha desaparecido. El lugar que ocupa el mendigo se hace cada vez menos visible: comienza la iconografía del pobre como “excluido”; ya no forma parte de nadie y no pertenece a nadie. Su imagen se ve anulada, invisible tanto de los trabajadores como el de los patronos. Esta invisibilidad será la justificación para la cacería de los pobres y su limitación de la libertad en pro de la paz social<sup>130</sup>. Los inválidos y los enfermos, los ancianos y los niños muy pequeños son lumpen si no son aptos para las fábricas. Miserable es quien resulta inútil para la fábrica.



**Imagen n.º 230 Honoré Daumier, *Souvenir de colera morbus*, 1840**

Daumier muestra la tragedia que supuso el Cólera que arrasaba los lugares. A pesar de ser un país altamente industrializado, y con disposición de red ferroviaria las pandemias del Tifus y el Cólera supusieron un gran problema en el abastecimiento de los enfermos generando disturbios sociales. A los pobres se les consideraba los causantes de dichas pandemias.

**Imagen n.º 231 Jacob Riis, *El cementerio de los pobres*, 1835-1863**

Se representa el lugar de entierro de los pobres, en fosas comunes, sus rituales han perdido el lugar que tenían con el

---

<sup>129</sup> La influencia que tuvo el pensamiento utilitarista en el aumento del número de mendigos es evidente, porque la creación del Nuevo Derecho de Pobres inglés está guiado por Smith, Bentham y sus seguidores, que están presentes en los comités de la Poor Law Commission de 1832. Desde el poder, los nuevos puritanos hacen girar las políticas hacia sus ideales de una filosofía comercial, una mecánica y una contabilidad de los problemas de la sociedad despiada contra los pobres.

<sup>130</sup> Con anterioridad a la Ley de 1834, por la generalización del recurso a la asistencia, no existe una diferenciación clara entre trabajadores y pobres. Los trabajadores en activo podían acudir ocasionalmente a la ayuda pública como contemplaba la ley *Senhamland* porque el salario resultaba insuficiente para el sostenimiento familiar. A partir de la fecha se produce la separación de ambos grupos de la población.



## 2. DESARROLLO DE NUESTRA INVESTIGACIÓN

---

feudalismo. Ahora son como máquinas, han de trabajar como con la condena del reloj que les dicta las normas, en su muerte, no les acompañara el núcleo estamental al que antes pertenecían, son trabajadores pobres y su destino es vivir y morir como animales, aunque para muchos teóricos las riquezas de la industria traerían riquezas para todos, el obrero pobre vive en la miseria.

Dentro del lumpen, la prostitución es una actividad que interesa especialmente en una época de moral puritana, en la Inglaterra del siglo XIX. En Whitechapel la policía calcula que existen unas 1.200 prostitutas de clase social baja y unos 62 burdeles: en la época distinguen por tarifas y peligrosidad en su trabajo a las personas que hacen la calle de las que se encuentran cerca de teatros y establecimientos de ocio masculino, en burdeles y en locales donde los hombres bebían y disfrutaban de espectáculos eróticos que muchas veces estaban protagonizados por menores de edad. La prostitución homosexual también existe, aunque envuelto en un cierto secretismo<sup>131</sup>. Un estudio de finales del período victoriano demostró que más del 90 % de las prostitutas de la cárcel de Millbank eran hijas de obreros no cualificados o semi-cualificados, y más del 50 % habían sido criadas por mujeres sirvientas y el resto por mujeres con trabajos sin futuro, venta ambulante, lavanderas o de limpieza (Segalen, 2004).



**Imagen n.º 232 George Cruikshank Oliver Twist 1837**

Oliver Twist que muestra la vida del niño que quedando huérfano ingresa en un orfanato. Desde pequeño sufre las condiciones de la vida en pobreza: el maltrato de las instituciones, la vida en la ciudad de Londres por los callejones donde se comienza a rodear de pequeños delincuentes y de prostitución. El personaje toma conciencia de persona individual frente a las dificultades de poder vivir, no queriéndose adaptar a las normas inhumanas de la fábrica. Oliver Twist es sugerido como un antecedente de pequeños rebeldes a sus situaciones de injusticia social.

**Imagen n.º 233 Oliver Twist en La Sra Maylies a la puerta 1842**

La imagen de Cruikshank que representa a Oliver a las puertas de la casa de Rose Maylies señora rica que se ocupa de cuidar de Oliver. La escena muestra el regreso del chico tras escaparse para realizar pequeños robos (se ve enzarzado en la aventura por sus antiguos colegas) y agotado vuelve al hogar donde le cuidan, pero su regreso está lleno de miedo al castigo y al rechazo por sus fechorías, de la misma manera, quién le abre la puerta (los criados de la señora) le miran con sospecha y miedo también. La historia de Oliver Twist con final feliz y redentor propio de las novelas victorianas pero que irrumpe en escena en 1838 y cae como "balde de agua fría" a los británicos. Con una crítica mordaz de la hipocresía social, las instituciones y la justicia debido a los estragos que hacían el hambre, el trabajo y la mortalidad infantil.

**Imagen n.º 234 Gustavo Doré La cruzada de los niños 1840**

---

<sup>131</sup> En 1864 se aprueban *las Contagious Diseases Acts* (Leyes de enfermedades contagiosas), modificadas en 1866 y 1869: como es costumbre en la sociedad victoriana se crea un comité que permite a la policía detener y someter a las prostitutas a controles venéreos obligatorios, a las que recluyen en un hospital, aislada hasta su recuperación. Una de las precursoras en la abolición de estas leyes fue Josephine Butler, vinculada a las prostitutas como forma de caridad católica, quien las consideraba víctimas de la opresión masculina, iniciando para ello una campaña en 1869 (M. Segalen, 2004).

*La cruzada de los niños* también mencionada como la de los pastores es el nombre de un conjunto de acontecimientos reales y ficticios transcurridos en el 1212, tras la Cuarta Cruzada. Tiene que ver con la escasez sufrida en aquella época que obligaba a desplazarse a los campesinos de Francia y Alemania en busca de trabajo. Se asocia con un movimiento cristiano ya que se decía que transformaban el vagar en busca de trabajo como un acto religioso, portaban la cruz cristiana asociándolo con un viaje bíblico de Jesús. Este grupo de supuestos niños eran grupos de pobres que migraban y que marchan hacia el sur de Italia a la venta de niños como esclavos.

La situación de la infancia durante la Revolución industrial inglesa es terrible: la minería o la industria textil acapara mano de obra infantil provocando accidentes y muertes, ya que por su tamaño, a menudo se les hace trabajar en lugares especialmente duros, por ejemplo bajo las máquinas en marcha, limpian las partes internas de la maquinaria o van tras los hilos rotos en los telares<sup>132</sup>. Son azotados si la producción comenzaba a descender. En Inglaterra los niños desfavorecidos se encontraban a cargo de las iglesias, quiénes los vendían a las industrias a través de anuncios en los periódicos cuando ya no querían mantenerlos o cuando tenían demasiados. El comercio de niños a menudo se realizaba sin consentimiento de los padres. La situación de orfandad es de indefensión absoluta: el 44 % de los ladrones eran menores de 21 años (Cortés y Carmen, 1985:32).

### 2.6.10 Pobreza y clase social



**Imagen n.º 235 Jacob Riis un restaurante de dos centavos en el bend 1835 1863**

Se representan los lugares de la pobreza, los bares donde acudían después de la dura jornada en la fábrica. Los liberales ingleses condenaban la pereza, poniendo énfasis en la muerte e interpretando la pobreza como un fenómeno exclusivamente individual, cargando de responsabilidad a los propios pobres.

**Imagen n.º 236 Josef Danhauser la-Sopa caliente del monasterio 1838**

Este cuadro refleja la ayuda de la Iglesia a los pobres que parecen cansados de recorrer los caminos: sus gestos son relajados.. Los monjes les sirven la comida con cierta sospecha, cumplen su función caritativa pero les observan con detenimiento sus movimientos. Al fondo, una mujer rica se tapa el rostro con gestos de desconcierto: parece

---

<sup>132</sup> Uno de los pioneros en la investigación del trabajo infantil y sus consecuencias fue el cirujano y farmacéutico Charles Turner Thackrah, en su libro *The effects of arts, trades, and professions, and of civic states and habits of living, on health and longevity* largos horarios en las fábricas textiles el Estado inglés tomó medidas en 1833, con la Factory Act, n.º 1 prohibiendo la inserción laboral de niños menores de nueve años, registrando sus honorarios y obligando a las empresas a brindarles asistencia escolar. El oficio que tuviesen les impedía ir al colegio, y para 1828 dos de cada catorce británicos habían acudido a la escuela al menos un tiempo. (Cortés y Carmen, 1985:32)

incomodarle la situación. El desprecio al pobre como si fuese un extraño el cual además de peligroso es transmisor de enfermedades.

El utilitarismo puritano británico del siglo XIX tiene una concepción estratificada y clasista de la sociedad: los derechos de libertad y felicidad que exige para las clases altas los excluye totalmente de las clases bajas y del lumpen. El darwinismo social que empapa sus metáforas y su visión despectiva de los desheredados hace que el infortunio económico se achaque al individuo, excluye al Estado de toda responsabilidad moral sobre amplias capas de población y permite a las clases bien posicionadas económicamente una explotación de sus subordinados sin freno<sup>133</sup>.

### 2.6.11 Relación ricos-pobres

Hemos visto como diferentes autores (desde Tocqueville a Dickens) se preguntan cómo es posible que en un siglo de abundancia y en el primer país que completa la industrialización, el más rico de Europa, la potencia imperialista del siglo XIX, se de una miseria tan extrema, una brutalidad contra el lumpen tan hiriente.

La respuesta tiene mucho que ver con la iconografía y con la imagen que se establece para ricos y pobres en la época. En las fotos de Riis, en los grabados de Doré, en las ilustraciones de Oliver Twist se aprecian algunos rasgos iconográficos acordes con la filosofía utilitarista y puritana del momento:

-El darwinismo social incipiente conduce a representar las clases sociales como especies diferentes, dibujando al rico y al pobre caricaturizados como grupos enfrentados, animalizados con rasgos propios de la fisiognomía. La ciudad por excelencia, Londres es representada como una selva atestada, con distintos niveles en altura, cada cual con sus especies propias.

-La metáfora orientacional de arriba como bueno y noble, abajo como malo y enfermo se naturaliza hasta que se torna inamovible. Se establece una distancia biológica entre ricos y pobres, una frontera insuperable.

---

<sup>133</sup> Morell (2002: 87) señala que los utilitaristas, ejemplificados por Adam Smith, son conscientes de que los patronos tienen ventaja frente a los obreros en la fijación de los niveles salariales. Plantean la lucha entre el dueño de la fábrica y los obreros como un conflicto igualado, pero, sin embargo, señala que no es difícil prever cuál de las dos partes saldrá gananciosa en la disputa en la mayor parte de los casos, “y podrá forzar a la otra parte a contentarse con sus términos. Los patronos, siendo menos en número, se pueden poner de acuerdo más fácilmente, además de que las leyes autorizan sus asociaciones o, por lo menos, no las prohíben, mientras que, en el caso de los trabajadores, las desautorizan. No encontramos leyes del Parlamento que prohíban los acuerdos para rebajar el precio de la obra; pero sí muchas que prohíben esas estipulaciones por elevarlo. En disputas de esa índole los patronos pueden resistir mucho más tiempo. Un propietario, un colono, un fabricante o un comerciante, aun cuando no empleen un sólo trabajador, pueden generalmente vivir un año o dos, disponiendo del capital previamente adquirido. La mayor parte de los trabajadores no podrán subsistir una semana, pocos resistirán un mes. A largo plazo, tanto el trabajador como el patrono se necesitan mutuamente; pero con distinta urgencia. Este problema, sin embargo, perdurará en el sistema de libre cambio: el límite, quedará en el peor de los casos determinado por el mínimo de subsistencia” (Smith: 1958: 65).

-La pirámide social se torna psicológica: como los utilitaristas insisten en la importancia de la actitud individual al tiempo que introducen la lucha de clases en un biologismo darwinista el *habitus* de clase se transforma en las ilustraciones de la época en rasgos indelebles del alma de cada cual, de tal manera que cuando un pobre es noble, a menudo el relato descubre que era un rico camuflado. En los cuentos infantiles “la verdadera princesa” es un mito del momento: bajo la capa de mugre brilla un alma noble debido a que era una rica descolocada, que finalmente alcanza la riqueza que le correspondía desde el principio<sup>134</sup>.



Imagen n.º 237 y 238 1850 anónimo crisis de hambre en Irlanda.

Ambos dibujos reflejan la crisis de Irlanda de 1850, a la izquierda “la unión hará la fuerza” hombres y mujeres viven en la calle sin ninguna posibilidad de salir de la pobreza. Un hombre llega con comida para ayudar, es una idea los movimientos que van a surgir en la lucha por la defensa de los derechos de los pobres. A la derecha se aprecia una casa de pobres, donde se ve que viven hacinados. El cartel dice: “El señor puñetazo: Tu establo es excelente, imagínate si pruebas algo de esto”.

Con ironía y crítica reflejan con estos panfletos el mal estar de los lugares destinados a la pobreza. Ven su propio

<sup>134</sup> Utilitaristas como Smith critican la admiración que se tenía en su época por el rico y el desprecio que se daba al pobre por no tener dinero. Solo una minoría se posiciona contra al trato que recibían los pobres. Smith admite la desigualdad como un hecho natural e incluso necesario para el progreso, incluso esa desigualdad inicial creará a la larga un mundo mejor para todos. En *La teoría de los sentimientos morales*, Adam Smith indica algunos de los efectos negativos de la desigualdad entre ricos y pobres:

*Esta disposición a admirar y casi venerar al rico y al poderoso y a menospreciar o, al menos, desdeñar a las personas de condición pobre y humilde, si bien necesaria para establecer y mantener la distinción de rangos y el orden de la sociedad, es, al mismo tiempo, la causa mayor y más universal de la corrupción de nuestros sentimientos morales. Que la riqueza y la grandeza sean consideradas a menudo con el respeto y la admiración con que deben contemplarse la sabiduría y la virtud, y que el desprecio, que sólo debe tener por objeto el vicio y la insensatez, sea a menudo la actitud con que injustamente se contemplan la pobreza y la debilidad, ha sido motivo de queja por parte de los moralistas de todas las épocas [...] A menudo contemplamos cómo los vicios e insensateces del poderoso se consideran menos despreciables que la pobreza y la debilidad del inocente [...] A igualdad de méritos, raro será el hombre que no respete más al rico y al poderoso que al pobre y humilde. La mayoría de los hombres admiran mucho más la presunción y vanidad del primero que el mérito efectivo y real del último [...] Para alcanzar esta envidiada situación, los que aspiran a la fortuna abandonan frecuentemente el sendero de la virtud; por desgracia, los caminos que conducen a aquélla y a ésta siguen a veces direcciones opuestas. (Smith, 2008: 45)*

destino injusto, si cualquiera de los filántropos tuviera que vivir en esas condiciones, su realidad sería totalmente distinta.

### 2.6.12 Aspecto y ejemplos del pobre

Cortés (1985) propone algunas características estéticas de la cultura victoriana que aparecen en la iconografía del pobre; podemos apreciarlo con claridad en las fotos de Riis y en los grabados de Doré:

-La iconografía victoriana tiende a la caricatura y ese tipo exagerado que tiene que ver con la radicalización de los rasgos de carácter transformados en estereotipo biológico.

-Las bandas de música y los quioscos de música fueron populares durante esta época. El quiosco de música es una construcción simple que no sólo crea un lugar ornamental, sino que además facilita las necesidades acústicas a la vez que ofrece protección ante el cambiante clima británico. Era común escuchar el sonido de las bandas mientras se paseaba por los parques. Esa idea de música de fondo está presente también en las imágenes del pobre: nos referimos por “música de fondo”, al elemento formal que crea un clima sentimental y moral sobre lo representado. Así, el uso del flash que hace Riis crea un estado moral en las escenas miserables que retrata, un fogonazo evidente que transmite al espectador una emoción turbadora que se tiñe de moralismo. Lo mismo sucede con los grabados de Doré: la línea insistente, nerviosa, la plasmación de detalles que tiende a oscurecer el conjunto es un elemento formal, un modo de grabar, pero es también una forma de crear un clima moral que connota sobre la escena mísera representada.

-La estética victoriana gusta de los sucesos paranormales, la hipnosis y la comunicación con los muertos. La invocación de fantasmas y espíritus son actividades populares, se trata de una actividad lúdica, no tiene nada de religioso o místico, es mero deleite de las masas. Los victorianos conviven con la muerte como un estado de la personalidad: en cuanto a los pobres, distinguen su situación de muerte en vida, de agonía, de condena a una muerte lenta por hambre, por insalubridad y lo aceptan como destino de clase. La estadística de la época explica terribles sins generalizados a, por ejemplo, los niños que trabajan en la minas. Esos pequeños fantasmas moribundos se incorporan al paisaje del imperio como la caza del zorro.

-La literatura victoriana se torna cultura de masas, con grandes figuras en las que la biografía del escritor contamina la obra de ficción (Oscar Wilde especialmente, Charles Dickens, Las hermanas Brontë, Lewis Carroll, H. G. Wells, Bram Stoker, R. L. Stevenson) surgieron grandes escritores que aunque causaron escándalo son reconocidos hoy en día: un tema recurrente de sus obras es la pobreza.

-El ideal de progreso científico (Darwin), económico (Stuart Mill), progreso social (a pesar de las lacras de miseria de la nueva sociedad industrial), progreso tecnológico (ferrocarril, industria textil del norte de Inglaterra). Nada es tan palpable en la era victoriana como el progreso: la pobreza es su reverso amargo.

-Espíritu didáctico (la filosofía de Carlyle) y moralista (la novelística de Charles Dickens). Hay tener en cuenta que, junto a la Revolución industrial, se está produciendo en Inglaterra una revolución social que hacía que millares de personas, hasta entonces analfabetas, accedieran a la cultura de la letra impresa. El escritor se sentía “educador”



de estas masas proletarias y de clase media. Se explica así el auge del melodrama y las novelas por entregas para satisfacer exiguas necesidades culturales de estas clases sociales. La pobreza es un tema lacrimógeno y moral en folletines y novelitas, no sólo en las grandes obras de Dickens.

-Espíritu de descubrimiento y aventura. Los viajes de Livingstone y Stanley apasionaban al público inglés, que seguía sus aventuras por el corazón de África con entusiasmo. La pobreza aparece a veces como acontecimiento emocionante y extraño, como en el caso de las prostitutas asesinadas por Jack el destripador en Whitechapel.

-La nueva fe en Dios y el espíritu religioso se hermanan a los descubrimientos científicos y técnicos en un clima místico novedoso, que trataba de hermanar los grandes temas espirituales con utilitarismo; en cierto modo, el capitalismo actual es una variante de entonces, con nuestra actual fe en la ciencia.

### 2.6.13 Denominación del pobre

Para Bentham: los niños que no estaban siendo educados, madres solteras, padres insolventes de bastardos, viejos, enfermos, pordioseros son desecho de la población.

La integración de los exiliados del campo al barrio obrero es difícil, los no cualificados solo eran contratados para los trabajos peor pagados y temporales. Habitan las zonas más ruinosas e insalubres de las ciudades. El utilitarismo genera una tipología de pobres que recuerda la sistematización de las especies: el higienismo y el positivismo victoriano etiqueta a los pobres con un afán clarificador, de entomólogo.

### 2.6.14 Lugares de la pobreza

La fábrica es el lugar de explotación del pobre, el barrio donde viven los pobres obreros aglomerados en lugares insalubres, la distancia entre ricos y el pobre obrero aumenta. Las ayudas en las “casas de trabajo” eran más duras que acudir a trabajar a la fábrica, una vez dentro se separa a las familias para evitar la procreación. La separación con grandes muros de los pobres que pueden trabajar de los que no era una medida, pero según iban avanzando los años los muros ya no eran necesarios, la pobreza de unos y otros era muy diferenciada. Los obreros quedan muy diferenciados de los patronos, o trabajaos o mendigas.

Las mujeres que trabajan como criadas están expuestas a las violaciones de sus amos, sus embarazos no cuentan con el amparo de la ley. La sexista explicación de esta dejación es que si el violador es castigado, el varón pasaría a ser el maltratado por la mujer y la maltratada sería la que persuadió y salió ganando. Las madres solteras solo pueden dedicarse a hilar o cuidar animales, cediendo la atención a sus hijos a otras mujeres. Estigmatizadas socialmente ellas, el hombre no sufría ningún tipo de reprimenda. La pobreza de estas mujeres se veía como propia de su clase y culpables de la vida viciosa.

Morell (2002: 87) indica que las casas de trabajo intentaron segregarse pero por motivos económicos continuaron siendo mixtas, separando a los matrimonios miserables en su interior. *Oliver Twist* de Dickens (2001) retrata con detalle el horror de la vida en estos

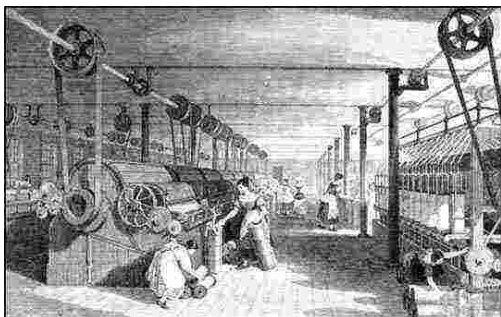


centros y cómo las juntas de guardianes implantan la norma de que los míseros tienen que buscarse trabajo para poder comer, se les obliga a entregar dinero por la tortura recibida. En el fondo las casas de trabajo eran centros de administración del trabajo lumpen.

Las casas de trabajo se cimientan en la escasa dieta, así como un trabajo agotador para que no se conviertan en un lugar de escondite de vagos. Se separaba con muros macizos a los pobres que podían trabajar de los que era imposible que lo hicieran, esa imposible reinserción laboral les convertía en cautivos condenados a una muerte lenta y vigilada por malnutrición.

La problemática en el campo con los salarios bajos y las recompensaciones parroquiales generó en las zonas rurales deprimidas del sur, que un gran número de agrícolas dependientes de la parroquia fueran sometidos a esta dura humillación. Se optó por el sistema Speenhamland en el que dictaban que no era conveniente conceder ayudas, recomiendan los jueces aumentar los salarios de los trabajadores en proporción a los nuevos precios de los artículos de primera necesidad:

*Proporcionarán, de acuerdo a sus divisiones, los cálculos y concesiones siguientes para socorrer a todos los pobres y a los hombres trabajadores y a sus familias, quienes para la satisfacción de los jueces de su parroquia se esforzarán (tanto como puedan) en su propio mantenimiento y sostén, es decir, cuando el galón de harina de segunda clase que pesa ocho libras y once onzas cuesta un chelín, cada pobre y trabajador recibirá para su propio mantenimiento tres a la semana, ganados por su trabajo o por el de su familia. (Himmelfarb, 1988: 183)*



**Imagen n.º 239 Anónimo 1870**

La fábrica va evolucionando y se convierte en más eficaz generando un nuevo sistema tecnológico, en Inglaterra los primeros sistemas de fábrica siguen siendo empleados por los trabajadores no cualificados.

La imagen de una sala de hospital que recuerda a la imagen de la fábrica, lugares abiertos, la fábrica necesita de estos espacios para sus grandes máquinas. En el caso de los hospitales el cambio surge con la investigación sobre las enfermedades. Nombremos a un personaje importante que tras una experiencia en el Ragged School de Westminster queda impactada con la pobreza en Londres, nos referimos a Florence Nightingale revolucionaria en el campo de la enfermería. Tras visitar un hospital en París e investigar sobre la enfermedad y la mejoría de los pacientes en el hospital parisino, valora la importancia de las salas abiertas en lugares donde entre el sol para la recuperación de los pacientes en oposición a lo que venía sucediendo: lugares oscuros con falta de ventilación sucios y cerrados donde la enfermedad se propaga.

### 2.6.15 Ceremonias de la pobreza

Distinguimos dos ceremonias relacionadas con la pobreza propia de la Gran Bretaña del siglo XIX:

-Para los pobres obreros, el orden maquinista de las fábricas introduce rutinas automatizadas en el tiempo de trabajo de los explotados. Los movimientos mecánicos y la fuerza sobrehumana de los ingenios que produce la Revolución industrial cambian el escenario del trabajo y la corporalidad del trabajo. Mumford (2006) habla de la máquina como agente civilizador, de cómo la minería requiere una mega herramienta que multipliquen la fuerza humana hasta convertirla en comparable con las fuerzas de la naturaleza, hacen a la humanidad literalmente capaz de mover montañas. La guerra requiere una maquinaria que anestesie el horror moral de matar a otro ser humano: deducimos de Mumford que la maquinaria bélica facilita matar mejor, a más distancia, a más personas. Esta ceremonia fúnebre de la industria armamentística tiene también un matiz narcótico moral; matar a una persona que se ve como un punto en la mirilla de un fusil resulta, al menos al principio, en el campo de batalla, más sencillo. Después vendrá el remordimiento, si es que el tirador sobrevive al conflicto. Estos dos matices del maquinismo que inferimos de la mirada de Mumford se dan en la fábrica inglesa del XIX de un modo particular que ahora comentaremos.

-Para los pobres míseros desheredados el puritanismo victoriano británico inventa un ritual de control desconocido hasta entonces; llega de la mano de los filántropos que convierten la caridad en una disciplina aséptica que no facilita limosna al pobre sino normas morales en su propio y mísero hogar.

Empecemos hablando de los nuevos rituales para los pobres obreros de cuello azul en la fábrica, en la que la Revolución industrial introduce monstruos metálicos de gran tamaño (rompen la lógica de la herramienta de mano, su peso y dimensión las convierte en macro objetos). Los telares y motores cada vez más eficientes y automáticos rompen el ritual de trabajo tradicional: el oficial del gremio medieval marcaba con su ritmo corporal la cadencia a la que golpea el martillo sobre la fragua. En la fábrica del siglo XIX aparece la perversión que invierte las tornas: el ritmo de trabajo no lo marca la persona, sino la herramienta. Numerosos accidentes laborales proceden del ritmo inexorable de máquinas que no paran ante la fatiga humana. El trabajo a destajo en las minas inventa el ritual de los “turnos de cama caliente” (un grupo de mineros abandona el catre de descanso en el momento en que el turno anterior agotado viene a ocupar la litera que el durmiente debe abandonar para incorporarse a una galería en el subsuelo que no conoce el descanso humano).

Pero la explotación humana que inventa la Revolución industrial no termina aquí y a fines del siglo XIX la ideología puritana utilitarista va a engendrar nuevas ceremonias para la explotación laboral. Godwin inspira con su metáfora de los obreros pobres como ejército que no debe pensar un nuevo rito de trabajo; Godwin afirma que el jefe debe pensar por la tropa. De la misma manera que el general que envía a los soldados a morir en un ataque arriesgado piensa por ellos y es responsable de su triste suerte, el patrón de la fábrica piensa por su ejército de obreros y les dicta una gimnasia laboral, un modo de mover el cuerpo para producir más eficazmente. Esta idea la desarrolla a fondo Taylor<sup>135</sup>, que define al obrero como un gorila escaqueado, es decir, como una persona

---

<sup>135</sup> Taylor crea el gerencialismo o planteamiento científico del trabajo. Se basa en la aplicación de métodos científicos de orientación positivista y mecanicista al estudio de la relación entre el obrero y las

de segunda categoría que tiene una nula moral de amor al trabajo (es un mono y un mal calvinista).

El sistema de Taylor bajó los costos de producción porque se tenían que pagar menos salarios, las empresas incluso llegaron a pagar menos dinero por cada pieza para que los obreros se diesen más prisa. Para que este sistema funcionase correctamente era imprescindible que los trabajadores estuvieran supervisados y así surgió un grupo especial de empleados, que se encargaba de la supervisión, organización y dirección del trabajo. Este proceso se enmarcó en una época (fines del siglo XIX) de expansión acelerada de los mercados que llevó al proceso de colonialismo, que terminó su cruzada frenética en tragedia a través de las guerras mundiales. Su obsesión por el tiempo productivo lo llevó a trabajar el concepto de cronómetro en el proceso productivo, idea que superaría a la de taller, propia de la primera fase de la Revolución industrial. Quedaba atrás, definitivamente, la época en que el artesano podía decidir cuánto tiempo le dedicaba a producir una pieza, según su propio criterio de calidad. Ahora, el ritmo de trabajo y el control del tiempo de las tareas del trabajador estaban sujetos a las necesidades de la competencia en el mercado.

A principios del siglo XX encontramos dos esferas sociales diferenciadas: el campo y la fábrica. Hay una tendencia a la mayor división social del trabajo: tareas cada vez más simples, parcelación progresiva de las tareas. Los fines del modelo consistían en aumentar la productividad, consiguiendo más por menos, cuestión que desemboca en la descualificación de los obreros. Con la división del trabajo se eliminan costos y el trabajo artesanal, se consigue que el conocimiento pase a los ingenieros, los oficios dejan de tener la posición preferente y negociadora que tenían hasta el momento, así el trabajador pierde ese poder negociador como resultado de la conversión a tareas simples. La fragmentación del trabajo produce una descualificación al destruirse los antiguos oficios, fragmentándolos y descomponiéndolos, aumentando la eficiencia y bajando los costos ya que al trabajador que lleva a cabo tareas simples se le paga menos. Este sistema conlleva un problema: el monopolio del conocimiento, interés en que ese conocimiento no trascienda para así lograr mantener aquél régimen. Las ceremonias entre patrono y siervo desaparecieron y no se crean nuevos rituales de contacto humano entre patrón y obrero salvo la entrega del salario a fin de mes, mediado por el gerente y por la ventanilla que evita el contacto corporal, el estrechar la mano al dar el sobre con la paga. Las relaciones entre los miembros de la familia cambiarán cuando la lógica de la fábrica se cuele en el hogar. Es la idea que propone Ritzer (2006) con su concepto de la *macdonaldización de la sociedad*, pero eso sucederá ya en el siglo XXI.

La iconografía que ofrece la taylorización es la del obrero de pequeña proporción al lado de máquinas con tuercas y mecanismos metálicos de gran tamaño, amenazadores e

---

técnicas modernas de producción industrial, con el fin de maximizar la eficiencia de la mano de obra, máquinas y herramientas, mediante la división sistemática de las tareas, la organización racional del trabajo en sus secuencias y procesos, y el cronometraje de las operaciones, más un sistema de motivación mediante el pago de primas al rendimiento, suprimiendo toda improvisación en la actividad industrial. Se elige a los mejores trabajadores y se anota su ritual o gimnasia productiva hasta encontrar el modo más barato de producir una pieza; solo el gerente realiza esta labor intelectual, los obreros solo mecánicas. Taylor intentó eliminar por completo los movimientos innecesarios de los obreros con el deseo de aprovechar al máximo el potencial productivo de la industria. Hizo un estudio con el objetivo de eliminar los movimientos inútiles y establecer por medio de cronómetros el tiempo necesario para realizar cada tarea específica.

imposibles de abarcar. Los *ludistas*, movimientos obreros que pretendían romper las máquinas personificando en ellas la alienación del proletariado, han perdido la batalla. La máquina aparece personificada como un moderno Baal que exige su sacrificio en vidas humanas (a lo largo de todo el XIX se producen grabados que avisan del peligro de la herramienta emancipada).

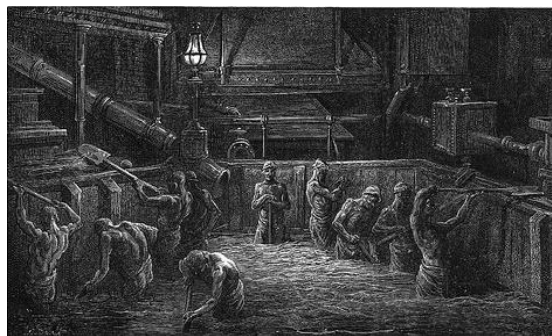


Imagen n.º 240 y 241

El libro *London: A Pilgrimage*, con 180 grabados realizados por Doré y con texto del periodista Blanchard Jerrold fue publicado en 1872, en la época recibió varias críticas ya que la sociedad Victoriana les parecía que mostraba con extremo las condiciones de la pobreza de la época. Doré muestra el drama de la situación laboral de los pobres a través de los fuertes contrastes de claros y oscuros consigue envolver el drama de la temática en la situación de la pobreza durante la época de la industrialización. El tamaño de las fábricas con sus enormes maquinarias hace parecer insignificante al humano.

La segunda cuestión se refiere al tipo de nuevas ceremonias que sufren los pobres lumpen mientras los pobres obreros se “robotizan” en la fábrica. La caridad ha mutado en la Gran Bretaña imperialista e industrializada de fines del siglo XIX: los utilitaristas liberales que marcan el paso moral han dictado que los desheredados marcan el umbral de mala vida que sirve para que el proletariado trabaje por sueldos de plusvalía absoluta. Las *workhouses* del siglo XVIII desaparecen no porque fueran un centro de tortura moral y desgaste físico de infantes y adultos que caían en su brutal organización, sino porque son poco rentables. La nueva caridad puritana es, por fin, rentable: las asociaciones benéficas recaudan para su propio mantenimiento y su difusión (algunas se denominan “propagandistas”), también para los sueldos de sus dirigentes, que viven – por decirlo así- muy dignamente y visten caras telas sobrias y chisteras, joyas caras pero de lúgubre negro. Su estrategia es: 1º no entregar ni un chelín de lo recaudado al pobre, sino reformarle los hábitos que no encajen en una vida de duro trabajo (penitencia del *loser* irredento que es el mísero) y 2º visitar al paria en su remedo de hogar para controlar su vida cotidiana en los más leves detalles. El panóptico de Foucault da un giro y se convierte ahora en una lupa sobre el hogar humilde. Visitas higiénicas, exámenes por sorpresa, allanamiento bienintencionado de la morada del pobre para fiscalizar sus usos íntimos, su sexualidad, la educación de los hijos, la dieta, la bebida, el orden de la cocina, la colada. Los *visitadores* filántropos tienen otra versión en el Ejército de Salvación.

El Ejército de Salvación fue fundado por William Booth y Catherine Booth en 1865 como un movimiento evangélico denominado *Christian Revival Association*: voluntarios protestantes londinenses que desean moralizar con el Evangelio a quienes creen menos conocedores de Cristo. Su complejo de superioridad se dirige hacia un

colectivo en el que agrupan obreros pobres y lumpen (al que caracterizan por síntomas de alcoholismo, el crimen, la desocupación y hacinamiento). Cambian su nombre al de *Misión Cristiana del Este de Londres* y según se expanden a *The Christian Mission* (La Misión Cristiana)<sup>136</sup>.

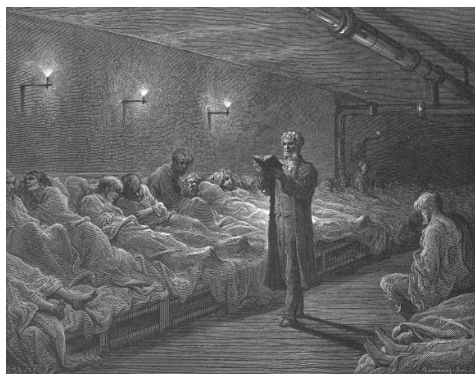


Imagen n.º 242 y 243 Anónimo 1872

La imagen de la izquierda muestra el adoctrinamiento de la moral para el control de sus vicios dentro de un albergue de acogida. El filántropo correcto y bien estirado les lee las enseñanzas evangélicas como si fuesen niños. La masa de pobres en contraste con la figura erguida del lector, ellos están retorcidos en sus camastros posiblemente por las dolencias, cansados y como se aprecia en la imagen controlados. A la derecha un hombre lee la biblia en plena calle para llamar la atención de los transeúntes. Para moralizar.

El rápido crecimiento del Ejército de Salvación a fines del siglo XIX generó una fuerte oposición en Inglaterra: sus antagonistas, agrupados bajo el nombre de *Skeleton Army* (Ejército Esquelético), interrumpían reuniones y concentraciones del Ejército de Salvación, sus tácticas habituales consistían en arrojar piedras, ratas, y alquitrán, y asaltar físicamente a los cruzados protestantes. Según los miembros del Ejército de Salvación, las filas del *Skeleton Army* se nutrían con lumpen organizado por algunos taberneros y proxenetas molestos con la decadencia de sus negocios.

1, Época	Siglo XIX, Gran Bretaña
----------	-------------------------

<sup>136</sup> En 1878, a la vista de la estética paramilitar que utilizan los grupos proletarios más activos, Booth propone la exitosa metáfora de que la Misión Cristiana es un Ejército de Salvación: adoptan el nombre de *The Salvation Army* (Ejército de Salvación) y sus estatutos y normativas se tornan pretendidamente castrenses. este tipo de organización, disciplina y vocabulario "al estilo, aunque no en imitación de una fuerza militar", como explicaba William Booth en el Congreso de 1904. Los conversos de este Ejército de Salvación se autodefinen con lo que consideran una lacra social (alcohólicos, drogadictos, prostitutas o simplemente pobre). Desde esta autodefinición supuestamente peyorativa se atiende al lumpen y al obrero pobre inculcándole de principio una autodefinición negativa.

El autodefinido pragmatismo no legalista de Booth le lleva a rechazar dentro de su ritual el Bautismo y la Eucaristía, con la excusa de evitar la observancia puramente ritual de la fe y manejar los Evangelios en charlas más personalistas y con un uso más tendencioso de los Evangelios.

Los soldados del Ejército de Salvación llevan su puritanismo a abstenerse de alcohol, tabaco, drogas y juegos, usan uniformes paramilitares festivos sin armas de fuego. Sus reuniones son públicas y aceptan visitantes en sus servicios religiosos. Se autodefinen como una sociedad laica filantrópica. La misión del Ejército de Salvación, de acuerdo a la declaración que ellos mismos hacen es: predicar el Evangelio de Cristo Jesús y tratar de cubrir las necesidades humanas en su nombre, sin discriminación alguna.

2, Teóricos	Mandeville, Smith y sus seguidores: Bentham, Chadwick
3, Antecedentes	<p>Iusnaturalismo y darwinismo social</p> <p>Utilitarismo: newtonismo moral. Clase obrera antiutilitarista: espera gestos medievales de sus señores</p> <p>Ruptura con iluminismo ilustrado: cuanto menos sabe el obrero mejor obedece</p> <p>Ley de 1598 sobre fijación de pobres en sus parroquias abolida: se necesita que los proletarios migren a las zonas con estructura laboral. La antigua ley es contraria a la riqueza de la nación y causa la diferencia de salarios debido a que frena la libre circulación de trabajadores</p> <p>Hobbes: <i>homo homini lupus</i> y Estado como árbitro en mundo insuficiente para todos (Hume)</p> <p>Bentham: denomina a los pobres desecho escoria de la población al interior de la Poorhouses</p>
4, Metáfora sobre la pobreza	<p>-Mandeville: fábula de las abejas ocupadas son virtuosas; el egoísmo individual beneficia a todos: que la abeja vaya a lo suyo mejora el pana en su conjunto</p> <p>-Bentham: metáfora de los pobres como escoria que el crisol de las Casas de Misericordia convierte en plata. A medida que avanza el siglo XIX la escoria es menos recuperable</p> <p>-Godwin: los pobres son un ejército que no debe pensar; por la tropa piensa el jefe del ejército que es responsable de la suerte de los soldados, los pobres (esta metáfora recuerda la doctrina taylorista, como comentaremos después)</p> <p>-Mill: la pobreza al uso es un fracaso individual, la gran pobreza puede tener causas sociales</p> <p>-Malthus: los enjambres de pobres arruinan la riqueza de los ricos y la selección natural actuando como control eliminando a los pobres más míseros</p> <p>-Thomas Carlyle: los mendigos son ratas, una molestia que se debe limpiar; se las debe hacer la vida imposible y se reduce el número de mendigos. Como los cazadores de ratas tapan escondites y los hacen sufrir en su descanso. El arsénico es más suave, pero es ilegal</p>
5, Movilidad social: ser o estar pobre	<p>Individualismo (la suerte en economía depende de uno mismo, cada cual es responsable de su propio sino); Bentham y Smith: Pobreza como estado individual, pobre es una condición individual sobre la que el</p> <p>Estado limita la libertad para conseguir la seguridad social</p> <p>La pobreza es el estado en que para subsistir hay que trabajar. Por el contrario, en la indigencia para subsistir se depende de otros (no posee tierras o rentas y no puede trabajar)</p> <p>Malthus: pobreza como estado colectivo regulado por el Estado para evitar conflictividad social</p> <p>Puritanismo: pobreza como condición individual fruto de actitudes personales, de su propia voluntad, por lo tanto el pobre debe culpar de su situación a sí mismo y a su propio esfuerzo como única solución a la pobreza. La indigencia, y no la pobreza, es el mal porque la indigencia es lo contrario al trabajo</p>
6, Legitimación social de la pobreza	<p>Utilitarismo: actualización de la ética protestante para nueva clase burguesa del norte de Europa: del empresario ambicioso (sobriedad, reinversión de las rentas del trabajo, puritanismo moral) al nuevo emprendedor que sobrevive a sus competidores en un clima hostil</p> <p>Utilitarismo: filosofía económica que antepone la seguridad social a la libertad del pobre que debe ser controlado</p> <p>Pobreza: causa de conflictividad social, por eso debe combatirse: la seguridad por encima de la libertad: reformatorios cuasicarcelarios de Bentham y Smith como defensa de la paz social</p> <p>Ley fundamental de la Revolución industrial: oferta y demanda que autorregula los mercados: los pobres deben recibir aún menos dinero que el salario del trabajador más bajo, y en peores condiciones. Las leyes de pobres pretenden estigmatizar la pobreza como fracaso viviente; no pretenden ayudarles sino corregirlos</p>
7, Políticas de prevención sobre la pobreza	<p>Mandeville, 1723: critica las Escuelas de Caridad: educar a un niño pobre arruina la sociedad porque le da una vida fácil, ir a la escuela es pereza comparada con el trabajo y les inhibe del trabajo serio.</p> <p>pobres laboriosos, mano de obra de fábricas y ejércitos: la riqueza más segura de la nación</p> <p>Smith: los pobres se benefician del capitalismo: el ineficiente modo de organizar la economía sustituido por la economía de libre mercado eliminará la pobreza</p>



	<p>Smith está en contra de fijar un salario máximo porque la misma causa que incrementa los sueldos, -el aumento de capital,- también aumentará las facultades productivas: menor trabajo produce más obras</p> <p>Smith en contra de que los obreros deben recibir lo justo para no derrochar en vicios: los salarios altos mejoran la productividad</p> <p>Para Smith la educación no debe negarse a la clase obrera y estimulará al trabajo a la clase obrera. Mediante exámenes se escoge a los más aptos</p> <p>Bentham con su Nueva Ley de los Pobres rompe con la tradición de las Casas de Pobres que consideraba a los mendigos como improductivos; a los pobres se les puede explotar para obtener riquezas. El Estado, que para un liberal debe mantenerse al margen, interviene en el tratamiento de la pobreza. Lo justifica por temor a las revueltas y conflictividad social y no por el derecho isabelino que proponía unos derechos para los pobres por el hecho de serlo. La seguridad está por encima de la libertad</p> <p>Bentham concibe a los pobres como materia prima para el Estado, que puede explotarse cuantitativamente en las Casas de Pobres: llega a plantear la reproducción acelerada desde la infancia de los internos para tener mano de obra casi esclava, en deuda con el Estado por el mero hecho de existir. El peligro maltusiano de la superpoblación es lo que le hace desistir de esta propuesta</p> <p>Malthus: 2 tipos de regulación y tamaño de la población y por tanto de la cantidad de pobres: control positivo (aumento de la tasa de mortalidad) y preventivo (disminuir natalicios). Ambos controles tienen 3 categorías: restricciones morales (celibato y guerra), vicios y miseria, que matan como autodefensa social</p> <p>1800, Sistema Speenhamland: mejora los salarios con subsidios parroquial; protege a los campesinos, traba al capitalismo: dificulta el éxodo de campesinos a la fábrica</p> <p>1834, Nuevo derecho de pobres inglés: Poor Law Comission: reforma el sistema de pobres isabelino debido al incesante endeudamiento de la beneficencia pública que en 1830 era la quinta parte del gasto estatal. Labourers' Revolt de 1830 es el detonante de esta reforma real llevado a cabo por la burguesía pudiente frente a los terratenientes nobles que pretendían mantener la antigua ley de pobres para mantener a subsidios a pobre y pagar salarios más bajos. Esta nueva ley tiene como fundamento filosófico las propuestas de los filósofos radicales. Entre sus medidas destacan:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-refuerzo de la ética protestante mediante sermones eclesiásticos, libros morales y escuelas dominicales</li> <li>-niegan asistencia a pobres fuera de sus instituciones; como única opción de asistencia queda el ingreso</li> <li>-el tiempo oro protestante se transforma en tiempo única riqueza: quien lo pierde, pierde el alma</li> </ul> <p>Este sistema de control de la pobreza no es local o parroquial, sino estatal</p> <p>Se rechaza tasar los salarios porque los obreros pobres considerarían la ayuda como un derecho: la caridad se interpreta como elemento de dominación. Este sistema empobreció como nunca a los que tenían trabajo y a los que no</p>
<b>8, Número de pobres</b>	<p>Las teorías de Malthus y Ricardo defienden el crecimiento imparable de la pobreza por dos razones: Malthus defiende el crecimiento geométrico de la población frente al aritmético de los recursos naturales; y Ricardo, aún más alarmante, postula la ley de los rendimientos decrecientes de la agricultura. El mantenimiento de un número de pobres cada vez mayor es pernicioso para la sociedad. Las leyes de pobres son nocivas porque al garantizar su subsistencia fomentan su reproducción, lo que empobrece el país; el desembolso de estas políticas afecta a las clases de renta media y baja y puede provocar que la pobreza aumente aún más</p> <p>Persona se define como aquel que ganas menos que el precio diario del pan; recibe un subsidio de la parroquia: al pobre trabajador se le ayuda</p> <p>En Bélgica 1800 14,5 % de población pobre y en 1820 crece al 23,5 % debido al declive de la industria textil, intensiva en mano de obra</p>
<b>9, Tipos de pobres</b>	<p>Smith: hilanderos son pobres porque están desparramado y sin sindicar</p> <p>Cambio en la concepción de la pobreza: se diferencia entre obrero y mendigo</p> <p>Se redefine incapacidad en relación con la fábrica: invalido es quien no sirve para trabajar en la factoría: enfermos, ancianos o niños. Brian Inglis señala "fue ganando posiciones la idea de que se podía prescindir de los indigentes, fueran o no culpables de su situación"</p>

## 2. DESARROLLO DE NUESTRA INVESTIGACIÓN

<b>10, Pobreza y clase social</b>	<p>Hobsbawn: clases que más se benefician de la Revolución industrial son las que menos cambian:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-nobleza en Gran Bretaña y España (con la desamortización) aumentó su poder económico por matrimonios con la alta burguesía no perdió poder político</li> <li>-comerciantes y financieros exitosos: ingresan en la economía de las altas finanzas</li> <li>-nueva clase obrera: se nutre de campesinos empobrecidos exiliados a la ciudad y de pobres urbanos</li> </ul> <p>Marx: el proletario tiene descendencia y fuerza de trabajo y la burguesa los medios de producción</p>
<b>11, Relación ricos- pobres</b>	<p>Smith critica la admiración al rico y el desprecio al pobre sin valorar su virtud intrínseca. Admiración al rico per se, su riqueza como virtud personal ético y moral.</p> <p>1845, <i>Blackwood magazine</i>: el patrón cumple función benéfica sobre el obrero;</p> <p><i>Edinburgh Review</i>: los nuevos programas de caridad no quieren acabar con la pobreza sino con la inmoralidad, la miseria física y el vicio</p> <p>Conflictos de burgueses y proletarios: por cuantía del sueldo, los burgueses tienen mayor capacidad para imponer su voluntad: los patronos son menos y se ponen de acuerdo; sus asociaciones no están prohibidas y los sindicatos sí</p>
<b>12, Aspecto y ejemplos del pobre</b>	<p>Pobre <i>versus</i> proletario</p> <p>Trabajador con rutina laboral arbitraria e industrial, Se somete a la tiranía del reloj y la máquina</p> <p>Pobre: sin trabajo asociado a ritmos naturales</p> <p>Género y edad como elementos de explotación: infancia y mujeres, peores sueldos</p> <p>Delgadez, alcoholismo y delincuencia se asocian a la pobreza</p>
<b>13, Denominación</b>	<p>Bentham: niños analfabetos y huérfanos, madres solteras, padres insolventes de bastardos, viejos, enfermos, pordioseros... desecho de la población</p>
<b>14, Lugares de la pobreza</b>	<p>La fábrica como lugar de los explotados se separa del hogar, dos esferas totalmente separadas</p> <p>Aglomeraciones urbanas: barrio obrero insalubre, lugar de explotación y revolución obrera de masas Aumenta la diferencia entre ricos y pobres, entre clases</p> <p>Nuevas casas de pobres, con Poor Law Union con <i>junta de guardianes</i>: sin ayuda a los aptos para el trabajo; solo en la casa de Trabajo; ayudas disuasivas (peor que trabajar); se separa a cónyuges y la prole Lema: evitar que los pobres engendren más pobres</p> <p>Las nuevas casas de pobres separan con muros (1º y 2º invisibles) a pobres aptos e inútiles</p> <p>El pobre pierde su lugar en la sociedad y queda al margen de la lucha de clases</p>
<b>15, Ceremonias de la pobreza</b>	<p>Mill: si la asistencia a los pobres es mejor que trabajar, los mendigos escogerán la ayuda</p> <p>Relaciones humanas mercantilizadas, se pierden vínculos afectivos tradicionales (familiar, vecinal, patronal)</p>

### 2.7 Claves iconográficas del concepto de pobreza en el siglo XIX: Francia

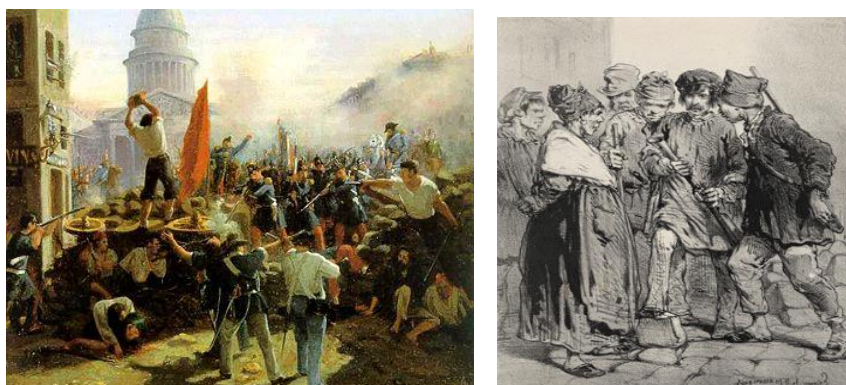


Imagen n.º 244 y 245

La iconografía del pobre en el siglo XIX francés se hace presente el carácter levantisco de los parias de la Comuna de París: es una evolución desde los *sans-culottes* de la Revolución de 1789. Mientras que aquellos se dibujan como tipos regionales, con un pincel casi naif, a los sublevados parisinos de 1830 y 1848 se les pinta armados, harapientos, agrupados y conspirando, resistiendo en las barricadas de las callejas de París al uniformado y fuertemente armado ejército, contra la Guardia Nacional. Reclama sus derechos y la bandera roja no es todavía comunista, sino comunal parisina. En las imágenes que reproducimos arriba se aprecian dos escenas casi periodísticas de los motines parisinos de 1848. Nace el concepto de solidaridad y del derecho al trabajo. Frente al pensamiento liberal inglés, Tocqueville defiende que la pobreza es una lacra colectiva y coyuntural. La sociedad tiene un deber moral con los pobres, la miseria no es cuestión individual. La solución a la pobreza viene de la justicia social. El pobre se concibe como insurgente peligroso, se le trata de despistar con nuevas leyes para que no consigan la meta definitiva, el compromiso del Estado como garantía del trabajo para todos.

#### 2.7.1 Época

El siglo XIX en Francia contiene una contradicción entre la ideología política que ha calado en todas las clases sociales y la forma política que triunfa en la realidad. La Revolución Francesa marca los ideales franceses, y europeos, pero fracasa como forma de gobierno estable. La Restauración deriva hacia formas monárquicas con la nueva burguesía (emergente) unida a la nobleza (en retirada) en posiciones de poder: en 1829, Carlos X, último Borbón, es depuesto por la Revolución de Julio, mediante un levantamiento popular, pero sectores liberales moderados coronan a Luis Felipe de Orleáns como monarca constitucional, limitado en su poder por una asamblea elitista. Francia se acerca a Gran Bretaña y coloniza Argelia. A pesar de que en un principio la política económica fue eficaz, en el último tiempo debió soportar una grave crisis, sumado a la corrupción administrativa.

En 1848, triunfa una revuelta liberal radical con apoyo de los obreros parisinos e instaura la II República, con voto universal masculino. Las Jornadas de Junio consisten en la brutal represión de la Guardia Nacional dirigida por el general Cavaignac contra 100.000 obreros, amotinados para evitar la disolución de los Talleres Nacionales. En las elecciones presidenciales de diciembre de 1848 triunfa Carlos Luis Napoleón, sobrino de Napoleón Bonaparte y en la Asamblea Legislativa obtiene mayoría el grupo conservador.

En 1849 se sofoca el último levantamiento revolucionario de París, frente al del resto de Francia.

En 1851 Luis Napoleón da un golpe militar proclamándose emperador: Napoleón III, Segundo Imperio. Desaparece la II República, y extiende su autoritarismo populista hasta 1870: remodela París y vence a Rusia en la guerra de Crimen y fracasa en su aventura imperialista mexicana.

En 1870 la III República de Adolfo Thiers se enfrenta a la invasión de la capital por las tropas prusianas. La Comuna de París de 1871 se hace cargo del gobierno de París durante dos meses: formada por 92 miembros (trabajadores calificados, profesionales y políticos). La abolición de la guillotina, del trabajo nocturno y de los intereses de las deudas, la concesión de pensiones a viudas y huérfanos de la Guardia Nacional formada por todos los ciudadanos capaces de portar armas. La Iglesia es desamortizada y excluida de la enseñanza en los colegios. La III República, recuperó su poder tras una terrible represión, bajo la presidencia de Thiers, manteniéndose hasta 1940. La economía francesa a fines del Siglo XIX se caracteriza por: el inicio de su imperio colonial en África y Asia, su madurez en cuanto a la Revolución industrial (desarrollo de fábricas, ferrocarriles, grandes empresas y establecimientos de crédito).

Iconográficamente, la contradicción entre los valores revolucionarios inspirados en la Revolución Francesa y la realidad política, de corte conservador deja su huella en la manera de representar la pobreza francesa de esta centuria: los desarrapados violentos de la Comuna de París tienen un modo de vestir y una manera de gesticular que evoluciona de los *sans-culottes*. El carácter *pompier* de la Academia de Bellas Artes marca las representaciones de los míseros, con un tinte sensiblero que recrea las descripciones psicologistas de las novelas realistas. El lumpen se representa como un rebelde activo y violento que tiene sentimientos y familias: un buen ejemplo de esta iconografía de la pobreza es Alexandre Antigna, con sus escenas del padre de familia muerto y el drama de la vida en el rostro de su bella y mísera mujer cargada de criaturas llorosas. Millet o Daumier también van a crear iconos de mísero convertido en un arquetipo sensible y poderoso, un héroe porque finalmente es vencido por la sociedad. El heroísmo del mísero francés del XIX está íntimamente relacionado con la paradoja del momento: el poder social y la economía son conservadoras, pero los ideales son revolucionarios, produce imágenes de pobres cercanos, simpáticos, amados por el espectador, que finalmente se conforta con la eliminación moral de su héroe barriobajero.

### 2.7.2 Teóricos que definen pobreza

Tocqueville estudia el concepto relativo de pobreza, más allá de un examen comparativo de la renta de distintas posiciones sociales: el pobre será pobre cuando sus ingresos y su consumo se encuentre por debajo del nivel medio de la sociedad. La definición de pobreza con Tocqueville se relaciona con el concepto de desigualdad.

*La memoria del pauperismo* (2003) de Tocqueville escrita en 1835 es posterior al primer volumen de *La democracia en América*. Está influido por sus observaciones en su primer viaje a Inglaterra en 1833 y por el *Curso de economía política* (1828) de Say.

*La memoria del pauperismo*, basada en una conferencia que impartió en la Real Sociedad Académica de Cherburgo critica las políticas del gobierno inglés para aliviar la pobreza, en dos partes:

-En la primera parte, Tocqueville sigue a Rousseau: la pobreza y la desigualdad son consecuencias de la civilización. “Entre los pueblos muy civilizados”, afirmaba, “la falta de muchas cosas provoca la pobreza; en el estado salvaje la pobreza consiste sólo en no hallar qué comer”. El progreso de la civilización no sólo expone a los seres humanos a nuevos infortunios, también lleva a la sociedad a intentar satisfacer necesidades y deseos que ni siquiera son imaginados en sociedades menos avanzadas. Puesto que en las naciones ricas las necesidades aumentan de manera exponencial, es inevitable que el pauperismo, la carencia de satisfactores materiales, también crezca aceleradamente. Mientras más próspera sea una nación, mayor será el número de quienes soliciten la caridad pública.

-La segunda parte Tocqueville es un ataque contra la caridad pública entendida como un derecho: las buenas intenciones de los samaritanos producen más males que remedios porque degrada a los pobres, fomenta la holganza y hace el trabajo poco apetecible. La caridad privada tampoco es solución porque no es acorde con el sistema económico de las naciones industriales. Tocqueville pretende infundir a los mendigos los hábitos del trabajo pero la redistribución, las cooperativas, los esquemas para incentivar el ahorro le parecen malas soluciones y no resuelve el problema.

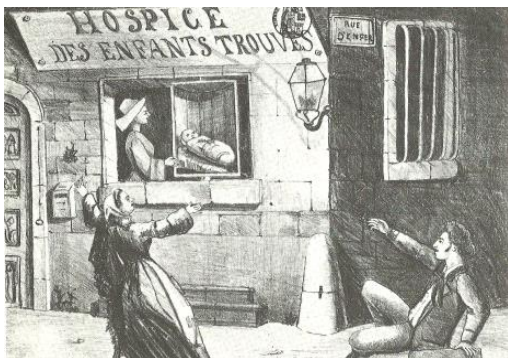


Imagen n.º 246 y 247

A la izquierda la imagen de 1850 popular hospicio de la calle infierno en París. Una joven pareja se ve obligada a entregar a su hijo en un hospicio porque no tienen dinero para mantenerlo. La calle del infierno alude a un barrio lleno de miseria. El drama en los gestos de los jóvenes al entregar al hijo como si fuesen expulsados hacia fuera por una fuerza exterior una vez entregado al bebe, recuerda a la iconografía bíblica de Adán y Eva expulsados del paraíso: los parias no tienen posibilidad de ser padres. El proletario tiene, como su propio nombre indica, prole, descendencia; un escalón social más abajo, el derecho a la paternidad está materialmente negado. De noche, a la luz del farol, de manera clandestina, el drama de la situación se hace más agudo: la falta de trabajo hace que los padres de los niños expósitos provengan en su mayoría del lumpen y de los desempleados sin lazos familiares que les permitan conservar su descendencia. A la derecha vemos un cuadro de Fernand Pelez titulado *Sin techo*, firmado por este pintor parisino que se ocupó de retratar la vida humilde de la sociedad de la época con un pincel *pompier*: realismo, oficio académico y toques melosos para retratar el drama social con un compromiso suave. Retrata la familia de una viuda que ha caído en la mendicidad por la falta del cabeza de familia. Los rotos y las ropas de colores neutros son propios de la iconografía típica de la pobreza: los pies descalzos de los niños, la mirada profunda marcada por los pómulos angulados por el hambre, la madre que con su cabello cubierto recuerda a un icono religioso. La pobreza se encarna en niño y en figura de madre viuda. Es una situación que muestra la falta de asistencia al pobre en caso de no tener trabajo. El pintor se decanta por una iconografía de raíz católica en el que el centro es la madre como una virgen María y los niños descansan sobre ella: la empatía y las figuras tiernas de los niños que hace contemplar la escena con horror pero con empatía. Es una imagen de la feminización de la pobreza, sustentada por el miedo a perder la figura del marido que es el pilar del hogar.



Himmelfarb (1998: 176) propone que Tocqueville atribuye al progreso la capacidad de acabar con la pobreza, al referirse a la pobreza como un hecho relativo considera que se puede cambiar:

*En un país donde la mayoría está mal vestida, alojada, mal alimentada ¿quién piensa en darles ropa limpia, alimentos saludables, casas cómodas a los pobres? La mayoría de los ingleses, por tener todas estas cosas, consideran su ausencia una desgracia terrible; la sociedad se cree obligada a acudir en ayuda de los que carecen de estas cosas, y aliviar los males que aún no se han reconocido en otras partes. En Inglaterra, el nivel de vida promedio que el hombre puede esperar en el curso de su vida es mayor que en cualquier otro país del mundo. Esto facilita mucho la extensión de la indigencia en este reino.”*



Imagen n.º 248 y 249

Emile Friant realiza estos dos cuadros titulados *El día de todos los santos* y *La comida austera* en la década de 1880. Este pintor académico y realista compone sus cuadros desde una perspectiva fotográfica, con un pretendido enfoque naturalista que nos recuerda la novela de la época. En la imagen de la izquierda se aprecia un momento del ritual de la limosna: la familia burguesa, de luto en el funeral del padre de la niña rica entrega una limosna al paria, con el letrado que narra su historia. La escena resulta interesante para un análisis proxémico: el contexto alto de la ciudad de provincias expresa mucha información de los protagonistas: la postura recogida del pobre, sus ropajes pardos y sucios. La niña de luto riguroso es la encargada de entregar la limosna. La familia que la acompaña como un torrente de luto y flores permite establecer una comparación entre el pobre viejo y solo, descastado y la niña joven y emparentada con una procesión que continúa al fondo de la escena. El *habitus* de la infancia acomodada incluye el aprendizaje de la limosna. Como señala Veblen, la caridad es el consumo ostentoso vicario más extremo: la sociedad ve a la heredera entregar un óbolo al mísero.

En el cuadro de la derecha, Friant pinta una comida austera ya que solamente consistirá en un plato de fruta. Es la imagen del hambre en una familia de proletarios: el cabeza de familia es el único con empleo; la falta del trabajo implica la indigencia. Para A. Comte la familia es el núcleo destacado de la sociedad: la mujer es fundamental, sostén afectivo y hogareño, mientras que el padre y los varones de la casa estarán inclinados a la vida activa y a la educación. El pobre proletario es representado como una figura de fortaleza y de núcleo familiar como un colectivo femenino que solamente le sirve, proletarias del proletario, como afirma Engels.

Tocqueville propone el concepto de la acción social, a fin de compatibilizar los intereses individuales con los colectivos: el concepto de Smith de una “mano invisible” que funciona y regula no basta. Tocqueville cree que el individualismo como regulador social resulta peligroso ya que los individuos acaban olvidando las responsabilidades públicas de los ciudadanos:



*El individualismo es un sentimiento reflexivo y pacífico que lleva a cada ciudadano a aislarse de la masa de sus semejantes y vivir aparte con su familia y sus amigos, de tal forma que, habiéndose creado una pequeña sociedad a su medida, abandona voluntariamente el trato con la sociedad en su conjunto. El individualismo no ciega, en principio, más que la fuente de las virtudes públicas pero, a la larga, ataca y destruye las demás y termina por confundirse con el egoísmo.* (Tocqueville, 2007: 158)

Tocqueville cree que la acción social debe compatibilizar los intereses individuales con el del resto de la ciudadanía. No confía en la “mano invisible” de Adam Smith: la política debe mediar en la búsqueda de un reparto equitativo. Los fenómenos sociales tienen un fondo moral, por lo que pretende moralizar la economía. El progreso de la civilización conduce a la homogeneización:

*En cuanto los ciudadanos empezaron a poseer la tierra al margen del régimen feudal y la riqueza mobiliaria, una vez conocida, pudo a su vez tener influencia y suministrar poder, todos los avances del arte [...] El gusto por el lujo, el amor a la guerra, el imperio de la moda, las pasiones superficiales del ser humano, y las más profundas, parecen trabajar al unísono para empobrecer a los ricos y enriquecer a los pobres.* (Tocqueville, 2007: 56)

El reparto del trabajo para evitar el paro genera un debate en las sesiones parlamentarias de 1848 conducido por el propio Tocqueville. El debate se centraba en el derecho a un oficio digno. El discurso de nuestro autor, del 12 de septiembre de 1848, ante la Asamblea Constituyente donde se opone a este derecho porque conduciría al socialismo: “la revolución de febrero debe de ser cristiana y democrática, pero no socialista” (2007: 160)<sup>137</sup>.

Tocqueville critica el concepto de caridad pública:

*La enmienda, que otorga a cada hombre en particular el derecho general, absoluto, irresistible, al trabajo, conduce necesariamente a una de dos consecuencias. Una puede ser que el Estado trate de dar a todos los trabajadores que se lo pidan el empleo de que carecen, con lo que se convertirá poco a poco en empresario; y como es un empresario que está en todas partes, el único que no se puede negar a dar trabajo y el que de ordinario impone menos tarea, se verá conducido inevitablemente a ser el principal y pronto el único empresario industrial. Una vez llegado a este punto, los impuestos no son ya el medio de hacer funcionar la máquina del gobierno, sino el único medio de alimentar la industria. Acumulando así en sus manos todos los capitales de los particulares, el Estado se convierte en el único propietario de todo [...] Si, por el contrario, el Estado quiere escapar a la*

---

<sup>137</sup> El miedo al socialismo frena las reformas de derecho al trabajo, pero Tocqueville introduce de igual manera conceptos innovadores en su época: aleja las connotaciones ideológicas para centrarse en la importancia de la estructura de renta. Con el nuevo concepto de población nace el concepto de estadística que es la ciencia de Estado: los liberales son partidarios del natalismo, la medicina, la prevención de la miseria a domicilio. La solidaridad obrera se enfrenta a la prevención filantrópica en la casa del obrero. Tocqueville resulta un autor apasionante por sus contradicciones: se debate entre las dos soluciones, y en su indecisión nos muestra la complejidad irresoluble del pauperismo, adivina que la miseria es un elemento estructural de la sociedad capitalista industrial, y sin embargo, su fe en el progreso le nubla los ojos.

*necesidad fatal que acabo de mostrar; si no quiere dar trabajo por sí mismo y con sus propios recursos a todos los obreros que solo pidan, sino obligar a los particulares a que se lo den, entonces se ve fatalmente arrastrado a esa minuciosa reglamentación de la industria que propiciaba, si no me equivoco, en su sistema, mi honorable predecesor en esta tribuna. Se verá obligado a actuar de tal forma que no exista paro, y eso le llevará forzosamente a distribuir a los trabajadores de tal manera que no haya concurrencia, a reglamentar los salarios, a moderar unas veces la producción y a acelerarla otras [...] En una palabra: a ser el único y poderoso organizador del trabajo. (Tocqueville, 1978: 226-227)*



**Imagen n.º 250 y 251**

En 1849 Gustave Courbet pinta *Los Picapedreros*, del que se conserva el boceto, a la izquierda. Pintor revolucionario de temática social, fue hijo de terratenientes que le inculcaron el amor a la tierra y al esfuerzo. Participó políticamente en la Comuna de París. Afirma que pretende democratizar el arte y revoluciona los salones oficiales de París creando al margen el pabellón realista, para presentar al público parisino su pintura, rechazada por los académicos. En esta obra representa el trabajo de dos picapedreros, uno levanta un pesado cesto lleno de piedras y el otro las parte. Las ropas están medio rotas y gastadas, la actitud de los obreros es de fortaleza y decisión; muy acorde con los momentos históricos que vivía Francia, esta pintura es una muestra de la unidad del pueblo, su disposición a trabajar y a tener los mismos derechos que los burgueses. El trabajo precario, de rodillas, pegado a la tierra, tiene un elemento dramático añadido en la edad de los protagonistas que nos hace pensar en un padre y un hijo, atados generación tras generación a la misma situación laboral precaria.

### 2.7.3 Antecedentes del concepto de pobreza

A finales del siglo XVIII se produce la Revolución industrial, a pesar de la expansión de la fábrica moderna se observa la pobreza. Malthus establece las leyes de la población y defiende que el número de la población no va parejo con el crecimiento de los bienes poniendo en cuestión con el natalismo. A medida que crece la población hay un desacompañamiento de las riquezas. Propone reducir la población y el desarrollo de las sociedades filantrópicas. Los liberales habían acabado con las parroquias y en este momento se ven obligados a fomentar la ayuda a los “buenos pobres”. Aparecerá una institución que sustituye a los hospitales generales que son los manicomios o las cárceles: es la beneficencia para la acción social. Centralizada, laica, realizada la caridad a domicilio y administra al pobre, no le deja autonomía para su propia organización vital, le marca su modo de vida y su reforma.

Las ideas liberales francesas sobre la pobreza derivan de la filosofía político-económica del siglo de las luces y de los orígenes prácticos de la Revolución Francesa. A principios del siglo XIX, la filosofía liberal francesa se apoya en tres claves para reflexionar sobre

la pobreza: el individualismo, el utilitarismo y la fe en el progreso. Los revolucionarios consideraban la pobreza como resultado del despotismo borbón, inaceptable en la nueva sociedad igualitaria con derechos universales de ciudadanía. En este marco surge la preocupación por los derechos ciudadanos de los pobres. La miseria puede evitarse, cambiando las condiciones de vida de los pobres sin alterar el sistema productivo: la pobreza se evita mejorando el orden social. La mitad del siglo XIX corresponde a la crítica al individualismo, a la caridad y la economía todo ello individual como objeto de reforma. Álvarez-Uriá (1995: 10), afirma:

*El movimiento solidarista creó, tras la Comuna de París, este ámbito estratégico de primer orden con el fin de superar la cruda y vieja dialéctica establecida entre el liberalismo y el socialismo. Se trataba de buscar una tercera vía de solución al problema generado por las bolsas de miseria, de dar respuestas a la cuestión palpitante de la época: la cuestión social. Frente al modelo liberal inspirado en el laissez-faire, que hacía recaer sobre el funcionamiento expedito del mercado la clave última de solución de los problemas sociales, y frente a las propuestas de los sindicalistas y los socialistas, que pretendían abolir el derecho de propiedad y socializar la riqueza, una serie de reformadores sociales —herederos de los economistas sociales de mediados del siglo XIX, y al igual que ellos convertidos en portavoces de la sociología científica— postularon un espacio neutro para la intervención sin conmociones, un espacio que permitía el juego concertado de las “reformas legítimas”: nacía así el espacio diferenciado de lo social al margen de la política y de la economía, al margen de la dictadura del proletariado y de los tan insondables como caprichosos designios de la mano invisible.*



**Imagen n.º 252 y 253**

En 1873, Alphonse Legros realiza estas dos obras gráficas: *Caminante* y *Grupo de mendigos*. Este dibujante y grabador francés está muy influido en su estilo por Rembrandt, al que sigue en su trazo y modo de componer. Es interesante observar las diferencias entre ambos: Rembrandt se convierte a sí mismo en mendigo y crea unas imágenes de profundidad psicológica y empatía con el lumpen. Legros maneja estereotipos del mendigo: encorvado y medio oculto el mísero es un *outsider* de la sociedad. Su actitud de espera, sentado, triste esperando la limosna, desde abajo, pretendidamente humilde responde a una actitud estandarizada, teatralizada. Siguiendo a E. Goffman, podemos decir que la mendicidad en el siglo XIX tiene un modo de presentación en público profesionalizada, hay una fachada de pobre, un atrezo esclerotizado. Va descalzo o con vendas en los pies, con muletas. Su región se encuentra a la puerta de una iglesia y en este siglo se amplía a las pastelerías o restaurantes. El ritual de entrega de la limosna también tiene su rutina: es la mujer (esposa o hija) a encargada de entregar la moneda al necesitado. Se valora al pobre como parte del escenario, representa el papel del desvalido, hermano pasivo al que hay que cuidar. Coincide con un concepto de pobreza de carácter católico barroco y contrarreformista al que la Revolución Francesa ha añadido un fondo levantisco, de amenaza sorda, que en la visión de Goffman coincide con la tarea de mistificación: la actitud caritativa paternalista del donante corresponde con la mirada tierna y falsamente agradecida del pobre. Legros convierte todo esto en un estereotipo burgués, la sensación falsa de estas dos obras deriva de esa institucionalización goffmaniana de la imagen de la pobreza en la Francia del XIX.

La idea de solidaridad, derivada del principio de hermandad universal y cosmopolitismo de los ilustrados alcanza un nuevo matiz en el siglo XIX francés, como señala Álvarez-Uría (1995: 11):

*El objetivo era intervenir con medidas de previsión y protección social en el seno de las clases trabajadoras, y ello no tanto en nombre del sacrosanto principio de la igualdad cuanto en nombre de la solidaridad, es decir, sin necesidad de conceder a los asistidos derechos sobre el espacio político, sobre el espacio de la soberanía. Lo que en realidad se proponía, en nombre de la solidaridad, era ejercer estrecha tutela del obrero a partir del momento en que se producía la quiebra del modelo contractual.*

Según Catherina Lis y Hugo Soly (1985: 98), durante la primera etapa del siglo XIX la cuestión social y el problema de la pobreza se centran en la experiencia reformadora sobre la crítica al individualismo económico, jurídico y de la caridad. Los Derechos del Hombre y del Ciudadano declaran solemnemente que “la ayuda pública es un deber sagrado”. La sociedad debe procurar la subsistencia de los ciudadanos menos afortunados, ya sea dándoles trabajo, o proveyendo de medios de existencia a aquellos que no pueden trabajar. La finalidad de la legislación social es, según la Convención, “proveer los medios a todos los franceses para poder cubrir las necesidades básicas de la vida sin depender de nada más que de las leyes”.

### 2.7.4 Metáfora sobre la pobreza

Tocqueville emplea una metáfora compleja y paradójica, muy novedosa, para explicarse la pobreza. Las contradicciones que derivan de su posición tienen gran interés porque le convierten en el primer autor que percibe la complejidad irresoluble de la pobreza. Bajo su optimismo progresista se perciben las sombras de la pobreza irresoluble que nos apesadumbran hoy en día. Su modernidad se encuentra en ser pionero en el concepto de pobreza relativa. Su concepto de que la sensación de pobreza aumenta con el progreso anticipa los enfoques de Veblen o Simmel para explicar la sociedad de consumo actual. La metáfora de nivel de pobreza se concreta hoy en la imagen de la “línea de pobreza”, tan tópica en la política social actual.

Tocqueville emplea la metáfora de la cuestión social: crítica el individualismo jurídico, económico y la caridad al modo del Antiguo Régimen. Comparte la diferencia marcada por los ilustrados entre pobreza (inevitable carencia del orden natural) frente a pauperismo (exceso de pobreza eliminable peligrosa para la estabilidad social) que se combate con técnicas de socialización. Las políticas de la época hicieron todo lo posible para emplear a las crecientes masas de pobres como mano de obra industrial.

En la metáfora de la pobreza que propone Tocqueville se combinan varias novedades:

-De su observación de la sociedad americana deriva su idea de una “nueva sociedad”, frente al Antiguo Régimen en la que cada hombre es libre de labrarse su propio porvenir: la idea de “igualdad de oportunidades” es una construcción mental optimista, que aplica la idea de progreso al presente. Con tu propio esfuerzo puedes labrarte el futuro, es el germen del sueño americano. Alexis Tocqueville (2003: 27) dice en la introducción de *La democracia en América*: “Entre los temas nuevos que, durante mi estancia en los Estados Unidos, llamaron mi atención, ninguno atrajo más vivamente



mis miradas que la igualdad de las condiciones. La traducción más exacta de la expresión '*l'égalité des conditions*' es la de 'igualdad de oportunidades'."

-La libertad genera igualdades por eso que Tocqueville (1978: 54) afirma:

*En América, la mayor parte de los ricos han empezado por ser pobres. No he encontrado en América ningún ciudadano tan pobre que no fuera capaz de lanzar una mirada de esperanza y de deseo hacia los goces de los ricos y cuya imaginación no aprehendiera por adelantado los bienes que la suerte o el destino se obstinaba en negarle.*



Imagen n.º 254 y 255

En 1857 y 1888 respectivamente, Edgar-Degas pinta esta *Hilander* y estas *Planchadoras*: apreciamos, claro está, la evolución estilística del autor, pero atendiendo a la iconografía, vemos representadas tres mujeres que no pertenece al lumpen, porque tiene trabajo; la actitud más erguida que las mendigas y el marco de la hilatura la representan por encima de la línea de la miseria, pero muy cerca de la indigencia. La desigualdad sexista del salario que pagaba a las mujeres menos de la mitad que a los hombres por realizar la misma labor nos habla de la proximidad del mundo del trabajo femenino y la mendicidad. El bostezo de la planchadora nos habla del cansancio de manejar la pesada plancha de hierro caliente para eliminar las arrugas, y también del aburrimiento de la tarea repetida. La botella nos hace pensar en el alcoholismo de las mujeres en el límite de la norma. En este caso la botella está llena de agua para facilita el planchado dejando caer unas gotas sobre la ropa arrugada. Con el atributo de la botella asociada al alcoholismo y el bostezo de cansancio, Degas consigue aproximarnos el trabajo precario a la mendicidad femenina alcohólica. Con todo en estas trabajadoras mal pagadas hay una dignidad de quien aún está erguido, y un aire uniformado del oficio: la pañoleta plegada sobre los hombros es una seña de orgullo de profesión; va vestida como una planchadora, no como una mendiga.

-Por medio del progreso y la posibilidad de prosperar se puede salir de la pobreza: la desigualdad económica es el resultado del esfuerzo y empeño de cada hombre en prosperar. De un modo ilustrado, Tocqueville desemboca en un planteamiento que nos recuerda la predestinación calvinista, base del liberalismo radical inglés: si eres pobre es porque no te empeñas lo suficiente en ser rico. Si eres pobre es por tu culpa. Es una contradicción en el pensamiento de Tocqueville que le conduce a no establecer soluciones porque al tiempo que defiende este "voluntarismo individual" necesario para salir de la pobreza también defiende que la culpa de que seas pobre está en las condiciones sociales que dependen del Estado.

-Otra paradoja en el pensamiento de Tocqueville es que al tiempo que es contrario a la caridad pública o privada, religiosa o laica, también defiende un fondo estatal para los casos desesperados, aunque señala que la organización de un sistema público de ayuda provocaría la falta de deseo y las ganas de luchar:

*Estoy profundamente convencido de que cualquier sistema administrativo permanente, regular, cuya meta sea satisfacer las necesidades de los pobres, creará más miseria de la que remedia, depravará a la población a la que desea ayudar y atender, con el tiempo hará que los ricos sólo sean los arrendatarios de los pobres, agotará la fuente de los ahorros, detendrá la acumulación de capitales, retardará el desarrollo del comercio, entorpecerá el trabajo y las actividades humanas, y terminará produciendo una revolución violenta en este Estado, cuando el número de los que reciban caridad llegue a ser mayor que el de los que la dan, y a los indigentes, que ya no podrán recibir ayuda de los ricos empobrecidos para satisfacer sus necesidades, les parecerá más fácil despojarlos de todas sus propiedades de una vez y no pedirles ayuda. (Tocqueville, 2003: 180)*



Imagen n.º 256, 257 y 258

En 1857, Jean Francois-Millet pinta *Las espigadoras*, dentro de la poética de este pintor realista de las escenas cotidianas del campo en Francia. Representa al campesino trabajador, sin estudios, que trabaja de sol a sol, dinámico, fuerte casi idealizado. Sus atributos son propios de los trabajadores del campo, están rodeados de los suyos, se prima el trabajo y el esfuerzo del pobre. De carácter católico, esta imagen valora al campesino como pobre honrado y trabajador: parece protegido por Dios que ampara su pobreza. No es una imagen revolucionaria, se mantiene al margen de las revoluciones que trae consigo la explotación en la industria. Pese a todo, fue mal recibido por la clase alta francesa. Cuando fue expuesto en el Salón de París de 1857, fue considerado como “peligroso”. En 1916, se convirtió en símbolo del patriotismo francés, utilizándose para estimular el alistamiento durante la Primera Guerra Mundial. En contraposición unas imágenes del siglo XXI: en el centro una fotografía de la película *Los espigadores*, *la espigadora*, realizada en el 2000 por Agéns Varda, que recorre Francia filmando a personas que buscan entre los restos de las cosechas que a las grandes empresas no interesa (una patata deforme no se vende bien). En este sentido, comparamos la iconografía pauperista de las dos imágenes con una publicada en prensa española (*El País*, 2010) de ancianos que buscan comida en un contenedor de basura. Millet creaba sus escenas a los márgenes de la sociedad industrial, sus espigadores recogen los restos del campo sus campesinos confían en la Providencia que les dará da comer cada día. En las imágenes del siglo XXI, las sobras de las grandes superficies recuerdan la situación anterior: el desecho de una sociedad con grandes excedentes es recolectado por los pobres.

### 2.7.5 Movilidad social: ser o estar pobre

Bajo la idea de “un destino inevitable”, se sustenta toda la estructura de desigualdad del Antiguo Régimen. En esta sociedad, fuertemente jerarquizada, cerrada, y con nula movilidad social, los pobres aceptaban que su “bienestar” no dependía de su propio esfuerzo, sino de la voluntad del “señor”:



*Colocados a una distancia inmensa del pueblo, los nobles, sin embargo, ponían en la suerte del pueblo esa especie de interés bonachón y tranquilo ¿lie el pastor pone en su rebaño; y, sin ver en el pobre a un igual suyo, velaban por su destino como por un depósito que la providencia había puesto entre sus manos [...] Sin concebir ni por asomo la idea de otro estado social que el suyo, sin imaginarse el poder llegar nunca a igualar a sus jefes, el pueblo recibía sus beneficios y no discutía en absoluto sus derechos. Les amaba cuando eran clementes y justos, y se sometía sin pena y sin bajeza a sus rigores como a males inevitables que le mandaba el brazo de Dios. El uso y las costumbres, además, habían establecido límites a la tiranía y fundado una especie de derecho en medio mismo de la fuerza [...] El noble no pensaba en absoluto que se le quisiesen arrancar privilegios que creía legítimos; el siervo miraba su inferioridad como un efecto inmutable de la naturaleza; se concibe que pudiera establecerse una especie de benevolencia recíproca entre esas dos clases, tan diferentemente tratadas por la suerte. Entonces se veían, en la sociedad, desigualdad, miserias, pero las almas no estaban degradadas. (Tocqueville, 1978: 34).*

En el Antiguo Régimen los siervos “eran” pobres, para Tocqueville el nuevo siglo, la nueva sociedad postrevolucionaria, tiempo de oportunidades es un tiempo en que los desfavorecidos “están” pobres, en situación de pobreza, pero con su esfuerzo y en un marco social de igualdad de oportunidades, el progreso alcanzará a toda la humanidad. El propio Tocqueville se da cuenta, con sus brillantes observaciones del natural que ese sueño ilustrado y revolucionario no se cumple.

Frente a los liberales ingleses, los franceses consideran que la pobreza es una situación que se puede abandonar mediante el propio esfuerzo económico e intelectual en un marco social de fe en el progreso. La oposición burguesa cree que la pobreza no puede abandonarse por falta de patrimonio; así con la propiedad privada se nace y la pobreza se acepta como ser. La concepción de la pobreza en la Francia del siglo XIX es opuesta a la inglesa, ya que la causa de la pobreza no sería individual sino culpa de la sociedad: existe un deber social y moral con los pobres, basada en la justicia social. La idea de ayuda como derecho muy minoritaria será un tema que Francia ocupará en sus debates; los reformadores franceses eran conscientes de la necesidad de reformar la ayuda, con la revolución Francesa de 1789 no se piensa la pobreza como voluntaria, centrándose en la “cuestión social”.

La visión de la pobreza tiene dos tipos totalmente diferentes:

-La postura de que la pobreza es el resultado de una elección voluntaria que es la salida del mercado, el no querer trabajar implica el hecho de recurrir a la asistencia. Se ataja el problema de la pobreza haciendo la asistencia menos agradable que el trabajo.

-Inspirada en la Revolución Francesa y de la de 1848 que reconocen el derecho de los ciudadanos al trabajo y sino no es posible (Merrien, 1994), el derecho a la asistencia. En la Francia de la época los revolucionarios que estaban en contra del despotismo real atribuían los males de la pobreza por culpa de ese dominio. Consideran la pobreza como un fenómeno inaceptable, quieren construir una sociedad igual con derechos fundamentales.



Imagen n.º 259, 260 y 261

En 1849 Alexandre Antigna pinta *La muerte del pobre*, *Las espigadoras en invierno* y *la niña muerta*. Este pintor francés que se afincó en un barrio humilde de París, comenzó a pintar la pobreza del propio barrio donde vivía: consigue el sobrenombre de “El pintor de pobres” y la legión de honor por su pintura de carácter sensible que busca provocar la lágrima del espectador. Viaja por Francia y España, donde conoce la obra de Murillo quedando impresionada, la malea hasta convertirla en su iconografía folletinesca muy cercana a las novelas por entregas que se publican en las gacetas y que conmueven a las masas de trabajadores que comienzan a estar escolarizados por lo que ya saben leer. Antigna tiene una fórmula que reitera en sus obras: nos muestra el momento dramático que provoca la emoción e impide la reflexión. Es interesante estudiar a Antigna desde la perspectiva de Engels: el autor marxista valora las obras de arte que manejan tipos, y Alexandre Antigna lo hace a la perfección: retrata con realismo y detalle distintos estamentos sociales y se detiene en los pobres, que plasma con rigor documental en sus atributos (las ropas, las casuchas, los objetos están analizados casi fotográficamente). Pero, y esta es la característica que le hace antimarxista, describe un instante tan sensiblero o lo enfoca desde un punto de vista tierno y fatal que impide la toma de conciencia y hace que el espectador se centre en drama.

La diferencia entre pobres y mendigos (Procacci, 1994) estriba en que los mendigos su vida se basa en un régimen de tutela mientras que los pobres tienen derechos:

-En 1790 presenta el Comité *Les droits des paubres sur la société* dirigido por Rochefoucault Liancourt: se reconoce un deber moral de la sociedad para con los pobres como problema de la justicia y no de la caridad.

-El Comité desbloquea la creencia individual de la pobreza: lo une al problema del trabajo y a su vez una regulación del mercado de trabajo.

### 2.7.6 Legitimación social de la pobreza

La caridad no puede ser un sustituto de la justicia. Tocqueville lo reconocía explícitamente: “es necesario hacer lo que sea más útil para el que recibe, no lo que le plazca al dador; hacer lo que mejor sirva al bienestar de la mayoría, no lo que rescate a unos cuantos”. Tocqueville acepta los programas de ayuda a los huérfanos o discapacitados y la ayuda estatal en casos de emergencia. Critica el subsidio a una clase ociosa que medra de la caridad pública. Tocqueville está en desacuerdo con John Stuart Mill: Mill cree que la pobreza es un acicate para trabajar; opina que la pobreza implica inseguridad de efecto psicológico paralizante y debilitador. No es la penuria, sino el crecimiento económico lo que estimula el esfuerzo.

Tocqueville es partidario de un sistema de ayuda pública para niños, ancianos, o dementes. Con la creación de cajas de ahorro, instituciones de crédito, escuelas gratuitas, leyes restrictivas de la duración del trabajo, asilos, cajas de socorros mutuos (Tocqueville, 2003: 67) se paliará la situación de lo que los católicos españoles del siglo XVII llamaban la “justa pobreza”. En Tocqueville esta idea de los casos desesperados y la ayuda para casos extremos es una contradicción porque defiende que toda persona por serlo puede con voluntad y esfuerzo escapar de la miseria. Los casos especiales contradicen su idea ilustrada de humanidad: ¿son los míseros extremos subhumanos o están predestinados a ser pobres? Ahí está la paradoja inadmisible para el pensamiento postilustrado y postrevolucionario de Tocqueville.



Imagen n.º 262, 263 y 264

Estas dos obras están firmadas en 1857 y 1860 por Jules Bretón. Se trata de un pintor que se crió en el campo junto a su padre, siervo de un rico terrateniente. Queda impresionado desde pequeño por la vida dura de los campesinos, su temática. El cuadro de la derecha se titula *Las Rogativas*, que se celebran los tres días antes de la Ascensión en el pueblo natal del pintor, junto con las chicas de la primera comunión, el clero y los notables del pueblo que recorren el campo para pedir por las futuras cosechas. A la izquierda *El Perdón de Bretaña* muestra una procesión con el santo a cuestas. Los pobres están apartados de la celebración. La nobleza y el clero participan de la procesión, los pobres son espectadores pasivos: iconografía de los tullidos, los enfermos sociales quedan apartados de la acción, no tienen protagonismo algunos, son los auténticos espectadores que esperan pasivos a recibir tras el rito la caridad.

En la Francia convulsa de 1848 se plantea al más alto nivel político que la solución al pauperismo es la política laboral del gobierno: la *Comission du Luxembourg* es el primer órgano gubernamental que organiza el trabajo social para resolver la miseria de la clase obrera. En este planteamiento, llevado a cabo por Louis Blanch las teorías de Tocqueville se hacen praxis: el gobierno crea puestos de trabajo para aquellos que no lo tienen. El planteamiento revolucionario de 1790 se lleva a la práctica durante unos meses. El concepto de pobreza implícito en este enfoque supone que la pobreza es coyuntural, se “está” pobre y el Estado debe dar los medios, los trabajos, para remediar la situación. La pobreza aparece ahora como un problema moral y político para sorpresa de muchos, de aquellos que con un giro conservador y realista van a dinamitar los talleres. La moral ya no sustenta los sentimientos individuales sino que los deberes morales planean sobre el conjunto de la sociedad: existe un deber moral de la sociedad con los desfavorecidos (Procacci, 1994).

La noción de deber reemplaza la noción de derecho por la reciprocidad social regulando hacia un interés colectivo. Para Comte (1984: 114) el descubrimiento de “lo social” es posible cuando el pensamiento teológico deja pasar al espíritu positivo considerando la

moral teológica como individual: *“Sobre todo monoteísta, la vida social no existe, por falta de una meta propia; la sociedad humana no puede entonces representar inmediatamente más que una simple aglomeración de individuos exclusivamente de su salvación, sólo conciben la participación en la del prójimo como un poderoso medio, cuya reunión es casi tan fortuita como pasajera, y que, ocupados cada uno de merecer mejor la suya propia.”*



Imagen n.º 265, 266 y 267

H. Daumier pinta los vagones de tren como una iconografía de la estratificación social: en 1862 pinta los dos vagones de primera que se conservan en el Baltimore Maryland Walters Arts Museum; y en 1864 pinta el vagón de tercera que se expone la National Gallery de Canadá, de Ottawa: los *habitus* de clase que describe Bourdieu se hacen cuerpo de viajero: en primera clase, se abrigan con mutones y leen la prensa, miran por la ventana con seguridad de penar en un futuro; en el vagón de tercera amamantan la prole y cuidan la cesta con alimentos básicos, se protegen el frío y miran por la ventana con mayor tensión e incertidumbre que los de primera clase. Cincuenta años después de estas imágenes la catástrofe del *Titanic* hace realidad de forma brutal el clasismo en la supervivencia ante un accidente imprevisto.

Uría y Varela (2010: 134) indican que Comte presenta el positivismo como una nueva religión: el modelo de la sociedad está basado en nuevos códigos morales. La religión positiva con el poder espiritual de la sociología. El *laissez-faire* de los economistas liberales suponía la falta de organización mientras que el positivismo opera bajo el concepto de humanidad. Según Comte (1984: 117):

*Para el espíritu positivo el hombre propiamente dicho no existe, sólo puede existir la Humanidad, puesto que todo nuestro desarrollo se debe a la sociedad en cualquier aspecto que lo consideremos. Si la idea de sociedad parece aún una abstracción de nuestra inteligencia, ello se debe sobre todo al antiguo régimen filosófico; pues, a decir verdad, semejante carácter corresponde a la idea de individuo; al menos en nuestra especie. El conjunto de la nueva filosofía tenderá siempre a poner de manifiesto, tanto en la vida activa como en la especulativa la relación de cada uno con todos, en una serie de aspectos diversos, haciendo involuntariamente íntimo el sentimiento de solidaridad social, convenientemente extendido a todos los tiempos y a todos los lugares.*

Nace el concepto de lo social ligado a la noción de la solidaridad: es la justicia social y no la caridad la que rige el nuevo principio.

Para los pensadores franceses, la situación de pobreza tiene causas socioeconómicas, frente al radicalismo inglés que defiende que la pobreza es debida a causas individuales y personales. Para los liberales franceses, todo ciudadano tiene derecho al trabajo, y si el Estado no se lo procura, tiene derecho a la asistencia social. Ante la pobreza surge el concepto de solidaridad.

### 2.7.7 Políticas de prevención sobre la pobreza

El debate sobre el derecho al trabajo en Francia es ignorado en la Inglaterra del siglo XIX. Tras la Revolución Francesa de 1789, se reconoce el derecho al trabajo y en el caso de no poder trabajar existe el derecho a la asistencia social. El Comité de Mendicidad, bajo Rochefoucault-Liancourt, es una de las primeras instituciones creadas por la Asamblea Constituyente para dar una respuesta a la pobreza: es un asunto de justicia y no de caridad (al contrario de lo sucedido en Inglaterra con la ley de pobres de 1834. Una de las primeras medidas que toma la Asamblea Constituyente de 1790 es la publicación de *Les droits des paubres sur le sociéte, que proclama el deber moral de la sociedad con los pobres*. La pobreza y el trabajo están relacionados, por lo que se debe regular el mercado del trabajo.

Louis Blanch señala que el derecho del trabajo responde a las dificultades que plantea la industrialización. Esta nueva coyuntura socioeconómica requiere la creación de empleos, mejoras de las condiciones de trabajo y un régimen de seguridad social para los trabajadores. Louis Blanch propone un derecho del trabajo que comporte una retribución laboral justa como condición necesaria para el orden social.

La ley de 1848 toma tres medidas: concesión formal del derecho al trabajo; la organización de talleres nacionales y la creación de una comisión de gobierno para los trabajadores. El Derecho al trabajo y lucha contra la pobreza no son derechos sino deberes morales del Estado para con sus ciudadanos.

En la Francia de 1848 surge una experiencia pionera que relaciona en la práctica la respuesta al pauperismo con una política social estatal: los Talleres Nacionales, *ateliers nationaux*, son organización estatal para dar empleo a los parados parisinos en los primeros meses de la Segunda República francesa, en 1848<sup>138</sup>. El Estado creaba obras para dar trabajo y jornal a los desempleados, duró solo de 27 de febrero de 1848 al 20 de junio de 1848. Louis Blanc, socialista revolucionario integra el gobierno provisional de la Segunda república y solicita en vano la creación de un Ministerio de Trabajo, pero el gobierno se limitó a crear una comisión, la Comisión del Luxemburgo (del nombre del palacio donde se reunía), en la que economistas liberales, teóricos socialistas y delegados obreros tenían que elaborar un plan de organización del trabajo. La Comisión no disponía de presupuesto propio, contrariamente a los deseos de Louis Blanc. Fue nombrado presidente, un puesto que aceptó con escepticismo.

---

<sup>138</sup> Algunos miembros del gobierno consideran a los obreros de los Talleres Nacionales como un ejército de reserva que podría intervenir al lado de la Guardia Móvil y del Ejército en caso de levantamiento popular. El jornal se remunera con 2 francos y la paga sube en función del grado de responsabilidad en la organización, hasta 3 francos para las brigadas y 4 francos para los tenientes (la libra de pan costaba una media de 35 céntimos). Los obreros más necesitados se benefician diariamente de unos cupones para comprar pan, carne y caldo. Si el obrero enferma, la organización asume los gastos de hospitalización y su mujer y sus hijos reciben ayuda a domicilio. En caso de accidente de trabajo, la familia percibe la indemnización por inactividad. Los Talleres Nacionales disponían de una oficina médica compuesta de 12 médicos que atendían in situ y realizaban visitas a domicilio.





Imagen n.º 268, 269 y 270

En las imágenes de la izquierda y hacia 1864, H. Daumier representa a la mujer lavandera y unos padres bañando a su hijo en un arroyo urbano. La contaminación convertirá estos cauces en cloacas, pero en el principio de la Revolución industrial aún eran ríos vivos. La mujer en la obra de Daumier es una persona fuerte que carga con el trabajo y con la responsabilidad del hijo. La feminización de la pobreza tiene como ejemplo paradigmático el caso de una madre soltera sin ayudas ni familia de apoyo. El único trabajo que podían realizar sería el de costurera, lavandera, criada o cuidadora de ganado con sueldos de un 30 % o 50 % menos que los hombres, sumando la falta de instituciones que defendiesen a la mujer, las dejaba indefensas ante sus intereses. Es una iconografía característica de la pobreza de esta etapa que representa la feminización de la pobreza: la mujer suele aparecer representada con la responsabilidad de cargar con los hijos y de sobrevivir a la pobreza. A la izquierda, Pissarro crea una serie de dibujos que ilustran la problemática social que narra a una sobrina suya que está interesada en la cuestión social, de manera que el artista crea un libro titulado *Desgracias sociales*. Pissarro comenta bajo su dibujo *El Mendigo*: “sólo es igual a otro quien lo demuestra y solo es digno de libertad quien sabe conquistarla.” Baudelaire, en el poema n.º 49 de *El Spleen de París* dice: “¡Matemos a los pobres!” A lo que Pissarro añade: “Leyendo a Baudelaire hice este dibujo. Este paria no tiene energía para llevarse por la fuerza las abundantes viandas expuestas en el escaparate, prefiere morir de hambre. ¡Curioso!”.

Louis Blanc en su obra *Organisation du travail* (1839), propone crear "talleres sociales" cooperativas de producción para obreros del mismo ramo, sin director o "patrón". El Estado aporta el capital inicial. Son creados precipitadamente inspirándose en los talleres caritativos del Antiguo Régimen. Se organizan militarmente: los obreros son miembros de la Guardia Nacional que pasan de 56.751 hombres el 1 de febrero a 190.299 el 18 de marzo de 1848. Todo obrero inscrito en la guardia recibe 2 francos presentando el debido certificado.

Los Talleres Nacionales desaparecen tras las elecciones generales de abril de 1848. El sufragio universal masculino dio un enorme poder político al voto conservador del campesinado. Para el gobierno conservador los Talleres Nacionales son una aberración económica y social, y un peligro político: favorables a la caridad privada, les repugna la ayuda social estatal. Opuestos al intervencionismo económico estatal y a la regulación de las relaciones laborales entre los empresarios y sus asalariados (se prohíben las huelgas y los sindicatos), los Talleres Nacionales son una ruina financiera y un desastre moral. El 20 de junio, la Asamblea vota el cierre de los Talleres, y el 21 la Comisión Ejecutiva decide poner en aplicación el decreto del 24 de mayo: los obreros de 18 a 25 años entrarán en el ejército y los demás deberán estar listos para trabajar en obras públicas en provincias: las barricadas surgen entonces en las calles de París dando comienzo a la revuelta popular conocida como Jornadas de junio.



### 2.7.8 Número de pobres

Tocqueville (2007: 149) afirma en su *Memoir on pauperism*, la paradoja siguiente: “Los países que parecen más pauperizados son los que en realidad tienen menos indigentes.” Himmelfarb (1998: 53) ratifica la idea del reformista francés: en Inglaterra, donde nació la Revolución industrial y el país que por entonces poseía el mayor nivel de riqueza de la Europa de la época, la sexta parte de la población vivía de la caridad pública, mientras que en países como Portugal que era infinitamente más pobre que Inglaterra, la gente que vivían de la caridad por entonces era un porcentaje de una de cada 25 personas. Esta curiosa circunstancia está relacionada con el concepto de pobreza relativa que elabora el propio Tocqueville.

En la Francia de finales del siglo XIX, la pobreza se elevó a niveles que antes no eran conocidos. Basándose en las *Enquetes del Comité de Mendicité* y en *De la richesse territoriale du Royaume de France de Lavoisier* (Lis y Soly, 1982: 191) estiman que la extensión del proletariado en Francia hacia 1800 era del 40 %; el mismo porcentaje de personas de la población rural considerados pobres, un 20 % indigente: no poseían tierras o las que poseen no son suficiente para mantener a la familia. La mala cosecha que hace subir la carestía de los productos que ocasiona el colapso en las manufacturas textiles. Aquellos que vivían de la industria doméstica se enfrentaban entonces al desempleo, y el paso de la pobreza a la indigencia cierra un círculo vicioso de preocupante frecuencia.

### 2.7.9 Tipos de pobres

La clasificación de la pobreza de la Francia del XIX (Procacci: 1994) deriva de la diferenciación que en 1790 el Comité de Mendicidad revolucionario establece entre:

- pobreza como perteneciente a la orden natural de las cosas y es inevitable,
- pauperismo: es exceso de pobreza que ha de ser eliminada para mantener el orden social. El pauperismo pertenece al concepto de “misericordia moral” (por eso se considera que hay que eliminarla) sus causas se deben a las actitudes y conductas a-sociales que se debe combatir mediante técnicas de sociabilización.

En los momentos convulsos de 1848 esta diferenciación vuelve a estar presente. En autores tan relevantes como L. Blanch se aprecia este concepto de partida: el Estado es responsable directo de cualquier situación de pobreza. La intervención del Estado en la asistencia lo transforma en un agente económico de primer orden y relaciona moral y economía, pobreza y paro obrero. Tras la revolución de 1848 pobreza y trabajo se unirá de nuevo: el pueblo reclamará el reconocimiento del derecho al trabajo y la consideración de la pobreza como problema económico derivado de la falta de trabajo. La nueva Constitución conservadora, que deroga los Talleres de Trabajo, sólo acepta la existencia del deber moral a la asistencia “fraternal” para el “socorro” de los inválidos. En este caso particular, la asistencia social se aplica a un sector de la población que queda estigmatizado, incapaz de valerse por sí mismo.

### 2.7.10 Pobreza y clase social

Procacci (1994) señala que el derecho al trabajo en la Francia del siglo XIX parte de dos cuestiones:

- La creciente industrialización que provoca fuertes desplazamientos de la fuerza de trabajo,
- la creación de empleo se relaciona con las condiciones de trabajo y la seguridad social de los trabajadores.

Para Louis Blanc el derecho al trabajo genera la idea de una retribución ajustada a las necesidades de cada persona como forma de mantener el orden social. El derecho al trabajo se convierte en el eje de medición de las necesidades de los pobres. La cuestión social deja a un lado la caridad fraternal de la limosna -que ya se concibe casi como un insulto- para pasar a considerar el trabajo como un derecho. Los liberales plantean el lema de la “vida activa”: el trabajo es el medio eficaz para garantizar un sustento a los pobres, la integración, obtener intereses individuales, la miseria se supera mejorando la organización social. Mediante la “moral en la actividad” acerca la idea del trabajo es el modo de integrar intereses individuales y sociales. El Estado tutela la sociedad y garantiza las asociaciones.

La solidaridad es un concepto que une la asistencia al pauperismo con la lucha del proletariado por sus derechos sociales. La solidaridad es una idea que parece un punto de encuentro entre socialismo y liberalismo: es la tercera vía sobre la cuestión social. La solidaridad es un concepto íntimamente relacionado con el de pobreza relativa. El pauperismo se ha de medir en relación con el nivel de riqueza general del país, para distinguir quién está sobre la línea de pobreza. Se hace presente la metáfora de una sociedad a remojo: quien está sobre la el nivel de agua sobrevive y quien está por debajo de la superficie del agua se ahoga en la miseria.

El concepto de pobreza relativa de Tocqueville convierte al pauperismo en un fenómeno ineliminable: eliminar la pobreza implicaría tanto como conseguir una distribución absolutamente igualitaria de la riqueza, algo inconcebible en la sociedad democrática que el propio Tocqueville propugna. Una sociedad basada sobre el principio “igualdad de oportunidades” explica su desigualdad social no por la existencia de privilegios, sino por las distintas capacidades personales con que cada hombre ha sido dotado por el Creador. Esta dura realidad es difícil de asumir por un optimista ilustrado como Tocqueville (1978: 56), que afirma que el progreso conduce a una homogeneización de las condiciones de vida:

*En cuanto los ciudadanos empezaron a poseer la tierra al margen del régimen feudal y la riqueza mobiliaria, una vez conocida, pudo a su vez tener influencia y suministrar poder, todos los avances en el arte, todas las mejoras del comercio y de la industria se convirtió en otros tantos elementos nuevos de igualdad entre los hombres. A partir de ese momento, todos los descubrimientos que se hacen, todas las necesidades que empiezan a crearse, todos los deseos que demandan satisfacción son avances hacia la nivelación universal.*

### 2.7.11 Relación ricos-pobres



Imagen n.º 271 y 272

Las barricadas parisinas componen el escenario de las revoluciones de la Comuna en 1832 y 1840: Es el modo en que el pueblo levantisco se enfrenta al ejército. En 1832 el funeral de Lamarque, encabezado por líderes republicanos, se torna enfrentamiento contra la Guardia Nacional que deserta, fraternizando con los insurgentes. Las tropas al mando del mariscal G. Mouton se enfrentan a los insurgentes en el centro de París. En las barricadas de Saint-Merri los enfrentamientos dejan 800 muertos civiles y 18 muertos y 104 heridos en la Guardia Nacional. La imagen de la barricada contrasta con el orden doméstico burgués: los muebles ya no son comodidad sino proyectiles y la división de las habitaciones y escenarios íntimos se torna una acumulación contraria a la circulación. En estas imágenes anónimas correspondientes con las barricadas de 1832 y 1840 muestran esa ruptura del sistema de objetos de la burguesía y la aparición de una acumulación de objetos que cuestiona los valores económicos y morales establecidos.

En 1833, Tocqueville realiza un viaje a Manchester y describe, comparativamente, las condiciones de vida de los pobres y de los ricos:

*Todo, en el aspecto externo de la ciudad, atestigua la potencia individual del hombre; nada el poder organizado de la sociedad. La libertad humana manifiesta a cada paso su fuerza caprichosa y creadora; por ninguna parte se ve la acción lenta y continua del gobierno. En lo alto de las colinas [...] se alzan treinta o cuarenta manufacturas. Sus seis pisos se elevan en el aire, su inmenso recinto anuncia a lo lejos la centralización de la industria. A su alrededor están sembradas como al azar las ruines moradas de los pobres, a donde se llega por una multitud de senderos tortuosos [...] Montones de inmundicias, ruinas de edificios, charcos de agua estancada y corrompida aparecen aquí y allá, a lo largo de las casas o en las superficie rugosa y agujereada de las plazas públicas [...] En medio de este laberinto, de esta basta y sombría cantera de ladrillos, surgen de vez en cuando hermosos palacios de piedra cuyas columnas acanaladas sorprenden al extranjero. Se diría una ciudad de la Edad Media en la que pronto se desplegasen las maravillas del siglo xix. Pero, ¿quién podría describir esos barrios extremos, receptáculo del vicio y la miseria, que rodean y aprietan los vastos palacios de la riqueza? [...] Alrededor de este asilo de la miseria, uno de los arroyos [...] arrastra lentamente sus aguas fétidas, ennegrecidas por los residuos de la industria [...] y las casas se alinean al azar en los márgenes [...] Sin embargo, basta levantar la cabeza y, alrededor de ese lugar, se descubren los altivos palacios de la industria y se oyen crepitar los hornos y silbar constantemente el vapor [...] Aquí está el esclavo, allí el amo; las riquezas de algunos, aquí la miseria de muchos. (Tocqueville, 2007: 128)*

Según Procacci (1994), Louis Blanch entiende el derecho al trabajo como un freno a la lucha de clases sin caer en la degradación de la mendicidad. El Estado define los intereses de todos, incluso de los más débiles y es responsable de las situaciones de

pobreza: convierte al Estado en agente económico. Se separa el problema de la pobreza y el trabajo en dos concepciones distintas sobre el papel del Estado y sus relaciones con la sociedad. El derecho al trabajo orienta la reforma social en dos posturas encontradas: una hacia un reforzamiento de la sociedad por medio de las asociaciones y por otro por un reforzamiento del Estado como rol de tutelar. Reivindicar el derecho al trabajo es atacar la racionalidad económica con su libertad de concurrir y la jurídico-política que indica el derecho individual. Blanch y los defensores del derecho al trabajo parten de la concepción de Estado opuesta a la de los liberales. Para los liberales el problema político es la definición de los límites del Estado: el Estado ha de ocuparse de la seguridad y no del bienestar.

### 2.7.12 Aspecto y ejemplos del pobre



Imagen n.º 273, 274 y 275

En 1894, Toulouse Lautrec realiza la obra titulada *La inspección médica*. Los controles médicos periódicos son obligatorios para las prostitutas si quieren continuar ejerciendo su profesión. Esta doble moral, la ilegalidad de la prostitución y el control médico de lo prohibido son tratados por Toulouse-Lautrec con naturalidad y tristeza. Las mujeres levantan sus faldas para que el doctor realice su revisión; si el diagnóstico era positivo – de enfermedad – debían ser internadas en las Hermanas de Saint-Lazare. Si ejercían a pesar del diagnóstico y se las descubría asumían una condena que oscilaba entre los tres meses y el año de prisión. La primera figura que contemplamos es Gabrielle, con la que el artista mantuvo relaciones. De la otra mujer pelirroja desconocemos su identidad; tras ella vemos una poderosa espalda que correspondería a la madame.

A la derecha aparecen dos imágenes del libro de antropometría de Bertillon, inventor del documento nacional de identidad, como elemento de control para la población. Defiende que con una serie de medidas corporales invariables se puede distinguir a cualquiera. La ficha de Bertillon convierte a todas las personas en sospechosos, el DNI supone que toda la población está fichada como posible delincuente. El establecimiento de ficheros de reincidentes permite relacionar clases sociales y delitos.

Un concepto novedoso que aparece con respecto a la mendicidad en la Francia del siglo XIX es de salud pública, o la idea de salud como un derecho relacionado con el trabajo y los mínimos que el Estado debe asegurar (Rosen, 1985). El Comité de Mendicidad de 1790 es pionero también en este antecedente de las leyes de dependencia y la Seguridad social de hoy: el duque de Liancourt defiende que junto a la preocupación institucional sobre el paro, es necesario para una sociedad justa crear una comisión que coordine los hospitales y lugares de asistencia. En su informe leemos:

*Hasta ahora ningún Estado ha considerado a los pobres en su constitución. La idea ha sido siempre dar limosna a los pobres, pero nunca se ha defendido las quejas de los pobres hacia la sociedad, o las de la sociedad hacia ellos. He aquí la gran tarea de la Constitución francesa... La misión de la sociedad es prevenir la desgracia y la miseria, ayudar a los que estén en esa situación ofreciendo trabajo a quienes lo necesitan para poder vivir; obligando a trabajar a los que se nieguen a hacerlo, y finalmente ayudando, aunque no trabajen, a los que por edad o por enfermedad no puedan valerse por sí mismos.*

La iconografía de la pobreza en la Francia del XIX incorpora este elemento de tensión a las imágenes: la miseria se tiñe de enfermedad peligrosa para el mantenimiento del orden. El enfermo no tiene solemnidad sino cuarentena ante la sospecha que su carácter contagioso. La sociedad es la encargada de curar a los ciudadanos.

### 2.7.13 Denominación del pobre

En 1792, el diputado Bernard, del departamento de Yonne indica que es necesario crear un plan integral, en 1793 se crea el Comité de Asistencia Pública, apoyado por una ley del mismo año que propone la creación de un servicio de salud pública. No pudo llevarse a cabo por la propia cadencia de la revolución, pero la idea se hace presente y se desarrolla en Alemania en 1848.<sup>139</sup>

El concepto de salud pública y sus objetivos dan origen a un nuevo modo de denominar al pobre en la Francia del siglo XIX. Siguiendo a Rosen (1985) podemos distinguir en los objetivos de Bernard tres nuevos campos semánticos para la denominación del pobre:

- según el desarrollo físico y mental del ciudadano,
- según los peligros que entraña la ocupación o profesión que realiza,
- según las enfermedades a las que está expuesto por su posición social.

El “bertillonaje”, un método científico para identificar a los delincuentes supone un nuevo modo de mirar y catalogar al desviado, al mísero y, finalmente, a toda la sociedad. El cuerpo del lumpen se trocea en medidas, se incluye en tipologías como sospechoso habitual. El cuerpo con enfermedades sociales se torna conjunto de medidas para el control del posible infractor de la ley, antes de que cometa cualquier falta.

---

<sup>139</sup> En 1848, el médico Rudolph Virchow, integrado en la Privatdozent de la Charité de Berlín asiste a las revueltas de corte similar a las de la Comuna de París. En el periódico *Die Medizinische Reform*. Virchow propone crear comités médicos que contrarresten las enfermedades que provocan la Revolución industrial.

Alphonse Bertillon, policía francés, hijo de médico, antropólogo y estadístico es el creador de los métodos de individualización antropológica. En 1882 crea la antropometría: técnica de identificación de criminales mediante la medición de varias partes del cuerpo y la cabeza, marcas individuales, tatuajes, cicatrices y características personales del sospechoso. Crea un protocolo de registro y comparación de todos los datos de los procesados. En 1884 aplica con éxito el procedimiento para identificar a 241 delincuentes múltiples, y se acepta por las policías de varios países de Europa y EEUU. En 1887 fracasa al encontrar personas diferentes que tenían el mismo conjunto de medidas, se considera que la antropometría es una pseudo ciencia, como la frenología. En 1892 el inglés Francis Galton inventa la dactilografía mejorada por el policía argentino Juan Vucetich.

Bertillon estandariza las fotos de identificación y las imágenes usadas como evidencia: la “fotografía métrica” reconstruye las dimensiones de la escena del crimen sin alteración y con un testigo métrico para la identificación del tamaño del elemento o lugar. El fotógrafo debía hacer sus fotografías frontal y lateralmente a los objetos. Sus instrucciones en la actualidad se siguen respetando<sup>140</sup>. Recordamos la novela publicada en 1862 de Victor Hugo *Los Miserables* que recrea los problemas políticos de personajes que viven la Rebelión de junio de 1832, el propio autor reconoció que su obra se inspiraba mucho en los hechos de una famoso criminal de la época.

### 2.7.14 Lugares de la pobreza

Distinguimos tres conceptos espaciales novedosos dentro de la iconografía de la miseria en la Francia del siglo XIX: la casa mísera *versus* la casa burguesa urbana, la barricada *versus* la haussmanización, y el barco migratorio *versus* el viaje de recreo de los primeros turistas de élite. Veamos:

-La casa mísera *versus* la casa burguesa urbana: Segalen (2004: 193) estudia la consolidación de la casa burguesa urbana. Su antecedente es la casa del comerciante holandés, pionero de la ética capitalista. Las habitaciones de hombres y mujeres, sus estilos artísticos pertinentes (*neoegipcio* para ellos, *neogótico* para ellas), la zona de servicio y las zonas de presentación social de la clase alta, el papel de la esposa como anfitriona que controla al servicio se enfrenta a la casa miserable, que estudia Engels y en Francia, Tocqueville. En 1835, poco después de escribir la *Memoria sobre pauperismo*, se embarcó en un segundo viaje a Inglaterra e Irlanda. Es posible que lo que viera en este último país le hiciera reconsiderar algunos de los juicios expuestos en la Memoria. “*Te reto*”, le escribió a su prima desde Dublín, “a imaginarte la miseria de la población de este país. Cada día entramos a casas de lodo cubiertas de paja, que no contienen una sola pieza de mobiliario, a excepción de una olla para cocinar patatas.” (Lis y Soly, 1985: 201)

---

<sup>140</sup> Parte del principio del que no existen dos individuos idénticos, hay medidas corporales invariables en el curso de una vida: es posible identificar a un individuo de un modo infalible, cualesquiera que fuesen su edad y el medio que empleara para modificar su apariencia física. Para trece medidas tomadas, los riesgos de confusión son estadísticamente del 1 por 4.194.304, y del 1 por 268.435.456 para catorce medidas. Teóricamente, semejante método no deja posibilidad de error. Bertillon crea la ficha de filiación con el nombre, la dimensión de la cabeza, de la mano y señales particulares y crea un fichero de sospechosos. En 1888 Bertillon crea dentro de la Comisaría General de Policía un nuevo servicio: la “*identidad judicial*”.



-La barricada *versus* la haussmanización: la calleja del barrio se convierte en campo de batalla. Los muebles de la casa burguesa se convierten en proyectiles, el orden del hogar se convierte en caos y acumulación de barricada. La calleja insalubre, estrecha, medieval y envejecida se transforma en una trampa para el ejército o la Guardia Nacional. Haussmann abre avenidas que “embellecen” la ciudad. Bajo este planteamiento esteticista se encuentra una razón ideológica doble: por un lado se despejan rutas rápidas y se expropián zonas centrales urbanas para viviendas y tiendas burguesas en áreas envejecidas pero nucleares de la vieja *city*; y por otro lado, se establecen líneas de penetración del ejército a caballo o motorizado para evitar motines obreros como los de las Comunas parisinas de 1832 y 1840; los *bulevares Haussmann* son cortafuegos contra la lucha obrera.

-El barco migratorio *versus* el viaje de recreo de los primeros turistas de élite: en el siglo XIX, el desarrollo del capitalismo industrial y sus necesidades (materias primas baratas, nuevos mercados de consumo) hacen que el imperialismo (división del mundo en colonias controladas por las potencias europeas) influya en la emigración de los más pobres. Los flujos de población se dirigen hacia América. A pesar de un fuerte estímulo de carácter ideológico, manuales escolares, exposiciones coloniales, relatos de viajes de las sociedades geográficas, propaganda religiosa que magnificaba la empresa colonial, los millones de europeos candidatos a la emigración prefirieron mayoritariamente otros destinos. La necesidad económica empujaba a los europeos a emigrar hacia las colonias<sup>141</sup>.

En el siglo XIX francés se da por vez primera la aparición del uso simultáneo de infraestructuras sociales de transporte por personas míseras y por personas ricas. La estratificación social se lleva al medio de transporte: en el tren o en el barco se diferencian espacios clasistas: como veíamos en un comentario iconográfico hace algunas páginas, Daumier pinta en el tren el vagón de primera y el vagón de tercera. En los barcos de vapor, cada vez más grandes y capaces de desplazar a miles de personas a la vez, se establece una estratificación que recuerda los dibujos de los sindicatos obreros para explicar la lucha de clases: cientos de camarotes mínimos bajo el nivel del agua, sin ventanas. El vapor trasatlántico reproduce en metal la metáfora de la línea de la pobreza de Tocqueville: los emigrantes desheredados viajan bajo el nivel de la pobreza y por debajo de la línea de flotación. La cubierta, la parte más alta del barco se reserva para la clase alta. El barco es una metáfora social. Los de arriba viajan por viajar, inventan el turismo, el viaje de placer. Abajo se hacían los que viajan por necesidad. El naufragio del *Titanic* nos conmueve e interesa tanto, hasta convertirse en película, en lugar común, en tópico juvenil, porque nos presenta un lugar, un objeto de viaje, un barco que se ha convertido en metáfora social de la estratificación.

---

<sup>141</sup> El testimonio de Marguerite Duras sobre los pequeños colonos franceses en Indochina indica que la necesidad de sobrevivir es el motor de estos éxodos: la falta de porvenir en la metrópoli, la posibilidad de vivir mejor fuera de Francia, incluso sin dinero, se proponen como publicidad boca a boca. Desde 1870, Francia transforma Argelia en colonia de asentamiento. Con una política de naturalización automática de los argelinos judíos (1870) y de los europeos (1896), consiguió aumentar artificialmente la población europea. Francia buscó atraer a los candidatos a la emigración ofertándoles tierras. Los colonos campesinos pobres fueron rápidamente atrapados por las reestructuraciones hipotecarias, víctimas de los colonos ricos y de las sociedades financieras, que los despojaron. La población europea quedó acantonada en las ciudades y finalmente aumentó débilmente: no alcanzará el medio millón de personas a fines del XIX.

### 2.7.15 Ceremonias de la pobreza

Lis y Soly (1985: 191) dejan constancia de los cambios de las ceremonias de la pobreza en la Francia del siglo XIX: la pérdida de importancia de las autoridades eclesiásticas en la caridad, la prohibición de la limosna privada y la aparición del concepto de solidaridad obrera modifica el ritual de la ayuda al otro.

En la Francia del XIX aparece con respecto a la pobreza nuevas ceremonias: los conceptos de solidaridad y de atención social establecen un control directo de la rutina de los pobres: se les ayuda estatalmente, se les ayuda a domicilio para que la vieja caridad contrarreformista no ensucie la nueva sociedad burguesa. Esa nueva caridad, (que ya no admite este nombre por católico en un mundo laico, por estamental en un mundo de clases sociales) establece rituales de control e higiene al modo que propone M. Foucault (2012): el cuerpo del pobre se hace accesible: el médico estudia los cuerpos de las prostitutas, el benefactor la anatomía de los niños pobres para ver su nivel de desnutrición, el filántropo analiza las relaciones familiares en casa del miserable.

Como señala M. Segalen (2004: 30), en el siglo XIX francés se desarrollan nuevos discursos, y nuevas iconografías, de los teólogos católicos, próximos a la monarquía restaurada, que se apuran por la destrucción de la familia por los efectos nocivos del individualismo revolucionario y por la miseria urbana proletaria. L. de Bonald inventa la palabra “*déconstitution*” para explicar cómo el Estado destruye con sus posibilidades legales (se refiere a la ley del divorcio) el orden patriarcal familiar. A. Comte también opina así: el peligro para la familia mísera, y para la familia en general, se encuentra en el debilitamiento de la obediencia de los hijos y mujeres al padre, o dicho de otro modo, se halla en la pérdida de importancia de las ceremonias que ratifican y hacen visible la autoridad del patriarca. Los rituales de descalzar al padre de las botas de trabajo, de esperar a que se siente en la mesa centralizada y bíblica para empezar a cenar después de que él bendiga la mesa son dos ejemplos de rituales que pierden su importancia en el siglo XIX: desaparece una iconografía, un sistema ritual y un tipo de estructura familiar<sup>142</sup>.

---

<sup>142</sup> La pérdida de los rituales del Antiguo Régimen puede estudiarse en relación con la “cultura de la pobreza” que define Lewis (1959): esa “cultura” que permite sobrevivir a la miseria pero no escapar de ella (no permite ascender en la escala social) tiene sus rituales que ya no son patriarcales estamentales, aunque sí machistas. La “cultura de la pobreza” tiene sus ceremonias e iconos: la madre convertida en mujer sola asistencial que se ocupa de toda la “carga” familiar mientras el hombre escapa a una situación menos pesada, más individualizada (egoísta) que le permite mejorar económica y socialmente sin el peso de generaciones pasadas y futuras (sin viejos ni niños) tiene sus ritos. La celebración social, en los *mass media*, de la “mujer fuerte” del barrio y de “la madre coraje” son ejemplos de esta miseria institucionalizada. Los *media* aplauden a estas mujeres “solidarias y asistenciales” y al tiempo institucionalizan las ceremonias sociales de su anclaje al lumpen.

## 2. DESARROLLO DE NUESTRA INVESTIGACIÓN

<b>1, Época</b>	Siglo XIX: Francia
<b>2, Teóricos que definen pobreza</b>	<p>Filósofos liberales franceses</p> <p>Louis Blanch señala que el derecho del trabajo supera la pobreza regulando el mercado laboral</p> <p>Tocqueville atribuye al progreso de la civilización como un hecho que modifica la pobreza, al referirse a la pobreza como un hecho relativo considera que se puede cambiar</p>
<b>3, Metáfora sobre la pobreza</b>	<p>La cuestión social como crítica al individualismo jurídico, económico y de caridad</p> <p>1848, pobreza (inevitable carencia del orden natural) frente a pauperismo (exceso de pobreza eliminable peligrosa para la estabilidad social) que se combate con técnicas de socialización</p>
<b>4, Movilidad social: ser o estar pobre</b>	Frente a los liberales ingleses para los franceses la pobreza es una situación: se puede abandonar la pobreza mediante el progreso económico e intelectual. Por el contrario, la reacción cree que la pobreza es un estado del que no se puede escapar por falta de patrimonio: con la propiedad privada se nace; la pobreza se acepta como ser
<b>5, Legitimación social de la pobreza</b>	<p>La pobreza es una situación debida a causas socioeconómicas. Los liberales, contra el radicalismo inglés, defienden que el estado garantice el derecho ciudadano al trabajo. Frente a los ingleses, los liberales franceses creen que la causa de la pobreza es social. Aunque no exista derecho individual a la ayuda estatal frente a la pobreza hay un deber moral basado en la justicia social</p> <p>La postura inglesa y francesa tras la Revolución; los radicales británicos creen que la pobreza es voluntaria, individual y los liberales franceses creen que la pobreza es una cuestión social y que todo ciudadano tiene derecho al trabajo y en su defecto a la asistencia</p> <p>Para Comte el espíritu positivo se ocupa del conjunto social y no del individuo aislado: la asistencia se basa en un sistema objetivo de justicia social en lugar de hacerlo sobre el sentimiento subjetivo de caridad. Aparece el concepto de solidaridad frente a la pobreza</p> <p>El movimiento solidarista aparece tras la Comuna de Paris para superar la dialéctica entre liberalismo y socialismo en la cuestión social</p>
<b>6, Políticas de prevención sobre la pobreza</b>	<p>1789: Comité de Mendicidad tras la Revolución, la pobreza: es un asunto de justicia y no de caridad</p> <p>1790: <i>Les droits des paubres sur le société</i>: deber moral de la sociedad con los pobres: vencer la pobreza regulando el mercado de trabajo en la época de la industrialización</p> <p>Responde a las dificultades que plantea la industrialización que se solucionan con la creación de empleos, mejoras de las condiciones de trabajo y un régimen de seguridad social para los trabajadores</p> <p>1848: Constitución afirma que el deber moral de asistir solo a minusválidos e inútiles</p> <p>La ley de 1848: Derecho al trabajo y lucha contra la pobreza como deberes morales del Estado</p>
<b>7, Número pobres</b>	<p>Más del 40 % de la población es pobre o indigente</p> <p>Informes oficiales maquillan la cantidad real de pobres: pobreza social como problema electoral</p>
<b>8, Tipos de pobres</b>	Pauperismo: es exceso de pobreza que ha de ser eliminada para mantener el orden social. El pauperismo pertenece al concepto de “misericordia moral”
<b>9, Antecedentes del concepto de pobreza</b>	<p>Las ideas liberales francesas sobre la pobreza derivan de la filosofía político-económica de la Ilustración y de la Revolución francesa</p> <p>El iluminismo confía en que el progreso hará aumentar la riqueza y el conocimiento, dos factores del aumento de la felicidad humana: la pobreza disminuirá con el avance económico y social, aunque no será erradicada totalmente (no son utópicos)</p> <p>Los revolucionarios consideraban la pobreza como resultado del despotismo borbón, inaceptable en la nueva sociedad igualitaria con derechos universales de ciudadanía</p>

## 2. DESARROLLO DE NUESTRA INVESTIGACIÓN

<b>10, Pobreza y clase social</b>	<p>La moral de la actividad defiende que mediante el trabajo es el modo de integrar intereses individuales y sociales. El estado tutela la sociedad y garantiza las asociaciones</p> <p>La solidaridad asociada a la lucha de los pobres como punto de encuentro entre socialismo y liberalismo: tercera vía sobre la cuestión social. La solidaridad se valora sobre la igualdad: tutela del proletariado. Este modelo cristaliza en el keynesiano-fordista</p>
<b>11, Relación ricos- pobres</b>	<p>Louis Blanch: el derecho al trabajo como freno a la lucha de clases sin caer en la degradación de la mendicidad. El Estado defiende los intereses de todos, incluso los más débiles: responsable de las situaciones de pobreza, Estado en agente económico</p> <p>Nexo pobreza y trabajo, así como política de asistencia y de trabajo</p>
<b>12, Aspecto y ejemplos del pobre</b>	<p>Los pobres en el siglo XIX son insurgentes que reclaman sus derechos.</p> <p>Bertillonaje y control médico, salud pública y fichas policiales: el cuerpo del miserable es accesible para su control y cuidado. Bertillon “trocea” el cuerpo en medidas para el control del delito</p>
<b>13, Denominación</b>	<p>insurgentes, amoraes: entre la solidaridad y la desviación</p> <p>miserables como enfermos sociales y sospechosos habituales: Bertillonaje del pobre</p>
<b>14, Lugares de la pobreza</b>	<p>El barrio obrero degradado se convierte en barricada en las Comunas de 1832 y 1840. Barricada frente a haussmanización. La calle y la casa burguesas desestructuradas en la barricada frente al bulevar Haussmann que “embellece, aburguesa el barrio envejecido. Vías para represión de la comuna. El transporte a vapor, tren y barco, reproduce en su logística, en su plano y distribución de viajeros la estratificación social</p> <p>Casa lumpen, miserable, sin muebles frente a la casa burguesa estructurada</p>
<b>15, Ceremonias de la pobreza</b>	<p>Ceremonias no estamentales pero si machistas del abandono del hogar de los hombres, “destitución” de la familia patriarcal. No son ceremonias de liberación, sino de feminización de la pobreza</p>

### 2.8 Claves iconográficas del concepto de pobreza en el siglo XIX: España



Imagen n.º 276 y 277

Joaquín Pallares realiza en 1881 con título *Abandonados* la obra que representa a unos niños en la puerta de una iglesia como lugar habitual de mendicidad callejera. Sigue la línea de teatralidad de la iconografía del siglo XVIII con la dramatización de la escena: los cuerpos frágiles que se dejan ver a través de los rotos de las vestiduras, el color rojo del pañuelo que introduce en la escena y que otorga simbolismo de drama al escenario. La institución de control del pobre está representada por la puerta cerrada de la Iglesia o de un palacio (muy interesante la aparición en el bronce de la puerta el escudo heráldico). Las grandes proporciones de la puerta en comparación con la de los niños crea una iconografía del pobre frágil y dependiente: sin la ayuda de las instituciones morirá de hambre. Como antítesis tenemos a la derecha una imagen anónima de las *workhousese* inglesas: los niños trabajan en un ambiente industrial, bajo supervisión del capataz. El propósito es generar riqueza para el país y tener la pobreza controlada. La diferencia de los dos iconos muestran los planteamientos de asistencia social diferentes: mientras en el resto de Europa la Revolución industrial reorganiza la pobreza en torno a la fábrica y al enriquecimiento de la nación, en la España de comienzos del siglo XIX la mentalidad era aún pre capitalista. La asistencia social comienza a surgir pero sus acciones no se comportan en torno a un cambio en el paradigma de la pobreza: una nueva sociedad había surgido con la industrialización que afectará a la pobreza.

#### 2.8.1 Época

A finales del siglo XVIII en España, con cierto retraso con respecto al resto de Europa, se produce una primera separación de Iglesia-Estado, que supone un cambio en la asistencia social al perder peso las instituciones caritativas religiosas, pese a todo la Iglesia católica domina los recursos asistenciales.

-La racionalización del sistema de ayuda a los pobres que se da en otros países europeos no llega a España que no alcanza el grado de secularización de los países del norte: los intentos de centralización y uniformación de la asistencia se enfrenta a los poderes locales.

- En España el pensamiento renacentista mantiene su calado hasta el siglo XIX: la integración mediante el trabajo asalariado de los pobres que se intenta en Inglaterra no llega a España; la explotación y el desprecio brutal hacia el pobre que se da en la Gran Bretaña puritana y utilitarista no alcanza a nuestro país, donde el mísero no es despojado de un grado de humanidad. La metáfora de los pobres como ratas que utilizan los utilitaristas tardará en arrancar.



**Imagen n.º 278**

Hacia 1882 está realizada esta imagen anónima que representa un hospicio público atendido por religiosas. En la España del XIX la nueva caridad que viene de Europa penetra con dificultad y lentitud. Frente a la caridad culpabilizadora del pobre, que le entiende como escoria del discurso utilitarista, en España perdura la imagen del pobre como niño al que hay que cuidar. La ayuda para solucionar la problemática de la pobreza con la nueva era liberal es por medio de la asistencia social laica, y estatal, rentable y punitiva. Frente a la iconografía de Dickens o Doré en un Londres que trata con extrema dureza al lumpen, las monjas aparecen como madres de sixtillizos. Hasta el gobierno del Trienio Liberal se sigue entendiendo la pobreza con unos conceptos y unas imágenes propias del Antiguo Régimen (trono- Iglesia). La imagen muestra: mujeres trabajando en el hospicio, bebés que vendrían de madres que son solteras, de familias pobres, vida en el hospicio con un orden monacal, bajo normas todas bien clasificadas donde recibirán una educación. Los vestidos uniformados coinciden con la habitual postura decaída de los pobres dependientes, los niños parecen dormidos o apagados, callados y atendidos por las religiosas. En Madrid a finales del siglo XVIII llegaban a morir el 58 % de los niños que ingresaban en la inclusa y de los que se les entregaba a las amas de crías llegaban a morir hasta el 88 %..

### 2.8.2 Teóricos que definen pobreza

Los teóricos que en España tratan de organizar la problemática de la pobreza según criterios asistenciales son: Bernardo Ward, Antonio Javier Pérez López, y Eugenio Larruga.

Ward resalta la “doctrina de la asistencia social”: apuesta por la creación de “Hermandad de la Obra Pía” con la intención de lograr tres objetivos; aplicar el vagabundeo al trabajo, asistir al pobre impedido y dar ayuda y aliento para que salga de la inacción el parado. Aboga por la creación de hospicios o “casas de trabajo” en los que los internos trabajen para el sustento de la propia casa. También defiende que la industria y el comercio exterior son remedio contra el paro y despegue económico de España. Su obra inspirada en Luis Vives y Cristóbal Pérez de Herrera toma importancia por el poder de influencia que ejerce en la política social del conde de Floridablanca mientras reinaba Carlos III.

Los siguientes autores que estudiamos apuestan por el mutualismo: consideran la asistencia como un derecho, se centran en la problemática de los huérfanos, que consideran responsabilidad directa de la república. Para Pérez López, el más radical de cuantos vemos: el hurto no es delito si el ladrón está en situación de extrema necesidad. Propone la creación de talleres públicos que enseñen o perfeccionen los oficios, para todos aquellos que no encuentren trabajo.





Imagen n.º 279

En 1884, Reynaldo Giudice representa *La sopa de los pobres*. Esta obra realista de intención social (fue premiada en la Exposición de Berlín) representa la cena repartida en la calle, servida por las monjas de un convento. Esta forma de repartir la ayuda aún hoy se puede contemplar en Madrid (La Hermandad del Refugio en el centro de la ciudad por ejemplo): en el cuadro vemos la arcada del zaguán de las monjas que se abre a la hora el reparto la comida; los pobres que hacen cola traen sus propios cubiertos. La iconografía nos muestra la pobreza de los protagonistas por medio de los pies descalzos y ennegrecidos de los niños, la pared desconchada, las posturas de cansancio y las grandes ollas al fondo que humean las futuras raciones de sopa. Mujeres, niños y ancianos en la cola insisten en la iconografía del pobre débil, no levantisco. Los hombres jóvenes no están representados en alusión a su obligación laboral, como cabezas de familia, aunque sea en trabajos esporádicos, de un tipo de vida que roza la indigencia.

Autores mutualistas son Capmany, Campomanes y Jovellanos: coinciden en la importancia de los gremios como institución integradora para los pobres, mediante la educación y el trabajo:

-Antonio de Capmany y Suris de Montpaláu estudia a fondo los gremios catalanes, pero no es un defensor a ultranza de la estructura tradicional gremial sino que propone reformarlos. Partidario de dar libertad a los parias para que escojan el oficio manual al que se sientan más inclinados, para Capmany (Rumeu de Armas, 1981: 327) el gremio educa al individuo desde su más tierna infancia; le libera de la ociosidad y crea en el individuo hábitos de urbanidad, de disciplina y de ahorro; estimula el matrimonio al dar al pobre aprendiz un salario y un futuro, ya que le permite con el tiempo ganar la oficialía. Además, la mayor virtud social del Gremio, para Capmany, es que se trata de una institución primordial para la conservación y la perfección de las artes nacionales.

-Pedro Rodríguez Campomanes (Rumeu de Armas, 1981: 324) cree que a los pobres les salva de su miseria la eficiencia de los oficios a los que debe de entrar cualquier persona que se encuentre en situación de pobreza. Es partidario de liberar de trabas el comercio interior, y por tanto se muestra opuesto a los gremios de mercaderes. En cuanto a los gremios de artesanos, Campomanes los considera formidable escuela de aprendizaje, “cuerpos de verdadera enseñanza”. La admisión a los oficios debe ser voluntaria, admitiendo a los pobres que necesiten un oficio para integrarse en la sociedad, sin trabas de ninguna especie, rechazando todo género de informaciones, limpiezas de sangre o exclusiones por haber ejercido determinadas profesiones consideradas viles.

- Gaspar de Jovellanos (Rumeu de Armas, 1981: 329), es contrario a la educación de los pobres en los gremios, ya que no son parte del progreso que imagina para España. Confía en el negocio libre controlado simplemente por el municipio mediante leves ordenanzas locales. Jovellanos está muy próximo a Smith: al desaparecer el gremio y resucitar el oficio libre, los ayuntamientos ejercen una función de vigilancia y policía: no es necesario que el pobre o desempleado sea sometido a un aprendizaje reglamentado. La licencia del juez para abrir una tienda con su correspondiente contrato de arrendamiento es, para progresismo ingenuo de Jovellanos, suficiente para remediar paro y pobreza. Siguiendo el propio razonamiento utilitarista que comparte el afrancesado asturiano, una vez que el pobre fracase en su negocio porque hace productos sin tener ni idea de cómo hacerlos, y está cargado de deudas tras su lógico fracaso comercial, el pobre que no puede hacer frente a sus deudas ¿pasa a manos de la justicia y va a prisión por moroso? A estas preguntas no responde Jovellanos.



**Imagen n.º 280**

En 1886, Cristóbal Rojas pinta *La miseria*. El propio pintor vivió en la indigencia cuando su padre murió: empático con la realidad social, representa la enfermedad de una familia pobre. Es la imagen de jóvenes a los que la enfermedad sorprende: el hogar es un espacio insalubre (la espera sin la asistencia del médico, el suelo desgastado, la falta de ventilación, el espacio a la luz de una ventana fuera de campo). Parece que esperan la visita del médico, pero el espectador infiere que no pueden pagarlo. El cuadro representa una joven pareja; la iconografía clásica del pintor y la modelo nos hace prestar atención al varón vestido y sentado y a la mujer tendida, más pasiva, paciente de la enfermedad en este caso, y con el pecho desnudo. Rojas torna un tema romántico en un asunto realista: la miseria convierte eros en tanatos. En un primer vistazo creemos que se trata de una escena bohemia en la que el varón ha seducido a la mujer y reflexiona sobre lo fugaz del amor y la pasión carnal. En una segunda mirada Eros se vuelve muerte. El tema no es galante, ni bohemio sino naturalista: la desesperación del esposo que no tiene dinero para médicos ni medicinas, la rigidez del joven cuerpo de la esposa, que con la sábana rodeando sus pies parece amortajada, cuyo pecho ya no es icono erótico sino signo de una maternidad truncada por la enfermedad mortal.

### 2.8.3 Antecedentes del concepto de pobreza

En el caso de España al ser más lento e incompleto el proceso de industrialización frente a Francia e Gran Bretaña, el proceso de pauperización de los jornaleros del campo y la creación del trabajo de reserva para la industria urbana sucede de forma más pausada y de un modo menos traumático. Las masas de pobres que invaden las calles de Londres, procedentes de la Irlanda devastada por el tizón de la patata, no se dan afortunadamente en nuestro país.

La presencia del poder de la Iglesia católica hace que las teorías brutales de los utilitaristas puritanos lleguen tarde y muy debilitadas a nuestro país. La presencia de la Iglesia en la vida social y política prolonga la fase de caridad y beneficencia de tradición renacentista y barroca, de forma que la intervención del Estado en la ayuda al necesitado sea leve y no se encajen soluciones drásticas como las que proponen Bentham y los Mills. El poso católico hace que las profecías catastrofistas, y a la postre falsas, de Malthus (que justificó en la sociedad inglesa -con una falacia- tantas tropelías ejercidas por los gobiernos burgueses puritanos utilitaristas contra un lumpen indefenso) no alcancen a nuestro país.

Un factor que funciona como eje en la tradición española sobre el tratamiento de la pobreza es la creencia en la providencia divina: consiste en la aplicación directa de la voluntad de Dios en el mundo. Por un lado, la providencia católica es lo contrario a la predestinación protestante: en la visión calvinista, Dios lo ha dejado todo atado antes de que nazca la persona. En la visión providencialista católica, la persona goza de libre albedrío, puede decidir por sí mismo y a veces, si pide ayuda a Dios rezando, éste se le aparece y le sirve con su fuerza divina en la tierra. Después Dios se retira y la construcción de la vida es cosa de la persona. La sensación de libertad que propone la ética católica está limitada porque el orden estamental se considera providencia. La intervención directa de Dios ha puesto al Rey. La creencia en la providencia sirve para blindar la nueva creencia de los valores ilustrados que se apoyan en una tradición vieja: la propiedad como valor sacrosanto, la prosperidad como fruto del buen gobierno de un déspota y el trabajo como castigo por culpa del pecado original (el orgullo de Adán y Eva les cuesta a ellos la expulsión del paraíso y a nosotros el trabajo diario).

El valor de la seguridad terrena, previsora y trascendente, relacionada con la fe y la esperanza católicas choca con valores del norte de Europa: producir como virtud, laboriosidad e carácter industrioso. La conclusión con respecto a la mentalidad española de la época es que los instrumentos asistenciales que se emplean y las ideas que establecen, están ligadas a concepciones de la pobreza ancladas en las tradiciones católicas y muy separadas de las nuevas corrientes de pensamiento de Europa.

### 2.8.4 Metáfora sobre la pobreza

Los ilustrados españoles usan la metáfora de la degeneración física y moral para hablar de pobreza. La vagancia es el principal problema para salir de la miseria (F. Álvarez-Uría, 1983:47), y los medios tradicionales de represión de la pereza social (quemaduras a fuego, marcar con hierro candente) se deben imponer en menor medida, solo en casos de reincidencia extrema, sustituyéndolos por las manufacturas donde los parias se aplicarán al trabajo.

El caos imperante en las ciudades españolas por la falta de trabajo obligaba a los teóricos a desarrollar planes en la organización de la pobreza, que tienen una visión idealizada del “*extranjero*”. Los ilustrados, antecedentes de la Generación de 98 en su complejo de inferioridad patriótico, se refieren a Francia y a Gran Bretaña (brutal e ineficaz en su modo de hacer frente a la pobreza) como países más cultos que el nuestro y los ponen de ejemplo desconociendo la realidad malsana que en asuntos de miseria, en el lumpen, está provocando en estas naciones la Revolución industrial. Los leídos ilustrados observan deficiencias tan grandes en nuestro país que dudan de nuestra cultura. Los ilustrados transforman la metáfora situacional “arriba bueno, abajo malo” en “norte noble y alto, sur bajo y malo”. Así, comparan a Madrid con una capital del Magreb para indicar su atraso: ¿qué hubiera pasado si uno de estos ilustrados hubiera conocido de primera mano la miseria e inhumanidad del Whitechapel victoriano? En ninguna ciudad de Marruecos del siglo XIX existió una inhumanidad ni un sufrimiento tan grande como el que se dio entre las masas del lumpen en el Londres victoriano; pero la confusión entre progreso e industrialismo impide que los ilustrados vean lo que esconde la metáfora “norte bueno-sur malo.”

Para los ilustrados españoles, liberales pequeño burgueses, la pobreza se asocia también a la degeneración física, ser pobre es ser descuidado: alcohol, libertinaje y falta de hábitos son rasgos del carácter del pobre. La metáfora del pobre libertino esconde una naturalización de la pobreza que aproxima este símil al darwinismo social que lleva a los utilitaristas ingleses a un tratamiento brutal del lumpen.



Imagen n.º 281 y 282

En 1895, Díaz Olano pinta *La limosna* y *El restaurante*: retrata la España de la época en un estilo realista que, como en las novelas de Clarín o Galdós, busca representar los contrastes y fracturas de la sociedad de su época. A la izquierda la joven que da limosna al matrimonio que parece haber llegado del campo a buscarse la vida en la ciudad, ella ataviada con sus trajes regionales y el marido robusto con fuerza para el trabajo pero en un lugar donde las garantías de encontrar un puesto no son fáciles. El chico de los periódicos hecho a la vida de la ciudad, mira atento al monedero: no como amenaza para robarlo pero sí como señal de la escasez: el dinero como motor social, equivalente de cambio, todo lo compra (desde Quevedo a Simmel en la mirada del repartidor de prensa). En la España del siglo XIX la pobreza en las ciudades crece con la llegada cada vez mayor de las gentes del campo. La iconografía del *restaurante* también se plantea como una oposición muy propia del movimiento realista: la mendiga solitaria está fuera, con el rostro cubierto, tiene frío y hambre; los burgueses están en el local, vestidos para representar en sociedad, siguiendo las modas, están acompañados y disfrutan de la comida. Podemos comparar este cuadro con el icono clave de la alta Edad Media, Lázaro y Epulón: el contraste entre rico y pobre mantiene sus atributos (dentro-fuera; comida-hambre; compañía-soledad; prestigio social-invisibilidad; salud-enfermedad); lo que ha cambiado es el punto de vista: ahora el artista pinta desde la posición de Epulón, no desde Lázaro. Con ello consigue emocionar al público de un modo efectista, sentimental, empático.



### 2.8.5 Movilidad social: ser o estar pobre

Afortunadamente para el lumpen, las nuevas ideas políticas para atajar la pobreza que proceden de Francia y sobre todo de la utilitarista y victoriana Inglaterra no cuajarán en España tan fácilmente. Con la Constitución de 1812 se crea el nuevo espíritu “la nación española es libre e independiente y no puede ser patrimonio de ninguna familia ni persona”, “la soberanía reside esencialmente en la nación” (art. 2).

La transición al liberalismo en España es peculiar si lo comparamos con el debate que se daba por entonces en Francia e Inglaterra. En la obra clásica de Antonio Rumeu de Armas, *Historia de la previsión social en España*, publicada por primera vez en 1944, el autor en su capítulo XV analiza las “doctrinas de la previsión social en los sociólogos del siglo XVIII”. Establece Romeu la diferencia entre la “doctrina de la asistencia social” y “las doctrinas sobre el mutualismo”:

-Ward apuesta por la “Hermandad de la obra Pía” con el objetivo de aplicar el vagabundeo al trabajo, asistir al pobre impedido y dar ayuda y aliento para que salga de la inacción el parado. Para este autor la industria proporcionaría el remedio contra el paro. Además es partidario de las “casas de trabajo” y los hospicios y que el pobre interno colaborase en las tareas. Resaltamos que en esta época la mendicidad estaba prohibida, y la asistencia a los enfermos se realiza en las casas.

Podemos entender que en la España de la época el concepto de pobreza coincide con “estar pobre”: la pobreza es una situación que se puede corregir. Los ilustrados ante la pobreza prefieren previsión más que corrección.



Imagen n.º 283 y 284

Plácido Francés realiza con estas acuarelas la representación a la izquierda de *La espera de la sopa* y a la derecha *Contraste*. Son obreros en paro que esperan a las puertas de un comedor social el reparto de la sopa: las posturas cabizbajas, el hastío y hartazgo de su situación. La institución de control está representada por el policía que vigila cuando el cocinero llega con la sopa. A la derecha se manifiesta el contraste que se había producido en la sociedad española: las grandes cantidades de gentes que se desplazaron del campo a la ciudad que buscan oportunidades, la cantidad de trabajo sin protección que provocaba en las personas su situación de indigencia.

La caridad cristiana en las instituciones eclesiásticas y la limosna particular sigue siendo el gran sostenedor de los pobres en la España de la época, tras el intento de crear una red de ayuda social mal planteado e imposible de ejecutar en una sociedad dominada por los poderes fácticos tradicionales. La tardía industrialización no ofrece suficientes empleos para terminar con la pobreza ni tampoco tiene la suficiente concentración para generar un movimiento obrero potente.

### 2.8.6 Legitimación social de la pobreza

La fuerte presencia de la Iglesia católica en la sociedad española influye en las decisiones políticas. Aun así el pensamiento político francés marca las ideas liberales españolas, aunque la influencia de Tocqueville y Blanch, fundamentalmente, penetre en nuestro país de forma lenta<sup>143</sup>. López Alonso (1992: 141) estudia la relación de poder del rey y la Iglesia que impide otro tipo de pensamiento:

*Sólo con la idea de igualdad radical entre los ciudadanos cabe el planteamiento, ya secularizado, sobre derechos y deberes, de ciudadanos y sociedad. Estas ideas, no sólo en su vertiente jacobina sino en la línea liberal moderada del pensamiento francés o de la ilustración escocesa, repercutirán en nuestro país de forma estrangulada, debido en buena parte a las medidas de cierre ideológico y a las renovadas alianzas entre trono y altar (vía Inquisición), que se producen tras 1789. El debate sobre la pobreza, que no es sólo económico y político, sino también moral, sufrirá y mostrará los efectos del peculiar proceso de transición liberal en España.*



Imagen n.º 285 y 286

Comparamos el cuadro de José Aparicio fechado en 1818 titulado *Hambre en Madrid* conservado en el museo del Prado con el cuadro de 1836, firmado por Josef Danhauser, titulado *El hombre rico*, conservado en el Museo de Belvedere, en Viena. En estos dos óleos llama la atención su teatralidad, frente a los intentos naturalistas de Solano, por ejemplo. Aparicio es un pintor académico que se centra en la teatralidad de la pobreza y la altisonancia de su drama. La pobreza es representada por cuerpos semidesnudos escultóricos en un drama acorde con los conceptos españoles de estamentalismo y honor: las tropas francesas ofrecen pan al pueblo que rodea al rey Felipe VII atrapado por las tropas extranjeras. El pueblo prefiere morir de hambre junto a su rey antes que traicionarle. Pobreza noble, dignidad del mendigo, nobleza en sus gestos plebeyos hacen de la pobreza una virtud contrarreformista.

La escena pintada por Josef Danhauser representa a un dos parejas nobles que festejan con alegría alrededor de una mesa esperando a un personaje importante, su invitado a participar de la comida resulta ser un pobre que introduce un desgarrador incómodo en esta escena de lujo. La metáfora medieval que compara al pobre con Cristo se hace evidente en este cuadro: el pobre es una aparición que como Cristo cuestiona la vanidad del mundo. La señora de negro, quizá la viuda siente que la hora de la verdad ha llegado. En la pintura de Danhauser el pobre tiene el papel del esqueleto en *las danzas de la muerte*: es el reloj o el clarín que avisa de la hora de la verdad.

<sup>143</sup> Las asociaciones obreras alemanas reciben este choque del pensamiento francés: su impacto se puede encontrar en las asociaciones obreras alemanas anteriores a las revoluciones de 1848 así como en la mayoría de los planteamientos sociales críticos del resto de Europa, España incluida. (A, López, 1992:139)





**Imagen n.º 287 y 288**

Gustav Doré no solo dibuja escenas del Londres utilitarista del XIX, también plasma la pobreza en la España decimonónica en *La cueva de gitanos del Sacromonte* y a la derecha *Mendigos en el claustro de la catedral de Barcelona*. El grupo de mendigos callejeros están representados cansados con la imagen típica del perro como icono fiel a la pobreza a las puertas del rico o de la iglesia. Esperan sobre sus muletas a la sopa de los pobres a la puerta de catedral: parecen cansados, con sus ropas sucias y rotas esperan como grupo dependiente el sustento, aquí se es pobre y hermano que será socorrido por la institución que le dará el sustento. El pobre está integrado en la sociedad como un estado más, el mendigo, que pide limosna y la pide como un derecho. La visión católica de la pobreza. El icono conocido de la pobreza siempre acompañado de sus rotos, su actitud de paciente que espera ajeno a las nuevas corrientes políticas.

Doré muestra a un grupo de bandoleros que parece que se reparten el botín, son mentirosos ante la ley, sus gestos son dinámicos y van vestidos al estilo de la época, son fuertes y ágiles. Aparecen en algún lugar oculto para repartirse el robo. Fuera de la institución, la aparición de alguna institución sería la del ejército para apresarlos.

La figura del pobre mentiroso en una imagen romántica de la vida fuera de la ley. El juicio moral es el pobre fuera de la sociedad que roba, es un perdido englobado en el tradicionalismo español.

En España aún pesa la forma de actuar del Antiguo Régimen (alianza trono-altar) en lo que concierne a la pobreza, que aún se asocia con la caridad de tradición renacentista. Si se compara con el modo inglés que contrapone trabajo asalariado y pobreza en España miseria se asocia a asistencia social y mutualismo. Se aprecia una falta de visión por parte de los teóricos españoles (López Alonso, 1992: 141) que no adaptan las medidas al cambio de sociedad industrial con nuevas formas de pobreza:

- El colectivo de pobres fue el mismo que en siglos anteriores.
- Estatización, nacionalización y secularización de la asistencia cobran importancia pero no son novedosas.
- La iniciativa caritativa privada gozó de amplia capacidad de maniobra porque los poderes públicos carecen de recursos económicos y voluntad política.
- Pese a la voluntad secularizadora de liberales y afrancesados, las instituciones religiosas mantienen su primacía, en sus centros y gestionando instituciones públicas.
- Las instituciones caritativas religiosas tienen una profesionalización mayor que la caridad liberal.
- El sistema público de beneficencia, el modelo de asistencia social, se descentraliza,

delegando responsabilidades en ayuntamientos y diputaciones (las más activas). Fueron Poco novedosas en sus modos de proceder.

-Las instituciones caritativas realizan una labor social de control, preservan la moral: el enfrentamiento sobre las medidas de Ward en la Obra Pía (convertir en trabajador al vagabundo, asistir al pobre impedido y activar al parado) chocan con las de Antonio Javier Pérez López y Eugenio Larruga que proponer la asistencia como un derecho: la República se encarga de los huérfanos. Javier Pérez López es el autor más radical: justifica el hurto en caso de extrema necesidad y propone talleres públicos de todos oficios para los que no encuentren trabajo.

El plan de Carlos III que sigue el modelo mutualista, resta poder a la Iglesia: con la creación de los nuevos gremios, revisados con la filosofía ilustrada, quieren educar al individuo desde la infancia, para librarle de la ociosidad y estimular hábitos sociales de disciplina y ahorro. Fomenta el matrimonio de los que trabajan y proponen que el desempeño del oficio sea libremente elegido, superando los estigmas de ciertas profesiones consideradas despreciables. Esta posición es la opuesta a la de Jovellanos, que consideran los gremios como contrarios al progreso, no les parece una solución frente a la cuestión de la pobreza.

### 2.8.7 Políticas de prevención sobre la pobreza

Las medidas que se irán desarrollando en España durante la primera mitad del siglo XIX irán cambiando dependiendo de los gobiernos, aunque sí dejaran poso las ideas liberales inglesas y francesas: “La revolución liberal trajo consigo un cambio de mentalidad hacia el pobre y de actitud respecto a su posición y papel dentro del sistema. La beneficencia quedó ligada a la economía política y a la estabilidad social.” (Lacalzada, 1991: 389)

El retraso español en su desarrollo económico situaba nuestro país con desventaja en comparación con sus vecinos. Los encargados de dirigir la asistencia social en la primera mitad del siglo XIX van cambiando muy a menudo, lo que hace que las influencias liberales se modifiquen según el gobierno.

Con la ley de Beneficencia del trienio de febrero de 1822 se percibe un cambio en la asistencia social. Esta ley formula objetivos que recuerdan a las leyes inglesas: intervención estatal, uniformación de la asistencia, secularización y casas de socorro (al modo de las *workhouses* inglesas) en las que los usuarios de las casas más que trabajar por el mantenimiento de la casa han de trabajar para fábricas particulares. Las casas no serán lugares de castigo para ninguna persona. En esto se aprecia la diferencia entre la tradición protestante británica y la tradición católica española: los ingleses consideran al pobre un *loser* al que hay que castigar, no solo convertir en ciudadano rentable. En España el pobre es una persona que está más cerca de la pobreza de Cristo que los administradores de la casa, por lo que merece respeto (no hace mucho que se representaban los autos calderonianos con el pobre salvando el alma del rey que va al cielo gracias al pobre al que socorrió). También distinguimos una diferencia más reciente, de la propia filosofía del siglo XIX. En Gran Bretaña triunfan las tesis liberales radicales utilitaristas, en España llegan las influencias de las teorías de Tocqueville e incluso las de Blanch y los postrevolucionarios que defienden la responsabilidad del Estado ante el paro laboral.



Imagen n.º 289 Joaquim Mir, *La catedral de los pobres*, 1898

Pintura que muestra con dramatismo en el contraste de luces: a la sombra más oscurecidos los pobres, a la izquierda uno de ellos con rostros confuso extiende ligeramente su mano con gesto de clemencia. En la parte iluminada un cantero trabaja en las obras de la construcción de la Sagrada Familia.

Las construcciones de grandes catedrales en símbolo de adoración y veneración contrastan con la miseria vivida. La caridad y la Iglesia unidas en la ayuda al pobre imagen de Cristo como solucionadores de la problemática y en contraste las bolsas de pobreza que son tachadas por prejuicios por parte de las minorías acomodadas: en el resto de Europa el trabajo asalariado formaba parte de la integración del pobre. En España el pobre es un ser dependiente, considerado como inválido e inferior.

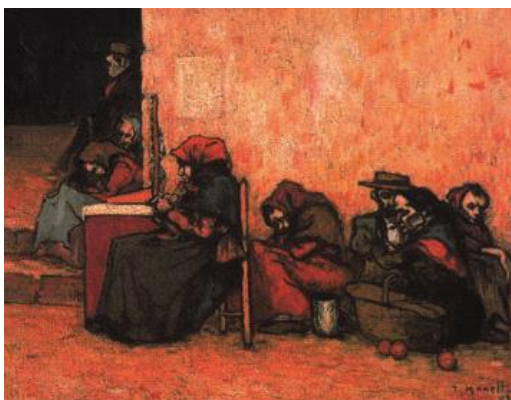
Elena Maza Zorrilla (1987: 55-56) señala que:

*[...] la primera Ley general de beneficencia, del 6 de febrero de 1822, afronta con una nueva óptica el problema de los pobres y mendigos: previsión mejor que represión. Para evitar el continuo crecimiento del colectivo menesteroso, las recién bautizadas “Casas de Socorro” facilitarán trabajo a cuantos pobres del lugar, temporalmente, se vean privados de los medios de subsistencia (arts. 77 y 78). Para ayudar a los necesitados se organizan y potencian los socorros domiciliarios, prohibiéndose la práctica de la limosna en aquellas demarcaciones donde se establezcan las citadas casas y funcionen regularmente estos auxilios (arts. 86 y 55). A las autoridades civiles compete vigilar el estrecho cumplimiento de esta normativa y a los jefes políticos el traslado de los mendigos a sus respectivos lugares de naturaleza o vecindad (arts. 94 y 95). Hasta la implantación del nuevo sistema —al que con realismo se prevé una aplicación gradual— podrán beneficiarse de la limosna quienes posean una licencia por escrito de la Junta municipal de Beneficencia. Permiso automáticamente negado a los pobres transeúntes, salvo a aquellos cuyo pasaporte acredite su condición de pobres de solemnidad (art. 96). Esta ley, como toda obra reguladora constitucional, muere con el Trienio liberal y habrá que esperar hasta 1836 para su restablecimiento legal, los problemas de institucionalización del nuevo régimen y la escala de valores de los dirigentes liberales relegarán estas inquietudes a un segundo plano. Cuando se acuerden de*

*ellas, convencidos de las perfecciones del nuevo sistema asistencial secularizado y eufórico de su autoridad moral, preferirán —corno antaño— la vía expeditiva del castigo y la prohibición. Bien expresivas de la mentalidad burguesa dominante son estas palabras: “[...] a la degeneración física acompaña la degradación moral: la pobreza está naturalmente afectada por un abatimiento incurable, por un descuido extremado; de ahí los hábitos de imprevisión, embriaguez y libertinaje que se observan en la población indigente.*

Hasta mediados de siglo XIX, la acción social no recibirá el impulso definitivo; con la Ley del 20 de junio de 1849 donde queda clara la distinción entre beneficencia privada y la pública que se ordenará según instituciones generales, provinciales y municipios y el gobierno abrirá o cerrará establecimientos benéficos. Son leyes que actúan según las legislaciones de Cádiz y del Trienio Liberal.

El plan de actuación con respecto a la beneficencia de Carlos III representada por Floridablanca propone canalizar los bienes de la Beneficencia no sólo a través de la Iglesia sino también por medio de instituciones caritativas de particulares. En 1836 se crea una ley que obliga a que los pobres transeúntes se les concedan una licencia de la Junta Municipal de Beneficencia para que puedan mendigar. Con el fin del Trienio Liberal se vuelve a restablecer el castigo al pobre.



**Imagen n.º 290 Isidro Nonell, *La espera de la sopa de los pobres y gitanas*, 1898**

La imagen de la pobreza como el pobre de solemnidad, los huérfanos, enfermos y viudas. La Revolución industrial no remueve aún las conciencias españolas, el pobre y el trabajador no se asocia. La lucha de clases y la voluntad de igualdad son desconocidas y sustituidas por la realidad del pobre de solemnidad católico que se asemeja a la imagen de Cristo. Los cuerpos de los pobres encogidos, cansados y a la espera en una imagen de pobreza que recuerda a las imágenes medievales. El artista realiza su obra muy afectado por la pobreza que le rodea, un vivencia de joven al ver la enfermedad de cerca le deja impresionado lo que provoca en él la inquietud por la cuestión social.

### 2.8.8 Número de pobres

Por los datos que proporciona el Catastro de Ensenada para mediados del XVIII sabemos que de los 30.626 "vecinos" censados en Madrid, 316 son pobres de solemnidad y 918 carecen de domicilio fijo. Estos cálculos, aquilatados por Soubeyroux, demuestran cómo en estos momentos el 43,97 % de los madrileños son vecinos "pasivos", que no pagan impuestos directos, viven —quienes pueden— de su



trabajo y son, potencialmente, pobres. Se estima que la mitad de los ciudadanos son pobres, en el catastro de Ensenada los pobres aparecen infra representados. Además, los artesanos rozan la indigencia y la ciudad de Madrid se llena de inmigrantes a pesar de que la oferta de empleo es bajísima. Si a esto añadimos el peso de la población flotante —de gran importancia en la corte— podremos comprender sin temor a exagerar que la mitad de los habitantes de la ciudad participen, en diversos grados, del mundo de los pobres. La minusvaloración de la pobreza "oficial" resulta evidente. (Maza Zorrilla, 1987: 70)

En la misma línea, otro estudioso del caso madrileño, Callaban, resalta la importante atracción inmigratoria de la ciudad apenas colmada con escasas oportunidades laborales y empleos marginales, y cómo la estrecha base económica de la ciudad se traduce en pocas ofertas de trabajo en proporción con el aumento de la población. Madrid seguirá siendo una ciudad burocrática, eclesiástica y residencial en una región de posibilidades limitadas para la industria y la agricultura e, inevitablemente, la pobreza es una consecuencia:

*Los pobres de Madrid no eran simplemente aquellos que carecían de habilidades para obtener un trabajo decente, o los impedidos que no podían trabajar. La posibilidad de no poder mantenerse con su propia renta siempre estuvo presente en la vida del trabajador artesanal. No estaba sino a un corto paso de la indigencia... Para las masas urbanas de todos los tipos, la pobreza o su perspectiva inminente era un hecho de la existencia. (Maza Zorrilla, 1987: 41)*



Imagen n.º 291, 292 y 293

**1930 Antonio María Esquivel *La limosna y santa caridad de Sevilla*.**

**1939 Käthe Kollwitz *La huelga de los tejedores***

María Esquivel, pintor que por una enfermedad casi se queda ciego y no superándolo trata de suicidarse. Sus amigos sus amigos poetas, pintores y escritores al enterarse le sufragaban la consulta de un oftalmólogo que le cura de la enfermedad. Empatiza con las dificultades y la pobreza por lo que representa varios cuadros de temática social representando los actos de limosna de caridad del rico con el pobre. El contraste con el grabado de Käthe Kollwitz que representa la *La huelga de los tejedores* frente a la España anclada en la caridad y la limosna: el pobre en Kollwitz se rebela y lanza piedras contra la institución. La diferencia de una España anclada en el pasado que no vive una Revolución industrial y por tanto tarda en participar en la lucha de clases.

### 2.8.9 Tipos de pobres

En sus planes de asistencia social, Ward más que crear un proyecto nuevo rescata medidas antiguas (recuerda mucho las ideas de Vives y Herrera) que se aplican durante el reinado de Carlos III por el conde de Floridablanca. Durante este reinado, se aplicó un Plan General de Beneficencia, con la intención de fusionar los bienes de la beneficencia de la Iglesia con otras instituciones creadas con el mismo fin. La agrupación de las rentas de las pequeñas caridades que atendían a los pequeños colectivo se empleó para inyectar dinero en las grandes instituciones como el Hospital General, el Hospicio, la Inclusa y los colegios de los niños expósitos<sup>144</sup>. Este plan ideado por Ward supuso un intento de marginación de la Iglesia para retirarla el poder que poseía en la acción caritativa y social. La Iglesia se vio desvinculada de su papel para con los pobres. (Vidal y Vidal, 1993: 34-35)



**Imagen n.º 294 Josep Benlliure, *Francisco pide limosna mezclado con los pobres*, 1900**

El artista dedica varias obras a la vida de san Francisco. Pintor dedicado a temas costumbristas, realza en sus interpretaciones la renuncia a las riquezas materiales (san Francisco provenía de una familia noble) para vivir como los pobres, en una vida mística y dedicada a Dios y vivir de la Providencia. La España de la época muy centrada en estos valores, no tiene una política ni organización social que centren la mirada en los derechos de los pobres. Imágenes románticas de la pobreza, en un lugar donde el pobre acepta su destino y es humilde, manso de corazón y es recompensado como tal por la riqueza que le acoge y le trata bien otorgándole limosnas. Los cuerpos semidesnudos de la pobreza que dejan entrever sus torsos, la vejez, la infancia y las madres solteras a cargo de hijos, es la pobreza aceptada por una sociedad con un pensamiento casi medieval, la concepción de la pobreza no tiene el mismo lugar que en el norte de Europa donde ya se comenzaban a declarar los derechos de los trabajadores que siendo pobres se revelan y reclaman la igualdad de condiciones.

---

<sup>144</sup> Una de las claves que diferencia a este nuevo sistema de asistencia social es que los pobres internos deben de trabajar, los que sean aptos para el trabajo en reparaciones del edificio o en labores de hilado, tejer lana o el esparto. Se observa la diferencia con las *Workhouse* inglesas. El concepto de pobreza español está más ligado a al carácter ético y moralizador que a la creación de riqueza. (P. Trinidad, 1988:94)



### 2.8.10 Pobreza y clase social

Ward confía en que la industria será el fin del paro; el buen negocio con las colonias contribuirá a una buena reorganización del sistema de gobierno. El estamentalismo español suaviza el conflicto de clases, ya que España sigue anclada en lo moral en la hidalguía de lo rentista y del prestigio nobiliario. (Alonso: 2006) Con todo, se ven algunos matices de cambio:

*Frente a la moral cristiana tradicional (primacía del más allá y recompensa a ultramundana) la moral burguesa individualista, busca la felicidad dentro de este mundo, aquí y ahora, sin más espera. Para lograr esta felicidad sólo se presenta un camino: el trabajo, que confiere la propiedad y con ella la prosperidad, la industriosisidad y la laboriosidad (tan gratas a los ilustrados) [...] el primordial valor de producir en este sentido genérico puesto que no existe aún conciencia de separación ni dela lucha de clases. Ya no es la providencia sino el ahorro ya que cada individuo ha de cuidar de sí mismo. (Maza Zorrilla, 1987: 116)*



**Imagen n.º 295 José María Rodríguez Acosta, *Con el santo y la limosna* museo, 1900, de Bellas Artes de Granada**



**Imagen n.º 296 Anónimo, *San Vicente Paul*, 1900**

La representación del santo rodeado de pobres que piden limosna a la puerta de una iglesia, es una imagen que marca la pobreza como un estado, el ser pobre, el pobre es reflejo de Cristo, su lugar en la tierra de sufrimientos será recompensado en el cielo. La visión de la pobreza dentro de un pensamiento más cercano al Antiguo Régimen, donde el pobre está unido a Dios y a la transcendencia de la muerte.

La imagen 2; que muestra a un paisano que pide limosna de puerta en puerta con la imagen del santo del pueblo, se asocia a la imagen católica de la pobreza. El lugar del pobre junto con la Iglesia y la limosna. Concebido dentro de una lógica de pensamiento medieval, el pobre ocupa su lugar con relación con el rico que le da limosna para obtener la redención de los pecados, el pobre al servicio de la Iglesia que le cuida y le da de comer siendo este pobre de solemnidad como venía ocurriendo en el siglo XVI.

La imagen tres recoge una imagen de 1900 convertida en estampa actual. La Iglesia se encarga de los huérfanos que descalzos y sin medios de supervivencia son encaminados en la fe.

La diferenciación de las clases no estratifica tanto como un valor más ético que económico: la distinción entre trabajadores y vagos. España es, en relación a la severidad del conflicto de clases en el plano real y en el plano teórico menos virulenta que Francia o Gran Bretaña:

-Francia, tras la Revolución de 1789 reivindica la lucha de clases como separación del Antiguo Régimen primero y como cisma interno entre burgueses y proletarios. Las Comunas y revueltas de París en 1832 y 1840 pueden verse como la realización práctica de este modo de entender la lucha de clases. El lumpen y los obreros están más unidos que separados por la herencia revolucionaria gloriosa de los *sans-culottes*.

-La Gran Bretaña victoriana radicaliza la lucha de clases: el movimiento obrero, marxista y anarquista reivindica el conflicto social, la concienciación de las masas proletarias, la huelga y el choque abierto. La burguesía puritana se nutre de la filosofía económica y moral de los utilitaristas que derivan del liberalismo radical y desde autores como Bentham, los Mills y Malthus establecen una radicalización del enfrentamiento entre proletariado y burguesía. Llegan hasta un planteamiento darwinista social en que la diferencia entre proletarios y lumpen se extrema: con ambos están en lucha abierta los dueños de los medios de producción. A los obreros les explotan con jornadas “de cama caliente”, interminables y sueldos de plusvalía absoluta. A los parias les hacen rentables mediante trabajos forzados y condiciones de vida inhumanas. A los obreros les permiten tener familia (proletario viene de prole), pero a los lumpen les rompen la familia cuando les es posible e intentan, influidos por las falsedades de Malthus, esterilizarlos separando a los miembros del matrimonio.

En España, durante el siglo XIX, la influencia de la Iglesia católica y los valores tradicionalistas arraigados en la sociedad hace que la filosofía social de la lucha de clases se viva muy atenuada. El sindicato de clase de la UGT no aparece hasta 1881 y los sindicatos anarquistas, más violentos y reivindicativos que los socialistas y comunistas, no tienen implantación en todo el territorio, con la excepción de Barcelona y ciudades ricas en industria textil cercanas. La lentitud de nuestra industrialización y la pervivencia de valores católicos, monárquicos y estamentales en todos los estratos de la sociedad deja su huella en la iconografía de la pobreza que tiene una cadencia dieciochesca y ruralizante.

### 2.8.11 Relación ricos-pobres

Ya que la mendicidad quedaba prohibida, la asistencia al enfermo, al impedido y al desempleado se realiza en los domicilios. Con los principios del sistema asistencial durante la primera mitad del siglo XIX crece el planteamiento de hacer trabajar a los internos. El trabajo de los parias no estaba enfocado a conseguir mayor beneficio para la economía nacional sino como un corrector moral y ético de los pobres.

Las doctrinas mutualistas (Rumeu de Armas, 1981: 329) no plantean un conflicto entre ricos y pobres, sino una colaboración. La metáfora paternalista de procedencia barroca que explica la sociedad como una familia piramidal en la que el rey es padre de la patria y por tanto de cada ciudadano se hace presente en nuestro país. Tocqueville propone una metáfora orgánica para explicar la relación de las distintas clases en el cuerpo social: todos los grupos sociales se relacionan con los demás y lo natural es su acuerdo y complementariedad, no su conflicto. En España, la metáfora que explica la relación de

ricos y pobres ni se plantea la disfunción: cada hijo es como su carácter le dicta y el rey los acepta y gobierna a todos (Cristo y la Iglesia, el Rey y la Patria son dos ejes complementarios simétricos). La lucha de clases de los marxistas, la selva social de los utilitaristas malthusianos es algo ajeno a España: las fracturas entre liberales y conservadores, entre afrancesados y tradicionalistas, y el sistema caciquil del final que marcan la política española del siglo XIX no establece nunca un corte de exclusión que deje aislados o fuera de lugar a los más pobres. Conservan su posición miserable en ambos bandos.



**Imagen n.º 297 Cecilio Pla *La limosna*, 1900**

Una mujer noble se aproxima sin acercarse mucho a un pobre que pide con su hijo. Parece que lanza la moneda desde arriba con tal de no acercarse mucho a él. El padre y el hijo se sitúan a la entrada de una iglesia, la escena es conocida: el pobre pide a la entrada y salida del templo. La fuerte presencia de la Iglesia católica en la sociedad española influirá en la toma de decisiones con respecto a la pobreza. En la imagen se asocia el concepto de caridad con el que imperaba en el Antiguo Régimen.

### 2.8.12 Aspecto y ejemplos del pobre

La iconografía de la pobreza en la España del siglo XIX llama la atención por su casticismo y su carácter tradicionalista. Hay que estudiarla por elipsis: por lo que le falta, lo llamativo es lo que no aparece:

-En la iconografía del miserable español no hay *sans-culottes*, y sí bandoleros. La pobreza se asocia con el abatimiento incurable, el descuido que conducen a embriaguez física y libertinaje. Se asocia pobreza, descuido físico y descuido ético y moral.

### 2.8.13 Denominación del pobre

Numerosos médicos y urbanistas como Ildefonso Cerdá, atestiguaban en los años sesenta del siglo XIX sobre la salubridad y las condiciones de vida y de trabajo de la clase agraria e industrial. C. Soto escribe sobre la situación de la pobreza que se

desplaza del campo a las ciudades y que acudirán a la asistencia:

*Los nuevos beneficiarios serán la masa de jornaleros que invade las ciudades y amenaza con desbordar la precaria dotación municipal para controlar la vida urbana. Se trata, en el fondo, de una especialización de los servicios municipales orientados a mantener unos mínimos indispensables de sanidad, orden, abastecimiento, consumo y enseñanza pública, que exigen las nuevas clases dirigentes.* (Alemán Bracho, 2010: 125)

La pobreza que antes se dispersaba por el territorio a pesar de las prohibiciones en España o Inglaterra por el control de la mendicidad. Pero un cambio en el nuevo modelo de función en torno a la fábrica hace que la pobreza sea visible y concentrada. Los focos de las viviendas hacinadas cerca de las fábricas en los suburbios de las ciudades que era algo nuevo y que hacía tremendamente visible la situación.



**Imagen n.º 298 Pablo Picasso, *La comida*, 1904.**

Las figuras de la pobreza representadas son las imágenes de la prostitución y el alcoholismo. Dentro de la acción social y la moral de atender al pobre fuera de la limosna y de la caridad, el derecho a la atención como obligación moral de la sociedad, le quita a la pobreza el estigma con el que venía representada durante los siglos, como el loco inútil, la viciosa prostituta, la mujer viuda como falta de recursos y dependiente de la figura masculina, la figura de la vagancia y el alcohol que es reprimida por los golpes.

En la imagen de los dos comensales enflaquecidos muestran que la pobreza afectaba también al pintor por aquella época, la desesperanza y la tristeza de la imagen en una psicologización de la pobreza por la situación de pobreza del propio autor.

En la imagen de Rouault, llega casi la caricaturización de la prostitución, en una visión más protestante de la situación, las mujeres parecen unos peleles, ridiculizadas y con aire burlón.

**Imagen n.º 299 Pablo Picasso, *El loco*, 1904**

La similitud entre la locura y la pobreza. Las ropas hechas jirones y el rostro demacrado hacen que sea una figura similar. El loco que no tiene asistencia se convierte en pobre si no tiene ningún soporte familiar.

**Imagen n.º 300 Pablo Picasso *La celestina*, 1904**

La pobreza es vista por muchos ilustrados españoles como la degeneración física. La imagen que representa Picasso a un loco o a una viuda alcahueta como la pobreza con rostro de degeneración, de maldad, fealdad. Las ropas rasgadas del loco y la mirada de cristal de la mujer que muestran una imagen de la pobreza católica pero que hay que encerrar, corregir o utilizar.

**Imagen n.º 301 Pablo Picasso, *Descanso familia gitana*, 1902**

Correspondiente a la etapa azul de Picasso, que se centra en la problemática de la pobreza, las gitanas y la locura.

### 2.8.14 Lugares de la pobreza

Hasta mediados del siglo XIX la acción social no tendrá protagonismo definitivo. Las acciones sociales creadas no aportaron ningún cambio definitivo ya que no se adaptaron a las nuevas formas de pobreza de las sociedades industriales:

*El nuevo sistema no comportó novedades significativas: ni por los sujetos a los que iba destinado, pues no se contemplaron las nuevas formas de pobreza derivadas de la industrialización; ni por los mecanismos de ayuda diseñados, pues todos eran sistemas conocidos, no por la pretendida nacionalización de la asistencia, pues de hecho la iniciativa privada siguió jugando un importante papel. (Esteban de Vega, 1992:126)*

No llegó a ser un régimen revolucionario ya que el sistema de ayudas tenía el concepto de pobreza unido al pensamiento de Antiguo Régimen, dejando a un lado al pobre trabajador y las nuevas formas de pobreza.

La dificultad de los poderes públicos que carecían de recursos y de una predisposición política, como para crear una red de atención a la pobreza fue frustrada por el peso que tenía también la ayuda particular. (Esteban de Vega, 1992:126)

Los lugares del pobre eran más lugares de las hermanas de la caridad que de las instituciones públicas. En España se fundan durante el siglo XIX un gran número de congregaciones: “Pese a los deseos de los reformadores, sólo la Iglesia disponía de agentes especializados en el negocio de la miseria” (Álvarez-Uría, 1987: 125).

Ward se plantea tres escenarios de acción ante la pobreza:

- Hospicios: de nueva creación, que al estar prohibida la mendicidad pública ha de crear lugares para ayudar a los indigentes, creando hospicios o casas de trabajo
- Hogares pobres: al impedido hay que asistirle en su propio domicilio
- Las fábricas: la planificación de la industria remediará el paro.

La reunión de pequeñas rentas que propone el Conde de Floridablanca sirve para dotar grandes instituciones benéficas como el Hospital General, el Hospicio, Colegios de expósitos.

Las casas de pobres creadas con la ley de beneficencia de 1822 a diferencia de las *workhouses* inglesas no se justifican por una búsqueda de creación de riqueza como por un carácter moralizador: no se trata en España, de convertir al mendigo vago en trabajador sino de encauzar moralmente al descarriado.

Los ilustrados plantean la creación de hospicios con carácter repoblador y educador en la ética del trabajo. Este enfoque chocará con la lógica maltusiana que pretende esterilizar al pobre para que no engendre un ejército de mendigos.

Admiten la asistencia en el domicilio del pobre frente a la asistencia inglesa solo en las *workhouses*.



### 2.8.15 Ceremonias de la pobreza

La pobreza a pesar de los intentos de los ilustrados, seguirá siendo dirigida por la Iglesia que funda todas estas congregaciones para la atención del pobre:

Hijas de la Caridad (1802), Hermanas de santa Ana (1804), Congregación de Carmelitas de la Caridad (1826), seguidas a mediados de siglo por las Hermanas Carmelitas Descalzas Misioneras, Hermanas del santo Ángel de la Guarda (1839), Siervas de María (1851), Instituto de Nuestra Señora de la Consolación (1858), Siervas de Jesús (1861), Oblatas del Santísimo Redentor (1864), Hermanas filipenses (1865) bajo la advocación del san Felipe Neri, Hermanas de las ancianas desamparadas (1872), Hermanas de la Cruz (1875), Religiosas esclavas del Sagrado Corazón (1877), Hermanas hospitalarias del Sagrado Corazón (1881).

El sistema de asistencia estaba descentralizado, con mayor peso en los ayuntamientos y diputaciones que recibieron recursos. Las medidas poco novedosas y visionarias sobre la cuestión de la pobreza, centraban la ayuda en las casas de maternidad, de expósitos y hospicios. Estas medidas se encontraban alejadas de las nuevas corrientes que sucedían en Europa, el carácter tradicionalista de la acción social se apartaba de lo que ocurría en Europa.

*Los rígidos moldes de disciplina interna muy próximos a un régimen carcelario a los que, de acuerdo con sus Reglamentos, se veía sometida la vida en estos centros, parecen servir de aval a la interpretación del hospicio como instrumentos de control social directo de la pobreza, dedicado a preservar el orden social mediante el encierro correccional de quienes se mostraban irreductibles al concepto de moral y a la valoración del trabajo vigentes. (Esteban de Vega, 1992: 129)*

En España, los valores católicos del estamentalismo y el decoro (cuidado de las apariencias y de qué dirán) llevan a prohibir la mendicidad pública donde existan casas de socorro. Las autoridades civiles se encargan de vigilar el cumplimiento de la normativa. Los jefes políticos trasladan pobres a su vecindad

Ward plantea modificar los tradicionales castigos contra la vagancia (hierro candente, suplicios) por trabajo en las manufacturas coloniales: recuerda las colonias penales.



**Imagen n.º 302 Rafael Martínez Díaz 1952 *Niñas pobres***

Pintor español catedrático de la Escuela de San Fernando de Madrid, gana la medalla de Exposición Nacional de Bellas Artes con este cuadro realizado en 1952 *Niñas pobres*. Posiblemente el entorno de estas niñas estaba marcado por la precarización y la pobreza relativa. Están integradas siendo la problemática de la exclusión por entonces problema de una minoría. En una España de posguerra la situación de precariedad y de cierto anhelo de libertades estaría presente en gran cantidad de la población.



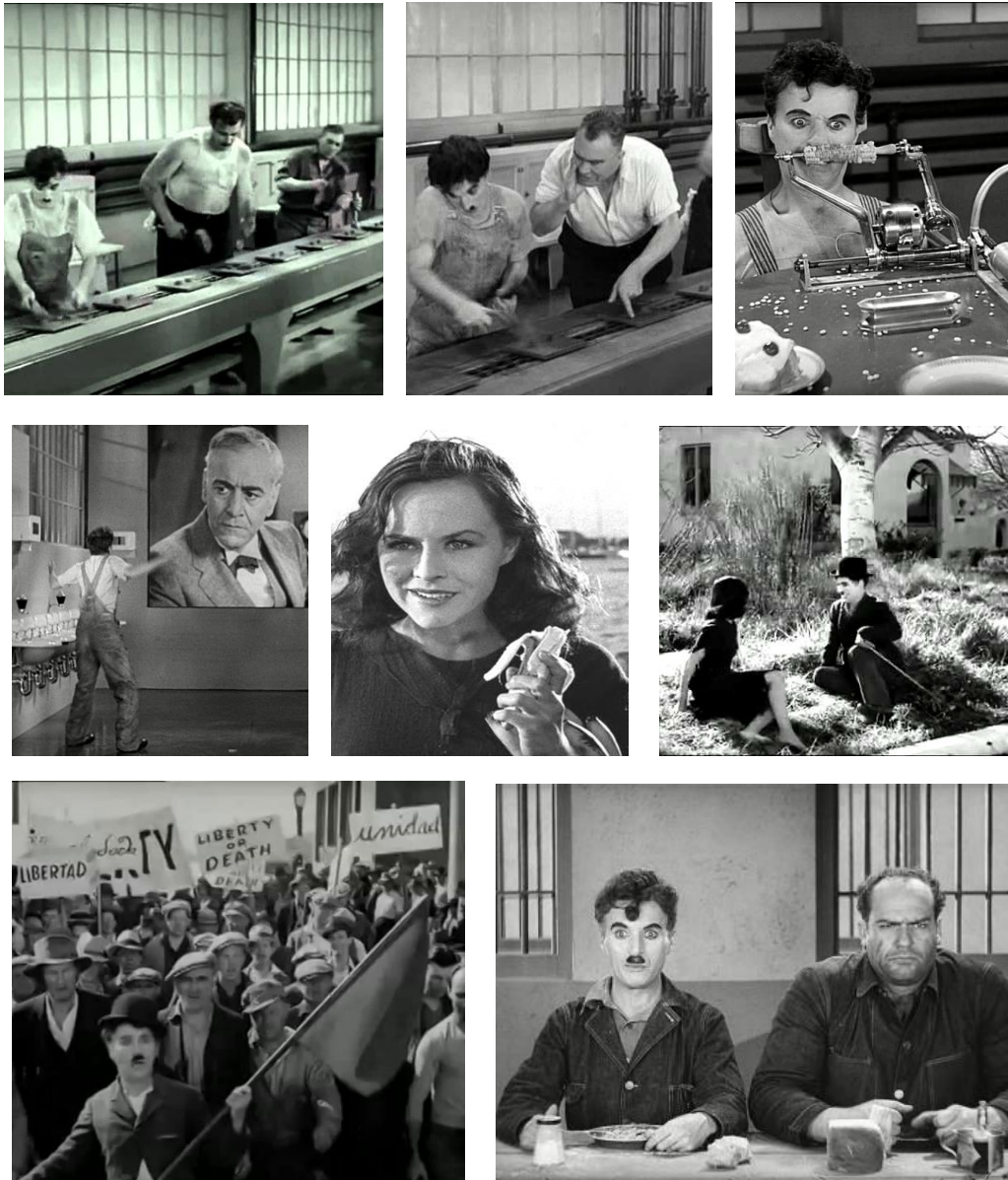
Realizamos ahora el esquema del siglo XIX en España:

<b>1, Época</b>	Siglo XIX: España
<b>2, Teóricos que definen pobreza</b>	<p>Ward crea la Hermandad de la Obra Pía con tres objetivos: 1) convertir en trabajador al vagabundo, 2) asistir al pobre impedido y 3) activar al parado</p> <p>López es más radical: justifica el hurto y propone talleres públicos de todos oficios para los que no encuentren trabajo</p> <p>Antonio Javier Pérez López y Eugenio Larruga se enfrentan a Ward al proponer que la asistencia es un derecho. La República se encarga de los huérfanos</p> <p>Jovellanos y los ilustrados desprecian los gremios como contrarios al progreso y al oficio libre, sin valorar esta institución como una solución frente a la “cuestión social”, la pauperización</p>
<b>3, Metáfora sobre la pobreza</b>	Los ilustrados españoles usan la metáfora de la degeneración física y moral para hablar de pobreza
<b>4, Movilidad social: ser o estar pobre</b>	La pobreza es una situación que se puede corregir. Los ilustrados ante la pobreza prefieren previsión más que corrección
<b>5, Legitimación social de la pobreza:</b>	<p>En España la tradición contrarreformista (Inquisición y alianza trono-altar propia del Antiguo Régimen) pesa en el tratamiento de la pobreza: las corrientes liberales procedentes, con lentitud, de Francia chocan o matizan el concepto de caridad española anclada en la tradición medieval y renacentista</p> <p>Frente al modelo inglés de trabajo-salario se encuentra el español de asistencial social-mutualismo: soluciones heredadas sin adaptarse a la nueva pobreza, incluso la aparentemente novedosa nacionalización de la asistencia tiene antecedentes en siglos anteriores</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-el colectivo de pobres fue el mismo que en siglos anteriores</li> <li>-estatalización, nacionalización y secularización de la asistencia cobran importancia pero no son novedosas</li> <li>-la iniciativa caritativa privada gozó de amplia capacidad de maniobra porque los poderes públicos carecen de recursos económicos y voluntad política</li> <li>-pese a la voluntad secularizadora de liberales y afrancesados, las instituciones religiosas mantienen su primacía, a través de sus centros y gestionando instituciones públicas</li> <li>-las instituciones caritativas religiosas tienen una profesionalización mayor que la caridad liberal</li> </ul> <p>Modelo de asistencia Social</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-el sistema público de beneficencia se descentraliza, delegando responsabilidad a ayuntamientos y diputaciones (las más activas). Fueron poco novedosas en sus modos</li> <li>-las instituciones caritativas realizan una labor social de control, preservan la moral</li> </ul> <p>El plan de Carlos III resta poder y protagonismo a la Iglesia en el trato a los pobres</p> <p>Modelo Mutualista: parten del gremio porque educa al individuo desde la infancia. Le libra de la ociosidad y le estimula en hábitos de urbanidad, disciplina y ahorro. Estimula el matrimonio. La inclusión en un oficio ha de ser libre. Propone la superación de los estigmas de ciertas profesiones consideradas viles</p>

<b>6, Políticas de prevención sobre la pobreza</b>	<p>Constitución de 1812 en su artículo 321.6 1812: la responsabilidad provincial y municipal incluye el cuidado de hospitales, hospicios, casas de expósitos y demás establecimientos de beneficencia; informando al Gobierno, denunciando abusos.</p> <p>Plan General de Beneficencia de Carlos III: Floridablanca propone que Iglesia y particulares ayuden a los pobres mediante nuevas instituciones caritativas estatales</p> <p>1822, Ley de Beneficencia del Trienio Liberal: afín a la Ley inglesa de 1834: intervención estatal, uniformación de las asistencia, secularización y creación de Casas de Socorro en la que los internos deben trabajar para que no decaigan estas fábricas particulares. Las rentas del trabajo se emplean en el mantenimiento de los acogidos y el excedente se entrega a la Casa cuando la abandonan con la correspondiente autorización. No son correccionales ni como lugares de castigo. La ley de 1822 regula fundamentalmente tres tipos de establecimientos de beneficencia: Las casas de maternidad, las Casas de Socorro y La Hospitalidad Pública</p> <p>Ley de 1836: pobres transeúntes necesitan licencia de Junta Municipal de Beneficencia para mendigar</p> <p>1849 y 1852: reforma del sistema de acción social: vuelve al castigo físico de mendigos y a la prohibición de la limosna</p> <p>Diferencia beneficencia privada y pública: El gobierno supervisa los establecimientos benéficos</p> <p>1845 9 de mayo se crea la Ley de vagos</p> <p>1850 Código Penal reprime la mendicidad</p> <p>1875 Academia de legislación crea un proyecto de bases para compartir la mendicidad</p>
<b>7, Número de pobres</b>	<p>Soubeyroux estima que la mitad de los ciudadanos son pobres, pero en el Catastro de Ensenada (1750) de 30.000 madrileños, solo 316 son pobres de solemnidad, 918 sin domicilio; los pobres aparecen infra representados en los datos oficiales</p> <p>Para Callaban Madrid atrae inmigrantes pese a su escasa oferta de trabajo, ya que es una ciudad burocrática sin industria. Los artesanos están cerca de la indigencia</p> <p>En 1988 según Quirós las dos quintas partes de la población madrileña es la población venida de las provincias se instalarán en los barrios bajos y los suburbios</p> <p>El censo de 1899 en Madrid daba una población de 152.124 habitantes amontonados en casas de vecindad</p>
<b>8, Tipos de pobres</b>	<p>Expósitos, huérfanos, viudas, enfermos, impedidos y ancianos. No atiende a pobreza derivada de la Revolución industrial: lumpemproletariado, ejército de sustitución, términos marxistas no contemplados</p> <p>Hacia 1899 Madrid atraía a la población de las provincias</p>
<b>9, Antecedentes del concepto de pobreza</b>	<p>La providencia tradicional (aplicación directa de la voluntad de Dios en el mundo) choca con nuevos valores relacionados con la propiedad, prosperidad y trabajo</p> <p>El valor de la seguridad terrena, previsor y trascendente, relacionada con la fe y la esperanza católicas choca con valores del norte de Europa: producir como virtud, laboriosidad e carácter industrial.</p> <p>Ward se inspira en Vives y Pérez de Herrera</p>

<b>10, Pobreza y clase social</b>	La diferenciación de las clases viene por la distinción entre trabadores y vagos: por lo que ven la creación de manufacturas como un medio de erradicar la pobreza
<b>11, Relación ricos- pobres</b>	Ya que la mendicidad quedaba prohibida, la asistencia al enfermo, al impedido u al desempleado se realiza en los domicilios
<b>12, Aspecto y ejemplos del pobre</b>	La pobreza se asocia con el abatimiento incurable, el descuido que conducen a embriaguez física y libertinaje. Se asocia pobreza, descuido físico y descuido ético y moral
<b>13, Denominación del pobre</b>	Se considera la pobreza como un problema de orden público
<b>14, Lugares de la pobreza</b>	<p>Ward se plantea tres escenarios de acción ante la pobreza: hospicios, hogares pobres y fábricas. Al estar prohibida la mendicidad pública ha de crear lugares para ayudar a los indigentes mediante hospicios o casas de trabajo, asistir en su propio domicilio al impedido y con la planificación de la industria remediará el paro</p> <p>La reunión de pequeñas rentas que propone el Conde de Floridablanca sirve para dotar grandes instituciones benéficas como el Hospital General, el Hospicio, Colegios de expósitos</p> <p>Las casas de pobres creadas con la ley de beneficencia de 1822 a diferencia de las <i>workhouses</i> inglesas no se justifican por una búsqueda de creación de riqueza como por un carácter moralizador: no se trata en España, de convertir al mendigo vago en trabajador sino de encauzar moralmente al descarriado</p> <p>Los ilustrados plantean la creación de hospicios con carácter repoblador y educador en la ética del trabajo. Este enfoque chocará con la lógica maltusiana que pretende esterilizar al pobre para que no engendre un ejército de mendigos. Admiten la asistencia en el domicilio del pobre frente a la asistencia inglesa solo en las <i>workhouses</i></p> <p>En Madrid, la ciudad estaba dividida por dos fronteras, uno el barrio decente con cafés y teatros y en los alrededores habitados por las clases “sospechosas”. Las gentes venidas de las provincias se instalarán en los suburbios de la ciudad</p>
<b>15, Ceremonias de la pobreza</b>	<p>En España, los valores católicos del estamentalismo y el decoro (cuidado de las apariencias y de qué dirán) llevan a prohibir la mendicidad pública donde existan casas de socorro. Las autoridades civiles se encargan de vigilar el cumplimiento de la normativa. Los jefes políticos trasladan pobres a su vecindad</p> <p>Ward plantea modificar los tradicionales castigos contra la vagancia (hierro candente, suplicios) por trabajo en las manufacturas coloniales: recuerda las colonias penales</p>

## 2.9 Claves iconográficas del concepto de pobreza en el siglo XIX: Industrialización y movimientos obreros



Imágenes n.º 303

Analizamos la película *Tiempos modernos* (EE.UU., 1936) dirigida y protagonizada por Chaplin como un ejemplo en el que la iconografía del obrero se enfrenta a la del vagabundo. Contemplamos el film como el enfrentamiento entre la imagen del mendigo *versus* el proletario que se dan como dos personalidades en la misma figura. Chaplin indica durante la promoción de su obra que no se trata de una película de ideología marxista o comunista (pese a la entusiasta lectura que se hace de ella en la URSS de 1938 o en la Cuba de 1964); *Tiempos modernos* se parece al *Quijote* en que ambas obras toman una iconografía fuerte precedente para desmitificarla irónicamente. Charlot es un mal proletario y un buen mendigo: para trazar ese doble retrato el actor-director utiliza los signos visuales que el marxismo ha elaborado a lo largo del XIX para elaborar un canto de sirena, una obra liquidadora del género. En eso se parece a la novela cervantina: Don Quijote no es una novela de caballerías, aunque utiliza la iconografía medievalista para evidenciar sus contradicciones. En este sentido, Chaplin resume la relación entre conceptos filosóficos e imágenes marxistas del obrero frente al mendigo a la perfección. Realizamos un esquema que compara los dos papeles de Charlot en *Tiempos modernos*:

Iconografía de Charlot como (mal) proletario	Iconografía de Charlot como (buen) mendigo
<p>Trabaja en una cadena de montaje, alienado de sus compañeros a los que considera enemigos, se pega con ellos. (fig.1) Se burla de la lógica de la fábrica: entra dentro de la cadena como producto, enloquece y baila como un fauno en vez de asumir el ritmo taylorista y cronometrado de la fábrica</p> <p>Es un escaqueado cazado por el nuevo panóptico (fig. 4): en el reducido tiempo para el W.C. fuma mientras un compañero ocupa su puesto. En la película se anticipa un panóptico en la fábrica como el propuesto por Bentham, pero empleando cámaras de TV en vez de torre elevada con celosías. En el film las personas deshumanizadas por el orden maquinista no hablan (lo hacen las máquinas: radio, circuito de control, grabación en disco del vendedor de máquinas para comer, las tripas humanas, los animales)</p> <p>Es un trabajador no especializado: viste con cuello azul, mono de trabajo (fig.1-4) pero acepta todo tipo de trabajos que realiza sin profesionalidad, carece de <i>ethos</i> de trabajo (hunde un barco en astillero, rompe máquinas en la fábrica, hiere a su jefe mecánico, estropea objetos de consumo en el gran almacén donde es vigilante nocturno, no puede hablar y canta en un café)</p> <p>En principio del film Charlot como oveja negra frente al rebaño proletario</p> <p>Se chiva al capataz (fig. 2) de que otro obrero le ha pegado; comete acoso sexual sobre compañera de cuello blanco (secretaria) y viandante. Ficha pese a todo, sufre el maquinismo de la fábrica (se somete al autómatas alimentador, fig. 3) pero no es un ludista: las máquinas se rompen solas, agrediendo a los humanos</p> <p>Es un falso líder obrero: toma bandera roja caída de un camión, signo de peligro, y le equivocan con revolucionario (fig. 7). No respeta las colas laborales, se cuelga por encima de los demás obreros</p>	<p>Su compañera mendiga roba comida (plátanos y pan) (fig. 5); con el vestido harapiento y el pelo sucio es sensual como los niños de Murillo. Con harapos se define como niña impúber, con abrigo de piel se torna mujer</p> <p>Entra en instituciones totales: la cárcel (fig. 8), el manicomio, el coche celular. Acepta el orden policial: en el motín reduce a los rebeldes, entrega el arma y se torna preso ideal. Recibe visita del sacerdote, disfruta privilegios de delator: celda individual amueblada lee la prensa, toma el té, (<i>habitus</i> pequeño burgués). Rechaza la libertad, no quiere salir de prisión</p> <p>Viste con traje burgués: bombín, bastón, americana y pantalón negros, zapatos llamativos; acepta los valores burgueses y su modo de vida (comida cara, puro, esposa servil con abrigo de piel), pero no logra cumplir el modelo: bombín chafado, traje sucio y mal de talla, zapatos enormes (fig.6)</p> <p>Tiene sueños pequeños burgueses, anticipa la norma de consumo obrero de Aglietta: con su novia y ante un chalé (fig. 6) se imagina como marido machista servido por la naturaleza (vaca y vides) y por su esposa como proletaria del proletario (Engels)</p> <p>Es un lumpen: vagabundo, sonríe ante la injusticia y no pretende cambiar el orden establecido; enseña a su compañera esta cultura de la pobreza</p>

Estudiamos en esta apartado la influencia del marxismo en la iconografía de la pobreza: hemos observado en capítulos anteriores como el liberalismo radical inglés y el pensamiento despótico ilustrado español e ilustrado francés crean particulares iconografías de la pobreza. El marxismo propone una nueva iconografía para la pobreza basada en una doble oposición: ricos contra pobres es la más básica, y se refiere al marco de pensamiento general. Y dentro de los desposeídos, diferencia y enfrenta pobres concienciados y pobres alienados, o dicho de otro modo diferencia entre proletarios y mendigos. Recordemos el principio del himno comunista, *La Internacional*: “*arriba parias de la tierra...*” La iconografía marxista de la pobreza insistirá en marcar esa diferencia antagónica: antes del movimiento liberador existían pobres con o sin trabajo; una vez que se difunde el *Manifiesto comunista* la diferencia entre parado y trabajador cuenta, pero la clave ideológica se encuentra en el principio de *La Internacional*: podríamos decirlo así: “*Tú, paria de la tierra, ¿te has levantado ya? ¿Has cobrado ya conciencia de clase?*” El obrero sindicado y revolucionario se ha levantado, el mendigo no se ha levantado y por tanto sigue compartiendo la ideología de la clase dominante. El marxismo condena al mendigo no porque sea pobre, sino por su falta de conciencia de clase y porque no trabaja. El mendigo es un doble traidor de

clase: porque si sigue en el suelo es un Lázaro que comparte la visión del mundo de Epulón, y porque no trabaja: sin trabajo no hay ciudadanía (en esto el marxismo se asemeja al pensamiento ilustrado y a su crítica de los “*brazos baldíos*”; los ilustrados ponen en el mismo saco a nobles y alto clero improductivo y a los mendigos; los marxistas también).



Imagen n.º 304, 305 y 306

Fotografías de niños mineros realizada por Lewis Hine en 1918. Este sociólogo empleaba la cámara con fines que no tenían que ver con lo artístico. Su interés tenía fines sociológicos, a lo que llamaba *fotointerpretaciones*: mostraba imágenes como denuncia social. Acudía a la Isla de Ellis, lugar de llegada de los inmigrantes, a casas y calles para documentar el drama social del momento. Las imágenes mostradas son tomadas en fábricas donde la explotación infantil formaba parte de la mano de obra generalizada para la industria. Estados Unidos duplicó su población entre 1870 y 1900. Las fotografías tomadas por Hine muestran el problema de la época con la emigración de países de Europa (Italia, Grecia e Irlanda) que llegaban a raudales a las costas del norte de América. Durante estos años se intensificaron los controles de inmigración. Las autoridades temían la agitación obrera, por lo que limitaban la entrada de “agitadores profesionales”. Estos iconos denuncian la realidad más cruda de la explotación en el trabajo: la de los niños. El autor toma la fotografía como una herramienta sociológica para medir la pobreza, se aleja de la parte artística, lo que le interesa es saber de la vida de los pobres, acercarse a sus realidades. Son iconos de la injusticia, desmonta el sueño americano de la tierra de oportunidades para revelarnos la realidad de una población sometida a la pobreza y a la desigualdad de oportunidades. En la imagen de la derecha, de 1930, apreciamos un duro contraste: un niño y una niña manejan una cámara de fotos y toman una imagen de las condiciones laborales de la clase obrera; los niños colaboran con el movimiento amateur obrero de la revista AIZ, comunista alemana, que propone que los propios trabajadores documenten su situación laboral. Frente a los niños explotados y pasivos de las fotos de Hine se encuentran los niños activos y obreros concienciados de AIZ.

### 2.9.1 Época

La industrialización afecta a los trabajadores pobres de manera profunda: los cambios que experimentan desde finales del siglo XVIII con el proceso de industrialización les lleva de un modo de vida del trabajo tradicional a otro que les integra en una sociedad basada en la fábrica. Dejan atrás su rutina jornalera atados a una tierra en la que se integran en comunidades que les proporcionan cierta seguridad, para vivir dependientes de la oferta del trabajo industrial. La pobreza en el campo intensifica la marcha de personas a la ciudad, aceptando las nuevas condiciones laborales.

La relación con el patrono no se verbaliza mediante acuerdos difusos con un trasfondo de vasallaje, sino que se realiza por medio de un contrato salarial donde figuran las horas acordadas y el sueldo recibido a cambio. Es un vínculo menos fuerte que el acostumbrado en el campo. Un fuerte sentimiento de desarraigo y de exclusión les llevaba a nuevas formas de vida totalmente desconocidas hasta el momento:



*[...] el trabajo en la sociedad industrial está constituido, sobre todo, por la labor de los “proletarios”, que no tienen otra fuente de ingresos digna de mención más que el salario en metálico que perciben por su trabajo [...] El trabajo preindustrial lo desempeñan fundamentalmente familias con sus propias tierras de labor, obradores artesanales, etc., cuyos ingresos salariales complementan su acceso directo a los medios de producción o bien éste complementa aquéllos. Además, el proletario, cuyo único vínculo con su patrono es un “nexo dinerario”, debe ser distinguido del “servidor” o dependiente preindustrial, que tenía una relación social y humana mucho más compleja con su “dueño”, que implicaba obligaciones por ambas partes, si bien muy desiguales. La Revolución industrial sustituyó al servidor y al hombre por el “operario” y el “brazo”. (Hobsbawm, 1977: 79)*



Imagen n.º 307, 308 y 309

*Niños húngaros miran un libro*, son retratados en 1915 por André Kertészes. Lewis Hine retrata a refugiados serbios en 1918 o los niños en la calle en Estados Unidos: en este momento el concepto de pobreza cambia en Estados Unidos y la idea de pobreza culpable pierde peso. Periodistas, fotógrafos y la naciente sociología americana revelan que la problemática de la pobreza está unida a la acumulación de riqueza de manera irregular. Se fundan numerosas organizaciones filantrópicas. La iconografía de esta época muestra al pobre como niño y mujer, como personas desvalidas, inofensivas y tiernas. Los reportajes y las novelas sobre la pobreza tratan de conmover sobre desigualdades sociales relatando el drama personal de la persona desvalida que lucha contra un mundo en contra.

En 1820, y ante el empeoramiento del mundo laboral en las ciudades por el éxodo de los jornaleros empobrecidos, los tejedores y artesanos británicos se organizaron en fraternidades de ayuda mutua utilizando el modelo del gremio medieval. Estas cofradías tienen las siguientes características: agrupaban a los trabajadores por sector laboral; aceptan la industrialización, no son *ludistas*<sup>145</sup>; solicitan mejoras laborales sin incidir en factores externos a la fábrica. Los pobres y parados quedan fuera de la organización sindical.

---

<sup>145</sup> El *ludismo* es un movimiento obrero previo al marxismo, vigente de 1820 a 1830, que destruye la maquinaria laboral por considerarla culpable del empeoramiento de la situación del proletariado. Consideran el progreso como un mal y proponen la vuelta a la artesanía y la destrucción material de las fábricas. Frente a los *ludistas*, Marx considera la fábrica como un bien, como un cuerno de la abundancia del que carecían los “*comunistas primitivos*.” La fábrica permite disponer de cantidades industriales de productos manufacturados que mejoran la vida. La clave marxista está en entregar la fábrica a los obreros y no en destruirla. Contra a los *ludistas*, Marx sí cree en el progreso.

En 1830, el *societarismo* es la primera sociedad obrera con dos formaciones: la “ayuda mutua” para el tiempo de trabajo no conflictivo y la “sociedad de resistencia”, para tiempos de huelga. Las leyes británicas de *Combination Acts* prohíben cualquier asociación obrera.

En 1834 se formó la Great Trade Union (unión de sindicatos de oficios) ante las insufribles condiciones de vida en los barrios obreros: explotación de plusvalías absolutas, jornadas laborables de más de 12 horas, trabajo infantil y femenino con sueldos muy inferiores al varón, ausencia de seguros de enfermedad, paro o jubilación. Se crean los sindicatos ilegales por ramas laborales para organizar las huelgas: crean cajas de resistencia con cuotas de los sindicatos. En la década siguiente se fundan sindicatos en Alemania, Francia, España y Bélgica.

De 1838 al 1848 el *cartismo* inglés es la estrategia sindical presiona al parlamento mediante la recogida de firmas y cartas reivindicativas, reclaman el sufragio universal masculino en un marco democrático parlamentario. Fracasa por la intensa represión, divisiones internas y la derrota de la revolución europea de 1848.

De 1850 y 1880, la consolidación de los Estados nacionales industrializados (Italia, Alemania de nuevo cuño) son el marco del nuevo movimiento obrero influido por socialismo científico de Marx y Engels, que fundamenta teóricamente la lucha obrera mediante partidos de clase, (obreros); pioneros son el Partido socialdemócrata (de Kautsky en Alemania en 1890 o de Lenin en Rusia en 1900).



Imagen n.º 310, 311, 312 y 313

Desde 1917 la hoz y el martillo son símbolos de la República Socialista Federativa Soviética Rusa. Inicialmente aparecía en el escudo de armas de la RSFSR, cuerpo del ejército ruso aliado con los rebeldes, habiéndose declarado a la unión de trabajadores y campesinos como la base del Estado. Formaba parte también de los símbolos del Ejército Rojo, creado en 1918. El martillo representa a los obreros industriales y la hoz a los campesinos; la herramienta se transforma en metonimia del trabajador. Frente al trabajador representado por su útil, al pobre se le representa con la mano vacía, sin portar objeto que emancipe por la dignidad del trabajo. A la derecha observamos la bandera de la RDA: para reivindicar el trabajo físico e intelectual, o dicho de otro modo, con una metonimia de la vestimenta laboral, para mostrar a los trabajadores de cuello azul y blanco, la enseña utiliza el martillo, para los obreros industriales de cuello azul, y el compás para representar los trabajos de medida y planificación, de cuello azul. El compás forma parte inequívocamente de la iconografía de los masones. Signo de canteros, constructores y arquitectos y masones se asocia a la secta con una interpretación religiosa alternativa (en el dólar, segunda imagen por la izquierda). La afinidad iconográfica obrera y masona se produce por la reivindicación de la agrupación como fuerza y de la sociedad secreta (masones) o subversiva e ilegal (movimiento obrero).

En 1864 nace en Londres la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT), primera internacional que agrupa sindicalistas ingleses, anarquistas y socialistas franceses e italianos republicanos. Pretende organizar la lucha proletaria europea: Marx y Engels se enfrentan a Bakunin en el marco de la Comuna de París de 1871: marxistas y anarquistas se escinden ante sus diferencias sobre la toma del poder<sup>146</sup>.

Las organizaciones obreras consideran a los mendigos como traidores de clase por varias razones: son parásitos sociales como los burgueses, porque no aportan su fuerza laboral a la sociedad; comparten la ideología del Antiguo Régimen al pedir limosna, y no apoyan la revolución.

Desde el punto de vista iconográfico el movimiento obrero crea una nueva imagen del trabajador que tiene sus pilares del *cartismo*, *ludismo* y marxismo:

-El *ludismo* y la oposición frontal a las máquinas como enemigas del artesano conecta con la reivindicación gremial: el empleo de la herramientas como signo de la lucha por los derechos de las clases bajas tiene que ver con la máquina como mera herramienta, que sin manos humanas que la muevan no es nada. En ninguna bandera obrera aparece un mecanismo complejo con capacidad e autonomía sin intervención de las personas.

-El *cartismo* reivindica la capacidad obrera para intervenir en la política. La bandera aparece como signo de clase y no de nacionalidad. El carácter internacional del comunismo y del anarquismo se enfrenta a la bandera de un país concreto. La bandera de clase se enfrenta a la bandera nacional.

-Los movimientos obreros reivindican la organización de la clase baja: los *sans-culottes* de la Revolución francesa aparecen como un antecedente de clase en armas: no es la pica y el gorro frigio, sino la hoz y el martillo lo que simboliza el pueblo en armas.

-La comuna de París como movimiento urbano revolucionario presta el color rojo al movimiento obrero. La sangre de los revolucionarios y la lucha se simbolizan encarnados.

En un esquema podemos comparar la iconografía del obrero en el siglo XIX para apreciar como es una iconografía construida contra dos enemigos: el burgués enriquecido y el pobre.

---

<sup>146</sup> En 1872 y hasta su disolución en 1876, el Consejo General de la AIT se traslada a Nueva Cork tras la represión contra los sindicatos europeos tras la derrota de la Comuna de París que proponía la igualación de todos los sueldos, separación iglesia-Estado, milicias obrera urbanas en lugar de ejército. En 1889 (conmemoración a los 100 años de la Revolución Francesa) la *Segunda Internacional*, de corte socialdemócrata, heredera de las metas políticas de la primera, se mantiene hasta 1916: la facción anarquista es expulsada por los marxistas. El patriotismo que desata la primera guerra mundial rompe el internacionalismo obrero. En 1918 la Tercera Internacional (Internacional Comunista o Comintern) dirigida por V. Lenin en la Rusia revolucionaria pretende dirigir los partidos comunistas de todo el mundo. La burocratización de la URSS y la brutal dirección de J. Stalin entre 1924 y 1953 conducen a los disidentes a fundar la cuarta internacional comunista de L. Trotsky, más testimonial que efectiva.

## 2. DESARROLLO DE NUESTRA INVESTIGACIÓN

Signos del movimiento obrero en s.XIX para autodefinirse	Signos de la burguesía en s.XIX según el movimiento obrero	Signos de la pobreza según el movimiento obrero
<p>La ropa de trabajo: el mono del obrero industrial, Cuello azul y en mucha menor medida, el cuello blanco que tiene connotaciones aburguesadas</p> <p>Las botas desgastadas del trabajo y del homo económicas que solo compra calzado cuando está roto</p> <p>Gorra obrera que recuerda gorro frigio <i>sans-culottes</i></p> <p>Bandera de clase, internacional</p> <p>Herramientas de trabajo</p> <p>Rojo comunista y anarquista con negro</p>	<p>La ropa de domingo de la presentación social: Traje negro con corbata o pajarita, caro y suntuario</p> <p>Los botines de charol que se ensucian si trabajas, a la moda</p> <p>Chistera o sombrero del <i>business</i></p> <p>Bandera nacional</p> <p>Escudos heráldicos, nobiliarios</p> <p>Colores regionales y nacionales</p>	<p>Los harapos: el paria sin conciencia de clase y sin traje de faena</p> <p>Descalzo como pobre y como inútil</p> <p>Sin cubrir, cabello largo y sucio</p> <p>Trapos como marcas individuales de un rincón</p> <p>Sucio</p>



Imagen n.º 314

Cartel que explica el concepto de la estructura social según Marx realizado por Nedeljwovich, Brashich y Kumarich, fechado en 1911 por el Sindicato Industrial de EE.UU. Es una imagen de gran interés porque traduce a un icono el orden de toda sociedad humana, que según Marx se articula en tres niveles relacionados dialécticamente:

1º, *Infraestructura* o nivel formado por los elementos contextuales que rodean a la sociedad; los medios de producción con que esa sociedad dada cuenta en su momento histórico (utensilios manuales, maquinaria artesanal, maquinaria industrial, mano de obra esclavista, gremial u obrera, por ejemplo). En este icono la base dorada que separa el proletariado de la burguesía es el modo de representar la lucha de clases.

2º, *Estructura* o nivel de la producción material, la estructura económica específica de cada periodo; las relaciones sociales (y políticas) que los hombres contraen independientemente de su voluntad; son las clases sociales que se materializan en una determinada división del trabajo y un posterior reparto de la riqueza

producida; las clases sociales están separadas dialécticamente, de forma jerárquica, conflictiva y en situación de dominio, siempre. La imagen no solo muestra la “pirámide social”, la metáfora *orientacional* (Lakoff y Johnson, 2005) de clase alta y clase baja se representa brillantemente dando cuenta también de sus tensiones. La frase hecha “darle la vuelta a la tortilla” se hace gráfica en esa banda dorada que los “de abajo” quieren voltear. Las posiciones sociales se definen de un modo visceral: “nosotros trabajamos por todos” para la clase obrera, “nosotros comemos por vosotros” para la burguesía, “nosotros os disparamos” para las fuerzas del orden y el ejército, “os volvemos locos” para los sacerdotes católico, protestante y ortodoxo, “hacemos las reglas” para el político, el rey y el jurista.

3º, *Superestructura*: Nivel correspondiente al plano de la conciencia y de la producción espiritual o ideológica. El arte, la religión y el derecho componen este nivel. Según las jerarquías sociales establecidas en la estructura se ordenan las formas jurídicas, políticas y las distintas formas de conciencia social, las ideas y las creencias, la filosofía, la religión, la concepción de la familia, la moral, el arte y cualquier tipo de producto ideológico o espiritual. En la cúpula de la pirámide social el capital aparece deshumanizado, como una inanimada bolsa de dinero.

### 2.9.2 Teóricos que definen la pobreza

En el siglo XIX y hasta la primera guerra mundial, los teóricos del marxismo están construyendo sus teorías al tiempo que intervienen en procesos revolucionarios: el planteamiento no solo teórico sino práctico, de acción de cambio social va a dejar su huella en la iconografía que ahora estudiaremos, de forma que hay dos líneas iconográficas: un tipo de imágenes que intentan conmover al espectador, al modo de las de L. Hine que hemos comentado y por otro lado imágenes que tienen un planteamiento educativo, de formación ideológica, como el cuadro elaborado para un sindicato metalúrgico que explica la estructura social desde el punto de vista de Marx.

Marx tiene escasos textos específicos sobre arte: define el arte como una particular superestructura que no obedece a la estructura económica de forma tan mecánica como el derecho o la religión, en dos aspectos: 1º el arte griego sigue emocionándonos hoy (mientras que la religión y el derecho griego quedan periclitados cuando la estructura socioeconómica de las polis se hunde) y 2º, el arte griego tiene su edad de oro en un momento de declive económico y político de las polis (la superestructura artística tiene un ritmo dialéctico que no encaja en la evolución de la estructura económica). Aborda cuestiones estéticas a través de la comprobación –paradójica desde esta perspectiva– del “encanto eterno” que sigue ejerciendo el arte griego, que sugiere una ausencia de relación entre “ciertas épocas de florecimiento artístico” y el “desarrollo general de la sociedad<sup>147</sup>” (Marx, 1977: 31). Marx no atiende al arte o al diseño porque lo considera parte de la superestructura social: no sirve para revolucionar la sociedad, solo para mantener el *status quo*.

Los conceptos de Marx que los sociólogos marxistas aplican al arte son los siguientes:

-*Revolucionar la sociedad desde el arte* es imposible desde el concepto de estructura social que maneja Marx (la superestructura ideológica es subsidiaria de la estructura económica). Por el contrario, los marxistas posteriores a la III Internacional dan por hecho que desde el arte se puede cambiar la sociedad, concienciando al proletariado.

-*La ideología* es un saber interesado: la ideología está formada por las ideas y la moral predominantes en un periodo histórico. Estas creencias son las que convienen a la clase dominante, que es capaz de imponer a todas las clases sociales esa visión del mundo que le favorece como si fuera lo natural, la única explicación posible de la existencia.

-*Capacidades y necesidades*: las personas tienen una potencialidad que no se realiza por la opresión social y la búsqueda de alimento y protección. Marx espera que con la

---

<sup>147</sup> “En lo concerniente al arte, ya se sabe que ciertas épocas de florecimiento artístico no están de ninguna manera en relación con el desarrollo en general de la sociedad, ni por así decirlo, con su organización. Por ejemplo, los griegos comparados con los modernos, o también Shakespeare. En la propia esfera del arte, algunas creaciones insignes son posibles solamente en un estado poco desarrollado del desarrollo artístico. Sucede en la relación entre los distintos géneros artísticos en el ámbito del propio arte, es menos sorprendente que lo mismo ocurra en la relación entre el dominio total del arte y el desarrollo general de la sociedad. La dificultad consiste tan solo en formular una concepción general de estas contradicciones. Cuando se especifican, resultan esclarecidas”

“[...]La dificultad no consiste en comprender que el arte griego y la epopeya están ligados a ciertas formas de desarrollo social, la dificultad consiste en comprender que aún puedan proporcionarnos goces artísticos y valgan, en ciertos aspectos, como una norma y modelo inalcanzables.” (Marx, 1977: 31)



llegada del comunismo las personas se realicen y se expresen plenamente. Las capacidades son las facultades y aptitudes de toda persona. Las necesidades son carencias que no se satisfacen de modo inmediato y tienen un carácter social.

-*Conciencia*: las personas se distinguen de los animales no por su habilidad técnica sino porque saben que hacen, saben que piensan; tienen una amplia capacidad metacomunicativa. Podemos distanciarnos mentalmente de lo que hacemos; podemos elegir entre hacer y no hacer; planeamos de modo complejo; somos flexibles física y mentalmente; podemos concentrar la atención largos periodos:

-*Trabajo (actividad + creatividad)*: Marx funde “actividad” y “creatividad” en su concepto “trabajo”. La actividad es el medio que usan las personas para apropiarse de las cosas naturales y transformarlas en objetos. La creatividad permite a las personas hacer productos únicos. El trabajo es la actividad consciente y deliberada que realiza el proceso productivo y expresa las capacidades distintivas de cada persona. Es el proceso de producción artificial.

El problema de los mendigos es que se definen negativamente en cada uno de estos conceptos marxistas, que para el obrero son elementos básicos de su concienciación y liberación.

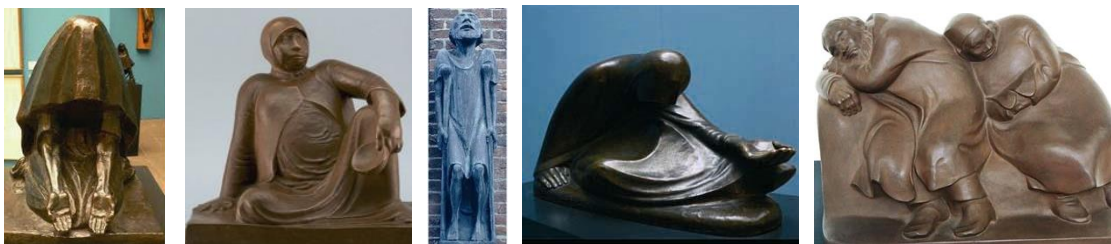


Imagen n.º 315, 316, 317, 318 y 319

Las esculturas en bronce de Ernest Barlach de 1930 a 1940 se incluyen en el movimiento expresionista alemán de entreguerras. Tras participar en la Primera Guerra Mundial, el artista queda horrorizado por la brutalidad de la contienda, retrata los pobres y desvalidos desde una perspectiva estética; las esculturas buscan la belleza abstracta y formal de la pobreza extrema. Opositor a los movimientos militaristas del periodo de entreguerras, tiene problemas con el régimen nazi que confisca su obra como “arte degenerado” desde 1933. Su obra provoca cólera y rechazo en la sociedad burguesa. Su escultura de mendigas y tullidos míseros pertenece a una iconografía de la pobreza bella: la mujer pobre está retorcida sobre sí misma de dolor y de angustia pero las formas son plenas, redondeadas. Asociamos estas imágenes con una pobreza que se identifica con la locura, el hambre y la desesperación, pero representada desde la poética de las formas, curvas y volúmenes armoniosos para representar una realidad de miseria extrema. Muestra una realidad hiriente que mueve los pensamientos críticos y estéticos a la vez. A la derecha una escultura que realiza en 1937 tras un viaje a Rusia realiza una serie de esculturas sobre los campesinos rusos empobrecidos.

Marx propone una línea de interpretación que exalta la influencia de un único factor, el factor económico, sobre el desarrollo social. Además, Marx analiza el pasado utilizando categorías elaboradas con referencia a la estructura social de su época, forzando la interpretación del pasado para llegar a una interpretación coherente con la de su presente histórico, dejando en la sombra puntos de vista alternativos, importantes para su interpretación. Marx utiliza el concepto “pobreza” como referencia a los economistas clásicos en *Manuscritos económicos y filosóficos* (2005). “Miseria” lo emplea con connotaciones variadas. Distinguimos tres tipos de pobreza en Marx:



-La pobreza material se da cuando no conseguimos los medios indispensables de vida. En la sociedad capitalista la división entre clase burguesa que posee todos los medios de producción y el proletariado que solo tiene su fuerza de trabajo y su descendencia marca la distancia entre ricos y pobres.

-La pobreza espiritual, cultural o intelectual: la dificultad de los obreros para adquirir cultura y tener élites intelectuales que no sean arrebatadas por la clase alta es estudiada, a partir de Marx por Gramsci.

-La pobreza internacional, la dominación imperialista de los países de Europa sobre las colonias es otra clave de la preocupación de Marx.

Engels se pronuncia sobre arte en cartas a dos señoras que le piden opinión sobre las novelas *Los viejos y los nuevos* de Kautsky y sobre *Muchacha de ciudad* de Harkness. Engels utiliza los siguientes conceptos:

*Tipos*: personajes individuales que encarnan una clase socioeconómica con sus típicos ideales, intereses, ideología y modo de vida. Con sus imágenes plásticas o en sus relatos escritos, novelista o artista plástico deben concienciar a la persona del proletariado que accede a la obra. La labor de artista es crear un reflejo verosímil de la realidad que mueva a la clase obrera a emanciparse.

*Obras de tendencia*: el artista obliga al espectador o lector de su obra a tomar partido, y en el caso de la clase obrera a concienciarse; la tendencia debe surgir de la situación y de la acción en sí mismas, sin que esté explícitamente formulada, y el poeta no está obligado a dar al lector la solución histórica a los conflictos que describe.

La visión de Engels sobre el arte marca la iconografía marxista sobre pobres: numerosos creadores (los fotógrafos de la revista AIZ<sup>148</sup> son paradigmáticos) crean tipos evidentes que degeneran a partir de 1943 en los clichés propagandísticos del realismo socialista (más bien debería llamarse “idealismo socialista”). El tipo de obrero, de burgués y de

---

<sup>148</sup>. La revista AIZ, de nacionalidad alemana y vocación internacionalista obrera, se crea en 1921, que al principio se llama *Sowjet Russland im Bild* (“La Rusia soviética en fotografías”), de tirada mensual con reportajes sobre la nueva URSS y sobre la Ayuda Internacional de los Trabajadores, creada a petición de Lenin para paliar la hambruna rusa de estos años. En 1922 su tirada es de 100.000 copias, con fotos e informes sobre el proletariado. Colaboran artistas como George Grosz y Käthe Kollwitz, y literatos como Máximo Gorki y George Bernard Shaw. En 1924 la tirada es de 180.000 ejemplares, cuando pasa a llamarse con su célebre AIZ, con un nuevo formato y bisemanal, se suman a su plantilla Anna Seghers, Erich Kästner y Kurt Tucholsky y junto a noticias de actualidad publica ficción y poesía. Münzenberg, su director, pretende conectar el Partido Comunista de Alemania con lectores educados. En 1926, el AIZ se publica semanalmente. Según sus encuestas, AIZ en 1929, tiene este perfil: “42 % de sus lectores eran trabajadores calificados, el 33 % trabajadores sin calificación, 10 % eran trabajadores de “cuello blanco”, el 5 % jóvenes, el 3.5 % amas de casa, el 3 % autónomos, el 2 % independientes, y el 1 % sirvientes civiles.”

Las fotos son realizadas por obreros, fotógrafos aficionados testigos del acontecimiento –“fotografías obreras” (*Arbeiterphotographen*) –, a veces por artistas incorporados a las fábricas, en una de la breve modalidad que adoptara la vanguardia artística en el marco del Estado soviético. AIZ desde 1926 tiene una plantilla de fotógrafos que compone una red de grupos de Fotógrafos Obreros en Alemania y la Unión Soviética. En 1930 John Heartfield se suma a AIZ: sus fotomontajes denuncian el nacionalsocialismo en ascenso y se convirtieron en seña de identidad de la revista. AIZ alcanza 500.000 ejemplares en su tirada. El último número publicado en Berlín es de 1933; en Praga, la circulación de AIZ cae 12.000 ejemplares, rebautizada como *Volks Illustrierte* en 1936. Cuando los nazis invadieron. La publicación se trasladó a París con la invasión nazi de Checoslovaquia, donde se publica el último número en 1938.

pobre se incluye en narrativas gráficas que conmueven al espectador: le conducen a tomar sus propias conclusiones en la línea que marcan los ideólogos del partido; la revista AIZ nos va a dar cientos de ejemplos.



Imagen n.º 320, 321, 322 y 323

Imagen de la pobreza ligada a los desastres de la guerra, la pintura realizada por Richard Tennant Cooper en 1917, retrata a los soldados moribundos y enfermos: el pobre es ahora un soldado víctima de los odios de sociedades incapaces de resolver sus incompatibilidades. Las imágenes de la derecha son de Otto Dix en 1920: el propio artista vive en primera línea los horrores de los campos de batalla de la Primera Guerra Mundial. Obsesionado con la temática, su representación del soldado pobre es muy crítica. Los veteranos de guerra aparecen como tullidos y dependientes de la limosna, parece ser ridiculizados por la sociedad que no valora los efectos traumáticos tanto físicos como psicológicos. En su iconografía muestra a los mutilados desmovilizados como pobres al ras del suelo, incluso los perros les orinan encima. La iconografía de Dix es irónica, juega con los valores de la sociedad, la guerra y la pobreza: los desmovilizados vuelven a la calle a pedir limosna sin recibir atención de la ciudadanía que corre apresurada por las calles. Compara al pobre con la suciedad de la calle: mutilados que no pueden trabajar en las fábricas, concebidos como inútiles sociales por el resto de la masa trabajadora. Usando la metáfora liberal de Bentham, son la escoria imposible de adaptarse de nuevo en el crisol social: han de vivir de la limosna porque no se pueden hacer cargo de ellos mismos. George Grosz representa, en 1925, una calle de Alemania. Es una estampa satírica sobre la sociedad alemana: un soldado tuerto con muletas pide limosna en una ciudad demasiado ocupada en

su mundo ajetreado por el dinero: el cartel de tabaco es más importante que alguien que ha estado luchando en el frente por defender los intereses de una nación que luego le da la espalda. Grosz plasma el sentido de injusticia inconsolable por la propia experiencia del artista en el frente durante la Primera Guerra Mundial. Su obra habla de la pobreza del soldado y las secuelas sobre las cuestiones sociales: la deshumanización de una sociedad con sus pobres que les ve como *losers* propios del pensar protestante: “el problema estribaba de, una vez más, en cómo oponernos a esta maquinaria de orden para guardar una porción de la humanidad libre de ese “parcelamiento” del alma, de este supremo dominio de un estilo burocrático de la vida”<sup>149</sup>. (Engels, 1976: 44)

Plejánov es pionero en aplicar el marxismo al arte: realiza una crítica feroz contra el arte por el arte y establece la disyuntiva arte realista, creador de conciencia frente al arte por el arte, burgués y decadente. En sus obras *Ensayo sobre la concepción monista de la historia* (1895), *Ensayos sobre la historia del materialismo* (1896), y *El papel del individuo en la historia* (1898), Plejánov valora al marxismo como una nueva etapa de la filosofía que supera los enfoques sociológicos precedentes. Desde una concepción materialista de la historia, pone de relieve la complejidad de las relaciones entre el ser social y la conciencia social<sup>150</sup>; el artista está al servicio de la sociedad, debe mejorar el régimen social con sus obras. El arte difunde conocimientos y enjuicia los fenómenos de la vida. El arte es un modo de protestar que ha de servir para que la clase obrera se emancipe. El talento artístico sirve para difundir elevados sentimientos morales y que el mal encuentra su castigo en la tierra. El mérito de una obra artística depende de la riqueza de su contenido. Desprecia “el arte por el arte” (definido por Théophile Gautier como religión estética y por el teórico del dandismo Walter Pater): “la tendencia al arte por el arte... surge de su divorcio irremediable del medio social que les rodea” (Plejánov, 1973: 88).

La iconografía de los movimientos obreros se va a teñir de este modo de desprecio del arte esteticista y buscará en las fotos para la concienciación de AIZ o en el realismo soviético una ausencia de estilo, una objetividad

No existen obras vacías de contenido ideológico: en los movimientos “de arte por el arte” los creadores (románticos, parnasianos) la ideología pequeño burguesa inunda sus obras. Su mundo fantástico e individual les impide comunicarse. Para Plejánov la calidad de una obra depende de su capacidad emancipadora. Este enfoque será estandarizado en la URSS por Maksim Gorki y Andréi Zhânov desde 1920 como base teórica del realismo socialista.

---

<sup>149</sup> Weber (2004: 87) escribe sobre el desarrollo del mundo y su problemática, la burocratización del pensamiento que genera personas que no piensan y actúan de manera sistematizada.

<sup>150</sup> Plejánov subrayó la función de la conciencia social en la lucha de las ideas, que es expresión de la lucha entre clases sociales opuesta:

*El carácter del individuo constituye el “factor” del desarrollo social sólo allí, sólo entonces, y sólo en el grado en que lo permiten las relaciones sociales... Tampoco hubieran podido ser contrarios los resultados si una bala hubiera matado a Bonaparte, por ejemplo en la batalla de Arcole. Lo que éste hizo en la campaña de Italia y en las demás expediciones lo hubieran podido hacer otros generales. Estos quizá no habrían mostrado tanto talento como aquél, ni obtenido victorias tan brillantes. Pero, a pesar de eso, la República francesa hubiera salido victoriosa en sus guerras, porque sus soldados eran en aquel entonces incomparablemente mejores que todos los soldados europeos. Por lo que se refiere al 18 Brumario y a su influencia en la vida interior de Francia, también aquí la marcha general y el desarrollo de los acontecimientos habrían sido en el fondo los mismos, probablemente, que bajo Napoleón.* (Plejánov, 2007: 44)

### 2.9.3 Antecedentes del concepto de pobreza

Considerando las ideas de Marx y Engels las fundamentales de la visión del pobre desde los movimientos obreros encontramos dos tipos de antecedentes: los más lejanos y básicos son:

-El concepto protestante de trabajo que hemos estudiado con Weber como parte del *ethos* capitalismo que entiende la profesión y el oficio como una moral salvadora y organizadora de la sociedad. Esta idea domina el concepto de proletariado marxista: es el trabajo lo que dignifica al pobre y le convierte en proletario, puesto en pie.

-De la filosofía ilustrada asume las ideas del cosmopolitismo y de la propiedad privada como robo y no como derecho fundamental: la Ilustración considera por primera vez al género humano en su conjunto (realiza la *Declaración de derechos del hombre*, no del francés solamente). Esa visión de humanidad plena también aparece en los *Evangelios* y en los *Hechos de los Apóstoles*. Entre los Ilustrados y el marxismo el humanitarismo se viste de declaración política: *El manifiesto comunista* se asemeja en su cosmopolitismo e internacionalidad a la *Declaración de derechos*. El segundo concepto similar entre ilustrados (Rousseau en su *Segundo Discurso*<sup>151</sup>) y los marxistas consiste en la definición de la propiedad privada como un robo.

La combinación de estos dos antecedentes profundos del marxismo influye de manera particular en su forma de definir la pobreza:

-La mendicidad deriva de un robo, el marxismo –siguiendo a Rousseau– viene a restituir el orden del “buen salvaje”. Devuelve la tierra, y los medios de producción en general a su verdadero dueño: la sociedad en su conjunto. La pobreza deriva de una injusticia y una ilegalidad inicial: el robo de los ricos a la humanidad entera, que queda empobrecida. Lo curioso es que, a pesar de esa premisa, Marx culpabiliza y desprecia a los lumpen porque no se levantan, porque se conforman y se adaptan al robo de los ricos (Lewis podría decir que Marx desprecia al lumpen porque construyen “una cultura de la pobreza” a partir del robo de la propiedad privada, adaptándose a la miseria injusta que generan los ricos propietarios de los medios de producción).

---

<sup>151</sup> *El Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres* de Jean-Jacques Rousseau (2009) fue escrito en 1754 para la Academia de Dijon que publicó el texto en 1755. El filósofo distingue entre desigualdad natural y ética-política. la desigualdad moral es base de la sociedad civil: causa las desigualdades de poder y riqueza y se establece por convención. Rousseau, como los sofistas, enfrenta al buen salvaje instintivo, solitario, bello y sincero con el civilizado cultural, convencional, social, hipócrita y mentiroso. Para Rousseau, la sociedad civil es una trampa perpetuada por los poderosos sobre los débiles, de modo que puedan conservar su poder y riqueza. La propiedad privada aparece como un robo de los poderosos que se quedan con terrenos que eran comunales.

Trabajo y pobreza en la ética protestante	Trabajo y pobreza en la ética marxista
El trabajo sirve para construir la economía y sociedad clasista y estratificada capitalista de producción	El trabajo sirve para construir la economía y sociedad sin clases e igualitaria, comunista
El trabajo es un rezo a Dios, el enriquecimiento por el trabajo es un subproducto que se reinvierte en un rezo continuo ante el temor de la predestinación:	El trabajo es la clave de la integración en la sociedad comunista, solo quien trabaja sirve a la sociedad y obtiene la ciudadanía.
El trabajo que enriquece es ante todo la prueba de que Dios ama al trabajador de éxito: su enriquecimiento prueba que Dios ama al emprendedor: el trabajo diferencia buenos y malos, triunfadores y <i>losers</i>	El trabajo que enriquece sirve a la sociedad, cada cual trabaja según su capacidad y recibe según su necesidad. El trabajador de éxito es un proletario modelo. El trabajo iguala a quienes participan: unidos en la sociedad comunista
El pobre es un perdedor al que Dios no ama, le ha predestinado para no dar fruto en esta vida y está condenado desde antes de nacer	El mendigo o lumpen es un pobre que voluntariamente elige no liberarse, escoge traicionar a su clase, venderse a los ricos, no se conciencia sino que acepta la ideología dominante
Iconográficamente, los harapos designan al mendigo, sentado en el suelo con la mano solicitando caridad. Enfermo, con muletas, solo frente al burgués en sociedad, con propiedades y familia	Iconográficamente, los harapos designan al falso proletario, traidor de clase, sin dignidad de obrero. Tumbado en el suelo frente al obrero erguido, sucio y encogido frente al orgullo proletario, con el mono azul limpio y el puño en alto. Solitario por insolidario

-Los mendigos, (“los parias de la tierra” que no siguen el himno de la *Internacional* y no se “levantan”), son despreciables porque no aceptan el trabajo al modo que propone la ética protestante: son vagos, no se liberan y no colaboran a la construcción social mediante el trabajo.

Dentro de los antecedentes cercanos, el socialismo utópico o socialismo premarxista está temporalmente situado antes de la fundación de la Liga de los Comunistas en 1847. Engels habla de “socialismo utópico”, irrealizable e ingenuo frente “socialismo científico” de Marx, que es revolucionario y práctico. Algunos protosocialistas crearon comunidades de corte utópico, cerrado sobre sí mismas, sin posibilidad de extenderse a toda la sociedad, como *ghettos* elitistas sin posibilidad de cambiar la sociedad en su conjunto. Pese a su variedad, los “utópicos” tienen en común con los “científicos”:

-Su crítica a la nueva sociedad capitalista resultado de la Revolución industrial en la que los trabajadores quedan a merced del cálculo económico de los dueños de los medios de producción,

-Entienden la propiedad privada como un robo, al modo de Rousseau, no como un derecho natural.

-La igualdad real no se consigue con la mera igualdad legal, rechazando la libertad abstracta liberal. Una diferencia entre el marxismo y los utópicos es que estos últimos conceden a la educación una importancia como medio para arraigar los valores de la sociedad igualitaria, mientras que Marx no confía en medios superestructurales para cambiar la realidad, solo en la revolución por las armas.

-El optimismo o confianza en el progreso que pusiera fin a la explotación del proletariado.



-En relación con la pobreza, tanto los “utópicos” como los “científicos” desprecian a los pobres recurrentes, a los mendigos que no tienen cabida en su mundo (esta exclusión de los pobres que no quieren trabajar ni dejar de ser míseros ya sucedía también en los utópicos del Renacimiento estudiados en esta tesis. Los utópicos del siglo XIX son Edward Bellamy con *Looking backward* (1884) y William Morris con *News from nowhere* (1890).

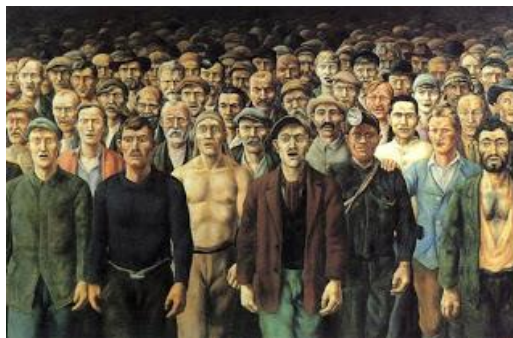


Imagen n.º 324, 325, 326 y 327

El realismo socialista surge como movimiento artístico oficial a partir de 1943 como un modo de propaganda estalinista. Tras rechazar el *suprematismo* como arte soviético por pequeño burgués, difícil de entender por el pueblo y centrado en el estilo del propio artista, el Comité de Artistas del partido comunista soviético defiende un nuevo academicismo como el estilo oficial del arte comunista. Es un tipo de arte en el que el sello personal del artista se diluye hasta no existir en un idealismo dirigista, que expresa la ideología del partido de forma narrativa y literal, transmitiendo adecuadamente tipos y consignas a un pueblo supuestamente inculto, analfabeto o casi y obediente. Dentro del realismo socialista la imagen magnificada del proletario heroico es muy frecuente. En menor medida aparece el mendigo, y cuando se representa el mendigo aparece como antecedente, como siervo aún no liberado. En este sentido comparamos el óleo *Los estibadores* de Ilya Yefimovich Repin y el cuadro de Otto Griebel, *La Internacional*, pintado entre 1928-1930, y conservado en el museo Deutsche Geschichte de Berlín se aprecia como los parias se han puesto en pie y están cantando a coro. La canción colectiva es un signo de su concienciación. En la fila inferior, contemplamos en primer lugar un cartel de propaganda de los planes quinquenales y la colectivización de la producción de la década de los 40. Obreras (el género y la raza no son discriminantes) aparecen representadas erguidas, sonrientes y bien alimentadas en una oposición iconográfica evidente con el mendigo. En lugar de tener las manos vacías llevan el fruto de su trabajo en las manos, llenas de aportaciones a la sociedad. Aunque dentro del realismo socialista descubrimos autores y temáticas diversos pese a la intención igualadora del estilo, Brodsky en 1950 insiste en una iconografía muy común en el realismo soviético: vestir al proletariado aparte de con el mono azul o la camisa blanca laborales con el atuendo deportivo: cuerpos obreros sanos y en forma bajo la foto gigante del líder realizando coreografías tan ordenadas y colectivas como la producción fabril.



Veamos los ejemplos fundamentales de los utopistas del XIX que anteceden al marxismo y las iconografías que proponen:

-Saint-Simon somete la sociedad posterior a la Revolución francesa a una crítica radical: los gobiernos surgidos de la revolución deben mejorar la vida de los trabajadores eliminando la pobreza y las guerras. La solución es desplazar a nobleza y clero resistentes del poder, los productivos dirigirán la nación, ejerciendo menos gobierno despótico y más administración. Ansart (1972) señala que Saint-Simon no se opone a la propiedad privada, pero sí a la herencia, evitando acumulaciones generacionales. La industria es el centro de los esfuerzos sociales. El Estado realizará grandes obras sociales: ferrocarriles, diques, puentes, canales de comunicación y bancos populares. Propone un capitalismo equitativo, sin anarquía económica, con planificación que evite pobreza y guerra. Trasladar a la política los preceptos del cristianismo: solidaridad social y organización racional de la producción. El sansimonismo, tras la muerte del maestro en 1825, se torna en escuela, luego en religión y, tras la revolución de 1830, en partido político religioso. Su gran éxito entre los obreros de Francia culmina con su escisión de 1832 y la posterior persecución estatal del grupo desde 1834. El sector “industrialista” del sansimonismo integra a burgueses franceses de peso, como los hermanos Pereire, fundadores del más grande de Francia en el XIX. El sector “obrerista” está representado por Louis Blanc, con su teoría de la “organización del trabajo” Eugénie Niboye, Pauline Roland y Flora Tristán militan por la emancipación de la mujer. La iconografía de la mendicidad en Saint-Simon se tiñe de Antiguo Régimen, de rémora del pasado.

-Charles Fourier en 1820 pretende levantar falansterios, establecimientos agrario-industriales levantados con inversiones privadas, para 1.600 personas, alojadas en un edificio especial, cultivan las tierras circundantes y compartirían las ganancias. Como señalan Armand y Maublanc (1976) la comunidad garantiza los servicios generales. Todos trabajan, incluso los niños; el trabajo es atractivo ya que cada cual elige sus labores favoritas, ninguna tarea duraría más de dos horas en jornadas laborales muy extensas. Los miembros del falansterio cobrarían un salario más alto cuanto más talento demuestren. La idea del “trabajo atractivo” de Fourier la desarrolló Pierre-Joseph Proudhon. En este enfoque, el socialismo se identifica con el falansterio, el palacio del colectivo, totalmente ordenado (hasta la sexualidad tiene su lugar y su colectivización). La mendicidad no tiene cabida: ni siquiera la ociosidad o el descanso: Fourier imagina una utopía hiperactiva.

-Robert Owen es un reformador del trabajo industrial en su propia fábrica: medidas de beneficio para el obrero, supresión de labores penosas y mantenimiento de salarios en épocas de crisis. Las “granjas cooperativas” (*villages of cooperation*), pensadas como solución contra el paro, pero las convierte en método de regeneración social, espacio moral y educativo. El owenismo en Inglaterra triunfó entre los miembros de los primeros sindicatos de 1830 e influyó en el del cartismo desde 1836. Owen considera que la agricultura o la industria no pueden servir a los intereses comunes de la sociedad mientras estén dirigidos por intereses comerciales. Es preciso cambiar el egoísmo por la solidaridad, en una propuesta alternativa para la reforma de las leyes isabelinas de “socorro a los pobres” proponiendo otro tipo de reforma debido a la gran extensión de pobreza que se vive en la época.



Imagen n.º 328, 329, 330 y 331

Las portadas de la revista AIZ enseñan en el n.º 38 de 1931, las hijas del obrero moscovita Filipov: mujeres fuertes y sanas son mostradas dentro de la serie de fotografías de la serie realizada a una familia obrera de la Unión Soviética: mujeres fuertes y sanas que son obreras y deportistas. El deporte se colectiviza, ya no es icono de clase alta y de mujer objeto. Los *Filipov*, familia ejemplar obrera soviética se convierte en una antonomasia de buen obrero: en la portada de la revista AIZ de n.º 48, de 1931, *Los Filipov alemanes* muestra la vida de otros obreros concienciados, ahora alemanes, que se describen como una familia ejemplar de trabajadores. El orgullo proletario y la familia como grupo cohesionado se convierten en un icono en esta portada. La vestimenta de trabajo es llevada con elegancia, el gesto de bajar la escalera es solemne. El movimiento de fotografía obrera surge de manera internacional en 1930 con la principal intención de representar la crisis económica y la problemática social que afecta sobre todo a las clases desfavorecidas. De aquí nace el género documental como búsqueda de una herramienta que permita visualizar la nueva clase obrera emergente: una nueva cultura visual moderna, centrada en el documental como género revolucionario y de denuncia metropolitana. La revista AIZ es prensa ilustrada como contrapoder de la prensa burguesa, con su hegemónico poder mediático. El reportaje de los *Filipov* se publicó en la revista AIZ como “24 horas en la vida de una familia obrera de Moscú”, primer ensayo fotográfico que narra la vida cotidiana soviética. La intención de mostrar los ideales de las familias soviéticas en su día a día refleja con optimismo los logros del Estado soviético: el obrero es fuerte y seguro de su condición dentro de un grupo. La mujer socialista es ama de casa trabajadora y hace deporte, no está excluida de las actividades públicas. A medida que avanza la década de los treinta, AIZ denuncia el ascenso del fascismo en Europa (cubre con precisión la guerra civil española y la amenaza hitleriana en Alemania): en la portada de la derecha, la policía alemana prende a un agitador comunista en la época final de la revista.

Ante el pauperismo y el desempleo que intenta subsanar con la Ley de Pobres en la década de 1820, Como señala Lichtheim (1970: 121): “Owen propuso al condado de Lanark (*Report to the County of Lanark*, 1821), una fórmula contra el desempleo que también constituía un proyecto de lo que un siglo más tarde se llamaría agricultura colectiva. En vez de mantenerlos en la inanición, había que dar lugar a que los parados se instalaran y cultivaran sus propios alimentos”. Sus propuestas no tienen éxito ninguno ni repercusión, y quedan olvidadas frente a las de la Royal Commission, mucho más acordes con la ética imperante de la época; pero en ellas se encuentra el origen del cooperativismo. La idea de Owen de crear una nueva sociedad nunca dio frutos. Desde un punto de vista iconográfico, Owen enfrenta a la mendicidad urbana un mundo agrícola colectivizado y ordenado en granjas cerradas, autárquicas, utópicas.

-Étienne Cabet propone un comunismo pacifista, democrático, articulado por colonias de propiedad común. Como Owen insiste en la educación. Su novela utópica *Viaje a Icaria* (1842) es un *bestseller* de su tiempo y populariza la idea de las colonias igualitarias. En 1848, crea colonias agrícolas comunitarias Europa y América que fracasan por su irrealidad económica. Como señala D. Desanti (1973) Cabet y sus seguidores *icarianos* propondrán colonias utópicas en Latinoamérica y España, con escaso éxito. Frente a la mendicidad individualista, urbana, a la sombra de la fachada de la iglesia o la puerta del palacio, Cabet propone una organización independiente y autónoma que podría recordarnos a las comunas *hippies* de los años 60 en California u Holanda.

### 2.9.4 Metáfora sobre la pobreza

El marxismo establece dos diferencias con relación a la pobreza: entre pobres y ricos, y entre pobres y obreros, los pobres son trabajadores o proletarios como el antiguo término benthamiano<sup>152</sup>:

*El “siervo” podía comer o morir de hambre, según fuera la cosecha, pero las fluctuaciones de los salarios, de las oportunidades de empleo, de los precios de los artículos que se podían comprar o vender y que eran una preocupación para el campesino francés, no significaban para él apenas nada. Y las autoridades políticas o los tribunales, más allá de su propio señor, era algo lejano que tan sólo conocía de oídas. Consecuencia de esto era la separación y el desconocimiento entre las clases sociales [...] El pueblo común, decían los estamentos, era demasiado infantil para responder a los incentivos monetarios, demasiado irresponsable para no malgastar sus salarios en las tabernas, demasiado perezoso, demasiado inculto —ya que no sabía aplicar las técnicas de cultivo— y, en resumen, demasiado primitivo para poder pasar sin “los sanos efectos del castigo temporal”. (Donezar, 1992: 8)*

Como señala Morell (2002: 120), en la visión revolucionaria de Marx los pobres no concienciados, los mendigos que no se suman al trabajo y a la toma de conciencia, son una subclase peligrosa. Marx emplea la metáfora de la chusma, que no tiene escrúpulos y se vende a las clases reaccionarias por unas monedas para no trabajar. Marx recupera la metáfora de Bentham de la “escoria”, pero ahora es una inmundicia sin ética del trabajo, que pasa del protestantismo al movimiento obrero. En el *Manifiesto comunista*: “El proletariado andrajoso, esa putrefacción pasiva de las capas más de la vieja sociedad se verá arrastrado en parte al movimiento pro una revolución proletaria, si bien las condiciones de su vida lo hacen más propicio a dejarse comprar como instrumento de manejos reaccionarios.” (Marx y Engels, 1981: 34)

La vida en las grandes ciudades va gestando una condición de vida de explotación sobre las personas que llegan en masas a la urbe. Son considerados como ineptos, desorganizados, perdidos y sin un objetivo claro. En un mundo en el que el trabajo, la disciplina y el trabajo son los valores del capitalismo, el opuesto es la pobreza asociada a la pérdida del tiempo:

*“Si la concentración de la población obra desarrollando y estimando la clase de poseedores, produce, todavía más rápidamente, el desarrollo de los obreros. Los obreros comienzan a sentirse una clase en su conjunto y advierten que, aunque sean individualmente débiles, unidos constituyen una fuerza. La separación de la burguesía, la diferente instrucción, sus distintas condiciones de vida vienen a dar a los trabajadores ideas y percepciones propias; los obreros toman conciencia de su opresión y adquieren una importancia social y política. Las grandes ciudades son el foco del movimiento obrero; en ellas los obreros han comenzado, en primer lugar, a reflexionar sobre su condición y a combatirla; en ellas aparece el contraste entre la burguesía y el proletariado; de ellas han salido las uniones obreras, el cartismo y el socialismo”. (Engels, 1976: 68)*

---

<sup>152</sup> El miedo a las revueltas en los siglos anteriores crean un control sobre los tipos de pobres, para eso el Estado era el regulador de ciertos aspectos de la vida social como la pobreza basándose en la preferencia de la seguridad frente a la libertad.

En la metáfora marxista, los mendigos, los pobres que no quieren sumarse al movimiento obrero no forman una categoría clara, son una no clase. Engels y Marx emplean el término de lumpemproletariado para referirse a mendigos y prostitutas, pequeños delincuentes y soplones de la policía; en la edición inglesa de 1850 Engels los llama “chusma” y en 1888 lo traduce como “clase peligrosa”. (Innerarity, 2000: 49)



Imagen n.º 332, 333, 334 y 335

A la izquierda, la desolación de la muerte del niño de hambre: Käthe Kollwitz en 1924 retrata de una manera aparentemente periodística los efectos de la guerra, el hambre y la pobreza. Su iconografía nos recuerda la denuncia de la injusticia social que realiza Engels: “De ello resulta asimismo que la guerra social, la guerra de todos contra todos, aquí es abiertamente declarada. Como el amigo Stirner, las personas o se consideran recíprocamente sino como sujetos utilizables; cada quien explota al prójimo, y el resultado es que el fuerte pisotea al débil y que el pequeño número de fuertes, es decir los capitalistas, se apropian todo, mientras que sólo queda al gran número de débiles, a los pobres, su vida apenas”<sup>153</sup> (1976: 44). La imagen de Käthe Kollwitz muestra a un abuelo con su nieto, el resto de los familiares han muerto en la guerra. Los niños, las mujeres y los ancianos son los únicos que no iban al frente a luchar. Ambas imágenes muestran al pobre con la cabeza gacha, la mano extendida o la gorra para la limosna envueltos en el drama por su dependencia: todas aquellas personas que suponen una carga para la sociedad por verse incapaces de resolver sus necesidades a través del mercado crean una dualidad social. Käthe Kollwitz pierde a su primer hijo en la Primera Guerra Mundial, drama que influye en su visión de la desolación de mujeres viudas aferradas a sus hijos. La guerra se llevó por delante las democracias y la lucha por las preocupaciones sociales. Tal y como decía Weber: “el problema estribaba de, una vez más, en cómo oponernos a esta maquinaria de orden para guardar una porción de la humanidad libre de ese “parcelamiento” del alma, de este supremo dominio de un estilo burocrático de la vida”<sup>154</sup> (2004: 87).

Marx emplea la metáfora orientacional de arriba como bueno de un modo diferente a como lo hace la sociedad estamental: la “clase alta” implica que lo que está arriba en mejor, arriba es la bondad, lo selecto, el cielo. En Marx arriba implica “levantarse”, concienciarse (tomar conciencia de clase), participar en la revolución, combatir, trabajar. El mendigo no se levanta: en el suelo está alienado, no se conciencia sino que admite la ideología dominante, se vende por monedas, no trabaja, no lucha.

Himmelfarb (1988: 457) afirma que Marx siente hacia el lumpen mayor desprecio que hacia la burguesía: no es una verdadera clase, no alcanza el grado de ciudadano porque no trabaja, y quien no trabaja en la perspectiva marxista no tiene derecho a la

---

<sup>153</sup> Engels al describir las penurias en el capítulo de *Las grandes ciudades*, dentro del libro de la situación de la clase obrera en Inglaterra, nos habla de lo que observa sobre la miseria. De la misma manera que Kollwitz realiza sus grabados se refiere al dolor y a la carencia humana. Ambos se refieren a la injusticia social, desde elementos diferentes pero clamando un cambio social.

<sup>154</sup> Weber escribe sobre el desarrollo del mundo y su problemática, la burocratización del pensamiento que genera personas que no piensan y actúan de manera sistematizada.

ciudadanía; no tiene lugar en la historia. No es un protagonista social. Ese destierro de lo social se hace evidente en las imágenes marxistas del mendigo: a ras de suelo, no tiene dignidad, no está erguido.



**Imagen n.º 336 y 337**

A la izquierda, Isaac Soyer, pintor ruso emigrante a Nueva York en 1912 representa en este cuadro la crisis económica de 1929. La sala de espera de una oficina de empleo es el escenario elegido: como si su pintura fuese una cámara de fotos que capta la realidad social de la época: la melancolía de no tener trabajo, el hastío de las salas de espera, las lecturas de periódicos en alerta a nuevas ofertas. Medio siglo más tarde observamos la similitud con las fotografías de Paul Graham en las salas de espera de oficinas del paro de Inglaterra, la escena se repite: la cabeza apoya sobre la mano, la lectura que busca oportunidades en los papeles y la desgana de la espera. Son iconos simbólicos que desvelan un drama vivido en el presente y que surge en la sociedad: buscan plasmar la realidad sin grandes efectos plásticos. Ésta iconografía es de tipo periodístico: provoca en el espectador una indignación por la falta de oportunidades. Ambos autores se muestran críticos con las políticas del momento y quieren concienciar a los espectadores, al modo que propone Engels en las obras de tipos.

### 2.9.5 Movilidad social: ser o estar pobre

El movimiento obrero busca la mejora de la calidad de vida de los trabajadores así como la mejora de las condiciones de trabajo. Surge la diferenciación entre los obreros que se involucran en esta meta, luchando por la mejora y los que no se integran en este movimiento y son rechazados por el movimiento que llega a estigmatizarlos. La pobreza y la cuestión social es la gran preocupación de la época, pero ni la derecha ni la izquierda debaten sobre la problemática del trabajo. La nueva sociedad industrial proporciona un número gigante de obreros: el requisito principal era ser útil y tener un buen estado físico.

La sociedad se torna más urbana que rural, también es sus valores: el campo, al caer la rentabilidad de la producción agrícola ve la merma de la población que se traslada hacia la ciudad en una demanda de trabajo latente: “Sólo la gran industria ofrece, con sus máquinas, la base constante de la agricultura capitalista, expropia radicalmente la enorme mayoría de la población rural y lleva a término la separación entre agricultura e industria doméstica rural, extirpando las raíces de esta última... la hilatura y la industria textil” (Marx, 1976: 636).

Tanto para la burguesía como para el movimiento obrero estar sin trabajo es la anomalía, la vida gira en torno a la idea de trabajo. “*A ponerse a trabajar*” es la frase que define la situación de todas las personas. Preguntar “¿Qué eres?” se entiende en relación con la posición laboral, y no con respecto a las aficiones, a la familia o con respecto a otros roles que en a fines del siglo XIX solo importan en caso de personas de clase alta. Se obvian todos los problemas personales o sociales del entorno que dificultan la vida, no importan como definidores de la posición social. El valor de las personas se sitúa en la fábrica, en la tienda, en el ámbito de trabajo: tanto para el marxismo y la lucha obrera como para los objetivos de máximo beneficio del capitalismo, las circunstancias laborales y económicas son la clave. La sociedad sin clases de Marx se basa en construir sobre el trabajo el orden social y una manera de vida independiente (Bauman, 1999: 33). En la sociedad futura que imagina Marx el trabajo es la clave de la ciudadanía, por eso defiende que los niños deben trabajar, para garantizar sus derechos de ciudadano; quien no trabaja no gana su derecho a formar parte de la sociedad:

*Cuando la pobreza ordinaria de los trabajadores pobres se volvió menos problemática, la pobreza peculiar y extraordinaria de la gente de la calle y de las clases andrajosas se volvió más conflictiva [...] Parecían que no eran causadas por la mezquindad de la naturaleza [...] o los movimientos cíclicos y los desajustes de la economía, o la revolución tecnológica que amenazaba con crear una “población excedente”, sino más bien por la evidente obstinación de algunos seres humanos, la negativa perversa y terca de adaptarse al ethos que les había sido muy útil a muchos otros ingleses. La gente de la calle no era sencillamente más pobre que la otra gente; era “peculiarmente” pobre [...] eran peculiares por sus hábitos y valores, sus actitudes ante el trabajo, el juego, la familia, el sexo, la propiedad, la ley, la autoridad y la religión. (Himmelfarb, 1998: 609)*

Obreros pobres e indigentes tienen en común la ausencia de derechos políticos y una situación de dominación por parte de las clases altas burguesas. Un concepto ilustrado que recalca en el cartismo es la búsqueda de la igualdad universal: indigentes y obreros comparten los mismos escenarios, el barrio obrero, la barriada de aluvión, las calles devaluadas del centro urbanos. En principio, los grados de pobreza no parecen ser definitorios de identidad. Pero las diferencias entre obreros e indigentes abren un abismo entre ellos: Se diferencian en que:

1.º Los obreros pretenden conquistar los derechos políticos del ciudadano.

2.º El cartismo plantea una misión histórica para cambiar el mundo (tesis-antítesis-síntesis de Marx) basada en la lucha de clases. Los cartistas consideran que los indigentes son personas que se obstinan en vivir como pobres, que no quieren concienciarse, que son traidores de clase. Por lo tanto consideran que los mendigos son peculiares en valores, hábitos y rutinas en todos los ámbitos.

Sorprendentemente, el cartismo que define a las personas en una situación socioeconómica (estoy obrero) termina definiendo la mendicidad como un estado (eres pobre y no quieres salir de ese estado). Los pobres son como de otra especie y serán objeto de fuerte estigmatización.





Imagen n.º 338, 339, 340 y 341

Las fotografías en blanco y negro a la izquierda son realizadas por Brassai en París hacia 1930. De origen húngaro pero afincado en París, retrata las calles nocturnas de París en las que capta la vida festiva de la burguesía y también a los pobres. La propaganda publicitaria del metro que muestra los inicios de la sociedad de consumo contrasta con las imágenes de los pobres dormidos o perdidos sin tener dónde ir. Comparamos estas imágenes con la fotografía realizada por Czuko Williams setenta años más tarde (a la derecha). En su reportaje *Hotel de las Estrellas* nos muestra la vida de la pobreza en pleno centro de la ciudad de Madrid. Ambas imágenes muestran el contraste entre pobreza y consumo: iconos de pobreza fotoperiodística que retratan la diferencia social al tiempo que la publicidad nos anticipa la sociedad de consumo. La tercera imagen por la izquierda es de Arpad Szelpal en la década de los 1930. El fotógrafo capta la imagen de un mendigo húngaro durmiendo en un banco: Szelpal pertenece al círculo Munka y la fotografía social húngara. Su intención es mostrar la realidad tal cual es sin filtros y como arma de lucha de los obreros para indignar sobre la realidad. “Al fin llegamos al momento en el que la clase obrera también utiliza la cámara fotográfica como arma de la lucha de clases que documenta su nueva cultura y la nueva sociedad, presentando todos los fenómenos de la vida con un realismo cruel”<sup>155</sup>. Es una iconografía marxista, el objetivo de la fotografía obrera es mostrar las virtudes del socialismo pero también la parte negativa de la pobreza: el pobre aparece vencido e indolente, la imagen pretende por un lado que el pobre cobre conciencia y luche activamente y por otro lado que el proletariado ya concienciado desprecie a los pobres pasivos, traidores de clase.

### 2.9.6 Legitimación social de la pobreza

La realidad de la vida obrera nos la describe Engels (1976: 57) en su obra *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, dice así:

*Durante mi estancia, en Inglaterra de veinte a treinta personas han muerto precisamente de hambre, en las circunstancias más indignantes y, a la vista de los cadáveres, raramente se encontró un juez que tuviese el coraje de comprobarlo de forma clara. Los testimonios podían ser bien decisivos, pero la burguesía, entre la cual se escogía el juez, encontraba una escapatoria para poder rehuir el terrible veredicto: muerto de hambre.*

Para el marxismo no hay legitimación posible de la pobreza: el pobre debe luchar contra esta injusticia social porque su permanencia es parte fundamental de la explotación de la clase obrera: la antítesis de pobreza no es riqueza, como sucedía en siglos anteriores, desde una perspectiva aristocrática o burguesa; lo contrario a pobreza es conciencia de clase y triunfo del proletariado que se hace con los medios de producción para dar a cada cual según su necesidad, trabajando todos según sus capacidades. El mendigo es un anacronismo y una traición: anacronismo porque pertenece al tiempo de la hegemonía burguesa de la sociedad y traición porque el lumpen es un vendido a la ideología reaccionaria.

<sup>155</sup> *El movimiento de la fotografía obrera (1926- 1939)*, exposición del Museo Nacional centro de Arte Reina Sofía en 2010 presenta la fotografía obrera tenía como misión la representación desde una crítica social, la representación de la crisis económica sobre los más desfavorecidos. El emblema principal era mostrar que la miseria y la injusticia eran originarias del capitalismo. Querían otorgar a la fotografía el uso no artístico asociado a lo burgués, sino como una herramienta empleada por los proletarios para desvelar la realidad cotidiana de sus vidas.



Imagen n.º 342, 343 y 344

A la izquierda la fotografía de Brassai hacia 1930 que retrata en la noche de París a un pobre durmiendo en un banco junto a una pareja: el amor romántico aburguesado y la ropa de moda contrastan con la soledad del pobre y sus sempiternos harapos. Comienza a surgir un contraste entre una nueva sociedad que aumenta su bienestar quedando la pobreza asilada y achacada a causas individuales de aquellos parias incapaces de competir. La imagen central de Helen Levitt en las calles de Nueva York, año 1990, que maneja el género documental interesada en las calles de la ciudad y sobre todo en los niños. Esta foto en color recuerda al icono de Brassai: ambas captan al pobre durmiendo en contraste con el resto de las personas. Son iconos realistas que reflejan una situación cruda de la pobreza, el contraste con la opulencia. Desde una estética fotoperiodística, ambos muestran la injusticia de la dualidad social. A la derecha Ernest Barlach representa a una mendiga alemana en 1930. Comparte con Levitt la iconografía de la mujer pedigüeña: encorvada, sola, en el suelo, encogida, con pañuelo que tapa su cabello y parte de su rostro. Parece mostrar a los pobres alejados de los patrones de la moda del momento, con una indumentaria que recuerda la de los campesinos, el pobre no participa del consumo. La pobreza se definirá en correlación a la riqueza, cuanto más se aleje de los ejes marcados por la riqueza mayor será su pobreza.

La fórmula para resolver los problemas que la pobreza provoca se encuentra en convertir a todas las personas en trabajadoras. El trabajo da, además, de sustento (garantizado de manera individual por medio del trabajo), la dignidad humana y la ciudadanía. El trabajo es la triple solución al hambre, la explotación y la alienación. El problema llega con el tipo de trabajo que puede y debe desempeñar cada cual, ya que el trabajo define situación social y derechos:

*Ni a la derecha ni a la izquierda del espectro político se cuestionaba el papel histórico del trabajo. La nueva conciencia de vivir en una "sociedad industrial" iba acompañada de una convicción y una seguridad: el número de personas que se transformaban en obreros crecería en forma incontenible, y la sociedad industrial terminaría por convertirse en una suerte de fábrica gigante, donde todos los hombres en buen estado físico trabajarían productivamente. El empleo universal era la meta no alcanzada todavía, pero representaba el modelo del futuro. A la luz de esa meta, estar sin trabajo significaba la desocupación, la anormalidad, la violación a la norma. "A ponerse a trabajar", "Poner a trabajar a la gente": tales eran el par de exhortaciones imperiosas que, se esperaba, pondrían fin al mismo tiempo a todos los problemas personales y males sociales compartidos. Estos modernos eslóganes resonaban por igual en las dos versiones de la modernidad: el capitalismo y el comunismo. El grito de guerra de la oposición al capitalismo inspirada en el marxismo era "El que no trabaja, no come". La visión de una futura sociedad sin clases era la de una comunidad construida, en todos sus aspectos, sobre el modelo de una fábrica. En la era clásica de la moderna sociedad industrial, el trabajo era, al mismo tiempo, el eje de la vida individual y el orden social, así como la garantía de supervivencia ("reproducción sistémica") para la sociedad en su conjunto. (Bauman, 1999: 33)*

### 2.9.7 Políticas de prevención sobre la pobreza

Durante el siglo XIX, el marxismo es una teoría revolucionaria incapaz de dictar leyes en ningún país del mundo y Marx es vago en sus predicciones para cuando triunfe el comunismo.

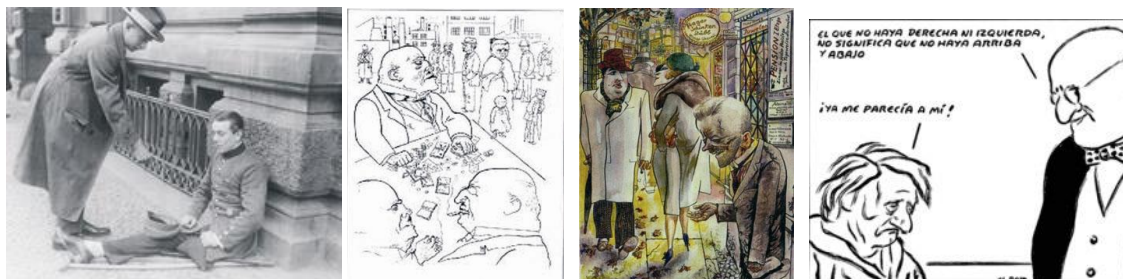


Imagen n.º 345, 346, 347 y 348

Fotografía anónima del 1923 que muestra a un mutilado de guerra pidiendo limosna en Berlín, la fotografía es un documento social de la época. La pobreza liga a soldado que tras quedar mutilado por la guerra no puede trabajar. La falta de ayudas sociales hace que los discapacitados (al igual que los ancianos y los niños) sean considerados inútiles. Las dos imágenes centrales son creaciones de George Grosz que tras quedar impactado por los horrores de la guerra centra su arte en el drama humano de las injusticias socioeconómicas del periodo de entreguerras en las urbes de Alemania. La afinidad de Grosz y El Roto se debe a que comparten una mirada ácida, de cínica denuncia de la injusticia social. El Roto comenta sobre su trabajo: “Lo que mis viñetas pretenden mostrar no es tanto una postura desesperada, sino una indicación de los errores cometidos y, por lo tanto, la posibilidad de enmendarlos. Es verdad que la sátira tiene unas funciones muy determinadas y no se puede esperar que haga elogios. Por eso trato de dar cuenta de los problemas que hay y, en ocasiones, apunto a vías de salida”<sup>156</sup>.

Como señala Sabine (1996: 586), Marx examinó con realismo las crisis periódicas del capitalismo, el desempleo crónico, la destrucción de oficios calificados por la nueva maquinaria, y el aumento del lumpemproletariado. La clase obrera busca conseguir un “parlamento del trabajo”, con la derogación en 1824-1825 de las *Combination Acts* se impulsó la creación de las *Trade Unions* y en 1930 la *Reform Act* parlamentaria de 1932 que da libertades a las clases medias aunque no a las obreras, por lo que la idea de la Unión General toma más forma y trata de unirse y de figurar en el parlamento como parlamento de trabajo.

La ley de 1834 que el parlamento inglés, influido por las ideas malthusianas, sobre la “nueva ley de pobres” tiene su base teórica en la idea moralizante de la pobreza: la teoría malthusiana responde a una moral basada en un *laissez-faire* despiadado: los pobres irán desapareciendo, por hambre o desatención, como los animales más débiles de la jungla, hasta que la inanición elimine el peso de la población improductiva y de paso las caras subvenciones para la clase obrera paupérrima.

En 1834, la *Grand National Consolidated Trades Union* pretende construir una nueva estructura económica que unifique a todos los trabajadores bajo una única dirección socialista. La *Gran Unión* se disolvió al cabo de pocos meses tras organizar un desfile pacífico por las calles de Londres como protesta por la condena de unos jornaleros encarcelados por reivindicar sus derechos. La Gran Unión Nacional da paso a los

<sup>156</sup> El diario.es el 02/12/2012 Andrés Rábago, “El Roto: Los poderes lo pueden todo...si nosotros se lo permitimos”. La entrevista acontece por el recién otorgado Premio Nacional de Ilustración 2012.



*cartistas*. El miedo burgués al sufragio universal tiene como raíz la creencia en que la democracia puede acabar con las leyes del mercado. En 1840, el movimiento *cartista* se transforma en el movimiento político más importante del momento. Consigue que se regulen normas como la *Ten hours Act of 1847* y la *Factory Act of 1850*: incluyen medidas para limitar la jornada laboral y principios de seguridad para trabajos manuales peligrosos. La *Public Health Act* se crea por la Junta General de Salud en Londres para convencer a las autoridades locales de que deben mejorar las condiciones sanitarias en los distritos. Si *La Nueva Ley de Pobres* separa a los pobres que de los indigentes, el cartismo acentúa esta separación ya que incentiva a los trabajadores la conciencia de sus intereses legítimos y los confronta con aquellos que se encuentren al margen del mercado de trabajo y que se definen peyorativamente.



Imagen n.º 349 y 350

Estas imágenes publicadas en la prensa americana en 1930 muestran la situación de la población empobrecida por el crack de 1929 en la ciudad de Nueva Cork: colas para recibir alimentos y para entrar en el asilo municipal. Con enfoque periodístico informan de la situación precaria de la época. El dramático aumento del paro tras la crisis del 29 anula la leve mejora de las condiciones de vida del obrero conseguidas desde 1890. El aumento del paro hace que la diferencia firme creada por Marx entre indigente lumpen y obrero concienciado se difumine. Entre el parado y el lumpen surgen similitudes físicas y morales que ponen en peligro la claridad iconográfica del marxismo: ambos carecen de la actividad laboral, clave de la dignidad socioeconómica que requiere la lucha proletaria. Carecen de las herramientas en activo del proletario concienciado y dependen de la caridad para sobrevivir.

El cartismo defiende los derechos políticos de los trabajadores pero no atiende a los que están en la indigencia. Himmelfarb dice:

*[...] el cartismo contenía implicaciones muy importantes aunque involuntarias para la idea de pobreza, precisamente porque no convertía la pobreza en el centro de atención. Si la falta de derechos era el vínculo común que unía a las “clases inhabilitadas”, significaba que los grados de pobreza eran esencialmente irrelevantes. No era la pobreza en sí, ni aun la pobreza extrema, ni el pauperismo, lo que definía a una persona, a una clase particular; el hecho crucial era la inhabilitación política que compartía la gran mayoría de la población. (Himmelfarb, 1998: 310)*

### 2.9.8 Número de pobres



Imagen n.º 351, 352 y 353

En la década de los cuarenta, se produce un fenómeno industrial con la instalación de numerosas fábricas que requieren gran cantidad de mano de obra. Esperanza de trabajo que provoca la llegada de gente de los pueblos. Nacen las villas miserias realizadas con desechos de la sociedad industrial. Los conventos dieron acogida a numerosos desplazados, siendo el soporte social en los países menos desarrollados y convirtiéndose en testigo de la miseria. Éste es el ambiente que elegirá el argentino Antonio Berni (1905-1981) para situar a su personaje *Juanito Laguna*. Pintor surrealista solidario con los humildes, pinta cuadros de grandes dimensiones en los que aparecen legiones de desocupados. Berni dice en 1936: “*pienso que la lectura política de mi obra es fundamental y que si se a deja de lado, la obra no puede ser comprendida a fondo; (...) creo que la lectura meramente esteticista sería una traición*”.

Dentro de la estética surrealista, Luis Buñuel en su exilio mexicano, dirige en 1950 *Los olvidados*: El Jaibo es un adolescente que escapa de un correccional y se reúne en el barrio con sus amigos. Unos días después, el Jaibo mata, en presencia de su amigo Pedro, al muchacho que supuestamente tuvo la culpa de que lo enviaran al reformatorio. A partir de entonces, los destinos de Pedro y el Jaibo estarán trágicamente unidos. Descubrimos las siguientes características de la iconografía surrealista sobre la pobreza: el surrealismo tiene un punto de vista social y político crítico y ácido contra la burguesía, en este sentido utiliza el marxismo como punto de partida, pero el superrealismo no asume la utopía implícita en Marx. Con términos y herramientas conceptuales de Engels y Marx critica la sociedad que vive, pero sin pretender cambiarla. El surrealismo utiliza el marxismo para retratar la sociedad, no para modificarla. La iconografía correspondiente con este modelo propone un protagonista individual que personifica las contradicciones burguesas y obreras en un menor, que es víctima y verdugo de su propia existencia.

El movimiento obrero en general y el marxismo en particular plantea la desaparición total de la pobreza: al ser un problema estructural, el cambio del modelo burgués capitalista por un modelo liberador proletario en teoría debería acabar con las situaciones de pobreza para siempre. Sin embargo, en el momento coyuntural de cambio de una estructura por otro sucede un tiempo con un número de pobres cada vez menor por dos razones según la lógica marxista: primero, porque los proletarios se hacen con los medios de producción y reparten los beneficios de la ingente producción industrial entre todos; y segundo, porque los mendigos se conciencian y al trabajar asumen su ciudadanía y se liberan. Sin embargo, la realidad se resiste. Peter Hall (1996) explica que el armador Charles Booth en 1888 realiza la primera encuesta moderna sobre la pobreza urbana, analizando los pobres de Londres:

-Los pobres del este de Londres son 314.000 algo más del 35 % de la población sobre la ciudad que eran 1.000.000 de londinenses eran pobres. Booth divide a los pobres en cuatro grupos. Un texto de la Sociedad Fabiana<sup>157</sup> de la época recoge:

---

<sup>157</sup> Los lectores de las encuestas de Booth recopilaron las informaciones y las publicaron en la Sociedad Fabiana con los escritores Sidnet Webb y Bernanrd Sahw creando el texto definitivo en *Facts for Socialist* publicado por primera vez en 1887 vendiéndose multitud de ejemplares (Hall, 1996: 38).

*[...] del millón de londinenses que según Booth se hallan en la pobreza, [...], prácticamente ninguno de ellos tienen una vivienda como la que una persona decente tendría para su caballo. Estas 200.000 familias, que no ganan más de una guinea a la semana [...] y a veces ni eso, pagan de tres a siete chelines semanales por sucias habitaciones en barrios miserables que, en su gran mayoría, son absolutamente “inadecuados como vivienda”, incluso considerando los bajos niveles de exigencia de los oficiales de sanidad. Londres necesita reconstruir por lo menos 400.000 hogares para alojar a sus ciudadanos más pobres.”*

En Estados Unidos la cantidad de emigrantes rusos, alemanes y polacos pasaba de los cincuenta mil. Los italianos, irlandeses, suecos y checos de los doscientos mil datos recogidos entre 1920.<sup>158</sup> Convertía a la ciudad de Chicago en el epicentro de los *gangsters* y del crimen, el contrabando.

### 2.9.9 Tipos de pobres



**Imagen n.º 354, 355 y 356**

Presentamos una serie de fotografías realizadas en Hungría por periodistas del movimiento obrero. Judit Karasz realiza las dos de la izquierda en la década de 1930 tituladas *Viviendas de peones* y *Peones esperando su trabajo*. A la derecha vemos una imagen de Kata Kalman: *Erno Weisz, obrero de 23 años*. La crisis mundial de 1929 tuvo duros efectos en Hungría, que se perciben brutalmente en los años treinta. Fotógrafos obreros realizan estos retratos en los que la ruina del campo golpea a las ciudades, donde multitudes de jornaleros empobrecidos pueblan las ciudades. Parte de los campesinos arruinados emigro a Estados Unidos. El éxodo en barcos atestados es otro icono de la fotografía húngara del periodo.

Extraído de las encuestas realizadas por Booth (1888) que citábamos antes, en Londres que analizaba las condiciones de vida de la población, extrajo cuatro grupos distintos de pobreza:

Los de clase A, un 1,25 % de la población: “compuestos de trabajadores vagos, pequeños criminales, vendedores y músicos ambulantes, chicos que se dedicaban al vagabundeo y chicas que se lanzaban con naturalidad a la calle.” Eran los clásicos pobres victorianos indignos de cualquier compasión la pesadilla de las clases respetables.

---

<sup>158</sup> Estos datos los recoge Álvarez-Uría (2011: 286) y así indica que el sociólogo Maurice Halbwachs en Chicago la escuela de sociólogos original que no tenía que alejarse mucho de sus despachos para encontrar pruebas y datos de la inmigración de la época. Chica era una gran ciudad industrial donde se dirigían toda la problemática: la miseria, los robos, los gansters. Hasta 1933 duró la ley seca y Chicago se convirtió en el centro de las ciudades sin ley y del crimen.



Los del grupo B; eran sin embargo más problemáticos, eran 300.000 en todo Londres, suponían el 11 % de la población de Londres. Booth los describía como un grupo que estaba siempre en situación de “necesidad crónica”: “esta gente como clase, son perezosos, viven al día, están pendientes de sus propios placeres y siempre son pobres, su ideal es trabajar cuando quieren y disfrutar cuando les apetece”<sup>159</sup>, el problema era lo aleatorio de sus ingresos. Booth pensaba que la solución de la lucha de la pobreza, sería: “retirar a todo este grupo de lucha diaria por la existencia, porque eran una continua carga para el Estado su presencia en nuestras ciudades significa una costosa y a veces inútil lucha para intentar elevar el nivel de vida y de salud”.

El grupo C, era cerca del 8 % de la totalidad. Eran un grupo un “grupo digno de lástima que estaba formado por gentes que luchaban y sufrían sin esperanza, eran las víctimas de la competencia y sobre ellas recaía la severidad de las diversas y recurrentes depresiones”. El problema era la naturaleza irregular de sus ingresos. El último grupo el más numeroso que correspondía a los que tenían ingresos regulares pero bajos. Representaban el 14,55 de la totalidad de la ciudad, “soportaban con paciencia vidas muy duras” y la única esperanza podía venir a través de sus hijos, puesto que la mejora del grupo como conjunto parece remota”. (Hall, 1996: 37)

El principal problema para los acomodados de esta época es la vivienda, la amenaza de una revolución debido a las malas condiciones de vida se percibe en los periódicos que reafirman la necesidad de una reforma. En 1890 una nueva ley de viviendas de la clase de trabajadores permitía la reconstrucción de amplias zonas, con la posibilidad de poder comprar terrenos, que se harían “casas separadas” estableciéndose una Comisión para la construcción de casas para los pobres.

En resumen, nos encontramos con una clasificación de la pobreza londinense dividida en cuatro subgrupos que comienzan con un tipo de pobres llamado de clase A y con menos cantidad en número de personas, pero compuesta por personas que se dedican a “la bebida y a la prostitución” y que generan según Booth, un problema en cuanto que no generan riqueza y sí crean destrucción. De ahí pasamos al siguiente grupo de pobres que son más problemáticos sencillamente porque el grupo es mayor en número. Su característica es la de personas que viven al día sin preocuparles lo más mínimo su pobreza y en cuanto que puedan harán lo que les apetezca. Para este sociólogo este grupo genera un problema en lo intermitente de sus ingresos ya que genera para el Estado una carga de preocupación. Ahora pasamos a la clase C, grupo que se les consideraba: “digno de lástima” compuesto por gente que lucha y sufre sin esperanza” con el gran problema de la irregularidad de sus ingresos. Y para terminar el último grupo que es el más amplio y que su descripción es la de personas que luchan pero que tiene unos sueldos bajísimos, la única esperanza la focalizan en los hijos. El subproletariado mendigaba en grupos familiares:

*Pero la mendicidad de estos hombres tiene un carácter particular. Acostumbran a andar con su familia y a cantar en las calles una canción que es una plegaria, o solicitan con un recitado la caridad de los vecinos. Y es extraño que estos mendigos se encuentren casi exclusivamente en los barrios obreros, como si la caridad perteneciese casi exclusivamente a los trabajadores.* (Engels, 1976: 40)

La ciudad era un lugar conflictivo lleno de personas con necesidades que vivían al límite, el problema de la vivienda. No se organizaban en grupos para indignarse por su situación de vida, sino que la delincuencia era la salida al uso como el alcohol, La debilidad de sus vidas que rompía con sus vínculos familiares, preocupada a las clases dominantes por la multitud de mendigos que se podían convertir en fuente de epidemias y de muertes por inanición o de revueltas.



Imagen n.º 357, 358 y 359

A la izquierda, la instantánea de un mendigo durmiendo en la calle ha sido realizada en 1932 por Judith Karasz, del movimiento obrero húngaro de fotografía amateur. Kata Sugár firma *Peones sin trabajo en la plaza de Teleki*, del año 1930. El fotógrafo representa la parte más problemática de la vida en la sociedad capitalista, la intención es mostrar la realidad sea cual sea para mejorar la condiciones de vida de las personas. En el centro Lothar Rueblet, *Desempleo en Steyr, Distribución de comida* en 1932, este fotógrafo pertenece al movimiento de fotografía obrera *amateur* austriaca: su misión era retratar en día a día en la vida de la clase más desfavorecida para concienciar a las masas mediante *tipos*, al modo de Engels, para conseguir concienciar al público. A la derecha Jarimír Funke *Viviendas precarias* hacia 1930 en Checoslovaquia. Lenin reconocía que la fotografía tenía posibilidades como objeto propagandístico. La ODSK (Sociedad de Amigos del Cine Soviético) lideró la coordinación de la fotografía amateur soviética y su función principal hacia 1925 era implicar al máximo número de personas en el cine y fotografía soviética. El principal interés era utilizar este medio como sistema de alfabetización y para la educación política.

### 2.9.10 Pobreza y clase social

A partir de la clásica definición marxista, la Real Academia Española (RAE) define *lumpemproletariado* como “la capa social más baja y sin conciencia de clase”.

El término deriva de la palabra alemana *Lumpenproletariat*, originalmente propuesta por Karl Marx y Friedrich Engels en *La ideología alemana* (1974). Marx sostenía que en los acontecimientos históricos que habían conducido al golpe de Luis Bonaparte en 1851, el proletariado y la burguesía habían actuado de manera productiva y progresista, mientras que el *Lumpenproletariat* se había mostrado improductivo y regresivo. Según Marx, éste último no tenía ningún motivo para participar en la revolución, e incluso pudo tener de hecho interés en preservar la estructura de clases, porque los miembros del *Lumpenproletariat* dependían a menudo de la burguesía y de la aristocracia para su propia supervivencia.



Imagen n.º 360, 361 y 362

La imagen de 1930 ha sido realizada por Gustav Klucis, *La URSS es la brigada de choque del proletariado del mundo*: es un *collage* que muestra las glorias de la vida en la Unión Soviética. En el centro una fotografía de la vida cotidiana en una familia obrera rusa, es la imagen del padre de la familia Filipov que en sus momentos de descanso de la fábrica juega con sus colegas al ajedrez. A la izquierda realizada por Arkady Shaiket *Un joven del Komsomol en la rueda, Balakhna*. El obrero soviético es fuerte y con ganas de trabajar en un entorno donde se premia el ser obrero y sencillo en contraposición con el burgués que realiza fotografías de ocio y de valores no comprometidos con ninguna causa. La aparición de la fotografía obrera en la Unión Soviética coincide con otros hechos en el mismo momento y con iniciativas de otros movimientos fotográficos obreros que proliferan en las Casas de la Cultura, es decir, que el nacimiento de la fotografía obrera soviética surge con el fotoperiodismo desde el punto de vista profesional. No sólo era fotografía *amateur* sino que aparecen varios grupos de profesionales en torno a la fotografía: son corresponsales obreros que desde 1923-1924 crea el partido comunista ruso para promocionar la crítica interna dentro de la fábrica y de las estructuras del Estado para estimular la Revolución Cultural. Éste movimiento obrero se sirve de medios de comunicación como los periódicos y los murales en las fábricas. Centra su discurso en la confrontación de la fotografía proletaria frente a la fotografía burguesa y los *mass media* reaccionarios.

### 2.9.11 Relación ricos-pobres

La descripción del modo de vida del lumpen realizada por Hall en *Las ciudades del mañana*<sup>160</sup> recoge documentos de diversos historiadores que los describe como “groseros, embrutecidos, borrachos e inmorales después de años de negligencia y satisfacción se habían convertido en amenaza para la civilización, se han hundido en una apatía embrutecedora”. (Hall, 1996: 50)

Por medio de la industrialización el nivel de bienestar aumentó en base al nivel de consumo siendo la base de la integración era el trabajo. El lumpen quedan entonces al margen de este bien estar ya que están al margen de la vida laboral. La figura del pobre va tomando cada vez más forma hacia lo que para Marx son los indigentes: una clase peligrosa que son muy capaces de venderse a las clases privilegiadas y no colaborar a una sociedad sin clases.

---

<sup>160</sup> A lo largo del XIX, en los distintos enfoques socioeconómicos elaborados desde el liberalismo y desde el movimiento obrero, el trabajo es la esperanza estabilizadora, o revolucionaria, de la sociedad. Las ciudades se organizan conforme a la división del trabajo, el corazón de *la city* es el centro administrativo y a su alrededor crecen los barrios obreros, y más allá los barrios privilegiados de las élites. La ética del trabajo y la llamada a los sentimientos como motivación para el funcionamiento de la industria son compartidos por obreros y burgueses. El lumpen queda al margen del trabajo, de la sociedad, de la lucha de clases: el “subproletariado en harapos” es impredecible, invisible para los protagonistas de la historia social y económica del XIX. El valor político y estratégico del ejército de *sans-culottes* es un accidente olvidado del pasado.

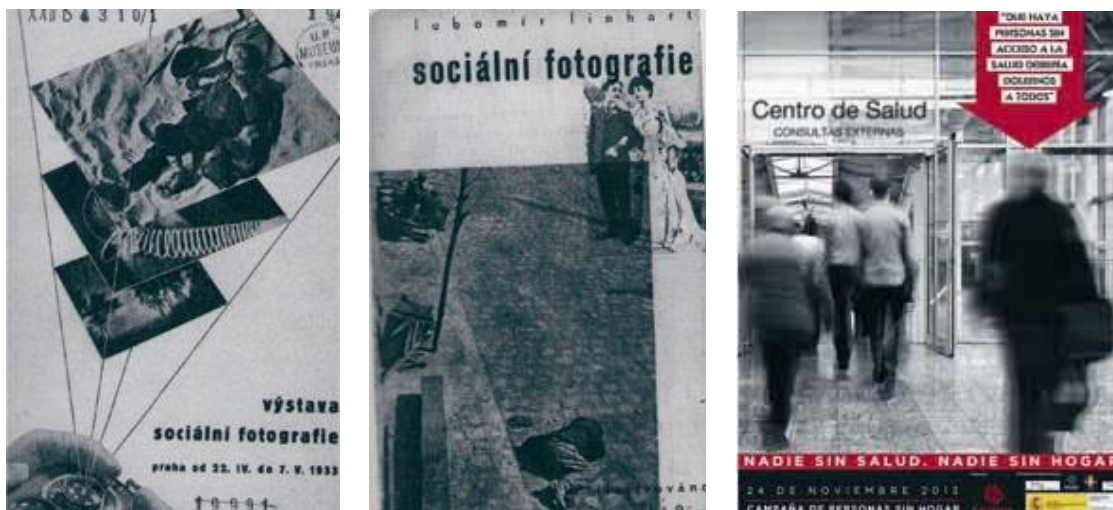


Imagen n.º 363, 364 y 365

A la izquierda la cubierta del catálogo de la *Exposición de Fotografía Social* de 1933, es un fotomontaje realizado por Jiri Lehovec. La figura de una pobre durmiendo sobre la arena de una playa es subrayada por una cámara que le enfoca en un juego diagonal compositivo vanguardista. A la derecha, Lubomir Linhart realiza la portada de *Sociální fotografie* (Fotografía social). Linhart fue el encargado de realizar en 1934 un libro ilustrado con escritos con las obras realizadas por los fotógrafos obreros. Intercala las imágenes con textos donde la figura de Lenin y Engels son reafirmadas con escritos como: “¡siempre hacia delante, ni un paso hacia atrás!”. Esta obra analiza el movimiento de fotografía obrera donde cada fotografía es comentada bajo la percepción de la lucha de clases. El autor crea una iconografía en la que conjuga unas composiciones modernas, herederas de los ismos más formalistas y un contenido social. La preferencia de Linhart a la hora de escoger la fotografía consiste en seleccionar aquellas que muestran un reflejo de la época, tienen que ser “eficaces”, pero comprensibles en su ejecución. La fotografía social obrera pretende mostrar lo bueno de la Unión Soviética, pero sus imágenes también recogen lo malo de la vida cotidiana porque de esta manera se puede conocer las situaciones de las personas y recaudar fondos para mejorar la calidad del sistema. Una imagen eficaz es aquella que refleja el orden social y puede obtener resultados reales de concienciación: la importancia del contenido sobre la forma se propone como lema. Esta manera de ejecutar está ligada a un modelo de creación de imágenes muy similar al del artista Alexander Rodchenko, muy famoso por sus collages que expresan de manera directa la rebelión contra el modelo de arte burgués. Comparamos los carteles de la Unión Soviética con los carteles de Cáritas del 2011. Para luchar contra la desigualdad se asemeja por su implicación social en la lucha por el bien de todos en contenidos parecidos al marxismo. Observamos que emplean lenguajes similares como mostrar el lugar donde el pobre vive, sus entornos a los que suele acudir utilizando encuadres a ras de suelo o el uso de diagonales que enmarcan la imagen y es resaltada con flechas o líneas que le otorgan dinamismo. Los colores saturados que refuerzan una sensación de asombro y misterio. En estos casos el objetivo estético parece quedar relegado por un contenido social, en el caso de la fotografía de la izquierda vemos como la búsqueda de los elementos chocantes que hemos mencionado: la diagonal en la composición, un contrapicado marcado, la perspectiva aérea o las texturas mediante valores. Cáritas recalca la figura con la flecha roja para no perderse en la información y recalcar lo importante.

A partir de las teorías de los movimientos obreros en general y con Marx en particular, el pobre trabajador pasa a ser proletario convirtiéndose en el protagonista, el defensor de sus derechos y el que ansía un nuevo mundo. Su protagonismo fue posible con la industrialización, se unieron formando un grupo y lucharon por defender sus propios intereses, todo este cisma provoca que su nivel de vida ascienda, su orgullo y estatus crece. En cambio lo que les acontece a los indigentes será totalmente distinto.



### 2.9.12 Aspecto y ejemplos del pobre

La distinción entre pobre e indigente comienza a provocar un sentimiento de culpa entre la masa del lumpen. Éstos serán aquellos que no se integran en el proceso de producción según Marx y Engels. Para Marx el grupo de proletarios no son indigentes, pero sí son pobres en el sentido tradicional. El proceso de acumulación de capital crea grupos de pobreza dentro de los proletarios y grupos de indigentes que llegarán a encontrarse dentro de la miseria y compartirán las formas y condiciones de vida. La revolución llegará de mano de ambos grupos siendo el grupo proletario mayor en número, los proletarios son considerados por Marx como “artificialmente empobrecidos” y los indigentes como “pobres naturales”. Este análisis se explica por la condición de pobreza de los proletarios en la obra de Marx que provoca la institución “artificial” privatizada de la propiedad. El sistema capitalista crea dinámicas en las que el poder no es repartido por igual, pero el rasgo distintivo del proletario no es su problema de precarización de su condición de vida, sino de la creación de una conciencia común de clase. Marx, del mismo modo que antes lo habían hecho los jóvenes hegelianos, dignifica a los trabajadores al otorgarles una “misión histórica” (Morrel, 2002: 119).

Marx rompe de esta manera con el concepto de clase baja y eleva a los trabajadores a ocupar un lugar de protagonismo como personas que tienen un destino dentro de la historia de la humanidad. Para los liberales ingleses los grupos que se quedan fuera de del mundo laboral por ser incapaces de adaptarse a los ritmos del trabajo se les considera incapaces por no querer superar su situación de precariedad. El trabajo se considera la manera de enriquecer a la nación. Al no participar de este rito, se les ve como una carga que baja el nivel de bienestar de aquellos que son respetables por su trabajo y dedicación. Los lumpen para Marx son un grupo que pertenece a una clase aparte. No pueden ser sujetos de acción ni futuros proletarios, son entes sin especificar. Engels se refiere a esta pobreza como lumpemproletariado que viene a significar “chusma”. Se les tenía como una escoria social sin ningún sentido de la ética del trabajo y sin ningún interés en la sociedad socialista ni por la lucha de clases.



Imagen n.º 366, 367, 368 y 369

A la izquierda Van Angelbeek retrata a trabajadores en un programa de desempleo *Mediación de trabajo para desempleados jóvenes*, en 1930. En el centro, Semion Fridlian *sin título* retrata a obreros soviéticos en 1930 y Vladimir Hnízdo *sin título* en 1936, muestra a obreros fuertes trabajando. A la derecha, Georgy Zelma en 1931 realiza esta fotografía titulada *URSS en construcción*. Las tres fotos que presentamos muestran una iconografía de la clase obrera que no aparece hasta los años 30. El lumpen, el mendigo, hambriento, tendido, harapiento desaparece del icono obrero. En su lugar se construye una imagen del obrero totalitaria (estamos en tiempos de Stalin). La iconografía del obrero en la URSS admite una comparativa con el ario de nazismo. Veamos en un cuadro sus parecidos y diferencias:

<b>Arte como arma de lucha política de los totalitarismos</b>	<b>Fascismo italiano</b> <b>Nazismo alemán</b> <b>Franquismo español</b> <b>Militarismo japonés</b>	<b>Comunismo de la URSS de Lenin y sobre todo de Stalin; China de Mao, especialmente en la revolución cultural, Dictaduras de Partido Comunista en el Tercer Mundo Corea del Norte actual</b>
<b>Elementos diferentes que enfrentan el arte fascista y el arte comunista</b>	<p>-<b>Negación de la lucha de clases</b>, Hitler habla de una “comunidad orgánica racialmente pura”</p> <p>-<b>Irracionalismo</b>, Mussolini se autodefine: “no soy un hombre de Estado, soy un poeta loco”</p> <p>-<b>Arcaísmo y anacronismo</b>: rechazo del progreso por burgués; sustituido por un eterno retorno a las esencias de la nación. Paisajes nacionalistas con trajes regionales y tecnología anacrónica</p> <p>-<b>Arte estatal, nacional y racial</b>, que hermana a toda la nación y a la raza elegida</p> <p>-<b>Propaganda diversificada</b> para distintos públicos masivos: antibolchevique para clases medias; sobrevaloración del trabajo manual para obreros feminidad mítica y machista para mujeres; culto a la tierra como campo para el campesinado</p> <p>-<b>Arte para las masas: metáfora erótica machista</b>, Hitler y Mussolini se autodefinen como amantes carismáticos que dominan a la masa como si fuera una mujer</p> <p>-<b>Interpretación nazi del cuerpo humano</b>: la pureza racial aria se identifica con la belleza. Fealdad identificada con otras razas y taras físicas. La estética se convierte en ética: eugénesis. La estética unida a la medicina desemboca en el genocidio de la fealdad discapacitada y racial</p> <p>-<b>Glorificación de la violencia</b> (fuerza primigenia destructiva, gratuita e irracional) y de la guerra</p>	<p>-<b>Arte como rasgo diferenciador de clase</b>, -Lenin busca un arte proletario diferente del arte burgués</p> <p>-el arte se une a la <b>objetividad científica y la razón ilustrada</b> como armas en la lucha de clases</p> <p>-<b>Progreso y utopía futura</b>: iluminismo ilustrado sitúa en un futuro próximo la dictadura del proletariado. La dictadura de partido único, paso previo, finalmente se eterniza y traiciona el ideal</p> <p>-<b>Realismo socialista</b>, aprobado por Stalin como estética oficial de la URSS en 1934. <b>Arte del Partido, internacional</b> que deviene <b>universal</b></p> <p>-<b>Propaganda pretendidamente unificada</b>: el arte suprematista fue rechazado por la intelectualidad del partido comunista de la URSS por individualista, burgués y difícil de entender por la masa proletaria</p> <p>-<b>Arte para las masas: metáfora paternalista</b>. El realismo socialista es académico por asequible y porque tiene supuestas raíces populares, Es fácil de manejar por el Partido para crear una política visual</p> <p><b>Interpretación soviética del cuerpo humano</b>: el cuerpo como herramienta obrera, como una hoz y un martillo de carne simboliza las virtudes obreras de trabajo y honradez. Se representan cuerpos obreros sanos con diferentes rasgos étnicos y de edad dentro del espíritu de la Internacional obrera</p> <p><b>Glorificación de la victoria sobre el nazismo</b> como una liberación mundial gracias a la URSS</p>
<b>Elementos comunes del arte de los regímenes totalitarios</b>	<p>Los regímenes totalitarios aparecen en el periodo de entreguerras, entre la 1ª y la 2ª Guerra Mundial como respuestas frente al sistema político democrático y al sistema económico capitalista liberal.</p> <p><b>Arte totalitario, dirigido, antivanguardista, antiburgués</b>, niega el genio y el carácter individual del artista</p> <p><b>Arte bueno opuesto estéticamente y éticamente a un arte malo</b>: El arte oficial se opone a un arte degenerado (según los nazis) o burgués (según los comunistas).</p> <p>Arte al servicio del carisma del líder (idealizado en el estatismo de una gigantesca medalla o estatua) y del Estado (idealizado en un cuerpo humano culturista)</p> <p><b>Clasicismo como fachada del industrialismo</b>: el arte resuelve la contradicción entre la economía de guerra y:</p> <p><b>Intento de unir las Bellas Artes tradicionales con el arte de masas</b> mediante:</p> <p>-la reproducción masiva de pinturas y esculturas (kitsch que intenta que el arte elitista pertenezca a las masas trivializándolo)</p> <p>-uniformización de la cultura mediante “coordinación” (eufemismo nazi: censura que elimina lo distinto). Los grupos de arte elitistas o contraculturales se “integran” en organizaciones verticales estatales. El arte y el periodismo se funden en Sindicatos de Propaganda</p>	



### 2.9.13 Denominación del pobre

El término clave en este capítulo es el *lumpemproletariado* que Marx (2003: 65) define así en el capítulo V de su libro *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*:

*Bajo el pretexto de crear una sociedad de beneficencia, se organizó al lumpemproletariado de París en secciones secretas, cada una de ellas dirigida por agentes bonapartistas y un general bonapartista a la cabeza de todas. Junto a roués arruinados, con equívocos medios de vida y de equívoca procedencia, junto a vástagos degenerados y aventureros de la burguesía, vagabundos, licenciados de tropa, licenciados de presidio, huidos de galeras, timadores, saltimbanquis, lazzaroni, carteristas y rateros, jugadores, alcahuetes, dueños de burdeles, mozos de cuerda, escritorzueros, organilleros, traperos, afiladores, caldereros, mendigos, en una palabra, toda es masa informe, difusa y errante que los franceses llaman la bohème: con estos elementos, tan afines a él, formó Bonaparte la solera de la Sociedad del 10 de diciembre, “Sociedad de beneficencia” en cuanto que todos sus componentes sentían, al igual que Bonaparte, la necesidad de beneficiarse a costa de la nación trabajadora.*



Imagen n.º 370, 371, 372 y 373

A la izquierda la imagen del fotógrafo holandés Mark Kalthoff, para *De tribune* en 1926. La fotografía obrera en Holanda estaba muy comprometida con el movimiento humanitario, más que los fotógrafos alemanes de AIZ, más comprometidos con una estética comunista. La imagen central y de la derecha son de 1932 y 1934 respectivamente. Han sido realizadas por Edith Tudor Hart en Dublín. Tomadas en un barrio de mineros realizada por Edith Tudor Hart en 1934 en el sur de Gales. Tienen en común su interés por la infancia desde un planteamiento de los movimientos obreros: niños y niñas se preparan para el trabajo, aún no son ciudadanos plenamente, porque aún no trabajan.

### 2.9.14 Lugares de la pobreza

Cuando Engels llegó a la ciudad de Manchester, describe las condiciones aterradoras de los trabajadores:

*[...] la peor de todas las ciudades industriales [...] en la peor de todas las épocas, en medio de la depresión económica más grave en medio siglo. Sin embargo, aún informó en el primero de sus artículos periodísticos desde Manchester, que menos del 10 % de los trabajadores estaban desempleados, y los que tenían empleo podían*

*comprar carne y comida en cantidad y calidad que habría sido la envidia de un trabajador alemán o francés. Engels no reprodujo ese pasaje, ni nada parecido, en su libro, pero podría haberlo hecho sin ninguna incongruencia lógica [...] Lo importante no era tanto la situación real, existencial del trabajador, sino su condición potencial y esencial, la situación en la que estaba sencillamente en virtud de ser un “proletario”, un miembro de la clase que no tenía propiedades. Ese estado de no tener propiedades condenaba al trabajador a la “peor” situación, aunque, por el momento, pareciera estar en una situación “mucho mejor” o “mejor”.* (Himmelfarb, 1988: 320)

Los barrios obreros suponen para los escritores de la época un infierno de miseria y abandono. El escritor sensacionalista del diario londinense *Pall Mall Gazette*, W.T. Stead, escribe encabezando su editorial con estas palabras: “los horrores de los barrios pobres, son el gran problema nacional que la religión, el país en general y los políticos de Inglaterra deben solucionar”. (Hall, 1996: 25)

En este momento el sacerdote congregacionista Andrew Mearns publica: *The Bitter Cry of Outcast London* (*El amargo grito de los desheredados de Londres*) libro que trata sobre dónde y cómo viven los pobres. El periodista M. Stead al ver la situación en la que viven la masa de miserables y el miedo a ciertas zonas de la ciudad, mueve el panfleto del sacerdote de tal manera que consigue ser un boom mediático, publicándose no solo en los periódicos conservadores sino que provoca también que el lector burgués se despierte de su confortable vida victoriana. El impacto es tal que hasta la reina Victoria siente interés y en 1883 organiza la *Comisión Real para la Vivienda de las Clases Trabajadoras*.

Las reflexiones de Marx en su libro *El capital* sobre la forma de vida en las grandes ciudades que viven pauperizadas bajo el funcionamiento industrial. La miseria aumenta (basada en datos estadísticos de la época) en la que Marx observa: “para una mayor clarificación de las leyes de la acumulación es necesario examinar también la situación del obrero fuera del taller, o sea, las condiciones de alimentación y de vivienda del obrero” (Marx, 1976: 583-592). En este punto centra su atención en el lugar donde viven los obreros. Los burgueses interesados en el trabajo realizado en la industria no centran su mirada en las formas de vida del proletariado. La vivienda para el autor supone el estado de miseria más evidente y de donde se puede entender las situaciones de desigualdad.

Las condiciones de vida precarias afecta a la gran cantidad de proletarios pero también a los pequeños comerciantes: “incluso aquella parte de la clase obrera que vive en mejores condiciones, conjuntamente con los pequeños comerciantes y otros elementos de la clase media baja, sufrirá cada vez más bajo estas indignas condiciones de alojamiento” (Marx, 1976: 583-592). Para medir las condiciones de la vivienda estudia la calefacción, las condiciones de las casas, la renta *per capita*, la luz y el aire los servicios en el barrio y el alquiler. Las áreas de vivienda obrera desquician a los proletarios pero el reglamento de higiene pública prohíbe que se desplacen a lugares más amables de habitabilidad. El afán especulativo y opresivo de los dueños de los inmuebles y la creciente desunión de las clases bajas enmarcan una trágica situación que se vivía en las ciudades.



Imagen n.º 374 y 375

Edith Tudor Hart en 1924 fotografía una típica casa obrera. El hacinamiento y las condiciones insalubres en las que viven los obreros son retratados por los fotógrafos de la *Sociedad de amigos del cine* (ODSK) trata de reanimar la situación de la fotografía *amateur* promocionando la orientación ideológica, pero la realidad es que hay muchos grupos que funcionan al margen de la asociación. La ODSK intenta promocionar la ideología de la fotografía obrera, pero no tiene recursos económicos y están más orientados al cine que a la fotografía. Aunque Lenin opinaba que de todas las artes, la más importante para el movimiento es el cine, consideraba la fotografía como potencial propagandístico. A la derecha en 1935 Carl Mydas *South Streets on New York Depression*: las imágenes realizadas por la ODSK sobre el lumpen tienen una dureza casi escatológica que en su crudeza acusadora (la inmundicia, personas dejadas de sí, cuerpos retorcidos a ras de suelo) recuerdan a las fotos nazis de los guetos judíos y de los poblados gitanos.

De las obras de Engels la que resulta primordial para nuestra tesis es *Contribución al problema de la vivienda* (1981)<sup>161</sup>: estudia la situación de la clase obrera y de los pobres urbanos en Gran Bretaña con una óptica directa, casi periodística. Estas son sus conclusiones en la relación entre proletariado y la pobreza en el Londres victoriano:

-la densidad urbana provoca la indiferencia como dominante de las relaciones sociales: el aislamiento y el conflicto mandan en la vida urbana. La alienación define la vida cotidiana de la clase obrera en el lugar de trabajo, en el hogar familiar, en la calle.

-La división del trabajo caracteriza el conflicto urbano. El campo se somete a la ciudad. El desarrollo industrial asume la organización social urbana, con el consiguiente desarraigo de la población rural y su transformación en clase obrera. Los que no logran trabajo no tienen derecho, son mendigos al margen del movimiento obrero. La ciudad está construida al servicio de la burguesía: durante años pasean diariamente la ciudad sin encontrar un barrio obrero gracias a la función de camuflaje desarrollada por las numerosas tiendas de la pequeña burguesía, una decorosa fachada en las calles principales que unen la *city* con los barrios residenciales.

Engels analiza dos tipos de barrios obreros: los barrios de la ciudad antigua y los barrios de construcción más reciente. En la ciudad antigua se observa un fenómeno de sucesión entre obreros autóctonos y obreros irlandeses o emigrantes procedentes del campo.

---

<sup>161</sup> *Contribución al problema de la vivienda* es una reimpression de tres artículos escritos Engels en Leipzig de 1869 a 1876. En este libro estudia problemas claves que la Revolución industrial causa en la clase obrera: la proletarianización de clases intermedias, abandono del campo, extensas jornadas laborales para hombres, niños y ancianos por igual; y sobre todo, la situación precaria de la vivienda. La masiva afluencia de familias de jornaleros a las ciudades que no están preparadas para grandes fábricas. Donde se ha planificado un urbanismo orientado a las grandes factorías, la penuria residencial es menor, como Leeds o Bradford, concebidas como centros industriales.

Estos sustituyen a los primeros en la ocupación de las viviendas más miserables y se amontonan en casas-tugurios, construidas en los pequeños huecos entre una vivienda y otra. En sus observaciones relativas al uso del espacio habitable en las zonas más nuevas de la ciudad, se puede comprobar una acción orientada exclusivamente hacia el máximo rendimiento. Los barrios obreros se construyen en su mayoría según el sistema de las tres hileras paralelas que permite al contratista una mejor explotación del espacio y una diferenciación en los alquileres según la hilera en que se habita. Aire y luz se transforman así, en la ciudad del capital, en mercancía, una mercancía cuyo precio, mientras aumente esta caótica expansión, será cada vez más alto.

La duración de una casa obrera se calcula no superior a los cuarenta años. La norma prevé que, al término del período de alquiler del suelo, éste vuelva al antiguo propietario con todo lo que se haya edificado en él. Se crean así las condiciones para construir casas obreras de corta vida<sup>162</sup>. En las grandes ciudades se acumula un gran potencial conflictivo. Las reacciones más difundidas a estas condiciones de vida son el delito, el alcoholismo, hasta llegar a la disolución de los vínculos familiares. La situación social y económica de los obreros es inestable.

La concentración de la población desarrolla la clase de poseedores y produce, aún más rápidamente, el desarrollo de los obreros. Las grandes ciudades son el foco del movimiento obrero: en ellas los obreros han comenzado, en primer lugar, a reflexionar sobre su condición y a combatirla; en ellas aparece el contraste entre burguesía y proletariado; de ellas han salido las uniones obreras, el cartismo y el socialismo<sup>163</sup>. La ciudad se concibe como una fase necesaria en la historia del capital; la ciudad, centro de desarrollo de las fuerzas productivas y sede propulsora de la sociedad entera, se caracteriza, en la lectura marxiana de este proceso de reestructuración rápida y violenta de la sociedad, más por su fuerza de civilización que por su carga deshumanizadora. La vida urbana permite la transformación de la clase obrera, que de mero agregado estadístico pasa a ser una clase *per se*, un actor político. La sociedad socialista encuentra en las diversas manifestaciones de la crisis urbana las precondiciones de su fundación. La gran ciudad favorece los procesos de difusión de solidaridad, promoviendo aquellas situaciones objetivas de homogeneidad social que arrastran a la mayoría de los habitantes hacia una acción política consciente.

---

<sup>162</sup> La mayoría de los habitantes de Manchester son, según Engels, obreros. El empresario, el propietario de la vivienda, los comerciantes que le venden los alimentos o los vestidos exprimen al máximo sus recursos, sin preocuparse -en esta fase- ni siquiera de asegurar un nivel de vida mínimo para la reproducción de aquella fuerza-trabajo tan necesaria al desarrollo industrial. El campo e Irlanda constituyen una rica reserva que incrementa el ejército de la mano de obra. Esta abundancia de fuerza de trabajo disponible impide en los momentos de desarrollo el aumento de salarios y actúa como cámara de compensación en los momentos de crisis (Engels, 1981).

<sup>163</sup> Sin las grandes ciudades y su creciente acción sobre el desarrollo de la inteligencia, los trabajadores no estarían tan adelantados como ahora. En el *Manifiesto del partido comunista* (Marx y Engels, 1981) la ciudad se presenta como un producto cultural consecuente a la acción económica de una clase social históricamente hegemónica, la burguesía, que la usa como instrumento de su afirmación; la burguesía es la clase protagonista de un proceso de transformación social revolucionario que se caracteriza tanto por la capacidad de emancipación de las masas, como por la fuerza de difusión de la civilización. La gran ciudad industrial concentra al proletariado y le confiere una enorme fuerza de choque, facilitando las comunicaciones esenciales para la organización política.

Marx estudia la situación de la vivienda de las grandes ciudades industriales como prueba concreta de la ley del pauperismo o miseria creciente, prueba basada en datos señalados en las grandes encuestas promovidas por la autoridad pública. Examina también la situación del obrero fuera del taller: las condiciones de alimentación y de vivienda del obrero. Es en el problema de la vivienda, como efecto evidente del estado de miseria del proletariado de las grandes ciudades y del campo, donde Marx y Engels descubren esas diferencias entre el indigente y el obrero pobre.

La ciudad industrial es un amontonamiento forzado de fuerza-trabajo. Cuanto más masiva sea la centralización de los medios de producción, tanto mayor será el correspondiente amontonamiento de los obreros en el mismo espacio. Cuanto más rápida sea la acumulación capitalista, tanto más miserables serán las condiciones de alojamiento de los obreros. Este ambiente horrible conciencia al proletariado del carácter conflictivo de las relaciones de producción capitalista. A medida que continúa el desarrollo industrial y la emigración de pobres a las grandes ciudades, aumentan las demoliciones de barrios envejecidos. Los propietarios urbanos se enriquecen por la especulación y renta del suelo, elevando astronómicamente el alquiler. La valoración de la condición de la vivienda se realiza con los parámetros de la densidad de habitantes y la condición inadecuada de la vivienda<sup>164</sup>. La anomia, pérdida de la propia definición personal y del sentido de la propia vida en la comunidad es un hecho típico del barrio obrero miserable<sup>165</sup>. Antes de la Revolución industrial, la casa es el espacio laboral y vital, sin fisuras: el trabajo permitía una autosuficiencia familiar en el ámbito rural y en la ciudad para la familia de artesanos: La familia no produce mercancías, sino productos con valor de uso, según la división del trabajo natural. La pobreza miserable urbana tiene el acicate de que los ciudadanos de la industrialización consumen mercancías con valor de cambio, lo que arrincona en una miseria cada vez más profunda a los pobres sin trabajo sin capacidad de crear ningún tipo de valor.

Según Engels (1981), la falta de viviendas para las clases pobres es uno de los efectos negativos de la forma de producción capitalista: la vivienda y el campo que poseían en propiedad o usufructo los campesinos del Antiguo Régimen les aseguraban un mínimo bienestar digno; la gran industria reduce los salarios al mínimo. La vivienda empeora por el brutal aumento de la demanda de una muchedumbre de recién llegados a la ciudad. Los alquileres aumentan y crecen también las incomodidades debido al número cada vez mayor de personas que ocupan cada vivienda, hasta que se cobra por el aire y la luz: una ventana que no dé a un patio miserable encarece la vivienda vergonzosamente. La especulación sigue un patrón en la ciudad moderna: el área central se revaloriza cada vez más con el crecimiento de la ciudad: los viejos edificios del centro se derriban y se expulsa a la periferia a los viejos alquilados de renta antigua<sup>166</sup>.

---

<sup>164</sup> En el escenario de la gran ciudad industrial se rompe el equilibrio psicológico de las personas. La comparación entre lo que Engels (1981) y la Escuela de Chicago en 1925, confirma la relación entre el estado global del hábitat, la ruptura de los esquemas de comportamiento social y el grado de desviación, fruto de la expansión urbana, presentes también en la ciudad de EE.UU. a principios de siglo.

<sup>165</sup> En *El capital* (2010) la anomia se describe en dos fases: la primera trata de la pérdida de la relación fundamental con la tierra y la segunda es la disolución del grupo familiar. La casa obrera, espacio donde estos dos elementos actuaban en conjunto y en concreto, desaparece con la invasión del modo de producción capitalista en la estructura de la vivienda. La casa obrera se confunde en su nueva lógica, en su nuevo modo de entender la vida con la fábrica.

<sup>166</sup> Engels se enfrenta a Proudhon en dos puntos:

El *método Haussmann* redecora al modo burgués el centro: abriendo brechas en los distritos obreros, especialmente en los centrales, con excusas sanitarias e higiénicas, estéticas o comerciales (inauguración de los grandes almacenes que aparecen desde 1848 en París), los barrios obreros se rompen con vías de penetración del tráfico burgués y de las fuerzas armadas que ya no deben temer las barricadas inexpugnables en callejas medievales. El resultado es que las callejas escandalosas se ocultan detrás del bulevar burgués:

*La ciudad está construida de modo que puede vivirse en ella durante años y años y pasear diariamente de un extremo a otro sin encontrar un barrio obrero o tener contacto con obreros, a menos que vaya uno allí de paseo o por sus propios negocios... Y lo bueno del caso es que los aristócratas del dinero, para trasladarse a sus oficinas en el centro de la ciudad por el camino más corto, pueden atravesar todos los barrios obreros sin darse por enterados de que están junto a la mayor miseria (Engels, 1976: 64).*



Imagen n.º 376, 377 y 378

Edith Tudor y Henri Cartier Bresson realizan en 1935 sendos retratos de dos mujeres pobres en las calles de la ciudad, Tudor en Londres y Cartier Bresson en la ciudad de Estados Unidos. La pobreza se percibe como anomalía de un ser un adaptado a las normas y no querer trabajar. Este pensar al pobre como ajeno a lo normal considera al pobre un extraño. *Señora ciega pidiendo limosna* retratada por Paul Strand, que en 1916 escribe sobre la miseria en Estado Unidos: “Como miles de ciudadanos, los artistas se enfrentaban a una flamante contradicción. La nación en la que vivíamos, América, tenía capacidad para alimentar, vestir y dar vivienda a todo el mundo, y sin embargo estaba ocurriendo algo que lo impedía. La preocupación exclusiva del sistema social era el dinero y la propiedad, pero no la gente. En un tiempo en el que todos los “ismos” (socialismo, colectivismo, comunismo) se consideraban sospechosos y antiamericanos, uno tenía que preguntarse si ese otro ismo (el capitalismo) era una forma viable de organización social. Desde luego, se trataba con el capitalismo de algo que excluía a gran número de gente. Por eso Marx, Engels, Lenin, Debs, Dubois, cuyas obras no habían sido objeto de interés serio por parte de los investigadores sociales en la década anterior, volvieron en aquel entonces a ser relevantes”. (Strand, 2008: 227)

El temor de Engels a caer en la utopía no le permite posicionarse frente a la problemática de la vivienda: no concibe una ciudad que se aparte de la dinámica capitalista, el nacimiento de una nueva ciudad donde las formas de apropiación desaparezcan y se aproveche la escasez de viviendas. Sugiere la expropiación de los dueños actuales de las casas y la repartición entre los obreros de vidas miserables: “La

---

-Engels cree que la Revolución industrial libera las capacidades productivas; Proudhon se asemeja a los nostálgicos del medioevo (ludistas, W. Morris) que renuncian a la riqueza masiva de la fábrica moderna.

-Engels cree que la propuesta de Proudhon de convertir a los proletarios en propietarios de su propia vivienda representa un peligro para la solidaridad de clase y un serio obstáculo para la revolución.



escasez de viviendas puede remediarse inmediatamente con la expropiación de una parte de las viviendas de lujo de las clases dominantes y mediante la admisión de nuevos arrendatarios en las demás.”<sup>167</sup>

La ciudad crece en una superpoblación demandante de trabajo en la industria y que se hacina en los barrios obreros:

*Por tanto, una parte de la población rural se encuentra constantemente abocada a verse absorbida por el proletariado urbano o manufacturero y en acecho de circunstancias propicias para esta transformación... Como vemos, esta fuente de superpoblación relativa flota constantemente. Pero su flujo constante hacia las ciudades presupone la existencia en el propio campo de una superpoblación latente constante, cuyo volumen sólo se pone de manifiesto cuando por excepción se abren de par en par las compuertas de desagiie. (Marx, 1976: 544)*

Para Marx la acumulación de capital, el crecimiento de la industria junto con el deseo de embellecer la ciudad hace que no se piense en la mejora de las condiciones de vida, si no se piensa primero en la anulación de la propiedad privada. Sin un proceso revolucionario, todo el proceso de transformación de la sociedad no tendrá efecto. Por medio de la revolución se pararán las direcciones de las producciones capitalistas<sup>168</sup>.

En la obra *How the other half lives* de Jacobs Riis 1890, describe en su libro, las viviendas de los barrios pobres, donde combinan los temores contemporáneos de la época, que eran la ciudad como parásito y la inmigración como corruptora de la raza norteamericana y la armonía social. En las zonas empobrecidas de Nueva York los recién llegados eran totalmente pobres y a causa de la diferencia de idioma se encontraban inmóviles y sin esperanza. Jacob Riis describía así la ciudad de Londres:

---

<sup>167</sup> Marx y Engels manifiestan en sus escritos una crítica hacia la manera de vida en las urbes. El amontonamiento de las formas de vida crea situaciones de condiciones sociales negativas para aquellos que son población más débil, rural y reaccionaria.

Los alquileres subían pero no los salarios, cuando se estaban abriendo nuevas calles en Londres ya que en 1880 la ciudad había iniciado una pequeña *haussmanización*.

La falta de viviendas para las gentes oprimidas y el empeoramiento de la situación debido al aumento de la demanda por parte de la gran cantidad de gente que viene del campo hacen que los alquileres aumenten por lo que las casas se llenan de gente. Se creó en 1890 una ley de viviendas para la clase trabajadora que permita la construcción de casas separadas para los pobres. Las ciudades de París y Berlín viven también estas situaciones en diferente manera al ser más pequeñas, pero la ciudad de Londres era por entonces la ciudad más grande del mundo por lo que la masa de pobres era escandalosa.

<sup>168</sup> El desequilibrio psicológico que viene con la ruptura del campo y la llegada a una nueva forma de vida que gira entorno a la fábrica provoca comportamientos anímicos distintos. En *el Capital* es un tema que se estudia centrándose en la pérdida del vínculo con la tierra y la pérdida de los lazos familiares. La casa obrera se entiende como lugar que no produce mercancías ni productos artesanales (se pierde el rito de venta y compra) el obrero se centra en la producción dentro de una rueda de división del trabajo. Los valores tradicionales se ven destruidos, la casa ya no es el núcleo familiar que genera un embrutecimiento físico y moral para sus miembros. Esto afecta también a las clases dominantes que quieren frenar el caos de las formas de vida obrera por medio de leyes y de esfuerzos filantrópicos. La escuela de Chicago se refiere a la *desorganización social*, la ciudad pasa a ser el espacio de observación de la ciencia social compuesta de microorganismos. Esta escuela se refiere a un fenómeno colectivo y no como un problema individual. Los problemas relativos a la vida en la ciudad conciben mucha importancia al orden moral para la filantropía de la época ya que su fin era ese, el moral. Un grupo de mujeres de clase media comprometidas con las reformas sociales a partir de su contacto con los pobres crean la Hull House en Estados Unidos siendo la fundadora Jane Adams.

*[...] un gran cantidad de población, como si fuera una marea aprisionada, respira con dificultad en sus viviendas. La que una vez fuera nuestra ciudad, a quien le han llegado las obligaciones y responsabilidades de la grandeza metropolitana antes de que pudiera medir la capacidad de sus posibilidades, ha notado el crecimiento de esta turbulencia marejada. Si aumenta más, ningún poder humano podrá controlarla.* (Hall, 1996: 43)



Imagen n.º 379, 380 y 381

A la derecha Walker Evans retrata a una familia cubana que vive en la calle. Walker Evans es un fotógrafo nacido en el núcleo una familia acomodada de Chicago. Las obras literarias de James Joyce y André Gide le inspiran a salir del círculo de comodidad burguesa para desplazarse a Nueva York y después a París donde encontrará su verdadero talento con la fotografía. Será muy influenciado por Eugène Atget en el desarrollo estético de su obra así como de la Bauhaus y el arte constructivista. De vuelta a Estados Unidos, Evans, con gran experiencia en éste campo y buscando el contraste entre lo caótico y lo ordenado realiza una serie de fotos sobre los efectos del crack del 29. La fotografía de Evans está iconográficamente emparentada con la de los creadores de las imágenes filantrópicas de principios del siglo XX (por ejemplo, Hine). Frente a los marxistas, retrata al lumpen y a los parados con interés por lo individual y lo biográfico. Los marxistas retratan al subproletariado como un problema: sin rostros, sin mirada a cámara, sin contacto visual con el espectador, sin lazos familiares o muestras de afecto, sin piedad.

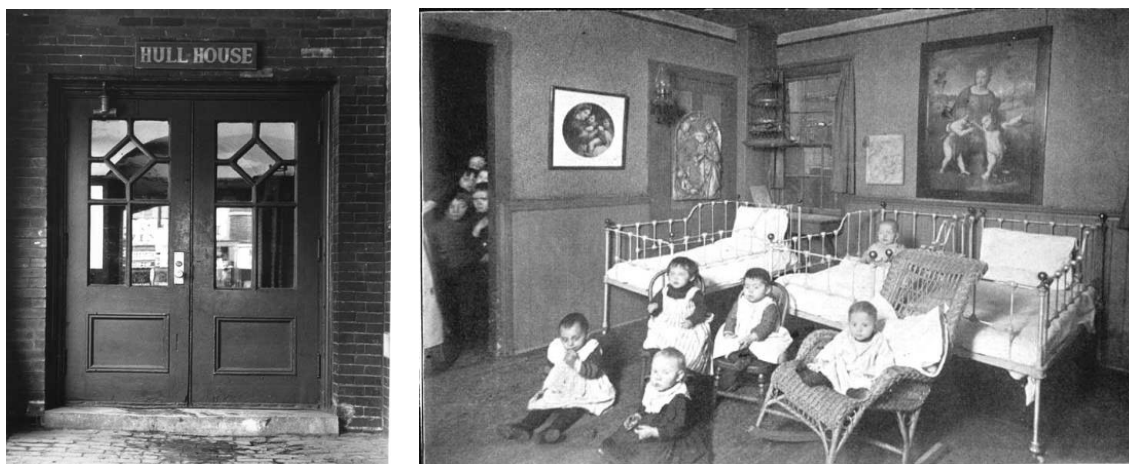


Imagen n.º 382 y 383

A finales del siglo XIX la pobreza deja de ser considerada en Estados Unidos una pobreza culpable, con la exitosa publicación de Henry George, *Progress and Poverty* que se publica en 1879 donde se pone de manifiesto que la pobreza no es ajena a la acumulación irregular de riquezas. Comienza un trabajo social y un movimiento práctico de estudio de la pobreza desarrollado por mujeres de clase media comprometida con las reformas sociales y la igualdad a partir de su contacto diario con los pobres. La famosa Jane Addams y las trabajadoras sociales de Hull House, que se convierte en un centro de conferencias, debates, en cuestas, es decir, un foco cultural y de intervención social conformando lo que puede ser lo más próximo a un departamento de sociología. Las imágenes muestran el interior y la fachada de la Hull House.



Imagen n.º 384, 385 y 386

A la izquierda el famoso retrato de Dorothea Lange realizado en 1936. Esta fotoperiodista pionera de la fotografía humanitaria. A la derecha Walker Evans hacia 1935 retrata a una familia granjera del sur de Estados Unidos. Comienza un trabajo que logra un gran éxito profesional y en el que la pobreza rural les lleva a él y a su amigo escritor James Agee a mostrar la difícil situación de los granjeros sureños a través de la revista *Fortune* que quiere salir de su temática de los rascacielos. Les costaría publicar las imágenes hasta cinco años más tarde dando lugar al libro *Let Us Now Praise Famous Men* con fotografías de personas que viven en la miseria y que paradójicamente le llevan a consagrar la reputación como uno de los artistas más influyentes del siglo XX.

Con el comienzo de la Gran Depresión, Lange tornó el lente de sus cámaras de su estudio a las calles. Sus estudios de desempleados y gente sin hogar capturaron pronto la atención de fotógrafos locales y la llevaron a ser contratada por la administración federal, posteriormente llamada "Administración para la Seguridad Agraria" (*Farm Security Administration*). Entre 1935 y 1939 Lange trabajó para departamentos oficiales, siempre poniendo en sus fotos al pobre y al marginal, especialmente campesinos, familias desplazadas e inmigrantes. Distribuidas sin costo a los periódicos nacionales, sus fotos se volvieron en íconos de la era. La fotografía de Lange que quedó como su mayor clásico fue "Madre Migrante". La mujer en la foto es Florence Owens Thompson, pero Lange aparentemente nunca supo su nombre. Comparamos la imagen de Lange con la de Samuel Aranda realizada en el 2011. Ambos fotografían lo que ocurre en el mundo de la crisis: son imágenes que generan una reacción en el espectador de estupefacción, la realidad dura que mueve a salir de la indiferencia. Son iconos fotoperiodísticos que se acercan al pensamiento marxista de lucha de clases y de generar otros modos de vivir en sociedad.

Jane Addams, que visitó Inglaterra el East End londinense, conoció a Charles Booth (presidente de la Sociedad Estadística de Londres) y precursor de programas de jubilación y desarrollo de las condiciones de vida de los pobres de Londres. Addams visitó también Toynbee Hall en el East End, queda impresionada por la organización cosa que le inspira para fundar en Chicago, siguiendo el modelo Inglés, la Hull House. Introduce a su grupo la traductora al inglés del libro de Engels: *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, con su incorporación aporta la perspectiva socialista ya que las demás mujeres se movían principalmente en un entorno filantrópico. Las dificultades de la ciudad con la vivienda eran iguales de un lado al otro del Atlántico, la ciudad de tamaño gigante se percibía como indomable y foco de los grandes problemas de la humanidad: las revoluciones y la decadencia biológica. La burguesía y las clases medias hacia 1800-1900 están abrumadas por la problemática. El miedo a un levantamiento de la masa de pobres que en número eran superiores (tan solo una minoría era rica), la gran cantidad de miserables en la ciudad quedaba al descubierto comparada con la pobreza en el campo que siempre queda dispersada. La vida del campesino que vive pobre en el campo se dirige a la ciudad con la esperanza de un futuro mejor. La ciudad crece como un monstruo, la clase media, los ricos y los pobres juntos crean un nuevo tipo de relaciones sociales. Para Engels la aglomeración de personas en la ciudad provoca asilamiento, indiferencia y conflicto. La marcada división de los que poseen representada por la burguesía y los que no tienen es una marcada división de clases, es una división de los que dominan y los que obedecen. Para Engels la alienación de la clase obrera no ocurre únicamente en la fábrica sino también en la vida familiar y la calle:

*La brutal indiferencia, el duro aislamiento de cada individuo en sus intereses privados aparecen tanto más desagradables y chocantes, cuanto más juntos están estos individuos en un pequeño espacio, y aun sabiendo que el aislamiento de cada uno, ese sórdido egoísmo, es por doquier el principio básico de nuestra sociedad actual, en ningún caso aparece tan vergonzosamente al descubierto, tan consciente, como aquí, entre la multitud de las grandes ciudades. La descomposición de la humanidad en mónadas, cada una de las cuales tiene un principio de vida particular y un fin especial, el mundo de los átomos, se lleva aquí a sus últimos extremos.*

*De aquí proviene también la guerra social, la guerra de todos contra todos está aquí abiertamente declarada [...]. Los hombres se consideran recíprocamente como sujetos de uso, cada uno explota al otro, y ocurre que los más fuertes aplastan a los más débiles y que unos pocos poderosos, es decir, los capitalistas, atraen todo para sí, mientras a los más numerosos, a los más humildes, apenas les queda para vivir.* (Engels, 1976: 45)



Imagen n.º 387 y 388

Con el Primer Plan Quinquenal y la implantación de la industrialización forzosa, la fotografía se convierte en un arma para denunciar a los enemigos de clase y para celebrar los triunfos del proletariado. En 1928, la fotografía, habitual en los periódicos, desaparece debido a la mala relación del director del periódico *Pravda* con Stalin. Para mantener el control de la prensa, Stalin prohíbe la fotografía en prensa y la realización de fotos en espacios públicos. Cualquier tipo de filmación dentro de edificios institucionales o empresas sociales y estatales sólo podrá ser ejecutado con un permiso de la administración. Quince años antes del establecimiento de la iconografía del realismo soviético, el partido comunista de la URSS había cobrado conciencia de la importancia de la fotografía en los *mass media* como un elemento fundamental en la mediación social institucionalizada: la foto goza de elevada credibilidad social, se la considera un documento veraz y objetivo. Además, la foto es concisa y directa en la comunicación de ideas complejas y beligerantes (como en el aforismo “una imagen vale más de mil palabras”). El uso del collage permite combinar iconos de distinta procedencia en una imagen poderosa y con un sentido claro, políticamente establecido: los rostros de los trabajadores, la figura del trabajador y la industria pesada como su sombra, como su alter ego. Los medios de producción no es que pertenezcan al proletariado, es que son una metonimia de la clase obrera. La elipsis, la desaparición del discurso de un elemento fundamental, también se utiliza con profusión: la propaganda de Stalin borra literalmente de las fotos oficiales a los purgados. En cuanto a los míseros, el lumpen, desaparece de las imágenes en bloque.



Marx ya se refiere al problema de la vivienda con respecto del poder que se ejerce sobre el inquilino que se ve obligado a vivir en condiciones insalubres propio de la alienación obrera de las ciudades industriales y del triunfo de la propiedad privada:

*Produce, por una parte, el refinamiento de las necesidades y de sus medios; por otra, un salvajismo bestial, una plena, brutal y abstracta simplicidad de las necesidades, o mejor, simplemente se reproduce a sí mismo en sentido opuesto. Incluso la necesidad del aire libre deja de ser en el obrero una necesidad; el hombre retorna a la caverna, envenenada ahora por la mefítica pestilencia de la civilización y que habita sólo de manera precaria, como una posesión ajena que puede escapársele cualquier día, de la que puede ser arrojado cualquier día si no paga. Tiene que pagar por esa casa mortuoria. La luminosa morada que Prometeo señala, según Esquilo, como uno de los grandes dones con los que ha convertido a los salvajes en hombres no existe para el obrero. La luz, el aire, la más elemental limpieza animal, deja de ser una necesidad para el hombre. La basura, esta corrupción y podredumbre del hombre, la cloaca de la civilización (esto hay que entenderlo literalmente) se convierte para él en un elemento vital. El completo y antinatural abandono, la naturaleza podrida, se convierten en su elemento vital. Sus sentidos dejan de existir no ya en su forma humana, ni siquiera en una forma deshumanizada, ni siquiera en una forma animal. (Marx, 2005: 157-158)*

### 2.9.15 Ceremonias de la pobreza

El lugar de trabajo que ocupa casi la totalidad del tiempo para el varón de la época, le definía socialmente imprimiéndole un tipo de carácter en la época que mantendrá una sociedad estructurada y ordenada con el trabajo como el centro. Ordena a las personas y clasificaba según el trabajo desempeñado, de tal manera uno se relaciona con los suyos sabiendo quien ocupa cada rango superior o inferior. Otra gran invención de la época moderna sería el servicio militar obligatorio y junto con la otra gran invención de la que venimos hablando, las fábricas, serán métodos de control y vigilancia panóptica, como dice Bauman: “institución panóptica de la sociedad moderna”. (1999: 35)

Método inventado en el siglo XIX, edificios contruidos para que desde un solo punto de vista se pueda vigilar a los internos, típico de las cárceles. Con este sentido de control, orden social se construía el Estado moderno, las fábricas también proveían de otro factor a tener en cuenta y era la producción y los productos finales, la riqueza material. El estar enfermo, inválido o tener deficiencia mental crea pánico, no estabas vigilado, sin guía, sin jefe; para los que no tuviesen empleo esto suponía el estar perdido. Las personas fuera del panóptico se presentan como desordenadas sin rutina regular. Existía una dictadura en la fábrica que mantenía el orden social, en la vida familiar pasaba lo mismo. Las virtudes familiares donde el padre de familia trae el dinero a casa, un modelo de familia patriarcal, donde el padre era el absoluto y complemento indispensable para el funcionamiento del hogar. Esto fue también promocionado por los predicadores de la ética del trabajo que elogiaban este modelo que vigilaba y castigaba repitiendo patrón de conducta de las fábricas. Este modelo de padre se extendía en la familia, llevando el modelo de control y de disciplina a todas partes, lugares donde la institución de poder no podría llegar.

## 2. DESARROLLO DE NUESTRA INVESTIGACIÓN

<b>1, Época</b>	<b>Conceptos marxistas que influyen en la iconografía de la pobreza</b>
<b>2, Teóricos que definen pobreza</b>	Marx Engels Plejánov
<b>3, Metáfora sobre la pobreza</b>	Pobres harapientos <i>versus</i> pobres concienciados y trabajadores: mendigos <i>versus</i> proletarios
<b>4, Antecedentes</b>	Protestantismo: trabajo como liberación Ilustración: cosmopolitismo y propiedad privada como robo Socialistas utópicos anteriores a 1848
<b>4, Movilidad social: ser o estar pobre</b>	El movimiento obrero busca la mejora de la calidad de vida de los trabajadores así como la mejora de las condiciones de trabajo
<b>5, Legitimación social de la pobreza</b>	El pobre debe luchar contra la injusticia social
<b>6, Políticas de prevención sobre la pobreza</b>	1824-1825 de las <i>Combination Acts</i> se impulsó la creación de las <i>Trade Unions</i> y en 1930 la <i>Reform Act</i>
<b>7, Número de pobres</b>	El movimiento obrero <i>versus</i> modelos capitalista burgués El marxismo plantea la desaparición total de la pobreza
<b>8, Tipos de pobres</b>	Encuestas realizadas por Booth (1888) clasifica a los pobres en: trabajadores vagos y pequeños criminales, un grupo de necesidad crónica que son perezosos y viven al día, un grupo que se dedican a la bebida y a la prostitución que no generan riqueza y sí destrucción y un grupo digno de lástima que luchan por sobrevivir con sueldos regulares pero muy bajos
<b>9, Pobreza y clase social</b>	Lumpemproletariado como “la capa social más baja y sin conciencia de clase”
<b>10, Relación ricos- pobres</b>	El trabajo como base de integración, el lumpen queda apartado
<b>11, Aspecto y ejemplos del pobre</b>	Marx considera el lumpen como una clase aparte Se crea distinción entre pobre e indigente
<b>12, Nombre del pobre</b>	El marxismo planea la desaparición de la pobreza
<b>13, Lugares de la pobreza</b>	La ciudad los barrios obreros son focos de miseria
<b>14, Ceremonias de la pobreza</b>	Sociedad estructurada por medio del trabajo en la fábrica. Una forma de control por medio de la fábrica y a familia
<b>15, Imágenes artísticas y de diseño de la pobreza</b>	La iconografía de este periodo se representa en la imagen del obrero fuerte trabajador de la fábrica y con un núcleo de familia orgullosa de clase. Al pobre se le entiende como un enfermo débil que no tiene fuerza y se vende al capitalismo



### 2.10 Claves iconográficas del concepto de pobreza en la doctrina social de la Iglesia



Imagen n.º 389 y 390

Joaquín Sorolla en 1888 firma *¡Triste herencia!* Fue una pintura que le supuso su consagración en París. Consiguió el premio de la Exposición Universal de 1900 del Grand Prix convirtiéndose en el pintor español de más éxito de su tiempo. El cuadro fue realizado en la playa de Valencia, cuando el pintor observó la escena de un cura de la Orden de san Juan de Dios dando baños terapéuticos a niños afectados por enfermedades. Su interés por las cuestiones sociales haría que el pintor se fijase en esta escena mientras realizaba un boceto de unos pescadores. Icono que muestra la fragilidad del cuerpo, la soledad de los niños enfermos que abandonados son cuidados por las órdenes eclesiásticas: la figura sólida del monje rodeada de la dificultad de movimiento de los que la enfermedad les impide mover con independencia y se aferran a sus bastones. De pensamiento católico este icono refleja la pobreza como un ser igual a Dios. Apreciamos connotaciones de caridad, de pobre bueno y dependiente soportado por el peso de la Iglesia que acoge a los pobres. En el cuadro de la derecha *El albañil herido* o *Los últimos sacramentos* (1890), de Rafael Romero de Torres, se observa la forma de abordar la cuestión social por parte de los sectores ideológicos opuestos a la intervención del Estado y que fue denunciada, entre otros muchos, por el presidente del gobierno español Antonio Cánovas del Castillo: la Iglesia católica interviene en situaciones candentes en una posición que incomoda tanto a los sindicatos obreros y organizaciones de izquierda como a las fuerzas del orden y a los gobiernos conservadores. Esa posición incómoda ofrece un planteamiento ideológico que influye en la base teórica del Estado del bienestar: mediación, diálogo, acuerdo entre partes cediendo ambos contendientes, inspiración en la caridad cristiana y en los textos canónicos evangélicos.

#### 2.10.1 Época

La Iglesia católica, tras los grandes cambios que se sucedieron durante el siglo XIX, trata de ejercer una justicia social que supere el enfoque laico estatal que la está arrinconando en el campo de la ayuda humanitaria. Las primeras medidas estatales de asistencia social se dan en 1880; las leyes asistenciales se acompañan de los primeros seguros.

Los socialistas del gobierno francés se reúnen en 1871, tras la Comuna de París y con el telón de fondo de la guerra franco-prusiana. Después de la guerra y tras la experiencia revolucionaria de la comuna de París, nace un gobierno popular, que reclama “el poder al pueblo,” quema la guillotina, de ideología anti autoritaria. Sólo dura tres meses pero crea un terror a la insurrección obrera. Sus políticas inspiran los movimientos sociales de toda Europa.

El Estado de bienestar tiene su origen en la legislación social de Bismarck en Alemania, a finales del siglo XIX. La doctrina social de la Iglesia influye en la política laboral alemana. Las encíclicas sociales de la Iglesia son los pronunciamientos oficiales del papa sobre temas sociales dirigidos a los obispos, los creyentes y a toda la humanidad. La influencia que la Doctrina de la Iglesia tiene en determinados países es relevante: el propio Bismarck planea la creación de los primeros seguros sociales con una “moral cristiana” como la cuestión social.

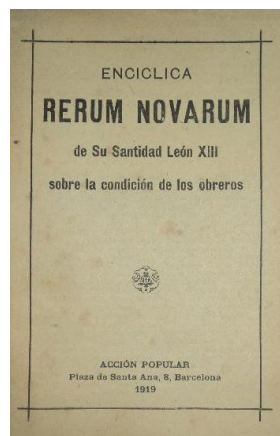
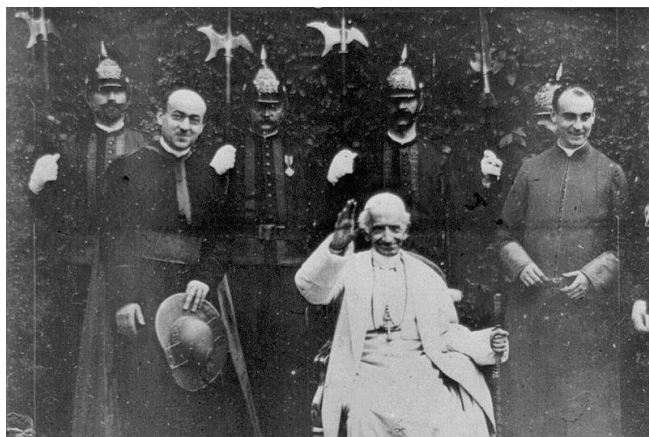


Imagen n.º 391 y 392

En 1891, León XIII cambia el modo en que la Iglesia aborda la cuestión social y pretende ofrecer una alternativa al movimiento obrero. La encíclica *Rerum Novarum* es una carta de derechos sociales y sienta las bases de la doctrina oficial de la Iglesia en materia social, denuncia los abusos del sistema capitalista, apela a la conciencia de los patronos y establece que hay justicia en las reclamaciones básicas del movimiento obrero, aunque no apoya sus métodos de lucha. Condena la teoría de la lucha de clases y mantiene el derecho de la propiedad privada. Considera el socialismo como una doctrina errónea y materialista. La convivencia social debe basarse en la justicia y en una visión revisada de la caridad, resolviendo de modo negociado los conflictos. El Estado es garante de los derechos de los desfavorecidos, protegiendo el trabajo y construyendo una legislación social. La Iglesia propone un sindicalismo católico (vertical, agrupa a patronos y obreros, de inspiración en los gremios medievales) frente al sindicalismo de clase (obrero, combativo, marxista o anarquista).

### 2.10.2 Teóricos que definen pobreza

Las encíclicas escritas por los papas son el máximo exponente de la “cuestión social” de la Iglesia:

- *Rerum Novarum* es la primera encíclica social, de León XIII en 1891;
- *Quadragesimo Anno* (Pío XI, 15-V-1931);
- *Mater et Magistra* (Juan XXIII, 11-V-1963);
- *Pacem in Terris* (Juan XXIII, 26-VI-1963);
- *Populorum Progressio* (Pablo VI, 26-VI-1967).
- Juan Pablo II escribe sobre el trabajo humano en su *Sollicitudo rei socialis* con temas sociológicos y metodológicos de la situación de la humanidad en 1981, *Centesimus annus* (Centésimo año) sobre los cambios acontecidos a fines del siglo XX en la cuestión social, *Veritatis splendor* en 1993 y *Evangelium Vitae* de 1995.

- La penúltima Encíclica social es *Caritas in veritate* de Benedicto XVI.
- La más reciente encíclica es del papa Francisco, *Laudato si*, sobre la responsabilidad de los gobiernos sobre el cambio climático y la pobreza global (2015).



Imagen n.º 393, 394 y 395

Dibujos de Isidro Nonell de 1908: a la izquierda con el título de *Barracas* y a la derecha *Pobre pidiendo limosna*. Nonell proviene de una familia acomodada, queda impactado cuando se dirige en verano a un pueblo de los Pirineos y observa la gran cantidad de gente afectada por la enfermedad del cretinismo (muy corriente en ciertas regiones montañosas y que afecta al crecimiento). Esto marca al artista que pasa de pintar paisajes a centrarse en las personas. Las gitanas, los pobres pidiendo limosna, los enfermos, los soldados mutilados serán la temática que desarrollará. Sus colores apagados, las actitudes de tristeza y abatimiento recalcan una iconografía que mira al pobre con lástima. Su cercanía en la iconografía a un planteamiento católico es evidente: no es revolucionario, envuelve la situación de pobreza con pinceladas y colores que hablan de la pobreza sufrida, doliente y víctima. Nonell en 1909 realiza este dibujo en el que muestra a un grupo de pobres. Lo que podría ser un padre y su hijo o un abuelo. La preocupación del artista por los estratos más bajos y su influencia con el impresionismo hacen de sus imágenes sean unos iconos de representación de la problemática social de su época.

Las encíclicas papales son cartas públicas, abiertas para los fieles y difundidas ampliamente por los *mass media*, con las que se hace evidente el peso como líder de opinión el papado. Ofrecen la visión oficial de la Iglesia católica sobre la cuestión social, y a medida que retrocedemos en el tiempo, más es el peso moral que poseen. La primera encíclica tuvo una enorme influencia en la Europa y América cristianas. Las encíclicas tienen rasgos comunes:

- su antecedente básico es el Evangelio y los Hechos de los Apóstoles, aunque las tesis radicales y liberadoras de estos textos canónicos están atemperados por el enfoque conservador de los Padres de la Iglesia y de la tradición católica.
- rechazan tanto el liberalismo como el socialismo, y proponen soluciones de carácter general y conciliador, intentando evitar los datos y referencias a situaciones concretas; intentan no acusar a ningún gobierno o individuo como culpable o virtuoso.
- buscan la superación de los conflictos sociales de la época no a través de las políticas del momento, sino por otra forma de organización social que solucione las desigualdades y el conflicto de clases:

*Es cierto que la economía y la moral, cada cual en su esfera peculiar, tienen principios propios, pero es un error afirmar que el orden económico y el orden moral están tan separados y son tan ajenos entre sí, que aquél no depende para nada de éste. Las leyes llamadas económicas, fundadas en la naturaleza misma de las cosas y en las aptitudes del cuerpo humano y del alma, pueden fijarnos los fines que*

*en este orden económico quedan fuera de la actividad humana y cuáles, por el contrario, pueden conseguirse y con qué medios, y la misma razón natural deduce manifiestamente de la naturaleza individual y social del hombre y de las cosas cuál es el fin impuesto por Dios al mundo económico. (Pío XI, 1931, Quadragesimo Mille)*

### 2.10.3 Antecedentes del concepto de pobreza

La “cuestión social” (de la Iglesia católica) es una expresión propia de la Europa del siglo XIX, ante las crisis sociales y económicas que provoca la Revolución industrial, destacando la miseria del lumpen y la mala calidad de vida de la clase trabajadora. La postura de la Iglesia católica está influida por:

- los textos bíblicos del Antiguo Testamento que condenan la injusticia social<sup>169</sup>. En el Nuevo Testamento, el Evangelio de san Lucas es especialmente social; san Mateo y los Hechos de los Apóstoles contienen numerosos pasajes que inspiran el enfoque de las encíclicas y de la cuestión social de la Iglesia en el siglo XIX<sup>170</sup>.

- la tradición crítica de la Iglesia con el Estado que proviene de la cuestión de las “dos espadas” en el comienzo del Renacimiento: la rivalidad tardomedieval entre el papa y el emperador desaparece en el final del siglo XIX como tema concreto, pero el planteamiento combativo contra el gobierno la recuerda en su discurso y sus formas: la iconografía del sacerdote portando su cruz ante el poder estatal aparece de nuevo, como por ejemplo en los cuadros de Rafael Romero de Torres.

- las denuncias de los pensadores de izquierdas, Engels especialmente, aunque sin emplear el mismo lenguaje, ni los conceptos y la ideología revolucionaria del marxismo. El enfoque católico propone la síntesis de dos nociones: la del problema obrero, de carácter económico y la del progreso, de carácter intelectual. El enfoque católico casa el utopismo del marxismo (la sociedad sin clases de Marx se asemeja en lo

---

<sup>169</sup> Ya en el Antiguo Testamento se hallan citas pertinentes ante el problema de la pobreza y la justicia social. Encontramos preceptos morales para evitar la miseria, opresión e injusticia social: la pobreza es un escándalo porque es expresión de infidelidad de Dios y su ruptura de los vínculos de fraternidad de los hombres que exige la alianza. Preceptos que defienden al pobre son los siguientes: prohibición de la usura (Lev 25) la prohibición de oprimir al emigrante (Deut 10) y la prohibición de explotar al pobre (Deut 14), además estos preceptos no están dirigidos a cada israelita en particular sino que se construyen instituciones sociales como: la revisión de deudas (Deut 15:1-11), cada siete años se debía de perdonar lo prestado, el ejercicio de la limosna, y el año sabático (Lev 25:1-7), año en el que se dejaba descansar la tierra (barbecho) y se daba la manumisión de los esclavos. Esto se hacía como expresión de que Dios es el único al que pertenece la tierra de la que deberían alimentarse todos, además de esta costumbre agraria que dio origen a la costumbre agraria de dar descanso a la tierra, este descanso expresa el ideal de igualdad para la sociedad israelita, expresa el sentido de atención a todos, tanto siervos como emigrantes. Se establece la obligación de crear en cada población un fondo de solidaridad con los diezmos separados para el pueblo: “cada diez años pondrán en la plaza de la ciudad la décima parte de los productos para que puedan comer tanto el levita que no tienen heredad como el forastero, el huérfano y la viuda que viven en la misma localidad” (Deut 14:28-29).

<sup>170</sup> Las Bienaventuranzas pueden leerse como un catecismo social (Lc 6,20), las riquezas aparecen como obstáculo para entrar en el reino de Dios (Mt 6,24; 10,9s.; 19,21-26; Mc 10,23-31; Lc 12,15-21; 14,33; 18,22-30). San Lucas habla en su Evangelio de desheredados, oprimidos y pobres, emplea imágenes y parábolas de los mismos (Lc 15,11-32; 16,19-31; 21,1-4) El cuidado de los pobres es tema capital del discurso de san Pablo. La carta de Santiago es una apología de los pobres y una condena de los ricos (Sant. 1,9-11; 2,1-13; 5,1-6).

utópico a la segunda venida de Cristo) y la idea de progreso como mejora social general, también para los desheredados, que proponen primero los ilustrados y después, A. Tocqueville.

-la crítica al liberalismo clásico de que el individuo era el único responsable de su propia condición moral y material y la oposición al darwinismo social. La actitud católico-social implica una nueva conciencia del problema social como algo más que un problema de beneficencia y caridad. Es el lento proceso que lleva a descubrir las exigencias de la justicia, además del deber moral de la caridad. Esta nueva actitud del catolicismo-social en España era desconocida, no así en otros países europeos como en Bélgica, Francia, Italia y Alemania, donde ya existía a partir de 1871. El enfoque católico rechaza el liberalismo económico y preconiza un intervencionismo legislativo del Estado y la creación de instituciones en nombre de la justicia.

-la conciencia de que la pobreza de las clases trabajadoras se debe a las condiciones ambientales, sociales y económicas que sólo la intervención del Estado puede corregir. El pionero de este enfoque fue el Imperio Alemán con la política social aplicada por el canciller Otto von Bismarck, al que siguieron Reino Unido con el *new liberalism* y la Tercera República Francesa, donde triunfó el “solidarismo” propugnado por Léon Bourgeois.

### 2.10.4 Metáfora sobre la pobreza

La Iglesia católica se sumó a la nueva corriente antiindividualista con la publicación en 1891 de la encíclica *Rerum Novarum* de León XII, que facilita el giro intervencionista entre las clases conservadoras y funda el llamado catolicismo social. En la encíclica de León XIII se emplean varias metáforas, algunas ya manidas, que proceden de la tradición medieval y de la contrarreforma barroca:

-En el capítulo 14 de la encíclica descubrimos la metáfora de la sociedad como un cuerpo humano en el que pobres y ricos desempeñan distintas funciones relacionadas. Los obreros y el lumpen son parte del organismo social. Este símil es de origen platónico y está presente en los sociólogos que analizan la sociedad desde el acuerdo y no desde el conflicto: Spencer, Weber y Durkheim<sup>171</sup>. Nuestros autores emplean la metáfora organicista como herramienta de conocimiento y a la vez como elemento ideológico, para mostrar su postura ante el tema. La analogía con el organismo biológico impide considerar el conflicto como inherente a la sociedad capitalista. Si existen situaciones conflictivas, desde la postura de Durkheim, Weber y de la Iglesia católica, deben considerarse como enfermedades sociales. El funcionamiento normal del organismo social sano no presentaría ningún tipo de conflicto. El conflicto es desde la

---

<sup>171</sup> La sociedad entendida como un organismo, como un ser vivo: cada órgano cumple una función específica. Cada individuo o institución está relacionada con la totalidad, que da sentido a las acciones realizadas por las partes individuales. Los hechos sociales son manifestaciones de tal sentido y no de los deseos propios de cada integrante de la sociedad. Durkheim y Weber están preocupados por el carácter científico de la sociología y su estudio de la sociedad. Están influidos por el positivismo de A. Comte. No explican la pertinencia del uso de la metáfora organicista. Si la cuestión no pasa por la adopción de una posición instrumentalista y existe un compromiso ontológico fuerte, entonces Durkheim debe dar cuenta de la existencia de cierta continuidad entre lo biológico y lo social cosa que nunca justifica desde el plano teórico.



posición funcionalista, una desviación. En la visión marxista, el conflicto es estructural, elemento fundamental de su modo de entender la sociedad. La metáfora de la sociedad como cuerpo humano niega la lucha de clases. La encíclica plantea que ni el capital puede subsistir sin el trabajo ni el trabajo sin el capital. El acuerdo engendra la belleza y el orden de las cosas.

Iconográficamente esta metáfora organicista da lugar a una imagen del mendigo bondadoso, que da lástima, provoca la complicidad y mantiene una relación integrada con sus cuidadores, con el organismo que le cuida. En la obra de Sorolla, frailes y niños tullidos están retratados con un naturalismo integrado, con una lógica de *quid pro quo*, que nos recuerda el planteamiento barroco del pobre que salva al rico al provocar su caridad. Ahora no es la piedad la que les une, sino un funcionalismo social, una lógica de cuerpo social.

-En el punto 22 de la Encíclica, la Iglesia utiliza como metáfora para explicar la situación social del final del siglo XIX la metáfora los primeros cristianos que leemos en los Hechos de los Apóstoles y en las cartas de Pedro: los más ricos se desprendían de sus bienes para socorrer y no había ningún necesitado entre ellos. En este símil, la Iglesia católica aparece como el vecino rico que quiere que los pobres salgan de la miseria y les ayuda. La Iglesia se compara con san Pedro, que organiza una colecta para los cristianos más pobres. A esta ceremonia de limosna organizada por el apóstol la denomina Tertuliano “depósitos de piedad.” La Iglesia se define como “herencia de los pobres”: pide por ellos y administra los óbolos, librando a los míseros de la vergüenza de pedir limosna. La Iglesia se compara con la madre común de ricos y pobres (la Santa Madre Iglesia). En esta metáfora la Iglesia se compara con la esposa de Cristo, es su cuerpo en la tierra, y no con la Virgen, madre de Dios. La caridad se da entonces en el seno de la misma familia por lo que esta imagen conecta con la parábola del Hijo Pródigo. La Iglesia está legitimada para fundar congregaciones religiosas y muchas instituciones benéficas, con cuyas atenciones suponemos que ningún género de miseria careciera de consuelo. En la encíclica se dice que la caridad cristiana no tiene igual entre otras instituciones benéficas. Esta metáfora plantea el rearme moral de la Iglesia como fuerza social, después de la crisis de la desamortización.

Desde el punto de vista iconográfico, el estilo neogótico del fin de siglo XIX tiene que ver con esta metáfora que nos retrotrae al barroco y a la contrarreforma. La pintura de Nonell está dentro de esta estética.

-En los capítulos 32 a 34 la Encíclica explica la utilidad social de los salarios justos que permitan al proletariado ahorrar y adquirir propiedades. Los salarios justos, es decir que superen las plusvalías absolutas, los sueldos de mera supervivencia, conseguirán según el papa despertar el interés de las masas con la esperanza de adquirir algo vinculado con el suelo, con lo que poco a poco, con el ahorro, se irá aproximando una clase a la otra al irse cegándose el abismo entre las extremas riquezas y la extrema indigencia. La propiedad privada democratizada y masiva aumentará el patriotismo de la clase obrera. La Iglesia es pionera al emplear esta metáfora que será después utilizada por Aglietta para explicar la norma de consumo obrero y por los neoconservadores para fidelizar el voto de derechas de clase obrera. El símil consiste en asimilar el aumento de riqueza con el aumento del voto conservador, o en caso de la Iglesia, el aumento de ahorros con el aumento del patriotismo y la paz social. Las sedes de los círculos católicos tienen relación con la iconografía que plantea este apartado: son edificios con salones al estilo de los casinos tradicionales burgueses, de modo que los valores estéticos y proxémicos



de la clase dominante se filtran y comparten por los pobres que visitan estos locales.

-El punto 35 defiende que obreros y patronos colaboren en la creación de instituciones de socorros mutuos, entidades de previsión y de seguros de accidentes y de enfermedad. Según el papa, las sociedades de obreros han de parecerse a los gremios de artesanos que reportaron durante mucho tiempo grandes beneficios a nuestros antepasados, la Iglesia propone que los gremios se adapten a las condiciones actuales. La iconografía que propone esta metáfora se encuentra en artistas como W. Morris, en el movimiento prerrafaelita y nazareno.

### 2.10.5 Movilidad social: ser o estar pobre

A fines del siglo XIX hallamos tres corrientes en política social:

- La perspectiva “anglosajona”, originada en el “derecho de pobres” y que practica una caridad severa y culpabilizadora con los parias excluidos del mercado laboral; estigmatiza a los destinatarios de la caridad como vagos o indeseables, carga social, incapaces de resolver sus necesidades a través del mercado, en una sociedad competitiva, darwinista. Los trabajadores desprecian a los pobres, son un aviso de una situación social peor a la suya (el marxismo comparte este desprecio, pero por distinta razón: porque no se erigen, porque no se emancipan, porque aceptan la ideología dominante; no los desprecian por pobres sino por vendidos y pasivos)<sup>172</sup>.

Las propuestas económicas del Informe Beveridge, y el Estado del bienestar, se basan en una situación de pleno empleo: Solo cuando no hay recursos humanos ociosos, cuando reemplazar a cualquier empleado es difícil está justificado un sistema de previsión pública. Sin pleno empleo, la previsión tendrá sentido en relación con aquellos empleados de por sí insustituibles, pero no en el caso de otros reemplazables por parados. La política del empleo es vital y se legisla: Beveridge, en su libro de 1944, ya cuando la paz estaba a la vista, aceptó la doctrina keynesiana, que se pronunciaba por el pleno empleo como objetivo supremo de la política económica: el pleno empleo es condición necesaria para un sistema universal de previsión pública (Muñoz, García y González, 1997: 6-7).

-La mirada alemana o “centroeuropea” propone la mejora las condiciones de vida proletaria mediante la legislación social y la seguridad social. Este es el modelo asistencial que será el adoptado en la Segunda República española. El modelo de Bismarck estratifica la sociedad: primero, consolidando las divisiones entre los proletarios por grupos, clase y status. Dicta distintos programas para los diferentes grupos de clase y estatus, cada uno de los cuales tenía un único y claro grupo de derechos y privilegios que había sido diseñado para subrayar la posición social conveniente para la vida de una persona. El segundo objetivo de Bismarck es despertar la lealtad del proletariado hacia la monarquía y la autoridad central estatal: Bismarck

---

<sup>172</sup> En Inglaterra, el origen del Estado del bienestar se relaciona con la economía durante la Segunda Guerra Mundial: el gobierno inglés sigue el Informe Beveridge (creado en 1942 *Social Insurance and Allied Services* conocido como el “Primer informe Beveridge”) que consolida el sistema de salud y seguridad social, que tras la guerra se extienden por toda Europa (Muñoz, García y González, 1997: 6).

promovió un suplemento directo del Estado para el subsidio de jubilación (Esping-Andersen, 1993: 44).

-En España, hacia 1883, se crea la Comisión de Reformas Sociales en las Cortes para estudiar el problema social. Esta Comisión tiene como misión recoger informes y testimonios para enviarlos al Gobierno, de modo que elabore leyes que mejoren la situación de los que viven en la miseria. La falta de recursos para afrontar los problemas de la clase obrera y de lumpen se ve acrecentada por la ideología de los industriales y burgueses del momento que entienden la relación con el proletariado en clave de lucha de clases como una guerra sin piedad.



Imagen n.º 396

La Sindicación Católica Agraria, reunida en la Confederación Nacional Católica Agraria en 1919 es la más importante agrupación obrera rural, muy superior a la sindicación de clase. En la imagen contemplamos una tómbola a favor de las obreras católicas organizada por el Sindicato Católico: 18 de junio de 1909 se constituyó en La Bañeza la Sociedad de Labradores, para la defensa de los intereses agrícolas de sus asociados, seguramente a raíz de la promulgación en 1906 de la Ley de sindicatos agrícolas y de su Reglamento de 1908, unas disposiciones que permitían la asociación de campesinos en sindicatos, cámaras agrarias o comunidades para la adquisición de herramientas, máquinas, tierras, animales o productos, pero no para la reivindicación de sus derechos.

En el planteamiento alemán, y sobre todo en el español, se hacen muy presentes los valores y las creencias de la perspectiva católica: los pronunciamientos de la Iglesia en forma de encíclicas son pautas importantísimas, política, ante los cambios de la sociedad y el mundo y por ello son prescripciones normativas de lo correcto y justo aceptadas por la clase dominante y por el Gobierno. Además representaron en su comienzo, sobre todo *Rerum Novarum*<sup>173</sup>, una respuesta a las demandas y a los deberes

---

<sup>173</sup> Escrito en latín su traducción es “de las cosas nuevas” o “de los cambios políticos”, León XIII se pronunciaba a favor de los sindicatos pero también en la defensa de la propiedad privada. La figura del papa es reivindicada desde esferas patronales y conservadoras como la correcta orientación del conflicto de intereses entre patronos y obreros. Por ejemplo, ABC de 12-2-2013, hace una loa de León XIII, como el papa que resume:

*[...] con un único verbo: reconciliar. León XIII reconcilió a la Iglesia con el mundo, la fe con la ciencia y el papado con Italia. Fueron muchas las heridas que comenzaron a cicatrizar durante este*

políticos de los partidos y movimientos políticos de orientación obrera, socialista o anarquista. Es la base para la creación del *socialcristianismo* como movimiento social y político desde fines del siglo XIX y comienzos del XX: el sindicalismo cristiano, los círculos católicos y el asociacionismo *amarillista* deriva de la encíclica de León XIII.

### 2.10.6 Legitimación social de la pobreza

Mientras que en Gran Bretaña el proceso de industrialización responde a los principios del liberalismo y de la iniciativa privada, en Alemania se da una política económica estatal, que ofrece asistencia social paternalista a los trabajadores, para evitar la conflictividad laboral. La política social germana no contempla ayuda para los pobres, al estar excluidos del mercado laboral (en esto se asemeja a Inglaterra). Lo que prima es la conflictividad laboral y no las políticas dirigidas a los indigentes.

Recogemos este discurso de Bismarck en Reichstag el año 1881; en este texto se aprecia la influencia de papa sobre el líder alemán:

*La superación de los males sociales no reside exclusivamente en la represión de los excesos [...] sino también en la búsqueda de fórmulas que permitan una mejora del bienestar de los trabajadores [...] En tal sentido se presentará por el Gobierno [...] un proyecto de ley sobre aseguramiento de los trabajadores contra los accidentes de trabajo [...] un proyecto de ley de creación de un sistema, con base paritaria, de cajas de enfermedad. También se considerará la situación de quienes pierdan la capacidad de trabajo por edad o invalidez, que tienen frente a la comunidad una pretensión fundada de mayor asistencia pública de la que hasta ahora se les ha dado. Hallar los medios y los procedimientos para esta asistencia es tarea difícil, pero a la vez una de las más grandes que puede proponerse una comunidad asentada sobre la moral cristiana. (Ojeda, 1993: 32)*

---

*período, a pesar de que hubo momentos de gran tensión con el Gobierno del país transalpino al defender la soberanía temporal del papa. León XIII abordó los problemas del mundo obrero con crudeza y realismo, al publicar en 1891 la Encíclica “Rerum Novarum” con la que quedaba patente la preocupación del papado por los temas de índole social y, en concreto, por una de las mayores dificultades que se presentaron durante el siglo XIX: la degradación de los trabajadores. A partir de entonces a León XIII se le pasó a denominar el “papa de los obreros”. Su fuerte curiosidad intelectual le movió a estimular decididamente las ciencias, la historia, la astronomía o la arqueología. Para la historia ha quedado como un papa que consiguió reconciliar a la Iglesia con el mundo moderno.*



Imagen n.º 397, 398 y 399

En 1919, el pintor Gutiérrez Solana realiza este grabado llamado *Comedor de pobres* y el cuadro *Los traperos*. *Mujeres de la vida* es un óleo que realiza en 1916. Solana frecuentaba el café donde asistía el grupo de la generación 98. Su pintura estaba influenciada por la crisis moral, y social de la época que resultó en la pérdida de las colonias españolas de las Filipinas, Cuba y Puerto Rico. La visión negativa de España se manifiesta en la obra de este pintor. La creación de los servicios sociales que en el norte de Europa ya funcionaba, en España sufre un notable retraso por razones importantes: el peso de la Iglesia en la vida social y económica y política, el retraso económico y la falta de movimiento obrero. En estas obras refleja el esfuerzo cotidiano que supone comer caliente para obreros precarios y lumpen. Los traperos son personas que (como leemos en la novela de Pío Baroja, *La busca*) viven de rebuscar en la basura: son espigadores urbanos. *Mujeres de la vida* retrata a un grupo de prostitutas callejeras: Solana pinta con crudeza el confuso límite entre el trabajo de peor calidad y el subproletariado. Naturalismo en la representación, encuadres que recuerdan los fotoperiodísticos y un estudio psicológico de los personajes a partir del rostro y postura corporal caracterizan a este pintor de la generación del 98, que comparte mirada y valores morales con la cuestión social de la Iglesia católica.

### 2.10.7 Políticas de prevención sobre la pobreza

Destacamos las siguientes características de la encíclica *Rerum Novarum* de León XIII que representa la voz oficial de la Iglesia católica en 1891 sobre la cuestión social:

- Punto 2: la Iglesia está moralmente obligada a mostrar una postura sobre la lucha de clases y la situación empobrecida del proletariado porque “los socialistas atizando el odio de los indigentes contra los ricos tratan de acabar con la propiedad privada”. La propiedad privada es un derecho inviolable: defiende que repartir la tierra entre la comunidad es e injusto con los legítimos poseedores y contraproducente para los obreros porque les hurta la posibilidad de convertirse en propietarios de inmuebles con el ahorro de parte de su salario.
- Puntos 3 a 7: realiza una defensa extensa de la propiedad privada como derecho natural constitutivo de la dignidad humana y de la familia.
- Punto 13: rebate la igualdad universal que proponen los socialistas porque las personas tienen cualidades diferentes. Las penas del trabajo no se pueden eliminar.
- Punto 14: recurre a la metáfora de la sociedad de un cuerpo humano niega la lucha de clases: ni el capital puede subsistir sin el trabajo ni el trabajo sin el capital. El acuerdo engendra la belleza y el orden de las cosas.
- Punto 15: explicita los deberes de proletarios y patronos. Los obreros deben cumplir con lo estipulado en su contrato, sin violencia para defender sus derechos, huyendo de depravados que alientan pretensiones inmoderadas. Los ricos y patronos no deben considerar a los proletarios como esclavos, respetando su dignidad humana. Los ricos y patronos no deben oprimir para su lucro a los necesitados y a los desvalidos. Buscar su ganancia en la pobreza ajena no lo permiten las leyes divinas ni humanas: la usura, la

estafa son gravísimos pecados contra los débiles y contra Dios. Es especialmente grave atropellar a los que no están suficientemente preparados contra la injusticia.

-Punto 16: recuerda que Dios no creo al hombre para las cosas frágiles y perecederas sino para las celestiales, siendo la tierra un lugar de exilio y no de residencia permanente. La abundancia y la riqueza mundana no importan para la felicidad eterna.

- Punto 17: advierte a los ricos que las riquezas no aportan la exención del dolor, ni aprovechan nada para la felicidad eterna, sino más bien la obstaculizan. Los ricos deben compartir, no lo que necesitan, sino lo que les sobra: es un deber socorrer a los indigentes con lo que sobra. Lo que sobra, dadlo de limosna; no son estos deberes de justicia, salvo en los casos de necesidad extrema, sino de caridad cristiana. Se observa que la exigencia de la encíclica es mucho menor que la de los Evangelios o la de las órdenes medievales mendicantes: aquellos discursos exigían al rico que entregara a los pobres toda su riqueza. La encíclica, más suave, exige que entreguen lo que les sobra. La postura de la Iglesia se aproxima a lo que Veblen denomina el ocio ostentoso vicario: una forma de epatar socialmente y conseguir réditos simbólicos consiste en el mecenazgo. El discurso de León XIII tiene su desarrollo rentable para los ricos por este camino.

- Punto 18: los que carezcan de bienes de fortuna, aprendan de la Iglesia que la pobreza no es considerada como una deshonra ante el juicio de Dios y que no han de avergonzarse por ganarse el sustento con su trabajo. León XIII recuerda que Cristo era denominado artesano, hijo de María en la segunda carta a los corintios. La encíclica reivindica la dignidad del trabajo manual. En terminología marxista viene a decir que Cristo y san José, su padre, eran trabajadores de cuello azul.

- Puntos 19 al 21: la virtud está al alcance de ricos y pobres.

- Punto 22: en relación con los proletarios la Iglesia quiere que salgan de su misérrimo estado y logren una mejor situación. La Iglesia provee directamente al bienestar de los proletarios, creando y fomentando organizaciones destinadas a remediar su indigencia, habiéndose distinguido tanto de esta clase de beneficios, que se ha merecido las alabanzas de sus propios enemigos.

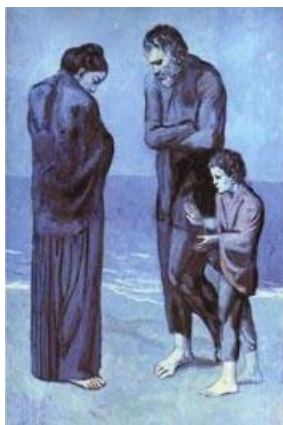


Imagen n.º 400 y 401

Obras de la conocida etapa azul de Pablo Picasso. *El Guitarrista* y *Pobres a la orilla del mar* ambos realizados en 1903. Durante esta etapa de cuatro años, el artista realiza una obra en tonos azules y colores de gamas frías. El tema gira en torno a la idea de la pobreza, la soledad, la miseria humana. La cercanía de este periodo a la cuestión social se debe a la psicologización de sus personajes. El artista en esta época no tenía éxito y no conseguía vender ningún cuadro sumándose la pérdida de su amigo cercano. La soledad y la pobreza padecida hacen que se acerque a la miseria humana. Tras este periodo pasará al del mundo del circo y la bohemia. La iconografía que emplea en este

periodo es de personajes lánguidos cercanos a la figura de El Greco, las cabezas cabizbajas, la delgadez y los pies descalzos son iconos del pobre que venimos observando como afines a la cuestión social de la Iglesia.

Recuerda que entre los cristianos primitivos los más ricos se desprendían de sus bienes para socorrer y no había ningún necesitado entre ellos. San Pedro viajó con penalidades



para llevar en persona colecta a los cristianos más pobres. A dichas colectas, realizadas espontáneamente por los cristianos en cada reunión, la llama Tertuliano “depósitos de piedad”, porque se invertían en alimentar y enterrar a los pobres, a los niños y niñas carentes de bienes y de padres, entre los sirvientes más ancianos y entre náufragos. El patrimonio de la Iglesia se define entonces como herencia de los pobres. La Iglesia centraliza y distribuye la caridad de modo que a los parias los libra de la vergüenza de pedir limosna. La Iglesia se autodefine iconográficamente como madre común de ricos y pobres, que cuida la caridad y funda congregaciones religiosas y muchas instituciones benéficas. La caridad cristiana no tiene igual entre otras instituciones benéficas. La encíclica reivindica el papel asistencial de la Iglesia, que ha perdido peso en el siglo XIX.

- Punto 23: el Estado debe velar por el bien común como propia misión suya. Y cuanto mayor fuere la abundancia de medios precedentes de esta general providencia, tanto menor será la necesidad de probar caminos nuevos para el bienestar de los obreros.

- Punto 24: los proletarios son tan ciudadanos como los ricos, partes verdaderas y vivientes que a través de la familia, integran el cuerpo de la nación y además en cada país son inmensa mayoría. Citando a santo Tomás, afirma que los gobernantes deben practicar la justicia distributiva y defender por igual a todas las clases sociales.

- Punto 25, 26 y 27: la equidad exige que las autoridades públicas prodiguen sus cuidados al proletario para que este reciba algo de lo que aporta al bien común, como la casa, el vestido y el poder sobrellevar la vida con mayor facilidad. Interesa mucho al Estado que no vivan en la miseria aquellos de quienes provienen bienes tan necesarios. El Estado no debe absorber ninguna familia ni individuo y defender los intereses de las clases que no puedan hacerlo por su cuenta, pero también debe frenar la violencia y revolución obrera.



**Imagen n.º 402, 403, 404, 405 y 406**

A la izquierda, fechado en 1905, *El pequeño vendedor de violetas*, firmado por Fernand Pélez, representa a un pequeño vagabundo en París exhausto, descalzo, con las ropas roídas. A la derecha, vemos varios estudios para su cuadro *Mendigos*, también en París. Hijo de un pintor de origen español, Pélez fue profesor y manifiesta un interés por el mundo de la pobreza y la desigualdad. En su estética y sensibilidad se aproxima al enfoque de la Iglesia católica: la melancolía y tristeza del pobre que se encuentra solo mueve a la nueva caridad, que no consiste en una ayuda directa al pobre, sino a las instituciones, católicas, que se ocupan de ellos. Las colas para el pan, el cansancio, la enfermedad son el escenario que elige para crear su iconografía caracterizada por el realismo y la percepción de la miseria con drama sensiblero y empatía no revolucionaria.

- Punto 29: define la huelga como un mal frecuente y grave al que se ha de poner remedio públicamente pues la huelga perjudica no solo a los patronos y a los mismos



obreros, también al comercio y a los intereses públicos. La metáfora organicista de la Iglesia adquiere en este capítulo su aspecto más reaccionario, ya que la huelga no se entiende como derecho de los trabajadores y su única arma efectiva en la época para defender sus intereses, sino como una enfermedad: la encíclica emplea literalmente “frecuente y grave” o “perjudica”, como si se tratara de una enfermedad.

-Punto 30 y 31: afirma que en el alma inmortal son iguales ricos y pobres. Reivindica la necesidad del descanso y el ocio para la clase obrera. En el punto 31 razona la necesidad de ocio obrero, censurando las jornadas laborales inhumanas y la explotación de mujeres e infantes.

- Puntos 32 a 34: explica la utilidad social de los salarios justos que permitan al proletariado ahorrar y adquirir propiedades. Despertar el interés de las masas por el ahorro y con la esperanza de adquirir algo vinculado con el suelo irá aproximando una clase a la otra al irse cegándose el abismo ente las extremas riquezas y la extrema indigencia. La propiedad masiva aumentará el patriotismo de la clase obrera. En este punto el papado anticipa las tesis de Veblen, Aglietta y de los neoconservadores de finales del siglo XX: nos recuerda la tesis de Veblen sobre el consumo generalizado que conduce del capitalismo de producción al capitalismo de consumo; recuerda la idea de “norma de consumo obrero” que defiende Aglietta: al aumentar los salarios y poder adquirir coches, electrodomésticos y casas, el proletariado renuncia a los ideales marxistas y acepta la ideología consumista. Adopta el modelo burgués de consumo una vez que, mediante sueldos que están por encima de las plusvalías absolutas, puede consumir bienes ostentosos masivos. Y finalmente recuerda también las políticas neoconservadoras que facilitando la compra inmobiliaria pretender crear un voto de carácter conservador depositado en las urnas por obreros de clase media baja propietarios de su propio piso.

- Punto 35: defiende que obreros y patronos colaboren en la creación de instituciones de socorros mutuos, entidades de previsión y de seguros de accidentes y de enfermedad. Según León XIII, las sociedades de obreros han de parecerse a los gremios de artesanos que reportaron durante mucho tiempo grandes beneficios a los antepasados. Propone adaptar la estructura gremial al fin del siglo XIX: nos recuerda el planteamiento de W. Morris y su proyecto de Arts & Crafts cuando señala que es preciso que los gremios se adapten a las condiciones actuales.

-Punto 36 a 39: defiende las asociaciones privadas de utilidad social y la creación de asociaciones obreras católicas frente a las asociaciones, que según el papa, pueden surgir peligros para la religión. Las asociaciones de obreros se han de constituir para que cada miembro de la sociedad consiga en la medida de lo posible un aumento de los bienes del cuerpo, del alma y de la familia.

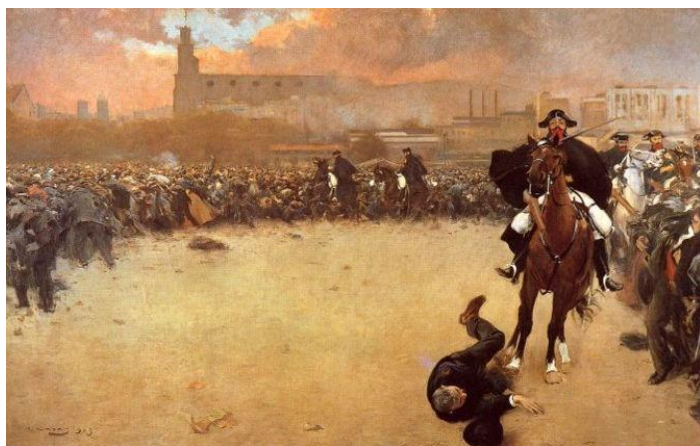
En los puntos finales defiende la creación de asociaciones católicas de utilidad social y contarán con el apoyo de la Iglesia.

### 2.10.8 Número de pobres

En este capítulo al estudiar la cantidad de personas implicadas en el fenómeno que estudiamos, no nos referimos al número de mendigos o de pobres, sino a quienes están

integrados en las organizaciones católicas creadas al auspicio de la encíclica de León XIII. España aparece como un país especialmente influido por la Encíclica.

En 1908, hay en España un total de 902 entidades católicas (García Nieto, 1978), 254 centros obreros, 253 cajas de crédito, 166 sindicatos agrícolas y 10 sindicatos de obreros industriales, además de otros organismos diversos. Por entonces, las nuevas tendencias del sindicalismo cristiano en Europa, favorables a la formación de sindicatos profesionales puramente obreros, irrumpen en España, configurándose como máximos exponentes de las mismas los padres Arboleya, Palau, Aznar, Gerard y Gafo, estos dos últimos partidarios de un sindicalismo mucho más independiente y libre de las organizaciones patronales que el de los anteriores. En 1909, la organización sindical obrero-católica se ha extendido a Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao, Zaragoza y otras poblaciones. El nacimiento de los sindicatos obreros católicos en Zaragoza se debió a la labor de significados propagandistas del catolicismo social aragonés durante los primeros decenios de nuestro siglo: Valenzuela, Jardiel, Guallar, Jiménez, Ger, etc. En mayo de 1909, se forma el Sindicato Obrero de las Artes de la Madera y pocos días después los de las Artes del Libro, Metalúrgico y Oficios Varios, dando éstos a luz, el 30 de junio a la Unión de Sindicatos Obreros Católicos. En los próximos años, la USOC desplegará una actividad intensa entre la clase obrera de Zaragoza, pasando de 4 secciones con 150 afiliados en la fecha de su constitución a 12 y 982, respectivamente, a comienzos de 1915.



**Imagen n.º 407**

*La carga*, de Ramón Casas (1900) es un cuadro, conservado en el Museo de Olot, cuya iconografía está dentro del enfoque social de la Iglesia. El tema pudiera aparecer también tratado por un pintor del realismo soviético, con un planteamiento marxista revolucionario al modo que propone Engels. Sin embargo, apreciamos que el tratamiento es otro: la huelga no aparece representada por una masa cohesionada de obreros fuertes y decididos, “prietas las filas”, sino que el proletariado está representado por una masa gris, huidiza y asustada, encorvada. Mujeres y ancianos que escapan despavoridos. El obrero caído no es un héroe ensangrentado y valiente sino un hombre cualquiera, de la calle, un vecino en postura casi ridícula, sin el peso pictórico con el que el realismo socialista hubiera plasmado a este obrero concienciado. De hecho, su vestimenta es burguesa: el sombrero, las botas, el traje negro y los puños blancos de la camisa. La masa no es el bloque compacto del proletariado concienciado sino, por proponer un símil bíblico, un rebaño sin pastor, pacífico (si no lo fueran, bastaría con que uno de cada diez tirase una piedra para que el destacamento de seis guardias civiles a caballo no pudieran contener a una multitud de cientos de huelguistas). Es interesante también el paisaje: la ciudad se representa como una arena, ahora convertida en campo de batalla, pero pudiera ser otro escenario, como propone la Encíclica. La huelga aparece como una anomalía, como una enfermedad del cuerpo social que está llamado a entenderse entre sus distintos órganos y clases. El proletariado aparece como una clase sin conciencia de ello, que trabaja en el edificio del fondo con las tres chimeneas y que necesita ser guiado por buenos pastores: el edificio más grande, que supera con mucho la factoría, es una iglesia.

En abril de 1919, tiene lugar el congreso constitutivo de la Confederación Nacional de Sindicatos Católicos, con un total aproximado de 40.000 miembros, en el transcurso del cual se ataca duramente al socialismo y sindicalismo revolucionario. El advenimiento de la Dictadura de Primo de Rivera es recibido con alegría por la CNSC, pero en su III Congreso (1926) criticará el favor otorgado por aquél a la UGT. Ya durante la II República, el sindicalismo católico opta por una política de enfrentamiento al desarrollo de los acontecimientos, particularmente a partir de la Revolución de Octubre de 1934. En diciembre de 1935 surge en Zaragoza la Confederación Riojano-Aragonesa de Sindicatos Obreros Profesionales, de inspiración cristiana con unos 5.000 socios, y presidida por Manuel Campos. Días después, esta Confederación, la CNSC y otros organismos sindicales se fusionan para crear la Confederación Española de Sindicatos Obreros, que afirma disponer de 275.000 militantes. La CESO en Aragón apoyará al Alzamiento Nacional de julio de 1936 y se disolverá voluntariamente en junio de 1937.

Fuentes de primera importancia para el estudio del sindicalismo católico aragonés, en particular, y del catolicismo social, en general, son *El Noticiero*, la revista *El Pilar*, *La Batalla Sindicalista*, órgano en 1921 de los sindicatos católicos libres en Aragón, y *Obrerismo*, portavoz de la Confederación Riojana-Aragonesa de Sindicatos desde Agosto de 1936.

### 2.10.9 Pobreza y clase social

La doctrina social de la Iglesia, desde su metáfora organicista de la sociedad, rechaza la lucha de clases como elemento estructural. Las distintas estratificaciones están llamadas a entenderse, y las instituciones católicas facilitarán el entendimiento. No es una vuelta al estamentalismo medieval lo que propone León XIII sino una hermandad de mutua ayuda entre las distintas posiciones sociales, que no se pueden revolucionar o cambiar por la fuerza (recordemos el rechazo de la Encíclica a la huelga). La Iglesia propone el entendimiento entre clases socioeconómicas, respetando los contratos y con la autorregulación de cada grupo de interés, que en lugar de radicalizar sus intereses debe ponerse en el lugar del otro. La Iglesia no niega las clases, sino que se opone a la violencia interclasista. La colaboración social deriva en su apuesta por los gremios que actualicen el acuerdo tácito medieval entre siervos y señores. De ahí su planteamiento paternalista de los sindicatos verticales: la doctrina de la Iglesia de fines del siglo XIX no solo influye en Bismarck, también en Franco.

La mejora de las condiciones de vida del proletariado alemán se materializa entre 1880 y 1890 con el primer seguro obrero que es el antecedente de la “seguridad social” y norteamericana. En 1883 se promulga la “Ley del seguro de enfermedad”, en 1884 la “Ley sobre accidentes de trabajo” y en 1889 el “Seguro de vejez o invalidez”. La creación de seguros sociales alemanes, franceses y españoles es antagónica a la concepción liberal de la pobreza: el liberalismo considera la “pobreza voluntaria”, consecuencia de la pereza, imprevisión e inmoralidad. La seguridad social parte del concepto de la “pobreza involuntaria”, influida por condiciones sociales incontrolables

por opciones personales. En estas medidas, Bismarck reconoce explícitamente la importancia de la encíclica de León XIII<sup>174</sup>.

### 2.10.10 Relación ricos-pobres

La relevancia social de las encíclicas es grande. Si bien las primeras se referían a los derechos sociales de los trabajadores, también hacían referencia a los patrones y la relación entre ellos. Posteriores encíclicas tratan del rol de diversas instituciones en la vida social como lo son las comunicaciones sociales y el pacifismo. La carta encíclica *Rerum novarum* supone la toma de conciencia de la Iglesia de su papel de mediación entre clases socioeconómicas. La importancia de León XIII radica en que es el primer papa que asume la sociedad de clases y, aunque sea para rebatirlo, la visión de la sociedad como una estructura económica con una superestructura ideológica. El papa no emplea terminología marxista y no comparte la visión de la sociedad como lucha de clases, pero sí comparte la visión de Marx (y de los economistas escoceses) del grupo humano como una pirámide con diferentes posiciones e intereses socioeconómicas: para Marx esas diferencias generan un conflicto violento irrefrenable, para el papa, las diferentes posiciones permiten el caritativo complemento de unos y otros. En opinión de León XIII, la Iglesia y el Estado deben mediar en esas relaciones, de modo que sean pacíficas. En la mirada de Marx, el Estado y la Iglesia son superestructuras al servicio de la burguesía capitalista y ayudan, con su difusión ideológica, a mantener el *status quo*.

La necesidad de la intervención del Estado para solucionar la “cuestión social” encontró fuertes resistencias. Se produce un gran retraso de algunos países a la hora de aprobar las primeras leyes sociales (Suárez Cortina, 2006: 327). Cuando en 1890 el nuevo gobierno español presidido por el conservador Antonio Cánovas del Castillo anunció que iba dar preferencia a las cuestiones económicas y sociales “desarrollando un régimen de eficaz protección a todos los ramos del trabajo”, con una especial atención a “cuanto atañe a los intereses de la clase trabajadora”, algunos diputados mostraron su disconformidad, incluso dentro de las filas del propio partido conservador. Alberto Bosch y Fustegueras, de la facción conservadora de Francisco Romero Robledo, se manifestó en contra de la limitación de las horas de trabajo de mujeres y de niños con el siguiente argumento:

---

<sup>174</sup> Desde los economistas clásicos hasta Keynes, la teoría económica muestra un vacío en sus reflexiones sobre la pobreza: no se debe a un desinterés de los autores neoclásicos sobre las condiciones de vida de los más desfavorecidos. En el modelo económico neoclásico el paro y la pobreza no constituyen tema central de análisis porque la dinámica del sistema económico elimina la miseria. Es el nivel de ocupación quien determina el nivel de producción. Por el contrario, Keynes afirma que es el nivel de producción decidido por los empresarios en función de sus expectativas quien determina el nivel de ocupación:

-no existe una relación directa entre salario y oferta de trabajo (cuando los salarios bajan la oferta de trabajo no disminuye), y

-no resulta posible establecer una correlación directa entre oferta de trabajo y salario real debido a que en el mercado de trabajo se fija el salario monetario pero no el real, que depende también de los precios de los bienes de consumo.

Si los resultados económicos determinan el nivel de recursos utilizables, la demanda viene condicionada por factores demográficos: las tasas de nacimientos y defunciones determinarán los servicios requeridos y repercuten sobre el mercado de trabajo. (Torrent, 1995:169)

- limitar el trabajo es la más odiosa y la más extraña de las tiranías;
- limitar el trabajo del niño es entorpecer la educación tecnológica y el aprendizaje;
- limitar el trabajo de las mujeres impide que la madre realice el más hermoso de los sacrificios: su propia salud a favor de su prole.

Hoy en día parecen argumentos sádicos y despreciables, pero si recordamos el enfoque laboral radical de Bentham o los Mills, vemos que se trata de la retórica burguesa de su tiempo.

Cuando a fines de 1890 el presidente Cánovas del Castillo habló en el Ateneo de Madrid de la necesidad de la intervención del Estado para resolver la cuestión social alegando la insuficiencia de las actitudes morales —la caridad del rico y la resignación del pobre—, el pensador católico integrista Juan Manuel Ortí y Lara le acusó de “caer en la sima del socialismo, violando los principios de la justicia, que consagran el derecho de la propiedad”, alabando a continuación “el oficio de la mendiguez, [que] no repugna a la religión; al contrario, la religión la ha sancionado... y la ennoblece. [...] El espectáculo de la mendiguez... [fomenta] el espíritu cristiano.” (Suárez Cortina, 2006: 326)

### 2.10.11 Lugares de la pobreza

En 1879, el jesuita Antonio Vicent crea los primeros Círculos Católicos españoles basados en los franceses, con las siguientes características:

-son casinos populares, con un edificio vistoso en el pueblo o ciudad de provincias, a veces en el barrio obrero, que pretenden apartar a los obreros de las tabernas, un objetivo que compartían con las Casas del Pueblo, pero que contaban con el apoyo y control de los patronos. La patronal ejerce su influencia a partir de órdenes como los jesuitas, dedicados a la enseñanza. Se da un nexo y una continuidad entre los círculos y los colegios religiosos.

-no reivindican la lucha social, sino que persiguen objetivos profesionales y mediante el estudio, el esfuerzo, la mejora en la formación del obrero conseguir una mejora laboral y social.

-son impulsados por personalidades eclesiásticas y tienen una estructura interclasista o vertical, con un marcado carácter paternalista y claramente vinculados a la patronal (por eso se les denomina *amarillistas* por parte del sindicalismo de clase y de la izquierda).

-son organizaciones confesionales en su organización e ideología. En 1895, se funda en Madrid el Consejo Nacional de las Corporaciones Católico-Obreras, que agrupaba a los Círculos, Cooperativas y Patronatos Católicos. Los sindicatos católicos en España alcanzaron su máxima expansión en el reinado de Alfonso XIII, entre 1917 y 1923, en plena crisis del sistema de la Restauración, años de intensa conflictividad social.

-son muy heterogéneos debido a las distintas tendencias del catolicismo español. En el sector industrial y de servicios destacó la Acción Social Popular, que aunque no terminó en configurarse como sindicato fue considerada la iniciativa más importante del catolicismo social catalán del siglo XX. Acción Social Popular impulsó el sindicalismo

confesional en Cataluña y en España entre 1908 y 1916. En Madrid, el Centro Obrero Católico de Madrid es muy minoritario en afiliación frente a los sindicatos de clase<sup>175</sup>.

En tiempos de la II República estos sindicatos entraron en una fase de crisis que no pudo superar el intento de unificación en la Confederación Española de Sindicatos Obreros (CESO).



Imagen n.º 408 y 409

El Círculo Católico Obrero de Burriana se funda en 1883, bajo la protección de san Vicente Ferrer, después de la constitución del de Vila-real en julio de 1881 y el de Castellón en mayo de 1882. En el seno del Círculo se constituyó el Gremio de Labradores de san Isidro en 1904, con la finalidad de “formar gremios o agrupaciones encaminadas al fomento de la agricultura, industria y comercio.” El Gremio comenzó sus actividades el 15 de diciembre de 1904 con un préstamo realizado por José Vicent Real por importe de 12.000 pesetas. Con estos fondos alquiló un almacén para resguardo del guano por importe 600 pesetas. Su actividad fundamental se centró en la compra y venta a los socios de guano (abonos) como el amoníaco, potasa, nitrato y superfosfatos. Ante la inminente publicación de la Ley de Sindicatos Agrícolas en enero de 1906, con anticipación, el propio Gremio de Labradores se transformó el 25 de septiembre de 1905, en el Sindicato Agrícola Obrero de Burriana, definido como “una Sociedad civil y cristiana; como entidad social y civil, estará sujeto a la Ley sobre Sindicatos Agrícolas de 1906 y como sociedad cristiana a la aprobación del Prelado de la diócesano. [...] Los fines de esta Sociedad son cuatro: el religiosos, instructivo, económico y de acción católico-social”. El Sindicato Agrícola Obrero, se ocupó de los fines materiales y de cooperación a través de la Cooperativa de Consumo de 1904, la creación de la Caja Rural del Sindicato Agrícola Obrero de Burriana de 1910, la Cooperativa de producción Naranjera, la Sección de Cultivo del Sindicato Agrícola Obrero de Burriana de 1928, la Caja Rural del Sindicato Agrícola Obrero de 1931. Para el cumplimiento de los fines espirituales, absorbió todas las tareas sociales del Círculo, salón social, biblioteca y escuelas nocturnas. El Sindicato se convirtió en uno de los más importantes, al alcanzar en diciembre de 1909 la cifra de 1309 socios.

En la imagen de la derecha vemos el retrato de Petronila Casado (1860-1915), hija del alcalde de Burgos en tiempos de Isabel II. Se la conocía en Burgos como ‘la cieguita’ o como ‘la madre de los obreros’. Ciega y paralítica desde los 14 años estuvo volcada en el Círculo Católico de Obreros: Le donó la mitad de su patrimonio personal, regalando la otra mitad de su herencia a los Ancianos Desamparados. Fundamentaba su actitud benefactora en los evangelios y en la encíclica *Rerum Novarum*. Apoyada por su hermano Julián Casado (que había tenido una polémica doctrinal con Pablo Iglesias en torno a los fundamentos católicos del movimiento social), Petronila no dona su fortuna a los Salesianos, como pensó al principio, sino al Círculo Católico de Burgos.

---

<sup>175</sup> La Casa Social Católica de Valladolid se constituyó como una de las iniciativas sindicales católicas más importantes de toda España. Agrupó a diversos sindicatos creados a partir de 1913 y sin injerencia patronal. Entre estos sindicatos obreros destacaron el ferroviario y el minero de ámbito estatal. Ambos sindicatos tuvieron órganos de expresión. Otros sindicatos fueron los siguientes: Sindicatos Independientes en Oviedo y fundados por Arboleya, la Federación de Uniones Profesionales de Bilbao, la Unión de Sindicatos Obreros Católicos de Zaragoza, la Casa de Obreros de san Vicente Ferrer de Valencia, la Unión de Sindicatos Católicos del Centro Obrero de Vitoria, los Sindicatos del Círculo Católico de Obreros de Burgos y en Santander. Fueron importantes los Sindicatos Católicos Libres fundados por los padres Gafo y Gerard, y la Solidaridad de Obreros Vascos.



### 2.10.12 Ceremonias de la pobreza

La Iglesia católica española crea los Círculos Obreros del padre Vicent, las Conferencias de san Vicente y las Escuelas Dominicales:

-Los Círculos Obreros están inspirados por la experiencia de la cuestión social en la Iglesia católica de Francia, y España se instauran a partir de 1849. Sus objetivos declarados son la mejora espiritual de sus miembros y de los pobres, así como auxiliarles en sus necesidades con la beneficencia domiciliaria, roperos, asilos y comedores.

-Las Escuelas Dominicales se inauguran en España en 1857, en Madrid, promovidas por el jesuita Mariano Cortés y por la duquesa de Humanes. En Zaragoza se fundan 1859, en Huesca en 1861. Las Escuelas Dominicales promocionan socialmente a los trabajadores a través de la formación cultural, con enseñanza básica (lectoescritura y las cuatro reglas aritméticas), y un intento leve de enseñanza técnica. En el *Diario de Avisos* de Zaragoza de 12 de febrero de 1892, aparece la creación de una Conferencia de san Vicente:

*Y ya que hablo de obras de caridad e instrucción, no debo omitir la Escuela Dominical para jóvenes que la Conferencia de san Vicente de Paul abrió el 1º de enero, a la que acuden todas las tardes de los días festivos unos 150 mozos y chicos. Instruidos señores y labradores dirigen los grupos, enseñando la lectura, escritura y moralidad con un celo y un cariño admirables. Así fraternizan con sus inferiores en edad y posición los socios de dicha Conferencia, dando ejemplo a la sociedad y pueblos de lo que debe hacerse para evitar las grandes catástrofes que nos amenazan. Dar limosna al pobre, visitarlo e instruir y moralizar al joven, es el tema de dicha Conferencia y de este modo ejercitan la caridad cristiana que considera a todos como hermanos.*

-Los Círculos del padre Vicent tienen fines religiosos, instructivos, recreativos y económicos. Entre los primeros estaba el conservar, arraigar y propagar las creencias religiosas, apostólicas y romanas. El fin instructivo era el de impartir conferencias o clases. Los fines económicos no tenían nada de reivindicaciones. El fin económico es de carácter cooperativo o de ayuda mutua: socorros para obreros enfermos, Cajas de Ahorros, tienda de abastecimientos y cocinas económicas. En 1895 el padre Vicent había conseguido que sus Círculos de obreros fueran 169 y sus socios sobrepasaban el de 36.000, por las diócesis de Valencia, Tortosa, Barcelona y hacia el interior de la península. Por todo ello el padre Vicent ha sido considerado como el patriarca del catolicismo social en España. El padre Vicent recibe una la clara influencia *Rerum Novarum*, antes de la encíclica no encontramos en España un verdadero movimiento católico-social, amplio y organizado, diferente a la postura caritativa (limosna, beneficencia, filantropía) de larga tradición en nuestro país (Vives-Soto-Robles).

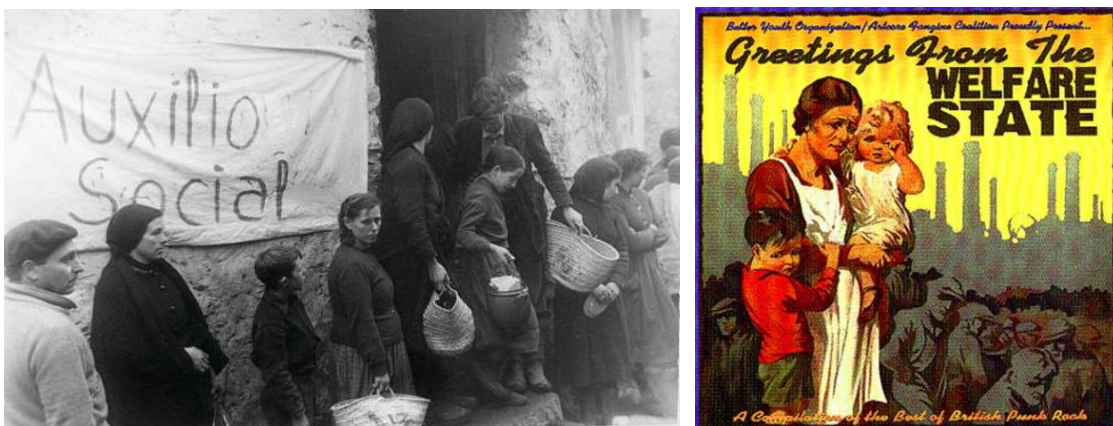
## 2. DESARROLLO DE NUESTRA INVESTIGACIÓN

1, Época	Bismarck plantea la creación de los primeros seguros sociales como una exigencia de la “moral cristiana”
2, Teóricos que definen pobreza	<p>Iglesia rechaza tanto el liberalismo como el socialismo, busca nuevos modelos de organización social</p> <p>Las encíclicas escritas por los papas son el máximo exponente de la “cuestión social” de la Iglesia:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- <i>Rerum Novarum</i> es la primera encíclica social, de León XIII en 1891</li> <li>- <i>Quadragesimo Anno</i> (Pío XI, 15-V-1931)</li> <li>- <i>Mater et Magistra</i> (Juan XXIII, 11-IV-1963)</li> <li>- <i>Pacem in Terris</i> (Juan XXIII, 11-VI-1963)</li> <li>- <i>Populorum Progressio</i> (Pablo VI, 26-VI-1967)</li> <li>- Juan Pablo II escribe sobre el trabajo humano en su <i>Sollicitudo rei socialis</i> con temas sociológicos y metodológicos de la situación de la humanidad en 1988, <i>Centesimus Annus</i> (Centésimo año) sobre los cambios acontecidos a fines del siglo XX en la cuestión social, <i>Veritatis Splendor</i> en 1993 y <i>Evangelium Vitae</i> de 1995.</li> <li>- <i>Caritas in Veritate</i> de Benedicto XVI en 2012</li> <li>- <i>Laudato si</i>, del papa Francisco en 2015</li> </ul>
3, Antecedentes del concepto de pobreza	<p>A fines del siglo XIX hallamos dos corrientes en política social:</p> <p>-la perspectiva “anglosajona”, originada en el “derecho de pobres” y que practica una caridad severa y culpabilizadora con aquellas personas excluidas del mercado laboral; estigmatiza a los destinatarios de la caridad como vagos o indeseables, definidos como una carga social, incapaces de resolver sus necesidades a través del mercado, en una sociedad dual. Los trabajadores desprecian a los pobres, son un aviso de una situación social peor a la suya. En Inglaterra, el origen del Estado del bienestar se relaciona con la economía durante la Segunda Guerra Mundial: el gobierno inglés sigue el Informe Beveridge que consolida el sistema de salud y seguridad social, que tras la guerra se extienden por toda Europa (Muñoz, García y González, 1997: 6). Las propuestas económicas del Informe Beveridge, y el Estado del bienestar, se cimientan en una situación de pleno empleo: Solo cuando no hay recursos humanos ociosos, cuando reemplazar a cualquier empleado es difícil está justificado un sistema de previsión pública. Sin pleno empleo, la previsión tendrá sentido en relación con aquellos empleados de por sí insustituibles, pero no en el caso de otros reemplazables por parados. La política del empleo es vital y se legisla: Beveridge, en su libro de 1944, ya cuando la paz estaba a la vista, aceptó la doctrina keynesiana, que se pronunciaba por el pleno empleo como objetivo supremo de la política económica. Y es que el pleno empleo es condición necesaria para un sistema universal de previsión pública, de y una “friccionalidad” (Beveridge lo estimaba entonces en el 3 %) empiezan a prevalecer las desventajas de limitar la libertad de los individuos sobre las ventajas de obligarles a desarrollar un mínimo de previsión (Muñoz, García y González, 1997: 6-7)</p> <p>-La mirada alemana o “centroeuropea”: mejora las condiciones de vida proletaria mediante la legislación social y la seguridad social. Este es el modelo asistencial será el adoptado en la Segunda República española. El modelo de Bismarck estratifica la sociedad: primero, consolidando las divisiones entre los proletarios por grupos, clase y status legislando distintos programas para los diferentes grupos de clase y estatus, cada uno de los cuales tenía un único y claro grupo de derechos y privilegios que había sido diseñado para subrayar la posición social conveniente para la vida de una persona. El segundo objetivo de Bismarck es despertar la lealtad del proletariado hacia la monarquía y la autoridad central estatal: Bismarck promovió un suplemento directo del Estado para el subsidio de jubilación (Esping-Andersen, 1993: 44)</p>
4, Metáfora sobre la pobreza	<p>Metáfora organicista y platónica: la sociedad como cuerpo y cada clase es un órgano. El conflicto es como una enfermedad que se debe evitar (la huelga y la lucha obrera son epidemias, no liberaciones)</p> <p>Las agrupaciones obreras son gremios del presente que actualizan los gremios medievales</p>
5, Movilidad social: ser o estar pobre	Creación del socialcristianismo como movimiento social y político desde fines del siglo XIX y comienzos del XX

<b>6, Legitimación social de la pobreza</b>	Mientras que en Gran Bretaña el proceso de industrialización responde a los principios del liberalismo y de la iniciativa privada. En Alemania se da una política económica estatal, que ofrece asistencia social paternalista a los trabajadores, para evitar la conflictividad laboral. La política social germana no contempla ayuda para los pobres, al estar excluidos del mercado laboral (en esto se asemeja a Inglaterra)
<b>7, Políticas de prevención sobre la pobreza</b>	<p><i>Rerum novarum</i>, 1891</p> <p>-Punto 2: condena a los socialistas por atizar odio entre clases y por acabar con la propiedad privada</p> <p>-Puntos 3 a 7: la propiedad privada es derecho natural, otorga dignidad humana y familiar</p> <p>-Punto 13: la igualdad universal del socialismo es falso: las personas tienen cualidades diferentes. Las penas del trabajo no se pueden eliminar</p> <p>-Punto 14: metáfora de la sociedad como cuerpo humano niega la lucha de clases</p> <p>-Punto 15: deberes de proletarios y patronos estipulados en contrato, defensa pacífica de derechos</p> <p>-Punto 16: la felicidad eterna no depende de los bienes acumulados</p> <p>-Punto 17: los ricos deben compartir lo que les sobra: deber de socorrer a los indigentes con lo que sobra</p> <p>-Punto 18 los parias aprenden de la Iglesia que la pobreza es virtud</p> <p>-Puntos 19 al 21: la virtud está al alcance de ricos y pobres</p> <p>-Punto 22: Iglesia quiere que los pobres salgan de la miseria y les ayuda, ejemplo de los primeros cristianos</p> <p>-Punto 23 Estado garante del bien común y del bienestar de los obreros</p> <p>-Punto 24: proletarios tan ciudadanos como los ricos, justicia distributiva</p> <p>-Punto 25-27: autoridades públicas prodiguen sus cuidados al proletariado. El Estado no debe absorber ninguna familia ni individuo y defender los intereses de las clases que no puedan hacerlo por su cuenta, también debe frenar la violencia y revolución obrera</p> <p>-Punto 29: huelga, “mal frecuente y grave al que se ha de poner remedio públicamente</p> <p>-Punto 30: en alma inmortal son iguales ricos y pobres, reivindica el descanso y ocio para la clase obrera</p> <p>-Punto 31: censura las jornadas laborales inhumanas y la explotación de mujeres e infantes</p> <p>-Puntos 32-34: utilidad social de los salarios justos que permitan al proletariado ahorrar y adquirir propiedades despertando así su patriotismo</p> <p>-Punto 35: obreros y patronos colaboren en la creación de instituciones de socorros mutuos, parecidas “los gremios de artesanos reportaron durante mucho tiempo grandes beneficios a nuestros antepasados</p> <p>-el punto 36-39 defiende las asociaciones privadas de utilidad social y la creación eclesiástica de asociaciones católicas de obreros frente a los sindicatos de clase</p>
<b>8, Número de pobres</b>	Al estudiar la cantidad de personas implicadas en el fenómeno que estudiamos, no nos referimos al número de mendigos o de pobres, sino a quienes están integrados en las organizaciones católicas creadas

<b>9, Pobreza y clase social</b>	<p>La mejora de las condiciones de vida del proletariado alemán se materializa entre 1880 y 1890 con el primer seguro obrero que es el antecedente de la “seguridad social” europea y norteamericana. En 1883 se promulga la “Ley del seguro de enfermedad”, en 1884 la “Ley sobre accidentes de trabajo” y en 1889 el “Seguro de vejez o invalidez”. La creación de seguros sociales alemanes, franceses y españoles es antagónica a la concepción liberal de la pobreza: el liberalismo considera la “pobreza voluntaria”, consecuencia de la pereza, imprevisión e inmoralidad. La seguridad social parte del concepto de la “pobreza involuntaria”, influida por condiciones sociales incontrolables por opciones personales. Para Merrien (1994), este nuevo concepto aparece en 1885. La expresión <i>Wohlfahrtstaat</i>, de la que procede <i>Welfare State</i>, fue utilizada por primera vez en Alemania para referirse al conjunto de seguros sociales creados por Bismarck en 1883, y su popularización en el sentido actual es de 1930: Alfred Zimmern, enfrenta el <i>Welfare State</i> de los estados democráticos al <i>Power State</i> de los países totalitarios (Moix, 1980)</p>
<b>10, Relación ricos- pobres</b>	<p>Desde los economistas clásicos hasta Keynes, la teoría económica muestra un vacío en sus reflexiones sobre la pobreza: no se debe a un desinterés de los autores neoclásicos sobre las condiciones de vida de los más desfavorecidos. En el modelo económico neoclásico el paro y la pobreza no constituyen tema central de análisis porque la dinámica del sistema económico elimina la miseria. Es el nivel de ocupación quien determina el nivel de producción. Por el contrario, Keynes afirma que es el nivel de producción decidido por los empresarios en función de sus expectativas quien determina el nivel de ocupación: 1) no existe una relación directa entre salario y oferta de trabajo (cuando los salarios bajan la oferta de trabajo no disminuye); y, 2) no resulta posible establecer una correlación directa entre oferta de trabajo y salario real debido a que en el mercado de trabajo se fija el salario monetario pero no el real (que depende también de los precios de los bienes de consumo) (Torrent, 1995)</p> <p>Si los resultados económicos determinan el nivel de recursos utilizables, la demanda viene condicionada por factores demográficos: las tasas de nacimientos y defunciones determinarán los servicios requeridos y repercuten sobre el mercado de trabajo</p> <p>Además han servido como marco conceptual en las actividades de los sociólogos de orientación católica. La amplitud social dentro de las encíclicas es grande si bien las primeras se referían a los derechos sociales de los trabajadores, también hacían referencia a los patrones y la relación entre ellos. Posteriores encíclicas tratan del rol de diversas instituciones en la vida social como lo son las comunicaciones sociales y el pacifismo</p> <p>la carta encíclica <i>Rerum novarum</i> de León XIII supone la toma de posición del papado ante la lucha de clases entre proletariado y burguesía</p>
<b>11, Lugares de la pobreza</b>	Círculos del Padre Vicent
<b>12, Ceremonias de la pobreza</b>	La Iglesia católica española crea los Círculos Obreros del padre Vicent, las Conferencias de san Vicente y las Escuelas Dominicales

### 2.11 Claves iconográficas del concepto de pobreza en la nueva sociedad de consumidores



**Imagen n.º 410 y 411 Anónimas 1935 1940**

La imagen de la derecha, anónima de los años 40 es una instantánea sobre la cola de alimentos del Auxilio Social en la España de posguerra donde la pobreza y el hambre afectaban a capas amplias de la población, sobre todo en las ciudades. Tras la Segunda Guerra Mundial se busca en el resto de Europa una manera de organizar la política y la economía con una lógica igualitaria. Las medidas para paliar la pobreza siempre han preocupado a lo largo de la historia: los gobiernos liberales y conservadores de la Europa en reconstrucción toman medidas por su preocupación por la pobreza. El cambio que se produce con la creación del Estado de bienestar (en España con más retraso) supone una redefinición del sistema político, social y económico que crea un mecanismo interno realizado de manera distinta a como se hacía antes. El componente más importante es la consideración de los derechos fundamentales del ser humano de manera blindada para los legisladores y adoptando así políticas de bienestar. (Morell, 2002: 172).

El concepto de “Estado benefactor” centra sus obligaciones en asegurar la igualdad y el “bienestar” de todos los ciudadanos. La imagen anónima de la derecha refleja la idea de la desprotección familiar encabezada por una feminización de la pobreza: la mujer viuda aparece desamparada a cargo de los hijos sin la figura del varón trabajador de la casa. Al fondo, la masa de trabajadores que van a trabajar a las fábricas que cierran la imagen. Los colores vivos y dramáticos de la familia serán respaldados y cuidados por la fuerza trabajadora del Estado de Bienestar que proporcionará la masa de proletarios grises, colectivo anónimo de ciudadanos listos para entregarse. Esta iconografía plantea un cambio importante con respecto a la ética protestante y la ética marxista del trabajo: la familia a color no puede trabajar, la solidaridad de los que sí pueden trabajar salva a la madre y a la prole. El Estado mediador y benefactor se encarga de mantener en su normalidad de la población sosteniendo a aquellos que no pueden mantenerse, hasta que se recuperen con la solidaridad de todos. El Estado garantiza el derecho a una vida decente y digna para todos, organizando la solidaridad entre trabajadores y también entre clases. Las teorías del trabajo se dividen en dos: las que consideran al *Welfare State* como complemento indispensable para la ética del trabajo solidario y las que lo consideran una conspiración política en su contra. (Bauman, 1999:73)

#### 2.11.1 Época

La aparición del Estado de Bienestar surge en la Europa de la postguerra, tras la Segunda Guerra Mundial basándose en la doctrina del Beveridge Report y en la política económica keynesiana: la intervención estatal ya no se ve como una amenaza a las libertades individuales y se acepta la participación del Estado en la vida económica con el fin de garantizar la seguridad económica de los ciudadanos.

Un grupo de profesores y políticos alemanes denominados “socialistas de cátedra”<sup>176</sup> retoman las propuestas de los economistas sociales, influidos por el marxismo, la

<sup>176</sup> Estos autores reaccionan contra el darwinismo social que aplica la teoría evolucionista que Darwin describe en *El origen de las especies* a la lucha de clases: el malthusianismo y el utilitarismo radical lo han

política social de Bismarck y la doctrina de los socialistas cristianos. Buscan el equilibrio entre razón, humanidad y Estado social. Los socialistas de cátedra pretenden promover (en sociedades industrializadas como la de Francia e Inglaterra) un nuevo tipo de economía social:

*Los trabajadores viven en la incertidumbre permanente, acuden al monte de la piedad para empeñar sus cosas. Por qué no crear un sistema de seguridad social para asegurarse (como ocurría en Holanda con los diamantes que traían de África, que una casa de seguros se encargaba de la protección de éstos, y en caso de robo es el seguro el que responde) a los trabajadores.*

*Se crea una caja común (seguridad social) donde la parte de los beneficios van a la caja común que está avalada por el estado, se crea el sistema de hacienda pública, todos los ciudadanos tiene que cotizar y se crea el sistema de impuestos. Los catedráticos ofrecen crear artículos que sólo el Estado puede tocar (como el tabaco, azúcar, trenes), surge la caja común pero también la propiedad social con bienes que el estado los va a gestionar.*

*La propiedad social es la de todos y es donde los que no tienen nada tiene algo, eso hace que exista un espacio común. Estos socialistas revolucionaron la propiedad del Estado como derecho social<sup>177</sup>. (Álvarez-Uriá y Varela, 2011: 175)*

La convulsa época de entreguerras y la Gran Depresión generan movimientos demagógicos y soluciones totalitarias ante la crisis de legitimidad del parlamentarismo democrático. En la Gran Bretaña de los años 30 compiten tres teorías socioeconómicas poderosas e irreconciliables:

-Keynes, con su obra *El final del laissez faire*, es el inspirador del Estado Social Inglés: la lucha contra el desempleo y el paro se lleva a cabo con un Estado que interviene como agente económico de primer orden.

-Los herederos ideológicos del utilitarismo victoriano enseñan que la riqueza, el comercio y la industrialización no tienen límite si la libertad de competencia no cuenta con frenos estatales. El darwinismo social se une explícitamente al pensamiento liberal en una visión despiadada de la economía de mercado.

-El marxismo del siglo XX considera insuficientes los escasos derechos conquistados por la clase obrera en las primeras décadas del siglo y plantea, con el modelo de la URSS y su respaldo moral y militar, un reto a la debilitada democracia parlamentaria.

---

propuesto en la Gran Bretaña victoriana con un resultado tremendamente duro contra el lumpen, considerado una especie débil en la selva social, una manada condenada a la extinción.

<sup>177</sup> Los socialistas de cátedra nacen tras el movimiento de la Comuna de París en 1871, al quedar impactados por los movimientos socialistas. Este grupo de profesores universitarios alemanes defiende la reforma social y se opone a la corriente darwinista social ligada al liberalismo utilitarista. Plantean un nuevo tipo de propiedad, protegida por el Estado, como alternativa a la propiedad privada tradicional (que defienden como valor sacrosanto los liberales) y a la propiedad común de los comunistas. Álvarez Uriá y Varela (2011:193) indican: “favorecieron así a un cambio social de enorme magnitud, pues sus propuestas contribuyeron a abrir la vía al nacimiento del Estado social democrático, en cuyo marco reclaman un nuevo papel para la función pública entendida como servicio público”.





**Imagen n.º 412 y 413 1941 Walker Evans *Sin título* y Anónima a la derecha**

La fotografía a la izquierda, de 1941, está firmada por Walker Evans. Muestra a unos músicos callejeros en Chicago. El fotógrafo tiene una gran colección de fotografías sobre las granjas: en sus fotografías sobre la pobreza rural, crea “tipos” clasificando a los retratados según su vestimenta y ocupación. Se aprecia la influencia del artista August Sander (1976-1964) quién también retrata origen y ocupación de los modelos en relación con su situación económica. Pero Evans incorpora el estado de ánimo de sus modelos, escoge las fotos de expresión más entristecida y la que revela la alarmante situación económica de sus motivos. La imagen de la derecha, realizada en 1942, anónima, muestra a una mujer trabajando en una fábrica de Texas. Pobreza urbana y pobreza rural, son dos imágenes que clasificamos dentro del tipo fotoperiodístico: nos revelan una situación real sin tapujos. Tiene un tono de denuncia porque la obra muestra la dura realidad de la vida en la explotación rural y la falta de trabajo de los músicos callejeros. Plantean la dualidad social, los conflictos entre Estado del bienestar y la vida en sus márgenes.

Para Keynes la solución a la profunda crisis económica de entreguerras viene dada por un Estado regulador de la economía y creador de empleo, promotor de obras públicas (carreteras, presas, escuelas, infraestructuras sociales que vertebran la nación) y gastos sociales (seguros de enfermedad, auxilio para los pobres, subsidios de desempleo). Keynes imagina el mundo que conocerán nuestros nietos fruto de un Estado fuerte y activo, donde las masas trabajan cuatro horas, asisten a conciertos, todos tienen acceso a los estudios. Contando con el apoyo de los laboristas, el gobierno de conservadores cristianos de Beveridge, asume la propuesta de Keynes en 1942, en el peor momento de la II Guerra Mundial: crea un sistema de seguridad social que cubre la extrema necesidad, la asistencia sanitaria y el paro. Son propuestas que los cristianos sociales (conservadores) y los laboristas asumen también. Tras la guerra y una vez que Churchill pierde las elecciones, los laboristas desarrollan aún más el modelo keynesiano: un Estado Social fuerte con transportes públicos baratos y de calidad, infraestructuras monumentales y un sistema de previsión que cubre a la totalidad de los trabajadores (el franquismo copiará este modelo en su fase desarrollista, dirigida por los tecnócratas del Opus Dei).

Después de la Segunda Guerra Mundial, la superación de la postguerra europea supone la implantación en todo el continente del modelo keynesiano, en lo que se denomina el “Estado del bienestar”<sup>178</sup>. El modelo keynesiano, el Estado del bienestar, sobrevive

---

<sup>178</sup> El Estado del bienestar se implanta en toda Europa; en Suecia se acuña un slogan que explica el sentido popular de este orden económico y social: “queremos un país justo donde no haya pobres y donde esté mal visto ser rico”: la idea de la solidaridad procedente del marxismo se desclasa y se convierte en un valor ciudadano general y la idea del bien común pierde su connotación revolucionaria y se transforma en expectativa de la sociedad de consumo. El Estado del bienestar no se plantea en Estados Unidos donde los seguros privados, los planes de pensiones y el sistema médico y farmacéutico son *lobbies* con tremendo poder.

desde 1945 al 1975: la crisis del petróleo provoca un frenazo en el crecimiento de las distintas naciones; el Estado pierde la capacidad económica para continuar siendo la locomotora de la economía nacional. Se abre una nueva etapa<sup>179</sup> que afectará a la imagen de la pobreza. El mundo globalizado del capitalismo de consumo propone una nueva iconografía de la pobreza que es la que analizamos en la España de fin del siglo XX:

-Las iconografías del hambre de la Europa destrozada de la postguerra derivan hacia una nueva pobreza en el seno de la sociedad de consumo: el pobre marginal dueño de su propia cultura de la pobreza, *underclass* que pertenece a su “cuarto mundo”.

-La pobreza desde los patrones del consumismo es el marco de nuestro campo de estudio. La invisibilidad del miserable, la relación entre la pobreza y los ritmos de moda y obsolescencia controlada son una novedad ante la que los signos descritos hasta ahora resultan inexpresivos; estamos ante la pobreza de un nuevo mundo marcado por ritmos de satisfacción acelerados, en una sociedad que “ha dejado de ser integral, que renunció a incluir a todos sus integrantes y ahora es más pequeña que la suma de sus partes” (Bauman, 1999: 103).

-El fin del Estado de bienestar genera un nuevo tipo de pobreza. A partir de 1980, la crisis del capitalismo global se hace evidente en los problemas económicos que cuestionan la Seguridad social para todos, provocan la privatización de las empresas públicas y aceleran la reconversión industrial. El capitalismo de consumo global establece un repertorio de iconos de pobreza que expresan la desprotección social de ambas capas sociales que durante treinta años pensaron que Europa era un continente que había superado para siempre la miseria y el lumpen.

-Para los conservadores, la incapacidad de los empobrecidos por la reconversión para generar nuevos comportamientos exitosos en lo económico y social es entendida como un doble fracaso: individual, (vuelve el viejo icono del *loser*, perdedor por su propia culpa, por su falta de iniciativa, voluntad escasa y vagancia) y colectivo (iconos del fracaso del “papa Estado” que en su discurso verbal recuerda la retórica antiparlamentaria totalitaria de derechas).

---

<sup>179</sup> Sobre el nacimiento del bienestar social dice Carmen Alemán Bracho: “El Estado de bienestar puede ser concebido como el resultado institucional de una verdadera revolución cultural” (2010: 115). Para entender el Estado de bienestar lo comparamos con el anterior modelo liberal. El Estado liberal, a diferencia del Estado de bienestar, solamente se ocupa de la seguridad y la defensa. El Estado de bienestar se hace cargo de fomentar las capacidades de los ciudadanos y evitar que la vejez y la enfermedad lleven a la miseria. Se responsabiliza en gran medida del bienestar económico, material, físico y psicológico del ciudadano: entiende a los votantes como personas complejas y cambiantes (necesitan educación, asistencia sanitaria, pensiones y vivienda). La pirámide de Maslow, de 1943, tiene un inmenso éxito social (se emplea en publicidad, psicología, diseño): las necesidades son universales y las personas van cubriendo sus escalones cada vez que mejora su modo de vida. Los primeros peldaños cubren: 1º: Las necesidades fisiológicas (comida, descanso, sexo); 2º: Seguridad (empleo, salud, propiedad privada, familia); 3º: Afiliación (amistad, intimidad sexual, afecto); 4º: Reconocimiento (autorrealización, respeto, éxito) y 5º: Autorrealización (creatividad, moralidad, falta de prejuicios). La teoría de Maslow de que para subir un escalón tiene que estar resuelto el anterior es un fraude (hay artista sin prejuicios que se mueren de hambre), pero esto no importa, porque la pirámide funciona como un tópico: es una verdad social. El Estado del bienestar parece asumir la pirámide de Maslow completa ¡y para todos los ciudadanos, lumpen incluido! Ningún otro modelo de Estado es tan ambicioso y generoso con la ciudadanía, tanto que nos plantea una duda ¿En el Estado del bienestar no hay míseros o hay infraclasses contentas? La ola neoconservadora mata al Estado del bienestar antes de que se hubiera completado, antes de que podamos saber cuál era la respuesta.

-Para los sociólogos más progresistas, la nueva pobreza consumista tiene una dimensión enorme y desconocida: afecta a *infraclasses* que ya no se definen solo por la paga y el puesto laboral sino también por edad, *habitus* y modelo de vida. La nueva pobreza consumista cuestiona incluso la filosofía americana: EE.UU. ya no es lugar de prosperidad para todos. (Morell, 2002: 193)

En Europa aparece el concepto de “nueva pobreza” (en EE.UU., *underclass*) o el “cuarto mundo”; es el subproletariado, al margen del mercado de trabajo, excluidos de la vida política y social.

*La expresión “clase obrera” evoca la imagen de una clase de personas que desempeña un papel determinado en la sociedad, que hace una contribución útil al conjunto de ella y, por lo tanto, espera una retribución [...]. Hablar de clase baja es evocar a personas arrojadas al nivel más bajo de una escala pero que todavía pueden subir y, de ese modo, abandonar su transitoria situación de inferioridad [...] En cambio, la expresión “clase marginada” [underclass] corresponde ya a una sociedad que ha dejado ser integral, que renunció a incluir a todos sus integrantes y ahora es más pequeña que la suma de sus partes. La “clase marginada” es una categoría de personas que está por debajo de las clases, fuera de toda jerarquía, sin oportunidad ni siquiera necesidad de ser contribuciones útiles para la vida de los demás y, en principio, no tiene esperanza de redención. (Bauman, 1999: 103)*



**Imagen n.º 414 y 415 Henry Moore, 1941 y Jesús Palomino, 2003**

A la izquierda contemplamos la acuarela de Henry Moore, realizada en 1941 y titulada *Tube shelter perspective*. Corresponde a una serie de dibujos que pintó durante la Segunda Guerra Mundial. Representa el bombardeo sobre la ciudad de Londres y cómo la gente se refugia en el metro durmiendo en el suelo, tratando de escapar a los ataques. La iconografía del sufrimiento de la guerra que es comparable con la iconografía de la pobreza: los escondites y refugios, la enfermedad y la incapacidad para adaptarse a las rutinas marcadas crean escenarios de dolor y miseria. Para entender el poder de las imágenes es importante no separarlas del mundo real: “*debemos otorgar a las imágenes toda la importancia que merecen por pertenecer a la realidad y no puramente al ámbito de la representación.*” (Freedberg, 1992: 485) A la derecha vemos la instalación de Jesús Palomino realizada en el 2003. La contraposición de las dos imágenes nos aporta el contraste en la percepción de la pobreza: en Moore, la pobreza es una amenaza para la supervivencia; el hambre y la falta de un techo es una realidad del momento. En Palomino, la pobreza es una escenificación de lo que para muchas personas es una forma de sobrevivir. En Moore, la miseria es parte de la rutina de la guerra. En Palomino, la miseria es parte de la “anormalidad” de la vida en pobreza, convertida como una muestra recreada de cómo viven “aquellos” extraños que no son capaces de adaptarse al nuevo mundo. Las luces amarillas intensas dramatizan y enrarecen la situación considerando a los pobres alienígenos capaces de adaptarse a condiciones inhumanas para vivir en su mundo de *underclass* y no incorporarse a las demandas del nuevo mundo, son unos incapaces y deficientes seres que no se adaptan a las nuevas circunstancias. Moore, por el contrario, plantea que toda la humanidad se ve abocada en ocasiones a la miseria.

### 2.11.2 Teóricos que definen pobreza

En 1948 se concretan las transformaciones políticas, sociales y económicas que conducen a la expansión de la seguridad Social. Se producen tres cambios en la sociedad británica: “la ampliación de servicios sociales (seguridad social, servicio nacional de salud, servicios de educación, vivienda y empleo); el mantenimiento del pleno empleo como meta económica; y un programa generalizado de nacionalizaciones” (Johnson: 1990, 17). El modelo reclama la intervención directa del Estado en la actividad económica nacional.

En la España franquista del desarrollismo (desde 1953 a 1971, desde los planes de desarrollo de López Rodó hasta la crisis del petróleo) se adapta a la situación post autárquica de nuestro país el modelo keynesiano vigente en Gran Bretaña durante la II Guerra Mundial:

*[...] el sistema de asistencia franquista se caracteriza porque predomina la orientación benéfica, paternalista y comprensiva, la ayuda individual es su motor, la falta de prevención como medio de solución de los problemas, hay una buena voluntad más que en una solución técnica de los problemas sociales... Falta de información, orientación, hay un predominio del sector privado frente a lo público, carácter marginal de la financiación, como consecuencia del carácter graciable de las prestaciones”. (Alemán Bracho, 2010: 180).*

En la época de la transición, el carácter de asistencia social y beneficencia mutualista de la Seguridad Social franquista se encamina hacia una concepción de servicios sociales que recuerda al modelo keynesiano. El comienzo de la transición a la democracia se encuentra con toda una serie de dificultades, ya que la segunda crisis del petróleo coincide con la muerte de Franco<sup>180</sup>. La situación económica empeora justo en el

---

<sup>180</sup> El inicio de la Seguridad Social en España se halla en la *Comisión de Reformas Sociales* (1883), creada con el objetivo de mejorar el bienestar de la clase obrera. En 1900 se promulga La Ley de Accidentes de Trabajo; en 1905 se crea el Instituto de Reformas Sociales, y en 1908, el Instituto Nacional de Previsión; en 1919 se crea el Retiro Obrero, y en 1929 el Seguro de Maternidad.

En 1931, la Constitución de la II República, artículo 46, recoge:

*El trabajo, en sus diversas formas, es una obligación social, y gozará de la protección de las leyes. La República asegurará a todo trabajador las condiciones necesarias de una existencia digna. Su legislación social regulará los casos de seguro de enfermedad, accidentes, paro forzoso, vejez, invalidez y muerte; el trabajo de las mujeres y de los jóvenes y especialmente la protección a la maternidad; la jornada de trabajo y el salario mínimo y familiar; las vacaciones anuales remuneradas; las condiciones del obrero español en el extranjero.*

En 1938, el Fuero del Trabajo es la base de la Seguridad Social franquista: “El Estado valora y exalta el trabajo y lo protegerá con la fuerza de la ley, otorgándole las máximas consideraciones y constituyéndolo en uno de los más nobles títulos de jerarquía y honor.”

En 1945, el nuevo Fuero da un cuadro completo de seguros sociales; en su artículo 28 dice: “El Estado español garantiza a los trabajadores la seguridad del amparo en el infortunio y les reconoce el derecho a la asistencia en los casos de vejez, muerte, enfermedad, maternidad, accidentes del trabajo, invalidez, paro forzoso”.

En 1963 la Ley de Bases de la Seguridad Social se propone implantar un modelo unitario e integrado de protección social, con una base financiera de reparto, gestión pública y participación del Estado en la financiación. El problema es que aún pervivían antiguos sistemas de cotización alejados de los salarios reales de trabajadores. La ausencia de revalorizaciones periódicas y la multitud de organismos superpuestos dificulta en la práctica su acción protectora.

momento del cambio de régimen: el 30 de mayo de 1974 se crea la Ley general de la Seguridad Social donde se deriva al Estado los servicios sociales.



**Imagen n.º 416 y 417 Izquierda anónimo a la derecha 2007 A day life photography**

Mendigos en Madrid hacia en 1945, son retratados en esta fotografía anónima. Pese a que el Fuero de los Españoles de la dictadura franquista establecía servicios sociales, la realidad desborda los presupuestos legales. El Auxilio Social fue la institución que más peso tuvo en la posguerra (tanto material como ideológico) centrándose en las situaciones infantiles de miseria. Cáritas, institución católica caritativa, tuvo mucho peso en la España de la posguerra administrando donativos procedentes de EE.UU. A la derecha la fotografía del colectivo *A day life photography*: en 2007 realiza la serie sobre *homeless* norteamericanos. Tras realizar fotografías se reproducen a gran tamaño sobre las paredes de la ciudad, sobredimensionándolas para llamar la atención. Es una iconografía que quiere recalcar la problemática de la pobreza en la ciudad: juegan con la nueva dimensión que toma la pobreza en el siglo XXI en su invisibilidad a ojos de la ciudadanía. Se genera un grupo marginal sin definir: *“Incluso donde la disparidad de poder es muy grande, los grupos marginados se perciben a sí mismos desde las categorías que les atribuyen sus opresores; es decir, que se consideran efectivamente incapaces de cumplir con las normas de aquellos y se sienten por ello inferiores.”* (Simmel, 2012: 67). Entre ambas imágenes existen semejanzas: son pobres jóvenes, la diferencia es que la nueva pobreza se ve adaptada a su cultura que impide su movilidad social. La fotografía de la pobreza española tiene una esperanza de escape, a través de las ayudas estatales paternalistas. A la derecha la iconografía de la pobreza es representada por personas que saben escribir: han ido a la escuela pero son pobres. Ocupan el lugar de pobreza, un submundo que les atrapa en una anomalía que no tiene esperanzas de redención: *“la pobreza constituye una constelación sociológica única: un número de individuos ocupan, debido sólo a su destino personal, una posición orgánica muy específica dentro del todo (...) es pobre únicamente aquel cuya necesidad acaba siendo asistida.”* (Simmel, 2011:93)

Tras la muerte de Franco y con la llegada de la Transición democrática, cambia la asistencia a los pobres; esto se relaciona con el propio cambio político que aproxima la política a las necesidades y al voto de los ciudadanos. Los ayuntamientos se ocupan de las necesidades de los colectivos marginales entre sus vecinos. Los partidos políticos en busca de afiliados y votantes incluyen en sus programas las medidas sociales que creen

---

En 1972, La Ley de Financiación y Perfeccionamiento de la Acción Protectora agrava los problemas financieros al incrementar los supuestos de aplicación sin establecer los necesarios recursos financieros.

La Constitución de 1978 reforma el sistema de la Seguridad Social y en su artículo 41 garantiza para todos los ciudadanos la asistencia y prestaciones sociales suficientes ante situaciones de necesidad, especialmente en caso de desempleo, indicando que la asistencia y prestaciones complementarias serán libres.

En 1995 se firmó el Pacto de Toledo, con el apoyo de todas las fuerzas políticas y sociales, que tuvo como consecuencia importantes cambios y el establecimiento de una hoja de ruta para asegurar la estabilidad financiera y las prestaciones futuras de la Seguridad Social.



acordes con su electorado. La segunda crisis del petróleo en 1974 provoca una recesión económica que conlleva desempleo sin la válvula de escape de la emigración a Europa.

La labor caritativa de la Iglesia llena el vacío de la acción social: su presencia desde el siglo XVI le otorga una autoridad moral levemente interrumpida por las políticas laicas de los ministros afrancesados del despotismo ilustrado (Floridablanca, Mendizábal) durante el siglo XIX. La administración trata de canalizar al mendigo para dirigirlo a los organismos con recursos públicos; la mendicidad se encuentra tolerada en la práctica por las administraciones públicas aunque existan prohibiciones legales.<sup>181</sup>



**Imagen n.º 418 y 419 Robert Capa fotografía de campo de refugiados en Israel**

Robert Capa fotografía en 1950 un campo de refugiados de Israel. El fotógrafo húngaro retrató también la guerra civil española: en la imagen de la derecha plasma la huida de los republicanos hacia la frontera de Francia, en 1939. La imagen del campo de refugiados se asemeja a un asentamiento gitano. El retrato psicológico de los sentimientos de los míseros con una foto como prueba de realidad tomada *in situ* hace que califiquemos esta imagen como fotoperiodística: la instantánea sin retoques muestra acontecimientos históricos importantes para la humanidad, apelando a la conciencia del espectador. La casa a cuestas, la vida improvisada en campamentos, y el cansancio de los caminos: la asociación de pobreza con las vidas marginales produce un panorama de preocupación en las clases más acomodadas.

### 2.11.3 Metáfora sobre la pobreza

En la sociedad de consumo una persona pobre es un consumidor *manqué*: defectuoso o frustrado, expulsado del mercado. El pobre se encuentra en un exilio interno: no puede seguir la cadencia acelerada de la moda, no es capaz de seguir el ritmo de compra de sus vecinos:

*Las bendiciones de la sociedad de consumo [...] quienes están hundidos en la pobreza no tienen acceso a los remedios comunes contra el aburrimiento, cualquier alternativa inusual, irregular o innovadora, por otra parte, será sin duda clasificada como ilegítima y atraerá sobre quienes la adopten la fuerza punitiva del orden y la*

---

<sup>181</sup> La Asistencia Social nace del incremento de las necesidades y de demandas de los ciudadanos de las que se hace cargo el Estado. Su atención no son los pobres de manera aislada sino el conjunto de la población con sus necesidades básicas. Su fundamento no reside en la caridad, sino en la justicia. Sus orígenes históricos se sitúan en la Revolución Francesa, cuando comienza a abordarse esta situación como “ayuda pública”. La diferencia entre Asistencia social y servicios sociales está en que la primera es individualizada para personas sin recursos y por el contrario, en la segunda, los servicios sociales se ofertan a toda la población, como un derecho de la ciudadanía. (Alemán Bracho, 2010: 156).



*ley [...] en el sufrimiento de los pobres, el rasgo constitutivo es el de ser un consumidor defectuoso* (Bauman, 1999: 67).

Bauman propone una metáfora muy optimista de la pobreza para la sociedad de consumo: defiende de forma implícita que el desvalido tiene cubiertas las necesidades básicas fisiológicas y las de seguridad (los dos primeros escalones de la pirámide de Maslow). El problema del pobre se halla en la cúspide de la pirámide, no llega a cubrir los estratos de afiliación (amistad, afecto, competencia social), de reconocimiento (no tiene confianza en sí mismo, ni el respeto del prójimo) y tampoco logra la autorrealización (no tiene capacidad económica ni crédito social para desarrollar su propia creatividad). Bauman da por hecho que toda la ciudadanía del núcleo del mundo globalizado tiene resuelta el mínimo para sobrevivir. Sitúa el problema de la pobreza en el estadio del “estilo de vida”: pobre es quien no tiene capacidad económica ni prestigio social para desarrollar un modo de compra, para acceder a una *metamarca* de Marinas, para cumplir con las expectativas de un *habitus* de clase media o alta, en términos de Bourdieu.

La iconografía de la pobreza que corresponde a la visión de Bauman es, por ejemplo, la de la película *Los lunes al sol* (2002) de León de Aranoa: parados de larga duración o prejubilados del mercado primario que gozan de subsidio del paro, tienen familias y amistades que les inscriben en una comunidad de vecinos y cuyo mayor problema es que se aburren y no son capaces de desarrollar un *hobby*, por lo que caen en el alcoholismo y en el desorden de su horario cotidiano, empeorando la vida conyugal. Es una pobreza aburrida y monótona, propia de un Estado del bienestar que intenta dar solución al hastío vital de este grupo de empobrecidos por la reconversión industrial.

Lo terrible de la situación socioeconómica actual es que la crisis de 2008 ha demostrado que las previsiones de Bauman eran demasiado optimistas: los dos primeros escalones que daba por superados no están al alcance de toda la población de los países ricos. De nuevo aparecen en la iconografía de hoy, y lo que es realmente terrible, en la realidad de nuestras ciudades del núcleo personas sin hogar ni salud, sin familia ni techo.

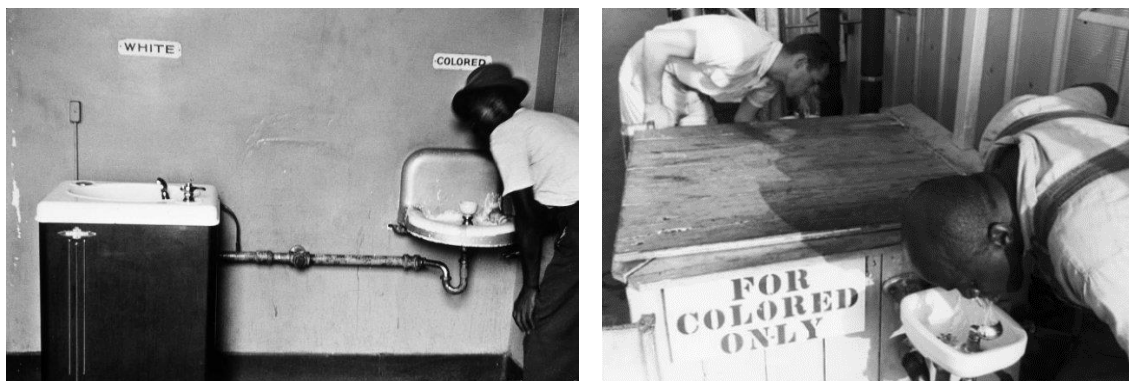
Después de la crisis financiera global de 2008 vivimos un desmentido de la pobreza aburrida que proponían Bauman (1999) y Baudrillard (2009), una vuelta a la imagen de la pobreza de los años 80, del tiempo de la crisis del Estado del bienestar: el pobre es invisible a ojos de una sociedad que abraza el capitalismo especulativo (beneficio máximo, pérdida de los valores del Estado de bienestar, consumo rápido, pérdida de la ética del trabajo y de los derechos colectivos). El desvalido está doblemente desterrado de la sociedad: no cubre sus carencias físicas, se eliminan las instituciones de Seguridad Social y no alcanza a construir un estilo de vida consumista, algo que sentimos hoy como una necesidad psicológica vital.

Lo que ha sucedido puede explicarse con una metáfora verbal: antes de la crisis financiera del 2008 “mileurista” es un término despectivo: indica que una persona joven “sólo” consigue un sueldo o unos ingresos mensuales de esta cantidad: es peyorativo al modo de Bauman, es pobre porque con ese dinero parece imposible seguir las modas de consumo ostentoso; no es suficiente para ser *fashion victim*. Tras la crisis “mileurista” es un anhelo juvenil: con ese dinero se puede conseguir una independencia paterna que permita construir una vida propia, una residencia y una familia propia, aún con dificultades para llegar a fin de mes. El sueño “mileurista” habla de la renuncia a construir un estilo de vida consumista y la búsqueda de los dos primeros escalones de la pirámide de Maslow, muy difíciles de subir.

### 2.11.4 Movilidad social: ser o estar pobre

El estudio de EDIS y Cáritas Española de 1984 sobre la pobreza en nuestro país establece:

*La pobreza no es un fenómeno autónomo, no se explica solamente desde los factores o circunstancias que hacen que determinados individuos o colectivos caigan en ella. La desigualdad social, como base de las relaciones económicas y sociales y fundamento de la praxis política, permite la acumulación de riqueza y poder por unas minorías a costa del empobrecimiento y marginación de amplios sectores sociales. (García, Freire y Carrasco, 1984: 22).*



**Imagen n.º 420 y 421 Elliot Erwitt, 1950**

En 1950, Elliot Erwitt (París, 1928) realiza estas dos instantáneas. Fotógrafo de la mítica agencia Magnum, su estética fotográfica muestra las paradojas sangrantes de la condición humana. Estas imágenes retratan la injusticia racista con un estilo periodístico: el racismo de EE.UU. genera pobreza, injusticia criminal e inmovilismo social: “el sistema de clases es mucho más rígido para los negros (especialmente en esta época) que para la mayoría de la población en general (por supuesto, en su mayoría blanca)” (Kerbo, 1998: 183). Ser extranjero es una condición peligrosa, que favorece caer en la miseria: “El extranjero es un elemento del grupo, como también lo son los pobres y los distintos enemigos interiores. Es un elemento cuya posición supone al mismo tiempo exterioridad y confrontación.” (Simmel, 2012: 21)

Desde la perspectiva de Cáritas, la pobreza económica real, no la pobreza aburrida de Bauman y Baudrillard, es una constante estructural en nuestro país. La crisis económica del Estado del bienestar de 1974 a 1986 agrava la miseria; los momentos de despegue relajan algo la situación, pero un poso de unos 8 millones de personas que no alcanzan a cubrir los dos primeros escalones de Maslow están siempre presentes en el panorama nacional. La pobreza es “una realidad estructural muy difícil de erradicar por la naturaleza misma de la relaciones sociales de dominación en las que se basa el sistema” (García, Freire y Carrasco, 1984: 22). Según Casado (2010: 11): “la pobreza constituye una condición necesaria de los procesos de crecimiento y acumulación n de riqueza, ya que contribuye a la creación de las condiciones necesarias para mantener una reserva laboral flexible y barata.” Lo terrible de la constatación de Cáritas y de los sociólogos citados es que la pobreza española actual recuerda la clásica marxista del siglo XIX, en el durísimo momento histórico del industrialismo utilitarista victoriano.

La definición que se hace sobre la pobreza según la CEE en 1984 es: “se consideran pobres a los individuos, familias y grupos de personas cuyos recursos (materiales, culturales y sociales) son tan escasos que están excluidos de los modos de vida

aceptados en el Estado miembro en el que viven.” La definición se refiere a los problemas económicos, sociales y culturales de los más desfavorecidos, la pobreza se realaciona con una situación social de múltiples carencias. La cancelación de programas sociales del Estado del bienestar deja en la sociedad en general, y en las personas desvalidas en particular, la sensación de pérdida de nivel de vida, de un profundo empeoramiento nacional y personal.

En la sociedad de la crisis del Estado del bienestar, en la sociedad consumista que vivimos ¿la pobreza se concibe como una situación o un estado? ¿Se “es” pobre o se “está” pobre? Hoy se combinan ambos matices: los primeros escalones de la pirámide de Maslow corresponden con “estar” pobre. En el imaginario europeo, en los países del núcleo de un mundo globalizado las instituciones estatales y la población dan por hecho que la subsistencia y el techo, las necesidades fisiológicas y de seguridad de la pirámide se acaban cubriendo. En cuanto al estilo de vida, la sociedad actual entiende que hay personas que “son” pobres. La barrera cultural, el *habitus* de clase se ha endurecido tras el periodo de movilidad social de la transición española. Desde la metáfora de Maslow parece que hoy la parte alta de la pirámide, la que coincide con el “estilo de vida” (afiliación, reconocimiento y autorrealización) se haya endurecido y vuelto imposible de lograr para los desvalidos.

### 2.11.5 Legitimación social de la pobreza

En la sociedad encontramos una legitimación de “ser” pobre de carácter estético, como una naturalización del *habitus* de la elegancia y de la creatividad; también hay una legitimación del “estar” pobre de carácter socioeconómico.

Rodríguez Eguizabal (1997) define la sociedad de consumo actual como postcultural, una época en la que la estética domina distintos aspectos de la vida cotidiana, desde el diseño del hogar (IKEA como empresa que democratiza y trivializa el interiorismo) hasta el auge de los gimnasios y tratamientos corporales. En el mundo estetizado la pobreza se asocia a la fealdad y a la falta de “estilo”, carencia de un *habitus* elegante o mal gusto. La fealdad o falta de gusto de la pobreza se justifica por la carencia de los niveles superiores de la pirámide de Maslow. Bourdieu (1999) habla de una belleza natural que no depende de la clase social: hoy tiende a negarse. Incluso se da la vuelta al razonamiento: la fealdad legitima la pobreza, carecer de estilo se naturaliza y se culpabiliza al pobre de esa fealdad. Hay un planteamiento neodarwinista en esta idea que concuerda con lo que proponíamos en el epígrafe anterior: la carencia de gusto se naturaliza, se convierte en una pobreza esencial. Al establecer una relación naturalizada entre pobreza y fealdad, la falta de atractivo justifica la pobreza. Es un argumento trivializado en los *mass media*, convertido en un tópico que alimenta un nuevo machismo. Sobre todo las mujeres tienen que demostrar una belleza que demuestre que no son pobres: el piropo, el concurso de belleza, el video clip que objetualiza a las jóvenes se admite como una prueba de belleza, o dicho de otro modo, como un pasaporte fuera de la miseria.

Iconográficamente, la fealdad de la pobreza aparece como un rasgo definitorio: llega al *freak*, a la representación monstruosa del pobre: la fealdad monstruosa, fuera de canon no caracteriza el carácter único del menesteroso (como ocurría en el barroco, el rey y el mendigo tienen rasgos que les hacen únicos y comparables en su humanidad irrepetible), sino que le aleja de la “normalidad” de los que tienen una posición social.

En el mundo dividido en mercado primario y mercado secundario de trabajo, los pobres quedan relegados a los trabajos rutinarios. La brecha entre los sueldos directivos y proletarios está creciendo exponencialmente. Las personas bien situadas desempeñan trabajos “interesantes”, creativos, en los que las aficiones y las tareas laborales se confunden. El mercado secundario no es solo precario, además ofrece trabajos aburridos. Los trabajos “menos estéticos”<sup>182</sup> serán realizados por personas que no forman parte de la comunidad de consumidores, como les puede ocurrir a las personas jóvenes, emigrantes que se conforman con cualquier trabajo a cambio de un salario bajo para poder subsistir. La lógica actual tiende a dar un giro sorprendente para justificar la pobreza: no es que los pobres hagan los trabajos aburridos porque no consiguen acceder al mercado primario, es que los pobres son aburridos y los ricos son interesantes, creativos: el mundo del arte es de los ricos porque están inclinados al arte. Esta naturalización de la injusticia social, de la estratificación de los privilegios supone un retroceso ideológico que nos lleva a épocas anteriores a Kant (que en su teoría estética defiende que el género humano está en su totalidad orientado a la belleza); nos recuerda las teorías de Huarte (1989) y de los pensadores renacentistas que naturalizan la nobleza, en este caso el “buen gusto”. Bourdieu (1999) explica cómo el *habitus* es un modo de enclasmamiento mediante la educación familiar. La legitimación de la pobreza invierte los términos y convierte las causas de Bourdieu en efectos: no es que Borja Thyssen ame el arte porque en su casa se familiarizó con obras maestras y artistas, es que su gusto por el arte le convirtió en hijo de un barón.

En la Europa del siglo XXI, los partidos socialdemócratas renuncian en su mayoría a las políticas de bienestar social. Incluso el ala progresista de los partidos no se atreve a defender los antiguos programas integradores: la crisis social, la imposibilidad económica de mantener el Estado del bienestar es la legitimación de un “estar” pobre que se subsanará en el futuro, en un mejor ciclo económico. Ya no hay una confianza en el futuro, no hay una fe en un progreso sin pobreza. La Comisión de las Comunidades Europeas (1994) indica cómo el esfuerzo realizado por los distintos países miembros ha perdido fuelle y eso se aprecia en la reducción de los gastos de protección social: el resultado ha sido la reducción en las cuantías de las prestaciones o la reducción de los derechos endureciendo las condiciones de acceso (Picó, 1992: 67).

En EE.UU, el Partido Republicano engloba a grandes financieros, *lobbies* médicos, farmacéuticos y de seguros, así como grupos de extrema derecha, todos ellos comprometidos con la eliminación del Estado de Bienestar, o aquellos servicios que recuerden a él<sup>183</sup>. Baldwin (1992: 43) indica que la protección sobre el riesgo de pobreza es menor que en países en vías de desarrollo.

---

<sup>182</sup> El término *estético* es empleado por Bauman (1999: 55) para referirse al elemento integrador en la nueva sociedad de consumidores. La idea de trabajo se asocia a una concepción afectada por los criterios estéticos. El trabajo ya no es el eje que otorga una ética de comportamiento. El trabajo genera en la persona una identidad intensa, creativa, que comparada con otras actividades de la vida se torna un rasgo psicológico.

<sup>183</sup> Según Navarro (1997, 65):

[...] en EE.UU. el Partido Republicano es un partido “financiado por grandes grupos financieros y empresariales (Coors, Melon, Murdoch, Terence, Shell, Reynolds, tabacaleras) que han sustituido a grupos financieros más moderados como Rockefeller. Estos grupos han expulsado a la derecha moderada del Partido Republicano que se extrema a la derecha, con conexiones con grupos religiosos fundamentalistas, que intentan la eliminación del Estado del bienestar, así como la

En España durante los años 80 se da una preocupación teórica por reformar, salvar, el Estado del bienestar:

*[...] se produce en España un intenso debate teórico sobre el carácter y origen de estas nuevas circunstancias de precariedad y un crecimiento exponencial de la producción literaria ligada a la pobreza. Se trata de la cuestión de la nueva pobreza, y de sus diferencias con respecto a la vieja y persistente pobreza tradicional.* (García, Freire y Carrasco, 1984: 22)



**Imagen n.º 422, 423 y 424 1950 Francés Catalá- Roca realiza Gitanilla y 1940-1940 Vivian Maier Sin título**

El fotógrafo catalán Francés Catalá- Roca realiza *Gitanilla* en 1950: retrata la España de los años cincuenta y sesenta. Es una imagen periodística: muestra la realidad tal cual es, no propone la lucha social pero a través de su imagen observamos la injusticia social. La cuestión de la pobreza, para los idealistas, es una cuestión residual que se solucionaría cuando el crecimiento económico se complete. Como ese progreso no parece llegar nunca, la pobreza se perpetúa desde las generaciones post-industriales. Según Galbraith (1973: 67) uno de los problemas de la pobreza residual es que acaba integrada en el sistema como el gasto en armamento, como un mal menor que se puede soportar en previsión de males mayores: “toda sociedad produce diferenciación, discriminación social y esta organización estructural se asienta (entre otras bases) en la utilización y la distribución de riquezas” (Baudrillard, 2009: 44). La niña gitana en Montjuïc con las chimeneas industriales al fondo muestra las contradicciones de la sociedad capitalista industrial. En el centro y a la derecha contemplamos dos fotos realizadas por Vivian Maier en Nueva York. Maier es una desconocida hasta que casualmente encontraron sus archivos fotográficos: 100.000 negativos de la conocida actualmente como la *Mary Poppins de la fotografía* (ganaba su sueldo cuidando de unos niños). Murió pobre y en soledad. Sus imágenes retratan las calles y las gentes de la ciudad entre los años 50 y 60 fotografiando las peculiaridades de las personas y los rincones que habitan. En estas dos imágenes vemos a una niña de un barrio humilde con el rostro sucio y aspecto descuidado frente a una vitrina de una tienda. A la derecha un hombre mira fijamente a la cámara, deteniendo el gesto que relata la problemática de su vida.

---

*erradicación del pensamiento progresista y el racismo a fin de dividir a las bases sociales del Partido Demócrata y presenta al Estado (del Bienestar) como el “enemigo número uno” de la población.*

### 2.11.6 Políticas de prevención sobre la pobreza

Rodríguez Cabrero (1994: 198) señala que en España la crisis del Estado del bienestar tiene características específicas:

-el envejecimiento de la población y las mutaciones en el seno de la familia que pierde su carácter patriarcal cuestionan el Estado del bienestar. Surgen nuevas variantes cercanas a la familia nuclear, y se produce la exclusión social de los que antes estaban en situación de debilidad social.

-los partidos políticos no apuestan ya como tema prioritario por la defensa de los pobres, pese a que la ciudadanía sí considere el tema como fundamental: “el éxito de la lucha contra la pobreza depende de que sea un objetivo central de las políticas públicas y hoy por hoy esto no ha sucedido ni en España ni en casi ningún país de nuestro entorno.” (Rodríguez Cabrero, 1988: 582)

-la mayoría de los españoles (un 53,2 %) son partidarios de mantener el equilibrio entre impuestos y prestaciones sociales, y un 30,9 % se inclina por aumentar ambos (Boeri, Tabellini y Borsch-Supan, 2001). El Estado de Bienestar es apoyado en sus funciones de redistribución de la renta, pese a la ignorancia del ciudadano sobre la financiación del Estado y las políticas activas de lucha contra la pobreza y la precariedad. Los valores individualistas cobran peso frente a los valores del Estado de bienestar. La sociedad española es frente a Europa, más estatista en la definición de responsabilidades y en la exigencia de financiación del Estado de bienestar.

El Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS, 1995: 21), muestra que la igualdad continúa siendo un valor ampliamente compartido por los españoles. El 86,6 % de los encuestados consideran que España es un país donde existen grandes e importantes desigualdades en el terreno social, y el 84 % opina que el gobierno debe reducir las diferencias de ingresos entre las personas con ingresos altos y las personas con ingresos bajos. El 87,7 % de los españoles cree que “el Estado debería proporcionar un puesto de trabajo a todo el que lo desee” y el 86,2 % defiende que el Estado debería garantizar un ingreso mínimo a todos.

Podemos sintetizar los resultados de las encuestas del CIS en tres puntos:

1. España participa del modelo latino de justicia social, frente al modelo anglosajón que justifica de modo individualista la desigualdad; el modelo latino rechaza las desigualdades de ingresos y defiende que la pobreza tiene su origen en el modelo de organización social.

2. Un 80 % de españoles cree que las desigualdades económicas de nuestro país son injustas: mientras que en los países de tradición protestante abundan las justificaciones individualistas en la explicación de las desigualdades sociales (el individuo es el único responsable de su situación), el 50 % de españoles considera que la pobreza tiene un componente estructural (falta de educación y empleo), sólo un 10 % la achaca al hecho de que “muchas gente no quiere trabajar” (componente individual).

3. El conformismo social español se hace evidente: un 20 % cree que “en cualquier sociedad, unos están arriba y otros están abajo”, la pobreza considerada inamovible acepta la pobreza estructural y la esterilidad de políticas igualadoras. Los más inmovilistas son mujeres, mayores de cincuenta años, autodefinidos de derechas y



centro, con “status medio o bajo, los estudiantes y los jubilados” (Muñoz, García y González, 1997: 84).

Las críticas que los neoliberales realizan a la intervención del Estado pueden sintetizarse en las siguientes:

*El déficit del presupuesto estatal son intrínsecamente negativos para la economía: [...] puesto que absorben el ahorro nacional, aumentan los tipos de interés y disminuyen las tasas de inversión financiada por los ahorros domésticos. De ahí que se pida la reducción e incluso eliminación del déficit público, a fin de permitir la liberación de recursos necesarios para la inversión privada, liberación facilitada a su vez por la reducción de los intereses, estimulada por la reducción del gasto público.* (Navarro, 1997: 61-62)

### 2.11.7 Número de pobres



**Imagen n.º 425, 426 y 427 Don MacCulling 1970 y 1980**

La fotografía de MacCulling lleva por título *Early Morning West country U.K.*, y está realizada en 1969. Fotógrafo procedente de una familia de condición humilde, trabaja como reportero de guerra. Tras su regreso a Londres, observa la gran cantidad de pobres que malviven en la ciudad por lo que retrata de una manera realista las condiciones de vida de estas personas. La iconografía de este autor corresponde al tipo periodístico: nos revela una situación conflictiva para mostrarnos la dualidad existente: la imagen de la fábricas de fondo contrasta con la vida dura de las personas, planteándonos hasta qué punto ha mejorado la vida con el crecimiento industrial y tecnológico. Sus iconos reflejan las dificultades de la vida del lumpen: el fracaso del progreso después de la Revolución industrial.

El informe sobre Desarrollo Humano editado en 1999 por el Programa de desarrollo de las Naciones Unidas, revela que los pobres británicos son más pobres que los pobres de otros países occidentales: “en Gran Bretaña alrededor de una cuarta parte de los ancianos vive en la pobreza, lo que equivale cinco veces más que en Italia”<sup>184</sup>. En palabras de Bauman (1999: 69), la proporción de gente que padece “pobreza de ingresos” creció aproximadamente un 60 % bajo el gobierno de Margaret Thatcher. Lo impresionante de estos informes es que calcan las observaciones que Tocqueville nos ofrece en el comienzo de la industrialización inglesa: le sorprendía entonces, en el siglo XIX, que la pobreza de Portugal, y su desigualdad social, sea menos extrema que en la industriosa e imperialista Gran Bretaña. Con la crisis del Estado del bienestar se

---

<sup>184</sup> Extracto del Informe de Lean y Gunnell, *UK poverty*, 15 de junio de 1997.

produce un retorno que también deja su huella estética: las fotos de Don McJean, realizadas entre 1970 y 1989 tienen un alarmante parecido con los grabados victorianos del siglo XIX.

### 2.11.8 Tipos de pobres

Dentro del Estado de Bienestar, la pobreza y los pobres no han desaparecido. El término clase obrera está ligado a un grupo de personas que contribuyen con su trabajo al progreso social. El término “clase marginada” o *underclass* corresponde a un grupo sin oportunidad de ser readmitida en la sociedad organizada: “Es gente sin función, que ya no realiza contribuciones útiles para la vida de los demás y, en principio, no tiene esperanza de redención.” (Bauman, 1999: 103) La denominada *infraclase* corresponde con personas que no han tenido educación, que viven en barrios deprimidos, hijos de madres solteras, personas drogadictas y que en definitiva dependen de la caridad.

Enrique Gómez González, en su *Descripción analítica de la población pobre*, publicada por la fundación Foessa, afirma que la pobreza afecta en mayor proporción a los hombres que a las mujeres<sup>185</sup>. La población pobre en España presenta una media de edad joven de 32,82 años. Al tratarse de un sector de población joven, la mayoría de los pobres (el 51,3 %) son solteros.

*La reducción de la pobreza de las personas mayores es una de las notas dominantes en los cambios de patrón de grupos de riesgo en las sociedades europeas. La evolución del sistema protector, con la revalorización de las cuantías y la expansión del número de beneficiarios, actuó durante los años ochenta como un destacado mecanismo de prevención de las situaciones de inseguridad económica [...]* (González, 1998: 23)

Un 10% de pobres mayores de 16 años son analfabetos absolutos y el 46,2 % son analfabetos funcionales (sólo saben leer y/o escribir, o no completaron los estudios primarios).

Las condiciones de vida de los pobres hacen que enfermen mucho más que la población por encima del umbral de pobreza: toxicómanos, alcohólicos y personas atrapadas en una situación de prostitución tienen elevadas posibilidades de caer en deterioro físico y psíquico.

---

<sup>185</sup> Según el informe, el 22,1 % de los hombres españoles (población de hecho) viven por debajo del umbral de la pobreza, mientras que este dato es del 21,0 % para las mujeres.

### 2.11.9 Antecedentes del concepto de pobreza

Las características de la sociedad de consumo que nos sirven como antecedentes explicativos de la crisis del Estado del bienestar y de la nueva situación de pobreza que vivimos actualmente son:

Sociedad de masas: los *mass media* o medios de comunicación de masas (radio, prensa, TV, media virtual, redes sociales) crean la opinión pública. Es un tiempo de audiencias masivas, perfil de consumo cultural para la masa consumista. La industria cultural ocupa el tiempo libre de la población y dificulta su emancipación. Los desvalidos aparecen naturalizados en los *media*, tienen su cliché televisivo, su caricatura en las películas juveniles. La opinión pública acepta el hecho de la pobreza estructural. Iconográficamente, la imagen de la pobreza se nutre de los conceptos de pobre perdedor del protestantismo (Alonso, 2005).

Sociedad postindustrial: superada la época de los 3 mundos (1º capitalista, 2º comunista al otro lado del Telón de Acero y 3º subdesarrollado) la sociedad global se divide en países del núcleo (tienen el control de los mercados, de la información y del I+D) y países periféricos (dependientes en tecnología, disposición en las bolsas, neo colonizados). Desde el punto de vista iconográfico, la división de la sociedad en países del núcleo y periféricos aporta una imagen de la pobreza exótica. Su antecedente está en la representación colonialista y racista de naciones y pueblos más atrasados. La concepción de la antropología del siglo XIX de un evolucionismo cultural hace que se perpetúe un tópico de los pueblos europeos como más avanzados, mientras que las otras culturas van por detrás en la evolución. Ese retraso cultural justifica que las condiciones económicas también sean más pobres. Distinguimos en la actualidad una iconografía exótica de la pobreza que se relaciona con esta visión ideológica del mundo (J. F. Tezanos, 2004).

Sociedad de consumo: sociedades de la abundancia, sometidas a fenómenos de moda en amplios aspectos de la vida cotidiana. La democracia de consumo sustituye a menudo a la democracia política real. El diseño y la publicidad tienen un papel importante en el mantenimiento del *status quo*. El mapa de los poderosos contemporáneos se resume así: Europa y Japón: potencias en declive, EE.UU.: potencia consumista militarizada con aspiraciones de árbitro político mundial, los Siete dragones: potencias orientales tecnificadas, India: gigante futuro. China: potencia triunfante ¿comunista de consumo? La pobreza consumista está integrada en el sistema y tiende a borrar la frontera entre obreros pobres y lumpen. El mercado secundario es el territorio de la precariedad que engloba a ambos y da una imagen de pobreza como estilo de vida en un mundo estetizado. (Rodríguez Eguizabal, 1997)



**Imagen n.º 428 y 429 Chris Killip, 1976- 1981**

La imagen de Chris Killip en 1980 titulada *Jóvenes esnifando pegamento* forma parte de la serie *Isle of Man (Douglas)*, lugar donde nació el autor y donde regresa para documentar las condiciones de vida tras la crisis de los sesenta a los comienzos de los ochenta que arrasó en el norte de Inglaterra. Retrata el paro juvenil en estos barrios marginales, el cierre de las fábricas y la falta de política que respaldase a las personas de estos lugares. La iconografía de Killip se caracteriza por retratar a personas de aspecto duro, su cercanía como uno más en la zona que le aproxima a la intimidad de los protagonistas, el paro, la vida cotidiana en un lugar azotado por el desempleo. Ambas imágenes ofrecen la visión de una pobreza ligada a la concepción de infraclase juvenil. En palabras del autor sobre su fotografía: "En cierto modo, me veo a mí mismo como un historiador, pero no de la palabra. La Historia suele escribirse desde la distancia, casi nunca desde el punto de vista de aquéllos que la padecieron". (Killip, 2011)

En la sociedad actual el capitalismo de producción del siglo XIX ha mutado y se ha convertido en capitalismo de consumo:

El coche y la hipoteca hacen que la lucha obrera se relaje. Se renuncia a la ideología revolucionaria del s XIX a cambio de mejoras salariales y sociales; la sustitución del capitalismo de producción por el capitalismo de consumo se produce porque el aumento de sueldos (plusvalías relativas y no absolutas) convierte al proletariado en masa consumidora. Según Aggietta (Alonso, 2005) la emulación en el consumo de la clase obrera hacia sus patronos burgueses conduce a la renuncia de los ideales comunistas a cambio de la accesibilidad de los bienes de consumo, en especial electrodomésticos y coches.

El tránsito hacia la situación de la pobreza actual puede explicarse a partir de dos personajes o tipos integrados (Alonso, 2005) cuyo reverso explica el cambio de la iconografía del pobre:

*-Homo economicus* es la persona integrada del capitalismo de producción; no diferencia entre necesidades y deseos, porque únicamente valora las necesidades, solo gasta en lo que le hace falta. Compra lo que necesita cuando lo necesita, herramientas, bienes útiles para vivir. El deseo es pecado de pensamiento.

La pobreza del mísero radica en que no posee trabajo, porque está en el paro o porque es un lumpen y no cubre las necesidades básicas. Su iconografía subraya su falta de comida y vestido con los harapos, su falta de casa situándole en la calle, su falta de comida pintándole demacrado y su falta de actividad, no posee el atributo de la

herramienta, aparece inactivo, tendido, con las manos caídas, vacías, pidiendo con la mano extendida.

-*Consumidor satisfecho* es la persona integrada del capitalismo de consumo; siente un deseo a menudo simbólico, de una distinción, unido al inconsciente. Este deseo es azuzado por la publicidad. Deseamos imágenes, no herramientas. En este caso el deseo se asocia al valor simbólico del objeto. Son deseos que no se agotan, no pueden ser satisfechos.

La iconografía de la pobreza del nuevo desheredado que no puede seguir el ritmo del consumo es más compleja y requiere una categoría que ofreceremos después.



**Imagen n.º 430 y 431 Xavier Rivas, 1960**

Xavier Rivas realiza este reportaje hacia 1960 titulado *Sundays*. En un reportaje fotográfico que trata sobre el ocio de la clase obrera. Critica las pobres recompensas de ocio que recibe la clase trabajadora, continuidad de la explotación laboral en el tiempo de descanso, replantea a través de la imagen las condiciones laborales marcadas por horarios exhaustos y sueldos bajos que corresponden con diversiones manidas. Los lugares de ocio son descampados cerca de las fábricas o dentro de la propia camioneta de trabajo: “¿La sociedad de consumo es igualitaria o desigual?”, “¿Está la democracia realizada o en vías de realizarse?”, el planteamiento de que el igualar el consumo como igualación de la sociedad, es pensar una versión idealista de que a mayor crecimiento más abundancia y que la “abundancia es democracia” (Baudrillard, 2009: 41).



Tipo de capitalismo	Destino de la producción	Disfuncional y conflictos	Personaje comprador	Iconografía del pobre
<b>CAPITALISMO DE PRODUCCIÓN</b>	Objetos producidos industrialmente para elites locales y coloniales	Genera explotación colonial Proletariado explotado y lumpen como ejército de reserva	Homo economicus: necesidades, sin crédito, cabeza de familia, cultura post figurativa: la generación adulta enseña a los jóvenes que siguen su camino	Harapos y delgadez: falta de comida y vestido En la calle: su falta de casa Mano extendida vacía: no posee atributo de la herramienta Inactivo: sin trabajo Pidiendo: sin riqueza dependiente Solo: sin lazos familiares
<b>CAPITALISMO DE CONSUMO</b>	La producción se ofrece a las clases medias y trabajadoras occidentales	Genera stocks y consumismo Problemas ecológicos Injusticia global Crisis mundiales financieras	Consumidor hedonista: deseos, crédito personal, unidad familiar, cultura co-figurativa hacia pre-figurativa: los jóvenes enseñan a la generación anterior tras el choque generacional de los años 70	Abrigo en verano: no sigue la moda En hogar empobrecido invisibilidad social Actividades lúdicas improductivo, aburrido Familias conflictivas: dependencia

### 2.11.10 Pobreza y clase social

En las sociedades post-industriales “la satisfacción de las necesidades básicas ha quedado tan asegurada (en términos generales) que la atención social a este hecho es cada vez menor, y como consecuencia se potencian los lenguajes segundos de mercancía” (Tezanos, 2004: 67). ¿Cuáles son las causas fundamentales de esta nueva pobreza, tan amplia y tan honda?

-Una economía global deslocalizada: el Estado social surgió vinculado el Estado nación, hoy la industria se lleva “en el maletín”<sup>186</sup>, esto provoca la fácil desvinculación a los problemas de los trabajadores, esta falta de “lealtad” consiste en que no hay un compromiso de permanencia para el trabajador y este no se siente parte integrante de la corporación.

<sup>186</sup> La “empresa se lleva en el maletín” es una metáfora que indica que la clave de la riqueza actual es el conocimiento. Durante la sociedad feudal y estamental, el medio de producción que otorga la hegemonía social es la tierra. Terratenientes son el Primer y Segundo Estado: la alta nobleza y el alto clero poseen las tierras de cultivo y les otorga la llave económica y política de su época (la llave estructural y superestructural en términos de Marx. Durante la sociedad moderna burguesa del capitalismo de producción la clave de la riqueza, los medios de producción de la oligarquía en palabras marxistas, son las fábricas y los bancos financieros. La tierra ya no da la posición dominante, no es tan rentable ni tan decisoria en lo socioeconómico como la producción industrial. Desde el final de la II Guerra Mundial y a medida que se completa el tránsito entre el capitalismo de producción y el capitalismo de consumo, el conocimiento (materializado en patentes, modelos de producción, software protegido por la ley, marcas registradas, fórmulas secretas) se torna en la riqueza que domina el mundo globalizado actual.



-El mercado laboral organizado sectorialmente (metal, enseñanza, agrícola), de alcance nacional (con acuerdos marco avalados por el gobierno y con vigencia en todo el Estado) entra en una crisis de autoridad. El mercado laboral se divide en primario y secundario:

MERCADO PRIMARIO	MERCADO SECUNDARIO
trabajos fijos	trabajos eventuales
buen sueldo	mal pagados
posibilidad de ascenso ventajas socioeconómicas	sin posibilidad de promoción ni ventajas sociales
sindicación alta, acuerdos laborales marco	sin representantes sindicales, fuera de convenio laboral.
parte del núcleo de la empresa	subcontratados, contratas eventuales, a veces ilegales
sector desfavorecido	sector desfavorecido:
prejubilados	jóvenes sin primer trabajo,
despedidos con indemnización	parados de larga duración, despidos sin indemnización
personas acosadas con protección sindical	trabajo sin papeles, acoso laboral permanente sin protección sindical

La existencia de estos dos mercados laborales se relaciona con un proceso de individualización que resulta atractivo en los placeres inmediatos dentro de la esfera del consumo pero entraña graves dificultades para conseguir derechos igualitarios para todos. La pérdida del impulso reformista dentro de este nuevo individualismo se aprecia en la pérdida de los derechos colectivos en el mundo laboral (desprotección de los trabajadores en una economía cada vez más *desregularizada* y con un mercado secundario más amplio) y en el mundo del ocio (desprotección de los consumidores, escasa fuerza de las asociaciones de consumidores, prácticamente indefensas ante los *lobbies* empresariales).

### 2.11.11 Relación ricos-pobres

*La acusación de la pereza, que siempre ronda los hogares de los desocupados, con una educación exagerada, ostentosa a las tareas domésticas: fregar pisos, ventanas, lavar faldas pantalones de los niños [...] para no hacerse contra un consumidor inepto [...] el estándar es otro, y se eleva continuamente, lejos del barrio, a través de los diarios y la lujosa publicidad televisiva, que durante las veinticuatro horas al día promocionan las bendiciones el consumo [...]* (Bauman, 1999: 67).

Los pobres de la sociedad de consumo son los que no pueden alcanzar la “normalidad”: la carencia niega la posibilidad de la felicidad a personas defectuosas y frustradas que

no son capaces de adaptarse al mundo de hoy en día, su negación es la imposibilidad de ellos mismo de adentrarse en la fiesta del consumo y poder ser feliz dentro de él.

La iconografía del enfrentamiento de ricos frente a pobres se plantea en dos niveles: la desigualdad estructural se refleja mediante el escenario, mediante el marco que incluye el abismo residencial y de medios de transporte entre los integrados y los marginados. *El habitus*, el estilo de vida aparece como un elemento clave del conflicto entre los que siguen la moda y los que son aburridos. Este matiz estético es primordial y llega a hacer olvidar la raíz económica del choque entre ricos y pobres. La iconografía de la pobreza actual crea el espejismo de que el abismo entre pudientes y marginados es de “estilo de vida”, de cómo gastan el dinero y no de cuánto dinero tienen y cómo lo ganan.

La iconografía actual diferencia entre ricos creativos, consumidores expertos, bellos (con cuerpo, casa, y complementos dentro de una estética aprobada socialmente con la etiqueta del buen gusto), seguidores de marcas y compradores de objetos ociosos masivos de consumo, que disfrutan y crean el arte socialmente válido frente a los pobres aburridos, consumidores fallidos, feos (su estética corporal y su interiorismo son adjetivados como ridículos, pretenciosos, cómicos, con adjetivos despectivos como los antiguos “kitsch, barriobajero, marujo u hortera” o los racistas “calorro” o “quinqui”; y también los más actuales e igual de peyorativos de “poligonero o choni”), que compran falsas marcas, desprecian el arte y se aburren.



**Imagen n.º 432 y 433 David Foldvari 2012**

David Foldvari realiza estas ilustraciones en 2012 y 2016. De origen húngaro, su obra es una denuncia social llena de ironía sobre los temas políticos de la violencia y la corrupción contra los nuevos pobres. Sus figuras representan la protesta y el desacuerdo contra los poderes establecidos. Propone una iconografía protagonizada por grupo de jóvenes violentos que se rebelan como una cuestión estética: no importa tanto contra qué se rebelan como su vestimenta de guerrilla urbana y su actitud de pose en las redes sociales y en las gradas ultras de los estadios. Frente a la iconografía del obrero concienciado Foldvari dibuja jóvenes atrapados en la estatización de su pose violenta.

### 2.11.12 Aspecto y ejemplos del pobre

Vivimos una sociedad *macdonalizada* (Rizter, 2006), a la que denomina así por el restaurante de comida rápida. Las características de esta nueva sociedad de consumo:

- La lógica de la fábrica invade arte y vida privada: esperamos eficiencia incluso en nuestros hogares: en el Mc Donald la lógica de la cadena de montaje aparece a ambos lados de la barra; entre el público con sus bandejas del mostrador a la mesa y de la mesa al cubo de basura.

- razón última supeditada a la razón formal: el cómo hace olvidar el por qué.

- El control se tiñe de seguridad: parte de los recursos se destina a la vigilancia.

- Personas como recursos humanos: las personas contratadas y tratadas como un capital entre otros.

- Traducción universal a dinero: mercantilización de la vida cotidiana.

- Mecanización del de ocio. El tiempo libre aparece adocenado y convertido en un producto de la industria cultural.

- Cuantificación y novedad como valores: estos principios antes puramente fabriles acompañan ahora la vida cotidiana hogareña.

- Estetización social. Los valores plásticos y estéticos presiden un nuevo interés por el propio cuerpo, por el arte y por el diseño. En el mundo de ahora dominado por el criterio estético<sup>187</sup>, diferenciamos trabajos “interesantes” (bien remunerados y creativos, con iniciativa para el empleado) y trabajos alienantes (mal pagados y tremendamente rutinarios).

### 2.11.13 Denominación del pobre

Tras la Segunda Guerra Mundial se consolida el *Welfare State*: el Estado debe garantizar seguridad, economía de pleno empleo, y la protección social general, en especial para aquellos grupos “desvalidos” (infancia, enfermos, ancianos y “crónicamente pobres”). Según Moix Martínez (1980: 247) son incapaces de participar directamente de los frutos de una economía desarrollada y próspera. El Estado del bienestar cambia la denominación de lumpen, o subproletariado marxista y elimina el carácter negativo que posee (subgrupo de traidores de clase, que no se conciencian) y tampoco emplea “*parias, mendigos o miserables*” del enfoque tradicional, que desemboca en el Estado liberal. Los eufemismos “*desvalidos*” o “*crónicamente pobres*” recuerdan la denominación “pobre de solemnidad” de la tradición católica. La diferencia con el barroco es que en la sociedad tradicional la etiqueta positiva coincidía con un respeto real hacia el pobre. En el Estado del bienestar, y en la sociedad de consumo actual, el eufemismo no implica un comportamiento social favorable hacia el grupo desfavorecido, todo lo contrario: esconde tras un signo educado una actitud de

---

<sup>187</sup> Término de Bauman para referirse al nuevo valor integrador en la sociedad: lo estético se refiere a aquello que implica una nueva experiencia que son intensas, en contraposición al calor que dominaba anteriormente la ética del trabajo que ve en el trabajo bien realizado todo valor.

rechazo sordo. La sociedad de consumo se caracteriza por una hipocresía asumida que, también para ella hay un eufemismo, se denomina “fina ironía, metadiscurso”.

En la sociedad de bienestar se define al pobre al grupo de personas muy diverso y heterogéneo; engloba en este término a madres solteras, alcoholicos, inmigrantes: “Hay un rasgo que todos comparten: los demás no encuentran razón para que existan; se arroja a la gente a la marginalidad porque se les considera definitivamente inútiles, [...] los marginales afectan en el paisaje, son mala hierba [...] todos nos beneficiáramos si desaparecieran” (Bauman, 1999: 104).

Los marginales son considerados peligrosos, el miedo que provoca la clase marginal por su desocupación y a la que hay que poner límites. El pobre es para Herbert J. Gans:

*En función de su comportamiento social, se denomina gente pobre a quienes abandonan la escuela y no trabajan; si son mujeres, a las que tienen hijos sin el beneficio del matrimonio y dependen de la asistencia social. Dentro de esta clase marginada así definida, están también los sin techo (homeless), los mendigos y pordioseros, los pobres adictos al alcohol y las drogas y los criminales callejeros. Como el término es flexible, se suele adscribir también a esta clase a los pobres que viven en complejos habitacionales subvencionados por el Estado, a los inmigrantes ilegales y a los miembros de pandillas juveniles. La misma flexibilidad de la definición se presta a que el término se use como rótulo para la estigmatizar a todos los pobres, independientemente de su comportamiento concreto en la sociedad. (Bauman, 1999: 104).*

La pobreza no llega a desaparecer con el Estado de Bienestar. La aparición del concepto de infracase que se desvela en 1970 Tezanos (1996: 9) coincidiendo en esta época con los recortes sociales y el deterioro de los programa de lucha contra la pobreza.

### 2.11.14 Lugares de la pobreza

El poder de un pequeño grupo de elite, la falta de poder de la clase trabajadora, el tipo corrompible del sistema político y la desigualdad en la renta son talones de Aquiles del Estado del bienestar. En cuanto a la pobreza, el *Welfare State* asume hacia 1970, en sus últimos años, que la miseria es estructural, que la “pobreza crónica” del eufemismo esconde el primer aviso, incluso antes de la crisis del petróleo, de que el sueño se acaba: el Estado del bienestar prometía una vida feliz para todos; si hay un residuo social que no sube la pirámide de Maslow, todo el sueño se desploma para todos.

Dentro de esta pesadilla de los años 70 (quizá el Estado del bienestar no pueda cumplirse para algunos *desvalidos*, y por tanto fracase para todos), aparecen síntomas espaciales que parecen confirmar las peores profecías: espacios degradados donde no llega el progreso, incluso en los países europeos: eufemísticamente se las denomina “bolsas de pobreza”. Las zonas periféricas están bloqueadas en el aspecto económico y social: esto hace que asciendan los niveles de desigualdad entre los “pobres crónicos” y

el resto de la población, lo que supone una contradicción cada vez más insoportable en el Estado del bienestar.

En esta nueva sociedad, las instituciones panópticas que antes eran útiles en la formación y control de sus obreros a un trabajo rutinario y monótono, ahora quedan en desuso en una sociedad tecnológica, donde se ve reducido el número de empleados. El adiestramiento que el panóptico realiza para toda la población llega a su fin. También acaban las clásicas instituciones que moldeaban a los individuos en instituciones totales generales, como el reemplazo del servicio militar que se sustituye por soldados profesionales voluntarios. En la lógica del Estado del bienestar, el panóptico no aporta mejoras a la sociedad de consumo, que ve contraproducente los nuevos consumidores. La rutina del consumidor pertenece y descansa solamente en él. Si anteriormente la religión o la ética inspiraban las motivaciones personales, ahora el consumidor decide hasta cuándo llevar un hábito de algo. Un buen consumidor, “en forma ideal, no debería aferrarse a nada, no debería comprometerse con nada, jamás debería considerar satisfecha una necesidad y ni uno solo de sus deseos podría ser considerado último.” (Bauman, 1999: 46)

El panóptico que entra en crisis en el Estado del bienestar, volverá con fuerza tras su crisis. La ola *neocon* afirma que es más importante la seguridad que la libertad (los atentados terroristas, –el 11S marca un hito–, justifican esta pérdida de derechos de consumidores, votantes y ciudadanos). El panóptico se vuelve electrónico, ya no es una torre con celosías que interioriza al vigilante en el alma del desviado, ahora el panóptico son “más de 10.000 cámaras vigilan por su seguridad” parafraseando un anuncio del Metro de Madrid. El nuevo panóptico vigila a todos, desviados y posibles desviados: el DNI de Bertillon convirtió a todos en sospechosos fichados (el DNI es una ficha celular policial para todos, hasta para los bebés); el panóptico electrónico, para “nuestra seguridad” convierte a toda la nación en sospechosos vigilados. El paraíso del Estado del bienestar pretendía igualar a todos por arriba, mejorando la vida de todos; la realidad *neocon* iguala a todos democratizando la presión policial que antes solo sentía el lumpen por ser soplón y pequeño delincuente.

La calidad de la vivienda se deriva de la capacidad para poder costearla en alquiler o propiedad. Se dan niveles de carencias en materia de vivienda, desde los que no la tienen (los “sin techo”) hasta los que residen en chabolas o viviendas que no tienen las instalaciones básicas. Otro eufemismo del Estado del bienestar es “chabolismo vertical”, para referirse a los bloques miserables de barrio que traicionan el *open planning* de Le Corbusier hacinando familias en torres infames al lado de otras: “Sólo hay derecho al espacio a partir del momento en que ya no hay espacio para todos y a partir de que el espacio y el silencio son privilegio de algunos a expensas de otros” (Baudrillard, 2009: 51).

En materia de salud, la Seguridad Social pretende una asistencia sanitaria universal e igualitaria. Su elevado coste, como sucede con las pensiones para todos, es un

argumento *neocon* para acabar con el *welfare state*. Los hospitales generales centralizados son un escenario del sueño del bienestar criticado hoy por inviable.

Augé (2009) nos habla de los *no lugares*, espacios propios de la sociedad de consumo. Los no lugares son territorios contemporáneos, que no existían en épocas anteriores, en los que es muy difícil anclar recuerdos, difíciles de hacer nuestros. Estos espacios son similares en distintos puntos geográficos, se trata de espacios útiles, cotidianos, pero difíciles de vivir, por ejemplo una autopista, un peaje, una gasolinera, la habitación de un hotel, un supermercado e incluso calles de las periferias. Los pobres de la sociedad de consumo habitan los *no-lugares*.

Augé menciona las características de los *no-lugares* que aplicamos al pobre de hoy:

Lugares con poco espesor, espacios de una cierta trivialidad, en donde es difícil engarzar un recuerdo, anodinos. Estos espacios se dan iguales en las distintas ciudades occidentales (Boston, Barcelona) sin que haya elementos que permitan diferenciarlos. Estos espacios tienen rituales similares. Son lugares útiles y eficientes, molestos de vivir porque es imposible establecer afectos sobre ellos. Ejemplos: Aeropuerto y sala de espera; hoteles de grandes dimensiones y su vestíbulo; las carreteras; las escuelas. Estas características están calculadas, interesan a la organización política, urbanística, etc. Conllevan el concepto de pasajero, que se traslada al pobre actual: el pobre es un pasajero porque, aunque se asiente, conserva una inercia de éxodo, de huida que le impide anclar raíces: la alejamiento o ilegalidad de su *modus vivendi* le conduce a un estado de “vigilia espacial”, permanentemente atento a la expulsión en casas ocupadas, en chabolas, bajo un puente, sin asentar del todo.

Augé define el *no-lugar* como un espacio contrario al *lugar*. En el *lugar* se puede asentar la identidad, la relación y la historia, llamamos *no-lugares* a los espacios donde esta lectura no era posible. Estos espacios, cada día más numerosos, habitados por los desvalidos de forma paradójica y problemática son:

-*No-lugares* que son espacios de consumo: supermercados, cadenas hoteleras, centros comerciales. En estos espacios el objetivo es la compra; los pobres de hoy no compran, roban menudencias, hurtan, mendigan o acampan. Molestan porque interfieren el consumo, y rompen el clima virtual de connotación de la publicidad y los escaparates. Su vestimenta, olor, discurso no es evocador, sus objetos y atributos no son metacomunicativos de su identidad.

El gran almacén es una estructura empresarial y arquitectónica, resultante del desarrollo comercial generado por la industria textil, que surge en la gran ciudad europea y norteamericana a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX. Desde el punto de vista arquitectónico, el ejemplo parisino es especialmente importante porque los procesos evolutivos de índole espacial y distributiva son más ricos, y se dan con algunos años de adelanto con respecto a otras grandes capitales europeas.





**Imagen n.º 434 José Palazón 2014**

José Palazón realiza esta fotografía en 2014 con título *Paisajes de desolación*: en octubre en la valla de Melilla junto a un campo de golf un grupo de inmigrantes se enfrasca en la valla para esperar el momento de bajar y entrar a territorio español. José Palazón (ganador del primer premio por su fotografía paisajes de desolación) es fundador de la ONG Prodein, asociación que lucha por los derechos de los inmigrantes que intentan cruzar la frontera. Es una foto periodística, con su encuadre subraya el contraste del ocio de un deporte elitista con los ilegales encaramados a la valla, tratando de escapar de sus países de origen y buscarse un nuevo futuro.

Los grandes almacenes no hubiesen sido los mismos sin la aparición de los *boulevards*, y a la inversa, sin los primeros, la estructura interna de barrios no se hubiese reorganizado para dar lugar a la ciudad que hoy conocemos. El gran almacén es, en el imaginario del ciudadano, un poderoso símbolo de la ciudad moderna, en la que sus fachadas monumentales y rectilíneas, le iban perfectamente a un paisaje urbano que ponía enfáticamente el acento en los valores representativos de la arquitectura. De esta forma se convierte en la cabeza de turco del pequeño comerciante, a quien la transformación de la ciudad no beneficia: el pobre está excluido de El Corte Inglés: no se admite la presencia del lumpen. Vigilantes en la entrada impiden su entrada. Los empobrecidos que conservan capacidad de compra sí pueden pasar, pero no la nueva miseria.

-*No-lugares* que son espacios de la comunicación: pantallas, cables, ondas con apariencia a veces inmateriales. Los nuevos pobres habitan estos espacios virtuales como mala noticia, como excepción marginal, como error que se va a subsanar en breve. En el presentismo comunicativo actual, donde la fama y las noticias duran menos de cuarto de hora, por parafrasear a Andy Warhol, la miseria actual mantiene la latencia de un dolor de muelas. El Estado del bienestar tiene su Waterloo en los “desfavorecidos crónicos”: su incapacidad para progresar, su imposibilidad para subir los escalones de Maslow abre la brecha social y hace que los sacrificios que conlleva la igualdad social parezcan baldíos. En la sociedad de consumo la nueva miseria es asumible como el ruido del canal, la redundancia unida a la información.

-*No-lugares* que son espacios de circulación: autopistas, áreas de servicios en las gasolineras, aeropuertos, vías aéreas. En los espacios de tránsito el pobre de hoy se queda, se para. Intenta el imposible de echar raíces territoriales en un río de movimiento vertiginoso. El pobre molesta porque atasca la circulación.

### 2.11.15 Ceremonias de la pobreza

El crecimiento económico se basa en que la gente compre, más y cada vez más: el concepto de un trabajo para toda la vida ya quedó fuera de uso. Los bienes de consumo están creados para durar muy poco. El consumo es un acto que se lleva en solitario, no percibimos un consumo colectivo, el deseo tiende a la individualización y es difícil de compartir. Vivimos en una sociedad de la elección, pero: “no elegimos en comunidad, aunque se vaya en grupo, la elección es individual. La libertad de elección es la vara que mide la estratificación en la sociedad de consumo” (Bauman, 1999: 44).

El dinero se relaciona con la ceremonia de la compra y del consumo. El dinero es la movilidad, la posibilidad de cambio y de elección. No es el capital para la reinversión del protestante weberiano, es el dinero para conseguir nuevas perspectivas, para alimentar la “estética del consumo” y para quienes viven entregados a él, la vida es un abanico de posibilidades, llena de vivencias que te enseñan a vivir. Esta vivencia, provoca el despertar deseos, es la etapa dorada del consumo, más incluso que el hecho de realizar el deseo en sí o de tener el deseo.

El ritual del trabajo varía de la anterior ética laboral:

*Muchos trabajos socialmente necesarios son “penosamente agotadores, mentalmente aburridos o socialmente degradables”. De ahí deriva la funcionalidad de la subclase: Son necesarios los pobres en nuestra economía para hacer los trabajos que los más afortunados no hacen y que les resultaría manifiestamente desagradables e incluso dolorosos. Y es siempre necesario que haya un suministro y una reposición constante de esos trabajadores [...] (Galbraith, 1992: 42)*

<b>1, Época</b>	Tras la Segunda Guerra Mundial aparece un nuevo periodo económico, político y social  Doctrina del Report Beveridge y la política económica keynesiana
<b>2, Teóricos que definen pobreza</b>	Bauman, Baudrillard, Galbraith
<b>3, Antecedentes del concepto de pobreza</b>	<p>Ser pobre se entiende como situación por encima del umbral de la supervivencia, pero implica mala nutrición, desprotección ante clima adverso, mala nutrición o salud deplorable; estándares mínimos de vida. Es también una condición social y psicológica: la imposibilidad de alcanzar un grado de decoro causa zozobra...ser pobre significa estar excluido de lo que los demás consideran una vida normal, es no estar a la altura de los demás. Genera sentimientos de vergüenza o culpa, baja autoestima, imposibilidad para una vida feliz. (Bauman, 1999: 64)</p> <p>A comienzos del siglo XX ya no se creía en el esfuerzo en el trabajo, quizás porque no se creía en el compromiso moral con el esfuerzo. Parece que esta idea de “no confiar en que los obreros se ilusionaran con las cualidades ennoblecedoras del trabajo resultó cada vez más acertada” (Bauman, 1999: 39) ya que todo se volvió más extremo, las desigualdades sociales y el trabajo requerido en la fábrica cada vez más duro. La fiebre por conseguir el <i>sueño americano</i> que lograba pasar por los peores trabajos, los sufrimientos, porque conseguirás ser el patrón.</p> <p>Frente a estas razones, Galbraith (1992: 42) prefiere buscar en diferentes motivos la perpetuación de la pobreza en las sociedades desarrolladas. Para él, la “subclase” ha existido y seguirá existiendo porque es “profundamente funcional”</p>
<b>4, Movilidad social: ser o estar pobre</b>	Surge nuevos conceptos de pobreza: <i>underclass</i> , “nueva pobreza” o “cuarto mundo”. Ambas se refieren a una pobreza sin movilidad: no tienen función en la sociedad ni esperanzas de salir de la situación de pobreza. El pobre trabajador es definido como “trabajador golondrina”: trabajos esporádicos que mantienen a la persona en una incertidumbre (Bauman, 1999:64)

## 2. DESARROLLO DE NUESTRA INVESTIGACIÓN

<b>5, Legitimación social de la pobreza:</b>	En el mundo de ahora dominado por el criterio estático, se clasifican según trabajos “interesantes” si son de la primera categoría por aburrido o si son de la segunda categoría, esto es que no desafían retos para la mente, los que desempeñan tareas monótonas. La persona que sea un consumidor experimentado no realizaría ninguno de éstos trabajo, en caso contrario estaría negando su libertad por ser trabajos carentes de estética y de experiencia que es el más alto valor en la comunidad de consumidores. Los trabajos están dominados por criterios estéticos, el valor de la ética anterior no tienen ninguna importancia ahora. Los trabajos “menos estéticos” serán realizados por personas que aún no forman parte de la comunidad de consumidores, como les puede ocurrir a la primera generación de inmigrantes que se conforman con cualquier trabajo a cambio de un salario bajo para poder subsistir
<b>6, Políticas de prevención sobre la pobreza</b>	El “Estado benefactor” centra sus obligaciones en asegurar la igualdad y el “bienestar” de todos sus miembros de la población. La relación de bien social, mantiene una dualidad encontrada y difícil de conciliar: los partidarios de garantizar colectivamente el bienestar de cada individuo por medio del trabajo, apuntando que esta norma no tiene que ser para todos ya que no todos pueden lograr mantener un empleo. Y así el estado sacará del apuro a quién le fuera mal. El Estado benefactor se encarga de mantener en su normalidad sosteniendo a aquellos que no se pueden mantener y así, hasta que se recuperasen. La otra parte del concepto de estado benefactor garantiza el derecho a una vida decente y digna para todos. El estado separa el derecho al sustento de las contribuciones productivas que solo se consideraban anteriormente dentro del marco del empleo y garantizaba el derecho de una vida digna en cuanto a cuestión política que garantice el bienestar y no del desempeño económico
<b>7, Número de pobres</b>	Los factores de “crecimiento económico” actuales no se refieren a la mejora de empleo o al reparto de este, sino a un tipo de empleo más inseguro a una “mano de obra más flexible” que es la táctica económica por la que se aclamaba a Thatcher con el crecimiento económico más asombroso del mundo. <i>Poverty is (the) worst in the West, Independent</i> on Sunday, 15 de junio de 1997)
<b>8, Tipos de pobres</b>	Corresponde a las personas que no han tenido educación, que viven en barrios deprimidos, hijos de madres solteras, personas drogadictas y que en definitiva dependen de la caridad  En una sociedad que reduce el empleo por el auge de la tecnología genera una sociedad de movimiento constante, con elecciones que tomar el pobre se queda fuera del consumo y fuera de la capacidad de elegir
<b>9, Metáfora sobre la pobreza</b>	Los pobres son ciudadanos manqués: están expulsados del mercado. (Bauman, 1999: 64)
<b>10, Pobreza y clase social</b>	El estado de felicidad mediante deseos que surgen más rápido que el tiempo necesario para saciarlo: los objetos de deseo son reemplazados con más velocidad de la que se tarda en acostumbrarse o aburrirse de ellos. Para paliar el aburrimiento se necesita dinero, la felicidad se alcanza comprando permanentemente  Bauman propone que antes un rico era una persona hecha a sí misma, ahora es un consumidor con una capacidad amplísima de elección. (1999: 68)  Los pobres frente a la clase acomodada personas inútiles que no son capaces de adaptarse
<b>11, Relación ricos- pobres</b>	En nuestra sociedad de consumo se mide el valor de estratificación como la capacidad de libertad, movilidad y el valor estético del trabajo. El pobre es para el resto de la sociedad un frustrado aburrido que no es capaz de adaptarse a las nuevas del mundo de ahora  Según Bauman, “los ricos se transforman en objetos de adoración universal” se clama por la riqueza, es el deseo general, el ser ricos que te proporcionará “el estilo de vida lo más extravagante posible” (1999: 68)

## 2. DESARROLLO DE NUESTRA INVESTIGACIÓN

---

<b>12, Aspecto y ejemplos del pobre</b>	<p>El pobre es definido como una persona incapaz de ser normal. La pobreza que antes se asociaba a la falta de atención médica, al hambre y a la enfermedad tienen una nueva asociación: el pobre es un inferior incapaz de adaptarse al nuevo mundo</p> <p>Para los pobres, el lograr los remedios que parecen comunes para lograr acabar con el aburrimiento es algo no factible, de hecho solo se lograría atentando contra la ley y el orden y de hecho lo que al final sea el motivo de acabar con el aburrimiento sea esto, el atentar contra el orden como aventura en ese consumo en el que viajan los acaudalados que tiene todos los riesgos controlados</p>
<b>13, Denominación del pobre</b>	<p>A estos trabajadores se les llama “trabajadores golondrina” personas que vienen de países más pobres o habitantes de países pobres que trabajan en fábricas de capital inmigrante y que se mueven por la región en busca de trabajo. Lo que ante se mostraba con veladuras tapado por la moral el realizar un trabajo duro y mal remunerado, ahora se muestra sin ningún tapujo</p>
<b>14, Lugares de la pobreza</b>	<p>La calidad de la vivienda se deriva de la capacidad para poder costearla en alquiler o propiedad. Se dan niveles de carencias en materia de vivienda, desde los que no la tienen (los “sin techo”) hasta los que residen en chabolas o viviendas que no tienen las instalaciones básicas. En materia de salud se dan menores niveles de bienestar en las rentas más pobres</p>
<b>15, Ceremonias de la pobreza</b>	<p>El pobre no entra en el juego del consumo: su lugar será a lo lejos, donde los grandes inversores se fijan para futuras explotaciones que le permitan la movilidad, la posibilidad de cambio y de elección</p> <p>Los trabajos de la <i>underclass</i> serán los que los más acomodados les supondrían una desgracia y una deshonra realizar</p>



### 3 Análisis de datos

A medida que hemos avanzado en el comentario iconográfico de las imágenes de pobreza presentes en esta tesis, hemos ido desarrollando un repertorio de categorías asociadas a imágenes concretas de pobreza que nos permitirán un análisis preciso y comparativo de las obras artísticas e iconos de diseño de la sociedad española, concretamente en Madrid, en la primera década del siglo XXI.

Veamos los conceptos y autores sobre los que nos apoyamos para realizar un protocolo de análisis de las imágenes de pobreza en España en la primera década del siglo presente:

#### 1. Tipo de pobreza según Tortosa (1993)

Se trata de una pobreza enmarcada por el Estado del bienestar desde finales de los setenta. Se relaciona en Estados Unidos con el aumento de una nueva clase a la que llaman *underclass* (infraclass) que se caracteriza por la pérdida de la clase media, la disminución de la renta de la parte más pobre de la sociedad y el aumento de la renta de los más ricos. Para Tezanos el concepto de infraclass aparece en los setenta en Estados Unidos por el fracaso de las políticas sociales y los consiguientes recortes. La infraclass está formada por de los siguientes tipos de pobres: madres solteras, drogadictos, *homeless* sin posibilidad de empleo y pequeños delincuentes (ladrones de poca monta).

Como hemos visto en la introducción de la tesis, a finales del siglo XX aparece el concepto de exclusión social que se refiere a las personas que se ven apartadas de las oportunidades de la sociedad de consumo. Este concepto se engloba dentro de la sociología de la desviación y de la marginación social. Este término es muy empleado por Tezanos, de gran ayuda para entender el corpus de las imágenes recogidas. El autor diferencia entre la pobreza y la exclusión. Según el autor, la pobreza es la carencia de ingresos para vivir correctamente y la exclusión es una manera de estar al margen sociedad<sup>188</sup>. En las imágenes que se muestran a continuación se analizarán los conceptos que se han ido desarrollando a lo largo de la tesis según dos criterios:

El contenido de la imagen de pobreza queda agrupado en tres categorías:

**1.1. El contexto o paisaje de la pobreza:** en este apartado tenemos en cuenta los rituales de vida y las costumbres propias de la pobreza. En las representaciones de pobreza del siglo XX el icono de pobre aparece contextualizado en mayor medida en ambientes urbanos que en ambientes rurales. La calle aparece como el marco espacial en que el pobre vive o deambula, y es de donde deriva su denominación reciente (*homeless*, sin techo). La obra Hall, *Ciudades del mañana* (1996) sobre la tipología de la ciudad nos resulta de gran utilidad<sup>189</sup>

---

<sup>188</sup> Para las Naciones Unidas (1993) la pobreza (medida mediante informes sobre el desarrollo mundial), surge el fenómeno de la pobreza como algo estático y legitimado. El hecho de manejar informes anuales tiende a digitalizar la exclusión social.

<sup>189</sup> Hall establece en su obra *Ciudades del mañana* (1996) un conjunto de tipos de ciudad que resumen el urbanismo del siglo XX: no se limita a dibujar el plano y los problemas y virtudes de la tipología descrita. Cada ciudad crea su red de pobreza. En la obra de Hall la pobreza surge en la ciudad como subproducto disfuncional.



**1.2. Los objetos, vestimenta y utensilios atribuidos al pobre.** El papel del diseño aparece como una cuestión clave en este nivel. En los estudios iconográficos anteriores hemos relacionado los objetos portados por los pobres con sus atributos; del mismo modo que la figura sagrada tiene en los objetos que sostiene signos que nos hablan de su vida y su devoción, en la presente parte de nuestro estudio relacionaremos las pertenencias del pobre con sus connotaciones sociales.

**1.3. La figura de la persona pobre:** corporalidad, actitud, acciones realizadas son analizadas en este epígrafe. El estudio llevado a cabo por M. Knapp (1980) analiza la gestualidad facial y el aspecto corporal desde la comunicación no verbal humana. Tendremos en cuenta estos aspectos en nuestro análisis<sup>190</sup>.

**2. Las definiciones de pobreza** que hemos propuesto en capítulos anteriores de esta investigación nos permite diferenciar cinco categorías para entender la iconografía de pobreza en las imágenes artísticas y de diseño seleccionadas en el periodo del estudio de campo:

**2.1. La pobreza ironizada:** desde el diseño o las artes plásticas se plasma la imagen del barrio, la figura y los objetos pobres con doble intención: la pobreza como estilo de vida y tendencia de diseño a la exclusión social y la pobreza como un valor de consumo.

La pobreza como estilo de vida y tendencia de diseño a la exclusión social se representa como una elección del pobre, una forma de vida elegida, similar a otros modos de vivir, en igualdad con otros modos de consumo. La pobreza se integra en el consumismo como opción de compra. Para los artistas las situaciones de pobreza es una inspiración para el diseño creando sus propias tipografías, sus diseñadores, sus rasgos de estilo (colores, texturas). La pobreza como un valor de consumo tiene sus propios tópicos. Es un enfoque al que hemos atribuido un poso de plateamiento iconográfico de tipo protestante ya que el pobre es visto desde una perspectiva como un ser incapaz y perdedor.

**2.2. La pobreza recreada:** las imágenes de pobreza se presentan en un plató que metacomunica pobreza real. En lugar de plasmar a las personas y objetos reales de la exclusión se crea un atrezzo que representa, edulcorada, la pobreza real. Es una visión que suaviza la pobreza real, la convierte en algo que se puede asumir, elimina el carácter problemático de la conciencia. Formalmente, se trata de imágenes cuidadas, realizadas por profesionales en las que lo pobre se dramatiza como en un *reality show*. Este enfoque tiene relación con la iconografía protestante: la persona pobre es *loser*, que se recrea en la sociedad como un incapaz.

---

<sup>190</sup> Knapp (1980) critica el concepto del cuerpo humano desnudo como grado cero de la comunicación. Cabe preguntarse ¿Un cuerpo desnudo en la morgue, no da ninguna información sobre el difunto? ¿Es materia expresiva en blanco? En realidad no, todas sus características y rasgos nos informarán sobre la persona. Matices como el bronceado, síntomas de enfermedades o el tipo corporal (atlético, pícnico, asténico) están cargados de tópicos culturales. Al estudiar al pobre valoramos estos aspectos como parte de sus atributos corporales.

**2.3. La pobreza bella:** imágenes de pobreza tomadas de la realidad aparecen tocadas de un gusto estético. La persona pobre y su circunstancia están envueltas en un aura de dignidad y de una particular belleza que permite empatizar con el pobre de solemnidad. El pobre es un igual ante Dios, o tiene un puesto en la sociedad: esta perspectiva es afín a la visión católica de la pobreza. Pobres descontextualizados en un planteamiento no revolucionario caracterizan este enfoque.

**2.4. La pobreza fea o fotoperiodística:** la pobreza es fealdad real, la imagen es cruda y a menudo se emplean contrapicados o tomas subjetivos para transmitir la sensación de drama vivido y presente. El tono es de denuncia y la imagen periodística: la obra enseña una situación alarmante y cercana. Sin proponer explícitamente la lucha social, estéticamente se encuentra cerca de no plantear con tanta intensidad el enfoque que sigue la dualidad social, la lucha de clases, el conflicto norte sur. Retrata con crudeza la realidad de la pobreza pero no propone una revolución.

**2.5. La pobreza desde la lucha social:** imágenes de la pobreza social como representación de una iconografía de injusticia social que se enmarca en un planteamiento marxista de lucha de clases. Imágenes de tendencia con tipos sociales que pretenden concienciar y romper lo establecido. En estas imágenes y diseños se planea el conflicto social de clases, la pobreza se asocia al proletariado desfavorecido que tiene que cobrar conciencia de clase y luchar. Parte de un concepto de movilidad social posible: si el pobre planta cara a su injusticia vital puede cambiar. Los anteriores enfoques no parecen proponer un cambio social, la pobreza parece algo estructural, inamovible. En este enfoque el pobre debe concienciarse y cambiar por lo que tiene una relación con la iconografía de toque marxista.

**2.6. La pobreza exótica o lejana:** los pobres están allí y nosotros aquí, la pobreza que se representa (quizá toda la pobreza) no forma parte de nuestra sociedad. Enfoque filantrópico, con un poso ilustrado y cosmopolita entiende la pobreza como una circunstancia atípica o superada, de países o zonas subdesarrolladas, en otro continente o en otro tiempo. Proponen soluciones generalistas a la pobreza que está al Sur, en África, en América Latina, en barrios lejanos, abajo y lejos.

#### **Hipótesis de trabajo aplicada al análisis de datos**

A partir de estos criterios, proponemos un análisis de imágenes de arte y diseño actuales, escogidas en la década que nos ocupa y en la que cerramos el campo de esta investigación. La hipótesis que hemos ideado es que existen estos seis tipos de pobreza ordenando y diferenciando los iconos de la pobreza de los años 2000. Estos modelos de pobreza, con su raíz filosófica hundida en los conceptos de pobreza clásica ya analizados en este trabajo, se ponen a prueba en un campo de ejemplos que consideramos relevantes dentro del decenio que nos ocupa, que hemos agrupado en tres temas: contextos, personajes y objetos.

A modo de protocolo, estudiaremos estas imágenes con este orden: antecedentes teóricos, espacio, actitud y corporalidad del pobre y escenario de la pobreza.

En la presentación de casos que estudiamos a continuación hemos situado a su derecha una imagen ya analizada en los conceptos iconográficos precedentes para plantear una comparativa visual, comentando las causas de esas similitudes.

## 3.1 Pobreza ironizada

### 3.1.1 Contextos de la pobreza ironizada

La representación de la pobreza en estas imágenes las englobamos dentro del concepto de contexto o lugar ya que muestran la pobreza desde las casas, o las infraviviendas a las que acostumbra a vivir el pobre. En las representaciones de Jesús Palomino se muestra el estilo de vida del pobre como elegido por el propio pobre, recreando las formas de vida llevándolas a la galería o al museo. Las casas de Jesús Palomino o los diseños de bancos de Raincicy, las casas de Santiago Cirugeda o las cúpulas de Miguel Ramis toman un sentido de diseño de la pobreza como una forma de vida que el pobre elige y que la sociedad de consumo reintegra y rediseña para la compra. En la imagen de Basurama, su concepto de lugar del pobre debajo del puente nos muestra el lugar de la pobreza tiende a situarse como refugio y el colectivo lo toma como lugar de contracultura, de lugar de creación artística siguiendo un doble lenguaje de creación contra el sistema establecido, eligiendo el lugar del pobre como un lugar de rebeldía. Toma la idea de que el pobre elige su modo de vida, las texturas para expresar ideas o para denunciar con un doble lenguaje la manera de vivir como un valor más dentro del consumo.

#### Caso 1



Michael Rakowitz, *Proyecto Parasite*, EE.UU., 2000.

Judit Karasz, *Camastro de peón húngaro*, 1930.

Rakowitz es un artista iraquí-americano (1973) que describe su trabajo artístico con la temática de la denuncia social.

Realiza arquitecturas con plásticos y tejidos similares que permitan construir habitáculos aprovechando el calor de las salidas de los aires acondicionados de los edificios al uso, con las que calienta un habitáculo de plástico que diseña para poder dormir en la calle. Realiza su proyecto de *Parasite* convencido de que los pobres necesitan un lugar a salvo donde cobijarse. La imagen de la derecha corresponde a una fotografía realizada en 1930 por Judit Karasz, fotógrafa que perteneció a la fotografía

del movimiento obrero, representa la casa-camastro de los obreros húngaros de la época. En las dos imágenes el pobre duerme en la calle en camastros fabricados que se pueden transportar adaptándose a los callejones como lugar de refugio.

El pobre ha de adaptarse a un espacio reducido y claustrofóbico aprovechando el calor que sale de las ventanas para calentarse y que harán que el habitáculo se infle y tome aspecto de tienda de campaña en forma de larva. El habitáculo es la muestra de esa postura ante la figura del pobre, vivir en una de estas instalaciones implica el vivir como un gusano, el pobre sólo puede permanecer tumbado, no se puede incorporar dentro, no le caben sus pertenencias con él. Rakowitz mediante la cultura busca el concienciar, el artista es el creador de una obra que rescata a los pobres de su situación, manejan un concepto propio de la sociedad de consumo, el diseño creado cambia la pobreza, el pobre puede acceder al habitáculo, se puede comprar, u obtener por otras vías sino tienen dinero. La ironía consiste en crear la ilusión de unas viviendas baratas que como si fuera algo normal y asumible. Son instalaciones que pretenden ser prácticas y ayudar al pobre a sobrevivir en la ciudad, la preocupación por la pobreza y las medidas para paliarlas consisten en la creación de habitáculos, de generar un diseño para la supervivencia. La concepción de la pobreza en las dos imágenes es diferente en cada época, pero en su iconografía se observa el parecido de la situación y la manera de vivir.

#### Caso 2



Jesús Palomino, *Gran Favela*, Patio Herreriano, Museo Español Arte Contemporáneo Valladolid, 2005.

#### *Casa campesina del siglo XI; reconstruida .*

La obra consiste en unas construcciones con aspecto de infraviviendas realizadas con madera, cartón, plástico, neón y objetos varios. El artista Jesús Palomino (Sevilla, 1969) realiza la construcción de sus casas precarias incluyendo el sonido de grabaciones de emisora de radio. A la derecha una reproducción de una casa campesina del siglo XI realizada por M. Segalen (2002): se trata de una choza donde una familia extensa vivía o compartían con más personas.

Realiza la primera *casaconstrucción* en 1998 en el barrio de Poble Nou de Barcelona, que ejecuta su obra sin proyecto previo, ni dibujos que lo preparen, simplemente con los materiales y el solar que tiene a disposición. Después del trabajo de Poble Nou realiza dos más, siendo el de *Gran Favela*, *Emisiones de Radio* que realizó en el Museo Patio Herreriano de Valladolid en el año 2005, el más monumental de todos, tras visitar las chabolas de Sao Paulo, Caracas, Camerún y ciudad de Panamá. En el proyecto de *Gran Favela*, realiza la obra con todo tipo de materiales precarios como madera, plástico,

cartón y cinta de embalar. Crea espacios inventados pero a través de elementos de ficción. En sus creaciones rememora los barrios marginales en el patio de un gran museo exponiendo la contradicción de ambos espacios y situaciones socioeconómicas que conviven en nuestro tiempo. En comparación con la estructura del siglo XI observamos la semejanza en la construcción sencilla, ambos iconos asocian a unas personas que habitan los lugares con connotaciones similares en la forma de vida: campesinos que labran la tierra y quienes construyen sus casas con los restos de la ciudad o del campo.

Las obras de Palomino son irónicas porque propone un tipo de vivienda recién construida pero realizada a propósito con materiales de mala calidad que harán que la casa no dure lo suficiente o que no reúna los mínimos de habitabilidad. “Espacios al margen o libres de un mundo no determinado” (Doctor, 2010: 31) es como los define Jesús Palomino: muestra la ironía de la casa precaria en el patio de un museo conocido, convirtiendo en espectáculo cultural la degradación de la vida del pobre, sin determinar los límites de lo real y la ficción. La obra de Palomino no mueve a la acción, no propone una actitud revolucionaria, sino que utiliza los recursos de reciclaje forzoso, diseño precario y escasez de medios como rasgos de un supuesto estilo. En el museo la falsa chabola, la infravivienda recreada es una muestra de un estilo estético, de una combinación de materiales. La necesidad del pobre que construye un refugio con poquísimos medios y materiales inadecuados se transforma en la obra de Palomino en un estilo estético chocante, un desarrollo cínico del *arte povera* italiano: Pistoletto reivindica la belleza de los materiales habitualmente no utilizados por el arte antes de los 70; Palomino propone utilizar nuevos materiales *povera*; Pistoletto reivindica la belleza del cristal, del papel de periódico y Palomino nos propone que veamos lo espectacular que es visualmente hablando un conjunto de infraviviendas amontonadas, la curiosa visualidad del fluorescente paupérrimo que tiene una temperatura de color chocante dentro de la espectacular sala gótica del Museo Herreriano. El marqués de Sade transforma el grito de sus víctimas en un sonido chocante para deleite de sus invitados. (Barthes, 2011)

Palomino convierte el material mísero de la chabola en estilo, propone una mirada estética sobre la desgracia ajena. La fragilidad de las casas de Palomino, apiladas unas encima de las otras en una concentración de cartones mostrando su fácil derrumbe, indica que el cuerpo del pobre no vale nada. El pobre se dibuja castigado por condiciones insalubres y viviendo muy cerca de la muerte sin que preocupe al resto de la sociedad. La casa del Poble Nou está colocada en un descampado pegada a bloques de barrios humildes que sitúan a la pequeña y colorida chabola como al que habita en esa casa como lumpen proletario que se ve fuera de los ejes de barrios trabajadores. La ironía es la vivienda de colores casi tropicales como contraste con las de los barrios obreros, la infravivienda al margen de la sociedad. La corporalidad de los pobres aparece como un fantasma, sin peso: en estas recreaciones de chabolas el carácter físico real de los pobres es imposible, se trata de un mero ejercicio de estilo en el que hasta el canon ergonómico no se cumple del todo.

El estilo chabolista, la estética de la pobreza extrema queda como testimonio vacío de un cuerpo que no interesa, la realidad del pobre es obvia. Palomino visitó barrios extremos en distintas partes del mundo: si el viajero es quien se encuentra con el prójimo de otras latitudes para comprenderle y para ponerse en el lugar del otro y el turista es quien lleva su propio mundo consigo y no se apea de su burbuja en ningún momento, midiendo al aborigen según el criterio del visitante, sin trazar puentes de

empatía, entonces Palomino es un turista. Es un turista porque donde hay cultura de la pobreza<sup>191</sup> sólo ve un curioso papel pintado, una exótica iluminación. Ese papel pintado que le sorprende, y que no ha visto en las revistas de moda e interiorismo, es el cartón roído por las ratas de las chabolas; el foco de luz de tono agua marina que le parece tan novedoso es el fluorescente conectado a una farola por una familia que roba la electricidad del alumbrado público. Donde había miseria extrema y exclusión social Palomino ha visto estilismo. El cuerpo de los pobres, su materialidad sufriente, no queda enfocado.

En la obra *Gran Favela* proponía la reconstrucción de las chabolas del Brasil, Camerún y Ciudad de Panamá con los mismos materiales precarios, pero en una escenografía apilada de infraviviendas imposibles de vivir, expuestas dentro de un suntuoso museo de grandes proporciones. En el contraste de ambas partes, la casa precaria imposible de habitar y de estructura tan frágil se contrapone a la firme arquitectura herreriana del museo.

Las propuestas de Jesús Palomino se asocian a otras propuestas de grupos artísticos que buscan a través de sus obras crear un pensamiento crítico: el colectivo de Zuloark crea también a partir de materiales precarios un parque infantil (parque del gallinero 2010) para que disfruten de una zona infantil en el poblado a disposición de las necesidades de los niños de la zona. Aunque las propuestas de Palomino no son vivibles, comparten el

---

<sup>191</sup> Lewis en su *Antropología de la pobreza* tiene el propósito de contribuir a la comprensión de la cultura de la pobreza en el México contemporáneo y por cuanto que los pobres de todo el mundo tienen algo en común, a la comprensión de la vida de la clase naja en general.

Muchos antropólogos entienden la pobreza como una defensa que perpetúa las formas de vida contra la incursión de la civilización. Pero la pobreza en las naciones modernas es asunto muy diferente. Sugiere antagonismos de clases, problemas sociales y necesidades de cambios.

La pobreza viene a ser el factor dinámico que afecta la participación en la esfera de la cultura nacional creando una subcultura por sí misma. Uno puede hablar de la cultura de la pobreza, ya que tiene sus propias modalidades y consecuencias distintivas sociales y psicológicas para los miembros la cultura de la pobreza rebasa los límites de lo regional, de lo cultural y urbano, y aun de lo nacional. Para entender la cultura de los pobres es necesario vivir con ellos, aprender su lengua y costumbres e identificarse con sus problemas sus problemas y aspiraciones.

Desgraciadamente en muchas naciones subdesarrolladas la élite nativa desconoce la cultura de sus propios pobres, ya que la naturaleza jerárquica de su sociedad inhibe la comunicación de una y otra parte. Los habitantes de los poblados no pueden estudiarse a parte y aislados de la cultura nacional, los moradores de las ciudades no pueden estudiarse como miembros de pequeñas comunidades. El libro describe la vida de cinco familias con una sola habitación en muchos de los casos con un machismo complejo de mártir en las mujeres. Aries decía que con la burguesía nace el concepto de infancia y luego se forma con el comienzo del colegio. La época del libro está muy influenciada por el psicoanálisis, la familia y el mundo de los afectos. En la lectura del libro se aprecia el trapicheo y el acto de buscarse la vida que los protagonistas llevan a cabo. Trata de romper la visión negativa de la pobreza y apreciar la de solidaridad, los sentimientos que son humanos como los demás, con sus contradicciones.

Oscar Lewis, escribe un libro modélico estableciendo una forma de analizar la familia, preguntado sobre las cosas que hace, observa el conflicto y cómo lo abordan.

También el autor ofrece alternativas, como darles conciencia de clase. La cultura no se puede cambiar, pero se les puede enseñar la historia.

La historia de la familia recopilada da qué pensar. Cuando ven sus historias les hace pensar y plantear alternativas. Cuando hay historias de familias se pueden intercambiar datos y sacar las desigualdades de un país.



interés por crear un pensamiento de arte crítico en el que ellos entienden las formas de vida de la pobreza y recrean sus modos de vida como mercado.

El artista se vincula en su creación a proyectos que desarrollan un vínculo con la denuncia social. Sus casas así como el colectivo Zuloark, proponen otra visión de los barrios marginales, de los otros modos de vida en la ciudad o en otros lugares del mundo, queriendo provocar la reflexión de la pobreza y de los usos de los espacios. Con sus construcciones no están cambiando las realidades de la pobreza, sino que la pobreza es pobre como estado fijo y se considera casi una inspiración para el diseño que tiene sus propios diseñadores.

#### Caso 3



Raincity Housing, *Park Bench*, Canadá, 2013.

Joachin Patinir, *Paisaje con san Jerónimo*, 1515.

*Raincity Housing* es una ONG canadiense que busca alternativas para las personas sin hogar. Es una institución caritativa que realiza una llamada de atención ante la pasividad de los ciudadanos y una búsqueda de nuevos contribuyentes. Trata la posibilidad de que alguien pueda vivir en un banco de un parque y la dificultad de poder tener una casa o un refugio donde poder vivir. Para ello la ONG, además de ofrecer un servicio de acogida para pobres, ha generado un diseño de banco que se pliega en una especie de casa con tejado para resguardarse de la lluvia. A través del diseño, la ONG además de brindar un techo a estas personas, denuncia la falta de ayuda y la necesidad de atención que demandan. Este tipo de habitáculo propone la postura del pobre tumbado, su figura en un pequeño hueco, un cuerpo al que basta con ofrecerle protección frente a la lluvia.

La iconografía de Patinir de 1515 que muestra el refugio de san Jerónimo se observa la similitud con el proyecto de *Raincity Housing*, en la iconografía de pobreza: en ambos el pobre se resguarda de la lluvia en un parque o bosque, en casas improvisadas, naturalizadas. Patinir muestra la vida del santo que elige la pobreza como camino de Cristo, es un aislamiento voluntario. En la ONG canadiense el habitáculo construido no es para una persona en particular, no hay un san Jerónimo que lo haya construido como lugar de inspiración en cambio es lugar público, se construye un objeto para el pobre:

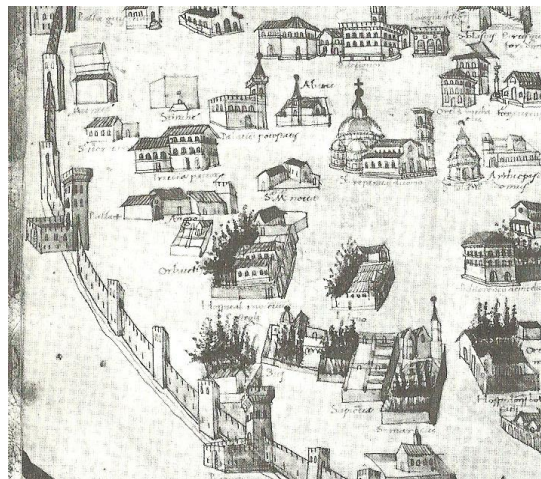
*[...] esos individuos no se relacionan con los objetos ni “consumen” en el sentido pleno del término; mientras los otros están condenados a una economía mágica, a valorar los objetos como tales y todo lo que hace las veces de objeto esta lógica fetichista es propiamente la ideología del consumo. (Baudrillard, 2009: 53)*

El banco del pobre es un objeto de diseño fetichista ideado para el pobre como un ser que su propia cultura le permite vivir a la intemperie. Ambos iconos asocian al pobre con la casa desprotegida. El concepto de lugar de la pobreza es resguardo provisional, lugar de paso de personas, espacios reducidos y precarios.

La imagen de la pobreza de *Park Bench* en este caso, juega con la ironía de los límites de resistencia de la persona, el pobre parece que puede vivir en un banco en la calle, casi como si fuese propio de los de su especie, como si no tuviera los mismos derechos que el resto. La campaña propone una solución de mínimos ante la pobreza que diluye la dignidad del pobre: un banco techado basta como hogar, una persona en situación de pobreza tiene un cuerpo que no requiere una cama con sábanas y el calor de una habitación. La metáfora del cuerpo del pobre en esta obra nos recuerda la imagen de los liberales ingleses que comparan a los pobres con plagas que se deben erradicar, el pobre como insecto o ratón que se esconde en los huecos, parece que su forma de vida es parte de su condición de pobre, nació pobre y morirá pobre. No hay ergonomía posible para las personas pobres, no hay confort ni mobiliario al uso.

Ligada a las prácticas de la sociedad de consumo, la pobreza puede ser corregida por medio del diseño, atribuimos este concepto de pobreza con el de pobreza ironizada que atiende a una doble intención; la del diseñador o artista plástico que entiende la pobreza como una elección del pobre y por tanto el consumo puede ayudar a crear objetos de supervivencia y adaptación al medio y la inspiración que sugiere la pobreza en el que caben sus propias tipografías, colores y formas. Utiliza el propio lenguaje de explotación para criticar a la sociedad pero lucrándose del calor de consumo.

#### Caso 4



**Marjerita Potrc, *House with extended territory*, Caracas, 2003.**

**Anónimo, *Mapa de la ciudad de Florencia*, 1470.**

Marjerita Potrc (Lituania 1953) arquitecta y artista, concibe su obra desde la creación de falsas casas en las que prueba sistemas de ahorro para energías sostenibles y aprovechamiento del agua, dibujos e instalaciones de habitáculos. En el espacio de la galería de arte realiza representaciones de casas, simulacros de viviendas inspirados en

los que la artista observa en ciudades de los países de la periferia globalizada, urbes con gran número de infraviviendas.

Con materiales de construcción real y medidas variables, Potrc crea construcciones inspiradas en las casas de los suburbios chabolistas de Caracas, con sus instalaciones de comunicaciones, los suministros de agua y la energía reproducidos de manera juguetona. Recrea dos casas de los barrios de Caracas creadas por sus propietarios según una normativa verbal, informal, acordada entre los residentes sin un mecanismo gubernativo que les ampare; son viviendas realizadas fuera de la ley, o mejor dicho, al margen de la ley: están edificadas sobre un espacio comunitario, fuera de la normativa urbana. La autora entrevista a los propietarios de estas chabolas en suelo ilícito que se declaran contentos con esa situación a pesar de las presiones del mundo urbano, porque manifiestan que no quieren unirse a la ciudad formal.

En la entrevista los residentes chabolistas que son recreados en la instalación manifiestan una confrontación entre la vida en las afueras, en los barrios que están ligados al campo, frente a lo que él les proporciona la vida urbana, que definen como aglomeración y control de los muros y las instituciones. Al situarse en la zona de choque entre las afueras empobrecidas y ruralizadas y la ciudad deshumanizada y masiva consiguen sobrevivir en habitáculos, con una vida en comunidad y apartados de la ley. Se adaptan a una cultura de la pobreza (Lewis, 1981), que les permite sobrevivir en medio de la dureza y las leyes de la ciudad regulada y controlada que no van a favorecer la vida de los que tiene menos.

Las casas construidas con materiales pobres, la elección entre vivir hacinados en una ciudad o vivir en un barrio de la periferia de manera humilde, con hogares con lo mínimo para sobrevivir, se torna una circunstancia que se divide entre límites en el que el pobre ha de adaptarse, la vida en el campo libre pero humilde o la vida en la ciudad bajo unas normas opresoras.

La iconografía de Potrc se encuentra dentro de la misma estética que el mapa de 1470 en blanco y negro que representa la ciudad de Florencia. Ambas imágenes se refieren al pobre por su ausencia: Potrc se fija y recrea las casas de los pobres que viven fuera de la norma y al margen de la urbe. El mapa florentino alude a la no representación de las casas de los pobres, sólo se representaban las casas de los pudientes.

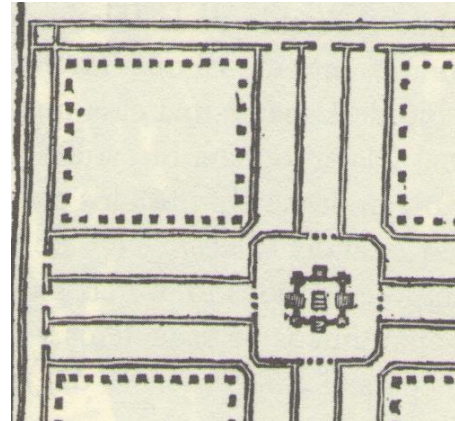
En su obra *House with extended territory* la artista reconstruye las casas y las transporta a la galería, al espacio sacralizado museístico. Traslada estas casas de los lugares reales de vida en comunidad, donde los vecinos comparten miseria y dicen ayudarse entre ellos a un lugar selecto, donde se convierten en esculturas o instalaciones para ser contempladas en clave estética, del sufrimiento diario en el barrio paupérrimo al disfrute estético en la galería selecta. Las intervenciones de Potrc pretenden criticar las sociedades burocratizadas donde el individuo está oprimido por unas leyes que no se adaptan a las necesidades y circunstancias de vida de las personas. Esta práctica es realizada en otras instituciones sociales totalmente integradas. Aquí se encuentra la

ironía, en el recrear una infravivienda que se mantiene fuera de la ley en un centro que pertenece a una institución integrada en la parte más poderosa en la sociedad establecida.

El papel de artista aparece en esta obra inmerso en una dualidad paradójica: al mostrar las formas de vida y de construir los hogares de los más pobres hace una apología de ellos, parece proponerlos como modelos de adaptación a las penurias o como programas prácticos de oposición al orden establecido; al tiempo la artista los sitúa dentro del panorama expositivo, como una estética curiosa, interesante, *outsider*. Estas falsas viviendas recuerdan instalaciones de artistas originales (por ejemplo a la poética constructiva de Luis Palmero), a las representaciones de casas que dibujan niños y niñas o artistas con distintas capacidades (construcciones leves realizadas por el grupo Enoir en su instalación de “Sin miedo al Matadero” en 2011). Al situar la infraestructura chabolista en la galería de arte, la miseria y la falta de medios, el analfabetismo arquitectónico de los pobres que edifican su hogar sin posibilidades se lee como una caricatura de hogar, la torpeza del pobre para decorar su carencia con un poco de color o con objetos kitsch encontrados en la basura se interpreta como una gracia, como un elemento culto que ironiza sobre la sociedad de consumo. La miseria de los pobres se convierte en divertimento estético para los pudientes, como si un patricio en el circo romano disfrutara del tono de voz de un niño al que está devorando un león en la arena. Hay una falsa denuncia en esta obra (como en todas las de esta serie) que revela una característica del grupo de creadores plásticos que la componen: carecen de empatía humana, no poseen ni un gramo de conmiseración, de amor al prójimo, de lo que en otro tiempo se denominaba caridad (capacidad de querer a otra persona, poniéndose en su lugar cuando se halla en una situación penosa). Cuando Potrc imita la chabola en la galería la desnuda del sufrimiento humano que la da su verdadero sentido y la convierte en un cascarón cómico, ridículo, que puede ser interpretado desde una vivienda selecta. Imaginemos que un coleccionista caprichoso comprara esta obra: estaría adquiriendo el habitáculo en que una familia de Caracas malvive y lo situaría entonces en una lujosa sala climatizada de su mansión, sobre un suelo de mármol: mientras que las personas que inspiraron esta recreación padecen necesidades a la intemperie real, la obra artística que les representa se encuentra protegida y segura en el hogar de una persona poderosa.

¿Dónde está la denuncia, dónde está el compromiso de Potrc? En realidad el artista asume un papel cómplice con la injusticia social en un grado sumo: el artista marca el clímax de la explotación de los más pobres: reproduce la miseria de los desheredados en clave estética e irónica de modo que se puedan consumir como objetos bellos o divertidos, alimenta el contraste entre el material supuestamente *povera* (auténticamente miserable en realidad) y el lujo de la vivienda del coleccionista adinerado. Gracias a la obra de Potrc, la vivienda del rico luce realmente bella, por contraste con la miseria del pobre, que se incluye bajo sus paredes exclusivas en una representación fidedigna, ya sin pobres que la habiten; parte del placer sádico de este “disfrute artístico” consiste en saber que los desheredados que inspiraron la obra siguen penando en el suburbio.

#### Caso 5



**Miguel Ramis, *Arquitectura para pobres*, Palma de Mallorca, 2009.**

**Cristóbal Pérez Herrer, *Plano para Casa de Socorro*, 1598.**

Ramis es director del centro *Artiflexbalear*, que se interesa por la construcción de arquitecturas pobres y ecológicas, basadas en labores artesanales de cantería tradicional.

Ramis pretende crear construcciones que avancen sobre el concepto de casa biológica, y para ello combina los materiales modernos con los ancestrales, a lo que suma un discurso filantrópico, ya que defiende que esta arquitectura es una solución para construir viviendas para los pobres. La iconografía de su construcción recuerda el mapa de Herrera en su planificación ordenada de acogida de pobres.

Por un lado, el planteamiento de Ramis tiene un antecedente estético en el *arte povera* con el que comparte los siguientes rasgos:

- la reivindicación del material barato y supuestamente sencillo,
- la confusión entre lo pobre, lo rural, lo ancestral y lo tradicional en una sola categoría;
- la referencia estética a la pobreza, que aparece como un estilo artístico, un gusto sobrio y elegante de tonos terrosos y materiales porosos, olvidando que la pobreza es una coyuntura socioeconómica que implica sufrimiento humano real.

Por otro lado, el discurso arquitectónico y filantrópico de Ramis implica unos antecedentes utópicos cristianos que recuerda las utopías renacentistas de Tomás Moro y Pico de la Mirandola. Hay una ingenuidad autoritaria en el planteamiento del artista: construir casas para pobres ¿En qué terrenos? ¿Con qué financiación? Como un niño que no entiende el conflicto socioeconómico, Ramis asume el drama de la pobreza como un problema de cubículos, como si ese resolviera dando un hueco a cada desheredado. No tiene en cuenta que hay más de un 20 % de residencias vacías, que más del 30 % de las viviendas se compran con afán especulativo y no para un uso residencial, no tiene conciencia de que en España se ha producido una severa crisis económica a cuenta de la burbuja inmobiliaria.

El utopismo medievalista de Ramis resulta irónico: no podemos creer que sea tan ignorante como sus propuestas parecen sugerir; inferimos que esconde una intención burlona e hiriente en sus bellas construcciones de estilo *povera* para pobres. El proyecto de Ramis propone construir una bóveda con el sistema tradicional catalán, de muy



sencilla realización, aprovechando la materia prima de los lugares autóctonos. El pobre se define como un aprendiz que el artista instruye en las técnicas de construcción artesanales autóctonas. Hay un matiz nacionalista ingenuo, o chauvinista naif al menos, en el planteamiento de Ramis: la arquitectura tradicional catalana salva a los pobres de su situación penosa. Creer que la construcción de una bóveda de ladrillo pueda solucionar la situación de marginalidad social es tan ingenuo que suponemos que esconde una ironía con un poso cruel. La metáfora del pobre inválido que no sabe y necesita del otro para que le organice se tiñe de medievalismo en el caso de Ramis: la orden franciscana adaptada por este artista está desprovista de su misticismo original. No hay una pobreza admitida y ofrecida como rezo, sino que la austeridad límite de san Francisco se propone como un estilo consumista más. La delgadez del pobre, como sus carencias habitacionales se proponen como estilo de vida, como una opción de consumo más extremos que el chalé minimal, la alimentación macrobiótica y la decoración zen.

La propuesta de Ramis es crear viviendas humildes para personas humildes, crea la ilusión de una arquitectura barata para los pobres con materiales pobres, más allá de los umbrales de la legalidad, asume que la sociedad acepta una arquitectura con materiales humildes de pobres. La pobreza alcanzaría el lugar de pobreza por debajo del lumpen, una idea que conmueve a otros arquitectos y artistas que buscan desarrollar nuevas ideas arquitectónicas, experimentos de casas ecológicas a través de la pobreza.

La invención que propone Ramis trata de desarrollar ideas innovadoras que comparte con universidades como la de Massachusetts y la de Cambridge que se interesan por nuevas apuestas al enfrentarse a la problemática de la pobreza.

Artistas e intelectuales que clasifican la pobreza como la de *loser*, visión de la pobreza como un estilo elegido por el pobre y don el diseño y la arquitectura pueden ayudar creando soluciones prácticas, e inspirándose en las vidas de los pobres, la ironía es la venta de sus diseños a los pobres y la pobreza como otra manera de vida en la sociedad de consumo.

Relacionamos a Ramis con Cirugeda y Todo por la Praxis: entienden al artista como un concienciador social que trabaja para los pobres del barrio. El artista asume un rol de guía que conduce a los pobres por el camino reivindicativo con obras polémicas, irónicas, a veces divertidas. Estos artistas manejan un concepto de pobreza propio de la sociedad de consumo: parece que la pobreza es un estilo de vida que se puede modificar desde la estética.

#### 3.1.2 Objetos de la pobreza ironizada

Los diseñadores emplean los objetos que acompañan a la pobreza, como el caso de Wodiczko que utiliza el carrito de la compra que es empleado para el transporte de sus pertenencias de un lugar a otro por los pobres y lo transforma en una casa portátil por la que pueden moverse por la ciudad. Pasa a ser de una circunstancia de pobreza a una situación de pobre dentro de la sociedad, con un objeto comparable dentro de la sociedad de consumo y que se adapta a las necesidades de todos aquellos que se ven marginados por la sociedad. El objeto de diseño es inspirado por los objetos de los pobres, las sillas hechas con materiales encontrados. Los cartones empleados para dormir en la calle inspiran la propaganda de la fundación que adapta el cartón del pobre



a la publicidad de grandes marcas, dentro del consumo para referirse al objeto del pobre dentro de una gran marca.

Santiago Sierra alude al pan como inspiración del artista que lo emplea para designar la pobreza. “El pan de los pobres” es magnificado en tamaño y empleado como “ridiculización” de los propios pobres. El mundo del arte también abusa de ellos y les obliga a comer a cambio de una recompensa económica. El pobre no tiene elección y ha de hacer lo que le dicen.

#### Caso 6



**K. Wodiczko, *Homeless Vehicle*, 1988**

**Basurama, *Haga su propio carrito* (centro), 2008.**

**Josef Barctusk, *Carrito de mendigo checoslovaco* (derecha), 1937.**

Krystof Wodiczko (Polonia 1943) es un artista que realiza su obra en torno a la concienciación social y a las políticas del momento. Resulta particular comparar el carrito del artista actual con el carro construido por un pobre nómada checo retratado en 1937 por Josef Barctuska, fotógrafo húngaro integrado en el movimiento de la “fotografía proletaria” que nutrió de imágenes las páginas de la revista AIZ, de ideología comunista. La relación de la pobreza y los carros para llevar auestas sus pertenencias lo vemos como un patrón que emplean Wodiczko y Basurama: rediseñan estos carros para uso de pobres. Basurama reconstruye los carros con chatarra para uso de recogida de basura, como carro ambulante o casa portátil.

Wodiczko diseña y construye objetos y habitáculos para los pobres habitantes de ciudades que no se sienten capacitados de vivir en los albergues de acogida para personas que no tienen una vivienda. Su obra está entre diseño e imagen que denuncia las formas de vida en la ciudad, los barrios conflictivos, periféricos donde se encuentran focos de pobreza y también en los centros de las ciudades, donde muchos pobres deambulan por los parques y calles de las grandes ciudades. Para el artista estos lugares pertenecen al grupo de personas que no encajan en los llamados *dormitory shelters* (casas de acogida). “Some shelter residents are buses from place to place for food,

showers, and sleep. Charges of violence by shelter security guards and clients are common”.<sup>192</sup>

Se refiere Wodiczko a los pobres que cargan con el vehículo, como futuros performers que tienen que desarrollar dotes de comunicación, aunque sea solo por el hecho de llevar el carro, que parece según el artista una manera de generar preguntas entre la población. De la realidad de su proyecto habla en cuanto a la falta de financiación y a la escala de producción que podría llegar a tener. Afirma que no es una organización, no es una ONG sino que es en un experimento, dice así; “ *It is also an event a social experiment which is also a philosophical experiment*” (Wodiczko, 1999:186). Pudiendo haberse quedado como un experimento escrito y en bocetos, se considera que el hecho de que se convierta en un objeto real crea más controversia y provoca más preguntas y respuestas, definiendo al artista como un comunicador que provoca pensamientos en la ciudad, considera el diseño como una práctica propia de crítica.

El artista busca llamar la atención y crear su propio “monumento” (“*in other words, I began to build a new kind of monument*” (Wodiczko, 1999:183). Su motivación nace de la búsqueda de una solución de la pobreza misma. Por ello, la creación del vehículo supuso un supuesto compromiso con la situación de la pobreza ya que para desarrollar el diseño contaba con la participación de los pobres que le explicaban los elementos necesarios para su correcto funcionamiento. El concepto de crear un monumento está ligado a la idea de crear controversia, de llamar la atención como el mismo se refiere a su obra.

Las obras de Wodiczko las enmarcamos en una concepción irónica de la pobreza, ya que propone un tipo de casa-vehículo que no reúne los requisitos mínimos de habitabilidad, inspirado en los carros de los supermercados, el artista crea estos vehículos que parecen más una estigmatización que una solución. El tamaño claustrofóbico de los vehículos y la dificultad de moverse con ellos por la ciudad otorga un papel inamovible al pobre, se asocia a una manera de ser, naces pobre y vives dentro de esos vehículos, no hay posibilidad de movilidad social.

El artista inspira a muchos otros artistas que como Cirugeda crean habitáculos entre el diseño y la concepción de una idea que ofrezca a la pobreza un lugar para sobrevivir. Wodiczko visualiza al artista como un rescatador de la situación de la pobreza por medio de sus aparatos de diseño. Entiende la pobreza como estructural, una solución práctica de la problemática, en la que concibe la creación de unos vehículos móviles como una solución para la injusticia social, pero dentro de un planteamiento neoliberal de la concepción de la pobreza en la que el pobre accede a su objeto diseñado expresamente para él y accede a su vehículo de pobre porque es pobre.

---

<sup>192</sup> Krystof Wodiczko. *Critical vehicles. Writings. Projects, interview*. The MIT Press. Cambridge, Massachusetts Institute of Technology. London, England 1999. Pp 79.

#### Caso 7



**Curro Claret, *Diseño de taburetes*, 2010 y *Postalhomeless*, 1997.**

**Antonio Berdi, *Juanito Laguna*, 1932.**

Claret (Barcelona, 1968) realiza sus obras con materiales encontrados, los restaura y acondiciona para darles otro uso.

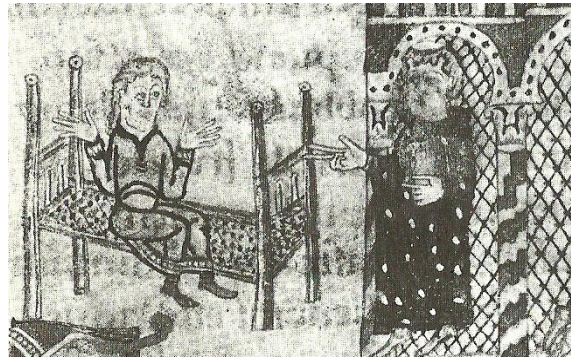
En uno de los barrios con mayor problemática social, El Raval de Barcelona, Claret realiza la obra *Taburetes*, en la que participan personas que han vivido en la calle. Con el taller “La Troballa” de la fundación Arrels<sup>193</sup> han construido los taburetes. Esta obra propone crear un cambio social a través del objeto. Para la realización del taburete, programó un taller para el espacio MACBA. La obra se sitúa en este barrio muy afectado por la crisis. En otro trabajo llamado *Postalhomeless* crea felicitaciones navideñas a partir de los cartones de los pobres que emplean como aislante del suelo haciendo una visualización de la pobreza. Emplea modelos del arte pobre que parecen reminiscencias del *arte povera* pero su símbolo tiene un doble lenguaje con los cartones sucios como recordatorio navideño: llama a la conciencia sobre las fechas. Es un juego irónico: te llega a casa la felicitación para que dones dinero a los pobres o porque su diseño es mera cuestión de reciclaje.

La relación con el cuadro de Berdi nos recuerda la unión que se establece en la iconografía de la pobreza sobre la basura: la obra de Claret es irónica porque propone un rediseño en los bancos de las iglesias que no reúnen los mínimos de privacidad ni espacio suficiente para la persona, juega con el papel de un diseño innovador. En un pensamiento medievalista, Claret considera que el pobre no tiene un mínimo dónde puede vivir dignamente. Parece preocuparle más el aprovechamiento óptimo de lugares que no se utilizan tanto y que antes pertenecían al pobre. Coloca el cuerpo del pobre en un lugar público y de culto buscando que le adoren. Hace referencia a la metáfora del cuerpo del pobre como cuerpo público, de perdón de los pecados. Claret ironiza la necesidad de encontrar un lugar para cobijarse con la de aprovechar un espacio en desuso y olvidado de sus obligaciones cristianas.

---

<sup>193</sup> Premio de la convocatoria de ideas de la Creación de Diseños Contra la Pobreza y la Exclusión Social del Ministerio de Cultura 2010

#### Caso 8



**Curro Claret *Por el amor de Dios*, Barcelona, 2012**

**Biblia de Troyes, *Enfermería y oratorio monástico en vida de san Mauro*, 1060.**

En muchas de las obras de Claret se aprovechan materiales que no se utilizan, o materiales encontrados. En su obra *Bancos iglesia para pobres*, inventa una solución con los bancos de las iglesias para convertirlos en camas por la noche. La obra se encuentra entre diseño industrial y la asistencia social: rehabilitar lo que el artista considera un espacio que anteriormente atendía a los pobres. Su escenario es una iglesia a la que quiere dar la máxima rentabilidad y que él considera que está mal aprovechada.

La pieza se incluyó en una exposición colectiva *The cuckoo síndrome*, (Viena, 2012) en Kunstraum Niederoesterreich, donde el diseñador realizó una nueva versión del banco en madera. Tras ser expuesta en la galería pasó a ser colocada permanentemente en la capilla de la Iglesia Jesuitenkirche en Viena. En este caso la obra consiste en unos bancos de iglesia reclinables que se convierten en camas para pobres. Como diseñador industrial interviene en los espacios con ideas sobre acogida de pobres, crea la ilusión irónica de que ofrece a los pobres un lugar, el espacio público devuelto a los pobres, y el deber del cristiano devuelto a sus raíces, así el pobre ha de ser de nuevo el encargado de crear la conciencia al rico, al fiel que ha de dar la limosna. Las prácticas de Curro Claret han sido expuestas en exhibiciones y muestras de diseño innovador y en fundaciones (Arrels).

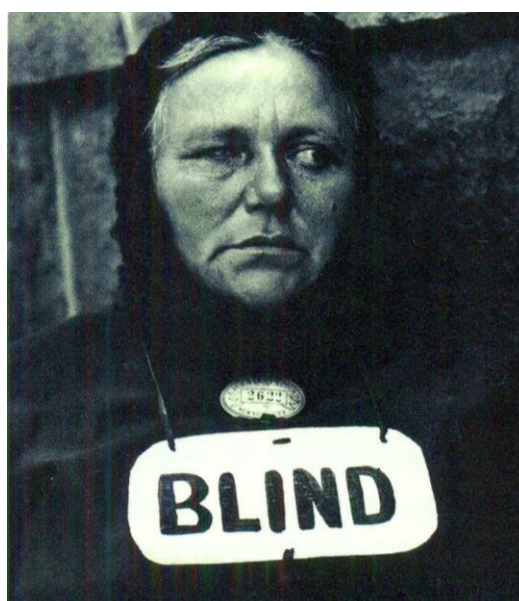
Un dibujo de 1060 muestra una enfermería: la cama del pobre como enfermo y la asistencia en el convento. Claret recoge ritos del románico para crear un diseño innovador. Claret entiende el diseño y el arte como concienciadores sociales que trabajan para el servicio de los pobres. Se posiciona a sí mismo como el elaborador de un objeto que a través de su imagen y funcionalidad cambiará la vida de los pobres y les llevará a tener un estilo de vida más placentero, inscrito dentro de un pensamiento de consumo neoliberal, donde se adapta y se vive dentro de su estrato, por debajo de todos, y al que se le asiste desde una perspectiva estética. Parece pensar que la salvación del pobre será sobrevivir por medio de los residuos urbanos, no tiene en cuenta la problemática de las estratificaciones sociales y la desigualdad. Quiere reconstruir un panorama de denuncia social dentro del sistema de compra y venta de productos propios de la cultura de diseño de la pobreza. Entiende el papel del diseñador como un concienciador social, a través de sus diseños innovadores proporciona un valor social a la pobreza. Dentro de un mundo neoliberal, el pobre es así porque él quiere serlo y por tanto los diseños le ayudaran a llevar una vida más cómoda, a recaudar dinero o a identificarse dentro del grupo de pobreza.



#### 3.1.3 Figuras de la pobreza ironizada

En este apartado vemos varios casos en el que la pobreza es representada como un estilo de vida, el *hipster* es la estética del pobre, pero con la diferencia de que el *hipster* participa del consumo (es representado con objetos como el café para llevar, la revista de moda o el Smartphone) y el pobre no participa del consumo. El pobre lee el periódico o revista que alguien deja en la calle, no consume, le acompaña la litrona de cerveza, se muestra sucio o tiene un olor fuerte mientras que el *hipster* lleva ropa de marca, peinado y gafas de diseño.

#### Caso 9



**Homelessfont tipografías, *Nadie duerme en la calle*, Fundacion Arrels, Barcelona, 2014**

**Paul Strand, *Mujer ciega*, 1916.**

La Fundación Arrels tiene como objetivo atender a las personas sin hogar, denunciar estas situaciones al resto de la sociedad y sensibilizar a la población. La fundación, entre otros proyectos crea una gama de ofertas para el pobre y el ciudadano, ha desarrollado la idea de la creación de una tipografía con la letra manuscrita de las personas que han vivido o viven en la calle, cada letra será única como cada persona<sup>194</sup>. Para realizar las tipografías abrieron un taller donde las personas sin hogar escribían el abecedario, letras y números hasta conseguir la tipografía conservando el carácter de la letra de cada individuo.

---

<sup>194</sup> Es una iniciativa que la fundación lanza para llegar a su meta que es **#nadedurmiendoenlacalle** (corresponde a la frase que define la fundación como objetivo fundamental). Con la realización de las nuevas tipografías esperan recaudar fondos para la fundación, así podrá ser accesible para personas y marcas que las compren para emplearla en su comunicación. La fundación colaboró también la agencia Cyranos Macann.

Existe una cercanía con la fotografía de Strand: ambas iconografías apelan a la escritura del pobre (analfabeto o sin haber terminado o asistido a la escuela) como parte de su definición de grupo específico, un desviado que tiene su escritura particular que le caracteriza y le define. La cultura es llevada a todas partes de manera general; los diseñadores se empeñan en la creación de objetos bonitos al alcance de todos, en un sospechoso negocio, de gran éxito comercial, aplicando la lógica del consumo a los objetos de los pobres. (Baudrillard, 2009: 53)

La imagen de las tipografías adquiere un diseño manual a pesar de haber sido digitalizada y tratada, el diseño final puede verse en la web [homelessfont.org](http://homelessfont.org). Esta obra se engloba dentro de la ayuda social y el compromiso con los pobres, mezcla en un turbio entramado el mercado y su búsqueda de innovación, la llamada a un compromiso social con la ironía: ¿Es la letra de la pobre distinta de la letra de una persona con recursos económicos? El cuerpo del pobre se confiere aquí como público, todos podemos saber de la historia dramática que le llevó a caer en la pobreza. Es una acción que no busca el cambio desde la política, ni desde los derechos de las personas.

Desde el consumo se crea la propia marca del pobre que resta sentimientos de culpabilidad a los consumidores: la empresa de aceites Valonga compra la letra de Loreine para la etiqueta de su producto y explica la procedencia y la historia del creador de la tipografía. Se establece así un compromiso social, al igual que otras multinacionales o empresas que derivan parte de sus beneficios a proyectos benéficos. Moviéndose dentro de las lógicas del mercado, mercantilizan y crean un concepto vendible del pobre dentro de la sociedad de consumo: la pobreza genera para el diseñador una estética propia que puede emplearse para generar recursos que mantengan instituciones de ayuda. Es un concepto irónico, el pobre contiene en sí mismo una estética de la pobreza que le puede beneficiar a la hora de recaudar fondos y mantenerse en la sociedad mercantil. Se convierte la pobreza en una cultura propia dentro de la sociedad de consumo y en una estructura inmovilista que posee un tipo determinado de color, materiales y complementos vendibles en el presente.

## **3.2 Pobreza recreada**

### **3.2.1 Contextos de la pobreza recreada**

Imágenes que reviven los escenarios de la pobreza, crean un escenario de lo que se supone son las realidades del pobre, se representa una imagen fantaseada de la vida del pobre, los lugares muestran cómo vive, pero no la verdad de cómo vive; es interesante para el espectador recrearse en la escena que es real pero no lo es, se puede ver sin que provoque sentimientos ni afecte a la conciencia: herramientas rústicas, acumulación o síndrome de Diógenes del pobre, chatarra, las casas sin espacios, lugares aprisionados donde se establece la pobreza.



#### Caso 10



**Campaña publicitaria, Fundacion Arrels, Barcelona, 2011.**

**Honoré Daumier, *Menudo tunante el casero*, 1840.**

La fundación Arrels crea esta campaña para concienciar a la población sobre la pobreza. Sitúa en distintos puntos de las calles cartones que recuerdan a los embalajes de los muebles de Ikea para señalar que esos cartones serán las casas de los pobres. La relación con Daumier está en que la campaña publicitaria propone soluciones a las que los propios pobres tienen que recurrir para protegerse de las agresiones del exterior.

Enmarcamos esta obra como pobreza recreada ya que muestran la pobreza desde una imagen no real y una supuesta manera de vivir de los pobres: duermen en cartones que la gente o las tiendas desechan en la calle. Juega con la metáfora de un animal que busca un escondite donde pasar la noche para guarecerse. Es la pobreza concebida por debajo del lumpen, atribuye valores como un nido de cucarachas que se refugian y esconden entre los cartones. La publicidad de la fundación juega con la imagen del cartón como casa de pobre para denunciar y provocar un pensamiento en la sociedad.

Las fundaciones e instituciones que ayudan a que la gente pueda salir de las calles, emplean los lenguajes del diseño y los elementos de las sociedades de consumo para provocar un pensamiento y buscar nuevos colaboradores que hagan donaciones y ayuden a sacar así el proyecto a delante. El anuncio corresponde a la imagen recreada ya que crean un escenario ficticio y presenta una mejoría de la realidad de la vida del pobre. Los cartones expuestos no provocan que la gente sienta rechazo por la pobreza, la problemática no aparece tan agravada, parece todo estéril, sin olores, y fácil de asumir. Esta visión se conecta con la iconografía protestante que conciben al pobre como un *loser* que no es capaz de mantenerse en la sociedad.

#### 3.2.2 Objetos de la pobreza recreada

Se toman los objetos que muestran la vida del pobre, pero no son objetos de su verdadera vida: se realiza la representación de la pobreza en la que recrean cómo viven aquellos que están ahí los “otros” que no pueden adaptarse a las exigencias del mundo y que no tienen otra forma de vida que la de subsistir en infraviviendas, en casas apolonizadas que muestran los artistas y diseñadores y las recrean desde la ficción, sin resultar tan agresivas como las imágenes reales.

La iconografía del objeto de la pobreza recreada, tiene relación con el *arte Povera* en cuanto al término del nombre, pero no en el contenido. El *arte Povera* se gestó en Europa como un nuevo tipo de arte como defensa de los valores marginales y pobres, así como de lo sensorial, lo lírico, lo subjetivo, lo poético y lo paradójico: fue cualificado de “*povera*” (empleado por primera vez en 1967) para definir la actitud de un nuevo tipo de artista ideologizado e implicado políticamente y, a la vez, a un tipo de arte basado en el empleo de materiales ordinarios y naturales: arena, fuego, plantas, verduras, de los que no importaba su procedencia. Germano Celant (crítico italiano que abogaba por este arte) lo definía como arte liberado de toda superestructura histórica y simbólica, un arte basado en el carácter empírico y no especulativo de la investigación, como una prolongación de una objetualidad ligada a la estética del desperdicio, como un *ready-made* subtecnológico y romántico opuesto al hipertecnologicismo de una sociedad deshumanizada y consumista, como un arte reivindicador de un micro emotividad y de una nueva subjetividad.



**Mario Merz:** *Lingoto*, 1968.

**Jannis Kounellis:** *Untitled*, 1969.

La similitud de nuestro concepto de pobreza recreada con el *arte povera* está en el material humilde (cartones, trapos) pero se refieren a análisis distintos. El *arte Povera* de Celant valora el carácter artesanal y el protagonismo del artista afín a lo que la antropología del momento asociaba con el pensamiento primitivo o salvaje. En nuestra investigación, los objetos de la pobreza muestran la cruda realidad del pobre, mientras que los artistas italianos crean representaciones embellecidas de situaciones supuestamente primitivas.

Para el *arte povera* la pobreza se refiere al proceso, al carácter efímero de la experiencia en una crítica al producto y productor de la sociedad de consumo, huyendo de la materia y de la vanidad. Lo que es desnudez formal para Celant y los suyos es la carencia para los pobres reales. Para la iconografía recreada del movimiento italiano la sencillez del material se refiere a la metacomunicación a través de lo mínimo, que recrea una realidad ficticia mucho más asumible para el público que le libera de una carga de responsabilidad. El *arte povera*, dentro del mundo del consumo, pretende criticar los modos de vida de personas confiadas en los *mass media*. En nuestra investigación analizamos artistas que trabajan con la pobreza real, un tipo de creación que considera al pobre su modelo. Su objeto de estudio es el mendigo que sobrevive inmerso en su propia cultura de la pobreza.

#### 3.2.3 Figuras de la pobreza recreada

##### Caso 11



**Philip di Cordia, *Streetwork*, Nueva York, 1993.**

**Diaz Olano, *La limosna*, 1894.**

En las fotografías de di Cordia, se contempla una melancolía y una búsqueda por captar la escena de lo cotidiano en las ciudades, se aprecia su preocupación por la condición humana y el trato que recibe. El artista nos habla de un mundo demasiado escurridizo para fijarlo en una instantánea, no concibiendo la fotografía como un espejo de la realidad, sino como un modo de búsqueda de lo que normalmente no se repara pero que está ahí, como si estuviese oculto.

La iconografía de la pobreza se refleja en su gran mayoría en las calles. Tanto Olano como Di Cordia recrean una situación común de la imagen de la pobreza: el pobre pidiendo limosna. Varias posturas se adoptan con respecto a los pobres, por un lado el de la misericordia y la compasión y por otro el de la repulsa y el temor. La pobreza de Olano se acerca más a la idea de Bauman (1999: 133) de la misericordia, en cuanto a la de di Cordia su visión es de repulsa o de extrañeza; su fotografía establece un contraste mayor entre establecidos y marginados; el pobre aparece como infractor de la ley, habitando la suciedad de su apariencia. (Simmel, 2012: 67)

Di Cordia realiza sus imágenes en las ciudades donde busca interpretar el comportamiento humano. Representa la imagen de gente paseando, recrea la figura de un pobre en pleno casco urbano de grandes ciudades como Nueva York o Roma, la figura aparece aislada y como protagonista porque el autor emplea los flashes electrónicos que le permiten modificar la realidad en parte. Para su obra de *Hustler* (1990-1992) recrea la vida en Hollywood pero no la de la fama, sino la experiencia de la prostitución, la de los chaperos (*Hustler*) y del tráfico de drogas, reconstruyendo la realidad diaria de Hollywood pero criticando la moral de Estados Unidos. Para ello recrea los escenarios donde se mueven pobres y prostitutas, para realizar su trabajo, pagaba a los jóvenes que ejercían la prostitución a cambio de hacerles fotografías.

En el proyecto de *Streetwork* coloca una cámara fija en las grandes avenidas de ciudades principales y eligiendo su escena resalta a su protagonista, en muchos casos vagabundos. Di Cordia recrea situaciones de personajes marginales para poder retratarlos de la manera que a él le interesa. Afín a Camus, en sus personajes solitarios vagando en el desierto de las calles de Los Ángeles embellece la soledad del inmigrante extranjero con dificultades para malvivir. Enmarcamos a P. di Cordia dentro de un

concepto protestante: muestra la dualidad entre el puritanismo exitoso del empresario ambicioso emprendedor frente al pobre que ha de recibir aún menos dinero que el trabajador con un salario mínimo y trabajar en peores condiciones, mostrando la dureza inflexible de las leyes del mercado.

La representación del pobre en la calle tanto pidiendo limosna como vendiendo sus servicios, recrea el mundo de la pobreza, las vidas al margen de la sociedad, cualquier tipo de vida según la lógica protestante, con tal de que se sustente con su propio salario a pesar de lo miserable que pueda llegar a ser. El cuerpo de los pobres es asumible siempre que no cause gasto al contribuyente. El artista propone reutilizar el escenario de la calle o los lugares de la pobreza para hablar de los contrastes sociales, la ciudad y las gentes, el éxito de Hollywood frente a personas que se ganan la vida en mundos paralelos, recrea la vida de estos desocupados quizá pretendiendo despertar la conciencia, o mostrando la otra realidad de las ciudades, como en las fotografías de Walker Evans: son documentos de vidas que quedan reflejados en la intrahistoria de la sociedad de consumo.

De una manera fría, sin provocar grandes sentimientos, ni captando tampoco un documento de la realidad tal cual como es, muestra la problemática del pobre como una elección libre y personal del pobre, que ha escogido ese estilo de vida. Esto se relaciona con el enfoque protestante y su tópico del perdedor, como el caso del mendigo que no llegó a cumplir su sueño de actor de Hollywood pero que intenta sobrevivir.

#### Caso 12



Carles Congost, *The Revolutionary II*, 2006.



Giacomo Ceruti, *Dos mendigos*, 1730.

Congost recrea lugares con aspecto de plató, inspirado en una estética de moda y de apología de la adolescencia, donde une la figura del joven como consumidor disponible y la de los pobres como consumidores fracasados en el mismo plano.

El parecido es evidente con el cuadro de Ceruti que pinta dos mendigos comiendo en un escenario recreado, los protagonistas barbudos parecen inspiradores de una fotografía de Congost. Su escenario combina lo natural y lo envilecido: el anciano rodeado de adolescentes en un parque y los personajes de Ceruti comiendo en un apartado se sitúan en una recreación artificializada de los lugares frontera. Ambas iconografías muestran al



pobre en conductas apartadas: un señor mayor rodeado de las diversiones de los adolescentes en una zona oscura de un parque y las figuras de dos mendigos como en los sótanos de un convento: la figura del pobre es la de una persona que se sitúa en el límite de los comportamientos normales de la sociedad, y aparece en lugares mal definidos, híbridos, de transición: la imposición de un determinado tipo de acciones o actividades equivale a establecer lo que es “normal” y lo que es “anormal” por lo que lo anormal queda fuera del correcto modelo pautado en el orden convencional. (Bauman, 1999: 129). En las imágenes de Congost el pobre tiene un lugar marginal y límite, como los escenarios en los que los sitúa.

Congost realiza estas imágenes entre realidad y ficción, entre marginalidad y juego. Propone una reconstrucción de la pobreza en el parque, rodeada de adolescentes que parecen divertirse con la presencia del pobre. Está presente la moda, el aspecto de video clip que tiene la imagen, que juega en contra de la representación del pobre y el propio banco donde hace su vida, ahora rodeado de los elementos consumistas de la música, televisión y de la moda juvenil triunfante. Por contraste, la figura del pobre que no viste a la moda, ni lleva complementos ni consume parece la imagen de un personaje fantasmal, o de otra época, parece tomada de una escena de una película del género de la fantasía y la ficción, mezcla el cuerpo vulnerable de la pobreza y el de la adolescencia ambos frágiles. Congost recrea el conflicto entre clases mediante un concepto de pobreza próximo al del protestantismo, donde el pobre es un desviado, un loco al que se le acercan los adolescentes consumistas con curiosidad malsana:

*Los conceptos de orden y de norma son afilados puñales que amenazan a la sociedad tal cual es; indican, ante todo, la intención de separar, amputar, cortar, expurgar y excluir. Promueven lo “correcto” al centrar su atención en lo “incorrecto”; identifican, circunscriben y estigmatizan esos segmentos de la realidad a los que se les niega el derecho de existir, que quedan condenados al aislamiento, el exilio o la extinción. (Bauman, 1999: 131)*

#### Caso 13



Manos Unidas, campaña denuncia de sensibilización ante la pobreza con actriz Inma Cuesta, agencia publicitaria Maxus, diciembre 2013.

George Cruikshank: *La botella*, 1840.

La pobreza envejece, maltrata a la persona, el rostro se entristece. De chica joven y confiada a una persona que ha envejecido notablemente, triste. Las imágenes enfrentadas de esta campaña recrean la imagen del ideal del trabajo:

*El sumum de ésta “ética” consiste en la adquisición incesante de más y más dinero, evitando cuidadosamente todo goce inmoderado, es algo tan exento de todo punto de vista utilitario, tan puramente imaginado como fin en sí, que aparece en todo caso como trascendente e incluso irracional frente a la felicidad del individuo en particular. La ganancia no es un medio para la satisfacción de necesidades vitales materiales del hombre, sino que este debe adquirir, porque este es el fin de su vida* (Weber, 2004: 41).

Dentro de un capitalismo de consumo, el trabajo no es el centro de la integración social pero la falta de ingresos te aparta del mundo del ocio. El capitalismo de consumo requiere un compromiso nuevo con el trabajo: la pobreza no tienen ocio, no puede descansar, no puede ser un consumidor hedonista, sin estilo de vida sin consumo cultura. La “jerarquía social” se encuentra en detalles más sutiles como el tipo de trabajo, la educación y la cultura, la manera en la que se consume. “*Poder y el saber serán los bienes escasos de nuestra sociedad de abundancia*” (Baudrillard, 2009: 50).

Comparamos la escena con el grabado de Cruikshank que recrea la escena de un maltratador. Las dos iconografías muestran una mujer desdichada y maltratada: en un caso por la pobreza y en el otro por la violencia y el alcoholismo del varón que lleva la familia a la crisis y a una situación de caos. La similitud de ambas imágenes en la representación de la feminización de la pobreza subraya que la mujer es víctima del abuso del capitalismo y del varón de la casa de manera similar. La violencia y el abuso se asocia con la pobreza: ¿Por qué resulta razonable ponerlos a todos en una misma bolsa? ¿Qué tienen que ver una madre soltera con un alcoholíco? “*Se arroja a la gente a la marginalidad porque se las considera inútil, algo sin lo cual los demás viviríamos sin problemas*” (Bauman, 1999: 104).

El rostro de mujer en esta iconografía de la pobreza carente de crédito se atribuye a una mujer con desajustes en el modelo establecido de familia, perteneciendo a una unión desestructurada.

### **3.3 Pobreza bella**

#### **3.3.1 Contextos de la pobreza bella**

Imágenes de la pobreza en la que predominan las casas destrozadas, los descampados o las diferencias con las zonas de riqueza. Son lugares duros, apartados, inhóspitos, escenas de barrios marginales o lugares lejanos con una carga humana muy alta en las que el pobre es uno entre la multitud; pese al drama el lugar se representa hermoso y sublime. Las imágenes en el contexto de pobreza bella son tiernas, estéticas a pesar de la dureza de las vidas, muestran con un halo sublime los colores que envuelven la situación paupérrima y la llenan de una estética tranquilizadora. Recrean una belleza romántica, de lo sublime, del desastre, de la moderna ruina.



#### Caso 14



Sebastián Salgado, *Orfanato en Zaire*, 1986.

Fernand Pelez, *La Parade des humbles*, 1850.

Imágenes de la miseria en el mundo, la imagen de un orfanato en un campamento en Kibumba África: a pesar de la extrema pobreza y la desgracia humana, Salgado realiza su fotografía con un magnífico blanco y negro, con una composición formalmente hermosa, sus imágenes no aparecen un crudo documento, sus fuertes contrastes de oscuros y claros confieren a la representación una intención estética. La vida en comunidad, la lucha por la supervivencia, la dualidad entre la vida y la muerte se hacen presentes en estas iconografías que representa la pobreza bella, el drama de la humanidad y de la injusticia como experiencia artística. El pobre es una víctima del mal de la humanidad, de la falta de caridad, de la carencia de los derechos humanos con los que vive gran parte del mundo, pero en la foto esas realidades se filtran para conseguir una imagen preciosa.

La belleza con la que plasma Salgado el dolor de la humanidad desde la injusticia y la empatía se acercan a la concepción más católica que establecemos en nuestra tesis, el pobre es un igual víctima de las circunstancias de la vida. Salgado en sus viajes sólo o en colaboración con la ONG Médicos Sin Fronteras, muestra el dolor de la humanidad, promueve un reajuste en el pensamiento de las personas, una concienciación con el mundo que no llama a la lucha ni a la revolución, porque lo hace en clave estética.

Sus bellas imágenes del que sufre apelan a la conciencia desde los planteamientos de la foto de calidad. Las dos iconografías, de Saramago y Pelez, visualizan la pobreza en un contexto de injusticia, el pobre como niño inocente, el drama de las desigualdades. En las dos el niño está tumbado con mantas y mirada penetrante:

*Sólo hay derecho al espacio a partir del momento en que ya no hay espacio para todos y a partir de que el espacio y el silencio son privilegio de algunos a expensas de otros” derecho a la propiedad” comienza cuando ya no hay tierras para todos, y del trabajo hasta que no había trabajo para todos en los procesos de división del trabajo. Por lo que se convierten en bienes, en el sistema capitalista, pasan a ser valores naturales en formas productivas; esto es: “en provecho económico y en privilegio social. (Baudrillard, 2009: 51)*

#### Caso 15



**Helen Levitt, *Slide Show: the color photography*, 1971-1990.**

Helen Levitt, muestra escenas cotidianas de la calle, de personas y de sus quehaceres diarios. Nos sitúa ante una imagen de la pobreza como algo casi cotidiano, normal. El pobre es retratado como parte de la sociedad, integrado en un mundo donde como una normalidad. El pobre vive en su mundo, ensimismado en su coyuntura dentro de una pobreza estructural, no solamente con sus limitaciones económicas, sino en su problemática en torno a la higiene, la educación, la degradación colectiva o individual, la falta de ayudas públicas. La pasividad actual es el marco en que los pobres viven como fenómeno característico de hoy: “la pérdida de empleo, la desaparición de cualquier ingreso, desgracias familiares, divorcios, pérdida de la vivienda. El resultado es un exilio social: ruptura de la red de interacciones e intercambios.” (Bauman, 1999: 139)

Levitt fotografía a los pobres en sus momentos cotidianos, inconscientes de que alguien les observa. Su actividad a la vista de todos, la imagen desvela la falta de intimidad. La mirada de la fotografía transforma el exilio social en una integración a partir de su estética, se acerca de manera empática dentro de la lógica de la tesis que situamos como bella, unida a una visión católica: dentro de la sociedad de consumo, el pobre sobrevive de las limosnas y de la comida barata de McDonald's. Levitt empatiza con los protagonistas, envuelta en una estética de colores armónicos y suaves. El pobre dentro de la iconografía de Levitt se integra en el escenario como uno más. Las imágenes reales y de una estética que lo acerca a lo bello crean una iconografía de mirada tierna al pobre y lo emula como reflejo de uno mismo. Conecta con la figura del pobre de solemnidad, las viudas, los ancianos, los sin tierra. Las imágenes no proponen una revolución más una aceptación de ser pobre y vivir con ellos aceptándolos.

#### Caso 16



**Hannah Collins, *In the Course of Time, Factory, Cracovia, 1994-1996.***

**Abraham Blomaert: *Ruined cottage with man stacking Wood, 1566.***

Hannah Collins (Reino Unido, 1956) trata la pobreza como bella; esta autora realiza parte de su trabajo entre Inglaterra y Barcelona englobándolas entre muchos otros países del mundo, enmarcadas con un sutil contenido social:

En estas imágenes Collins relata la realidad social del lugar pauperizado. En su *Proyecto de La Mina* (2004) crea un video en una instalación y fotografías que realiza durante un año con la colaboración de una comunidad gitana y donde nos explica R. Doctor que Collins filmó y fotografió la vida de las personas que construyeron su asentamiento en 1973 y que la artista llama “una arquitectura opresiva” (Doctor, 2013:38) atribuyendo dicha característica a las vidas de dichas personas en relación con su entorno.

La casa del pobre es un lugar muy retratado a lo largo de la iconografía de la pobreza: Collins y Blomaert se inspiran en los estos lugares de casas desquebrajadas donde vive gente humilde.

Las obras de Collins pretender ser bellas porque nos muestran la pobreza con un halo de preciosismo. Los lugares a pesar de su abandono o de su miseria, son retratados con humanidad. La fotografía del barrio obrero humilde donde las casas están apiñadas unas con otras es suavizada a través de sus fotografías tomando casi un aire de cuento.

En el caso de *In the course of time*, se retratan lugares hace tiempo abandonados y con gran peso en la historia. La imagen decadente de la vieja fábrica polaca como lugar de trabajo sobrehumano se plasma como un decadente daguerrotipo de una ruina de época, bella a pesar de su suciedad y caos. Las imágenes de las casas a pesar de su carga emocional por las condiciones de vida de las personas de barrio obrero que allí habitan son entendidas como un escenario misterioso y empático. La figura del pobre es cercana y querida para la artista, que le retrata como un igual: no es juzgado como un perdedor sino como hijo de Dios entendido dentro de la lógica católica.

En la obra *La mina* (2004) Collins propone una video instalación con fotografías que revelan dónde y cómo vive un colectivo de gitanos de Barcelona dándole voz y hermosa visualidad, como en la obra de Antoni Abad (Lérida, 1956). En *Canal accesible* (2006) hace lo mismo con personas de movilidad reducida. En el proyecto Abad daba teléfonos móviles a cuarenta personas con movilidad reducida con el propósito de que fotografiasen los impedimentos que no les permitía desplazarse con libertad por la ciudad. Este proyecto y el de Collins comparten, como dice Doctor, la intención de dar

voz a un colectivo ignorado y rescatar la cultura invisible y olvidada. Antoni Abad dice: “Mi posición fue la de establecer empatía y una colaboración con ellos, más que darle un punto de vista social o político. Para mí las emociones, acciones y vidas retratadas son una tremenda responsabilidad” (Doctor, 2013: 38).

Hannah Collins y Antoni Abad, entienden al artista como una persona que envuelve de belleza las circunstancias más duras o las situaciones dramáticas de extrema pobreza. No pretenden generar movilidad social, su preocupación por empatizar y entender lo que sucede les lleva a crear imágenes cargadas de humanidad con el pobre de solemnidad. Su imagen muestra la realidad social de quien está padeciendo, pero con una gran carga estética. No proponen medidas paliativas contra la pobreza, aceptan pensar en los pobres de modo inmovilista y asumir esa situación.

#### Caso 17



**Roy Arden, *Landscape of the economy*, 1991, y *Terminal City*, 1996.**

Las fotografías que realiza Roy Arden en su Serie *Terminal City* y *Landscape of Economy* muestran descampados o casas abandonadas. El escondite, los trapos y la suciedad tienen una composición en la imagen de tal modo que la apariencia formal, estética, domina sobre el contenido. Se trata de una imagen plástica y no de un documento periodístico social, a pesar de mostrar imágenes de lugares de pobreza. La disposición de la cámara, los colores y el enfoque enmarcan lugares con una mirada tierna y cómplice del lugar. Son entornos en los que habitaron personas, o donde aún residen pero no están.

En una estética bella, la pobreza que representa es imagen vivida de personas que sobreviven y que habitan en escondites, que se quieren apartar. Los colchones o la casa desvencijada recuerdan a las imágenes de la droga, del desorden y la suciedad, la calle, el suelo, el pobre se esconde para vivir su vida. Crea una iconografía que está al lado de la marginalidad desde una perspectiva humana y cercana, como una herramienta que muestra la vida sin censura, pero con cruda belleza. con la crudeza de las condiciones de vida de cada persona, desde la reflexión del punto de vista menos llamativo, enfoca con su cámara hacia el lugar y el objeto del pobre con una mirada de un igual, el escondite del pobre: ¿cuál es el lugar que ocupa el pobre en la sociedad? Y la respuesta es “fuera de nuestra vista” (Bauman, 1999: 143). La situación del pobre es mostrada por una nueva reflexión sobre la pobreza, la desigualdad, no aparta su mirada, sino que enfoca y resalta sutil y bellamente. La pobreza de Arden tiene connotaciones del concepto de pobreza católica por su aspecto descontextualizado y la estética que aporta convirtiendo las composiciones en un entorno casi abstracto o lugares misteriosos.



#### 3.3.2 Figuras de la pobreza bella

##### Caso 18



Anónimo: *Chejov y los niños*, Madrid, 1940.



Camille Pissarro: *Mendigo*, 1897.

Un padre cobija a sus tres hijos, imagen sin autor que muestra la pobreza, miseria muestra en Madrid 1940 a un padre que cobija a sus tres hijos en una calle.

La dureza de la imagen que nos muestra un periodo de la historia de España de la posguerra, esta fotografía puede ser locura de retratar el dolor ajeno o mansedumbre de hacer viva una realidad presente: iconografía: “De mí depende: el vincular el espectáculo que ofrece al código civilizado de la ilusión perfecta u oponerlo al despertar de la realidad intratable” (Barthes, 2011: 76)

La figura del pobre muestra sus heridas, posturas de cansancio, dolor, gestos de tristeza la cabeza y la espalda hacia abajo. La visión no plantea un cambio revolucionario, sino un enfoque quizás más paternalista y de captación de la pobreza en un sentido estético que refleja lo doloroso como algo tierno, opuesto a la imagen del consumo habitual en el que los rostros son sonrientes y con vidas acomodadas, aquí la pobreza doliente se expresa como bella. Al igual que en la imagen de Pissarro las posturas del pobre cabizbajo acompañado de niños en un entorno de escaparates.

#### Caso 19



Chris Killip: *Joven en un muro*, 1976.



Anónimo: *Crisis de la patata en Irlanda*, 1850.  
(Imagen volteada.)

Realiza una serie de fotografías en *Isle of Man* (Douglas) lugar donde nació y al que tras marcharse a Londres para trabajar como asistente de un fotógrafo regresa para realizar un reportaje sobre el lugar de su infancia. Muestra las condiciones de vida de las personas que viven allí. Las imágenes de los lugares marginales, el paro juvenil, el movimiento Punk y la crisis de los años 80, todo ello reflejando la dureza de un lugar inhóspito y de clima hostil en el que la figura del ser humano tiene que sobrevivir. La iconografía muestra a una persona que aparece casi en posición de plegaria. Las personas son de aspecto duro (la gente en su día a día, en su intimidad, el tiempo libre, el paro, la vida cotidiana de un lugar azotado por el desempleo y las oportunidades, el alcohol) que se enfrentan a un tipo de vida complicada y en la que tienen que sobrevivir. Realizado en blanco y negro, hecho que aumenta el valor dramático de la imagen, representa el artista en una visión empática con la persona en un aura de solemnidad que le otorga una belleza propia de la visión católica. El contraste de los claros y los oscuros, que aportan mayor intensidad a la imagen y las tomas realizadas a la misma altura de las personas marcan la escena y al retratado como a un igual. El dibujo anónimo irlandés que refleja una situación de crisis social se asemeja a la fotografía de Killip: la desesperación y la soledad de la pobreza.



#### Caso 20



**Richard Avedon, *American West*, 1980.**

**Rembrandt: *Mendigo sentado en un banco*, 1630.**

Avedon desde la primavera de 1979 y durante algunos años estuvo viajando por el Oeste de Estados Unidos, iba desde las granjas a los bares de carretera, las minas, las ferias en la búsqueda de retratos. A medida que iba avanzando el proyecto, se iba formando la estructura del mismo, con un fuerte carácter psicológico, sociológico y con un denominador común entre los personajes a pesar de no conocerse entre ellos.

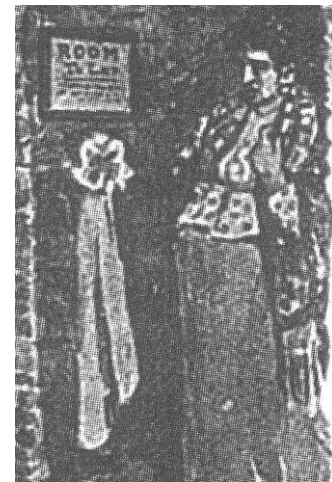
Avedon escogió para realizar su proyecto a personas que realizaban trabajos más duros y los que viven apartados y que normalmente son ignorados por la sociedad. En las fotografías de la mina de Butte que sufría la decadencia en 1980 y 1982 con la caída del precio del cobre, el coste que suponía extraerlo y la falta de beneficios provocaron el despido de mil ochocientos mineros y la Cámara de Comercio intentó fomentar la economía introduciendo negocios nuevos como las franquicias nacionales de comida rápida. Su iconografía representa al pobre en 1980 en agosto en Utah. Se acercó a un hombre que desayunaba solo, estaba muy sucio y parecía que hablaba solo. Avedon se presentó e inició una conversación con él. La persona no tenía trabajo, no tenía dinero, había vivido en las montañas durante cuatro semanas y esa era la primera mañana que bajaba, había intentado telefonar a su madre que había sido internada en un hospital psiquiátrico y allí en la cabina, alguien le dio algo de dinero para desayunar.

Avedon dice estar interesado en las personas que sobreviven en este entorno y como les afectó el impacto de la crisis petrolífera de los años setenta. Muchos de ellos vagaban en busca de trabajos en los que se necesitaba mano de obra temporal. Es la imagen sin idealizar del vaquero, la imagen de gente de un psiquiátrico, *hobos* que no encajan en la imagen estereotipada de Estados Unidos. A diferencia de la fotografía de los famosos que tanto realiza Avedon, en esta serie representa tal cual es la gente desde un punto de vista humano, son personas que están en los estratos más bajos de la pirámide social, pero el fotógrafo los convierte en gigantes. Realiza en *American West* el opuesto a la serie de Hollywood pero no con la misma importancia y solemnidad. Esta iconografía muestra con dignidad la gente de la calle, del vagabundo y el loco como si de modelos se tratase, da un cambio y saca a la luz la parte menos admirada del país. En comparación con el dibujo de Rembrandt las dos imágenes tratan una estética de la pobreza similar: los pobres de Avedon posan como modelos, el mendigo de Rembrandt

es el propio retrato del artista con un disfraz. Ambos retratan desde una cercanía la figura del pobre.

Caracterizamos la obra de Avedon dentro de un pensamiento católico en el que el pobre es un igual, no plantea la revolución, sus imágenes no tienen contexto, el artista los eleva con su fotografía bella sin ocultar la realidad. El pobre es querido por Dios, el fotógrafo rescata la imagen de las personas que viven en la sombra y les da un alto grado de amor por ellos mismos. No promueve una revolución, está mirando a la pobreza como algo que siempre ha estado y siempre estará, su visión católica llama a la humanización y a la comprensión.

#### Caso 21



**Txema Salvans:** *The waiting game*, Costa Mediterránea, 2012.

**Jacob Riis:** *Rooms*, 1835.

Salvans (Barcelona 1971) crea este proyecto fotográfico sobre la prostitución en la carretera de la Costa del Mediterráneo, un proyecto que le llevó ocho años en fotografiar en esta zona a plena luz del día. Para Salvans este proyecto es un trabajo documental, no pretende que sea un retrato sobre las mujeres. Junto con la imagen de Jacob Riis que representa la prostitución ambos recalcan las flores o la flor en el entorno de la prostituta.

Muestran la prostitución en su espera, la metáfora del pobre que está en actitud paciente y pasiva, esperando que llegue el momento de la limosna o el momento de que aparezca un cliente. Los cuerpos se encuentran desnudos o semidesnudos como metáfora de la pobreza, la mujer pobre que vende su cuerpo es diluida en su iconografía por con un gusto estético. La mujer espera paciente, pero está acompañada de la claridad de los colores y el sol del verano, la luz y el aire mediterráneo que cubren de belleza la imagen tapando la dureza de las vidas de estas mujeres. Hacen imaginar que es una espera con aires playeros, la brisa que mueve su pelo le otorga una particular belleza y permite empatizar con ella quitándole dramatismo. La visión es de la mujer como una prostituta, sola, muchas veces extranjera y con poco dinero por ser una mujer que se gana la vida en las carreteras. El fotógrafo elige una perspectiva en la que la corona de flores aparece como un símbolo humano y de igualdad ante otras mujeres, la propia imagen parece mimar a la mujer, la cuida. La carretera del Mediterráneo, lugar de desplazamiento a

zonas de vacaciones que recuerda tanto al descanso y el ocio de muchas personas, se contrapone con la figura de la prostituta que se juega la vida cada día.

Es una iconografía bella, tocada con un gusto estético, el pobre es un igual a Dios, es por lo que lo enmarcamos dentro de una visión católica: pobres descontextualizados, a la misma altura, el paisaje es bello, amable, ellas están solas en un lugar que parece que las acaricia, la hostilidad de la situación es amortiguada por un velo de humanidad y empatía. La realidad no se plantea como un problema a resolver, hay una gran falta de movilidad social, la pobreza se feminiza y hay un clima de marginación social sin vistas a crear soluciones estructurales.

## 3.4 Pobreza fea o periodística

### 3.4.1 Contextos de la pobreza fea

Los lugares que se muestran son barrios marginales, descampados con chabolas, oficinas de búsqueda de empleo. Son calles de verdad y barrios de verdad en los que se muestra las vidas de gente real. A diferencia del apartado de pobreza bella, la pobreza periodística muestra la vida sin filtros y sin un efecto telúrico, desvela el drama, no proclama la revolución pero sí un muestra la injusticia, activa la conciencia, no llama a la lucha de clases pero las imágenes alarman y generan un conflicto.

### Caso 22



Francis Alys, serie *Ambulantes y Sleepers II*, 1995-2001.

Honoré Daumier: *Muertos por cólera*, 1840.

Tomadas en la ciudad de México a finales de los ochenta. Alys encontró en el caminar una práctica artística, una manera de explorar la ciudad, realizando fotografías de todo aquello con lo que se encontraba, la serie *Ambulantes*, *Beggars* y *Sleepers* fue un encuentro en su caminar por la ciudad de México.

Es una iconografía que observa en su caminar por la ciudad: en una actitud más cotidiana, durmiendo en la calle o trabajadores que por una miseria deambulan por la ciudad tirando de carros rebosantes de cartones, personas que viven en la miseria y sobreviven como pueden de los restos y de las basuras que se dejan en la ciudad. Se utiliza un enfoque de la cámara a ras del suelo o contrapicado que otorga a la fotografía una situación dramática, la persona está cerca del objetivo.



En ese drama Alys refleja la vida de los mundos de la pobreza cómo y dónde viven, sus objetos, la soledad en la que viven o cómo se apoyan entre ellos desde un enfoque de cámara que otorga más dramatismo a la escena. La hipótesis es que la imagen de Alys corresponde con un hacer que gira en torno al concepto marxista pero de una manera que no plantea una revolución, su énfasis no está en una llamada al cambio por los derechos de las personas que retrata. Se crea una iconografía de la realidad, elige fotografiar la pobreza de las gentes de México, a través de una representación cruda de lo que ve, sin alterar la imagen con contrastes ni empleando filtros.

Daumier en su iconografía al igual que en las imágenes de Alys muestran al pobre tumbado o tirado en el suelo desde una perspectiva muy cercana al suelo de la calle.

#### Caso 23



Xavier Ribas: *Domingos*, 1964-1997.



Pieter Van Laer: *Il bamboccio*, 1620.

Ribas realiza una serie de fotografías que titula “ocio cultural.” Como dicen Doctor y el propio artista “esos espacios marginales donde la gente recala semanalmente para pasar su tiempo libre. La cuestión es, ¿por qué la gente convierte estos espacios residuales en el centro de sus actividades de ocio dominical?”

Doctor (2013:45) comenta que este interrogante lo responde por medio de una serie fotográfica que refleja la vida cotidiana de la gente de barrios humildes: su reportaje trata sobre personas de clase trabajadora que disfrutan su ocio entre las autopistas, entre industrias o en los parques temáticos y centros comerciales. Va creando una iconografía de las zonas marginales y de lugares de nueva construcción en las que las personas buscan crear sus entornos de ocio a las espaldas del consumo. En paralelo la obra de Van Laer representa con distinta técnica un escenario similar: el espacio dominical de las personas marginales.

Consideramos sus obras dentro del contexto de pobreza fea o periodística ya que el autor realiza un reportaje sobre el ocio en los barrios periféricos con una imagen no adaptada a ninguna estética: las zonas feas y los descampados son los lugares elegidos para retratar a la masa de gente que pertenece al barrio obrero, donde festeja su ocio a la sombra de las fábricas. Sus cuerpos se relajan en un lugar público falto de privacidad, buscan el disfrute en los lugares periféricos: “el interés por estos espacios es más bien el

resultado de la toma de conciencia de que la periferia es un espacio de libertad” (Doctor, 2013: 46).

El autor retrata el uso de los espacios periféricos como escenario del descanso del pobre, que frecuenta los lugares que son gratuitos y contraculturales, que no aparecen en los *mass media* ni son lugares de acuerdo con la moda turística. Al igual que él, Lara Almarcegui realiza una serie de *Descampados* con su interés en los espacios de la periferia. Otro trabajo de Ribas, *Habitus*, se centra en los barrios periféricos de Barcelona antes de que fuesen incorporados al género urbano. Los iconos creados por ambos se entienden en estas series como el arte que muestra con la máxima fidelidad la realidad. Estos iconos representan una crítica al sistema capitalista, con cierto aspecto de lucha de clases, pero de manera muy sutil, no implica el movimiento o el cambio, no proponen soluciones, muestran la realidad tal cual es.

#### Caso 24



**Paul Graham, *Higate DHSS*, North London, 1994.**

**William Hogarth Beer: *Street and Gin Lane*, 1751.**

Paul Graham declara: “*nunca me he considerado un fotoperiodista, me considero como un fotógrafo*” (Graham, 1996: 13). En su más temprana etapa realizó proyectos como *New Europe*, y *Umbra Res and Empty Heaven*, donde tenía una clara preocupación por la otra cara del mundo, la cara desempleada de Inglaterra, donde fotografiaba las salas de espera de las oficinas de empleo en las que él mismo esperaba por su situación propia de desempleo. En su trabajo de *Beyond Carring* se refiere a la injusticia y la violencia económica con la crisis de los años 80 y de la política thatcherista. En la entrevista realizada por Gillian Wearing, a Graham (1996:13) se le cuestiona si cree que los artistas deben comenzar su etapa creativa orientándose ellos mismos hacia la parte marginal del mundo.

Paul Graham asegura que su trabajo de *Beyond Carring* trata de confrontar la violencia económica de los años 80 thatcheristas o, como lo llama él, la era de *fighting talk* (Graham, 1996: 12) pero no con una intención teórica sobre lo acontecido en esos momentos, sino como un desempleado más, en una situación que comparte con el resto de la población acechada por los recortes de aquel momento y que permanecía en las salas de espera de las oficinas de empleo de Birmingham. Su imagen del pobre en actitudes cotidianas refleja una situación de marginalidad mostrando un drama en la vida de muchas personas.

La similitud con el grabado de Hogarth es evidente: ambas imágenes son una muestra de la iconografía de la pobreza unida al caos. Son imágenes que no tratan de contrastar colores o darles ningún aspecto que recuerde a algo artístico, se acerca más al fotoperiodismo. Muestra tal cual es la situación de la problemática de la ciudad o de las personas, quizás más preocupado por entenderles que por mostrar al mundo su realidad. Sus fotografías de *Beyond Carring* están realizadas en color, restando dramatismo a la escena de la sala de espera en el que figura el traje rosa del bebe y, considerando este color como un color alegre, no realza la problemática social del momento. Si fuese en blanco y negro conservaría la dureza, pero no sería un informador de un acontecimiento.

Sus fotografías son comparables a las pinturas de Jan Steen o con grabados de William Hogarth, pero con la diferencia de que las fotografías de *Beyond Carring* no tienen ninguna intención cómica ni irónica, ni tampoco moral. El artista ha querido reflejar lo que hay y lo que ve en su día a día. Nos muestra una historia fallida, y a las víctimas de una burocracia opulenta. Lo que podemos ver en sus trabajos como en *Doorway, Dole Office, Hammersmith, West London, 1984, Waiting Room, Highgate DHSS, North London, Whitechapel* o *DHSS* es la decadencia, las paredes que fueron despapeladas y pintadas, latas de cerveza por el suelo, desperdicios que han sido abandonados por la sociedad. Muestra las inadecuadas salas de espera, son pequeños cubículos comparables a los que describía Dickens en su *Workhouse* envueltos por una sociedad que no quiere ver.

Paul Graham quiere hablar en sus trabajos de lo invisible que ocurre en lo cotidiano. En otro trabajo de autor *Roundabout Anderson, Belfast, 1984* nos encontramos ante una imagen en la que aparentemente no sucede nada, es un barrio de Belfast que puede parecer más o menos normal. Pero hay que observar la imagen: la información no es explícita, es aparentemente algo cotidiano que esconde una problemática social importante, es aquí donde podemos entender al autor. Dentro de la foto vemos carteles situados a una altura bastante elevada para que nadie los pueda manipular, una rotonda rodeada de una verja, grafitis nacionalistas y soldados caminando por la zona. Aparentemente no parece pasar nada pero al detenerse en los detalles vemos una sociedad oprimida por los recortes, una injusticia social y una problemática vivida que muestra la pobreza en su nuevo término, la “nueva pobreza” (Tortosa 1993). Este término acuñado en la década de 1980 para designar a las personas que subsisten a las ayudas del paro, la incertidumbre y el caos que provoca el desempleo y el aumento de las familias monoparentales que son muy vulnerables a todos estos efectos.



**Paul Graham, *Man reading paper*, Bloomsbury, 1985.**

**Jean Baptiste Greuze, *The Village Brothel* 1761.**



En las obras de Graham los referentes son una herramienta que sirve para definir la vida contemporánea, una visión llena de historia que llena el presente. Son historias del presente llenas de pasado. Su mirada de la cultura contemporánea es un resultado de su interés por lo cotidiano, lo escondido de las cosas y el deseo del autor de mostrarlas y presentarlas. (Graham, 1996: 39)

Siendo un artista que huye de la idealización de sus temas, podemos compararle con la pintura que en 1770 realizan Jean Baptiste Greuze o la de William Hogarth porque aproximaban el género a la historia del momento, siendo su trabajo más ajeno a toda moral o posición política. Tiene una afinidad con Walker Evans en su manera de representar la Gran Depresión, y en su rechazo sobre el asunto de que la fotografía pudiera “mejorar la sociedad” o incluso que pudiera ser utilizada de un modo propagandista (Graham, 1996: 41). Estas opiniones son las que le alejan de los documentalistas británicos de los años 80 y de los que se comparaba con él, como los fotógrafos de su generación Chris Killip o Martin Parr. Su proyecto en *Beyond Carring* comenzó con un trabajo para una muestra de fotografía en Londres en 1984. Graham viajó por el Norte de Irlanda recopilando una serie de imágenes de diferentes puntos de vista y en las que él esperaba “*comunicar algo de la mezcla de ansiedad, aprensión, tristeza de lo que veo en el momento en nuestra nación*”. (Graham, 1996: 55)

Siguiendo nuestro protocolo de tesis, establecemos que la obra de Graham se manifiesta dentro de una iconografía fotoperiodística de la pobreza. A pesar de que el autor no quiere realizar un trabajo que corresponde dentro de este género, sigue una relación con la foto testimonio ya que representa la realidad con crudeza y cercanía a una concepción de lucha social. Representa una imagen en la que la pobreza es fealdad, imagen que revela su realización directa. Su cercanía a la lucha social lo enmarca en el concepto marxista, pero no lo clasificamos como tal ya que su imagen no clama por el movimiento.

#### Caso 25



**Boris Mikhailov: *Case History*, 1998.**



**Jacob Riis: *Nido de vagabundos*, 1863.**

Mikhailov realiza esta serie de fotografías llamadas *Case History* que muestra la pobreza en ciudades de Ucrania en los años noventa. De origen polaco, retrata la imagen de la pobreza y la desintegración de la Unión Soviética caracterizada por el abandono social en lugares donde no llegan las ayudas y la desestructuración es evidente. Refleja una Ucrania post comunista que hereda la dureza y la pobreza de la vida de la Guerra Fría, los escenarios de la cruda realidad de personas que viven en la calle y no reciben ayudas en un clima de miseria.

El dibujo de Riis, y su título, hacen referencia a una manera de ser de los pobres similar a las abejas, al igual que en la imagen de Mikhailov parece referirse a los pobres como a las plagas.

Es una iconografía que propone un tipo de pobreza en la que demuestra sin ningún tipo de filtros la vida de las personas pobres después del comunismo. Son personas que se encuentran abandonadas a su suerte, marcados por la marginación y la opresión.



**Boris Mikhailov, *Case History II*, 1999.**



**Walker Evans, *West Virginia*, 1935**

Evans y Mikhailov comparan en sus obras pobreza e infancia, en la casa del pobre. Es una iconografía que refleja la pobreza y el aislamiento tras la guerra. Su realismo alcanza un gran nivel de dramatismo al reflejar la vida de las personas que viven en la calle. Son fotografías que se asemeja a las que realizan autores marxistas, pero no proponen un cambio: la pobreza aparece como un drama estructural, el pobre no tiene salida a pesar de que la realidad es tan atroz que llama a la rebeldía. Se aproxima a las ideas marxistas: se abre la posibilidad de una acción colectiva liberadora, frente a la explotación de la clase obrera; tal vez las capacidades personales abran la posibilidad de conseguir una mayor capacidad de consumo.

#### Caso 26



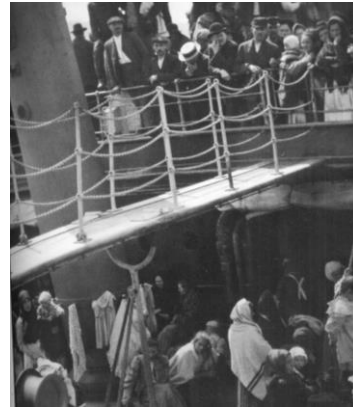
Francesco Jodice, *What we want*, 1999.

Anónima: *Cola de parados esperando alimentos*, Nueva York, 1929.

Jodice nacido en Nápoles en 1967, trabaja sobre los aspectos y cambios sociales en los últimos años. Explora el arte relacionado con la geopolítica. En 2008 realizó un encargo para las Naciones Unidas: producir un cortometraje sobre la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Participó también en la creación del grupo *Zapruder* y del colectivo *Multiplicity* que trabaja en arte y periodismo. Su obra se centra en la integración del urbanismo y las demandas sociales: denuncia desde el aire el mapa de marginalidad y las infraviviendas. El pobre vive en sus pequeñas chabolas improvisadas en contraste con la aglomeración de la gran ciudad. Sus contrapicados transmiten la sensación de un drama urbano. El realismo de las imágenes y su visión del mundo globalizado de la pobreza tienen connotaciones marxistas pero no plantean la problemática desde una perspectiva revolucionaria: no llama a un movimiento ciudadano de protesta, pero si informa de las injusticias.

Jodice nos recuerda a la fotografía del crack del 1929, periodo de crisis económica con una iconografía del pobre como grupo que se amontona, espera las colas, se refugia en campamentos o en descampados.

#### Caso 27



Samuel Aranda, *Immigration*, 1999-2013 .

Alfred Stieglitz, *El entrepunte*, Nueva York, 1907.

Samuel Aranda (Barcelona, 1979) realiza reportajes fotográficos de denuncia social.

Las imágenes tomadas por Aranda no son simplemente estéticas: las englobamos dentro del fotoperiodismo. El autor muestra cómo los inmigrantes se juegan la vida para acceder a los países desarrollados, tienen una incuestionable actitud de lucha y de desesperación a pesar de sus escasos recursos. Un halo de belleza envuelve la imagen a pesar de la dureza, y consigue provocar la empatía del espectador mediante su pericia estética. La búsqueda de comida en la basura o los desahucios, temática cruda que afecta a tantísimas personas durante la etapa del año 2014, es fotografiada por Aranda en blanco y negro otorgándole más drama a la temática y provocando más rechazo a las políticas dominantes del momento. Aranda y Stieglitz representan al pobre en el barco, la inmigración y los movimientos migratorios: el espacio, la localización y los países pasan a ser un punto para la homogenización o la segregación. Las fotos parecen reclamar los derechos de los emigrantes a la salud, a la vivienda, y todo esto surge cuando no hay derechos, cuando las personas se desplazan en busca de ellos: “en provecho económico y en privilegio social” (Baudrillard, 2009: 52).



Samuel Aranda, *Desahucios*, 2013.

Käthe Kollwitz, *Estudio para mendigos*, 1924.



Observadores del mundo como Aranda que publican en medios internacionales como son Álvaro Laiz (León, 1981) o Enric Folgosa (Barcelona, 1979) entre otros muchos, fotografían la realidad con una mirada comprometida.

#### Caso 28



Czuko Williams, reportaje serie *Hotel de las estrellas* (en la imagen suite Benetton calle Gran Vía 41), 2014.

Diaz Olano, *El Restaurante*, 1895.

La fotografía de Czuko Williams muestra al pobre en la calle que es retratado con suma crudeza: duerme en el suelo con la suciedad y en contraposición a los escaparates de moda, un fuerte contraste entre las grandes diferencias sociales entre pobre y ricos.

Son iconografías que muestran la imagen del pobre que se escapa, que es rechazado, se esconde, huye. Representan la realidad del presente, el pobre inmigrante que ha tenido que huir de su país por cuestiones políticas, la pobreza o las guerras. Sin filtros fotográficos, ni efectos, el dramatismo se debe a la realidad tal cual es. Consideramos dentro de la lógica de la tesis que tiene un carácter marxista de cambio: el contraste de la realidad del pobre con el ocio y el consumo de la ciudad crean una situación dramática que fomenta más aun la alarma y el escándalo, parece manejar el concepto de conflicto y tipo de Engels. Con esta imagen no se generan movimientos de lucha, desde lo feo y lo que incomoda.

Al igual que Olano, el pobre se queda fuera de los disfrutes de las tiendas y los restaurantes: en una espiral que va creciendo sobre un mismo eje del crecimiento del producto nacional bruto, se observa que “el crecimiento no nos lleva a la abundancia ni nos aleja de ella” (Baudrillard, 2009: 44) manteniendo el abismo social entre ricos y pobres, en una sociedad del crecimiento basada en los principios democráticos igualitarios que se fundamentan en el mito de la abundancia y el bienestar con un trasfondo de privilegio y poder. Los procesos democráticos, igualitarios sustentados por el progreso tecnológico mantienen promesas de igualdad que no resultan creíbles, como se denuncia en estas imágenes. Todo el proceso de la igualdad se construye sobre una desigualdad, así como el crecimiento. La tendencia a la igualación de los ingresos no resulta creíble. (Baudrillard, 2009: 45)

#### 3.4.2 Objetos de la pobreza fea o periodística

Los objetos que representa la fotografía de la pobreza fea son los que corresponden a los utensilios con los que se hace valer el pobre: las ropas siempre arrugadas y desgastadas, las mantas y cartones, los vasos para las limosnas o la basura que le rodean. Todo esto se muestra con una visión dura que promueve la lucha de clases, se acerca al concepto marxista pero no lo declara, se acerca a este pensamiento de una manera indirecta.

#### 3.4.3 Figuras de la pobreza fea o periodística

La figura del pobre se muestra en una casa, en el albergue de acogida, en la calle a la vista de todos mientras duerme, mientras pide limosna. Se representa al pobre asociado al sufrimiento de vivir en una sociedad desigual, una víctima de la injusticia de clase. Se muestra a niños, mujeres, ancianos de una manera que provoca rechazo debido al espectáculo angustioso de sus vidas duras. Las imágenes claman cambio social sin decirlo explícitamente, alarmando a las conciencias.

#### Caso 29



**Richard Billingham, *Sin título*, 1994**



**Josiah Flynt, *Tramping with tramps*, 1903.**

Billingham realiza un trabajo sobre su familia en el que muestra la vida de su padre alcohólico y su madre con problemas psiquiátricos. En su obra representa la pobreza desde un punto de vista personal y a la sociedad de los años 90 en una época dominada por la crisis económica. Es un trabajo psicologizado por ser íntimo y desvelar los problemas económicos y mentales de sus padres: la casa claustrofóbica, la concentración de objetos, los animales y el caos. En su trabajo la metáfora del cuerpo de los pobres desciende al de cucaracha, persona que vive entre el caos, la enfermedad mental y las adicciones. La situamos dentro de la imagen de la pobreza fea, cruda, dura y dramática en el piso de protección familiar, con el descontrol de su padre bajo los efectos del alcohol y el aparente síndrome de Diógenes de su madre. Billingham fue uno

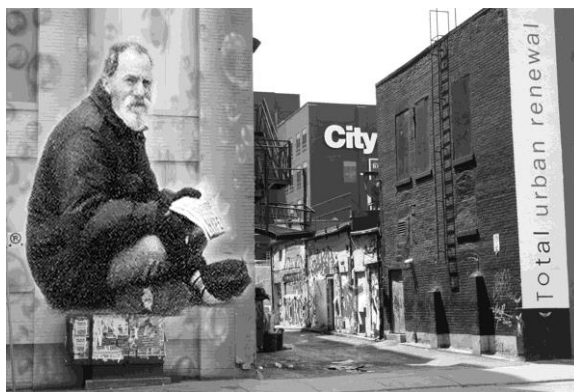


de los más jóvenes en la escena británica perteneciente al famoso grupo YBA<sup>195</sup> influenciados por la estela del arte conceptual de los sesenta, el pop y el punk. Recurren a la vida corriente y al aspecto social en un país sumido al desgaste de las políticas thatcheristas.

El boceto de Flynt junto con la fotografía de Billingham muestra la pobreza en esa actitud de pérdida del tiempo, muy distinta a la ética protestante con “el tiempo es oro”. En el caso más específico Flynt se centra en un personaje de tipo *wanderlust* que es un viajero perdido pero comparte con la imagen de Billingham el ser individuos que se consideran inadaptados sociales, presentan en muchos casos una supuesta debilidad mental que les lleva a una incapacidad para el trabajo y que genera problemas de dependencia con el alcoholismo y personas toxicómanas.

Con sus fotografías a color sobre su familia adquirió bastante fama cuando en 1996 se publica el libro *Ray's a laugh* (1996). El artista decidió publicar su trabajo a pesar de las dudas que suponía el mostrar a su familia en la más cruda realidad. Sus iconografías reflejan la realidad de tantos británicos que vivían en la desolación del paro, el alcohol y la miseria de la época. La enmarcamos dentro de la fotografía que quiere hacer eco de los problemas políticos, la crisis que afecta a la sociedad inglesa de aquella época, dentro de los tintes marxistas de la concepción de la pobreza.

#### Caso 30



**Davis Yurichu y A day in the life photography and story collective, *Sin título*, 2007.**

Asociación creada por Nancy Davis Viva Halifax del Centro de Investigación de Artes de Toronto: su proyecto que comenzó en el 2006 con la intención de agrupar a las personas sin hogar, y organizar un foro para crear sus historias a través de la fotografía y dotar de voz propia a la pobreza que se ve excluida de las decisiones y de las opiniones de la sociedad.

Son realizadas por las personas sin hogar: cada ocho días se reunían y compartían experiencias y las imágenes que iban tomando, así durante ocho meses. Las fotografías quieren mostrar a los ciudadanos y los políticos lo que es vivir en la calle y sus diferentes problemáticas: problemas psiquiátricos de personas que no tienen asistencia o una red que les apoye, al paro y a la locura que afecta a la psicología de las personas y

---

<sup>195</sup> La crisis les permitió la disposición de locales comerciales más baratos que les proporcionó rebelarse contra las galerías clásicas.

que dificulta su salida de ella. Con la exposición de las fotografías tomadas esperan conseguir mayor comprensión social.

Este es un proyecto realizado por los pobres, ellos mismos toman las fotografías para retratar a sus propios compañeros o a ellos mismos en su día a día cotidiano. Son proyectadas en la calle en tamaño gigante para llamar la atención de la población y alertar sobre las vidas de las personas que no tienen un hogar.

La iconografía del pobre recuerda la metáfora del cuerpo del pobre como durmiente, su casa es la calle y su privacidad es visible para todos. El reportaje es un vehículo conciliador y de denuncia a través del grupo de investigación para promover la concienciación de los que no tienen hogar. Trata de arrojar luz para mostrar al mundo cómo viven los pobres, porqué viven personas en la calle y cómo afecta a la sociedad este tipo de vidas. Retrata con crudeza la realidad de la pobreza, llama la atención y apela a la toma de conciencia, se acerca a un pensamiento marxista aunque no llame a la revolución.

## 3.5 Pobreza como lucha social

### 3.5.1 Contextos de la pobreza como lucha social

A través de las imágenes de dónde vive, cómo se refugia, donde pide ayuda, como subsiste, la pobreza y la lucha social reflejan la visión real de la pobreza, pero con un claro llamamiento a la movilización encontrando la solución en el planteamiento marxista.

#### Caso 31



John Dolan London, *Sin título*, 2013.

John Dolan es una artista londinense que durante varios años se sentaba junto a su perro en las calles de su ciudad para dibujar los edificios y todo lo que le rodeaba. Es un artista que ha vivido en la cárcel y su serie de dibujos sobre las calles londinenses los realiza durante los tres años que vivió en la avenida de Shoreditch High Street de Londres. Muestra una ciudad sumida en el caos, llena de confusión y de *graffitis*. Sus personajes son aquellos que viven en los mundos marginales y a los que no se les presta atención. La visión es la del pobre como una persona que ha de sobrevivir en un mundo de caos, el pobre “trapichea” y se gana la vida como puede en un submundo. El pobre

vive en un mundo injusto, él debe de esconderse y vivir en las zonas más recónditas de la ciudad. Los objetos de los pobres son dibujados por Dolan en sus obras: el vaso para pedir limosna o el cartel que irónicamente protesta contra su situación, está mostrando el escenario de la pobreza desde su mirada.

Es una iconografía que nos habla de la lucha de clases, la ciudad se organiza en torno a una élite, en el corazón de la ciudad se concentran los administrativos capitalistas y alrededor se crean las franjas de los barrios obreros. A las afueras de la ciudad están los barrios de carácter elitista para la clase media y burguesa. En el corazón de la ciudad sobreviven algunos pobres que se esconden bajo los puentes.

Así surge un conflicto social de clases. El otorgar una conciencia de clases al pobre y al obrero permite luchar con la idea de pobreza como algo estructural, el pobre planta cara a su injusticia, los dibujos de Dolan se enmarcan en la concepción marxista que lucha por un cambio y refleja la realidad de la pobreza para cobrar conciencia.

#### Caso 32



**Alianza contra la Pobreza, cartel, 2014.**

**Gustav Klucia, carteles de la URSS, 1931.**

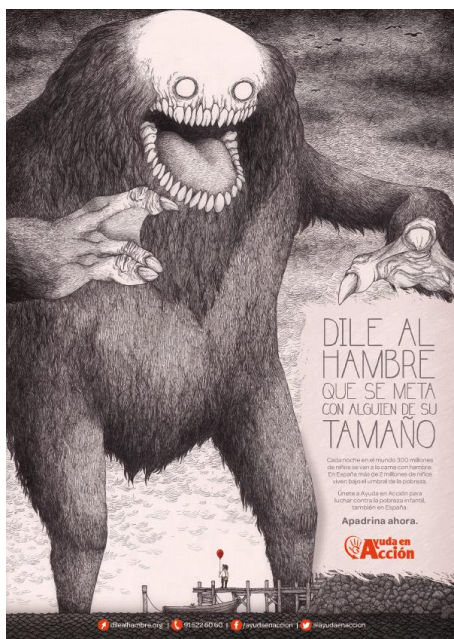
Cartel que corresponde a la convocatoria de la Semana contra la Pobreza y la llamada para la manifestación del 17 de octubre donde realizaran diversas acciones para la conciliación y la llamada a la lucha para crear políticas transformadoras.

Es una iconografía que llama al pobre a manifestarse y protestar, no es un inválido y clama por sus derechos a una situación mejor, no duerme ni se deja morir en la calle, sino que se enfrenta a las injusticias sociales.

Alianza propone contra la pobreza la calle y la manifestación. Se da una lucha por romper la imagen del pobre como inválido y dependiente que no es capaz de defender sus derechos. Estos diseños plantean la pobreza asociada al proletario desfavorecido y a la lucha de quienes tienen que cobrar conciencia de clase para defender sus intereses y no esperan limosna. Propone una lucha marxista partiendo del concepto de movilidad social como algo real y posible: no se dejarán pisar por el poder y sus intereses, se levantarán contra la injusticia.



#### Caso 33



**Ayuda en Acción, campaña publicitaria *Lucha contra el hambre y la pobreza* (ilustrador John Kenn), 2013.**

**Adrien van de Venne: *Alegoría de la pobreza*, 1630. (Imagen volteada.)**

La campaña de 2013 de ayuda en acción con el nombre (agencia publicitaria Kitchen dile al hambre cartel navidades) “*Dile al hambre que se meta con alguien de su tamaño*” emplea la perspectiva de un niño ante la pobreza, el hambre y la mortalidad infantil. Ilustrado por el artista John Kenn (1978) que le da forma y rostro a la pobreza como un monstruo y al niño como pobre<sup>196</sup>.

<sup>196</sup> UNICEF puso en marcha el Estudio Mundial sobre la pobreza y las disparidades en la infancia en septiembre de 2007 con la intención de reforzar la presencia de la infancia en los debates nacionales sobre políticas. El cometido de este estudio es influir en las políticas económicas y sociales que afectan a la dotación de recursos, con la esperanza de que se prime a la infancia en los programas nacionales dirigidos a las familias que crían niños y niñas. En el blog del Estudio Mundial sobre la pobreza y las disparidades en la infancia, se examina la situación en materia de salud, educación y necesidades de protección de los menores de edad que viven en hogares pobres y vulnerables, en circunstancias de inseguridad y en comunidades desfavorecidas.

Pese a un cierto progreso en relación a los Objetivos de Desarrollo del Milenio, aún hay millones de niños, niñas y mujeres rezagados, incluso en los países en que se registra una mejoría general. UNICEF ha asumido como organización el compromiso más amplio de aprovechar las pruebas, análisis, políticas y alianzas para promover la igualdad entre los géneros y para lograr resultados que favorezcan a toda la infancia. El Estudio Mundial sobre la pobreza y las disparidades en la infancia, practicado en 50 países y siete regiones con ayuda de UNICEF, forma parte de este esfuerzo.

Este estudio permite generar, a través de la colaboración de aliados de la escena nacional e internacional, análisis comparables de la pobreza y las disparidades que afectan a la niñez en lo tocante a nutrición, salud, educación y protección social y de la infancia. El propio proceso del estudio y los resultados del mismo han dado origen a datos, conocimientos y redes que han permitido influir en los planes nacionales de desarrollo y que han inspirado e informado estrategias o enfoques sectoriales para la lucha contra la pobreza, evaluaciones comunes para los países y otros instrumentos para el desarrollo. Con el apoyo de una serie de expertos y centros de investigación internacionales, la dependencia de política social y análisis económico de la División de políticas y planificación de UNICEF ha creado una Guía para el Estudio Mundial, cuya finalidad es facilitar la aplicación del estudio en cada uno de los países participantes.

En ambas imágenes la pobreza es representada como un monstruo devorador de niños: la imagen deforme de la pobreza que aterroriza, es la fea que recordamos dentro de la iconografía protestante.



**Jacob Riis: *Desposeídos*, 1863.**

**Ayuda en Acción, campaña publicitaria *Lucha contra el hambre pobreza* (ilustración de John Kenn), 2013.**

Refleja la idea de que la pobreza es un gran monstruo que ataca a los más indefensos y para ayudarles tenemos que involucrarnos todos los ciudadanos. Crea una iconografía basada en los tópicos de la pobreza: las casas en ruinas, los paisajes desolados que rodean a la figura del pequeño niño que hace que parezca más indefenso aún, la tristeza y la soledad. Se contrapone a su antagonista representada por un gran monstruo de grandes colmillos que va a comérselo y acabar con la vida del indefenso. El pobre es un frágil niño que se quedó solo porque el hambre acabó con el resto y no tiene a nadie a quien recurrir, su destino está en las manos de quién quiera luchar por ayudarlo, se le muestra con esperanza (el globo rojo) y capacidad para buscar ayuda y acabar con su destino (no se esconde, mira al monstruo).

El escenario derruido al que se enfrenta el niño, donde parece que no hay nadie que le vaya a ayudar, recuerdan a unos de los dibujos de Jacob Riis de 1835, *La puerta abierta*, que compara la pobreza vivida en el siglo XXI con cómo se vivía en la era de Riis.

---

El estudio se basa en datos específicos de cada contexto para ponderar la respuesta política a los resultados en materia de pobreza y disparidades en la infancia. Siguiendo un enfoque amplio, este análisis se basa en el criterio material y de las privaciones para medir la pobreza en la infancia y para valorar cómo interactúan estos aspectos. Los análisis correspondientes a cada país los llevan a cabo equipos de expertos nacionales en colaboración con los coordinadores de UNICEF en el país, aplicándose asimismo mecanismos participativos por los que se implica a diversas partes interesadas de la esfera nacional. Esta red mundial básica integrada por expertos en pobreza en la infancia de 50 países debería estimular el intercambio de conocimiento y la colaboración en todas las regiones. Los informes individuales de los países son el fundamento del estudio mundial, y prevemos que serán los elementos constitutivos de informes regionales y mundiales.

Las intervenciones de muchas de las ONGs que, como Ayuda en Acción, proponen un movimiento social, contribuyen a que la gente se una y contribuyan desde la indignación social.

Crea una iconografía que muestra un tipo de pobreza que la clasificamos de lucha social, el pobre debe rebelarse y con el grupo luchar contra la injusticia, con ideas de Marx, la pobreza no entendida como una virtud, sino como una desdicha.

#### 3.5.2 Objetos de la pobreza lucha social

Los objetos del pobre son el plato de comida para referirse al hambre y representar el anonimato de la pobreza, son objetos de lucha para concienciar al resto de la población.

#### Caso 34



**Cáritas, campaña contra la pobreza, 2014.**

**Irena Bluhova, *Comida en el bosque*, 1930.**

Campaña que se lanza contra el hambre en el mundo; en África y en el resto del planeta con el título “una sola familia humana”. Proponen erradicar el hambre y la pobreza para el 2025 anunciando que hay alimentos suficientes para alimentar a todos y llevar una vida digna. Cáritas busca crear una conciencia de grupo, de una familia común para llegar a la igualdad de oportunidades. La imagen quiere proponer la idea de familia, inspirado en las fuentes cristianas en las que se basa la ONG, pero comparte el ideal de Marx de crear unidad y ayuda mutua. No propone explícitamente una lucha social pero sí que está llamando a la justicia de compartir.

Estas ONGs intervienen en favor de los pobres, promueven la agrupación y el despertar a las injusticias para compartir, idea que bebe de la idea marxista y que es una concepción social y cristiana que busca un lugar para que la pobreza se pueda defender del conflicto norte sur y a la dualidad social.

Las dos imágenes se refieren al pobre y a la falta de alimentos: el plato del pobre como una iconografía que se repite, la escasez de alimentos y los niños como primeras víctimas.



#### 3.5.3 Figuras de la pobreza lucha social

La figura del pobre englobada en el concepto que empleamos como pobreza y lucha social se torna activa y en actitud de protesta reclama su posición de clase social, quiere un cambio social, no es una víctima, es una persona activa dispuesta a luchar.

#### Caso 35



Asamblea de barrios de México, cartel, 1989.

Gustav Klucis: *La URSS, la brigada de choque del proletariado del mundo*, 1931.

Cartel para la unificación de los barrios en la ciudad de México: El dibujo muestra la figura de un superhéroe que defenderá a los pobres de los malos, como si fuese la figura de Robin Hood. Es un cartel de carácter marxista donde se llama a la unidad como la fuerza que dará el impulso para el cambio. La semejanza con el cartel de Klucis se encuentra en que en ambos la iconografía del pobre es un héroe nacional, fuerte y energético que liberará a los suyos del opresor. El pobre ya no es pasivo, sabe sus derechos y quiere luchar por ellos. La metáfora de pobre se asocia a la de un superhéroe que lucha contra la injusticia, no espera pasivo. La desigualdad y la falta de servicios sociales, el derecho a la sanidad se reclaman de un modo beligerante. Si el pobre se enfrenta obtendrá el derecho a la sanidad, cambiará su realidad a una más justa y concienciará al resto de la sociedad.

#### Caso 36



#### Cáritas, campaña contra el paro, 2013.

Cáritas española realiza esta campaña para la sensibilización ante la crisis económica y las dificultades de encontrar empleo. Las nuevas formas de pobreza surgidas durante la crisis han de ser atendidas y no ignoradas. La alta tasa de desempleo que lleva a la pobreza se enfrenta a la situación de silencio por parte de las élites y la falta de ayudas para sobrevivir al día a día.

La persona sin recursos se enfrenta a una ciudad que no apoya su nueva circunstancia de vida. Ya no es la figura del pobre desviado que no quiere trabajar porque es un vago y su mala vida le ha llevado a una merecida vida en pobreza como la representaba la parte protestante de la tesis o el aspecto católico del pobre como complemento del rico. Es una iconografía que refleja el vacío político con las crisis económicas. Según nuestros conceptos sociológicos, se refiere a una nueva pobreza, a los “nuevos pobres” (concepto de Tortosa) son personas que llevan largo tiempo cobrando el desempleo o ya se les ha agotado y no ven una salida a sus vidas. La falta de oportunidades laborales afecta a gran parte de la sociedad actual provocando el aumento de vagabundos y de familias monoparentales. La alarmante situación de paro se asocia al proletario desfavorecido que no encuentra un empleo. La anormalidad de estar sin trabajo significa la desocupación, el sospechar de quién no está ocupado, mueve a crear una conciencia de clase y luchar por los derechos que son propios del concepto marxista.

#### Caso 37



**Campaña Manos Unidas, cartel ganador (diseñador Alfredo León), 2015.**

**Anónimo, cartel promocional para la animación a la lectura, España, 1940.**

Esta ONG denuncia las causas que llevan a la pobreza y crea acciones tales como requerir el apoyo y el compromiso de las instituciones públicas, de las empresas y los nuevos emprendedores; trabaja en la red junto con otras organizaciones internacionales y con los medios de comunicación para la difusión de la labor de Manos Unidas.

Esta iconografía lleva por bandera la educación como herramienta de independencia frente a las viejas tradiciones. Se busca el bien común, dotar de herramientas para la libertad: luchan por la igualdad, ofrecen oportunidades e intentan acabar con la pobreza. Desde el punto de vista de nuestra tesis se considera una iconografía con toques marxistas en la que se busca crear un grupo que luche contra la injusticia social y promueva que la pobreza no es estructural y que es posible el cambio. Se observa el gran parecido con la imagen de la derecha que realizada setentaicinco años antes muestra el saber como un arma para el pueblo en la lucha contra la falta de libertad.

### 3.6 Pobreza como exótica o lejana

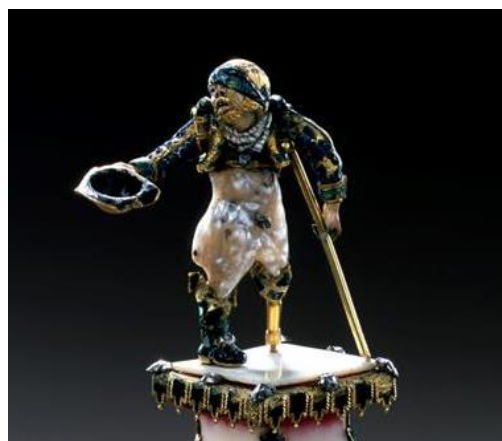
#### 3.6.1 Contextos de la pobreza exótica o lejana

En este contexto la pobreza se ve lejana, es representada como algo distinto y exótico, otra realidad distinta a la cultura occidental. Los paisajes de esta pobreza se presentan como lugares alejados, al otro lado del mundo. La pobreza remota parte de una visión cosmopolita del mundo, heredera de un planteamiento colonialista, racista y eurocéntrico:

-Su cosmopolitismo tiene una raíz ilustrada: entiende que todas las personas son idénticas en dignidad y capacidades. El progreso social es una acumulación histórica de conocimientos y riquezas.

-Su exotismo radica en definir la pobreza como algo ajeno y lejano: se da por hecho que la pobreza no existe ya en las sociedades del núcleo y que la necesidad se encuentra en lugares lejanos y difíciles de imaginar y de comprender. Por eso hay un componente en la pobreza entendida de este modo, que tiene algo de turístico y *kitsch*<sup>197</sup>: la pobreza forma parte de un modo de vida chocante y curioso que puede visitarse en vacaciones.

#### Caso 38



Cordaid, *The people in need*, 2007.

Jean Louis Girardot: *Mendigo tuerto*, 1725.

La ONG holandesa Cordaid con su eslogan *Small change, big difference*, (coordinada por People in need, que se centra en las emergencias humanitarias) es conocida por sus impresionantes imágenes de gentes africanas que posan como modelos en lugares desérticos y con cuerpos delgadísimos con objetos de consumo en contraste con sus ropas gastadas. El objetivo de estas imágenes es concienciar sobre el dinero gastado en necesidades secundarias en los países del primer mundo, mientras otros no tienen para lo básico. Se muestra la ironía de que una persona que vive en condiciones de subsistencia, falta de comida, cansada por las condiciones climáticas adversas y falta de recursos naturales que posa como una modelo. A la derecha la escultura realizada por Girardot recuerda mucho a la de la izquierda, ambas son representados como personas que viven en situaciones extremas y límites con graves necesidades primarias por cubrir pero coronados de joyas o con bolsos de moda fuera del entorno común en el que habitan. Es una pobreza que se nos muestra como lejana, parece que no tienen los mismos planteamientos que nuestra sociedad: los pobres de África deben cultivar su propia comida y alimentarse.

---

<sup>197</sup> Moles (1992: 44) define el objeto kitsch, de mal gusto, cumpliendo un eje semántico que aún y banaliza lo exótico y el terruño, lo futurista y lo tradicional. Como dice el refrán “en todos los sitios cuecen habas”, en la sociedad de consumo se plantea que todas las sociedades tienen los mismos valores y principios socioeconómicos. La pobreza exótica es entendida como un modo chocante de organizar el mundo tal y como nosotros lo hacemos, es la comprensión falsa del turista, que traslada sus propios clichés sobre los pueblos que visita.



#### Caso 39



Manos Unidas, campaña contra el hambre, 2013.

Manos Unidas, campaña por la justicia e igualdad, 2011.

Las campañas publicitarias contra el hambre en el mundo, realizadas por la compañía Maxus, crean unos iconos del pobre como “otro” en un lugar más lejano: delgados, de tez negra, cargando con sus utensilios rústicos, con una forma de vida agraria muy distinta a la de los países del norte. África es vista muy a lo lejos, como otra cultura con formas de vida más rústicas, sencillas. Los lugares exóticos son distintos a los de Occidente: el desierto, el sol abrasador, los colores vivos. A través de una visión ilustrada se piensa que si se les ayuda a progresar podrán ser libres. El pobre del sur, que vive de manera diferente a la nuestra, es una situación atípica de la cual se cree se podrá salir cuando se controle el exceso de pobreza por medio del progreso y a través de las organizaciones mundiales.

#### 3.6.2 Objetos de la pobreza exótica o lejana

En esta visión los objetos de la pobreza aluden a objetos de otros países, de labranza cosas que representan su mundo agrario y no industrializado.

#### Caso 40



ONG PLAN, campaña para luchar contra la desigualdad de género, 2007.

Por ser niña es una campaña que la ONG PLAN viene desarrollando desde el 2007 para promover el derecho a la educación de las niñas y sacarlas de la pobreza. En muchos países las niñas son las que más sufren teniendo que dejar los estudios siendo víctimas de matrimonios forzados que no les permiten crecer.

Observamos esta iconografía como niño y como mujer que son víctimas de la pobreza: la niña pobre es de otro país, tiene otra cultura distinta a las Occidentales. Se busca una solución general para la pobreza del Sur. No se ven las problemáticas con las políticas corruptas de estos países, la problemática de la deuda con los países occidentales que retrasan el progreso y les condenan a vivir en la pobreza.

#### Caso 41



Manos Unidas, cartel, 2010.

Cartel con motivo de dar a conocer la problemática norte-sur: la pobreza y la ecología se mezclan en un ser, se busca imponer al medio ambiente un ser racional en la búsqueda de las éticas sociales. Se mezcla la problemática de la pobreza y la de la ecología, se buscan soluciones comunes:

*Fijarse en problemas de corto plazo y la tendencia a concebir el desarrollo de las sociedades en el largo plazo como simple narración histórica que es mero preludio del presente, entorpecen una adecuada comprensión de las secuencias de largo alcance en el desarrollo social. La herencia de la Ilustración también entorpece esta comprensión [...] y sigue pensando que los seres humano, ya sea individual o como grupos actúan con racionalidad y esto condiciona nuestra visión de las relaciones entre grupos impidiendo, por ejemplo, valorar las dinámicas entre establecidos y marginados o las fantasías de los dominantes como lo que son: datos sociales sui generis, ni racionales ni irracionales". (Simmel, 2012: 74)*



El problema del hambre de los países del sur ha de solucionarse con políticas de los países del norte, que a través de su razón ponen solución al problema. La pobreza de los que se mueren de hambre no es la problemática (tinte ilustrado) de los países desarrollados pero confían en que a través de los medios que les ofrecen aumentarán las riquezas. La preocupación sobre la pobreza y los nuevos problemas ambientales se mezclan ya que países pobres son altamente contaminantes.

#### 3.6.3 Figuras de la pobreza exótica o lejana

Son figuras que contraponen la diferencia entre los habitantes del norte y los del sur: desde el campo pobre a la ciudad rica, de la obesidad de los de arriba a la delgadez mortífera de los del sur, de la avaricia al trabajo extenuante. Son las figuras de diferencia, unas figuras de occidente que claman las desgracias de las otras, la diferencia del allí y el aquí. Llamen a la movilización, pero la movilización desde aquí para los de allí.

#### Caso 42



**Klaus Staeck: *Nord Sud Konferenz*, Offset Heidelberg, Alemania, 1979.**

**George Grosz: *Opulencia y miseria*, 1930.**

Cartel realizado por Klaus Staeck (Pulsnitz, 1938) artista reconocido en Alemania por sus diseños de crítica política, inspirado por artistas como John Heartfield y George Grosz, sus fotomontajes son una crítica sobre las cuestiones sociales, políticas y en gran medida sobre los problemas ecológicos. Ambas imágenes de artistas diferentes emplean el contraste del rico frente al pobre: la pobreza y el hambre como niño hambriento a punto de morir *versus* el egoísmo del empresario obeso de la sociedad hipercapitalista que mira a otra parte. ¿Qué nos lleva a aprobar un arte o a rechazarlo? Dice Freedberg que hemos perdido el contacto con lo que sentimos, el cómo reaccionamos también está medido por lo que hemos reprimido los impulsos que las imágenes nos aportan. (Freedberg, 1992: 22).

En la imagen de Grosz el niño famélico tiene la perspectiva de que será una futura mano de obra barata que conseguirá enriquecer la nación, es un niño que hará lo que el rico le diga (propio del pensamiento de lógica liberal inglesa). En Staeck el niño muerto sobre el plato se relaciona con el corte ilustrado francés en el que se localizan las anomalías del mundo y se trata de poner una solución general.

La obra gráfica de Staeck se manifiesta en contra de las políticas sociales y la problemática ecológica sitúa su obra como una representación de la problemática de las diferencias económicas en el mundo. La pobreza aumenta mientras que el progreso crece en los países ricos, los países del norte crecen en riqueza y en tecnología por lo que ellos deciden sobre los países del sur. Las intervenciones buscan una concienciación de la población, una llamada de alerta a través de imágenes tan duras que buscan conmover.

Clasificamos esta imagen como la lucha contra la pobreza desde un punto de vista de aire ilustrado, los intelectuales buscan la manera de librar a la humanidad de la lacra de la pobreza, una solución entre todos contra el problema de manera general y en una visión desde un punto de vista científico racional que visualiza el problema como un experimento: lo analiza desde un campo semántico, lo coloca dentro de la clasificación optimista de las anomalías propias del mundo.



## 4 La imagen de la pobreza en la ciudad de Madrid (2000-2010)

### Caso 1



Santiago Cirugeda, *Casa insecto: la estrategia de la garrapata*, Sevilla, 2001, y *Casa rompecabezas*, 2007.

Doctor en el libro de arte contemporáneo español (2013:28) indica que Cirugeda (Sevilla, 1971) comienza la realización de arquitecturas efímeras con su *Casa insecto, la estrategia de la garrapata*: adosa un habitáculo para una persona a un árbol. Posteriormente realiza intervenciones en el casco antiguo de Sevilla donde construye un andamio habitable jugando con los límites legales del urbanismo (en teoría, las casas que construye son legales o alegales). Sus obras se sitúan entre la arquitectura y la imagen artística; declara que pretende hacer una denuncia social en barrios en los que existe un conflicto urbanístico (tala indiscriminada, especulación inmobiliaria). Estos barrios tienen carácter obrero (ciudades satélite, barrios dormitorio, centro urbano envejecido, zonas urbanas degradadas con abundantes solares). El escenario de Cirugeda es el tejido urbano de la ciudad expandida en la sociedad de consumo.

Las obras de Cirugeda son irónicas porque propone un tipo de vivienda recién construida (vivienda nueva firmada por un arquitecto famoso) que no reúne los mínimos requisitos de habitabilidad aunque a veces respeta la legalidad; como sus casas son inhabitables, más que viviendas son signos de infraviviendas. Ironiza jugando con los límites de la degradación urbana: ¿hasta dónde puede llegar la pauperización inmobiliaria? También en su obra *Recetas Urbanas* (2011) el tamaño claustrofóbico de los habitáculos, la concentración de necesidades fisiológicas en un recinto mínimo o su negación (la casa nido solo puede ser habitada por una persona tumbada y quieta) juega con atender en la infra arquitectura solo algunos de los aspectos vitales de la persona. La metáfora sobre el cuerpo de los pobres desciende hasta el insecto o la garrapata, y su vivienda se torna andamio, laberinto o armario. Cirugeda ironiza ofreciendo viviendas que deshumanizan a los pobres, los empequeñecen: la satisfacción de la necesidad de vivienda exige sacrificar la corporalidad del pobre más allá de la incomodidad. Bromea con una solución al derecho a una vivienda digna de las personas pobres ofreciendo la posibilidad de construir viviendas contradictorias, corporalmente inhabitables.

En la *Casa rompecabezas* proponía utilizar armarios como micro viviendas y en los solares de la especulación salvaje instala construcciones desmontables como supuestas viviendas. La ironía consiste en que se crea la ilusión de una arquitectura barata de infraviviendas más allá de los umbrales legales como si fuera algo normal, acostumbrado, asumible por la sociedad. La pobreza en la vivienda alcanzaría entonces un nivel por debajo de lo lumpen, pero es solo un signo, una obra plástica crítica, que conmueve al vecindario: las personas de los barrios de Cádiz y Sevilla donde instaló sus supuestas infraviviendas visitaron las obras, que no son habitadas, sino ocupadas con conciertos y actividades lúdicas y que pretenden despertar la conciencia social del barrio.

En la *Casa insecto* la crítica irónica a la pobreza inmobiliaria se asocia a una preocupación urbana y ecológica: la plataforma vecinal Alameda Viva de Sevilla quería evitar una tala del paseo urbano donde se instala la obra artística. Las intervenciones de Cirugeda han sido imitadas por el colectivo Todo por la Praxis formado por arquitectos, abogados, antropólogos y artistas, que desde Madrid, “desarrollan un proyecto estético de resistencia cultural. Pretenden realizar intervenciones en el espacio público directas, efímeras y sobre todo efectivas socialmente” Doctor (2013: 28) Han colaborado con la plataforma Stop Desahucios 15 M Latina. Banco Guerrilla, Infopoint y Mobile Café son obras de arte que permiten un uso reivindicativo por personas desahuciadas.

Siguiendo nuestro protocolo de tesis descubrimos que las imágenes de Cirugeda se encuentran dentro de las teorías de Tezanos en cuanto a alienación y cosificación por la falta de trabajo normalizado de personas pobres y fuera del grupo social. Y con la definición de Tortosa sobre la diferenciación entre pobreza y desigualdad, vemos en esta imagen de Cirugeda, una pobreza entendida como desigualdad social. Esta desigualdad social entre grupos y personas, como recogemos de Amrante Sen, nos puede llevar a la pobreza entre otros muchos factores. Comprobamos también que las obras de Cirugeda se sitúan en la diferencia social como individual, el diseño de casas que llevan a un asilamiento. El artista ofrece una perspectiva ligada al pensamiento individual protestante, el pobre se busca la vida y le proporcionamos modelos de vida que están unidas a estéticas de diseño que se apartan estéticamente de la norma social pero con un estigma suavizado por su cercanía a lo hippie y lo bohemio coincidiendo con los modelos okupas.

### Caso 2



Monserrat Soto, *Invernadero*, 2002.



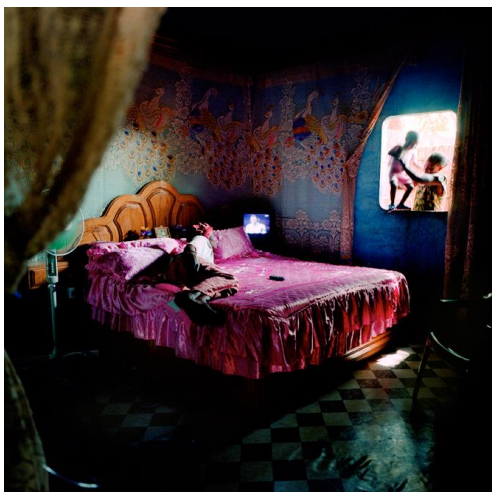
Giotto, *Santa María Egipciaca* (detalle), 1350.



Montserrat Soto hace una serie sobre los invernaderos de Almería ya abandonados de las zonas del sur de España<sup>198</sup>. La asociamos dentro de la lógica de nuestro planteamiento, como una imagen bella: tiene un gusto estético que apreciamos en su enfoque, colores monocromos, texturas y composición, así como el cuidado de representar la imagen a la misma altura. Es una iconografía del pobre que se asocia en ambas imágenes al cansancio, el dolor, la tristeza y los trajes desvencijados que hacen que iconológicamente esté cercano al concepto medieval. Las lonas del invernadero nos recuerdan al vendaje de los cuerpos de la iconografía del pobre: vemos la relación con la obra de Giotto en los huecos como refugio de pobreza.

Aplicando conceptos de exclusión social de Gaviria, Laparra y Aguilar (2012: 161-167) la vida en los invernaderos corresponde a un flujo de personas que viven dentro de bolsas de pobreza en una inmigración difícil de absorber. La cantidad de inmigrantes que viven en condiciones pésimas genera una clase precaria que se ve apartada de las formas de consumo y de las riquezas. La explotación agrícola que busca el máximo beneficio de las sociedades de primer mundo empleando mano de obra barata formada por personas sin papeles venidas del tercer mundo genera un lumpen proletariado, que afecta a las minorías étnicas dependientes de la caridad y sin posibilidades de conseguir un pleno empleo.

### Caso 3



Alfredo Cáliz, *Senegal*, 2002.



Carl Spittzweg, *El poeta pobre*, 1837.

La fotografía está tomada en Senegal<sup>199</sup>. Retrata la casa humilde de una familia que como nos cuenta el artista, se sacrifica para tener una colcha de color fucsia. Es un

---

<sup>198</sup> 2008 Datos Primitivos. Galería Helga de Alvear. Madrid. 2005 Sin Camino. Galería Mario Sequeira. Oporto. Portugal Tracking Madrid. Museo Nacional Arte Contemporáneo Reina, 2004 Paisajes Secretos. Fundación Telefónica. Madrid.

<sup>199</sup> Cáliz es un fotógrafo viajero, una cualidad común a todos los autores que retratan la pobreza exótica. La Fábrica ha editado en 2005 un libro de este autor, en su colección PHotoBolsillo. Así resume la editorial la trayectoria del fotógrafo:



ejemplo de pobreza de tipo exótico: subraya lejanía y diferencia cultural de “ellos” frente a la cultura occidental. Los colores vivos y la pobreza de ellos se contraponen a la riqueza gris occidental. El Dumping, la exportación de productos de consumo occidentales a un país de la periferia se hace evidente: el ventilador, la televisión, la colcha y el cabecero, el suelo de sintasol se incorporan a los elementos de la cultura vernácula, la propia vivienda y su decoración popular.

Encontramos en la imagen el antecedente conceptual de la pobreza ilustrada: lo lejano y diferente nos revela la mirada ilustrada cosmopolita, humanitaria (el niño africano en brazos del padre en un cuarto colorido y exótico) revela la globalización. Se trata de una foto con una intención estética, rica en toques lumínicos. Confía en que la pobreza disminuirá con el avance económico y social. Es una visión optimista del primer mundo hacia un lugar sin derechos sociales. Junto con el cuadro de Spittweg apreciamos el parecido en el lugar del pobre: una habitación donde se concentra la actividad dentro del propio ambiente humilde. Los objetos de la fotografía de Cáliz son cercanos a la estética kitsch por ser objetos de consumo que habitualmente proliferan en zonas de ocio y ser a la vez la decoración de los lugares pobres:

*Ésta sociedad móvil: amplios estratos de la población recorren la extensión de la escala social, tienen acceso a una posición superior y, al mismo tiempo, a la demanda cultural que no es más que la necesidad de manifestar esa nueva posición mediante signos [...] en una sociedad sin movilidad no existe lo kitsch.* (Baudrillard, 2009: 128)

Aplicando el concepto de Tezanos (2004) sobre núcleo y periferia, en nuestro caso se aprecia el conflicto norte-sur. Vemos la relación entre pobreza y globalización. Los objetos de consumo occidentales exportados por Dumping introducen un supuesto norte en el sur: los bienes consumistas dan la sensación de que en Senegal la población goza de derechos sociales cuando en realidad los objetos ocultan la pobreza radical del sur, que incluye carencias de libertad política y de desarrollo económico.

Para concluir nos preguntamos si esta imagen podría ser un ejemplo tanto de pobreza exótica como de pobreza periodística. Cáliz señala la importancia de la antropología en sus lecturas y sus trabajos documentales como claves en su carrera.<sup>200</sup> Sin embargo

---

*Cáliz realiza numerosos viajes justo antes de ingresar en la agencia Cover en 1995. En 2003 consigue una beca FotoPress, otorgada por La Caixa. Es un colaborador habitual de ONGs y de revistas como El País Semanal o Marie Claire. En 2006 publica su primer libro, Inshallah, que recoge diez años de viajes por Marruecos. En 2007 ingresa en la agencia Panos de Londres. Su obra ha sido expuesta en el MUSAC, el Círculo de Bellas Artes de Madrid y en diferentes sedes del Instituto Cervantes en Marruecos. Cáliz ha impartido talleres de fotografía en el Instituto de Cine de Madrid y la Escuela Blank Paper. Actualmente sigue trabajando como fotógrafo freelance.*

<sup>200</sup> Para el propio Cáliz el punto de inflexión en su carrera fue Marruecos. Estuvo un mes de ayudante de foto fija para la película Orquesta Club Virginia, más tarde volvió invitado por un músico que conoció en el madrileño barrio de Lavapiés. Pero fue otro fotógrafo, José Manuel Navia quien acabó de convencerlo. A partir de entonces el periodismo fue apoderándose de él, pero siempre sin abandonar el arte. Los redactores con los que ha viajado por medio mundo destacan de él que es un lector inagotable, que se documenta, que “no suele tirar muchas fotos puesto que sabe mirar”.

nosotros defendemos que la pobreza que retrata es exótica (raíces eurocéntricas, cosmopolitismo, visión ilustrada sobre la globalización, conflicto norte-sur y estetización del drama de la pobreza).

##### Caso 4



**Juan Ugalde:** *Big Bang*, 1994.



**Pablo Picasso:** *La muerte del arlequín*, 1906.

Ugalde explora con la pintura, el cómic, la fotografía y la política (Doctor, 2013: 135). El surrealismo irónico, la crítica del mundo que le rodea: la ciudad, la infravivienda, el pobre, la suciedad y la soledad. Su obra es imagen bella: las figuras y lugares de la pobreza se encuentran envueltas y protegidas (pinceladas y planos de colores) que suavizan la escena. Predominan los gestos quebradizos, collages que se amontonan entre los chorretones de pintura y los objetos sin identificar dentro de un marco de la ensoñación. Los contextos de la obra son católicos y la empatía de la problemática, nos hacen pensar en una pobreza padecida por el propio artista, una pobreza psicologizada. Desde los años ochenta<sup>201</sup> hasta sus pinturas actuales se aprecia una clara crítica social y desacuerdo con las políticas neoliberales. Su visión del pobre inmovilista, dependiente, débil y humilde que le falta dinero, salud, influencia social características de la visión de la pobreza católica nos lleva a las teorías de Tortosa de infraclase. Refleja quienes son los excluidos, cómo se encuentran y lo que necesitan. Recuerda a las obras del 1500 que mostraban los hogares abiertos al mundo exterior, muchas personas merodean en torno a las puertas, como mendigos, galanes etc. Los pobres a los que en un momento dado se les sienta a la mesa para comer. Esta libertad y hospitalidad forman parte de los deberes del rico.

---

<sup>201</sup> Comenzando con Estrujenbank y en las pinturas de Big Bang y Etnat Donnes.

### Caso 5



**Emilio Morenetti: *Niñas afganas*, 2004.**

**Gustavo Doré: *La cruzada de los niños* (detalle), 1840.**

Esta imagen de Morenetti la enmarcamos dentro del tipo de pobreza exótica o lejana<sup>202</sup>. Las niñas están a la espera de que un helicóptero del ejército descargue los alimentos para el pueblo donde viven. En el contexto exótico las circunstancias que pasan “allí” las entendemos como diferentes, con una visión cosmopolita. Para nosotros la imagen nos recuerda a un grupo de niñas de aspecto de virgen bizantina que miran expectantes en una estampa que se relaciona con el grabado de Doré: en grupo, con las cabezas parecidas, sin definir el contexto específico de la realidad que les rodea. La fotografía de Morenetti está tomada en una aldea afgana y la realidad de las niñas es la de un grupo con hambre que esperan atentas.

El pensamiento ilustrado visualiza la pobreza por causas socioeconómicas y un deber moral de justicia social. Entiende las situaciones de pobreza como un concepto de solidaridad y no como de individuo aislado, es sentimiento de derechos y no del subjetivo de caridad. La idea de injusticia gira en torno a una idea de mundo global dividido en norte- sur. La pobreza que la imagen representa es algo ajeno a lo nuestro, se muestra diferente a nuestra sociedad, su realidad económica es diferente. La estética de la Revolución francesa que predica el fin del Antiguo régimen ocurre igual en esta etapa: el deber moral de la sociedad con los pobres desde la justicia. Pero la estética evocadora de un lugar lejano, desconocido que nos lleva a lugares del sur lleva a una estética que recoloca la problemática del lugar en algo parecido a lo conocido dentro de la lógica ilustrada de Occidente, por lo que la mirada hacia las situaciones tiene que ver con un problema ajeno. Las faltas de libertades que forma parte de los países dictatoriales, la violencia, la tiranía no se ven. Se puede salir, no es ser pobre, pero no es fácil dentro de las dinámicas norte-sur dominadas por políticas del momento:

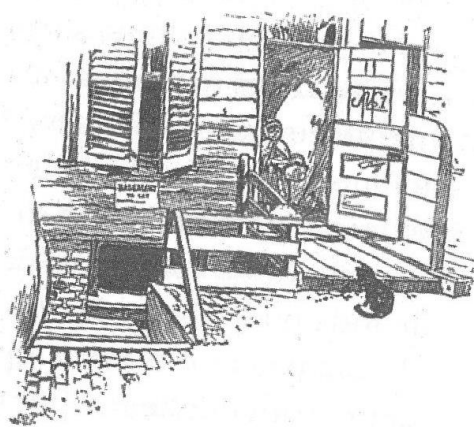
*Uno de los aspecto más sobresalientes del modo en que se analizan hoy en día las relaciones entre establecidos y marginados con alguna connotación “racial” es la costumbre de considerar que se trata de problemas tan sólo del aquí y ahora. (...) así en las discusiones de las cuestiones raciales se suele poner el carro delante de*

---

<sup>202</sup> Recibió una mención de honor en los *World Press Photo* de 2007. En mayo de 2009 recibió el premio *FotoPress 2009* otorgado por la *La Obra Social La Caixa* por su trabajo en el que muestra 15 mujeres con el rostro desfigurado por ataques con ácido en Pakistán

*los bueyes, en el sentido que suele decir que la gente identifica a otras personas como miembros de otro grupo. (Simmel, 2012: 82)*

### Caso 6



**Mikel Eskauriza: Caserí en Vizcaya, 2004.**

**Jacob Riis: Desposeídos, 1835.**

El artista fotografía un antiguo caserío en Vizcaya<sup>203</sup>. El deterioro de la casa o la aparente melancolía muestran una pobreza bella. La contraposición de la vida en el caserío con la posterior instalación de los okupas muestra un aspecto decadente y triste. La descripción de los lugares de la pobreza es compartida por Riis. Dentro de la pobreza voluntaria es la pobreza de resistencia que adopta modas y modelos sociales que se oponen a la mayoría política e ideológica establecida, es una imagen que nos muestra la vida de los okupas o grupos ultras. Simmel dice así:

*[...] difícilmente podríamos fijar con seguridad una medida de estas necesidades que sirviera en cualquier circunstancia y lugar, y fuera de la cual estaríamos ante la pobreza en un sentido absoluto. Más bien, cada contexto general, cada clase social, tiene necesidades que le son propias; y la imposibilidad de satisfacerlas significa ser pobre. [...] puede ocurrir por lo tanto que el hombre pobre en un sentido absoluto no sufra de la discrepancia entre sus recursos y las necesidades de su clase, de modo que no estará en la pobreza, en un sentido psicológico [...] el rico se proponga fines superiores a los empeños propios de su clase [...] de manera que psicológicamente se sentirá pobre. (Simmel, 2011: 82)*

---

<sup>203</sup> El autor en Madrid: En 2003, la mención de honor de los premios Generación Caja Madrid. En 2004, la de Artista Residente de Bilbaoarte y el 1º premio Generación Caja Madrid. 2004. GENERACIONES 2004. Casa Encendida. Madrid.

2003. Generaciones 2003.

2007. Arco 07 y Arco 2006 Galería Valle Orti. Madrid.

### Caso 6



**Santiago Sierra: 3.000 huecos, 2000.**

**Jacob Riis: *El cementerio de los pobres*, 1835-1863.**

El artista Santiago Sierra se sirve de colectivos humanos como gente con adicción a la heroína, prostitutas, inmigrantes sin papeles, etc. Ellos ceden sus cuerpos a cambio de una remuneración económica y el artista realiza sus acciones empleando el arte como una mera transacción comercial. Este caso lo definimos dentro de la pobreza irónica. En su amplio campo de proyectos, expondremos varios de ellos que nos interesan por su alto contenido en el concepto irónico y la relación con arte-pobreza.

En el 2003 en México ilumina por la noche, desde el exterior y con focos potentes, un edificio que después de un terremoto en los años ochenta quedó arruinado y que en el momento de la foto es ocupado por indigentes y vendedores ambulantes que emplean el lugar como almacén. Las ruinas y las personas que se esconden son desveladas por el artista al emplear el gran foco de luz. La doble intención hace de esta una obra irónica: cumple un rol de juego y arte. Crea una figura de verdugo que entrega a la justicia a los pobres que infringen la ley y aprovecha las situaciones de exclusión y pobreza para servirse y conseguir la fama de artista contemporáneo.

Otra obra, titulada *3000 huecos* ironiza sobre hacer excavar a un grupo de trabajadores de origen africano durante semanas. Realizan huecos de  $180 \times 50 \times 50$  cm desde un lugar donde se divisa África. Sierra crea estas alusiones para ironizar por un lado la problemática entre ricos y pobres en México, y con la obra de *3000 huecos* ironizar con la excavación de las tumbas de los inmigrantes que vienen a Europa en busca de un futuro en lugares imposibles. Trata la problemática del momento, alude a los problemas de la inmigración jugando con la ironía de que los propios africanos se están cavando sus propias tumbas. El dibujo de Riis representa a los pobres excavando sus tumbas, asociado a un trabajo que nadie quiere realizar. En Sierra, el ser enterrador realiza la ironía del pobre como excavador de su propia tumba.

En la Bienal de Venecia de 2003, el autor realizó una obra polémica al no permitir el acceso al Pabellón Español a todas aquellas personas que no tuviesen pasaporte español. Así ironizaba con los límites de las fronteras ya que el público que asiste a estos lugares es gente de la élite cultural, que suelen estar acomodados económicamente y pueden acceder sin problema en las fronteras y a las ferias de arte. En *Brazo de obrero atravesando el techo de una sala de arte* (México, 2004), abre un agujero en el techo de



una galería, en la que encima se sitúa un obrero que por una cantidad de dinero introduce su brazo a través del agujero para que este aparezca por el techo de la galería como una obra de arte.

En *Línea de 250 cm tatuada sobre seis personas remuneradas*, (México, 1999) paga una cantidad de dinero a unas personas que puestos en fila, se dejan tatuar una línea en su espalda sin que ellos tuviesen interés en hacerse un tatuaje. Por último, la obra de *Cubo de Pan* (México, 2003) ironiza con los objetos del pobre y con las leyes del mercado y del trabajo. La figura del pan la extrapola a gran escala, saca de contexto el objeto que es el pan para darle dimensiones extraordinarias y lo dona a un albergue de pobres para luego fotografiarlo mientras se lo comen.



**Santiago Sierra:** *Línea de 250 cm tatuada sobre seis personas remuneradas*, 1999.

**Anónimo:** *Advertencia contra la entrada de gitanos y maleantes colocada en la puerta del palacio de Harburg* (detalle), tabla, 1750.

Sierra parece involucrar al espectador en la realidad de ciertas ciudades pobres en la que él mismo reflexiona sobre la gran diferencia social<sup>204</sup>. Las acciones tremendamente violentas parecen querer revelar al mundo el interés económico en el que se maneja la humanidad, la explotación del sistema financiero y el papel del arte que también juega en una posición excluyente (visión normalizadora de la realidad y que es cómplice a través de un lenguaje artístico).

La metáfora sobre el cuerpo de los pobres como castigo (cavar su propia tumba) a vivir como ratas que nadie quiere (edificio abandonado con peligro de desplomarse en condiciones insalubres) es ironizada por el artista que resalta las instituciones que no hacen nada, incluido el mundo del arte, que se aprovechan deliberadamente de las circunstancias de estas personas para crear su propia obra (es el propio artista que explota a los inmigrantes para que caven o ilumina el edificio para que sean delatados).

---

<sup>204</sup> Entrevista realizada para la revista *Sierra Matador*, volumen H, pp 122. Escrito por Juan Álvarez Reyes. En dicha entrevista el autor manifiesta su fascinación por el minimalismo que hay en la ciudad de México donde una zona pobre era como estar en Etiopía y en unos minutos desplazarse en autobús y estar en un barrio rico como la rica Suecia. Así de injusta muestra el artista la ciudad y por lo que crea una obra de denuncia y de injusticia social y de la problemática con la corrupción política.



La obra de Sierra tiene apariencia de denuncia social<sup>205</sup>; podríamos pensar que el edificio iluminado lleno de pobres es una urgente llamada de atención para que la sociedad (el ayuntamiento, una ONG, la vecindad solidaria) tomen cartas en el asunto y solucionen el drama social. Pero la obra del autor no es un grito de denuncia sino un monumento a la desigualdad socioeconómica más brutal, un monumento a una visión darwinista de la sociedad. Es un monumento que juega con la cara y la cruz de la ciudad como selva: Park indica que junto con la lucha por la supervivencia la ciudad ofrece una potencial libertad de expresión, especialmente para quienes proceden de una pequeña comunidad donde el control social es muy opresivo. La ciudad es competición y también comunicación entre sus habitantes. Desde esta perspectiva aparecen formas "secundarias" de control social: la moda ocupa el lugar de la costumbre, y "la opinión pública" se convierte en la fuerza dominante del control social, así como la prensa, la publicidad y los nuevos tipos profesionales<sup>206</sup>. El enfoque parkiano permite descubrir así en la obra de Sierra una ironía cruel: el aspecto sucio y demacrado de un pobre que se refugia en un rascacielos abandonado se puede interpretar como un signo expresivo del pobre, como su estilo de comunicación. M. Martín Serrano (1981) llama "*pan comunicacionismo*" a la creencia de que en sociedad es imposible no comunicar<sup>207</sup>: la obra de Sierra puede criticarse desde esta perspectiva. Iluminar el edificio ruinoso para que miremos los habitáculos de los excluidos sociales como si fueran instalaciones artísticas, parte de un monumento social. Propone leer como signos expresivos lo que son síntomas de supervivencia de personas muy pobres. Es una ironía cruel, propone interpretar como arte o como estilo expresivo lo que en realidad es pura necesidad.

Sierra concentra las injusticias y crea una ironía sobre el propio mundo del arte y su moralidad. Juega con el cuerpo del pobre al que le otorga sin valor, público, bromea con la injusticia social y lo lleva a la realidad para otorgarle mayor credibilidad y escándalo social. Sierra entiende al artista como un concienciador social, como un desvelador de las injusticias de este mundo. No plantea soluciones a la problemática sino que juega con ella, ironiza desde el lado de la sociedad más consumista a las políticas neoliberales,

---

<sup>205</sup> Doctor (2013:146) compara la obra de Santiago Sierra con la de Javier Andrada, que retrata las ropas abandonadas o de las pateras vacías de los balseros cubanos tras haber retratado la inmigración cubana en sus balsas. Las ropas flotando en el agua dan pie a la película *Retorno a Hansala*, (2008) con el cineasta Chus Gutiérrez narrando la vida de los propietarios de las ropas.

<sup>206</sup> El concepto operativo más conocido: el de área natural. Cada ciudad, aunque tenga una organización y una historia particulares, desarrolla tendencias y crea situaciones que, dentro de ciertos límites, se encuentran de forma similar por doquier. Estas fuerzas, que actúan constantemente, generan en el tejido urbano una determinada distribución de la población y cumplen funciones muy definidas. Según Park, la comunidad urbana se ofrece al observador atento como un conjunto de áreas más pequeñas, distintas unas de otras, pero todas más o menos típicas, que están definidas por una característica clave: su "función" o principio catalizador de la comunidad que allí vive. Toda gran ciudad tiene su centro comercial, sus áreas exclusivamente residenciales, sus áreas industriales, sus ciudades satélites.

*Toda ciudad americana tiene sus slums (barrios bajos): sus "ghettos"; sus colonias de inmigrados, zonas que conservan una cultura más o menos extranjera y exótica. Casi toda gran ciudad tiene sus barrios habitados por bohemios y vagabundos, donde la vida es más libre, más aventurera y más solitaria que en cualquier otra zona. Estas son las denominadas áreas naturales.* (Park, 1925: 33)

<sup>207</sup> Martín Serrano critica a los autores de la Escuela de Palo Alto que defienden que todo acto (llevar un vestido, no hablar o hablar, comer o beber) es comunicativo, expresivo.

criticándolas pero no oponiéndose, jugando el papel de quien no pertenece a ningún bando y se opone al de todos desde la posición irónica. Ridiculiza el objeto artístico por su valor como objeto de consumo y la propia explotación del arte con los pobres, creando un escenario en el que parece normal lo que está sucediendo. El límite de la legalidad y del abuso con el pobre se pierde en el concepto artístico, pero la obra critica el mundo del arte. Empleando a obreros o gente que no tiene recursos económicos, el pobre es explotado de nuevo pero esta vez por el mundo del arte, el pobre se adapta a la institución que sea, la artística en este caso, que le utiliza para expresar un concepto sobre crítica del sistema e ironiza con dicha práctica.

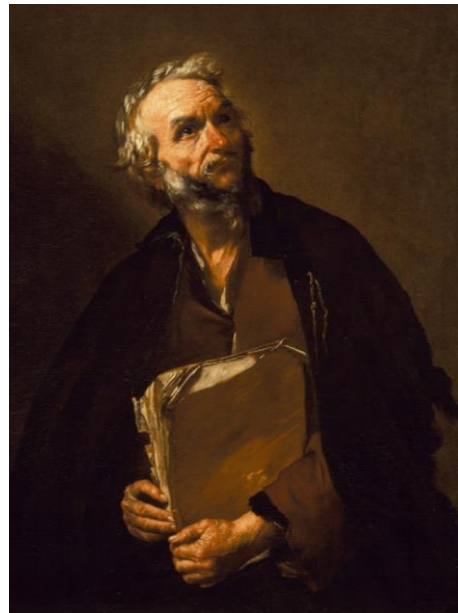
Crea una acción que recrea una situación cotidiana dentro de la vida real, provoca escándalo, emplea gente pobre de verdad para evidenciar las contradicciones del sistema capitalista. Como nos retrata Doctor (2013:110), el artista pone en evidencia el sistema capitalista o post capitalista en el que estamos sumergidos. Las intervenciones de Sierra son mundialmente conocidas, Doctor nos afirma que la obra del artista pasó a desarrollarse en su esencia en los noventa en México D.F, debido a la vitalidad de la sociedad mexicana de aquella época, ya que estaba cargada de injusticias y contrastes sociales que le llevan a producir un arte absolutamente radical. Desarrolla un trabajo de resistencia cultural, de ironía ante las políticas artísticas. Sierra influye en el mundo del arte (vemos similitudes en la obra del artista español Javier Aranda que trabajaba sobre la inmigración cubana acaba fotografiando ropas de los inmigrantes flotando en el agua). Tanto Santiago Sierra como Javier Aranda o Carlos Aires, realizan una obra estética inmersa como narra Doctor, “en una asumida apropiación formal y visual del arte mínimo” Doctor (2013:110) que lo perturba concediéndole el componente de denuncia social justo irónicamente, lo que el arte mínimo había siempre carecido. El artista se enfunda en un traje de director en el que emplea a los pobres por medios comerciales para el uso de obras polémicas, irónicas, de juegos de entretenimiento y que es difícil de detectar al espectador dentro de los roles de la sociedad.

La pobreza entendida por Sierra es un valor más de consumo. Un trozo gigante de pan que alimenta a los pobres, y a su vez donar el pan a una casa de acogida para que se lo coman mientras el artista los fotografía. ¿Dónde está el límite en la manipulación de la pobreza? Aplicando nuestro concepto de pobreza en las imágenes de Sierra vemos un enfoque de carácter individual, no piensa en el colectivo, el pobre es visto desde una posición socialmente rechazada, en Tezanos vemos que esto corresponde a la pobreza como desviación. La moral y la ética que choca con la moral normativa conciben al pobre como un delincuente. Este análisis se orienta en el pensamiento protestante de nuestra tesis, el pobre concebido como un perdedor, *loser* odiado por Dios, la puntualidad y limpieza son los valores éticos generales en contraposición al desorden. Los comportamientos desviados se apartan de las normas dominantes, el pobre es un desviado que es rechazado por el resto.

### Caso 8



Pierre Gonnord: *Maria e Isaac*, 2004 y *Elena*, 2006.



Pablo Picasso: *La celestina*, 1908.

José de Ribera: *Filósofo*, 1637.

Gonnord es un fotógrafo francés afincado en España desde 1997<sup>208</sup>. Sus trabajos nos recuerdan a los pintores del Siglo de Oro español<sup>209</sup>: Los retratos de colores apagados,

---

<sup>208</sup> Pierre Gonnord en Madrid en Juana de Aizpuru en 2008 Exposiciones en Madrid: ARCO'01. Stand Galería Juana de Aizpuru. Madrid Entrevista en el país, de Ángeles García el 26 de julio de 2008: Su mundo es el de los marginados, el de los que sobreviven a base de dolor. Son hombres y mujeres desplazados por la guerra, por el hambre o, simplemente, por la injusticia de la vida. Todos tienen el sufrimiento tallado en sus rostros y una mirada en la que no cabe la esperanza. Tienen en común el no haber oído el éxito ni de lejos. Y también comparten esa dignidad de la que presumen los que saben que éste es su único patrimonio.

los fondos neutros y oscuros, los personajes de mirada profunda e iluminada que destacan sobre el fondo. Nos llevan a los contextos de pobreza bella. Es un enfoque católico, la belleza de la humanidad de los protagonistas, son personajes humildes: gitanos, temporeros y con sueldos muy justos. Su cuerpo está curtido por el sol, sus ropas no están a la moda, están gastadas, casi rotas o muy usadas. Muestran su orgullo en un retrato dignificado al igual que Ribera en sus retratos de filósofos o Picasso con su Celestina.

La pobreza vista como virtud, bella y empática, la cercanía al pobre desde un igual. No plantea cambios estructurales, ni hace un llamamiento a la revolución con sus fotografías, se valora como la imagen medieval de pobre asociada a la figura de Cristo. El pobre como diría Domingo de Soto mueve a la compasión del otro<sup>210</sup>. Aplicando el concepto de Tortosa (1993: 21-22) sobre la pobreza en el Estado de Bienestar, vemos que se corresponde con el término de infraclass formada por pequeñas etnias que viven en sus propios barrios bajos<sup>211</sup>. En una forma de vida al margen de las estructuras sociales y de los programas contra la pobreza: vemos la relación que existe entre Tezanos (2004) y el concepto de pobreza vulnerable, estar marginado. Gonnord dice: “quería entrar en el universo desconocido de los marginados”<sup>212</sup>. Entrar en la sociedad gitana, las viviendas en chabolas, los ingresos al día dependientes incluso de la caridad, es una vida al margen.

---

<sup>209</sup> En la exposición realizada en el museo de Sevilla, se entrelazan en las hojas del catálogo las obras del siglo XVI con las fotografías de Gonnord, que similares a pesar de la diferencia en la técnica, sus personajes son afines, donde la representación de hombres y mujeres se asemejan, son retratos de personas tratadas con respeto y cariño mostrando el sufrimiento, la enfermedad y la huella de la vida en sus rostros, de la misma manera que lo hicieron Murillo, Zurbarán, Ribera o el Greco. Ambos, en los de Pierre Gonnord o en los pintores del siglo XVII, rescatan de las calles y hospitales a personas para mostrarlos sobre el lienzo la imagen ennoblecida de éstos y rescatándola de su anonimato. Un gran vínculo se puede apreciar entre los bufones de Velázquez y los niños de Murillo con las fotografías de Gonnord, en ambas partes, a pesar de la gran separación en el tiempo.

<sup>210</sup> En una entrevista para El País de Ángeles García de 26 de julio de 2008: Sus retratados son vagabundos, marginados, supervivientes. "Yo mismo me siento un desplazado y, como tal, me acerco a la gente".

<sup>211</sup> *"Cuando dejé París tenía el recuerdo de los desplazados por la independencia de Argelia. Había muchos niños que no se integraban, que estaban en las calles. También recuerdo que, viniendo de un país multicultural y multirracial como era entonces Francia, aquí no había negros, ni asiáticos. No hace mucho estuve en París y esas caras ya no están. Su lugar lo ocupan los desplazados de los países del Este y de guerras en países africanos. Me ha impresionado mucho ver el hambre, cómo rebuscan entre la basura".*

Pero Gonnord no hizo esas fotos de buscadores de comida entre desperdicios. *"Busco gente no tan marginal. Me interesan tipos muy especiales. Es un conjunto de cosas que no puedo describir. Están al otro lado del mundo del éxito y del bienestar, pero muchos de ellos han tenido antes una vida convencional. Esa vida se ha roto en un momento determinado por causas no demasiado contundentes. El paro, un divorcio, la muerte de un ser querido... Hay muchas causas por las que te puedes quedar fuera. Son tipos especiales".*

<sup>212</sup> Entrevista para El País: "Creo que el fotógrafo tiene el compromiso de sugerir y de denunciar. Se puede hacer desde la poesía, pero hay que hacerlo con todo el realismo. Nunca he alterado la historia ni he disfrazado a nadie. Todo es tal cual", explica Gonnord.

### Caso 9



José Antonio Carrera: *Pera Nonell*, 2006.



Pablo Picasso: *El loco* (detalle), 1904.

Serie fotográfica de gente sin un hogar, en la serie *Transeúntes*<sup>213</sup>. Se enmarcan en la pobreza bella. Los colores sutiles envuelven los retratos en una luz estetizada que eleva al personaje a un estado de dignidad y de compostura a pesar de su difícil situación. Contexto de obra católica: una mirada enternecida, no es propio de un llamamiento a la movilidad social, acepta la pobreza como un estado, se es pobre. Aplicando nuestro concepto de pobreza según Tezanos sobre la diferencia social: vemos que la imagen corresponde a la pobreza como desviación. La actitud del pobre choca con la moral y la ética establecidas con un difícil retorno al orden. Clasificamos pobreza y desviación: de

---

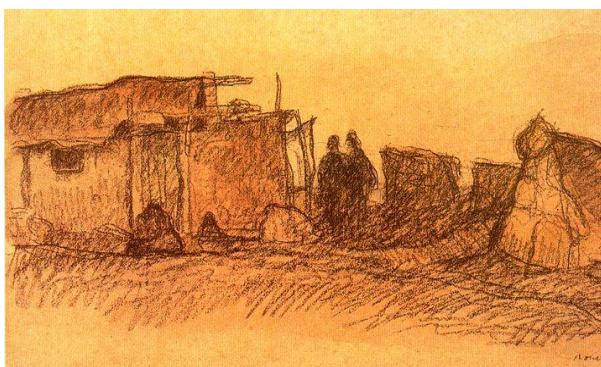
<sup>213</sup> José Antonio Carrera ha mostrado su trabajo en exposiciones individuales: Círculo de Bellas Artes, Casa de América, Museo de la Ciudad de Madrid, Universidad de Alcalá de Henares, en las galerías Berini, La Kábala, Edith Mbella, Tagomago; y en exposiciones colectivas: Feria de Arte de Frankfurt, ARCO, FNAC, Estampa, Photoespaña, Museo del Agua de Lisboa, la Paul Kopeinkin Gallery de Los Ángeles. En 1997 recibió la beca FotoPress por "Los parientes Yanomami.



vulnerabilidad ligado como marginal; es una persona parada por lo que su discriminación será económica, enfermo frente a sano, por edad, de persona mayor.

En Picasso, *el loco* es un pobre, en la fotografía de Carrera está muy relacionada la pobreza, la locura y la marginalidad. Su punto de vista humano recalca una sociedad que aísla la pobreza por el rechazo que provoca: “El aumento de la prosperidad general, de la vigilancia policial, de la conciencia moral de la sociedad que con su extraña mezcla de buenos y malos sentimientos no puede soportar la visión de la pobreza, aboquen a la pobreza a esconderse cada vez más” (Simmel, 2011: 90).

#### Caso 10



Concha Pérez: *Refugios, ausencias y abandonos*, 2007.

Isidro Novell: *Barracas del Somorrostro*, 1908.

Concha Pérez realiza esta fotografía realista con toque estético y gusto predeterminado (saturación de los colores, elección intencionada de la composición) hace que sea pobreza como bella, al igual que Novell que realza el lugar en sus tonos dorados mostrando un lugar de apariencia triste pero embellecido. Dentro de la serie de *Refugios, ausencias y abandonos*: “Trato de hacer una obra contextual inserta en el tiempo en el que vivimos, que responde a una realidad exterior filtrada a través de una visión personal conectada con la realidad social. No hablo de una manera explícita sino poética”<sup>214</sup>. La cámara mira a la misma altura y muestra el escenario a pesar de la obvias situaciones de extrema precariedad, el hogar de personas en un lugar de debilidad, humildad y dependencia, tópicos que hemos ido estudiando propios de las lógicas católicas y medievales: la pobreza sin movilidad, el pobre como una clase social.

---

<sup>214</sup> Concha Pérez, en *refugios/ ausencias/abandonos* en internet: <http://www.conchaperez.net/>. Ha expuesto en: 2007 Arquitecturas VIII

*Tránsito*. Galería My Name's Lolita Art. Madrid

2007 *Refugios/Ausencias/Abandonos*. ADN Galería. Barcelona

2004 *Daydream*. Cuarto Oscuro. Galería My Name's Lolita Art. Madrid

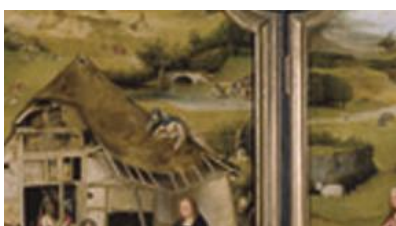


Si aplicamos nuestro criterio de tesis, podemos entender la diferencia social correspondiente a pobreza colectiva: es marginal, socialmente impuesta. Es un estado al que se pertenece, hay una distinción entre los de “arriba” ricos y la imagen pobre “abajo” propia de una ideología política de un liberalismo no asistencial. Esta fotografía corresponde a la pobreza como discriminación, apartamiento por razones étnicas y culturales, y de segregación como un racismo admitido socialmente.

##### Caso 11



**Dionisio González, *Nova Heliopolis*, 2007.**



**El Bosco, *Adoración de los Reyes* (detalle), 1485.**

Dionisio González (Gijón, 1965) al igual que muchos otros artistas, tras visitar las favelas de Brasil queda impresionado y realiza una serie fotográfica que recibe el nombre *Favelas* (2004-2007). Las estéticas iconográficas de González y la de *La Adoración* son relevantes por su semejanza en cuanto a la representación irreal de los paisajes y la deformación de las casas: nubes densas cubren el cielo de unos paisajes de chabolas. El Bosco recrea un fondo de cumbres y un tejado que recuerda a formas orgánicas y fantasiosas. Las casas de González tienen una estética que recuerda a la industrial, y son rediseñadas en lugares inventados, imposibles de habitar.

Realiza una composición en la que juega con la creación de acumulaciones de habitáculos, los apila y amontona en una especie de “tetris” de casas. Así como nos señala Doctor (2013: 31), la obra de Dionisio reconstruye acumulaciones habitacionales respetando la singularidad de esa no arquitectura popular, y las dispone en aglomeraciones urbanas horizontales. La obra de Dionisio la enmarcamos dentro del contexto de pobreza recreada porque escenifica a partir de la realidad una situación ficticia. La figura del pobre por lo tanto tampoco es real, a pesar de la realidad de las casas individuales, la imagen parece pobre pero no lo es. La disposición de las casas en apilamiento horizontal no es real: crea una vida ficticia, la embellece y la muestra como una obra de arte que alude al tema de la pobreza pero la mejora. La gama de colores

apasteladas, los cielos que enmarcan la panorámica y muestran un escenario que a pesar del apilamiento de las casas, casi tiene que ver más con una arquitectura nueva de diseño que con una favela.

Compara el apilamiento de las casas con el de los pobres unos sobre otros, la concentración en espacios reducidos, los cuerpos sin espacio, la incomodidad aparente de las estructuras que se agrupan unas sobre otras, con miles de las ventanas pequeñas que parece inhabitable para el ser humano. Hace referencia al pobre como una alimaña que busca su hueco para esconderse. Este plató ficticio más embellecido, como una nebulosa de preciosismo de construcción moderna no deja ver las construcciones precarias, los olores no se perciben, prioriza una recreación de la escena sobre la realidad. Le parece bello, no le hace sufrir y ni se puede imaginar que realmente en las favelas la vida es de exclusión social: no son actores sociales, están excluidos del mercado laboral con un tipo de violencia asistencial, machista, estructural y laboral.

La visión de la pobreza en este caso está muy ligada a la imagen publicitaria, a la transformación en un stand ideal de algo que siendo real es transformado en ficción. Según nuestro criterio de tesis la clasificación de la imagen corresponde a la percepción del pobre que deja de estar integrado en un grupo para ser observado desde la distancia, entendemos que pasa a ser un espectáculo. La pobreza resulta menos dura y cargante de sentimientos para quién no la vive, es más asumible y no duele verla, estos argumentos beben de la concepción de la pobreza desde una mirada protestante, el pobre es representado como un incapaz. Aplicando el protocolo de sociología y según las teorías de Tezanos vemos que la imagen se refiere a una pobreza de tipo voluntaria, socialmente aceptada. Viven en aislamiento adaptando modas y modelos sociales y que su estética hace que la aparte socialmente: el artista quiere transformar la vida en las favelas en algo más bohemio, parece que pueden volver a una vida integrada desde esa estética.

#### Caso 12



**Todo por la Praxis: *Matrioska Home*, 2009-2011 y *Sin Estado*, 2009.**

**Gustav Doré: *Cueva de gitanos*, 1850.**

Todo por la praxis (TxP) es un colectivo que surge en 1999 y se define como un “Laboratorio productor-amplificador de proyectos estéticos de resistencia cultural. Un laboratorio que ofrece herramientas para la intervención sobre el espacio público

urbano, siempre con el objetivo de crear una Praxis activista y de oposición”<sup>215</sup>. Las acciones de este colectivo se centran en el ámbito urbano así como en el plano público<sup>216</sup>, quieren crear lugares de oposición a las instituciones dominantes y proponer otras maneras de apropiarse del espacio ciudadano: sacan a la luz los procesos de corrupción y de especulación, el control social y la segregación urbana, quieren generar un catálogo de herramientas para la acción social.

Dentro de sus proyectos analizamos *Matrioska Home* (2010-14): crean a partir de cajas un mecanismo de cartón que se encajan unas con otras como las conocidas muñecas rusas matriuskas. Para ellos estos son objetos de ayuda o de resistencia<sup>217</sup>. Según declaran sus autores, las ideas tratan de revolucionar el mercado y también las mentes, en realidad son chistes acomodaticios que certifican implícitamente que el grupo Todo por la Praxis no cree que los pobres puedan salir de la situación en la que se encuentran. Estas construcciones definen la pobreza como un ser y no como un estar. Más allá de la dimensión económica, el pobre no es solo quien no tiene capital económico: es un excluido social sin acceso a construcciones urbanísticas o arquitectónicas normales (en la norma, moralmente aceptables y socialmente). El pobre es excepcional, excluido.

Otros proyectos que realiza con el grupo Recetas Urbanas es *Sin Estado*. En la Cañada Real Galiana, (antiguo camino de trashumancia y ahora barrio marginal de Madrid) viven casi cuarenta mil habitantes en quince kilómetros de terreno donde conviven tanto población nacional como inmigrante y chabolistas. Su obra pretende crear unas señas de identidad con letras imitando las letras de Hollywood (cartel ubicado en los Ángeles) pero reinterpretándolas con el nombre de CAÑADA REAL. Crean una marca iconográfica con productos de consumo (camisetas, gorras) para generar beneficios en la comunidad. Los artistas aparecen como decoradores de escenarios de la pobreza, creadores de espacios creativos, es una imagen que quiere ser protesta pero que toma una visibilidad ligada, a partir de la idea de Tezanos, como pobreza y aislamiento. El grupo crea modas que se acercan a otros grupos (los hippies, bohemios, estética del reciclaje). Es una visión irónica de la pobreza: es vista como un estado al cual se pertenece, no como un problema de cuestión social. La relación de pobreza como problemática individual es un pensamiento protestante: es aceptada socialmente dentro de la estética bohemia. Se sabe dónde están y lo que necesitan, crean curaciones paliativas como solución, se adaptan al ser pobre, y en esa adaptación se juega con la ironía de los materiales reciclados para crear ese doble lenguaje.

---

<sup>215</sup> Definición que se encuentra en la página web del colectivo:  
<http://www.todoporlapraxis.es/?cat=1&paged=6>

<sup>216</sup> Otros proyectos de interés desarrollados en Madrid en las fechas comprendidas entre 200- 2010: 2009 Sin Estado: La Cañada Real’ Muestra de Artes Visuales Injuve, Círculo de Bellas Artes Madrid. Itinerancia España: Universidad de León, Sala Pescadería Vieja (Jerez), Festival joven Artendencias (Pozuelo, Madrid), Street games II 2010.

<sup>217</sup> “proyecto Matrioska Home (MH) plantea la creación de habitáculos para que las personas sin hogar puedan pernoctar en la calle en mejores condiciones. Esta solución temporal se presenta como un apoyo a este colectivo. Pero no nos confundamos, el objetivo no es que estas personas vivan en cajas de cartón. El objetivo es significar y visibilizar que es posible mejorar las condiciones en la que se encuentran las personas sin hogar” <http://www.todoporlapraxis.es/?cat=1&paged=6>

##### Caso 13



**Basurama:** *In love we trash*, Madrid, 2008-2014.

**Fernand Pelez:** *Parada de circo*, 1888.

Basurama está compuesto por arquitectos y artistas que critican el mundo consumista y la cantidad de desechos que genera. Quieren definir el arte como una acción que aproveche los residuos y sublime las cantidades de basura generada. Tanto Basurama como Pelez representan la pobreza a modo de espectáculo circense. Para Basurama el circo es una inspiración estética y para Pelez conforma un modo de vida en el cual los pobres ejercen la profesión con tintes tristes y burlescos. Basurama critica también la burbuja inmobiliaria: crean escenarios irónicos de unos modelos de vida que ellos consideran no sostenibles y que prometen falsas vidas ideales a cambio de un elevado coste medioambiental, estas obras las realizan en las afueras, en los barrios problemáticos, obreros, también en lugares que comúnmente son asentamientos para pobres. Su huella es efímera, inapreciable al estar realizada con materiales de desecho. Es irónica por el rol de protesta y el empleo de los materiales encontrados de residuos fuera de los estándares de consumo,

¿Dónde está el límite entre la pobreza real y la imitación? A partir de esta duda podemos plantearnos la diferencia entre la actitud del pobre y la actitud de una persona consumista: los pobres no son ni nuevos proletarios, no producen, están parados, marginados, no tienen ocio, son analfabetos, carecen de trabajo y de medios de subsistencia, su pobreza es un estado. Frente a esto el escenario creado: se inspiran en la no-clase para crear grupos y movimientos de barrio y de artistas que relacionan esa no pertenencia como una estética caracterizada por los materiales de deshecho y los lugares escondidos (debajo de un puente propio lugar de resguardo de la pobreza en las ciudades, el descampado asentamiento de chabolas). El reciclaje de basura está ligado a los elementos de subsistencia de la pobreza (las chabolas, los plásticos, los cartones, las cuerdas) que ellos transforman en un mundo de la cultura de la pobreza. Tienen capacidad económica y gusto, pueden volver al orden social, pero les interesa el elitismo contracultural. La ironía como obra: el rico generador de consumo y de basura frente al pobre que reutiliza el deshecho como recolector y reciclador a modo de vida a imitar es una idea protestante de ser no consumidor y fuera de los mercados.

Según Tezanos las personas pobres con la falta de nexos sociales son obligadas a estar fuera del grupo social. Basurama entiende la pobreza como problema individual, de aislamiento de las sociedades que rigen, crea sus modas y modelos sociales que estéticamente se diferencia del resto, pero ellos no se aíslan para siempre, pueden



retornar. Su idea de pobreza es estética, sus soluciones parten del análisis descriptivo creando medidas contra la pobreza de carácter paliativo.

### Caso 13



Colectivo MR, *Bodegones urbanos*, 2008.



Sánchez Cotán, *Bodegón*, 1603.

El colectivo MR (fotógrafa Marina García Burgos y el historiador de arte Ricardo Ramòn Jarne) centran su trabajo en la temática social. Crean bodegones de objetos de pobres, para nuestra tesis corresponde a la pobreza recreada. Las piezas que se muestran forman parte del *habitus* de la pobreza: las pertenencias sencillas, objetos encontrados, reciclados de la basura, como cartones o trapos y bolsas de plástico. El estilo de vida es muy humilde, observamos los signos sociales del pauperismo. El colectivo crea un mini escenario que actúa como caja contenedora en modo vertical de los objetos que acompañan al pobre. Casi parece que el fotógrafo realiza una imagen de la gruta donde esconde sus pertenencias, de su intimidad (la ropa interior, intimidad del pobre hecho público) incluso lo que podría haber podido robar para sobrevivir, como escondite de sus delincuencias. Observamos una referencia al bodegón clásico barroco (de Zurbarán o Sánchez Cotán) como forma de estilo para crear el suyo propio: los colores nítidos y los objetos cotidianos cuidados y bien distribuidos resaltan sobre un fondo oscuro y neutro.

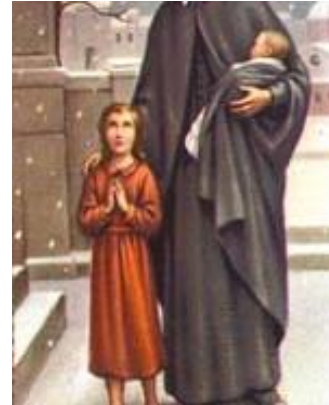
Se puede pensar en el propietario de los objetos como persona que no obtiene beneficio económico por falta de trabajo. Su condición de “sin techo” o chabolista hace visible su falta de intimidad. Desde un análisis descriptivo, entendemos que la obra artística es de riesgo y pobreza según los conceptos de Tezanos. Se nos revela la ausencia de los bienes materiales desde un punto de vista centrado en la identidad socioeconómica de los excluidos y en sus necesidades. Las soluciones de los artistas vienen desde una perspectiva de ángulo estético y cuidado, no tratan de rectificarla. Cercano al pensar de los liberales, parece que la pobreza es un problema de carácter estético, la escenificación de unas vidas aparentemente sencillas y poco ocupadas: tiene trabajo y por eso su aspecto y su manera de vida pueden parecer ociosos. Para subsistir hay que trabajar (Bentham y Smith) y en la indigencia por el contrario se depende de otros. No puede vivir de una manera más compleja, no es un competidor, sus escenarios representados muestran a un ser que vive de lo que le dan y administra con cuidado sus

pertenecías. Tiene un carácter iconográfico protestante, si el pobre es un incapaz, el que tiene trabajo es el que tiene capacidades.

##### Caso 14



Educo, cartel para la educación infancia, 2013.



Cartel de San Vicente de Paul (anónimo), 1900.

Una niña ha de comer un bocadillo de pan sin nada dentro porque sus padres no tienen trabajo. Es una campaña publicitaria de Educo para sensibilizar sobre la situación de familias españolas, que ante la situación de crisis económica están sin empleo.

La recreación de la pobreza en forma de niño: hay que ayudarla y rescatarla porque es inocente e incapaz, solo puede alimentarse de pan como comida asociada a la pobreza semejante a la imagen de 1900 del niño acompañado por el santo.

A través de la imagen se trata de que la gente se conciencie y ayude con donaciones, para ello recrea la idea de pobreza a la falta de trabajo del no consumo de alimentos. El pobre se convierte en un incapaz, un niño que no puede hacerse cargo de lo que le pasa, las personas que sufren la crisis perdiendo su trabajo no pueden hacer frente a las responsabilidades familiares. A pesar de mostrar la dureza de no tener trabajo el anuncio muestra una realidad menos dura y más ligera para el espectador, eliminando el carácter problemático de la conciencia: no apreciamos el concepto discriminativo que el paro provoca en mayor medida a las clases sociales más vulnerables, las dificultades de llegar a los modelos de consumo, los sentimientos encontrados de clase que provocan odio.

Siguiendo nuestro ritual de análisis, englobamos la imagen como pobreza recreada, corresponde a la visión protestante: la falta de trabajo que coloca a la persona como un perdedor. El ahorro y el orden le hubiesen defendido de no perder su trabajo. Si se hubiese buscado el crecimiento no se hubiese llegado al punto de tener que dar pan solo a los hijos y tener que vivir de la caridad. Las ONGs buscan donativos a través de las imágenes que tratan de sensibilizar a la sociedad para que colabore. En el aspecto formal, vemos que son imágenes cuidadas realizadas por profesionales de la televisión, en el que el pobre está como en un *reality show*: un actor finge ser alguien que no puede mantener su familia. La relación con la iconografía protestante es muy similar. Si

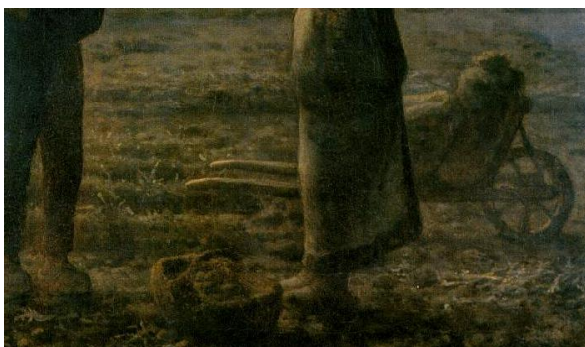


recordamos imágenes del XVIII a artistas como Simon Troger con sus mendigos de marfil (1750) vemos la semejanza: el pobre finge sus heridas con vendajes que dejan entrever un cuerpo fuerte y saludable opuesto a la imagen del mendigo débil y hambriento de la época. La pobreza se disfraza de una idea mejorada, elimina ese carácter problemático. Proponiendo nuestro concepto de pobreza de Laparra, Gaviria y Aguilar vemos que Educo refleja la idea de que: en España hay mucha precariedad, pero es una sociedad integrada donde hay mecanismos compensatorios como la cobertura por desempleo, sanidad y educación.

##### Caso 15



**Fernando Herráez, *Primera línea de playa*, 1970-1990.**



**Jean Franchoise Millet, *El Angelus* (detalle), 1857.**

Las fotografías de Herráez de fuerte contenido social las clasificamos como imagen bella<sup>218</sup>. Refleja los años 70 y 90 de las vidas humildes y tradicionales de los pueblos de España y Portugal anclados en las tradiciones, como en el cuadro de Millet: el carro como medio de trabajo indispensable del jornalero. Las luces poco contrastadas, la humanidad de los encuadres que se centran en los protagonistas en lugares descontextualizados muestran la vida cotidiana de las personas. Es una iconología bella de orden de pobreza medieval, ya que es un grupo de personas sin ser individuos definidos. Todos pobres, su vida de pobreza es llevada con normalidad al estilo de la

---

<sup>218</sup> Su obra pertenece a la colección permanente del reina Sofía

vida de Cristo pobre. No refleja un llamamiento al conflicto de clases, los pobres tienen una fidelidad con los ricos, en una sociedad donde los ricos son una minoría y los pobres son la mayoría social integrada que cumple con una función dentro de la sociedad. Aplicando nuestro concepto de pobreza en esta imagen, descubrimos que la pobreza y la exclusión en España que formulan Gaviria, Laparra y Aguilar coincide en la iconografía debido a la relación con la población que viven en altos niveles de pobreza si lo comparamos con el resto de Europa. Es una sociedad empobrecida pero integrada, núcleos familiares fuertes. Familias que viven unas de las otras.

#### Caso 16



**Chema Madoz:** *Too many people eat on the street*, Israel Food Bank, 2008.

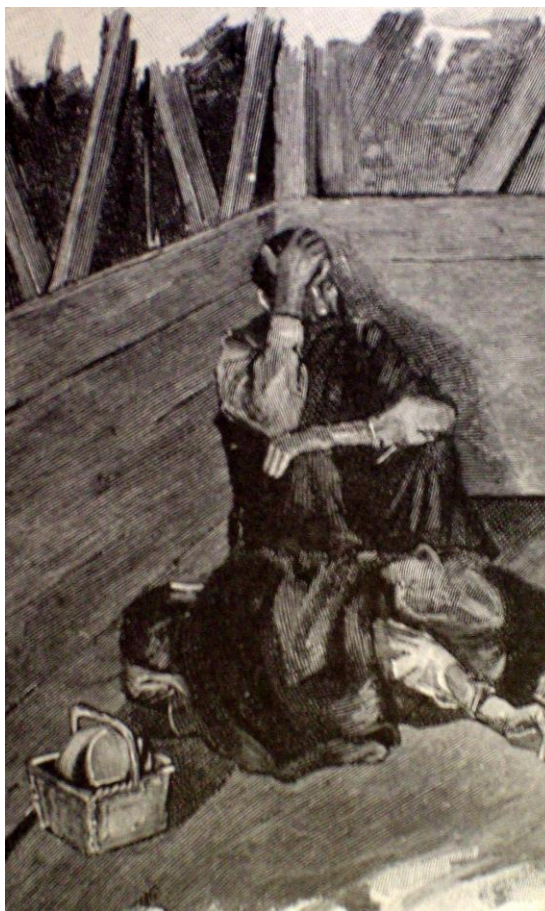
**Brassai:** *Mendigo en el metro*, 1945.

Israel Food Bank emplea una imagen de Chema Madoz (Madrid, 1958) para denunciar la situación de injusticia y de desigualdad en la ciudad, quiere desvelar un conflicto urbano (personas que viven en la calle, el hambre y la vida degradada) crea la ilusión óptica de los platos en el suelo de la calle. La imagen original de Madoz la recoge como inspiración según nos cuenta Doctor (2011: 350) como material escultórico, en el que el objeto artístico representa o transforma un espacio existente, que toma la fotografía como un elemento surrealista: crea escenas, ambientes, objetos que se presentan como imágenes que muestran dobles interpretaciones. Surge la idea de suelo, calle, alcantarilla y platos como el cuerpo del pobre. La fuerte connotación con la suciedad y dejadez, la idea de platos reposando en una alcantarilla, asemeja al pobre con la porquería de la calle. Se asocia también a la metáfora de pobre y locura: un loco que deja sus platos en una alcantarilla por donde pasa la escoria de la ciudad. Es de carácter de pobreza recreada: un escenario fingido de pobreza, no es una fotografía tomada de la

realidad de la vida de las personas. De una manera conceptual nos está diciendo que ser pobre es no tener comida, no tener una casa donde descansar ni un lugar con higiene.

La fuerza de la imagen no reside en el drama injusto de la situación, sino en la yuxtaposición de conceptos, resultando bello y sugerente. Podemos situarla con la idea del *loser* protestante que ve al pobre como alguien que está abajo y que no es capaz de trabajar ni de integrarse, además dentro de una dinámica liberal, el pobre es sucio, desviado e inferior.

##### Caso 17



**Darío Villalba, *Demente Buda*, óleo barniz sobre fotografía, 1974.**

**Josiah Flynt, *Tramping with tramps* (detalle), Nueva York, 1903.**

Darío Villalba (San Sebastián 1939) es un artista que realiza fotografía y pintura. Doctor (2011: 401) comenta sobre el trabajo de Darío que indaga en todo aquello que se oculta: la miseria, la espiritualidad. Emplea la repetición de elementos propios del arte Pop de su época, pero la trasciende: el uso del color en gamas monocromáticas fomenta la sobriedad de sus personajes, envueltos en una mística y un drama de vida por medio de figuras encapsuladas reflejando el dolor del hombre. “Darío nos introduce en el vanitas barroca utilizando los procedimientos expresivos del arte pop”, “toda la obra de Villalba



vibra en el registro de la compasión, en el sentimiento de los otros”, “se habla así de la naturaleza caída del hombre, de la necesidad de redención, de la búsqueda de la pureza”. “Obra de un agudo aliento espiritual, religioso, en cuyo trasfondo late la imagen sacrificial más intensa, la imagen del crucificado, la del hombre Dios que redime a todos los humanos con su sacrificio.”<sup>219</sup>. Situamos su obra hacia una solemnidad de la pobreza afín al contexto católico de nuestra investigación:

“El cuadro, campo de batalla del alma, auténtico y único protagonista de mi obra, está cobrando gravedad, intensidad e incluso sosiego. No cabe duda que la distorsión de la imagen surge del conflicto interno, y que no hay catarsis creativa sin contradicciones graves. Al bucear verticalmente en mi interior (y ésta es mi forma de crear), la contradicción solo puede redimirse para mí, artista, mediante la penosísima labor de la sublimación, por medio de la ascesis penitente del acto creador que transforma lo negativo en energía. De aquí la importancia de la culpa, la censura interna, que permite canalizar mi gestualidad innata en orden, y de aquí el rechazo que siento hacia el dolor como moda. También de aquí la aparente pugna entre mi vivir y mi crear, en que tantas veces la pintura se ha erguido como fiel aliada y parapeto contra cierto desasosiego existencial.”<sup>220</sup>

El cuerpo del pobre, sus posturas encorvadas, los zapatos gastados, la impresión de una mística en su soledad similar al rezo, ensimismada en sus propios mundos, la enfermedad, locura y marginación. Nos parece un igual, podría ser el artista mismo, las imágenes están embellecidas con manchas y veladuras que fomenta el drama humano. Asemejándolo con las pinturas negras de Goya: las manchas que van definiendo y envolviendo a los personajes que llenos de dificultades sobreviven y nos los muestran con empatía y un mística que eleva el sufrimiento.

Dentro del protocolo de tesis, observamos que se aplica el concepto de desviación y pobreza de Tezanos: el pobre se identifica como una persona en situación precaria de mujer y varón de edad adulta. Tiene una enfermedad mental que no le permite tener un trabajo, se encuentra excluido del mercado laboral y por tanto no está integrado en el grupo, se convierte en un ser pasivo. Es observado como un incapaz similar al concepto de lumpemproletariado. Es objeto de caridad y de demanda de solidaridad que le convierten en una persona pasiva. Su exclusión del mercado laboral no le permite ser explotado ni tampoco le pueden subcontratar. Dentro de la denominación empleada socialmente en los media, el pobre es un “sin techo”.

---

<sup>219</sup> José Jiménez. *El Mundo*. 22-03-2007. Sección cultura, paginas 61.

<sup>220</sup> Catálogo Galería Juana Mordo, DARÍO VILLALBA, Madrid 1985. Perteneció a la generación que se identificó frente la tradición expresionista de la Escuela Española mediante el grupo El paso. Pp31.

### Caso 18



Ignacio Izquierdo, *El Gallinero*, Madrid, 2015.

Antonio Berni, *Juanito Laguna*, 1934.

El Gallinero es el nombre de uno de los poblados de chabolas más grandes de Europa. Se encuentra situado en la Cañada Real Galiana a 14 km del centro de la ciudad de Madrid. La imagen de Izquierdo muestra a niños que viven en este poblado de 200 familias de origen rumano<sup>221</sup>.

La intervención con su serie fotográfica de *El Gallinero*, ganó el premio Luz contra el Racismo 2015 organizado por SOS racismo Madrid. Con estos premios y concursos sale a la luz situaciones de pobreza muchas veces desconocidas por la sociedad<sup>222</sup>.

La consideramos como pobreza bella. Su contraste de blanco y negro que acentúa el drama de la situación, pero que no llama al levantamiento de las masas, de manera sutil interfiere en las mentes, sin provocar una eclosión. Dentro del protocolo clasificamos como católica por el gusto estético: la niña a pesar de las circunstancias está envuelta en un aura de dignidad. Si aplicamos la teoría de Tezanos, la imagen corresponde a una pobreza socialmente impuesta, apartamiento por razones éticas y culturales, segregación como racismo admitido socialmente. El conjunto de chabolas del Gallinero se encuentra en una zona humilde de Madrid, según las hipótesis de Laparra, Gaviria y Aguilar podemos relacionar la imagen con la conflictividad entre excluidos y precarizados. Lo

---

<sup>221</sup> Fotografía a muchos de los niños que viven en este poblado chabolista, en la imagen se representa a una niña que se divierte jugando a la comba entre la basura y los deshechos del poblado, la fotografía en blanco y negro que le da a la imagen más dramatismo, la suciedad de la niña que se divierte y ajena al mundo en el que vive de caos, en poblados tan solo a 14 km del centro de Madrid. Izquierdo como fotoperiodista que capta la realidad de la pobreza.

<sup>222</sup> Expone en estas fechas también: 2011: Finalista concurso internacional “Rapa das Bestas” 2009: Primer premio concurso de fotografía “Paremos la pobreza” de ONG Pobreza Cero. 2008: Primer premio concurso de fotografía, “Trabajo, ciudadanía e inmigración” de CCOO. 2005: Exposición fotográfica “Corte espacial” en el Bar -Galería “La Cobacha”. Madrid. 2002: Exposición fotográfica en la Galería “Espaciocal”, “Desnudos pasajeros.

comparamos con la obra de Berni Juanito Laguna (niño pobre de las urbes latinoamericanas) la semejanza está en el vivir de los restos de las sociedades, las casas son de chapa y cartón, los padres de los niños son desocupados y por tanto excluidos de la sociedad. En ambas iconografías, viven en común dos conflictos, los habitantes de los barrios humildes que temen la amenaza de caer en la exclusión social y perder su estatuto de ciudadanía junto la vida en chabolas de sus vecinos que amenaza con los problemas de la droga y la delincuencia juvenil haciendo peligrar sus bajos ingresos. Cuando la exclusión social se hace muy intensa y afecta a grandes colectivos de la población es cuando afecta a la “mayoría satisfecha”.

##### Caso 19



Cáritas, campaña *Nadie sin salud pública*, 2013.

Lubomir Linhart, *Socialni fotografie* (cubierta), 1934.

Cáritas, campaña *Podrías ser tú*, 2003.

La campaña de Cáritas recauda fondos y sensibiliza sobre las situaciones de pobreza. Buscan fomentar la labor de ayudas humanitarias, están dirigidos a todas las personas para incrementar la solidaridad.

Siguiendo el protocolo de nuestra tesis, la imagen la comprendemos en pobreza como lucha social. La situación de injusticia social: el pobre se asocia al proletario desfavorecido, prima el estar pobre y por tanto la defensa los derechos como los demás ciudadanos sin lucha de clases. La metáfora como persona pasiva se rompe para la llamada a la lucha social enmarcada en el planteamiento marxista de la lucha de clases. La iconografía de la imagen está ligada a la del movimiento de fotografía obrera (de 1933 la imagen de la cubierta del catálogo de la Exposición de Fotografía Social), juegan con el contraste entre rico y pobre para agitar a las masas, crear conciencia y llamar a la unidad popular.

Los lugares de esta iconografía son la calle, las casas desahuciadas por personas que ven su vida cambiada por crisis y no pueden pagar sus alquileres. El poder iconológico de la ONG está en activar los derechos sociales. Quieren crear insurgentes a los poderes



políticos dominantes para cambiar las cosas desde la política: la información que se presta de las leyes para que no caiga en manos de las élites y sean las personas menos favorecidas las que clamen por sus oportunidades.

Atribuyendo nuestro concepto de pobreza de la imagen, encontramos la relación que tiene con la marginación social, según la teoría de Tezanos: la iconografía trata de mover al cambio en concebir al pobre como distinto, en lo físico, lo psíquico y en el comportamiento que es de por sí un estigma. Dentro de las hipótesis de Gaviria, Laparra y Aguilar (2012: 161-167) encontramos que la imagen de Cáritas se refiere a la pobreza en España como la que mantiene un equilibrio entre exclusión social y riesgo de pobreza severa. La imagen publicitaria de Cáritas observa el peligro de caer en la nueva pobreza: esto es al referirse a una pobreza sobre el desempleo y la inseguridad laboral que afecta a un nuevo sector que antes no temía y es la clase media, a la mujer soltera y con hijo, vulnerables al desempleo y el aumento de los vagabundos.

#### Caso 20



*Le Havre*, largometraje de Aki Kaurismäki Finlandia, 2011. (Dentro de ciclo de cine: Exclusión social y cine en la Casa Encendida, julio 2011.)



Carl Mydas, *South streets on New York*, 1935.

En el verano del 2011 La Casa Encendida realiza ciclo de cine sobre la problemática de la pobreza, la soledad, la falta de ayudas a las personas que son desarraigadas. Se proyectan películas que reflejan las condiciones de vida de distintos países de Europa

con respecto también a la inmigración, la soledad de las personas con dificultades de integración en un conjunto de la población marcado por unos ritmos muy definidos. Desde la historia de un ciudadano de a pie (*The Visitor*) que se da cuenta de la realidad de vida de un músico callejero inmigrante que vive injustamente, hasta la vida de un pobre zapatero bohemio que colabora en su barrio humilde y con la ayuda de más personas construyen un futuro, o la vida de un hombre mayor alcohólico que vive solo con sus gatos y que tras ser ingresado recibe la única atención por parte de la enfermera (*La muerte del señor Lazarescu*). También se proyectó la vida desde el autismo de quien desde su manera de ser poco social debe sobrevivir con la idea de vivir con la compañía de una muñeca hinchable (*Lars y una chica de verdad*) o el sueño de un hombre arruinado, pobre y desesperado que lo único que le saca de su depresión es la presencia de un famoso futbolista que hace que recupere su autoestima y la fe en sí mismo.

Son historias que clasificamos dentro de una imagen de la pobreza periodística. El ciclo es proyectado y después se ofrecieron charlas. El tipo de pobreza se representa con una imagen cruda, sobre el drama vivido en las diferentes historias que muestra una situación alarmante de vidas al margen de la sociedad. La muestra propone una reflexión sobre la dualidad social y la lucha de clases, no está proponiendo una rebelión, pero si la reflexión del conflicto norte- sur, sobre la desigualdad y las maneras de vida al margen de la sociedad, recalca la necesidad de vivir en un entorno de cooperación entre los ciudadanos para ayudarse. Podemos determinar que son ciclos que se refieren a la pobreza en relación con el mundo globalizado. Los pobres no consiguen acceder a las ventajas estatales, en cambio las clases acomodadas sí. Muestra visiones humanas de situaciones que son vividas en la realidad de las personas. Humaniza y acerca los problemas de los demás a los de uno mismo, permitiéndote empatizar y poner en valor las necesidades primarias de las personas.

#### Caso 21



Campaña contra la pobreza, 2015.

La Campaña del Milenio para la erradicación de la pobreza en el 2015 y Naciones Unidas fue creada en el año 2002 por el entonces Secretario General de la ONU, Kofi Annan, para promover los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

En esta ponencia se trataron diversas problemáticas que conlleva la pobreza; como la igualdad de género, la dificultad de las mujeres en la gran mayoría de países y las

soluciones que podrían venir de la mano del impulso de las constituciones. La ponencia se refería también a la reducción de la mortalidad infantil en base a soluciones como dotar de más capacidad a la atención primaria o la asistencia en los partos peligrosos, de fomentar la ayuda privada o de la publicidad de las campañas de las ONGs para la sensibilización y la recaudación de fondos. Sobre la pobreza asociada a las enfermedades, en relación a países de África, América del Sur e India, donde el VIH, la Malaria y la Tuberculosis están muy presentes trataron la necesidad de la bajada del precio de los medicamentos y soluciones como facilitar el tratamiento, mosquiteras con insecticidas para protección y prevención de la malaria, reducir las pandemias para que no crecieran y la difusión de la información para eliminar el estigma de la enfermedad.

Otros temas debatidos fueron pobreza y medio ambiente, sostenibilidad, la problemática del agua potable en países como el África Subsahariana, los pobres más olvidados, la importancia de los objetivos para los más pobres, mayor acceso a la solidaridad y a la igualdad.

Desde las sociedades industriales aparece el proyecto Milenio Siete, proyecto sobre responsabilidad que tienen los países industriales para que los países pobres alcancen los siete objetivos<sup>223</sup>, no abandonándolos a pesar de la llegada de la crisis económica, así como conseguir la Tasa Tobi, un mecanismo para recaudar fondos para la lucha contra la pobreza. Cada vez más población vive en los centros de las ciudades, por eso surge necesidad de una sociedad civil que exija políticas de crecimiento económico y que combata la problemática del cambio climático que afecta a los más pobres, solo hay que ver los tifones que arrasan las construcciones de los pobres y quedan en ruinas agravando aún más sus situaciones de pobreza.

Una de las visiones que se propuso durante el coloquio fue la pobreza extrema como una forma de pensar diferente y no solo como falta de lo material sino también la falta de oportunidades y de poder crecer. Como el mecanismo de erradicación de la pobreza como dependencia exclusiva de los recursos económicos. El dinero sin más no resuelve el problema, ellos mismos han de ser los protagonistas de su problemática. Dentro del sistema actual, los que viven en la pobreza no tienen medios para expresarse, el 80 % de los habitantes viven así y no son escuchados, y cada vez más gente cruza la frontera.

El hombre es como una mina, solo la educación permite descubrir sus tesoros. Un mundo sin guerras sin conflictos, sin hambre y donde el desarrollo sostenible sea una de las principales preocupaciones debe ser asumido colectivamente, siendo el primer gran emprendimiento global de toda la humanidad.

La imagen de la pobreza que se representa de manos de naciones unidas y Milenio la establecemos como pobreza y lucha social. Ofrecen alternativas, están involucrados en la problemática de cada lugar y buscan alternativas de cambio de conciencia de modo de actuar. El pobre debe auto concienciarse, romper la dependencia con los países ricos, que busque la lucha desde sí mismo.

El Ciclo realizado en la Casa Encendida está dentro del marco de análisis de la tesis que nos lleva al concepto de pobreza como lucha social. La injusticia social a la que están sometidos, los datos que se manejan, las soluciones que se proponen y todo el análisis

---

<sup>223</sup> Objetivos referentes a la erradicación de la pobreza: la educación primaria universal, la igualdad entre los géneros, la mortalidad infantil, la mortalidad materna, el avance del VIH/sida y el sustento del medio ambiente.

de consecuencias que tiene la pobreza para el resto del planeta, hace de este ciclo sea enmarcado en un contexto de lucha de clases. Si el pobre planta cara a su realidad puede cambiar sus circunstancias sin que tenga que ser por medio de limosnas de los países del norte. La crudeza de la vida de miles de personas puede cambiar a través de la educación, la formación y la toma de conciencia. Está haciendo un llamamiento a la movilidad, se refiere a la pobreza como estar pobre pero con la posibilidad de movilización social.

Aplicando conceptos de nuestra tesis observamos que en esta imagen el concepto de Tezanos de desviación social corresponde a la marginalidad. La lucha de la pobreza de 2015 centra su mirada en un pensar desde esa separación que tiene la pobreza con el núcleo de la normalidad social, ya sea por lo que hemos visto, referente a la enfermedad, problemas psíquicos o por el comportamiento del grupo con respecto a los centros no castigados por la miseria. Se observa también el entender la problemática asociada al peligro de las zonas de riesgo de la pobreza y la inmediatez de la ayuda, el pobre figura como el “otro” como un problema económico, racista, se refiere también a la pobreza como la problemática con mujer, pobreza sanitaria.

#### Caso 22



Cartel 28 de Noviembre, Día de los sin techo.

En Madrid el día 28 de noviembre es el Día de las personas sin hogar. Crean jornadas de ruedas de prensa en la Plaza de Callao de la mano de Cáritas, de responsables de Personas Sin Hogar, de Solidarios comenzando con rutas solidarias y lecturas de manifiestos iniciándose en la Puerta del Sol. Siguiendo el protocolo de análisis de nuestra investigación, esta es un tipo de acción que corresponde a la visión de la pobreza como lucha social de acuerdo con el pensamiento marxista. Se plantea un conflicto social de clases, el derecho a la igualdad de oportunidades y la búsqueda del bien común que toma la pobreza como injusta y no como una situación a la que uno se tiene que adaptar. Las charlas centran el discurso en el todos somos iguales y por tanto reclamamos los mismos derechos y oportunidades. La pobreza estructural no es

aceptada en este planteamiento, la lucha de clases y la injusticia vital puede cambiar la realidad.

En este enfoque de lucha social, la imagen nos recuerda a la pobreza como una injusticia, el pobre está pobre y ha de movilizarse en la lucha de sus derechos. La conciencia de proletariado que ha de enfrentarse a su situación de desfavorecimiento se refleja en el mensaje en nadie sin hogar, nadie sin derechos. Según nuestros criterios de interpretación de los conceptos sociológicos, la imagen de la lucha contra la pobreza se encuentra, según Tortosa, dentro del estado de bienestar de finales de los setenta. Para esta iconografía, la categoría de pobreza como infraclass (underclass) tiene que ver con el aumento de dos extremos de la sociedad, ante la crisis en España y el aumento de los recortes sociales que coincide con el nacimiento de esta terminología de infraclass (según Tezanos nace en EE.UU. en 1975 bajo circunstancias similares de recortes sociales). Esto lo vemos en la imagen en la necesidad de clamar por los derechos sociales y el hogar de las personas pobres, la convocatoria a la concienciación, de la lucha por la dignidad y por la igualdad. Dentro de esta línea, interpretamos también a partir de Tezanos, dentro del parámetro de exclusión-integración La pobreza entendida en la imagen de Madrid se refiere a los factores de exclusión al identificar al pobre con los parados, sin papeles, sin sindicatos, sin hogar, sin ocio dentro del campo de la cultura, excluido de la moda, sumido en la incapacidad económica, con sentimientos de depresión y dependencia sanitaria. La pobreza es un proceso con muchos factores implicados como el económico, el social, cultural. En el rango de pobreza como exclusión social, el pobre no puede competir por una integración, no tienen empleo por lo que no tienen filiación social y pertenecen a un capitalismo de consumo del que no participan.

#### Caso 23



Andrés Rábago “El Roto”, dibujo en *El País*, 2010 en el 16 de enero.

Jacob Riis, *Café a un centavo*, 1835.

En la ilustración de El Roto se muestra un poblado marginal de algún lugar lejano o un grupo de chabolas cerca de alguna ciudad. El artista está ilustrando la imagen de la pobreza desde una perspectiva que plantea un conflicto social de clases. Desde este punto de vista humorístico, la pobreza se asocia al proletariado, al campesino o al jornalero que vive en infraviviendas de mala calidad. Aludiendo a la problemática de muchos países pobres que viven en casas de materiales pobres frágiles a las condiciones



climáticas, parece que la pobreza solo preocupa, como señala el autor, cuando ocurre una desgracia que hace que los medios de comunicación detengan su mirada en ellos.

El Roto ironiza sobre esa circunstancia y emplea el lenguaje desde la postura del pobre como el que habla. Su ilustración no está planteando la revolución, pero sí que hace una sencilla llamada a la conciencia de las personas, mostrando con falsa ingenuidad el drama de la pobreza. Su imagen representa la pobreza de una manera esquemática y es entendida rápidamente como una imagen de drama vivido y aplicable a cualquier momento de la historia, ya que esta imagen del 2010 también ocurre en el 2015. El tono de denuncia se alcanza de manera sutil, en la frase que diría el pobre y que pone en evidencia la situación alarmante de pobreza y el poco interés que tiene. El Roto no mueve a las masas a que se levanten contra la injusticia norte-sur, o la manipulación de las noticias, ni llama a una revolución, el carácter marxista de las imágenes de El Roto muestran la dualidad social desde la estética. La crudeza de sus dibujos genera pensamiento y conflicto de conciencia.

#### Caso 24



Aitor Lara, *Pobreza infantil en España*, 2014.



Lewis Hine, *Sin título*, 1918.



Aitor Lara (Vizcaya 1974)<sup>224</sup>. El proyecto fue realizado para la organización *Save de Children* en 2014 en barrios populares y centros sociales de Sevilla y Madrid que ilustra la pobreza infantil en España<sup>225</sup>.

Muestra la problemática de la vida de niños que sufren la crisis económica: sus casas, la falta de cuidados, la suciedad, la problemática social y la injusticia que los más inocentes viven, son imágenes de la desolación. Son familias de zonas marginales que no pueden mantenerse al ver sus ingresos reducidos o anulados.

Siguiendo nuestro protocolo observamos la imagen como bella: refleja la injusticia social, aunque sin llamar a la revolución. Muestra la problemática y abre los ojos al mundo con imágenes cargadas de contenido humano, sutileza en sus gamas de grises que confieren al proyecto un toque artístico. Encontramos la similitud en la teoría de Tortosa que corresponde con una iconografía de “nuevos pobres” y que se caracterizan por el desempleo y la inseguridad que afecta a las clases medias cada vez de manera más evidente, un aumento de las personas que subsisten gracias a las ayudas públicas, el elevado número de las familias monoparentales que son especialmente vulnerables a las épocas de crisis, el gran número de vagabundos que no tienen vínculos familiares y que hacen más visible la pobreza en las ciudades. Junto a este término aparece el concepto de “cuarto mundo”: la persona que fuera del marco laboral se encuentran apartadas de las estructuras económicas y políticas.

---

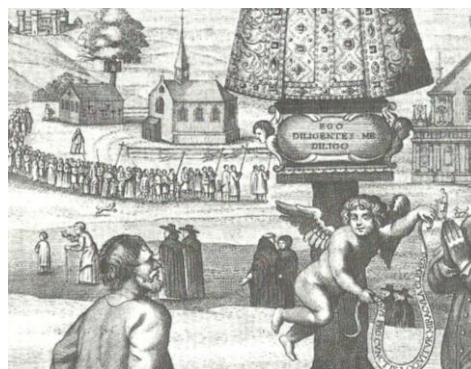
<sup>224</sup> Ganador del VII Premio de Photoespaña de Ojodepez de Valores Humano, con su serie Pobreza infantil en España Arco Madrid: 2000 al 2005. Otras exposiciones: Maestranza Galería de Fnac Madrid 2009 Finalista premio descubrimientos 06 matadero Madrid

Exposición Médicos del Mundo Luis Valtueña casa Encendida 2009. En 2008 recibe el premio *Europa Multicultural* de Médicos del Mundo. Ha publicado varios libros como *Torre de Silencio editado* en 2008 por Fundación Tres Culturas, *Maestranza* sobre la plaza de toros de Sevilla, estas fotografías decoran la fachada del edificio FNAC de Sevilla desde 2009, y *Ronda Goyesca*, editado por La Fábrica. Además, cuenta con diversas publicaciones en *NewsWeek*, *Financial Times*, *CNN*, *NBC*, *OjodePez* o *Vokrug Sveta*. En el 2010, participó en OjodePez Photo Meeting en Barcelona. En 2012 fue nominado para la beca Magnum Foundation Emergency Fund.

En 2013 realiza para Save the Children un encargo sobre pobreza infantil en España y recibe la Beca Endesa de Artes Plásticas por el proyecto *Dragoman*. En 2014 recibe el Premio OjodePez de Valores Humanos de PhotoEspaña y una mención de honor de UNICEF.

<sup>225</sup> Es un trabajo fotográfico para realizar el informe de Save the Children a medir los niveles de pobreza en España (el informe relata que el 34, 4% de los niños menores de 16 años viven en situaciones de riesgo de pobreza o exclusión social).

##### Caso 25



En el Museo de Artes Decorativas: Año europeo de lucha contra la pobreza y la exclusión social, 2010.

Anónimo, *Peregrinación* (detalle), 16.50

*Diseño contra la pobreza* es un proyecto cofinanciado por la Comisión Europea y organizado por el Ministerio de Cultura y el Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad.

Tras declarar la Unión Europea al año 2010 como “Año contra la pobreza y la exclusión social” el Ministerio de Cultura y el Ministerio de Sanidad organizan la política social e igualdad. Esta propuesta, junto además con la II convocatoria de la Bienale Iberoamérica de diseño fomentaron la creación del proyecto de Diseño contra la pobreza. Las bases del concurso eran crear un diseño práctico que ayude contra la pobreza a través de distintas ONGs (RAIS, Provivienda, Cáritas, Fundación Arrels, EAPN) que colaboraron en la orientación de las necesidades de la pobreza. Se crearon en dos fases, primero una convocatoria sobre diseño y posteriormente una exposición con los diseños y los ganadores de la muestra. De entre los diecisiete finalistas obtuvo el primer premio el diseñador Curro Claret con su creación de un taburete por medio de una pieza metálica llena de agujeros a la que se le añaden unas patas y soportes. Con esta idea el diseñador quiere que cada usuario de albergues de acogida, construya su propia silla como señal de identidad. Marina Bernardo Vercher destacaba el elevado coste del suelo y la problemática del espacio en los lugares de acogida y propone como solución un proyecto sobre el correcto aprovechamiento del espacio de las literas. Otros diseñadores planteaban sofás individuales cuyos módulos se podían unir creando sofás colectivos para fomentar la sociabilización, la creación de hamacas, espacios modulares para varios usos, el diseño de una cuna portátil y de bajo coste o la creación de una “Casa-huerto” con espacio para los animales de compañía que permite a los sin techo permanecer en los lugares de acogida, sociabilizar y responsabilizarse.

Las obras propuestas por los diseñadores las definimos como pobreza irónica, de doble intención, crean objetos para ayudar a los pobres a integrarse o a los centros de acogida para distribuir el espacio y buen aprovechamiento de éste creando un propio estilo de pobreza. El estilo de diseño que se crea en torno a la pobreza, es de materiales pobres, materiales encontrados o de aspecto de reciclaje, sencillos, pertenecen a una estética del reciclaje urbano muy cercano a un planteamiento *povera* pero con conceptos distintos. En este caso el reciclaje de los materiales no tiene que ver con lo sensorial, lo lírico o lo subjetivo, es más un uso por lo práctico y lo barato de los materiales. Los objetos son entendidos como objetos del pobre, otra clase social más que vive dentro de su cultura

de la pobreza (Lewis). Los diseños tienen en cuenta aspectos que reciben de las distintas ONGs y que inspiran a que sean objetos que tengan como función ayudar al pobre a su integración en la sociedad, o su autovaloración. El diseño se integra en la sociedad de consumo, es comprable y adaptable a la vida nómada. La pobreza es vista como algo estructural, inmóvil y a la que el pobre por medio de los diseños se adapta y sobrevive, aludiendo a la metáfora de persona que vive hacinada y que es capaz de soportar la falta de espacio o de derechos como una forma de vida que ellos han elegido.

### Caso 26

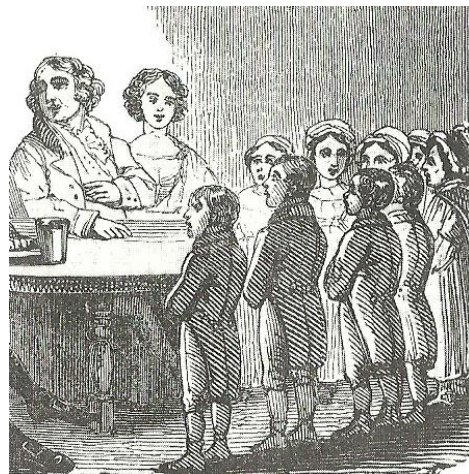
**Matadero: *El ojo cojo* (documentales) desde el 14 de octubre al 15 de octubre del 2010**

La Asociación Cultural El Ojo Cojo desde 2005 desarrolla en Madrid este festival para la promoción de la cultura y la integración de los grupos desfavorecidos difundiendo a través del cine la vida de los grupos de personas que viven situaciones de vida complejas. Se proyectaron las películas *The Bristol Project*, 2009 que refleja la problemática de refugiados políticos en Inglaterra, o el drama de la pobreza en Serbia en el año 2000 con *My country*. Se proyecta una lista de películas que tocan temas de interés de distintos lugares del mundo. Las películas expuestas en el festival del matadero muestran la imagen de la pobreza dentro de lo que caracterizamos como fea o periodística. La clasificamos como pobreza igual a fealdad, una imagen cruda y que a menudo transmite la sensación de drama vivido. El ambiente de denuncia no plantea una lucha social, pero sí muestra la crudeza de las formas de vida de muchas personas y la movilidad social como parte del cambio para la vida del pobre.

### Caso 27



Zuloark, *Sin título*, 2010.

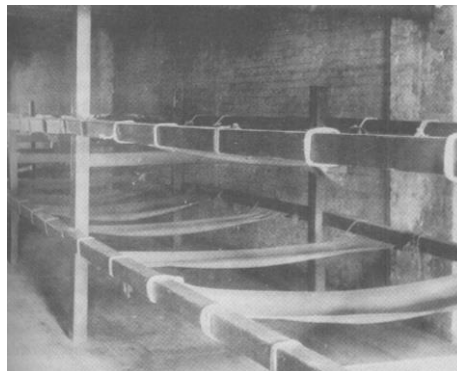


Anónimo, *Filántropos*, 1810.

El colectivo (surgido en 2001) crea en el año 2010 diferentes construcciones en el *Parque del Gallinero* donde vive un poblado chabolista. Respondiendo a las necesidades de los vecinos, construyen un parque de juego a partir de “urbanismo crítico” con el que quieren hacer reflexionar sobre el uso del espacio público y sobre los más desfavorecidos. La idea del parque surgió a través de las jornadas de la Noche en Blanco en Madrid. Ambas imágenes muestran a los niños a la disposición de la ayuda o la caridad. El colectivo Zuloark realizó en plena Gran Vía un parque de juegos de estilo urbano crítico que posteriormente fue donado al Parque del Gallinero para el uso de los niños del poblado chabolista. El enfoque de esta iconografía la clasificamos como pobreza ironizada: el grupo dona su parque de estilo “urbano crítico” (juegos realizados con materiales reciclados) a un poblado de chabolas en una acción de caridad pero a la vez de diseño dentro de un ambiente donde las casas también son de materiales reciclados, juega con el doble papel de parque crítico en zona crítica. Se construye con materiales de construcción en una demanda de la parroquia de El Gallinero ya que no tenían medios para un parque normal. La pobreza de la vida en las chabolas parece inspirar al diseñador que juega con la dualidad de crear un sello de pobreza y por tanto un objeto de consumo de este. Se es pobre porque se elige: parece que el pobre puede disfrutar de sus propios objetos de diseño, se adapta a las necesidades, no promueve un cambio en las condiciones de vida o una reflexión sobre la desigualdad. Siguiendo nuestro análisis de tesis y desde Tezanos observamos esta imagen como pobreza como desviación, los comportamientos desviados se apartan de las normas dominantes sociales: el pobre es un “otro” que no tiene casa, vivienda como chabolismo horizontal.

En los *mass media* socialmente se les atribuye como “dualización social, inadaptación, marginalidad, invalidación social, descalificación social, inempleabilidad, prescindibilidad, nuevos pobres o parias del cuarto mundo”. Es una iconografía que denota la terminología de Castel que atribuye al pobre como: marginal, excluido de manera severa, de una economía irregular o delictiva, mendigo y sin residencia social. Tiene grandes debilidades sociales como son la violencia o los delitos. En este estrato las soluciones paliativas son tomadas desde fuera; el propio individuo desde dentro no las toma, es la sociedad de fuera.

#### Caso 28



Carlos Aires, *Mar Negro*, 2012.

Jacob Riis, *Literas en una casa de huéspedes de siete centavos en Pell Street*, 1835-1863.

Carlos Aires (Ronda, 1974)<sup>226</sup> realiza *Mar negro* (2012). Construye un suelo de parquet con las maderas de las embarcaciones y cayucos de los inmigrantes ya abandonados que recoge en un desguace en Cádiz. En una entrevista que realiza para el Cultural resalta que él habla de sus propias obsesiones para realizar sus instalaciones<sup>227</sup>. Juega con la ironía: el parquet es un objeto de la comodidad europea y el cayuco, embarcación en la que miles de personas se aventuran para atravesar el mar en busca de oportunidades y de una nueva vida. Se produce un fuerte contraste entre el parquet atribuido a las sociedades occidentales y de confort en contraposición con el empleo de las maderas de barcas donde gran número de personas mueren en busca de una manera de sobrevivir.

El artista genera un objeto de madera exótica de diseño que a mucha gente le gustaría lucir en su casa: la inspiración, los colores suaves, las texturas, esa estetización que lo pone en valor de compra y que por otro lado tiene una doble moral ya que es la madera donde miles de personas han muerto o han dejado su tierra y su familia. La iconografía respira una fuerte influencia con conceptos protestantes: nos recuerda a la obra barroca de Jean Louis Girardet *Mendigo tuerto con pata de palo* (1725) donde la imagen de la pobreza se entiende como un objeto de preciosismo y de decoración. Ambas imágenes son bellas y estéticas que integran la pobreza como opción de compra, tienen sus propios diseños, colores y rasgos que se integran como de estilo de vida, la conciencia es borrada a través de la estética. Es el concepto de pobreza irónica que asociamos a la lógica protestante de la pobreza por su cercanía a planteamientos de los liberales donde el pobre es un excluido de la sociedad, el pobre es pobre con una nula movilidad social.

Dentro de su ser pobre es concebido como la metáfora de Mandeville en la comparación del panel de abejas, donde el pobre comparado con una abeja es necesariamente incapaz, es así por naturaleza es la abeja zángana. La imagen de la pobreza de *Mar Negro* representa al pobre como una elección del propio pobre, su vida es similar a otras formas de vida, tiene diferencias en la manera de consumo, es un planteamiento que se acerca a la lógica protestante.

Siguiendo con el concepto de sociología de Tezanos, observamos que la imagen se adapta al modelo de alienación y cosificación: de manera abstracta muestra trozos de

---

<sup>226</sup> Realiza también exposiciones en Photoespaña 2005, *Descubrimientos* Arco Madrid Galería ADN y Álvaro Alcázar 2010, 2009 Álvaro Alcázar.

<sup>227</sup> Un extracto de la entrevista que le hacen en la revista *El Cultural* del sábado 4 de julio del 2010:

*P: Volviendo a su trabajo, en Mar negro denuncia o constata la realidad de la inmigración que llega en pateras, situaciones dramáticas, ¿para usted el arte siempre es denuncia?*

*R: Mar negro no es una denuncia, ni tampoco hace únicamente referencia a la inmigración porque el parquet no sólo está hecho de restos de pateras, también son restos de barcas y botes. La poética de la obra tiene más capas. Mi intención no es apuntar con el dedo un problema concreto pero las obras son resultado de mis obsesiones y todo lo que atraviesa mi piel. Es imposible ser impermeable a temas como el de la inmigración y mucho más cuando, sin quererlo, te encuentras en Cádiz con un sitio lleno de estos restos como una especie de cementerio de elefantes. Son sensaciones que anidan dentro de uno y llegan para quedarse. Entonces, aparece la obra mezclada con otros fluidos y obsesiones personales.*



cayucos a modo de parquet, atribuye a la pobreza tintes de desviación, adopta una moral y una ética que choca con la norma, los que lleguen vendrán a robar y a colapsarnos la sanidad. Siendo pobreza discriminatoria sanitaria y étnica.

##### Caso 29



**Joan Colom, *Sin título*, Raval, Barcelona, 1958.**

**William Hogarth, *La carrera de una prostituta* (detalle), cuarta estampa de una serie, 1731**

Colom fotografía las calles del barrio chino de Barcelona<sup>228</sup>. Esta iconografía la clasificamos como bella: fotografía las prostitutas sin interferir, de manera casi clandestina (llevaba una Leica a la altura de las rodillas). Retrata las situaciones de manera sutil, las prostitutas van elegantemente ataviadas en sus vestidos y faldas de tubo de la época que dejan ver las curvas sensuales. El fotógrafo comentó en una entrevista: "No sabía qué hacía fotografía social, buscaba imágenes que me emocionasen, aunque no siempre estaba seguro de haberlas conseguido hasta que positivaba los negativos. Yo, como las prostitutas, hacía la calle. Con mis fotografías busco ser una especie de notario de la época"<sup>229</sup>. Las imágenes de Colom no llevan a la denuncia social. Entiende estas situaciones como ser pobre, dentro de la cual dada uno sobrevive en su cultura y su manera de desenvolverse que se une al contexto de pobreza católica: imágenes de aceptación, de ternura que deja empatizar con la prostitución y visión humana, sin ninguna reflexión más allá de la problemática sobre el tema.

Ateniéndonos a nuestros conceptos sociológicos de pobreza, con los conceptos de pobreza de Tezanos de alienación y cosificación con: la carencia de los trabajos normalizados, los trabajos aceptados socialmente, la falta de redes sociales de las personas. Se es pobre, se es apartado pero socialmente se es tolerado y colectivo.

---

<sup>228</sup> Desde el 2001 al 2006 ha expuesto en Madrid en diferentes lugares como en la feria Arco, Reina Sofía, Fundación Telefónica Ministerio de Cultura.

<sup>229</sup> Comentario recogido de una entrevista publicada en *El País* miércoles 22 de julio del 2011.



### Caso 30



Ricardo Cases, *Belleza de barrio*, Fuenlabrada, Alcorcón, 2008.



Georges Rouault, *Mujeres* (detalle), 1904.

La obra de Cases muestra la vida de barrios de Madrid donde se aprecia el cambio de dos generaciones, la de las madres y las hijas<sup>230</sup>. La acuarela de Rouault que retrata a dos mujeres de otra generación en lugares donde hay mucha precariedad: nuestro país tiene niveles elevados de precarización frente a Europa. Gaviria, Laparra y Aguilar (2012: 161-167) hacen referencia a que la primera generación llegaba de los pueblos españoles a la urbe en busca de trabajo, y la segunda generación comparte los mismos hábitos culturales pero su atuendo ha evolucionado dentro de los usos del vestir contemporáneo. La iconografía muestra a la chica de barrio como clase trabajadora al igual que lo fueron su madre y su abuela. Es una imagen del obrero que se ve excluido de ciertos códigos sociales que no alcanza en comparación con el mundo de los ricos: tienen trabajo, pero no figuran en los estándares deseados como es el “estilo” o la “clase”. Los obreros, las clases trabajadoras o ciertas familias que con la crisis se han empobrecido severamente (el paro afecta a 5,46 millones de trabajadores 23,7 %, EPA IVT 2014) y que caerán en una pobreza que no marginal pero si dentro de una vulnerabilidad. Cases enmarca sus imágenes dentro de la estética kitsch pero llenas de humanidad que le sitúa muy cerca de las protagonistas. No nos lleva a una lucha de clases, pero si invita a la reflexión y la comprensión de nuestro entorno:

*Su trabajo fotográfico está relacionado siempre con los anhelos del ser humano: los anhelos profundos y universales del ciudadano de la sociedad de masas, que lucha contra la banalidad en un esfuerzo por trascender y confronta su dignidad a un*

---

<sup>230</sup> La Fresh Gallery, Madrid (2009); La Casa Encendida (2010); obra en la colección del Reina Sofía.

*medio siempre poco glorioso. Para ello orienta la mirada a las expresiones del folclore contemporáneo, buscando la verdad del español entendido como un hombre de pueblo obligado a vivir en la ciudad, en la modernidad. Más allá de una apariencia pop, distanciada y cínica, le interesa lo humano y antropológico. Más allá de lo social y lo documental, le interesan las pulsiones sinceras y universales que laten bajo la superficie banal, kitsch y poco glamorosa de la España contemporánea.*<sup>231</sup>

Aplicando el protocolo de tesis situamos la iconografía de esta fotografía en unas zonas de riesgo entre integración y exclusión en los ámbitos familiares y laborales que diferencian la pobreza de la integración. El riesgo de caer en la pobreza aparece como un peligro de exclusión. La solidaridad no es contemplada: “no necesitamos caridad de nadie”. Esta frase popular conocida refleja el rechazo a la caridad como una situación de dependencia de los servicios sociales, el trabajo precario, irregular, pequeñas chapuzas, viviendas de pésima calidad, hacinamiento. Recogiendo conceptos sociológicos de Miguel Ángel Malo y Carlos García Serrano diremos que la iconografía muestra una zona de vulnerabilidad que corresponde con una economía sumergida aceptada socialmente, los sentimientos son de miedos e incertidumbres, las actitudes básicas son de desconfianza e inseguridad. Se observa la debilidad social que crea el fracaso escolar, crisis familiares, ruptura de la solidaridad grupal. Las actitudes previsoras y paliativas frente al peligro de exclusión son la formación permanente, inserciones sociales y actitud de rechazo ante la beneficencia.

#### Caso 31



Alberto García-Alix, *De donde no se vuelve*, 2008.



Jacob Riis, *Fumadores de Opio*, 1863.

Las imágenes de García-Alix<sup>232</sup> son imágenes de la pobreza bella. Su iconografía tiene que ver con la pobreza excluyente del mundo de la droga. Nos centramos en su imagen que habla de la realidad de las drogas en el Madrid de los años 1980. La dureza de muchas de ellas es tratada con sutileza y belleza. El artista se representa como drogadicto, empatizando con lo que sucede, y retrata el mundo que le rodea con un aura

---

<sup>231</sup> Luis López Navarro, recogido en la página web del artista: <http://ricardocases.es/>

<sup>232</sup> Expuso *De donde no se vuelve* (2008) en el Museo Reina Sofía de Madrid.

de dignidad. Las dos imágenes, tomadas a la misma altura, se pueden interpretar como pobreza bella: no llaman al cambio, son cercanas a la problemática pero no plantean una revolución. Se acercan a los protagonistas con mirada benevolente dentro del concepto del mundo capitalista. Dice García-Alix:

*Fotografía urbana era según los que me lo piden, el título de aquella charla...y así a bote pronto, y para salir del paso diré algo, y sinceramente no hay mucho más. Las calles de la ciudad donde vivo y sus personajes más desquiciados, lo que yo llamo sus monstruos (y yo también soy uno de ellos) han sido los elementos vitales y sustanciales en mi obra.*<sup>233</sup>

Siguiendo el protocolo de nuestra investigación observamos que corresponde a una pobreza colectiva inmersa en el planteamiento que definimos como pobreza voluntaria socialmente tolerada. Es una pobreza de diferenciación ya que establece pautas voluntarias con valores diferentes. Puede retornar al orden social pero le interesa mantener un elitismo contracultural propio de los artistas *underground*. En relación con la fotografía de *Los fumadores opio* de Riis, las dos fotografías son del mundo de la droga en épocas distintas pero en la iconografía coinciden ambos.

#### Caso 32



**Cristina García Rodero, *Refugiados kosovares*, 1999.**



**Joaquín Pallares, *Abandonados*, Museo del Prado, Madrid, 1881.**

La fotografía de Rodero<sup>234</sup> nos muestra una imagen de alto contenido dramático. Las circunstancias sociopolíticas en las que se ven envueltos los niños de aquellos campos de refugiados en Kosovo (Guerra entre Yugoslavia y las fuerzas de la OTAN en 1999) dan a entender las vidas difíciles a los que se ven sometidos. La imagen es tomada en un

---

<sup>233</sup> Extraído en una entrevista para la exposición de Encuentros con la fotografía. Las rozas. DIEZ años. Ayuntamiento de las Rozas, Concejalía de Cultura. Febrero-marzo 1994.

<sup>234</sup> Expone a lo largo del año 2000: El Círculo de Bellas Artes, *Transtempo*. 27.07.2011 al 02.10.2011

Premio Godó de Fotoperiodismo (2000), Premio Bartolomé Ros a la mejor trayectoria profesional española en Fotografía de PhotoEspaña (2000), Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes (2005),

Desde el 6 de noviembre la galería Juana de Aizpuru nos presenta una exposición con el trabajo de la fotógrafa española Cristina García Rodero titulada *Georgia 1995-2013*.

campo de refugiados, lo que a nosotros nos parece un momento de desolación es en realidad un momento menos duro: como cuenta Rodero, en aquel lugar de refugiados los niños persiguen a los fotógrafos como diversión, al entrar en el camión y asomarse por la ventana de lona para saludar a la fotógrafa, el más pequeño se hace daño y es consolado por los otros dos mayores. La iconografía refleja la problemática real que viven los niños aunque el momento de la toma la realidad fuese menos dura. La imagen de tipo pobreza es la belleza: en blanco y negro propio del estilo de la autora, la luz tenue que ilumina el rostro de los niños refuerza el gusto estético, la composición, los gestos en el que el niño menor parece apoyarse en los mayores recordando a obras clásicas.

La iconografía de Rodero en esta fotografía es muy cercana al óleo de Pallarés que muestra la vida de dos niños pobres de principios del siglo XIX. En ambas los protagonistas son niños que se encuentran sin sus padres, desvalidos en momentos de la historia difíciles. Es una iconografía ligada al tópico católico: el pobre como niño es ensalzado. Si aplicamos nuestro concepto sociológico las indicaciones de Tezanos con respecto a las dimensiones de la diferencia social corresponde a la iconografía de ambas: el pobre es de carácter colectivo. Dentro de la guerra de Kosovo la problemática de etnia como pobreza socialmente impuesta que genera segregación y racismo admitido socialmente.

### Caso 33



**Caso 33: Joan Guerrero, *Al fondo de un mar de sueño, y de ensueños, quizás, quizás de desengaños*, 2000.**

**Murillo, *Niñas contando*, 1670-75.**

Joan Guerrero muestra en su exposición fotografías en blanco y negro de los indígenas que se han quedado sin tierras, los más desfavorecidos de Nicaragua, El Salvador y Ecuador<sup>235</sup> Las imágenes están acompañadas de textos del misionero Pere Casaldàliga recogidas en el libro “los ojos de los pobres”. El fotógrafo empatiza con su propia

---

<sup>235</sup> Pere Casaldàliga, Joan Guerrero, Ediciones Península

La exposición "LOS OJOS DE LOS POBRES", de Joan Guerrero y Pere Casaldàliga, en el Centro Cultural Blanquerna



pobreza que padeció en los años 40 en Tarifa: "Que hoy en día mueran tantos niños de hambre es una inmoralidad. Aquí hemos olvidado esos años 40 años de escasez y penurias. Los pueblos que olvidan estas cosas a la larga se arruinan espiritualmente"<sup>236</sup>. Para nuestra investigación es una muestra de la pobreza exótica o lejana. Iconográficamente muestra la vida de los indígenas y culturas lejanas que nos recuerdan a la pobreza padecida en otros lugares lejanos y muy diferentes de la realidad de países del norte. Entendemos que está ligada a los planteamientos filantrópicos de la asistencia social, intenta provocar un sentimiento de culpa por parte de los países del primer mundo, las fronteras y las distancias que separan los mundos llenos de intereses por medio. Según la teoría de Tezanos que empleamos en esta iconografía la relacionamos con el mundo globalizado: refleja la diferencia entre norte-sur, los países periféricos están marcados por las deudas con los países del primer mundo, las políticas severas que se les aplica y las políticas de sistema mundial que centran el crecimiento en el PIB dejando los derechos de los pueblos a un lado, el resultado es el de los países de la periferia como lugares hostiles para vivir.

### Caso 34



**Federico Juzmán, *Noche Saharaui: la magia del Don*, 2009.**

**Anónimo, *Medico visitando un hospital*, grabado alemán 1682.**

La magia del don es un proyecto realizado para la Noche en Blanco 2009 en el Templo de Debod y en el que se acogía a un campamento de jaimas, en las que tenían lugar diferentes acciones musicales con grupos de música saharauis y proyecciones de imágenes para participar en la cultura saharauí y reivindicar, los derechos humanos y el derecho de autodeterminación de los pueblos. El pueblo saharauí vive prácticamente de las donaciones de la solidaridad internacional y en ésta reciprocidad de donación, el artista toma la perspectiva de la forma de vida de los saharauis llevándolo al Templo de Debod y así tomar conciencia del donar como una realidad cotidiana, no solamente en

<sup>236</sup> Extraído del artículo de El País jueves 1 de Diciembre del 2005

los campamentos de refugiados saharauis sino en todas las sociedades. Concebimos la obra de Federico Guzmán como pobreza exótica y lejana; los pobres están allí, la pobreza no forma parte de nosotros, por medio de las donaciones y la solidaridad como solución general, una idea ilustrada en un pensamiento que corresponde a que si mejora el orden social la miseria acabará, la pobreza asociada a las zonas subdesarrolladas en otro continente y en otro tiempo. Aplicando los conceptos de Tezanos de pobreza y globalización entendemos que estas obras comprenden la pobreza como aquella que no consigue llegar a las ventajas estatales y las clases acomodadas sí. Y la estructura de norte-sur que divide la pobreza en norte-sur.

##### Caso 35



Boa Mistura junto con Oxfam Intermón, *Y tú...¿qué pintas ante la pobreza?*, (en Casa Arte en la Noche en Blanco), Madrid, 2010.

Bartolomé Esteban Murillo, *Cuatro figuras* (detalle), 1660.

En la primavera del 2010 en Madrid durante la Noche en Blanco se unieron Oxfam Intermón y el colectivo Boa Mistura para desarrollar una propuesta artística en Madrid<sup>237</sup>. Boamistura realizó una estructura con cuatro lienzos que formaban un cubo y en el que, a lo largo de la noche, los visitantes, bajo el título *Tú qué pintas ante la pobreza*, escribían o dibujaban su opinión del tema. Boamistura remató la noche pintando en cada cara del cubo retratos que representaban a la ciudadanía. La comparación con el rostro del niño de Murillo plantea una representación de la pobreza relacionada con la juventud y la niñez. Ambos muestran rostros sonrientes a pesar de la temática de la pobreza.

Esta acción la clasificamos como pobreza recreada, crean un atrezo en el que plasman la realidad de la pobreza mejorándola. Se convierte en algo más asumible, crean un escenario con conciencia de pobreza, pero no resulta una imagen dura, ni problemática. Tiene mucho que ver con una iconografía protestante: con una idea del pobre como perdedor, el pobre está lejos y no sabe gestionarse, es incapaz, es un *loser*.

---

<sup>237</sup> Fnac Plaza Norte el 1 de junio hasta el 8 de julio de 2010



### Caso 36



Rubén García, *Prostitución. Retratos de una vida en la calle*, 2014.

Simon Troger, *Mendigos (detalle)*, 1750.

García recoge y documenta la prostitución callejera en Almería, concretamente en los barrios de El Puche y Pescadería con retratos y entrevistas durante los años 2011 y 2013. La iconografía que ofrece es de una imagen muy dura de las personas, la tragedia de los rostros y la mercantilización de su cuerpo. García realiza fotografías en blanco y negro muy contrastadas aumentando el drama de la situación, plasma en sus imágenes la semidesnudez o desnudez del todo de los cuerpos, con fondos muy neutros que marcan aún más al pobre como un ser desviado. García declara:

*Para ello, me meto en el meollo y tomo confianza con las protagonistas, retratando sin pudor en plena vía pública a las trabajadoras del sexo, y así como también a algunos de sus amigos, clientes y protectores; los cuales, muestro desnudos o semidesnudos, posando de pie frente a la cámara, en un contexto mínimo.*<sup>238</sup>

Recuerda a la obra de Boris Mikhailov aunque los retratos son más estéticos y las poses están estudiadas. La comparación se establece con las esculturas de Simón Troger: ambos muestran la pobreza semidesnuda, los ropajes rotos o dejando ver partes del cuerpo propias de la intimidad de las personas.

Las personas que se nos muestran son cercanas y cuesta mirarlas por la dureza de la realidad. La iconografía saca a la luz vidas que saldrían en los periódicos como interés social pero el autor las muestra desde la historia personal de cada una de ellas, no planteando una revolución explícitamente pero sí cuestiona las situaciones de problemática social. Aplicando la terminología de Tortosa a nuestra investigación, observamos que la iconografía la situamos como cercano a los criterios de infraclass o “underclass”. Este término lo podemos aplicar a la imagen ya que vemos que se refiere a los efectos sociales de los recortes y que afecta a personas con características como: carentes de educación, viviendo en “barrios bajos”, drogadictos, madres solteras personas sin empleo y sin posibilidad de conseguirlo y dependientes de la caridad.

---

<sup>238</sup> Entrevista publicada en *El Mundo*, 8 de febrero del 2015.

### Caso 37



Teresa Ariza y Óscar Vautherin: *Stop sintecho*, 2014.

Adrien van Devenne: *Alegoría de la pobreza* (detalle), 1630.

También en Madrid encontramos el proyecto de 2014 de Ariza y Vautherin titulado *Stop sintecho*. En su página web escriben:

*Uno de los graves inconvenientes de no disponer de techo, es el de tener que acarrear todo el día un volumen de equipaje lo suficientemente engorroso como para limitar la movilidad de cualquier individuo.*

*Si a este hecho sumamos que la apariencia descuidada de bolsas, maletas, cajas expuestas a un inevitable desgaste, provocan un rechazo inmediato en el común de la población así como la estigmatización de quién acarrea dichos bultos, lo cual imposibilita su acceso a edificios públicos y sin duda limitando las posibilidades de acceder a ninguna competencia del mercado laboral .*

*Este proyecto nace de la necesidad de guardar temporalmente los enseres personales de los sintecho en nuestras ciudades, propone resolver la accesibilidad a un servicio de taquillas inexistentes hasta el momento para este cometido a través de un nuevo mobiliario urbano.*

*Conviene señalar que estas taquillas móviles serán de uso unipersonal, responsabilizando al usuario de su correcto mantenimiento.*<sup>239</sup>

La doble dimensión del proyecto (humanitarismo y decoro) resume la ironía que también se aprecia en la comparación de las pertenencias de los homeless con el aparcamiento de motos. El propio nombre del proyecto es paradójico: formalmente recuerda al movimiento a *Stop desahucios*, pero en el caso del proyecto artístico a lo que se propone poner freno es a los pobres, con lo que el fondo de la denominación del proyecto resulta similar a un slogan de ultraderecha de los hogares con comida solo para españoles, o también a la propuesta de Aguirre en su campaña electoral de 2015, cuando propuso que se eliminara de las calles de Madrid a los *sintecho* porque perjudican el turismo.

---

<sup>239</sup> <http://www.ovautherin.com/>

### Caso 38



Andres Borbon, *Homeless vs Hipster*, diseño gráfico en blog de curiosidades, 2012.

Fuente sin determinar, 2014.

Isaac Cruikshank, *Sans-coulotte*, parte de serie de caricaturas humorísticas, 1789-1799.

Iconografía que define a un chico como *hipster* vincula esta definición con la de un *homeless*. Uno se comporta dentro de los cánones sociales esperados dentro del entorno más acomodado mientras que el otro permanece fuera de los hábitos de consumo de moda: “el orgullo del ‘nosotros’, la carisma del grupo. La imagen y la estima que de sí mismos tengan están condicionadas por lo que los otros miembros del propio grupo opinen de ellos” (Simmel, 2012: 78).

La semejanza con la iconografía de los *sans-coulottes* que muestra de igual manera la misma persona pero de hábitos distintos: pobre *versus* burgués. De la iconografía del *hipster* se lee: pertenece a una clase social media alta, ha ido a la universidad, sus valores son consumistas dentro de un estilo de moda dentro de una minoría peculiar, maneja las tecnologías, escucha música independiente y viste a la moda. De la iconografía del pobre se lee: sospecha, miente y roba, es mal educado, será mal oliente, sucio, no viste a la moda sino de lo que pueda conseguir en los lugares de caridad y crea reprobación social.

*Alrededor de los objetos ronda la idea del estatus de nacimiento y de una condición de gracia y de excelencia. Los fetiches y la locura de los aparatos, lo que se busca es la eternidad de un valor y para dar prueba de una salvación a través de las obras a falta de una salvación a través de la gracia.* (Baudrillard, 2009: 54)

Esta comparación la englobamos dentro de una ironización de la figura del pobre en la que las políticas neoliberales y consumistas crean una marcada diferencia entre el que es válido por su éxito profesional y el que es un perdedor sin trabajo: el pobre es un *loser*. En cambio, el *hipster* se identifica como miembro de un grupo de vencedores, centrado en las tendencias e integrado en el consumo. Podemos aplicar los criterios de Tezanos y Castel en los que se distingue al pobre como “otro” desviado y excluido frente al “nosotros” excluyente. En esta iconografía el pobre es un excluido, no es un actor, es vulnerable y con lazos familiares débiles no es empleable, vive al día frente al nosotros que se representa como dentro de la sociedad, altamente empleable, tiene ahorros.

Según los *mass media*, el pobre es considerado un inadaptado social, marginado, invalido social y el otro es valorado con etiqueta positiva. Sobre los sentimientos el pobre se encuentra con la desesperación y anomia y el chico son seguridad, confían en el futuro. En las actitudes básicas el pobre se mueve entre la desviación, la pasividad, la violencia o la rebeldía y el moderno en el conformismo y la emulación. Ante las actitudes previsoras o paliativas el pobre acude o es atendido por la asistencia social y el *hipster* a los seguros privados y a la eficiencia económica.





## 5 Conclusiones

Esta investigación surge ante la abundancia de imágenes sobre la pobreza que se producen en el Madrid de la primera década del siglo XXI: nuestra tesis intenta responder a la pregunta ¿Qué significan esas imágenes de pobres que aparecen en el diseño y las artes plásticas de los años 2000 a 2010?

### 5.1 Conclusiones sobre nuestros objetivos

Para responder a la pregunta del significado de la imagen de los pobres en arte y diseño del principio del siglo XXI en Madrid encontramos dos dificultades iniciales: la compleja definición de “pobreza” y la inabarcable cantidad de ejemplos concretos, de “imágenes de pobres.”

#### 5.1.1 Sobre el enfoque sociológico de nuestra investigación

Hemos adoptado una definición sociológica de pobreza, rechazando enfoques psicológicos o antropológicos que conducen a otras investigaciones. Esta decisión ha permitido elaborar una imagen del pobre como individuo ante la sociedad. En el apartado que estudia la pobreza en el siglo XIX francés e inglés es posible realizar un enfoque psicológico que no es pertinente en el resto de tipos. Un enfoque antropológico es pertinente al analizar el tipo de pobreza que hemos denominado “pobreza exótica” analizando así el choque entre culturas y la relación entre colonialismo, malentendido cultural y pobreza. En el resto de tipos de pobreza que hemos establecido el enfoque antropológico no resulta pertinente.

#### 5.1.2 Sobre el estado de la cuestión

De las definiciones de pobreza que hemos utilizado como punto de partida, el concepto de “pobreza relativa” –Tocqueville (2003) como pionero y Tezanos como autor actual (2004)– ha resultado fundamental para entender al pobre frente a su sociedad, y desde el punto iconográfico para establecer el eje “pobre-rico” que se mantiene en todas las épocas y autores, salvo en el bloque de la pobreza medieval, donde no resulta operativo por la falta de esa oposición visual, al menos de un modo sistemático y sobre todo en el siglo XIII.

El concepto de Tortosa sobre las dimensiones de la diferencia social, individual-colectiva y voluntaria-padecida (1993) resulta útil a partir del concepto de pobreza de la Revolución francesa. Es a partir del icono del *sans-culottes* como pobre con orgullo grupal y violencia de clase que el planteamiento de Tortosa da fruto.

La dualidad establecida por Tezanos (2004) entre pobreza (discriminación basada en el factor económico) y exclusión social (discriminación multifactorial) nos resultó fundamental para trazar la tipología de la iconografía de la pobreza en la sociedad de consumo actual, pero no es pertinente en la imagen de pobreza anterior al estilo académico o *pompier* francés del siglo XIX o antes de las fotos de Riis y grabados de Doré en la Gran Bretaña victoriana.

Los parámetros de dualización que plantea Tezanos (2010) resultan útiles para analizar la iconografía de la pobreza a partir de la aparición del castigo ilustrado de la desviación; por emplear una imagen, puede aplicarse a partir de la aparición del panóptico (Foucault, 2012).

La idea de Tezanos (2005) que enfrenta “factores de exclusión y factores de integración” ha sido fundamental para definir la imagen de la pobreza en la sociedad de consumo, por su empleo del concepto de mercado primario y secundario: el pobre de la sociedad de consumo pertenece al mundo del trabajo precario y sin sindicación.

### 5.1.3 Sobre el cierre de nuestro campo de estudio

En esta investigación el campo es amplísimo, ya que analizamos las imágenes de pobreza desde el siglo XIII hasta la primera década del siglo XXI: en una tesis al uso y en el tiempo previsto no es posible analizar, ni siquiera inventariar todas las imágenes posibles. Como necesitamos analizar la evolución de la pobreza, no podemos cerrar el campo limitándonos a un solo periodo. Por eso, hemos preferido analizar aquellos ejemplos paradigmáticos y especialmente célebres. Nuestra tesis, por tanto, establece su estudio a partir de los textos y obras canónicas. Aunque hemos seguido un orden temporal no es un estudio histórico. Hemos establecido momentos conceptuales en los que pensábamos que se podía observar la evolución iconográfica de la pobreza. Al concluir la investigación observamos que los hitos temporales marcados han permitido establecer con claridad estos iconos de pobreza claramente diferenciados y caracterizados:

- pobreza medieval
- renacentista española Vives-Soto-Robles
- renacentista española Giginta-Herrera
- barroca católica, barroca protestante
- ilustrada francesa-española del XVIII
- liberal inglesa del XVIII
- utilitarista inglesa del XIX, liberal francesa del XIX
- mutualista-asistencial española del XIX
- Estado del bienestar y su crisis del siglo XX

A partir de estos conceptos iconográficos hemos trabajado sobre nuestra muestra, un conjunto de casos recogidos del periodo y lugar que nos ocupa. Es evidente que el conjunto de conceptos iconográficos que hemos establecido como antecedentes para nuestra muestra pueden ampliarse según varios criterios (el histórico y el geográfico son los más evidentes), pero en defensa de nuestra investigación diremos que los conceptos elaborados son suficientes para el estudio de la muestra madrileña de 2000-2010.

#### 5.1.4 Sobre el criterio de falsación y la capacidad para responder a la pregunta que plantea nuestra tesis

El tipo laxo de cierre de campo de nuestra tesis hace que aparezca una pregunta que cuestiona seriamente nuestro trabajo ¿Es posible encontrar ejemplos de discursos y de iconos de pobreza que contradigan y desmonten nuestras hipótesis? Como no hemos cubierto todo el campo, la respuesta es que sí, podrían hallarse casos puntuales que se aparten de las definiciones que hemos elaborado. A pesar de todo, creemos que el corpus seleccionado de más de 700 imágenes y más de 1000 discursos de pobreza paradigmáticos y especialmente citados, que forman parte del tópico de la cultura occidental, avalan la caracterización de los tipos de miseria que ofrecemos aquí.

El riesgo que hemos asumido está justificado por la necesidad de encontrar conceptos antecedentes para la pobreza actual. De hecho existe una interesante relación entre los conceptos históricos de pobreza europea y los contemporáneos de pobreza madrileña.

#### 5.1.5 Sobre la validez del método desarrollado

El reto de nuestra tesis consistía en establecer una tipología que razonase los significados de los iconos de pobreza en el diseño y arte madrileños del inicio del siglo XXI, entroncando esas imágenes de pobreza con la tradición iconográfica occidental del pauperismo. La caracterización del pobre, su posición social, sus atributos y escenarios mantienen una afinidad visual y conceptual con el presente (de hecho, en la tesis hemos situado imágenes separadas en el tiempo pero unidas por los ejes semánticos que planteamos y se comprueba sus puntos visuales) hemos conseguido establecer la siguiente correspondencia:

<b>Tipología de imágenes de pobreza de la tradición iconográfica occidental del pauperismo, (indicando rasgos relevantes que influyen en el tipo de pobreza madrileña de su derecha):</b>	<b>Tipología de imágenes de pobreza en el diseño y artes madrileños, 2000-2010, (indicando el rasgo relevante que conecta con el tipo de pobreza tradicional de la izquierda):</b>
<i>Pobreza de consumo y de la crisis del Estado del bienestar:</i> Mercado secundario, pobreza como estilo de vida	<i>Pobreza ironizada:</i> Metacomunicación sobre la pobreza, burla del pobre
<i>Pobreza barroca protestante:</i> Pobre como <i>loser</i> , culpable de su destino	<i>Pobreza recreada:</i> Pobre como arquetipo del perdedor, pobreza teatralizada
<i>Eje pobreza medieval-barroca católica-ilustrada francesa:</i> Humanidad pobre, pobre solemne, pobre buen salvaje	<i>Pobreza bella:</i> Pobre bondadoso, digno, humano, elevado, empático
<i>Eje pobreza liberal radical XVIII, Renacentista española Vives-Soto-Robles, Renacentista española Giginta-Herrera:</i> pobreza como plaga, neodarwinismo, control institucional del pobre,	<i>Pobreza fea:</i> Pobreza como peligro social Pauperismo e indigencia Control de pobres Pobreza como amenaza social
<i>Pobreza marxista</i> <i>Pobreza mutualista española XIX</i> Concienciación y lucha de clases, pobres emancipados	<i>Pobreza como lucha social:</i> Pobreza como injusticia social Activismo y conflicto social
<i>Pobreza utilitarista inglesa XIX:</i> Pobreza y colonialismo, pobreza y subdesarrollo	<i>Pobreza exótica y lejana:</i> Pobreza y Tercer Mundo, pobreza y periferia

## 5.2 Conclusiones sobre nuestra metodología

Asumimos un enfoque iconográfico: nuestra hipótesis de partida es que existe una relación entre esas imágenes y un concepto de riqueza y pobreza de honda raíz cultural.

La descomposición iconográfica de las imágenes se combina con un análisis de campo semántico de los discursos que en cada época y autor acompaña los iconos de pobres.

### 5.2.1 Conclusiones sobre nuestro estudio de las metáforas en los discursos de época o autor que acompañan a las imágenes de pobreza

Se ha revelado como una herramienta de gran calado y que puede extrapolarse a otras investigaciones. Así:

-La metáfora orientacional (Lakoff, 2005) que une “pobreza” con “abajo” y con el campo semántico de lo “sucio, malo, rastrero, pequeño, débil” se mantiene como una constante cultural profunda, común a todas las épocas y autores.

-En el concepto de pobreza marxista se matiza con el matiz de que lo “pobre abajo” se debe levantar. En el siglo XIX, a partir del concepto de pobreza industrial e imperialista, la equivalencia “pobre abajo” se matiza con “el sur, la colonia” que se oponen a eje opuesto que ahora es “arriba, clase alta, rico, sano, celestial” y también “norte y metrópoli”.

-La metáfora estructural que asocia pobreza con atributos, de un modo alegórico es del tipo “metáfora viva” (Lizcano, 2006): la imagen con la que se explica la pobreza en los discursos de distintos autores y épocas es cambiante. La visualidad de la metáfora escrita hace que reconozcamos la mutua influencia entre la imagen artística o de diseño para pobre y lo que se dice de la pobreza en textos filosóficos, políticos o económicos canónicos del mismo periodo.

Época	Metáfora “viva” de la pobreza	Iconografía del pobre en obras artísticas o de diseño
XIII	Pobre como Cristo, Pobre como Lázaro, Pobre como cuerpo del amo  Pobre como lirio del campo, pobre como joya de la Iglesia	Pobre como masa de menor tamaño que Cristo, pobre como viejo, enfermo, sabio
XIV-XV	Pobreza como camino de Salvación  Pobres como niños que deben ser cuidados	San Martín parte su capa en el camino de vida  El buen pobre está callado, es humilde  El pobre falso grita, mira al cielo, violento
XVI Vives-Soto-Robles	Vives: pobreza enfermedad del cuerpo social, conduce a pecado  Soto: pobreza belleza y virtud social, conduce a Cristo  Robles: pobreza pregón de los defectos sociales	Gobernante: médico sociales, pobres enfermos  Asturias rica y Toledo pobre  Única mano que auxilia a los pobres
XVI	Giginta: equilibrio entre libertad y represión de pobres	Familia vuelva al dejar de mendigar

## 5. CONCLUSIONES

Giginta-Herrera	Herrera: permisividad con la pobreza trae riesgos	Pobres como herejes (moros) por su libertinaje
XVII Católico	Pobres: pajarillos que con sus trinos mejoran festejos	Pobre como infancia inocente y sensual, disponible y que conmueve (Murillo)
XVII Protestante	Pobres: zánganos ociosos que se alimentan del trabajo de los demás	Pobre como viejo enfadado y feo que mira al Cielo amenazante (Adrien Van de Venne)
XVIII Déspota ilustrado (España y Francia)	Metáforas botánicas inspiradas en Linneo: el pobre es una planta que no da frutos para la nación  El pobre tiene los brazos baldíos, como el noble y abad que no trabajan sus tierras: el tercer estado pobre comparable al Primer y Segundo Estados cuando son improductivos	Pobre bandolero y pobre <i>sans-culottes</i> : ambos tienen en común su combinación de violencia, pobreza y grupalidad. Se diferencian en que el bandolero es tradicionalista (monárquico y católico) y el <i>sans-culottes</i> revolucionario
XVIII Radical inglés	Smith: metáfora del crisol: los pobres son escoria que se convierten en riqueza en el crisol social	Diferencia entre obrero y mendigo: la fábrica/la mina frente a la <i>workhouse</i> rentable
XIX Utilitarista inglés	El pobre es para Mandeville: zángano; Malthus: enjambres de especie extingible, Carlyle: ratas	La <i>workhouse</i> no es rentable: el lumpen debe sufrir para aleccionar al obrero
XIX Liberal francés	Metáfora de la línea de pobreza, Tocqueville, como si fuera la línea de flotación social	Pobreza frente a pauperismo: vuelve el planteamiento del XVI español del falso pobre
XIX Mutualista español	La pobreza es una degeneración física, una enfermedad del cuerpo social. Es necesario curar a la sociedad de la pobreza	Previsión como concepto que se incorpora al discurso español sobre la Seguridad Social
XIX Marxista	En la Internacional “arriba parias de la tierra.” Metáfora del mendigo que se pone de pie y se libera	Lumpen tendido, sin conciencia de clase, pidiendo frente a un obrero concienciado trabajando
XIX Doctrina social Iglesia	Metáfora organicista y platónica: sociedad como cuerpo y cada clase social es un órgano coordinado con el resto. Conflicto es una enfermedad	Maestro gremial frente a obrero concienciado:  Sindicato vertical amarillista frente a sindicato de clase marxista
XX Estado del bienestar	Metáfora de la nueva pobreza: necesidades fisiológicas y de seguridad se suponen aseguradas; la pobreza impide la realización creativa	Pobre aburrido, consumidor manqué, pobreza como incapacidad de desarrollar un estilo de vida

### 5.2.2 Conclusiones sobre el estudio de ejes semánticos

La herramienta de Bardin, comentada en su prólogo por Muñoz (1991), que denominamos estudio de ejes semánticos consiste en enfrentar en dualidades conceptos que tienen coincidencias y diferencias entre sí, que sintetizamos en un *versus*, un enfrentamiento conceptual. En nuestra tesis hemos encontrado los siguientes campos semánticos en torno a la pobreza:



Ejes semánticos que enfrentan dos conceptos de pobreza y se matizan mutuamente		
Pobreza como virtud de la alta Edad Media	VS	Pobreza, delincuencia y enfermedad en la baja E. Media
Derecho de los pobres a mendigar (Soto)		Encierro de pobres para su cuidado (Vives, Robles)
Encierro-cuidado de pobres, asunto eclesial (Giginta)		Encierro-cuidado de pobres estatal (Pérez Herrera)
Ética protestante: pobre predestinado <i>loser</i> inútil social		Ética católica: pobre solemnidad salva rico providencial
Déspota ilustrado: pobreza, problema estatal colectivo		Liberal radical inglés: pobreza, problema individual
Utilitarismo puritano, darwinismo victoriano: pobres como plaga de especie inferior que se extingue en selva social		Liberalismo francés post revolucionario: pobres como víctimas del Estado incapaz de ofrecer pleno empleo
Mutualismo y asistencia social españoles, Arts & Crafts de Morris: ante pobreza obrera y lumpen de la Revolución industrial vuelta a los gremios medievales para obreros y a la caridad estatal para pobres.  Ante la Revolución industrial, vuelta al pasado gremial		Marxismo: ante pobreza obrera y lumpen revolución y lucha de clases: el proletariado se concienza, rompe con la ideología dominante y se apropia de los medios de producción. Lumpen no concienciado y vago: traidor de clase  Ante la Revolución industrial, avance hacia el futuro de la utopía comunista
El Estado del bienestar y la teoría social de la Iglesia católica: el Estado satisface necesidades básicas y de realización personal del ciudadano, pobres incluidos		Crisis del Estado del bienestar y <i>neoon</i> : El Estado no tiene medios económicos para satisfacer necesidades básicas de todos: privatización de servicios públicos y neodarwinismo social: el pobre debe pagar servicio social o desaparecer

### 5.3 Conclusiones sobre los datos obtenidos de nuestro experimento de campo

Es un lugar común emplear en las tesis de arte y humanidades la terminología procedente del campo de las ciencias y denominar al desarrollo de la investigación o análisis razonado de información que conduce a la fundamentación del objeto de estudio “experimento de campo”. Visto de este modo nuestro “experimento de campo” ha consistido en rastrear el concepto de pobreza en varias épocas y autores ordenados cronológicamente para extraer de su estudio definiciones de pobreza que permitan elaborar una tipología de pobreza actuales, de manera que nuestros tipos de pobreza de hoy engloben y expliquen los significados de la miseria que representan artistas y diseñadores en el Madrid de inicios del siglo XXI.

#### 5.3.1 Conclusiones sobre la evolución del concepto de pobreza, los autores estudiados y sus antecedentes teóricos

Resumimos en un cuadro estos tres aspectos interrelacionados:

## 5. CONCLUSIONES

Época	Concepto fundamental de pobreza Autores fundamentales Antecedentes teóricos
XIII	Pobreza como sed de Dios dentro de una sociedad de la escasez: diferencia pobreza de espíritu (virtuosa) y pobreza como hambre y falta de salud  Autores del discurso sobre la pobreza son la Patrística, las órdenes mendicantes y los predicadores incendiarios que proclaman que la propiedad privada es un robo a los pobres  Santos de familia noble que regalan bienes, santas prostitutas arrepentidas como ejemplos  Antecedentes: Evangelios (pobreza virtud), Cicerón (pobreza sabiduría), tradición hebrea (pobreza paciencia)
XIV-XV	Pobreza como puente social entre los de arriba y los de abajo Autores: órdenes mendicantes, dominicos, franciscanos, Los ayuntamientos dictan las primeras normas contra limosna y vagabundeo: pobre sospechoso Antecedentes: Aristóteles y Averroes: sociedad como quid pro quo, metáfora orgánica social, el pobre debe servir a la sociedad
XVI Vives-Soto- Robles	Vives: El rey socorre a los pobres, el trabajo es derecho y obligación, influido por Tomás Moro Soto: la pobreza nos acerca a Cristo, el trabajo es castigo de Dios y medio de vida, polemiza con Robles Robles: la pobreza nos aleja de Cristo, es desorden, el trabajo es obligación social, polemiza con Soto
XVI Giginta-Herrera	Giginta: equilibrio entre libertad y represión de pobres, antecedente: Vives  Herrera: permisividad lleva a riesgos y males, antecedentes: Robles y Soto
XVII Católico	Pobreza funcional en la sociedad, salva al rey porque le impele a hacer caridad y le abre la puerta del cielo Autores fundamentales: Soto y la Contrarreforma
XVII Protestante	Pobreza perjudicial para la sociedad, arruina las arcas Autores fundamentales: Lutero, Calvino, Zwinglio
XVIII Despot. ilustrado (España Francia)	Pobreza: problema social, asunto del Estado, importante; no puede definirse como individual ni dejarse en manos de la caridad religiosa. El Estado laico debe asumir el problema socioeconómico de la pobreza para lograr el Progreso  Ilustrados franceses; proyectivos y afrancesados españoles; Antecedentes: naturalistas, fisiócratas
XVIII Radical inglés	Pobreza: problema personal, depende de voluntad y talento individuales, Estado es solo un árbitro  Adam Smith, Mandeville: economistas clásicos que definen la riqueza de las naciones con términos afines a los de Marx, pero con un planteamiento conservador Antecedentes: empirismo inglés, calvinismo y su ética capitalista
XIX Utilitarista inglés	Pobreza: amenaza a la economía nacional y a la felicidad de la mayoría de la población, erradicar a los pobres Mandeville y los Mills, Malthus Antecedentes: radicalismo inglés
XIX Liberal francés	Pobreza: carencia relativa en sociedad de oportunidades con Estado que facilita un marco de oportunidades Autores: Tocqueville y Blanch Antecedentes: Revolución francesa, ilustración, iluminismo
XIX Mutualista español	Pobreza: debilidad de la sociedad que se cura mediante previsión Autores: Ward, Antonio Javier López, Eugenio Larruga, Jovellanos Antecedentes: Vives y Pérez de Herrera
XIX Marxista	Pobreza: situación injusta producida por el capitalismo de producción ante la cual el proletariado se emancipa Autores: Marx, Engels Antecedentes: ética protestante, socialistas utópicos e ilustrados
XIX Doctrina social Iglesia	Pobreza: conflicto en el cuerpo social ante el que la Iglesia interviene como mediadora Autores: León XIII Antecedentes: perspectiva anglosajona de seguridad social y perspectiva alemana
XX Estado del bienestar	Pobreza: nueva pobreza, consumidor manqué Autores: Bauman, Baudrillard, Antecedentes: Simmel, Bourdieu

## 5.3.2 Conclusiones sobre movilidad social y legitimación social de la pobreza

Época	Movilidad social: ser o estar pobre Legitimación social de la pobreza
XIII	Ser pobre: la pobreza es esencial, una condición general, la norma social: casi todos son pobres, Cristo lo es Justificación de la pobreza: funcional, paciencia para pobres y salvación para ricos limosneros
XIV-XV	Ser pobre: la pobreza definida como estamento cuidado por Primer y Segundo Estado a los que debe obedecer Justificación de la pobreza: la sociedad medieval no está totalmente mercantilizada y la caridad es un puente entre estamentos. La pobreza divide al buen pobre y al falso
XVI Vives-Soto-Robles	Vives: situación de pobreza conduce a la guerra. Justificación: pobreza disfuncional, hay que mejorar Soto: pobreza esencial creada por Dios. Justificación: mueve a la compasión y salva a los ricos Robles: situación de pobreza, rachas que cambian trabajando. Justificación: lacra social, corrige el Rey
XVI Giginta-Herrera	Giginta: situación de pobreza, el pobre es un descarriado al que hay reformar Herrera: situación de pobreza, las manufacturas acaban con pobreza, el pobre verdadero a albergues
XVII Católico	Paradoja: La estructura estamental de la sociedad es inamovible obra de Dios, pero el libre albedrío ayudado de la providencia divina pueden hacer que se un pobre deje de serlo, su fortuna puede dar un giro
XVII Protestante	Paradoja: el esfuerzo personal libera de la pobreza, pero al mismo tiempo la predestinación hace imposible cambiar los designios de Dios: se nace pobre <i>loser</i> o triunfador mundano y en la vida ultraterrena
XVIII Déspota ilustrado (España y Francia)	Situación de pobreza: el Estado absolutista tiene la culpa de la pobreza, Justificación: el Estado revolucionario crea las condiciones para ofrecer trabajo para todos y si no lo logra, El Estado ofrece Seguro de desempleo
XVIII Radical inglés	Situación de pobreza: el pobre individualmente debe salir, con su esfuerzo y voluntad de la indigencia Justificación: Se puede encerrar al pobre para evitar la mendicidad y atenderle
XIX Utilitarista inglés	Pobreza crónica: el mendigo que no logra salir de la pobreza depende del Estado que organiza su vida Justificación: el pobre no es rentable y pierde su libertad y derechos por inútil económico
XIX Liberal francés	Situación de pobreza: la pobreza es una situación social, el pobre es una víctima de la mala gestión estatal Justificación: el Estado crea las condiciones de empleo
XIX Mutualista español	Situación de pobreza: la pobreza es una situación individual y social que se puede corregir Justificación: El Estado sustituye con más racionalidad a la Iglesia en la atención de los menesterosos
XIX Marxista	Situación de pobreza: la pobreza es una consecuencia del modo de producción capitalista Justificación: Cambiando por la fuerza el sistema económico se termina con la pobreza y opresión
XIX Doctrina social Iglesia	Situación de pobreza: La pobreza un desajuste social que se corrige dialogando con mediación eclesial Justificación: La colaboración de toda la sociedad hermanada en Cristo supera la crisis de la pobreza
XX Estado del bienestar	situación enquistada: personas en mercado secundario no consiguen salir de la cultura de la pobreza Justificación: mundo globalizado, capitalismo de consumo y sociedad de masas

### 5.3.3 Conclusiones sobre pobreza y clase social, relación ricos- pobres y cantidad relativa de pobres

Época	Pobreza y clase social Relación ricos - pobres Número de pobres
XIII	No existe lógica de clases: pobreza estamental Relación no conflictiva entre ricos y pobres, complementariedad de la limosna, ritos cara a cara Todo el tercer estado es pobre: mayoría social pobre: 80 % de la población es pobre
XIV-XV	Conciencia social de que Primer y Segundo Estado son ricos y Tercer Estado pobre Conflictos entre ricos y pobres: la despoblación por peste eleva los salarios Peste negra disminuye la población en general, y pobres en particular: 60 % de la población es pobre
XVI Vives-Soto-Robles	Vives: paternalismo entre ricos y pobres; ricos cuidan y pobres obedecen Soto: complementariedad entre ricos y pobres: ricos no pueden encerrar a pobres ni prohibir limosna Robles: Trabajo elimina la pobreza, ricos y pobres de acuerdo gracias al trabajo. Mendicidad no cara a Dios
XVI Giginta-Herrera	Giginta: Casas de Misericordia erradican pobreza, pobres deben trabajar, censura ricos por animo lucro Pérez Herrera: superior natalidad de pobres sobre los ricos, los pobres deben trabajar como los ricos
XVII Católico	Tendencia al estamentalismo, valores hidalgos y de honor: útiles para el capitalismo de consumo Ricos necesitan a los pobres para salvarse
XVII Protestante	Tendencia hacia el clasismo, valores burgueses, acumulación de capital: útiles para capitalismo de consumo Ricos no necesitan a los pobres, se sienten superiores
XVIII Déspota ilustrado (España y Francia)	Revolución Francesa supone el final del estamentalismo y del Antiguo Régimen. Tercer estado y burguesía que hacen juntos la revolución separan sus intereses en el siglo XIX En España, la desamortización supone una privatización de las tierras del clero y los ayuntamientos
XVIII Radical inglés	La burguesía industrial se opone a los obreros por el salario y a los mendigos por el control social La industrialización favorece la lucha de clases. El proletariado y el lumpen, mayoría de la población
XIX Utilitarista inglés	La burguesía industrial entiende el conflicto entre clases desde una perspectiva darwinista: extinción de la clase dominada; admiración al rico por su fortuna, el patrón vigila la moralidad del obrero y del lumpen Los pobres serán cada vez más: influencia de Malthus
XIX Liberal francés	El Estado es árbitro pacificador de la relación clasista que es complementaria y no conflictiva. Metáfora de la sociedad como organismo: el Estado es un agente social y laboral. Los pobres serán cada vez menos por el progreso promovido por el Estado
XIX Mutualista español	El trabajo frente a la vagancia y la mendicidad suaviza las relaciones entre clases El número de pobres aparece minusvalorado en los censos oficiales
XIX Marxista	Lucha de clases entre proletariado y burguesía: el comunismo como meta futura El número de proletarios crece hasta que desbordan las defensas burguesas de los medios de producción
XIX Doctrina social Iglesia	Doctrina contraria a la lucha de clases, propone complementariedad entre clases, amarillismo laboral y sindicatos verticales. La Iglesia se ofrece como mediadora para la paz social El número de pobres decrecerá gracias a las labores formativas de la Iglesia
XX Estado del bienestar	La nueva pobreza se asienta en una nueva lucha de clases, ahora entre mercado primario y secundario. La brecha entre el mercado primario y secundario, entre núcleo y periferia se agranda más y mas

## 5.3.4 Conclusiones sobre atributos y denominación del pobre

Época	Atributos del pobre Denominación del pobre
XIII	Harapos como vestimenta del tercer estado; sin zapatos ni sombrero; delgadez pobre y ascética Plebe, <i>plebs</i> : pobre y pueblo se identifican, el tercer estado es pobre. Sin connotación peyorativa, lo normal
XIV-XV	Ante notario, los monasterios dan pelliza al pobre: vestir al desnudo como obra de misericordia Primeras denominaciones peyorativas del pobre: truhan, mendigo, vago asociado por vez primera a pobre
XVI Vives-Soto-Robles	Vives: pobreza material y espiritual; control del comportamiento de pobres, nombre colectivo Soto: pobre bello, imita a Cristo; celebración de la pobreza y limosna; falso pobre, peca pero recibe óbolo Robles: pobre no puede trabajar, necesita auxilio, examen para distinguir falso y verdadero pobre
XVI Giginta-Herrera	Giginta: Casas de misericordia frente a pobres fingidos: falsas heridas, atributos del pícaro Herrera: pobres verdaderos reciben insignia de cuello para poder mendigar
XVII Católico	Pobres verdaderos y falsos como preocupación católica: el pobre verdadero tiene derecho a mendigar Dificultad de distinguir pobres verdaderos y falsos, pícaro falso pobre, pobre extranjero: nuevo nombre
XVII Protestante	Obispo Ridley: poor by impotency, poor by casualty, thriftless poor, (alborotador, prostitutas) Distingue entre pobre que puede y no puede trabajar
XVIII Déspota ilustrado (España y Francia)	A partir de la fisonomía de Lavatier se representa al pobre con rasgos de animal de carga: burro de carga para el tercer estado. El bandolero como pobre violento Pauperismo, nueva denominación para la pobreza excesiva y la falsa pobreza
XVIII Radical inglés	Estudios del Dr. Browne: novelistas ingleses asocian rasgos animales y rasgos de carácter. Se otorga valor moral al aspecto físico Indigencia, nueva denominación para la pobreza socialmente inadmisible
XIX Utilitarista inglés	Diferenciación clara entre obrero (proletario, gana jornal, trabaja, sometido a horario) Y el vago o mendigo (no alimenta a hijos, mendiga, no trabaja, holgazán sin horario)
XIX Liberal francés	Los pobres insurgentes, organizados con su propia vestimenta grupal y armas: <i>sans-culottes</i> Bertillonaje del pobre: el cuerpo del desviado se divide en medidas: célula policial para sospechosos
XIX Mutualista español	Pobreza asociada a descuido físico, abatimiento incurable, descuido que conduce a embriaguez Se denomina problema de orden público a la pobreza
XIX Marxista	Diferencia ideológica entre proletario (concienciado, revolucionario, trabajador, activo, nuevo régimen) y lumpen (traidor de clase, soplón, holgazán, pasivo, Antiguo Régimen)
XIX Doctrina social Iglesia	Atributos tradicionales de la pobreza Pobre: hermano en Cristo desfavorecido
XX Estado del bienestar	Consumidor manqué, fallido, no sigue la moda, no tiene gusto, se supone necesidades básicas resueltas Nuevos pobres: pobres aburridos, que no pueden construir su estilo de vida

### 5.3.5 Conclusiones sobre la proxémica de la pobreza: escenarios y ceremonias de la pobreza

Época	Espacios de la pobreza Ceremonias de la pobreza
XIII	En el monasterio, y por imitación en el palacio, habitación externa para curar al peregrino pobre Limosna comunitaria a la puerta de la iglesia, monasterio o palacio como celebración del orden social
XIV-XV	Acumulación de mendigos y peregrinos en la ciudad: aún no existen planes para su encierro Limosna como control social mutuo, de ricos y pobres; ceremonia del buen morir, morir: hecho público
XVI Vives-Soto-Robles	Vives: reforma hospitalaria estatal, hospicios para huérfanos, obligación de dar limosna Soto: pobres libre, no se les puede encerrar, limosna como rito hermoso y santo Robles: asistencia a los pobres en su domicilio
XVI Giginta-Herrera	Giginta propone Casas de Misericordia Reales, estatales: el pobre puede salir y entrar Pérez Herrera diseña albergues con atención médica y eclesial: pobre puede salir y entrar
XVII Católico	Hermandades y hospitales para pobres que están en régimen abierto: pueden salir a mendigar Limosna admitida como labor del pobre, como molestia social
XVII Protestante	<i>Workhouses</i> como casas para ocultar a los mendigos de cada parroquia Encierros de pobres para evitar el bochorno social de la mendicidad
XVIII Déspota ilustrado (España y Francia)	Casas Corrección, Hospicios, Diputaciones de Barrio, Montepíos: el Estado desamortiza la caridad eclesial La corrección como ceremonia de la pobreza: en lugar de limosna, el Estado corrige al mendigo
XVIII Radical inglés	Panóptico de Bentham: mecanismo de control e interiorización del peso de la vigilancia llega a las fábricas Castigo público a los mendigos, encierro en las <i>workhouses</i> para evitar la mendicidad y vagancia
XIX Utilitarista inglés	Nuevas <i>workhouses</i> para mendigos: han de ser más alienantes que las fábricas para motivar a los obreros Ceremonias de humillación para mendigos: separar esposos como esterilización frente al proletariado Taylorismo: obrero realiza automatismos productivos diseñados por el gerente, pierde su ritmo de trabajo Filántropos: control del pobre en su propia casa, vigilancia de hábitos íntimos del pobre
XIX Liberal francés	París de la Comuna en 1832 y 1840 antecedente de haussmanización <i>versus</i> barricada del barrio obrero Deconstitución de la familia por la miseria, huida del varón: feminización de la pobreza
XIX Mutualista español	Hospicios para huérfanos, hogares pobres para mendigos y fábricas para obreros El decoro prohíbe la mendicidad individual por las puertas, las instituciones evitan esta vergüenza
XIX Marxista	Fábrica: lugar de alienación, hogar: miseria especulativa barrio urbano: lugar de conflicto y revolución Haussmanización burguesa de la ciudad <i>versus</i> barricada del barrio obrero
XIX Doctrina social Iglesia	Círculos Católicos: atención al pobre que se le educa para un oficio Confraternización en el seno eclesial entre pobres y ricos: cooperación interclases en sindicatos amarillos
XX Estado del bienestar	Los no-lugares de Augé malocupados por el pobre: se detiene en el tránsito mendiga en centro comercial, interrumpe la ceremonia de compra, denota en lugar de connotar



## 5.4 Conclusiones sobre la relevancia de nuestros resultados

### 5.4.1 La aplicación de la base teórica a un corpus de imágenes

Una vez realizado nuestro trabajo de campo habíamos conseguido unos conceptos que explicaban la iconografía de la pobreza hasta desembocar en nuestra muestra de estudio. A partir de esa base teórica y después de analizar el corpus de imágenes de la pobreza recogida de ejemplos célebres del Madrid del siglo XXI elaboramos una tipología de pobreza que partía de las observaciones anteriores. Descubrimos que:

### 5.4.2 La hibridación del concepto de pobreza

En el periodo analizado se daban simultáneamente influencias de todos los conceptos de pobreza descritos. En un primer momento de nuestra investigación pensamos que al localizar en Madrid nuestro objeto de estudio, la tradición católica, contrarreformista y mutualista de nuestro país haría predominante ese concepto de pobreza. Pero al analizar las muestras comprobamos que no era así. Descubrimos que se había producido una hibridación del concepto de pobreza y tras varios intentos propusimos una tipología cuyas claves resumimos en el siguiente cuadro:

	1, Pobreza ironizada	2, Pobreza recreada:	3, Pobreza bella:	4, Pobreza fea:	5, Pobreza como lucha social	6, Pobreza exótica:
<b>La pobreza se define como:</b>	Opción de consumo en la sociedad actual	Recreación de la pobreza como un icono metacomunicativo	Buscan elevar la pobreza a un estatus que tiene que ver con el arte y lo místico	Retrata la pobreza como en los más media	Quiere cambiar cosas, sentimiento de derecho a la movilidad social	Carencia lejana y exótica de la sociedad de le escasez
<b>Contexto</b>	En la sociedad de consumo el no-lugar (Augé, 1993) es el espacio del pobre	“La lógica fetichista es propiamente la ideología del consumo”  Baudrillard	El pobre parece resumirse a la carencia económica y de crisis no se plantean problemas estructurales	Siguiendo la terminología de Hall (1996) los barrios pobres	Siguiendo la terminología de Hall (1996: 24) los barrios pobres herederos de la “ciudad de la noche espantosa”	Continentes lejanos, África o Latinoamérica como territorios salvajes, rurales y no culturizados
<b>Objetos</b>	La estatización de los objetos de los pobres, convertidos en objetos kitsch como entretenimiento del rico	Fotomontajes y embellecimiento de la vida en pobreza	El objeto que acompaña al pobre es visto con empatía y necesidad	Se indigna por los objetos pobres, se les presenta tal cual son	Se emplea para demostrar a la sociedad la injusticia social, llama a la revolución	Objetos rurales de diferenciación de países no industrializados
<b>Figura</b>	Imitación de la estética del pobre como moda	Esterilización de la figura del pobre	La herida y el vendaje del pobre protagonista	El pobre víctima de la sociedad de consumo	El pobre como fuerte y obrero	Rasgos y belleza exótica
<b>Ejemplos de artistas</b>	Santiago Sierra	Campaña Educo	Pier Gonnord	José Palazón	Campaña Cáritas	Manos Unidas

	<b>1, Pobreza ironizada</b>	<b>2, Pobreza recreada:</b>	<b>3, Pobreza bella:</b>	<b>4, Pobreza fea:</b>	<b>5, Pobreza como lucha social</b>	<b>6, Pobreza exótica:</b>
<b>Conexión con las definiciones de pobreza clásica</b>	La ética del trabajo capitalista que estigmatiza las costumbres opuestas al trabajo	Los pobres son de otra especie, enfoque liberal inglés	Perspectiva católica, el pobre es pobre (Domingo de Soto)	Cercano a la perspectiva marxista pero no lo declara. Llama a la conciencia	Perspectiva marxista. Tiene en cuenta el conflicto social de clases.	Enfoque filantrópico, ilustrado y cosmopolita entiende la pobreza como una circunstancia atípica
<b>Valores morales</b>	El pobre es una persona con fallos	Mandeville: las abejas ocupadas son virtuosas	Hombre pobre por definición. Cristo pobre por ser hombre	La pobreza se asocia a la injusticia de los estados de bienestar	la pobreza se asocia al proletariado desfavorecido que tiene que cobrar conciencia de clase y luchar	Proponen soluciones generalistas a la pobreza que está al Sur

#### 5.4.3 Conclusión final: futuras investigaciones a partir de esta tesis

La presente investigación ha conseguido los siguientes resultados que permiten su extrapolación a otras investigaciones y permite proseguir el trabajo comenzado:

-El protocolo para analizar la pobreza actual basado en los apartados atributos u objetos de pobreza, figura del pobre y escenarios de la pobreza ha dado interesantes resultados para analizar proxémicamente el fenómeno que nos ocupa:

-La relación entre pobreza y los no-lugares (Augé) resulta especialmente atractiva: por un lado se relaciona con la obra artística que planteamos como parte de nuestras dedicaciones futuras; y por otro lado, indagar con la metodología aprendida en este campo puede tener una aplicación práctica, política y asistencial en la sociedad de hoy: la situación de la población que se asienta en los no-lugares plantea una problemática a la que confiamos aportar soluciones continuando el camino de investigación que hemos iniciado.



## 6 Bibliografía

- ALBERO LLORCA, V. (2002). *El socorro de los pobres: libertad o regulación, en un proyecto humanista de Luis Vives y la crítica de Domingo de Soto* (Tesis doctoral). Paplona: Universidad de Navarra.
- ALEMÁN BRACHO, C. (2013). *Políticas sociales* (2.<sup>a</sup> ed.). Navarra: Civitas.
- ALEMÁN BRACHO, C. (coord.), ALONSO SECO, J. M. y FERNÁNDEZ SANTIAGO, P. (2010). *Fundamentos de servicios sociales*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- ALEMÁN, M. (1599). *Guzmán de Alfarache*. Madrid: Akal.
- ALONSO MAESTRE, J. (1974). *Introducción a la antropología social*. Madrid: Akal.
- ALONSO, L. E. (2005). *La era del consumo*. Madrid: Siglo XXI.
- ÁLVAREZ REYES, J. A. (2004). Tres acciones en DF por Santiago Sierra: ¿crítica o cinismo? En *Matador*, 9(H): 114-121.
- ÁLVAREZ-URÍA, F. (1983). *Miserables y locos: medicina mental y orden social en la España del siglo XIX*. Barcelona: Tusquets.
- ÁLVAREZ-URÍA, F. (1995). *Desigualdad y pobreza hoy. En torno a la crisis de los modelos de intervención social*. Madrid: Talasa.
- ÁLVAREZ-URÍA, F. (2011). *Sociología, capitalismo, democracia*, Madrid: Morata.
- ÁLVAREZ-URÍA, F. (2015). *El reconocimiento de la humanidad. España, Portugal y América Latina en la génesis de la modernidad*. Madrid: Morata.
- ALÿS, F. (2004). *Sleepers*. En *Matador*, 9(H): 132-149.
- ANDERSON, N., BRIGANT, A. y SCHWARTZ, O. (1993). *Le Hobo: sociologie du sans-abri*. París: Nathan.
- ANES, G. (1971). *Memoriales y discursos de Francisco Martínez de la Maz*. Madrid: Moneda y Crédito.
- ANÓNIMO, (2011). *Lazarillo de Tormes*. Madrid: Bruño.
- ANSART, P. (1972). *La sociología de Saint-Simon*. Barcelona: Península.
- ARANGUREN, J. L. (1998). *Catolicismo y protestantismo*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- ARENAL, C. (1894). *La beneficencia, la filantropía y la caridad* (Vol. 1). Madrid: Librería Victoriano Suárez.
- ARENDT, H. (2001). *El concepto de amor de san Agustín*. Madrid: Encuentro.
- ARIÉS, P. (2011). *Historia de la muerte en Occidente: de la Edad Media a nuestros días*. Barcelona: Acantilado.
- ARIÉS, P. y DUBY, G. (1990). *Historia de la vida privada*. Madrid: Taurus.
- ARISTÓTELES (2006). *Poética*. Madrid: Alianza
- ARMAND, F. y MAUBLANC, R. (1976). *Fourier*. México: Fondo de Cultura Económica.
- ARTOLA, M. (1989). *Textos fundamentales de la historia*. Madrid: Alianza
- AUGÉ, M. (2002). *Los no lugares: espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.

- BAGÉS, J. (2011). *Metáfora e imagen fotográfica* (Tesis dirigida por J. Avello). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- BARBER, W. J. (1990). *Historia del pensamiento económico*. Madrid: Alianza.
- BARDIN, L. (1991). *Análisis de contenido*. Barcelona: Akal. (Prólogo de A. Muñoz.)
- BARENYS, M. P. (1991). *Residencias de ancianos: un análisis sociológico*. Barcelona: Fundación Caixa de Pensions.
- BAROJA CARO, J. (1985). *Las formas complejas de la vida religiosa (religión, sociedad y carácter en la España de los siglos XVI y XVII)*. Madrid: Sarpe.
- BARTHES, R. (2011). *Sade, Fourier, Loyola*. Madrid: Cátedra.
- BAUDRILLARD, J. (2009). *La sociedad de consumo: sus mitos, sus estructuras*. Edición Madrid: Siglo XXI España.
- BAUMAN, Z. (1999). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Gedisa.
- BELTING, H. (2007). *Antropología de la imagen*. Madrid: Katz.
- BENAVIDES, C. (1991). "Las ciudades europeas en transición" en *Boletín de información sobre las comunidades europeas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- BENTHAM, J. (1985). *Fragmento sobre el gobierno*, Madrid: Sarpe.
- BETTIN, G. (1977). *Los sociólogos de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- BILLINGHAM, R. (1998). *Malos hábitos* (Catálogo de exposición). Madrid: Galería Soledad Lorenzo.
- BLACK, M. (1989). *Inducción y probabilidad*. Madrid: Cátedra.
- BOERI, T., TABELLINI, G. y BORSCH-SUPAN, A. (2001, febrero). Cambridge University.
- BORJA, J. (2003). *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Electa.
- BORUCHOFF, D. A. (2009). Free will, the picaresque, and the exemplarity of Cervantes's novelas ejemplares. *Modern Language Notes*, 124(2) 372-403.
- BOSCO, R. (2009, 1 de noviembre). Fotógrafos malditos. En *El País*. Acceso en [http://elpais.com/diario/2009/11/01/catalunya/1257041245\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2009/11/01/catalunya/1257041245_850215.html)
- BOSCH, A., ESCRIBANO, C. y SÁNCHEZ, I. (1989). *Evolución de la desigualdad y la pobreza en España*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.
- BOURDIEU, P. (1999). *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- BOURDIEU, P. (2009). *Los herederos: los estudiantes y la cultura*. Madrid: Siglo XXI.
- BUENO, G. (1985). *Análisis antropológico de las ceremonias*. Oviedo: El Basilisco.
- BURGESS, E. W. (1974). *The city*. Chicago: University of Chicago Press.
- BUTLER, A. (2008). *Vidas de los santos*. Madrid: Libsa.
- CARANDE, R. (2000). *Carlos V y sus banqueros*. Barcelona: Crítica.
- CARO BAROJA, J. (1988). *Historia de la fisonomía: el rostro y el carácter*. Madrid: Istmo.

- CARRIEDO CASTRO, P. (2007). Guerra fría y cultura: un panorama sobre la libertad y el compromiso del escritor en la mitad del siglo XX. En *Nómadas*, 15/1/2007.
- CASADO, D. (1994). *Leyes de servicios sociales del siglo XXI*. Madrid: Cáritas Española.
- CASES, R. (2014). *Ricardo Cases: Info*. Acceso en <http://ricardocases.es/info/?lang=es>
- CASTEL, R. (2009). *Pensar y resistir: la sociología crítica después de Foucault*. Madrid: Círculo de Bellas Artes.
- CASTILLO, J. J. (1977). *El sindicalismo amarillo en España*. Madrid. Historia 16.
- CASTIÑEIRAS, M. A. (2005). *Introducción al método iconográfico*. Madrid: Ariel.
- CAVILLAC, M. (1979). *Guzmán de Alfarache y la novela moderna*. Madrid: Casa de Velázquez.
- CELDRÁN, H. (2013, 10 de septiembre). Santiago Sierra, el artista español que rechazó 30.000 euros del Estado. En *20 minutos*. Acceso en <http://www.20minutos.es/noticia/1913864/0/santiago-sierra/retrospectiva/hamburgo/>
- CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS (1998, julio-septiembre). Encuestas sobre los valores de los españoles. En *Revista de investigaciones sociológicas*, 83.
- VV.AA. (2010). *Pequeñas historias de arte y política* (Catálogo de exposición). Ferrol: Concello del Ferrol.
- CERVANTES SAAVEDRA, M. DE (2015). *Don Quijote de La Mancha*. Madrid: Alfaguara.
- CIVELTI, A. (1997). *El tema de la libertad en el auto sacramental de Calderón y en la "Noche oscura" de san Juan de la Cruz*. Barcelona: PPU.
- COLOM, J. et al. (2001). *Fotografíes de Barcelona, 1958-1964* (Catálogo de exposición). Barcelona: Lunwerg.
- COMTE, A. (1984). *Discurso sobre el espíritu positivo*. Madrid: Sarpe.
- CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA (1992). *La Biblia*. Madrid: La Casa de la Biblia.
- CORRALIZA, J. et al. (1995). *Psicología social*. Madrid: Macgraves.
- CORTÉS, C. (1985). *La Inglaterra victoriana*. Madrid: Akal.
- CREISCHER, A. (2008). *Aparato para la compensación osmótica de la presión de la riqueza durante la contemplación de la pobreza*. Barcelona: Museu d'Art Contemporani de Barcelona.
- CROW, T. y BLASCO, S. (2001). *El esplendor de los sesenta (arte en contexto)*. Madrid: Akal.
- DACOSTA NUNEZ, R. (1996). *The new poverty: homeless families in America*. Nueva York: Insight Books.
- DAFOE, D. (2010). *Diario del año de la peste*. Madrid: Impedimenta.
- DALPINE (sin fecha). *Cristóbal Hara conversa con Julian Barón y Fosi Vegue* (Blog). Acceso en <http://www.dalpine.com/es/blog-es/cristobal-hara-conversa-con-julian-baron-y-fosi-vegue>
- DAVIS, J. (1982). *La urbanización de la población humana*. Madrid: Alianza.



- DE LA TORRE, R. (1997). *La Inglaterra victoriana: política y sociedad*. Madrid: Arco Libros.
- DELEECK, H. y BOSCH, K. VAN DEN (1990). Dimensión de la pobreza en un contexto comparativo: evidencia empírica y evaluación metodológica de cuatro umbrales de pobreza en siete países de la comunidad europea. En *Cuadernos de Acción Social*, 24.
- DENNETT, J., JAMES, E., ROOM, G. y WATSON, P. (1982). *Europe against poverty: the European poverty programme 1975-1980*. Londres: Bedford Square Press.
- DESANTI, D. (1973). *Los socialistas utópicos*. Barcelona: Anagrama.
- DEYON, P. (1978). Los movimientos urbanos. En P. LEÓN (Dir.) *Historia económica y social del mundo* (Vol. II). Madrid: Encuentro.
- DICKENS, C. (2001). *Oliver Twist*. Madrid: Gaviota.
- DOCTOR RONCERO, R. (Dir.) (2013). *Arte español contemporáneo: 1992-2013*. Madrid: La Fábrica.
- DONEZAR, J. (1992). *Las revoluciones liberales. Francia y España*. Madrid: Eudema.
- DONZELOT, J. (2007). *La invención de lo social: ensayo sobre las declinaciones de las pasiones políticas*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- ECO, U. (2009). *Cómo se hace una tesis: técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura*. Barcelona: Gedisa.
- EFRON, D. (1943). *Gesto, raza y cultura*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- EGIDO, A. (2004). *De la mano de Artemia: estudios sobre la literatura, emblemática mnemotécnica y arte en el siglo de oro*. Palma de Mallorca: Universitat de Balears.
- EMILFORK, C. (2006). *Todas las crisis internacionales son norteamericanizadas* (Entrevista a S. Moeller). Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- ENALCOBENDAS.ES (2010, 11 de marzo). *Fernando Herráez. Entrevista a un maestro de la fotografía*. Acceso en: <http://www.enalcobendas.es/noticias/2010/03/11/4731/fernando-herraez-entrevista-un-maestro-de-la-fotografia>
- ENCUENTROS CON LA FOTOGRAFÍA DE LAS ROZAS (2002). *Las Rozas: diez años* (Publicación de conferencia). Madrid: Taller de Arte.
- ENGELS, F. (1976). *Situación de la clase obrera en Inglaterra*. Madrid: Akal.
- ENGELS, F. (1981). *Contribución al problema de la vivienda*. Moscú: Progreso.
- ESPING-ANDERSEN, G. (1993). *Los tres mundos del Estado del bienestar*. Valencia: Alfons el Magnànim.
- ESPING-ANDERSEN, G. (2000). *Fundamentos sociales de las economías posindustriales*. Barcelona: Ariel.
- ESTEBAN DE VEGA, M. (1992). La asistencia liberal española: beneficencia pública y previsión particular. *Estudios de Historia Social*, 13, 123-128.
- FERNÁNDEZ POLANCO, A. (1999). *Arte povera*. San Sebastián: Nerea.
- FERNÁNDEZ POLANCO, A. (2009). *Deconstrucción y construcción del territorio: memoria de lugares españoles*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

- FERNÁNDEZ, P. T. (1988). Asistencia y previsión social en el siglo XVIII *De la beneficencia al bienestar social: cuatro siglos de acción social*. Madrid: Siglo XXI.
- FERNÁNDEZ, P. T. (1989). Penalidad y gobierno de la pobreza en el Antiguo Régimen. *Estudios de Historia Social*, 48-49: 7-64.
- FERNÁNDEZ, P. T. (1991). *La defensa de la sociedad: cárcel y delincuencia en España, siglos XVIII-XX*. Madrid: Alianza Universal.
- FLYNT, J (1901). *Tramping with tramps*. New York: The Century Co.
- FOSTER, H. (2001). *El retorno a lo real: vanguardias a finales de siglo*. Madrid: Akal.
- FOUCAULT, M. (1967). *Historia de la locura*. México: Fondo Cultural Económico.
- FOUCAULT, M. (2012). *Vigilar y castigar*. Madrid: Siglo XXI.
- FREEDBERG, D. (1992). *El poder de las imágenes: estudios sobre la historia y la teoría de la respuesta*. Madrid: Cátedra.
- GALÁN, L. (2014, 18 de enero). Zygmunt Bauman y los tiempos de liquidación. En *El País*. Acceso en [http://cultura.elpais.com/cultura/2014/01/16/actualidad/1389876142\\_361606.html](http://cultura.elpais.com/cultura/2014/01/16/actualidad/1389876142_361606.html)
- GALBRAITH, F. K. (1973). *La sociedad opulenta*. Barcelona: Ariel.
- GARCÍA NIETO, J. N. (1978). *El sindicalismo cristiano en España. Notas sobre su origen y evolución hasta 1936*. Bilbao.
- GARCÍA OLIVER, J. (2008). *El eco de los pasos*. Madrid: Planeta.
- GARCÍA, A., FREIRE, M. y CARRASCO GALÁN, M. J. (2004). *Género y desigualdad: La feminización de la pobreza*. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.
- GARRÁN MARTÍNEZ, J. M. (2004). *La prohibición de la mendicidad: la controversia entre Domingo de Soto y Juan de Robles en Salamanca (1545)*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- GARRIDO ARDILA, J. A. (2008). *El género picaresco en la crítica literaria*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- GARRIDO ARDILA, J. A. (2009). *La novela picaresca en Europa*. Madrid: Visor Libros.
- GAVIRIA, M. y PÉREZ ERANSUS, B. (2012). *Primer informe sobre desigualdad, pobreza y exclusión social en Navarra: el impacto de la crisis 2007-2011*. Madrid: Centro de Investigación para la Igualdad y la Integración Social.
- GEREMEK, B. (1998). *La piedad y la horca: historia de la miseria y de la caridad en Europa*. Madrid: Alianza.
- GIDDES, A. (1979). *La estructura de las clases sociales avanzadas*. Madrid: Alianza.
- GOFFMAN, E. (2000). *Internados*. Buenos Aires: Amorrortu.
- GOFFMAN, E. (2004). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- GOMBRICH, E. H. (2003). *La historia del arte*. Madrid: Debate.
- GÓMEZ GÓMEZ, A. (1997). *El protagonismo de los otros: la imagen de los marginados en el arte románico*. Bilbao: Centro de Estudios de Historia del Arte Medieval.

- GÓMEZ GONZÁLES, E. (1998). Descripción analítica de la población pobre *Condiciones de vida de la población pobre en España* (pp. 299-356). Madrid: Cáritas Española.
- GONNORD, P. (2013). *El sueño va sobre el tiempo*. Madrid: La Fábrica.
- GONZÁLEZ VALLES, J. (1998). La pobreza como camino en la cultura japonesa. En *Studium*, 28(2): 265-282.
- GORZ, A. (1986). *Los caminos del paraíso*. Barcelona: Laia.
- GORZ, A. (2007). *Metamorfosis del trabajo*. Madrid: Sistema.
- GROBET, L. (1981). Imágenes de miseria: folclor y denuncia. En J. L. MARZO (Ed.) *Fotografía y activismo*. Barcelona: Gustavo Gili.
- GUASCH, A. M. (1997). *El arte del siglo XX y sus exposiciones, 1945-1995*. Barcelona: Serbal.
- HALL, E. (2003). *La dimensión oculta*. México: Siglo XXI.
- HALL, P. (1996). *Ciudades del mañana*. Barcelona: Serbal.
- HAMMOND J. L y HAMMOND, B. B. (1987). *El trabajador del campo*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- HEIDEGGER, M. (2006). *La pobreza*. Buenos Aires: Amorrortu.
- HERRERO GARCÍA, M. (1948). *Vida de Cervantes*. Madrid: Editora Nacional.
- HIMMELFARB, G. (1998). *La idea de la pobreza: Inglaterra a principios de la era industrial*. México: Fondo de Cultura Económica.
- HITCHENS, C. (2011). *Amor, pobreza y guerra*. Barcelona: Debolsillo.
- HOBSBAWM, E. J. (1977). *Industria e imperio*. Barcelona: Ariel.
- HOBSBAWM, E. J. (2009). *En torno a los orígenes de la Revolución industrial*. Barcelona: Siglo XXI.
- HOGARTH, W. (1997). *Análisis de la belleza* (M. Cereceda Sánchez, Trad.). Madrid: Visor.
- HUARTE, J. (1989). *Examen de ingenios para las ciencias*. Madrid: Cátedra.
- HUGO, V. (2011). *Los miserables*. Barcelona: Caslatia.
- IBARZ, M. (2008, 14 de abril). Los nuevos románticos. En *El País*. Acceso en [http://elpais.com/diario/2008/04/14/catalunya/1208135247\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2008/04/14/catalunya/1208135247_850215.html)
- INNERARITY, D. (2000). *Ética de la hospitalidad*. Barcelona: Península.
- JIMÉNEZ SALAS, M. (1958). Doctrinas de los tratadistas españoles de la Edad Media moderna sobre la asistencia social. *Revista Internacional de Sociología*, 24: 153-187.
- JOHNSON, N. (1990). *El estado de bien estar en transición: la teoría y la práctica del pluralismo de bienestar*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- JOVELLANOS, G. (1778). *Discurso acerca de la situación y división interior y de los hospicios respecto a su salubridad*. Madrid: BAE.
- JUDERÍAS, J. (1906). *La miseria y la criminalidad en las grandes ciudades de Europa y América*. Madrid: Eduardo Arias.

- KERBO, H. (1998). *Estratificación social y desigualdad: el conflicto de clases en perspectiva histórica comparada*. Madrid: McGraw Hill.
- KILLIP, C. (2011). *Chris Killip*. Nueva York: Phaidon.
- KIRKMAN GRAY, B. (1967). *A history of English philanthropy from the dissolution of the monasteries to the taking of the first census 1905*. Londres: King & Son.
- KLEIN, N. (2002). *No logo: el poder de las marcas*. Barcelona: Paidós.
- KNAPP, M. (1980). *La comunicación no verbal*. Barcelona: Paidós.
- KRIS, E. y KURZ, O. (1982). *La leyenda del artista*. Madrid: Cátedra.
- KRUGMAN, P. (2014, 26 de enero). Los ricos indignos. *El País*. Acceso en [http://economia.elpais.com/economia/2014/01/24/actualidad/1390577395\\_106162.html](http://economia.elpais.com/economia/2014/01/24/actualidad/1390577395_106162.html).
- LACALZADA M. J. (1991). La marginalidad entre la revolución y la contra revolución liberal: reflexiones sobre la historia social. En S. CASTILLO (Coord.) *La historia social en España: actualidad y perspectivas*. Madrid: Siglo XXI.
- LAÍN ENTRALGO, P. (1998). *Historia universal de la medicina*. Madrid: Masson.
- LAKOFF, G. y JOHNSON, M. (2005). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- LAPARRA, M., GAVIRIA, M. y AGUILAR, M. (2012). Pobreza, necesidad y discriminación II *Simposio sobre igualdad de la renta y la riqueza*. Madrid: Fundación Argentina/Visor.
- LE GOFF, J. (1995). *La vieja Europa y el mundo moderno*. Madrid: Alianza.
- LEFEBVRE, H. (2009). *El marxismo*. Barcelona: Davinci.
- LENSKI, G. (1993). *Poder y privilegio: teoría de la estratificación social*. Barcelona: Paidós.
- LEÓN XIII, P. (1962). *Rerum novarum*. Barcelona: Balmes.
- LEÓN, L. DE (1944). *La perfecta casada*. Madrid: BAC.
- LEWIS, O. (1959). *Antropología de la pobreza*. México: Fondo de Cultura Económica.
- LICHTHEIM, G. (1970). *Los orígenes del socialismo*. Madrid: Anagrama.
- LIDWELL, W. (2005). *Principios universales de diseño*. Barcelona: Blume.
- LINDON, A. (coord.) (2003). *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. México: Anthropos.
- LIS, C. y SOLY, H. (1985). *Pobreza y capitalismo en la Europa preindustrial (1350-1850)*. Madrid: Akal.
- LIZCANO, E. (2006). *Metáforas que nos piensan*. Madrid: Traficantes de sueños.
- LOGUE, W. (1994). Les économistes libéraux en France. En F. X. MERRIEN (Dir.), *Façon à la pauvreté*. Paris: Editions de L'Atelier.
- LYNCH, K. (1973). *La imagen de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- MADERUELO, J. (2001). *Arte público: naturaleza y ciudad*. Lanzarote: Fundación César Manrique.

- MANDEVILLE, B. (2004). *La fábula de las abejas: los vicios privados hacen la prosperidad pública*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- MARAVALL, J. A. (1981, enero-febrero). Pobres y pobreza del medievo a la primera modernidad. En *Cuadernos hispanoamericanos*, 367-368, pp. 189-242.
- MARAVALL, J. A. (2002). *La cultura del barroco*. Barcelona: Ariel.
- MARTÍN SERRANO, M. (1981). *Teoría de la comunicación*. Madrid: Visor.
- MARTÍNEZ RUIZ, E. (1998). *Diccionario de historia moderna: I. La Iglesia*. Madrid: Istmo.
- MARX, K. (1976). *Formaciones económicas precapitalistas*. Madrid: Ciencia Nueva.
- MARX, K. (1977). *Contribución a la crítica de la economía política*. México: Siglo XXI.
- MARX, K. (2003). *El 18 brumario de Luis Bonaparte*. Madrid: Fundación Federico Engels.
- MARX, K. (2005). *Manuscritos: economía y filosofía*. Madrid: Alianza.
- MARX, K. (2013). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política*. Madrid: Siglo XXI.
- MARX, K. y ENGELS, F. (1974). *La ideología alemana*. Barcelona: Grijalbo.
- MARX, K. y ENGELS, F. (1981). *El manifiesto comunista*. Madrid: Fundación de Investigaciones Marxistas.
- MARX, K. y ENGELS, F. (2010). *El capital*. Madrid: Siglo XXI.
- MATADOR (2007). Planeta Hombre: Javier Vallhonrat. En *Matador*, 12(K): 132-147.
- MATADOR (2010). Txema Salvans. En *Matador*, X(M): 126-127.
- MAZA ZORRILLA, E. (1987). *Pobreza y asistencia social en España, siglos XVI al XX*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- MAZA ZORRILLA, E. (1999). *Pobreza y beneficencia en la España contemporánea (1808-1936)*. Barcelona: Ariel Practicum.
- MERRIEN, F. X. (1994). Divergences franco-britanniques. En MERRIEN, F. X. (Dir.) *Face a la pauvreté*. París: Editions de L'Atelier.
- MILL, J. S (1991). *Capítulos sobre el socialismo*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- MOELLER, S. D. (1995). The cultural construction of urban poverty: images of poverty in New York City, 1890-1970. En *Journal of American Culture*, 18(4): 1-16.
- MOIX MARTÍNEZ, M. (1980). *El bienestar social, ¿mito o realidad?* Madrid: Almena.
- MOLLAT, M. (1974). *Pobres, humildes y miserables en la Edad Media: estudio social*. México: Fondo de Cultura Económica.
- MORELL, A. (2002). *Legitimación social de la pobreza*. Barcelona: Anthropos.
- MORO, T. (1999). *Utopía*. Madrid: Espasa.
- MORTON, A .L. (1970). *Las utopías socialistas*. Barcelona: Martínez Roca.
- MUMFORD, L. (2006). *Técnica y civilización*. Madrid: Alianza.

- MUÑOZ MACHADO, S., GARCÍA DELGADO, J. L. y GONZÁLEZ SEARA, L. (Dir.) (1997). *Las estructuras del bienestar: derecho, economía y sociedad en España*. Madrid: Escuela Libre/Cívicas.
- MUÑOZ, I. (2012). *Biblioteca de fotógrafos españoles*. Madrid: La Fábrica.
- MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO DE CASTILLA Y LEÓN. (2005) *Emergencias*. León: Junta de Castilla y León.
- MUSEO NACIONAL CENTRO DE ARTE REINA SOFÍA (sin fecha). *Las devociones de "Soro II", Iniesta, 86*. Acceso en <http://www.museoreinasofia.es/coleccion/obra/devociones-soro-ii-iniesta-86>
- MUSEO NACIONAL CENTRO DE ARTE REINA SOFÍA. (2007) *Jano. La doble cara de la fotografía. Fondos de la colección permanente*. Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.
- NACIONES UNIDAS (2014, 9 de julio). *Objetivos de Desarrollo del Milenio: Lucha contra la pobreza* (Conferencia). Casa Encendida, Madrid.
- NAREDO, J. M. (1992). *Sobre pobres y necesitados*. Madrid: Fundación Argentaria.
- NAREDO, J. M. (2009). *Raíces económicas del deterioro ecológico y social: más allá de los dogmas*. Madrid: Siglo XXI.
- NAVARRO, V. (1997). *Neoliberalismo y el estado de bienestar*. Barcelona: Ariel.
- NIETZSCHE, F. (2012). *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*. Madrid: Tecnos.
- NISBET, R. (1990). *Formación del pensamiento sociológico*. Buenos Aires: Amorrortu.
- NOCHLIN, L. (2010, 20 de noviembre). *La representación de la pobreza en el arte del siglo XIX: Francia e Inglaterra* (Conferencia magistral). Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.
- NOGUERA, J. (2003). *La ordenación urbanística: conceptos, herramientas y prácticas*. Barcelona: Electa.
- NOVALES CINCA, A. (2012). *La lucha contra la pobreza como objetivo de política económica*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- OFFE, C. (1993). *Contradicciones del estado de bienestar*. Madrid: Alianza Universitaria.
- OJEDA, A. (1993). *Estado social y crisis económica*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- PANOFKY, E. (2008). *Estudios sobre iconología*. Madrid: Alianza.
- PARK, R. E. (1925). *La ciudad: sugerencias para la investigación del comportamiento humano en el medio ambiente urbano*. Barcelona: Serval.
- PAUGAM, S. (2007). *Las formas elementales de la pobreza*. Madrid: Alianza.
- PÉREZ ANDÚJAR, J. (2005, 6 de diciembre). El tiempo de los gitanos. En *El País*. Acceso en [http://elpais.com/diario/2005/12/06/catalunya/1133834843\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2005/12/06/catalunya/1133834843_850215.html)
- PÉREZ, C. (2014, 5 de enero). La desigualdad corroe el proyecto europeo. En *El País*. Acceso en



[http://internacional.elpais.com/internacional/2014/01/05/actualidad/1388953809\\_021102.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2014/01/05/actualidad/1388953809_021102.html).

PICÓ, J. (1992). *Los límites de la socialdemocracia europea*. Madrid: Siglo XXI.

PISARRO, C. (2013). *Desgracias sociales*. Madrid: Casimiro Libros.

PISARRO, C. y FERMIGIER, A. (1972). *Turpitudes sociales*. Ginebra: Skira.

PLEJÁNOV, J. (1973). *El arte y la vida social*. México: Roca.

PLEJÁNOV, J. (2007). *El papel del individuo en la historia*. Madrid: Federico Engels.

POLANYI, K. (1994). *El sustento del hombre*. Madrid: Colección entre líneas.

PONTIFICIO CONSEJO (2005). *Justicia y paz: compendio de doctrina social de la Iglesia*. Madrid: Paulinas.

PROCACCI, G. (1994). De la mendicite á la question social. En F. X. MERRIEN (Dir.), *Face a la pauvreté*. París: Editions de L'Atelier.

QUEVEDO, F. DE (2006). *El buscón*. Madrid: Cátedra.

RÁBAGO, A. (2012, 2 de diciembre). El Roto: Los poderes lo pueden todo...si nosotros se lo permitimos. En *eldiario.es*. Acceso en [http://www.eldiario.es/cultura/Andres-Rabago-Roto-penetracion-personas\\_0\\_74542884.html](http://www.eldiario.es/cultura/Andres-Rabago-Roto-penetracion-personas_0_74542884.html)

RHEINHEIMER, M. (2007). *Pobres, mendigos y vagabundos: la supervivencia en la necesidad, 1450-1850*. Madrid: Siglo XXI.

RIBAS, X. (1998). *Imago 98: encuentros de fotografía y video*. Valladolid: Universidad de Salamanca.

RIBAS, X. (1998). *Xavier Ribas*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

RICOEUR, P (2001). *Metáfora viva*. Madrid: Trotta.

RICHARDS, I. A. (1991). *Crítica literaria*. Madrid: Antonio Machado.

RIIS, J. A. (2004). *Cómo vive la otra mitad: estudios entre las casas de vecindad de Nueva York*. Barcelona: Alba.

RIPA, C. (2007). *Iconografía*. Barcelona: Akal.

RITZER, G. (2006). *La McDonalizacion de la sociedad*. Madrid: Popular.

RIU, M. (1981). *La pobreza y la asistencia a los pobres en la Cataluña medieval*. Barcelona: Centro Superior de Investigación Científica.

RODRÍGUEZ CABRERO, G. (1988). "Política social y pobreza". En *Las condiciones de vida de la población pobre en España*. Madrid: Foessa / Cáritas.

RODRÍGUEZ EGUIZÁBAL, A. B. (1997). *Poscultura y estilos de vida: la estetización de la vida cotidiana y su incidencia sobre la complejidad social*. México: Fondo Editorial Universitario.

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, B. (Ed.) (2005). *Antología de la novela picaresca española*. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos.

ROOM, G. (1990). *New poverty in UE*. Londres: Macmillan.

ROSEN, G. (1985). *De la policía médica a la medicina social*. Madrid: Siglo XXI.

- ROSENBERG, J. (1987). *Rembrandt, vida y obra*. Madrid: Alianza.
- ROUSSEAU, J. J. (2009). *El contrato social: discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres*. Madrid: Prometeo Libros.
- RUMEU ARMAS, A. (1981). *Historia de la previsión social en España*. Barcelona: El Albir.
- SABINE, G. H. (1996). *Historia de la teoría política*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- SALAZAR, J. (1986). *Familia, propiedad y reproducción social en el Antiguo Régimen*. Albacete: Universidad de Castilla-La Mancha.
- CRUZ, J. DE LA (2002). *Poesía: selección de prosa*. Madrid: Debolsillo.
- SÁNCHEZ DURÁ, N. (1998). *El artista como etnógrafo*. Valencia: Episteme.
- SÁNCHEZ, E. (2014, 9 de marzo). El cielo como techo. En *El País*. Acceso en [http://ccaa.elpais.com/ccaa/2014/03/08/madrid/1394291629\\_183603.html](http://ccaa.elpais.com/ccaa/2014/03/08/madrid/1394291629_183603.html)
- SANTA ANA, M. DE (Ed.) (2004). *Paisajes del placer, paisajes de la crisis*. Lanzarote: Fundación César Manrique.
- SEBÁ LÓPEZ, H. (2003) *Curso de doctrina social de la Iglesia*. Bogotá: San Pablo.
- SECCHI, B. (2015). *La ciudad de los ricos y la ciudad de los pobres*. Madrid: Catarata.
- SEGALEN, M. (2004). *Antropología histórica de la familia*. Madrid: Taurus.
- SELF, D. (2006). *El libro más precioso de santos*. Valencia: Alfredo Ortells.
- SEN, A. (1995). *Nuevo examen de la desigualdad*. Madrid: Alianza Económica.
- SEN, A. y FOSTER, J. E. (2001). *La desigualdad económica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- SIMMEL, G. (1977). Las grandes ciudades y la vida intelectual. En *Revista Discusión*, 2(9): 645-740.
- SIMMEL, G. (2011). *El pobre*. Madrid: Sequitur.
- SIMMEL, G. (2012). *El extranjero, sociología del extraño*. Madrid: Sequitur.
- SJOBERG, G. (1967). Origen y evolución de las ciudades *La ciudad*. Madrid: Alianza.
- SMITH, A. (1997). *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. México: Fondo Cultural Económica.
- SMITH, A. (2004). *Tendencias en desigualdad y exclusión social*. Madrid: Siste.
- SMITH, A. (2008). *Teoría de los sentimientos morales*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- SOTO, D. DE y ROBLES, J. DE (1965). *Deliberación en la causa de los pobres y réplica de Fray Juan de Robles*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos.
- SPADACCINI, N. y ZAHAREAS, A. (1978). *La vida y hechos de Estebanillo González*. Madrid: Castalia.
- STRAND, P. (2008). *Paul Strand* (Catálogo de exposición). Madrid: Mapfre.
- SUÁREZ CORTINA, M. (2006). *La España Liberal (1868-1917). Política y sociedad*. Madrid: Síntesis.

- JESÚS, T. DE (1954). *Camino de perfección*. Madrid: BAC.
- TEZANOS, J. F. (2004). *Tendencias en desigualdad y exclusión social*. Madrid: Siste.
- TEZANOS, J. F. (2008). *La sociedad dividida*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- THOMPSON, E. P. (1984). *Tradición, revuelta y consciencia de la clase*. Barcelona: Crítica.
- TOCQUEVILLE, A. (1978). *Igualdad social y libertad política*. Madrid: Magisterio Español.
- TOCQUEVILLE, A. (2003). *Memoria sobre el pauperismo*. Madrid: Tecnos.
- TOCQUEVILLE, A. (2007). *La democracia en América*. Madrid: Akal.
- TODO POR LA PRAXIS (sin fecha). *Proyectos*. Acceso en <http://www.todoporlapraxis.es/?cat=1&paged=6>
- TODOROV, T. (2014). *La pintura de la ilustración*. Madrid: Galaxia Gutenberg.
- TORTOSA, J. M. (1993). *La pobreza capitalista*. Madrid: Tecnos.
- TOUCHARD, J. (1979). *Historia de las ideas políticas*. Madrid: Tecnos.
- TOWNSEND, P. (1979). *Poverty in United Kingdom*. Londres: Allen Lane y Penguin Books.
- TUTTLE, V. G. (1981). Bosch's image of poverty. En *The Art Bulletin*, 63(1): 88-95.
- URRUTIA, V. (1999). *Para comprender qué es la ciudad: teorías sociales*. Navarra: EVD.
- VALDEÓN BARUQUE, J. (2003). *La Alta Edad*. Madrid: Anaya.
- VALENTINE, C. (1968). *La cultura de la pobreza: crítica y contrapropuestas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- VARELA, J. Y ÁLVAREZ URÍA, F. (2008). *Materiales de sociología del arte*. Madrid: Siglo XXI.
- VECINA MERCHANT, C. y BALLESTER BRAGE, L. (2005, mayo). Mujeres inmigrantes prostitutas: la configuración de un auto concepto. En *Aposta*, 18.
- VENTURI, R (1981). *Aprendiendo de Las Vegas*. Barcelona: Gustavo Gili.
- VIDAL GALACHE, F. y VIDAL GALACHE, B. (1993). ¿Caridad o justicia? Asistencia a los expósitos en Madrid (1767-1850). En *A distancia* (otoño 1993).
- VIVES, J. L. (2007). *El socorro de los pobres: la comunicación de bienes*. Barcelona: Tecnos.
- VORÁGINE, S. (2001). *La leyenda dorada*. Madrid: Alianza Forma.
- VOSSLER, K. (1933). *Lope de Vega y su tiempo*. Madrid: Revista de Occidente.
- VV. AA. (1985). *Darío Villalba*. Madrid: Galería Juana Mordo.
- VV. AA. (1996). *Homes for homeless*. Nueva York: Plenum Press.
- VV. AA. (2001). *Ilustración y proyecto liberal: la lucha contra la pobreza*. Zaragoza: Fundación Ideas e Investigaciones Históricas.
- VV. AA. (2003). *Santiago Sierra. Pabellón de España. 50 Bienal de Venecia*. Madrid: Turner.

- VV. AA. (2007). *Ice cream: 10 curators, 100 contemporary artists, 10 source artists*. Londres: Phaidon.
- VV. AA. (2008). *Walker Evans*. Madrid: Fundación Mapfre.
- VV. AA. (2012). *Lewis Hine, from the collections of George Eastman House, International Museum of Photography and Film*. Madrid: TF Editores.
- VV. AA. (2012). *Santos*. Barcelona: Electa.
- WACQUANT, L. (2010). *Castigar a los pobres: el gobierno neoliberal de la inseguridad social*. Barcelona: Gedisa.
- WARHOL, A. (1993). *Mi filosofía de A a B y de B a A*. Barcelona: Tusquets.
- WEARING, G. (1996). Gillian Wearing in conversation with Paul Graham (Entrevista) *Paul Graham*. Londres: Phaidon.
- WEBER, M. (1944). *Economía y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- WEBER, M. (1989). *La ciudad*. Madrid: La Piqueta.
- WEBER, M. (2004). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Madrid: Istmo.
- WODICZKO, K. (1993). *Public address*. Minneapolis: Walker Art Center.
- WODICZKO, K. (1999). *Critical vehicles: writings, projects, interview*. Cambridge: MIT Press.
- WOOLF, S. (1989). *Los pobres en la Europa moderna*. Barcelona: Crítica.
- ZUBIETA, A. M. (2003). *Pobreza, exclusión y marginalidad: representación en literatura y artes visuales*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.

